NÁJERA, Manuel de (S.I.)

Sermones varios / predicados por el R.P. Manuel de Naxera... de la Conpañia de Iesus... ; diolos a la estanpa... Don Francisco Ignacio de Porres... -- En Alcala : Por Maria Fernandez Viuda..., 1643

[36], 520, [40] p., a8, +8, 2+2, A-C8, D4, E-Z8, 2A-2I8, 2K2, @-2@8, 3@4 ; 4°

Port. con esc. xil. -- Texto a dos col., con apostillas marginales

1. Año litúrgico-Sermones 2. Liturgi urtea-Sermoiak 3. Santos-Sermones 4. Santuak-Sermoiak I. Porres, Francisco Ignacio de, ed. II. Título

R-6381 Ejemp. falto de 10 p. del cuaderno de 520 p. -- An. ms. -- Enc. perg.

SERMONES VARIOS.

PREDICADOS POR EL R. P. MANVEL DE NAXERA, CATEDRATICO DE ESCRITVRA DE LA COMPAÑIA DE IESVS, EN LA VNIVERSIDAD DE ALCALA.

DIOLOS A LA ESTANPA.
EL DOTOR DON FRANCISCO IGNACIO de Porres.

DEDICALOS.
A DON MARTIN ANTONIO DE PORRES
Cauallero del Abito de Alcantara, &c.

CON TABLA PARA LAS FERIAS MAYORES de Cuaresma.



Año 1643.

CON LICENCIA.

EN ALCALA. Por Mari Fernandez Vinda, Impresora de la Vniuersidad.

SERMONES DESTE TOMO.

SERMON de la Espectacion de Nuestra Señora. fol. 1.
Sermon de la Circuncision. fol. 45.
Sermon de la Concepciõ de Nuestra Señora. f 89.
Sermon de la Dominica de la Quinquagesima en festiuidad del Santissimo Sacramento, y Quarenta horas. fol. 137.
Oracion funebre en las onras del señor infante. fol. 185.
Sermon de san Ignacio de Loyola. fol. 219.
Oracion Panegirica del Eminentissimo Cardenal D. Fray Francisco Ximenez. fol. 251.
Sermon del Domingo Cuarto de Cuaresma, en festiuidad de las Santas Formas. fol. 281.
Sermon de S. Francisco Xauier. fol. 329.
Sermon de la Concepcion de Nuestra Señora, elegida por Patrona de España. fol. 361.
Sermon del Mandato. fol. 393.
Sermon de la Epifania. fol. 425.
Sermon del santissimo Sacramento. fol. 457.
Sermon de la Beatissima Trinidad. fol. 486.

Suma de la licencia.



IENE licencia del Consejo supremo de Castilla el Doctor don Francisco Ignacio de Porres, para inprimir por vna vez este libro intitulado, Sermones Varios del R. P. M. Manuel de Nauxera de la Conpañia de Iesvs, como consta de su original, despachado en el oficio de Francisco de Arrieta Secretario del Rey Nuestro Señor y Escriuano mas antiguo de su Real Camara. En Madrid adoze de Iuliode 1643. años.

Suma

Suma de la Taſſa.



TASARON los Señores del Conſejo Real eſte libro intitulado, Sermones varios del R.P. Maeſtro Manuel de Naxera de la Conpañia de Ieſus, a cuatro marauedis cada pliego, como conſta de ſu original, que pasò ante Francisco de Arrieta Eſcribano de Camara. Tiene ſetenta y cinco pliegos, que al dicho precio monta ocho reales y veinte y ocho marauedis en papel.

ERRATAS.

FOL. 89. col. 2. lin. 5. coraon, lee coraçon. Fol. 39. col. 2. lin. 14. viuia, lee viua. Fol. 40. col. 2. lin. 16. ſireiuit, lee ſiniuit. Fol. 48. col. 2. lin. 3. enſeñarlos, lee enſeñarnos. Fol. 67. col. 2. lin. 25. ſoſo, lee ſolo. Fol. 94. col. 1. lin. 9. auer mal, lee acer mal. Fol. 98. col. 2. lin. 29. imponentiam, lee, impotentiam. Fol. 113. col. 2. lin. 3. redire, lee rediret. Fol. 126. col. 2. lin. 34. ſatro, lee ſacro. Fol. 131. col. 2. lin. 8. valer, lee, velar. Fol. 133. col. 1. lin. 29. Mago, lee Magos, col. 2. lin. 39. el de la Vniuerſidad, lee, el que la Vniuerſidad. Fol. 14. col. 1. lin. 22. echo, lee eco. Fol. 143. col. 2. lin. vlt. nunc, lee, non. Fol. 176. col. 1. lin. 34. preſenten, lee pretenden. Fol. 181. col. 10. lin. 9. conſintio, lee, conſilio, col. 2. lin. 23. principio, lee, precipicio. Fol. 197. col. 2. lin. 21. expoliabit, lee, expoliauit. Fol. 201. col. 2. lin. 36. illud, lee, illum. Fol. 242. col. 1. lin. 16. valebant, lee velabant. Fol. 153. col. 2. lin. 25. improbata, lee improba. Fol. 272. col. 1. lin. 25. no que, lee ſin que. Fol. 33. col. 2. lin. 19. por viuir, lee para viuir. Fol. 360. col. lin. 19. precipio, lee precipicio. Fol 379. col. 2. lin. 27. ca, lee eſa. Fol. 386. col. 1. lin. 15. ſino admitiera, lee no admitiera. Fol. 402. col. 1. lin. 32. obligacion, lee obligaran. Fol. 410. lin. 14. Miphaſet, lee Miphiboſeth. Fol. 411. col. 2. lin. 24. preciſos, lee precioſos. Fol. 443. col. 1 lin. 17. amagados, lee anegados, lin. 37. fulgores, lee fulgoris.

¶ E viſto eſte libro de Sermones varios, conpueſto por el R. P. M. Manuel de Naxera Catedratico de Eſcritura de la Conpañia de Iesvs, y con eſtas erratas concuerda con ſu original. En Alcala a 17. de Agoſto de 1643.

Dr. D. Franciſco Ignacio de Porres.
Corretor de la Vniuerſidad.

CEN

CENSVRA DEL R. PADRE Fr. FRANCISCO de Santa Anna, Predicador, y Guardian del Conuento de S. Gil el Real de descalços Franciscos de Madrid.

M. P. S.

POR mandado de V. A. è visto estos Sermones echos, y dichos en varias ocasiones, por el R. P. M. Manuel de Naxera de la Compañia de Iesvs, Catedratico de Sagrada Escritura en su Colegio de Alcala; que al presente quiere estan par de nueuo, y reducir a vn cuerpo, el Dotor D. Francisco Ignacio de Porres. Y aunque es verdad que el nombre del Autor dà tanta calidad a sus escritos, que sin verse se pueden dar por buenos; eso mismo ocasiona a verlos mas despacio, y con mas atencion. Pues cada renglon suyo es vn concepto, y cada discurso vn libro para muchos Sermones. En estos allo ingenio, nouedad, magisterio, gala, espiritu, zelo, y deuocion. Y que este libro solo puede ser de mas gloria que muchos a su Autor. Porque no està la gracia en crecer mas los cuerpos en numero, y en bulto; pues antes suelen ser estorno, que no alaxa de vn estante. Macial lo dixo todo.

Sæpius in libro numeratur Persius vno,
Quam leuis in tota Marsius Amazona.

Y aunque cada Sermon, mirado de porsi, nos parecio tanbiẽ; juntos oy en vn cuerpo, y bueltos a mirar, nos parecen mejor. Asi fueron las obras de la mano de Dios. Al acer cada vna la aprobaua por buena, *& vidit Deus quod esset bonum, Genes.* 1. Y al verlas todas juntas dixo que eran mejores. *Et vidit Deus vniuersa quæ fecerat, & erant ua de bona.* Porque de aquella vnion, y variedad de gracias resultò vna ermosura mas graciosa, y amable. Que en todo el Abulense! *Singulas res Deus bonas vocauit: sed omnes iunctas valde bonas. Quia ex eis consurgit quidam ordo admirabilis vniuersi.* Esto debe el Autor a quien vne sus obras; Aciendo de sus flores esparcidas vn compuesto, y ermoso ramillete. Donde no allo espina, en que pueda ofenderse el piadoso sentir, antes todo fundado catolico y seguro. Y asi juzgo merece la licencia que pide a V. A. En S. Gil el Real de Descalços Franciscos de Madrid, y de Iunio a 26. de 1643. años.

Fr. Francisco de Santa Ana.

CENSRA

DEL Dr. D. DIEGO GVTIERREZ de Albornoz, Colegial Mayor de S. Ildefonso, y Catedratico de Artes de la Vniuersidad de Alcala.

POR comision, y de orden del señor Dotor D. Antonio de Aldana, Iuez de Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal desta Villa de Alcala; è visto estos Sermones, que en diuersas ocasiones dio a la estanpa el muy Reuerendo Padre Maestro Manuel de Naxera, Catedratico de prima de sagrada Escritura en su Colegio de Alcala; los quales intenta boluer a imprimir el señor Dotor D. Francisco Ignacio de Porres, y en esto muestra, como en sus tan doctos escritos, su mucho ingenio el zelo del bien publico, pues no quiere quede la Republica priuada de tesoro de tanta estima: pues en ellos allara el deuoto mucho que aprender, el mas ingenioso que admirar, que imitar el mas culto, y finalmente que alabar todos. En estos Sermones muestra su Autor, en lo peregrino de sus asuntos su ingenio, en ajustadas prueuas su erudicion, en lo florido del lenguaje su estilo, en las moralidades prouechosas su zelo, en la valentia de sus razones su elocuencia, y vltimamente junta el enseñar con su doctrina, el mouer con la eficacia, y el deleitar con la suauidad. No allo cosa que pueda aduertir el escrupulo, ni fiscalear la calumnia: antes todas muy conformes a lo que enseña la pureza de nuestra Fè, y assi juzgo, que dar segunda vez a la estanpa estos Sermones, serà gran vtilidad para todos, y gran credito de quien ageno de enbidias, como tan grande en ventajas los intenta segunda vez imprimir; este es mi sentir saluo, &c. En este Mayor de S. Ildefonso à 13. de Abril de 1643.

Dr. Diego Gutierrez de Albornoz.

A DON

A

DON MARTIN ANTONIO DE PORRES,

CAVALLERO DEL HABITO DE ALCANTARA, GENTIL-HONBRE DE LA BOCA DE SV MAGESTAD, COMENDADOR DE ADELFA: Y CORREGIDOR DE LA MVY NOBLE CIVDAD DE AVILA.

NO sé, como è de contentar á mi afecto en esta dedicatoria, reñidas en competida emulació de agrauiadas, la amistad, y la sangre; prendas entranbas de tata éstimació? El nacimiéto no oscuro (y cierto q parece lustroso, pues le cõbaté tátas desdichas, y fortunas tan desechas le vltrajan) que me dieron liberales los cielos; pediá aun mas anticipadas memorias, auiendo consagrado al nombre de V. m. alguno de mis Tomos antecedentes. Y quedará aora sobre ofendido quejoso, sino le dirijo, aun-

que

que tarde, y aunque ageno ; él deſtos diſcurſos. El ſer Autor ſuyo el Reuerendo Padre Maeſtro Manuel de Najera, amigo tan publico, y tan declarado de V. m. pide tanbien, con tan preciſa, y corteſana ley de razones, pretenda anbicioſo eſte libro ſu anparo, y ſe iluſtre feliz con ſu ſonbra ; que ſera acertar èl muy poco ſu ſuerte ; y ofender yo mucho á ſu dueño, ſino le conſagro en ſu nonbre à ſu amigo. Con que por bien-atento, y por no mal-nacido debo onrar eſte Tomo con la preſcripcion glorioſa del nonbre iluſtre de V. m. Es verdad, que baſtaban eſcritos tan grandes; para cunplir entranbas obligaciones : y que podia pareçer induſtria intereſal de cudicia, el no auer ofrecido á V. m. aſta aora, lo que borrò atrenida mi pluma ; por dirigirle en eſta ocaſion venturoſo, lo que lengua tan doſta enſeñò. Pero, aunque no pueda ſonar eſte diſcurſo a liſonja, ni padecer calumnias eſta razon, no quiero, que V. m. pienſe, eſtimo tanpoco mi ſangre, que parta en agrauio ſuyo con la amiſtad el noble peſo, que la oprime glorioſa ſobre dichoſamente. Y aſi dilatando para obra mas grande, y para la que yo eſtimo por iju de todo mi eſtudio, y de todo mi afecto, el deſempeñar las obligaciones, que me pone, lo que naci, reciba aora V. m. por cuenta ſolo de la amiſtad, lo que en Eſtos Sermones labraron las prontitudes noticioſas del ardor de caudal feliciſsimo del Reuerendo Padre Maeſtro Manuel de Naxera. Y llamo con eſtas voces ventajas de ſu ingenio tan ſingulares : por ſer ſeñas mas proprias ſuyas, que las de cuantas prendas glorioſas de ſabiduria, y caudal en aparato anbicioſo de razon le ennoblecen. Pues ſolo de ingenio tan ſuperior (entre cuantos veneramos de los ſiglos paſados, y reſpetamos deſta

edad

edad nueſtra) puede decirſe, y puede creerſe, que a penas le ayan coſtado dias de eſtudio ; y muchos de ellos no ſe ſi horas, ſermones, que celebrò gozados en ſu voz eſta Grande Vniuerſidad con aplauſos, y que engrandecieron, leydos en la eſtanpa, los, ingenios mas lucidos con admiraciones.

Echa ya dichoſa neceſidad, lo que ſerá ſienpre preſuncion acertada de eleccion muy atenta, (ofreciendo a V. m. mi Epitome de las iſtorias de Eſpaña) diſculpada eſtà ya mi pluma de referir(como) pudiera con alguna noticia) los luſtres onrolos de calidad, en que a V. m. eredaron ſus Nobiliſimos progenitores : cuidado forzoſo de los que dedican ; para poder blaſonar el anparo. Del Real tronco, de las glorioſas ramas, del numero de los varones grandes, del ſin numero de las azañas iluſtres, de la Gran Caſa de V. m. y de todos los Pares, tratè tantas veces en aquel Epitome (alentando ſienpre la elocuencia al tratarlo, porq̃ no cabe ſu grandeza en eſtilo) que de aquellos hilos e de tejer ſu glorioſa aſcendencia ſobre mil y cien años. De Flauio Recaredo el Catolico, ſoberano principio de la nobleza toda, que a Europa engrandece, probè eſte año paſado en Accion publica y ſolene de Eſcuelas, traer ſu origen el Fminentiſsimo Principe, amado Dueño, y Señor Grande mio Don Fray Francico Ximenez de Ciſneros, Fundador ſobre vnico muy glorioſo del Colegio Mayor Iluſtriſsimo de San Ildefonſo, y Nobiliſsima Vniuerſidad de Alcala, eredandole de ſangre Real, en vna, y otra linea. Si merecieron algun aplauſo aquellos ſudores, aun pretendiendo elarlos la enuidia, y pudiendo acer errar la verdad (ignorada aſta aora con mucha culpa de los que eſcribieron ſus echos) en diſtancia tan mucha de edades, enprela nunca preſumida de intento:

Bien

Bien puedo prometerme dichosa fortuna en causa tan propria, pues guiarán las noticias desveladas de la aficion (sienpre docta, en lo que quiere saber) ardor nunca tibio de virtudes glorioſas, y luz sienpre encendida de açañas: mejores señas para conocer prosapias ilustres, que las estatuas de elados bronces, que Roma supersticiosa pretendio establecer.

Ya aueriguar, si goza en V.m. los cabales, que en sus Maiores, tanta obligacion, será ocioso al estilo; cuando a tomado tan por su cuenta esta ocupacion no la lisonja, sino la fama. Siendo su cordura, en tan floridos años, exenplar à la ancianidad mas prudente; su gouierno, aun en los primeros empleos, imitacion à los mas aduertidos caudales; su zelo terror a los vicios; su equidad seguro a la justicia, su desinterès anparo a la verdad, su grauedad adorno de su nobleza; su piedad abrigo del miserable; su aliento desmaio del insolente, su virtud admiracion de todos. Lo que en otro gouernador éxagerò el fauor de la elocueneia de Casiodoro, aqui Auila lo gozò con dicha, y lo pudo repetir la verdad sin lisonja. *Propositum tuum*, dice el Senador discreto, *celebrata dilatauit opinio, faciens fidem generis morum ponere, non' atate. Neque enim fas erat, vt quem familia tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inueniret. Semen generis morum fructibus reddidisti. Nihil vobis etas longa subduxit. Antiquos inte decios Roma cognouit. Decios, inquam, priscis seculis honoratam prosapiam, libertatis auxilium; curiæ decus, Romani nominis singulare præconium. Cui specialiter adscriptum est, quod immanissimum hostem statu Reipublicæ periclitanti euasit, & in tanta virorum fortium multitudine solus inuentus est, qui patriam plus amasset.*

Casio. 9. vari. 22.

Voces son estas de la fama, no adulaciones de afectos

ni

ni alabanças de interesados, y cõ decir cuyas son, no se presumiran exageraciones; pues nunca la fama se adelan to en acreditar; assi se ajustara en el deslucir; sin dejar so. bornarse de intereses, ni ladearse à pasiones. Publica la fama en repetidos elogios, es V. M. en quien luce el lus. tre de sus maiores, no aduertido con las experiencias de muchos años, prudente si con la anciana madurez de costunbres. No podia nacer de tan ermosos soles dia me nos esclarecido. Corresponde a la prosapia la acciõ; pues aunque no puede aumentar al origen glorias, no le ocasiona (y es el elogio mas auentajado) descreditos. Inutil trabajo intentara en escribir aplausos tan notorios mi pluma, a quien, aunque nunca aduladora, por bien afecta, pudiera tachar la embidia, ò juzgar apasionada la emulacion. Ninguno enpero me estotuara desearle a V. M. larga vida, para que en beneficio de la Republica, y en lustre singular de su sangre, enplee tantas prendas como le dio el Cielo. Guarde Dios a V. M. los años, que sus meritos piden, y este su Capellan le dessea.

Capellan de V. M. Q. S. M. B.

El Doctor D. Francisco Ignacio de Porres.

Al

Al Lector.

SEGVNDA vez salen à luz estos sermones(Amigo,y discreto Lector) que predicò el M.R.P.M.Manuel de Naxera Catredatico de Sagrada Escritura en su Colegio de la Compañia de Iesus;siendo la Vniuersidad de Alcala teatro ilustre de sus aplausos. La estimacion del Autor,y el deseo de que informase mas de espacio los ojos, para idea de predicadores,lo que admirando los ingenios, y robando las atenciones,desvanecida la voz, no podia seruir tan eterno al enseñamiento,persuadio à diferentes personas,todas ilustres,estanpásen ya vno, ya otro de estos sermones,deseando cada qual tener parte en lo que juzgaban tan vtil á todos. La sed,con que se buscaban, y el aplauso con que se leian, me obligò à que los juntase en vn Tomo, para acer este gusto à todos los ingenios de España, y para pretender (como puedo)la gloria,en la inmortalidad de la estanpa,a vn amigo.

A ser yo anbicioso de mis aplausos,pudiera vsanarme de aquesta accion,en que sin arriesgar credito se me recrecera tanto lustre. Quien de agenos desdoros labra sus lucimientos,sobre mancharle feamente la inuidia;aũ acierta mal à ser vano. Entre ruinas aun escollos vmildes sobresalen: lo eminente entre edificios suntuosos descuella. Onrosa accion es,grangearle elogios a desvelos del estudio,y afanes del proprio sudor ; pero aun es corto enpleo para vn corazon generoso,y para un ardimiento vizarro. Lo ilustre es,no solo merecerse estimacion con partos proprios,sino aumentarla decorosamẽte,sacando a luz los agenos:esto arguye magnanimidad, para aquello basta el no ser cobarde. Agàr se profesó esclaua sobre desvanecida, cuando fundò los aplausos de

su

su fecundidad en desdoros de su señora. Lia se calificò noble, buscando la alabança en sus partos: mas ilustre en pero que las dos fue Raquel, por auer adornado su nobleza, no solo con la ermosura de sus ijos, sino tanbien con sacar à luz los de Bala. Allò su industria camino para ser dos veces fecunda, y alabada dos veces. Grangearonle onor sus partos; y sin desposeer à su dueño, le aumentaron los agenos estimacion. Lia merecio gloria inmortal por fecunda. Raquel por fecunda, y magnanima. Asta aora merecieron algun fauor mis escritos; pero nueuos lustres me adquieren ya los agenos. O para decirlo como se á de sentir. Bien dora el acierto, estanpando este libro, lo que errò el ingenio, escribiendo aquellos borrones: pues allará aqui el Letor, como dixe en otra ocasion; ermosura elocuente de estilo, dichosa inuencion de verdades, singularidad escogida de pruebas: para quien sienpre nacera la alabança corta, y viuira nunca satisfecha la admiracion.

Costunbre es obseruada acer prologos, para que la disculpa de los ierros tenple rigores de las censuras, y para que la cortesia modesta del escritor desencone ceños, cõ que ordinariamẽte leen algunos agenos libros. Este sigue otros nortes; no solicita piedades, sino preuiene atenciones, que en escritos tan eruditos no encontrara la enuidia, que deslucir, mucho si aun el animo menos candido, que admirar. Aqui se ermana la dulzura con la elegancia, y la dotrina con la prudencia: las sentencias frecuentes, sin que inutil ponpa de voces las enbarace, las palabras elegantes sin afectacion, el estilo claro sin vulgaridad; graue sin aspereza. Solo quise aduertir por ser circunstancia importãte, que muchos de estos Sermones se inprimieron puntualmente, como se predicaron, y se predicaron con tan breues oras de tienpo, que à caudal menos feliz fuera sobre inprudencia temeridad admitirlos: como al dèl autor fue alabança singular predicarlos

carlos. Por esta causa se esplaya alguna vez menos en el adorno, si bien en los discursos resplandece siempre vna viueza ardiente de ingenio. Maiores obras diuulgara presto el Autor de este libro, pues los Comentarios eruditissimos, que tiene ya acabados sobre Iosue, Iueces, sea el Orbe todo aplauso a su pluma, como oy lo es esta insigne Vniuersidad a su lengua. Yo è conseguido con el auer impresso estos discursos el interes, que pretendi de imprimirlos, que fue alumbrar a muchos con esta luz, y dar a conocer caudal tan sobre todo encarecimiento grande.

Deberame tambien España, el auer inclinado a este linage ermoso de estudios, al Doctor D. Iuan Tellez de Portillo (Colegial del muy insigne de los Teologos de la Madre de Dios, Solar, y Clima de la mejor sabiduria del Orbe, y Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor, Tearro, y Centro de toda prenda glorioſa de nobleza, de santidad, y de sabiduria) cuyo Primero Tomo de Cuaresma será presto su debida alabança; que no pueden engrãdecerse ventajas tan grandes, con elocuencia. El Tomo que aora imprimo del R. P. Manuel de Najera, y el que prometo del Dr. Don Iuan Tellez de Portillo, merecerán perdon, del no auer ya dado a la estampa otros dos, q̃ yo auia ofrecido proprios. El Quinto en orden y Primero de los Santos se imprime ya, y despues de el se imprimira el Cuarto, y Segundo de las Dominicas de Aduiento y del año, y despues de estos, el Sexto, el Septimo, y el Octauo de los Santos, el Nono de las fiestas de Christo, y el decimo de Maria Señora Nuestra, si la breuedad de la vida nos deja empeçar tan largas esperanças.

TABLA
DE LOS DISCVRSOS
DESTE TOMO, APLICADOS
A LOS EVANGELIOS DE LAS FERIAS MAYORES DE CVARESMA.

Para el Miercoles primero de Cuaresma.
Memento homo quia puluis es, &c.

1 PAra corregir las acciones de nueſtra vida, nos acuerda la Igleſia las cenizas de nueſtra muerte, porque es tan eficaz colirio para nueſtra ceguedad, *que ſia Dios della nueſtra enſeñanza como del mas eſtupendo miiagro* pag. 189. y 376.
Puluis es & in puluerem reuerteris.

2 Acuerdanos la Igleſia la cortedad del viuir para obligarnos a ſacudir ocios, y enprender con ardimiento glorioſas acciones. *Porque aun el miſmo Dios à menester darſe priſa al obrar, quando ſe le taſa el viuir,* plan. 48.

3 De la viſta deſte poluo emos de ayudarnos para aprender a viuir. *Porque el ſepulcro de la muerte, es la eſcuela donde ſe leen las liciones de la vida.* pla. 328.
In puluerem reuerteris

4 Todos ſe atreuen a vn miſerable, y aſi es cordura preuenir pertrechos para la defenſa quando eſtubieremos delatados en ceniza, *y la mejor defenſa en la muerte ſon las obras de la vida.* plan. 279.
In puluerem reuerteris.

5 La muerte cauſa orrores a quiẽ viue para los vicios, pero es buena nueua para quiẽ exercita virtudes. *No teme la muerte quien gaſtò en ſu obligacion ſu mente la vida.* plan. 214.

6 Como la Igleſia conoce ſomos poluo *Puluis es*, nos atemoriza con miedos: ſi fuera mas noble nueſtro ſer, no ſe mouiera tanto por amenazas como por razo-

razones. *Que los nobles ineiorse dejan persuadir de la razon, que del miedo, y mas negocia la luz, que cõuence, que el fuego, que atemoriza.* plan.454.

Sobre el Euangelio de San Mateo, cap.6. vers. 16.

Cũ ieiunatis, nolite fieri, &c.

1 Supone Christo el ayuno, y aconseja la limosna. *Cum facis eleemosynam,* porque para tener con que remediar a pobres es menester cercenar de regalos. *Quien ayuna tiene siempre con que escusar necessidades propias, y remediar las agenas.* plan.67.

2 Quando nos atemoriza con la muerte, nos da tambien la Iglesia remedio cõtra ella en el ayuno. *Porque el ayuno tiene eficacia contra la muerte.* plan.61.

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes, &c.

3 Los ipocritas todo lo acen al contrario; publicã los seruicios, y esconden el galardon, que reciben: costumbre bien practicada en el mundo. *Siempre se ostenta lo, que se ace, y se oculta lo, que se recibe.* plan.53.

Tu autem cum ieiunas vnge caput tuum, &c.

4 Al contrario de los ipocritas, quiere que procedamos Christo, porque la virtud enseña. *Que se deue callar los seruicios, que se acen, y publicar los fauores que se reciben.* pla.51.

Vnge caput tuum, ne videris hominibus ieiunans.

5 Pide lo mas primoroso, y dificil de la perfeccion, *que es lo mas arduo escusar sus aplausos, y seguir las molestias de la virtud.* plana 272.

Vnge caput tuum.

6 Quando mas padecemos por Christo quiere nos mostremos mas gustosos y alegres para corresponderle fino, porque es tal, *que muere de no padecer, y llega a viuir de penar.* plan.56.

Para el Viernes primero. Marcos. 10. v. 18.

Dictum est antiquis, &c.

1 Contra las fuerças de la antiquedad opone Christo las valentias de la razon, para enseñar. *Que no se à de seguir lo mas antiguo, sino lo mas verdadero.* pla.253.

Ego autem dico vobis, &c.

2 Todo el valor de Christo es menester para establecer vna verdad desterrãdo

la costumbre. *Porque la costumbre en el empeño acre se desdiga presto de la verdad.* plan. 480.

Dictum est antiquis, &c.

3 Lo que Christo enseñaua es razon, lo que auian oido era costumbre; y será mucho si dejan la costumbre, y siguen la razon. *Porque de ordinario tiene mas fuerça con nosotros, que la razon, la costumbre.* plan. 505.

Diligite inimicos vestros, &c.

4 No estorbò el triunfo, sino el delito, antes con estorbar la culpa izo mas ilustre la victoria. *Porque triunfa mas gloriosamente del enemigo quien le perdona, que quien le rinde.* plana 274.

Diligite inimicos vestros, &c.

5 Es gran medio para alcançar de Dios lo, que se pide perdonar la injuria, que se padece. *Porque quien la perdona consigue de Christo facilmente lo que desea.* plan. 321.

Estote ergo perfecti sicut & Pater vester, &c.

6 Quien quiere las glorias de Ijo no à de escusar la costa de imitador. *Porque no puede ser Ijo de Dios quien no fuere susemejante.* plan. 511.

Cum facis eleemosynam, &c.

7 Quien teme rigores, ò dela mercedes del cielo sea limosnero. *Porque la limosna aplaca enojos y cõsigue beneficios.* plan. 417.

Para el Domingo primero. *Matthæi 4. vers. 1.*

Ductus est Iesus, &c.

1 *La mayor dificultad de la virtud es exercitarla donde ay molestia, que aflija, y no ay ojos, que la aplaudan.* plan. 272.

Et cum ieiunasset, &c.

2 Como venia Christo a remediar nuestras necesidades exercitò ayunos para enseñarnos. *Que quien à de remediar necesidades agenas, à de cercenar de superfluidades propias.* plan. 66.

3 Ayuna, y vence para enseñarnos. *Que quien exercita ayunos a la seguridad en los riesgos.* plan. 233.

Dic ut lapides isti panes fiant, &c.

4 Piedras, que parezcan pan ofrece el demonio para conseguir victoria, y no teme se an de desechar por piedras si llegan a parecer pan, porque sabe *Que los ombres se dejan llebar menos, de lo verdadero, que*

importa, que de lo aparente, que engaña. plan. 162.
Lapides isti panes fiant.

5 No le ofrece en el desierto regalos de mas estima, sino pan, por no descubrir el engaño, porque aun prudencia mediana no ignora: *Se à de atender a lo, que el tiempo, ò lugar permite, no a lo, que el apetito desea.* plan. 68.

Mitte te deorsum Angelis enim suis Deus, &c.

5 Para que consiga aplauso de los onbres le induce a despeños; y no fue menos atencion, sino segura experiencia, porque sabe. *Que cuesta mucho la onra, que dan criaturas, como muy poco la, que da Dios.* plana 75.

Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.

7 No quiso dar nada antes, sino ofrecio daria despues, porque conoce astuto. *Que los onbres en llegando a conseguir descuidã de atasaja".* plan. 77.

Mitte te deorsum, scriptum est enim, &c.

8 El demonio se vale de la escritura contra la virtud, y Cristo responde *scriptum est, non tentabis Dominum, &c.* para mostrar. *Que si el demonio se valio del saber para viciar la naturalez, Cristo para mejorarla se valio tambien del saber.* plan. 106.

Vade Satana, &c.

9 No auyentò Cristo al demonio asta, que manifestò su anbicion; pero en descubriendola le auyentò luego, no pudo viuir sin tormento quando se mostrò anbicioso, por *Que aunque otros vicios tengan algun rato de aliuio, para el anbicioso todos son de tormento.* plan. 439.

Para el Miercoles segũdo. *Matth.* 12. *v.* 38.

Magister volumus à te signum videre, &c.

1 Nada menos sentian, q̃ lo, que confesaban, y es este achaque antiguo de cortesanos en quienes, *De ordinario las palabras son contrarias a las obras.* pla. 262. y 504.

2 Para calificarle de gran de le piden señales: *Volumus à te signum videre*, y señales, que sean contra lo, que lleua el lugar, y pide el tiempo, como siente Geronimo: *Contra naturam loci mugire tonitrua, coruscare fulgura,* in Cate. *Porque en el mundo so o se aplaude grande quien atropella a la naturaleza sus fueros.* plan. 102.

Gene-

Generatio prauа,&c.

3 Quando le lisongean los desprecia. *Quien es cuerdo tiene siempre en poco a los lisongeros.* pag.437.

Non dabitur ei nisi signum Ionæ,&c.

4 Parece que los niega, y les concede,aun mas de lo, que piden,esta es la condicion de Dios. *Quando parece que niega entonces cõcede.* pag.321.

Sicut fuit Ionas,&c.

5 Estorbole la inuidia, el viuir para nuestro bien,pero resucitole la omnipotencia, para que restaurase resucitado los fauores, que auia estorbadole la malicia quando muerto. Esto es va costumbre en Dios. *Restaurar en milagros su omnipotencia los fauores, que le inpidio la malicia.* plan.307.

Niniuitæ surgent in iudicio,&c.

6 Para corregir a estos onbres, que ciegos con su pasion eran los patrones del vicio, les acuerda Cristo los an de juzgar. *Porque el juycio aun mirado de muy lejos, ace estremecer a los mas seguros.* pla.15.

Ecce plus quam Ionas hic.

7 Quando miraban el Mesias muy distante afectaban deseos de verle, y oirle, quando les predica no le quieren oyr. *En asegurando los vicios afectamos deseos de seruir a Dios; y en pudiendo tener a Dios no queremos dejar los vicios.* pla.450.

Ita erit filius hominis in corde terræ,&c.

8 Auianle calumniado,que hacia milagros, no por virtud, que gozaba, sino por pacto, que con el demonio tenia,y para que conste de la verdad, dice resucitara despues de crucificado,y aunque lo que le oponian era euidente mentira, le costò el desacerla, morir,y resucitar. *Porque cuesta mucha sangre el borrarlo, que en materia de onra aun la mentira mas euidente llegò a fingir.* plan.64.

Para el Viernes segundo. *Ioan.5.v.1.*

Iacebat multitudo languentium,&c.

1 Los bienes tẽpo ales tienen siempre muchos aficionados,siendo asi,*que nunca se alcancan,y siẽpre se anhelan.* plan.38.

Angelus Domini,&c.

2 En corriendo los despachos por manos de ministros se dilatan,en corriendo por mano del Principe se abreuian. *Quando despacha*

cha vn Angel aguarda el paralitico treinta y ocho años, quando Criſto en vn inſtante alcança ſalud. pla. 60.

Erat autem quidam homo ibi triginta & octo annos habens infirmitate ſua, &c.

3 Tanto tiempo le coſtò no el fauor, ſino la eſperança, antes de venir Criſto, en viniendo luego cõſigue. *Porque en la ley eſcrita era muy eſpacioſa el fauor, ya es muy preſuroſa la gracia.* plan. 59.

4 La ſalud era tan de paſo, que eſtaba fundada en vn desliz del agua, y la eſpera eſte onbre treinta y ocho años, eſte es vno de nueſtros mayores engaños. *Que aciendonos el nũdo bien muy de paſo, le buſcamos muy de propoſito.* plan. 176.

Dum venio enim ego, alius ante me deſcendit &c.

5 Para pecar nos confiamos, que podremos facilmente ſanar, y no puede dar paſo el paralitico eſtorbado de ſu culpa. *Porque el miſmo pecado es el mayor eſtorbo para ſalir del.* plan. 60.

Tolle grabatum tuum, & ambula, &c.

6 Mandale llebar la cama Criſto ſobre ſus onbros, para que eſa accion exterior ſea teſtigo goza ya de ſalud: en lo moral es cierto. *Que no goza mucha ſalud en lo interior quien en lo exterior no da mueſtras.* plan. 24.

7 Para que crean los Eſcribas el milagro le manda llebar en Sabado el lecho, que ſe juzgaba delito. *Que los onbres no creeran vna exceledcia agena, ſino es por publicar vna falta,* plan. 71.

Ecce ſanus factus, noli amplius peccare.

8 Para que goze la ſalud le dice ponga diligencia en conſeruarla con las virtudes. *Porque no poſeemos tan ſeguro a Dios, quando le encontro la dicha, como quando le adquiere la diligencia.* plan. 10.

Para el Domingo ſegũdo. *Matth.* 17. *v.* 2.

Aſſumpſit Ieſus Petrum, &c.

1 Auiales prometido la gloria por ſus virtudes, y quiſo la anhelaſen con los deſeos. *Porq̃ no ſe poſee menos ſeguramẽte a Dios quando le grangeo la virtud, como quando le procura el deſeo.* plan. 13.

Rof-

Resplenduit facies eius sicut Sol.

2 Puso Christo tasa a sus luces por acomodarse a los ojos, que le atendian. *Que los onbres sienpre quieren lo diuino con tasa, como lo tenporal sin medida.* plan. 17.

Resplenduit facies eius sicut Sol.

3 Para que se conociese la luz del alma se dieron estas muestras en lo exterion. *Que no parece tiene a Dios quien solo le esconde en lo secreto, sin dar muestras en lo publico.* plan. 24.

Faciamus hic tria tabernacula, &c.

4 Ve a Dios glorioso con dicha, pero quiere gozarle a costa de sudores, porque sube. *Que no se posee tan seguramente Dios a Dios quando le goza el fauor, como quando le adquiere el traboxo.* plan. 10.

Tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum, &c.

5 Gran argumento de que Pedro luce en la cunbre del Tabor, y en lo mas eminente de la virtud, es querer a Dios no solo para si, sino para otros. *Porque esta Dios grande en el alma quando causa deseos de comunicarle a otros, y quando no los causa, pequeño.* plan. 28.

6 Es mucho intente Pedro pesar a la execucion, y no se contente solo con los deseos. *Porque ni para Dios pasamos a las manos, ni nos quedamos para el mundo en deseos.* plana 31.

7 Es cosa muy rara, que Pedro quando llegó a conseguir, tratase de merecer. *Porque los onbres descuidan de merecer en llegando a conseguir.* plan. 77.

Hic est filius meus, &c.

8 Se conoce, que Christo es Ijo, porque en la grandeza no vario el senblante, *Quando los demas en la altura los profesan muy diferentes.* plan. 159. y 261.

Para el Miercoles tercero. *Matthæi* 20.

V. 17.

Adorans, & petens, &c.

1 Adora porque pide, quiza no adorara sino pidiera, que *Quando se pretende todo es agasajos, y quando se alcança asperezas.* plan. 262.

Hi duo filij mei, &c.

2 Porque eran de sangre noble, y de virtud excelente, *y entonces està vna dignidad con lustre, quando la sangre la pide, y la verdad la merece.* pla. 267.

Vt sedeant &c.

3 Quando Christo sube a morir en vna Cruz, piden estar sentados, y ociosos, pues bien merecen la repreension. *Que no parece menos graue vn ocio quãdo Christo camina a penas, que vn delito quando està en glorias* pla. 178.

Dic vt sedeant.

4 Ven que le falta a Christo poco tiempo de vida, y llegan a pedir persuadidos. *Que muchas vezes aun quãdo en nosotros no ay meritos para conseguir la breuedad del tiempo le es a Dios razon para dar.* pla. 183.

Nescitis quid petatis, &c.

5 Son necios porque deseando bienes temporales los quieren muy constantes, y muy de asiento, *siendo su naturaleza no durar permanentes, sino huir fugitiuos.* pla. 176.

Potestis bibere calicem, &c.

6 Sillas ostentosas piden, y Christo les da caliz saludable. *A los dones de Dios aunque les falte lo ponposo les sobra lo vtil, pero a los del mundo les falta lo vtil, y les sobra lo ostentoso.* plan. 160.

Non est meum dare vobis, &c.

7 No dixo, que no podia dar las sillas, sino que no podia darlelas entonces a Iuan, y a Diego, y no deslustrò esto su poder, antes acreditò su grandeza. *Que es lustre igual negarlos al indigno, y darlos à puestos al benemerito.* plan. 518.

Para el Viernes tercero

Matth. 21. v. 33.

Homo erat Pater familias, &c.

1 Izo beneficios, claro estaba auia de coger agrauios. *Quien sienbra beneficios de ordinario coge quejas, ò padece ingratitudes.* pla. 302.

Cum autem tempus fructuum appropinquasset, &c.

2 Fueron necios en descuidar de los frutos, teniendo limitados los plazos. *El mismo Dios se dà priesa al obrar, quando tiene tasado el viuir.* plan. 48.

3 El mayor disgusto de los arrendadores debio de ser se llegasen los plazos de la penitencia. *Que somos tan del vicio, que no gustamos tenga la culpa termino, ni la penitencia plazo.* plan. 61.

Misit

Misit filium suum, &c.

4 Ni aprouecho saber la dignidad para el respeto, y ver le en trage vmilde les acõsejo el delito. *Que à Dios su grandeza no le recaba de los onbres veneraciones, y su vmildad le ocasiona desprecios.* plan. 297.

Habebimus hæreditatem eius, &c.

5 Robaria quisieron como ageua, menos sintiera la vẽdiesen como propria. *Que à Dios menos penoso le es verse vender como proprio, que robar como ageno* plan. 293

Misit filium suum, &c.

6 No escuso el ijo por cumplir la obediencia exponerse a la muerte. *Que vn espiritu generoso primero, que a su vida atiende à su obligacion.* plan. 203.

Malos male perdet, &c.

7 No parece fueron tan indignos del perdon por auer quitado al ijo la vida, como por no auerse reducido viẽdo su muerte. *Porque aun lo mas insensible se enciende en dolor viendo à su Principe en la flor de sus años muerto.* plan. 191.

Para el Domingo tercero, L. c. 1. v. 14.

Erat Iesus, &c.

1 Muy de proposito, y con gran cuidado lanzaba Christo el demonio: era obra grãde, *y lo grande nunca se consiguio sin cuidado, ni se executo sin desuelo* plan. 445.

Erat Iesus eijciens dæmonium, &c.

2 Aqui aze Christo mas ostentacion de su liberalidad, que en otras ocasiones, por que da a quien no le podia pedir. *Que lo fino de la liberalidad no es dar à quien busca sino buscar à quiẽ dar.* plan. 288.

3 Para despicarse su largueza, quanto estorbo la malicia con delitos, lo restaura su poder con milagros pla. 307.

Illud erat mutum, &c.

4 Auerse apoderado el demonio de la lengua es indicio, que no se ocupaba antes en alabanças de Dios. *Porque sobre lengua donde viue la palabra de Dios no tiene jurisdiccion el demonio:* plan. 100.

In Belzebut principe dæmoniorum ejcit dæmonia.

5 Confiesan el poder, pero es porque le juzgan desdoro la calumnia. *Que los onbres nunca ven excelencias agenas por lo que tienen de aplauso, sino por los que pueden inducir de deslustre.* pl. 21.

Alij tentantes signum de cælo quærebant.

6 Despues de, vn prodigio tan

cau singular, quieren ver cõ tra lo que el tiempo, y el lugar pedia vn milagro para reconocerle grande: assi lo siente S. Geronimo in Catèna. *Contra naturam loci coruscare fulgura. Porque en el mundo solo se estima grande quien violenta à la naturaleza sus fueros.* plan. 102.

Beatus venter, qui te portauit &c.

7 Esta muger entendida despicò à Dios de las groserias descortesses de los, que le infamaban. *Que aplausos de entendidos, son noble despique de necios.* plan. 126.

Para el Miercoles quarto, *Matth. 5. v. 1.*

Quare discipuli tui, &c.

1 Aun estando ausentes vieron no se lauaban las manos, y presentes no vian sus milagros, ni conocian sus virtudes son muy del vando de los demonios. *Y es propriedad suya ignorar quanto es de credito, y saber quanto es desdoro.* plan. 447

Scribæ, & Pharisæi.

2 Los Maestros de la republica calumnian la dotrina del Maestro del mundo. *Que de ordinario aunque se admiren en el estraño se deslucen las prendas del semejante, y las acciones del compañero* plan. 442.

Scribæ, & Pharisæi.

3 La enuidia les izo oluidar su naturaleza, pues siendo nobles no auian de deslucir sino fauorecer. *Que es muy proprio de nobles el onrar, y de poco nobles el deslucir.* plan. 473.

4 Si ellos no vinieran ciegos con su pasion auian reparado bien la circunstancia de no lauarse las manos para comer el pan de la mesa de Dios. *Porque los bien entendidos escrupulean mas su pureza para comer este pan, que aun para mirar à Dios.* plan. 471.

Traditiones seniorum.

5 No les parece son los Apostoles virtuosos porque no siguen exenplos de antiguos, siendolo tanto, que an de ser exemplares à los, que se siguieren, pues yerrã apasionados. *Que no es tan ilustre seguir el exenplo que otros dieron, como ser exemplar d'quien otros sigan.* pl. 263. y 270.

Ab Hyerosolymis.

6 A costa de pesos, y gastos del camino bã à calumniar la vida de los Apostoles, no fueran à onrarlos, pero ya es costunbre en el mundo, se oscurezcan glorias agenas à muchos gastos. plan. 294.

Qua-

Quare, & vos transgredimini.

7 En esta ocasion se muestra Christo mas sentido, que en otras: porque padecen los Apostoles sin culpa. *Ya Dios le causa mucho dolor ver padecer la inocencia.* plan. 57.

8 Ace Christo euidencia no les mueue la gloria de Dios en esta jornada pues quebrantar sus leyes. *Que la estimacion del legislador la dice la obseruancia de la ley* plan. 485.

Para el Viernes quarto

Ioan. 4. v. 1.

Fatigatus ex itinere sedebat sic, &c.

1 Cansado se esta Christo, y afligido aun quando sentado porque antes le molestaba el trabajo del camino, aora el deseo de reducir vna pecadora, *y no ay trabajo, que aflija, como vn deseo abrasado congoja.* plan. 5.

Venit mulier haurire aquam.

2 A buscar bienes del mundo viene esta muger y trae en que llebar los hasija. *Reliquit ibi hydriam suam.* Eso es de lo muy raro. *Porque lo aiuino sienpre lo queremos con taja; pero lo temporal sin medida.* plan. 17.

Hora autem erat quasi sexta.

3 Por agua frisca viene al pozo, pero cuestale muchos pasos, y muchos ardores del sol, la que Christo le ofrece no le cuesta nada, era esta de mano de Dios, y aquella de mano de criaturas, *y los fauores cuestan mucho de mano de criaturas, y muy poco de mano de Dios.* plan. 75.

Haurere aquam, &c.

4 Siendo tan del vicio viue tan pobre, que à menester venir ella misma por vn poco de agua. *Es propriedad de los vicios priuar à quien los sigue de los bienes temporales, que siguiendo los desea.* pl. 375.

Da mihi bibere

5 Quiere le de limosna para que le obligue à acerla fauores. *Porque la limosna templa rigores, y consigue beneficios.* plan. 417.

Quomodo tu Iudæus cum sis, &c.

6 Escusa el dar agua à Christo, no es mucho que era muger, que trataba de su vizarria, *y quien trata de su gala nunca para remediar à Dios tiene frutos.* plan. 67. y 164.

Et dedisset tibi aquam,

7 Para que admita vna verded la grangea con el interes, que a veces no importa

menos, que los milagros, y a quien el interes no persuadio vna verdad, no la persuadiran los prodigios. pla. 476.

Aquam viuam, &c.

8 El agua del pozo, que dio Iacob se deja vencer de la sed, y gastar del tiempo, la que da Christo es viua, pues esa es don de mas importancia. *Que no es ilustre el don que vence vna vez al tiempo sino el que no se deja vencer de siglos.* plan. 311.

Vos adoratis, quod nescitis.

9 Era cierto no adoraba à Dios como debia, pues no le remediaba como podia. *Que no adora à Dios como debe, quien no le remedia como puede.* plan. 455.

Ego cibum habeo.

10 Si a reducido vna pecadora fera el manjar mas labioso. *Que para Christo la salud de vn onbre es el plato mas regalado* plan. 337. y 470.

Venite videte hominem.

11 La Samaritana comenzo con vittud muy crecida llamando otros a la verdad *quando ay deseos de comunicar à Dios a otros es señal esta en el alma muy grãde, quando no de que esta pequeño* plan. 28.

Para el Domingo quarto *Ioan 6. v. 1.*

Abijt Iesus &c.

1 Ausentase Christo, y lo siguen, sin reparar en dificultades de nauegaciones, ni alperezas de diserros, son entendidos, y saben: *Que el estar distantes de Dios no à de ocasionar desmayos para el ocio, sino alientos para el camino* plan. 428.

Sequebatur eum, &c.

2 Es mucho diesen pasos por la verdad, y no se quedase solo en deseos. *Que de ordinario, ni para el mundo nos quedamos en deseos, ni pasamos a execucion para Dios* plan. 31.

Quia videbant signa, &c.

3 Mayor milagro parece q̃ viesen los prodigios de Christo, que el auer Christo multiplicado el pan. *Porque las prendas agenas nadie las sabe, ni las faltas las ignora.* plan. 447.

Vnde ememus panes? Ipse enim sciebat, &c.

4 Quien viuia tan escaso para consigo bien sabia le sobraria para remediar trabajos agenos, por eso no alcançamos con que remediar necesidades agenas, porque no escusamos vanidades proprias, *y quien no escusa gastos superfluos no alcan-*

aleança para remediar agenos trabajos. plan. 66.

Accepit ergo Iesus.

5 Dio gracias, y fue preuenirse contra los riesgos quando trataba de acer fauores. *Que de ordinario los beneficios suelen tener por paga calumnias.* plan. 301. y 302.

Colligite, quæ superauerunt fragmenta.

6 Para que no se oluidasen del beneficio. *Que los sonbres solo se acuerdan, quando le reciben, y aun à veces oluida el corazon lo mismo, que esta recibiendo la mano.* pla. 311. y 327.

Collegerunt fragmenta, &c.

7 De los panes dice, que sobro, de los peces no lo expresa: estos parece eran mas para el apetito, aquellos para la necesidad de la naturaleza *Ya la naturaleza siẽpre le sobra, al apetito es mucho si aun toda vna omnipotencia le basta.* plan. 21.

Collegerunt.

8 Eran Apostoles à quien dio Christo el pan, y ellos lo repartieron. *Que en las rentas de vn Eclesiastico ay para muchos si las reparte como vn Apostol.* pl. 268.

Fugit.

9 Huye porque à experimẽtado lo, que es ser superior. *Y las dignidades quien las à experimentado las huye.* plan. 265.

Para el Miercoles quinto *Ioann. 9. v. 2.*

Præteriens, &c.

1 Aun de camino ace Dios fauores, tal es. *Que no da paso, que no sea para nuestre remedio.* plan. 183.

2 Quando el ser ciego por la culpa auia de estorbar el fauor atendio. Christo à que le auian ya mirado los ojos para el beneficio, es tan amante. *Que quando en nosotros solo a'la razones para el enojo, las busca en si mismo para el fauor.* plan. 400.

Cæcum, &c.

3 No es el mayor mal estar ciego, sino estar persuadido quien lo es à que tiene vista engaño practicado mas de lo, que fuera razõ en el mũdo. *Careciendo muchos de ojos se persuaden à que tienen vista.* plan. 181.

Cæcum à natiuitate, &c.

4 Antes que le iisongease la luz le auia ya maltratado la ceguedad: tal es la culpa.

Que

Que su daño parece preuiene el ser. y se adelanta al vizir, plan. 90.

Quis peccauit hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur.

5 Pareceles á los Apostoles saco el ciego en si las faltas, que tubieron sus padres. *Porque aun faltas imaginadas en los padres, suelen ser verdaderas en los ijos.* pla. 178.

Vt cæcus nasceretur, &c.

6 Si nacio ciego como auia de auer pecado, para nacer con ele achaque, pues el pecar dice tener vida, y no la tenia antes de ser? Por que en materia de pecar son tan preuenidos, y ingeniosos los onbres. *Que parece se tienen para la ofensa aun quando no se tienen para la vida* plan. 335.

Fecit lutum, & liniuit super oculos eius, &c.

7 Para que vea mejor la luz del cielo no quiere quede resquicio a la vmana. *Quando mas ciegos los ojos para lo vmano son mas perspicaces en lo diuino.* plan. 492. y 501.

Quam diu in mundo sum lux sum mundi, &c.

8 Acordose era luz para obrar. *Me oportet operari.* Tomo de la luz lo actiuo, oluido lo resplandeciente para enseñar á los ministros Euangelicos. *Que se an de quedar con todo lo vizarro para el obrar, y oluidar todo lo ostentoso para el lucir.* pl. 222.

Venit nox, quando nemo poterat operari, &c.

9 *Para acernos bien suele ser razon para Christo, aun quando lo desmerecemos, el faltarle poco tienpo.* plan. 183.

Vade, lauain natatoria Siloe, &c.

10 Para que sea de mas dura la vista adquierela con diligencia, no la encuentres solo con dicha. *Que no viuen los bienes del Cielo, tan seguros quãdo nos los da el fauor, como quando los adquiere la diligencia.* pl. 10.

Quod interpretatur missus.

11 La fuente significa á Christo, y el mismo Christo le da ojos, parece se multiplica para acer bien en si, y en la fuente. *Que Dios aunque para recibir se estrecha, para fauorecer parece se multiplica.* plan. 356. y 519.

Non crediderunt, &c.

12 Era felicidad, y quando la estan viendo, la estan dudando, la ceguedad nadie la dudo. *De ordinario los lucimientos agenos se ignoran, los desdoros se saben.* plan. 447.

Para

Para el Viernes quinto,

Ioan. 11. v. 1.

Erat quidam languens Lazarus, &c.

1 La salud mas robusta mas parece cosa soñada, que poseida. *Antes que entretenga con su posesion lastima ya cõ su perdida.* plan. 217.

Maria autem erat, &c.

2 Si izo limosna seguro es conseguira fauores. *Que la limosna tenpla enojos, y consige sienpre mercedes.* plan. 417.

Maria autem erat, que vnxit Dominum, &c.

3 Si la inspiro seruicios es cierto se quiso empeñar en acerla fauores. *Que siempre desea Dios acer beneficios, quando se deja obligar con agasajos.* plan. 385.

4 Admitio agasajos, y como noble no quiere desconsolarlas quitandoles el ermano; sino fauorecerlas restituyendosele. *Que los nobles no se dejan obligar, quando quieren ofender.* plan. 385. y 417.

5 Solo de los vnguentos preciosos, que ofiecio à Dios se ace mencion no de los que gasto por el mũdo. *Que solo lo que se ofrece à Dios se logra, lo que no se pierde.* plan. 501.

Eamus in Iudeam iterum.

6 Aunque le auian querido quitar la vida vuelue Cristo à Iudea para cunplir su obligacion, *Porque el cunplir la obligacion sea de anteponer à la vida.* plan. 203.

Eamus, &c.

7 No repara en el riesgo, q auia corrido su vida, por ver a ver a Lazaro, *Que al amor le es alivio padecer, y le es la Cruz mas pesada la ausencia.* plan. 406.

Eamus, &c.

8 Ausentese alla de Lazaro pero es por la gloria de Dios, y asi no cede en deslore de su dignidad. *Que en vn Prelado no es culpable la ausencia quando la gloria de Dios lo pide, o la comunidad lo requiere.* plan. 198.

Nunc quærebant te lapidare. &c.

9 Sino va deja de acer beneficios, si va se expone à riesgos; *pero el zelo quando ace bien à los subditos viue seguro entre los mayores peligros, y sino le ace, le son las seguridades mayores riesgos.* plan. 359.

Magi-

Magister adest, & vocat te &c.

10 Venga Maria si à de acelerarse el despacho, *que nuestro bien parece se abrevia mas, quando le desea Maria, que quando el mismo Dios le procura.* plan. 35.

Lazarus amicus noster dormit, &c,

11 No dixo auia rendido la vida a la muerte, sino que estaba ocupado del sueño, era noble, y no vio lo, que podia ser desdoro, sino lo, que no era descredito, *que los nobles no saben desducir antes siempre procuran onrar.* plan. 453.

Tollite lapidem, &c.

12 Quiere le vean muerto, antes que resucitado. *Porque parece fia Dios mas nueſtra enseñanca de la temprana muerte de vn noble, que del mas insigne milagro* plan. 189.

Vidit eam plorantem, &c.

13 Gran argumento de las prendas ilustres de Lazaro, llorarle las ermanas, que le eredaban. *Porque sin duda son prendas ilustres las que se lloran perdidas de los mismos interesados en que se pierdan.* plan. 194.

Amicus noster, &c.

14 Amaba à Lazaro, y asi no parece atiende para dejar de voluer las descortesias de las piedras, sino las obligaciones de la amistad. *Que el amor para ser fino, no à de ver lo, que puede entibiarle, sino lo, que llega à encenderle.* plan. 403.

Para el Domingo quinto. *Ioan. 8. v. 46.*

Quis ex vobis, &c.

1 Para que no le puedan desducir, no bastara no tener faltas publicas, sino fue menester no tenerlas. *Que los onbres son tan linces de agenas faltas, q̃ sabran las mas ocultas del mundo.* pla. 447.

Si veritatem dico vobis, &c,

2 Por lo que dice, deben juzgarle Dios como por el ser que goza. *Que los onbres tanto suelen dar à conocer quien son por sus palabras como por sus personas.* plan. 506.

Si veritatem dico vobis, &c.

3 Dificultosas eran al juicio vmano algunas de las verdades, que les decia Cristo, pero no menos dificiles mẽtiras persuade à los onbres su anbicion, y asi. *No ace*

macho

mucho en creer verdades ſe-
guras aunq̃ ſeã dificiles de bo
ca de Criſto la fe, pues cree in
poſibles de la anbiciõ. p.469
Samaritanus es tu, &c.

4 Era de ſu tierra, y llamanle Samaritano, quiza ſi fuera Samaritano le trataran mejor *Que de ordinario ſe deslucen las prendas del ſemejante igual, y ſe aplauden las del eſtraño,* plan.442.

Ego dæmonium non habeo, &c.

5 No dijo no era Samaritano, ſino q̃ no tenia demonio, era Samaritano por auer curado aquel erido, q̃ perecia en el camino, yeſo miſmo cõuencia era amigo de Dios. *Que los beneficios q̃ acemos al proximo, ſon lazo q̃ nos eſtrecha cõ Dios.* pl.514

Ego nõ quæro gloriã meã, &c.

6 Gran dicha no viuir entregado vn onbre à la anbiciõ no ſolo para lo virtuoſo, ſino para lo acomodado. *Otros vicios tienẽ algũ rato de aliuio, la anbicion no tiene inſtante, que no ſea de grã tormento.* plan.439.

Vos dicitis quia Deus veſter eſt & non cognouiſtis eum.

7 No le conocẽ los mas Letrados, porq̃ no le ſiruẽ. *Que à Dios mejor le conoce vn obrar eroico, que vn diſcurrir preſumido* plan.492.

Vos dicitis, quia Deus veſter eſt.

8 El mayor daño de los Ebreos, fue perſuadirſe era Dios tan ſuyo, q̃ no tenia rieſgo; lo inportante vbiera ſido auer ſoſpechado el peligro. *A Dios no le emos de mirar tan ſeguro que no ſe pueda perder, ni tan perdido. que no ſe pueda adquirir.* plan.434.

Para el Miercoles Sexto

Ioan. 10. V. 2.

In portico Salomonis, &c.

1 Llamabaſe aquella parte del templo el Portico de Salomon no por auer alli recibido fauores, ſino por auer adorado alli. *Que Dios no oſtenta lo, que ace, ni calla lo, que recibe.* plan.51.

2 Noſotros ſomos al contrario llamaſe aquel lugar Portico de Salomõ no por los beneficios que auia recibido, ſino por los ſeruicios que auia hecho, *que los onbres ſienpre ocultan lo, que reciben, y publican que acen* plan. 55

3 Mucho izo Salomon, pero al fin no eſcuſo los aplauſos q̃ ſus obras le grangearon. *Lo dificil es grangearlos con obras, y no querer perpetuar los con ſeña es* plan. 227.

Hiemſerat, & ambulabat Ieſus, &c.

4 Para reparar el frio vſo del paſeo, no fue menester mas gaſto, porq̃ no cuidaba de liſongear al apetito, ſino ſe correr à la naturaleza. *Ya la*

naturaleza con poco le sobra al apetito sera mucho, si aun sobrado le basta. plan. 21.

Circumdederunt ergo eam, &c.

3 Siempre los pecadores le estorban à Dios los pasos para su mismo bien, y debio de sentir mas Christo esto, q̃ aun el tomar piedras para tirarle, *que Dios se alla menos congojado quando le acen agrauios, que quando le embarazan fauores.* pla. 304.

Sustulerunt ergo lapides, &c.

6 Si toman piedras para tirar e porq̃ no se las tirã? Porq̃ aunq̃ desean el maltratarle, no quierẽ inposibilitarse quitandole la vida, el volver àcerirle, *que los malos son tan del vicio que aun mismo tiempo les deleyta el executarle, y les cõgoja el no poder repetirle.* plan. 145.

Multa bona opera ostendi vobis, &c.

7 Pregutales Christo, porq̃ beneficio le injuriã, y supone, *q̃ quien siembra beneficios, tiene por cosecha agrauios.* p. 302.

Para el Viernes Sexto,

Ioan. 1. v. 47.

Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?

1 Ven q̃ atiende al bien de los proximos, y le recelã grãde, no les pareciera tã excelente si viniera en los retiros. *Porque el penitente mas retirado se queda en andar de vmano, pero quien se emplea en bien de los proximos tiene visos de diuino.* p. 334.

Venient Romani, &c.

2 temẽ, y assi le determinaran al delito. *Que el temor es el mayor estoruo en el camino de la virtud.* plan. 245.

Quia facimus, &c.

5 Son ambiciosos, y atormẽtales ver los aplausos de Christo, aun siendo ellos los Principes de aquel pueblo. *Que al ambicioso le es menos gusto exceder a los demas, q̃ tormento verse exceder aun que sea de vno solo.* plan. 441.

Vos nescitis, &c.

4 Viase en puesto, y trataba à los demas con desprecio. *Que es muy raro verse en alteza, y no tratar à todos con ceño.* plan. 259.

Ab illa ergo die cogitauerunt, &c.

5 Retiróse Christo porq̃ ya auian determinado el darle la muerte, *y el deseo de lo malo nunca se queda en deseo, como ni pasa à execucion el proposito de lo bueno* pl. 31

6 Determinaron el darle la muerte, imaginando que estaba en ella su vida, y estubo en ella su destruicion. *No pocas veces encõtro la mano muerte lo, que el deseo auia imaginado vida.* plan. 1.

Abijt in regionem iuxta desertum, &c.

7 Aunq̃ les auia echo muchos fauores no fueró tan grãdes q̃ le obligasen a no retirarse. *Pues no es mucho el fauor si le deja a Dios libre para huirse, pero lo es mucho quando le empeña en no retirarse.* pla. 315.

Para el Domingo de Ramos. *Matt. 12. v. 1.*

Cum appropinquasset Hierosolymis, &c.

1 Estaba cerca de Ierusalẽ, y obligose para acerlos biẽ de la cercania sin atender a los desaires, q̃ auiã de acerle. *Que a vezes se mueue de la cercania para el fauor, quãdo le auia de irritar el desacato para el castigo.* plan. 322.

2 Aceptò el aplauso no por la gloria, sino por el trabajo. *Que las dignidades no se an de aceptar por resplandor proprio, sino por vtil ageno.* plan. 267.

Ecce Rex tuus venit tibi sedẽs super asinam, &c.

3 Verle pobre, y aclamarle Rey es d'lo muy raro, *quãdo las dignidades se negociã mas cõ dones, q̃ cõ virtudes.* Rara vez se dã aquẽ no tiene cõ q̃ las merezca, sino a quien aunque no las merezca tiene. pla. 248. y 257.

Venit tibi, &c.

4 Para vtil de la Republica fue Christo Rey. *Que el bene merito en admitir la dignidad ace fauor, no le recibe.* plan. 260.

Strauerunt vestimenta, &c.

5 Oy todo es aplausos ofreciendole los vestidos, y le quitaran muy presto los suyos. *Que los lucimientos del mundo tienen muy cerca de si la sonbra.* pla. 218.

Venit tibi, &c.

6 Pide el Profeta albricias del Principe, q̃ le viene a la republica, porq̃. *Vno de los mayores dones que la puede dar el cielo es buen Principe.* plan. 267.

Benedictus qui venit, &c.

7 Era todo el cuidado de Christo la gloria del Padre, y asi todo el cuidado del Padre fue la gloria de Christo. *Que siempre cuida Dios los aplausos de quien solicita los suyos.* plan. 229.

Para el Iueues santo. *Ioann. 13. v. 1.*

Sciens Iesus, &c.

1 Christo se muestra sabio, quando se prueba Ijo. *Quia omnia dedit ei Pater in manus. Que para ser Ijo de Dios es menester ser sabio, y quien no es sabio no puede ser Ijo.* plan. 513.

Sciens

Scitus quia omnia dedit ei Pater in manus surgit à cœna.

2 Supo q̃ era grande no para oſtẽtaciones vanas, ſino para obras eroicas, y enſeñò. *Que ſe à de quedar todo lo vizarro para el obrar, y nada de lo ambicioſo para lucir.* plan. 222.

Ponit veſtimenta ſua, &c.

3 Se trata cómo ſieruo vmilde, en la Cruz aun ſus miſmos enemigos le publicarõ en el titulo Rey. Menos le vmillo al parecer el odio de ſus contrarios, q̃ el ingenio de ſu vmildad. *Que los perfectos menos laſtimados viuẽ entregados al odio de ſus contrarios, que dejados al aliento de ſus virtudes.* plan. 232.

Venit ergo ad Simonem Petrum, &c,

4 No buſca Pedro el beneficio, antes le reuſa, y por acerſele da paſos Dios, quiere oſtentar ſu liberalidad, y *No es la mayor dar a quien buſca, ſino buſcar a quien dar.* 288.

Vos mundi eſtis, &c.

5 Eſtan puros y los laua, para q̃ no tengã culpas, y iciera menos ſi fuera el lauatorio para quitarles las, q̃ tenia. *Que es mas glorioſo beneficio eſtorbar el rieſgo, q̃ impedir el daño.* plan. 2144

Non tantum pedes ſed & manus, & caput, &c.

6 Ofrece Pedro la cabeça al agua; pero no acierta, q̃ cabeça en quien ſe formò aquella confeſion del Ijo de Dios no auia de tener culpa. *Que aun concebir mentalmente a Criſto arguye vna luz ſin ſombra, y vna pureza ſin mãcha.* pla. 121.

7 Dioſe ſacramentado, quãdo moria, para que no padecieſen la auſencia, ni dejaſen de gozar ya eredados ſus bienes. *Que en el ſacramento goza el onbre interes ſes de eredado, ſin penalidades de auſente.* plan. 460.

Quod ego facio tu neſcis modo.

8 Reuſa Pedro el que le lauen los pies, pero auiendo de recebir a Criſto ſacramentado no acierta, antes debiera anhelar el lauarſe. *Que los bien entendidos eſcrupulean mas ſu pureza para recibir a eſte Dios ſacramentado, que aun para entenderle glorioſo,* pl. 471.

9 Lauò los pies a Iudas, y no baſtando tantas demoſtraciones de amor para vẽcerle, ſe le dio ſacramentado. *Que el ſacramento parece lo vltimo a que Dios apela para vencer nueſtra malicia, y ablandar nueſtra pureza.* plan. 474.

SER-

SERMON
DE LA EXPECTACION
DE LA VIRGEN
NVESTRA SEÑORA.

SALVTACION.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum: Lucæ cap. 1.

SEa porque el ombre es tan perezoso para su bien, como diligente para su mal, ò porque, aun con pension tanta de penas, en ser Ijo de Maria es interesado el Verbo, oy solicita ser ombre: el Enbajador es vno de los mas nobles espiritus, que si los Angeles fueron ocasion para el daño, bien era fuesen tambie instrumentos para el remedio. A vna Virgen desposada se dirige el cuidado, y pudo serlo aun de la atencion mas diligente de vn Angel encontrar vna doncella (asi llamais a las no casadas) pura, que seria a vna desposada Virgen? Singular pureza, no admitir los intereses del matrimonio, quando impide matrimonios no pocos, auer sauido antes sus intereses. El nombre de la Virgen era Maria, y a no decirlo el Euangelista no se supiera: quando el nombre de vna dama es muy celebrado, no viue muy lucido su credito. Por vna ventana quieren doctos entraſe el Angel, tan cerradas allò las puertas: aunque aneces el entrar por las ventanas mas es indicio de cuidado en los padres, que de recato en las Ijas. Saludola Gabriel, y turbose de oyr su nombre Maria: y a menos turba-

dizas ſon las doncellas,pues en verdad, que ſon mas raros los Angeles. Quien oye ſin turbarſe liſonjas,no eſtà lejos de acer fauores,y quien no diſguſta de oyr, cerca viue de reſponder. Sienpre la candidez del animo pintò en la verguenza del roſtro, como el menos recato en el deſaogo. No ſe dice leuantaſe, para mirar al Angel, los ojos, quiza por eſo ſe turbò de la voz, que a quien no regatea mirar, pocas vezes la turba oyr. Que bueno es eſto, para acer algunas doncellas de la viſta aduana, ſin que paſe por la calle coſa alguna,que no regiſtren. Diſcurrio la Virgen deſpacio en la ſalutacion del Angel: no ſon todas las alabanças ſeguras, que ay quien agaſage con el alago, para no malograr el tiro. Dixola Gabriel no temieſe,pues era bien viſta en los ojos de Dios,y a la verdad quien tiene à Dios,nada vmano debria temer,y quien no le tiene de nada ſe debiera aſegurar. Que concebira el Verbo de Dios,y le dara à luz la aſegura: eſo es Maria,que en los demas ſi alguna vez concibio buenos deſeos el animo, tarde los ſaco a luz la accion: pocas vezes abortarõ apetitos,ni nacieron virtudes, no ſe que calidad es la del coraçon vmano, ni malogra antojo,ni forma virtud. Lo que concibiere en el pecho,dize,ſerà lo que manifieſte en el parto; nada ſe vſa menos,que conformarſe las palabras con los intentos, antes ſe deſmiente el odio en el agaſajo, y la enemiſtad en la corteſia: no os fieis de lo que la lengua dize,que es muy otro de lo que el coraçon traza. El ijo,añade, nacera grande, y tanbien lo ſerà de Dios: coſa bien rara, que quien nacio noble viua ajuſtado, quando los nobles azen gala de viuir diuertidos. El nonbre ſerà Ieſus indice de las obras: no viene en eſo el vſo, que an dado los nonbres en viuir muy reñidos con las acciones, ya todos obran muy al reues de lo, que ſe llaman, y ſe llaman muy al contrario de lo que ſon. Aun voluio à informarſe Maria d. caſo, que ſuele llorar deſpacio, quien ſe determina deprisa. El Eſpiritu ſancto, reſponde el Angel, ara ſonbra a tanto miſterio:aſi vbiera miſterios,como ſe encuentra quien aga ſonbra,y aun quien concepciones muy vmanas las quiera canonizar por muy miſteriolas. Cuidado ſeñoras, que la ſonbra ſienpre tiene algo de luz, y ſe murmura como muy publico,lo q̃ os parecio muy ſecreto: ſi ay quien aceche quanto ſe traza en tinieblas, faltara quien note, lo que ſolo ſe diſimula con ſonbras? Aſegurada de Virgen dio Maria el ſi de Madre, quando no pocas deſpues de ſer madres aſeguran

ſon.

ſon virgines. Siendo Madre en la dignidad ſe reconocio por eſclaua: no enbanecerſe en los pueſtos es proprio de nobles, como enſoberbecerſe de viles. Con eſte *Si* quedò ya el Verbo onbre, la Virgen Madre, y Madre de gracia, para conſeguirla, el Angel nos enſeña oy la oracion, rogemos todos. Aue Maria.

THEMA.

Ecce ancilla Domini, &c. Lucæ citato cap.

COrtas fuerças las del ſer, para alientos del pecar: eſtrecha capacidad la de la naturaleza, para las anſias de la malicia. Ya no ſe contentan los onbres cõ deleites para la capacidad, que gozan, ſino pasan à ſolicitar mas capacidad, para los deleites, que anhelã: no ſe cõtentan con agua para la ſed, ſino ſolicitan ſed, para el agua: poco es llenar de regalos el eſtomago, ſino ſe ace mas eſtomago para regalos. Que ingenioſo Seneca: *Inuentus eſt, qui concupiſceret aliquid poſt omnia... Infœlicis luxuriæ iſta tormẽta ſunt: quærit, quem admodum poſt ſaturitatem quoque eſuriat: quemadmodum ſitim prima potatione ſedatam reuocet.* A llegado el anſia de los deleites a crecer tan ſin limite, que es ya modeſto, quien mide cõ ſus fuerças ſus apetitos, ſi no paſa, para entregarſe a ſus apetitos, à procurarſe mas fuerças. Eſtraño empeño el de nueſtra anbion, y eſtraña anbicion la de nueſtro antojo, que no nos baſte llegar aogar el calor con la demaſia de los manjares, ſino que nos deſvelemos (diſimuladme la voz, que me explica el ſentimiento) en eſtirar el eſtomago, para que pueda abrazar mas deleites: *Quærit quemadmodum non impleat ventrem, ſed faciat.* No es el cuidado buſcar el ſuſtento, ſino aumentar el eſtomago. Ya la bebida apagò la ſed, pero con la aceituna, ò con lo ſalado ſe labra nueuas ſedes nueſtro aperito, porq̃ no queremos bebida para templar el ardor, ſino ardor para conſumir mas bebida. *Quærit quemadmodum ſitim prima potatione ſedatam reuocet.* Aora demos viuos a eſte aſunto, para introducirnos al Euangelio.

Seneca epiſtola 119.

PARRAFO I.

Que ya no se buscan deleites para la capacidad, sino capacidad para mas deleites.

ALlase aquel rico, que refiere S. Lucas, tan lisongeado de la felicdad, y tã pretendido de la que llamais fortuna, que llegò a verse congojado por dichoso, como pudiera por miserable: no suele ocasionar menores desvelos conseruar las riquezas, que se gozan, que adquirir las que se desean, antes biẽ crece tanto mas el cuidado, quãto es mas graue el peligro, que ay largas distancias de la necesidad a la inuidia, aquella no pocas vezes dexa vencerse: està llega rara vez a rendirse: quãdo el mas pobre descansa del sudor del dia, este rico vatalla con el cuidado de sus riquezas: Que è de acer: discurre, los frutos llenan las troges, las riquezas vencen el numero, ni ay capacidad en los graneros para el trigo, ni en las bodegas para el mosto, ni en los almacenes para el aceite. *Quid faciam?* Ay mas necio cuidado? que ay que acer sino darte parabienes de tu felicidad, pues no à dexado vacio alguno aun en tu cudicia el cielo; los años an sido tan abundantes, que an coronado los campos de frutos, los frutos an colmado las troges, no ay cosa alguna, que viua ociosa, pues descansa contento: Eso fuera si el apetito se quietara con bienes para su capacidad, a mas se estiende el ansia, que es a buscar mas capacidades para los bienes. Oye lo que dice este Rico: *Destruam horrea mea, & maiora faciam*, dilatare los graneros, ensanchare los almacenes, are mayores las troges. No es ya el cuidado buscar frutos, que llenen los espacios, sino mayores espacios para los frutos, poco le parece a la cudicia de este auariento, gima el edificio con el peso de la aciẽda sin q̃ aya palmo de tierra desocupado; sus desvelos son buscar mayores? capacidades para los bienes, que bien lo sintio Gregorio. *Quia ad recondendum loca nõ sufficiũt, multiplicatus diues quid faciat ignorat. O angustia ex satietate nata! Deuberatate agri angustatur animus auari. Dicens namq; quid faciam profecto indicat, quia voto rũ suorũ affectibus pressus, sub quodã rerũ fastidio laborabat.* Angustiado viue este rico, y no nace el dolor de faltarle bienes para su anbre, sino d̃ no tener mas anbre para sus bienes, es tanta el ansia de adquirir, q̃ le caũsa gemidos,

Luc. 12 ver. 17.

Gregor. lib. 15. moral. cap. 11.

no

no tener mayores capacidades en que tener: la anguſtia nace, (dice Gregorio) de la abundancia, como por vna parte el animo no pone taſa a ſus anſias, y por otra ſon limitadas en lo corporal las fuerças quando ſe alla imposibilitado con la multitud de repetir mas deleites, porque goza tãtos, que apenas puedẽ atener con ellos las fuerças, gime de verſe ocupado, como pudiera laſtimarſe de anbriẽto. *O anguſtia ex ſacietate nata.* El eſtar ocupada ya toda la capacidad del cuerpo eſtorua, q̃ ſe repitan nueuos deleites, y como no puede atener con mas el cuerpo, y codicia mas el animo, gime eſte rico de ſerlo, y ſus cuidados ſon aumentarſe mas fuerças, labrarſe mayores capacidades, para que los bienes, que le embarazan, no impidan el entregarſe a mas bienes: *O anguſtia ex ſacietate nata!* La abundãcia cauſò tormento, como la miſeria pudiera.

Poneſe el Profeta Iſaias a explicar los afectos de vn corazõ empeñado en ſus vicios, y dice, es como el mar, quando mas picado del viento: *Iſa. 57. Impij quaſi mare feruens.* *ver. 20.* Pues en que ſe parece el coraçon del poco ajuſtado al mar, quando mas erido? El mar, dize Geronimo, viue rico de aguas, abundante de ondas, ni ay arroyo, que no le page tributo, ni rio que no le tribute pecho: *Omnia flumina intrant in mare*, y quando no ay en tanto eſpacio vacio alguno, que no ocupen muchas aguas, impaciente procura enſanchar ſus ſenos. Que pretende quando en montes de olas ſe acerca a las margenes, y amenaza las orillas? Ronper las carceles eſtrechas a ſu parecer, en que viue; y eſtender los limites, que le eſtrechan. Es tanta el anſia de adquirir ondas, de aumentar aguas, que viendo ocupan toda ſu profundidad las que tiene, ſe cõgoja porque las que à recibido le eſtorban recebirlas, que deſea: y aſi no es ſu cuidado buſcar corrientes para ſu capacidad, ſino eſtender ſu capacidad para recibir mas corrientes. *Quieſcere non poteſt, & redundant fluctus eius.* Igualmente viue afligido, y ſobrado, antes de ſobrado viue afligido: Es tanta la ſed, que tiene de aguas, que quando ſe alla inpoſibilitado de recebir mas, por ſer muchas las que tiene, viue congojado de rico, y ſe ſolicita mas eſpacios de ſediẽto: *Mare feruens quieſcere* *Hiero. hic.* *nõ poteſt, ſed redũdant fluctus eius, & reuoluuntur ad littora... ſic impij.* No as viſto, dice Geronimo, zozobrado el

mar, quãdo ſoberbias ſus olas amenazã naufragios a las orillas, y en creſpos mõtes quieren ocupar las playas, pues entõces no es ſu cuidado nueuas corrientes, ſino mayores eſpacios: ocupados ſus ſenos todos aun no viue ſatisfecha ſu cudicia, ycõ agua tanta aun no ſe apaga ſu ſed: todo es pretender mas crecidos eſpacios, mas eſpacioſos terminos: pues aſi es el coraçon del onbre dedicado a vicios, y entregado a deleites. No es ſu dolor buſcar mas riquezas para la vida, ſino dilatar la vida, para gozar mas tiempo de las riquezas: no es el deſvelo no faltẽ regalos a la anbre, ſino labrar anbre para no ceſar de entregarſe a regalos: las fuerças deſmayan, ſin poder alentarſe a mas culpas, y por no ceſar de culpas, ſe diligencia mas fuerças. Aſi, que à llegado el coraçon de los malos aforjar deſeos, no de vicios para ſus fuerças, ſino de fuerças para ſus vicios: pues no à de ſer la virtud menos actiua. No lo ves en el Euangelio? Gabriel aſegura a Maria que eſtà colmada de gracia *Gratia plena*, y Maria deſea a Dios. *Fiat mihi ſecundum verbum tuum.* Ay anſias al parecer mas ocioſas? Si viue llena de Dios, y rica de gracia, para que ſe gaſta en pretender anbicioſa, lo que goza feliz? Si los deſeos no ſe emplean en lo que ſe poſee, ſino en lo que aun no ſe goza, y en Maria no ay eſpacio alguno, en que no viua la gracia, que pretende con ſus deſeos? No aduiertes el caſo? Verdad es que Maria viue rica de gracia, pero ſon tales las anſias, con que anhela a Dios, que ya no es tãto ſu cuidado Dios para el pecho, como pecho para Dios. Auia ofrecido el Angel, que el Eſpiritu ſanto con ſu fauor alẽtaria las fuerças del cuerpo, y dilataria la capacidad del animo, y Maria con ardientes deſeos pide ſe cunpla lo que el Angel la promete. *Creſcit ad obſequium*, que a ſazon lo diſcurre Cryſologo, *augetur ad gratiam, &c.* Aunque Maria viue rica de gracia, deſea, que ſe aga onbre en ſu pecho el Verbo: conoce que para eſo las fuerças de la naturaleza ſon cortas, la capacidad limitada, y abraſada en ſagradas anſias deſea, que el fauor del Eſpiritu ſanto dilate ſu capacidad, y dè nueuo aliento à ſus fuerças: por eſo añade: *ſecundum verbum tuum.* Que ſi ay quien deſee nueuas fuerças para ſus apetitos, quando goza mas deleites, que puedẽ ſufrir ſus fuerças; tanbiẽ Maria quando eſtà llena de Dios *Gratia plena Dominus tecũ*, anhela por gozarle mas nue-

Chryſol. ſer. 124.

uos.

uos espacios, y mas alientos. *crescit ad obsequium, augetur ad gratiam, &c.* Que gran exenplo para que se auerguẽce nuestra tibieza. En pareciendonos, que viuimos sin culpa, nos canonizamos de santos; y aplaudimos de perfectos, debiendo ser tal nuestro feruor.

PARRAFO II.

Que aun quando se midieran nuestras fuerças con la virtud, auiamos para adquirir mas virtud, de dilatar nuestras fuerças.

POnese el Apostol S. Pablo, a declarar sus ansias feruorosas de la virtud, y dice, que quanto auia trabajado le parecia poco, y que su cuidado era diligẽciar conocer a Christo tan perfectamente, como Christo le auia conocido. *Nõ quod iam acceperim, aut iam perfectus sim: sequor autem, si quomodo comprehendam, in quo & comprehensus sum à Christo Iesu.* Estraños intẽtos los del Apostol: Que vmilde no conozca sus virtudes, està biẽ, pero anbicion suena querer competir con Christo. No es Christo Dios, en quien florece la sabiduria del Padre? en quien viue vn conocimiento infinito? Claro està que si, pues como an de competir vmanas sonbras cõ tan soberanas luzes? *Comprehendere laboro* interpreta Anselmo, *vt videam ipsum Christum, sicut ipse me videt, & cognoscam eum perfecte, sicut ab eo cognitus sum.* Pues si el asunto es tan dificil, de que medios se vale Pablo, ya lo dice. *Ad ea, quæ sunt priora, extendens me ipsum.* Cortas son mis furças, pero feruorosas mis ansias, no me contento, con que se ajuste à mi capacidad mi virtud, sino anbicioso de mas virtud, estiendo capacidades, dilato terminos, ensanchoespacios: *Extendens me ipsum.* Mis fuerças no alcançan, pero si suele la industria acer dar de si la tela rica, para que ajuste con la medida, tanbien en mi aumẽta capacidades el ingenio de los deseos. No presumido, sino amante, no altiuo, sino feruoroso, intento, dice Pablo, igualen los seruicios, que ago, a los fauores, que de Christo recibo: ya veo que ni mis fuerças alcançan, ni mis virtudes llegan: Pues que remedio? dilatar el animo, estirar la capacidad, alentar las fuerças, y con eso si ay quien busque, no ya vicios para las fuerças, sino fuerças para los vicios, abrà tanbien quien no se contente, con qu igualen

Ad Phi. 3. v. 6.

S. Anſ.

las virtudes sit capacidad, sino anhela mas capacidad para las virtudes: *Ad futura merita me extendo, semper addens aliquid.* No se quietan mis deseos, dice Pablo, cõ la perfeccion, que gozan, sino pretendẽ, para la perfeccion, nueuas fuerças: aun quando no puede atener la salud con el ayuno, aumento los ayunos, persuadiendome abrà fuerças en la salud. Quãdo no puedẽ los pies acer tan largas jornadas, alargo las jornadas, obligando à que las caminen los pies: no puede conpetir mi conocimiento con el diuino, pero deseoso de conocer à su Dios, alienta el entẽdimiento sus vuelos. Eso es, permitid la voz, estirarse, eso es labrarse fuerças, eso es dilatarse capacidades. *Semper addens aliquid*: Pretende el deseo, aun mas de lo que puede abrazar el animo. *Ad futura merita me extendo.* Y eso es lo que ace oy Maria, viue llena de Dios, *Dominus tecum*, y con feruorosas ansias desea, que el Ijo aute su pecho, *Fiat mihi secundum Verbum tuum.*

Anselm. hic.

Aparecese Dios a Isaias en aquel magestoso Trono de gloria, cuya materia vencia la admiracion, cuya traza el arte, cuya disposicion el ingenio: en lo mas eminente del Trono mira el Profeta dos Serafines, que con la variedad de sus plumas entretenian sabrosamẽte los ojos, y con la actiua velocidad de sus vuelos suspendian gustosamente la vista: *Seraphim stabant super illud: sex alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Theophilacto dice, que los Serafines cubren sus ojos, confesando son los resplandores de Dios tan vinos, y tan soberanas sus luces, que no acierta à atener cõ ellas su vista. *Quis Deum capere potest quantus est? Vnde Seraphim velari dicantur propter excellentiam diuini splendoris.* S. Bernardo llega a explicar esos vuelos, y dice, que es todo estender las alas del coraçon para penetrar mas misterios: *Sedulò volant, & volitant inter ista: & alta potentiæ eius, & profunda sapientiæ vestigantes.* Luego ocurre la dificultad, si los Serafines se cubren los ojos, porque no ay fuerças, para golpe tanto de luces, ni capacidad para avenida tãta de resplandores; si procuran cõ los velos de sus plumas templar el ardor de tan viua llama, para que se acercan con vuelos? No puede aun la valentia de sus ojos acer pie en tan caudaloso golfo de glo-

Isai. 6. vers. 3.

Theop. apud D. Tho. ad 12. cap. Lucæ.

Bernar. de verbis Isaiæ serm. 5.

ria,

ria, y quierē entregarse a mas alta mar las alas. No se contradicen esas acciones, dice Bernardo, sino explican el empeño de su amor, y la excelencia de su virtud. Las fuerças no son tantas, que puedan atener con las luces; pero las ansias no se miden con las fuerças. No queda vacio alguno en su capacidad, que no ocupen luces, pero no por eso viue descansado su afecto; antes quando experimentan es menos la capacidad del ser, que el empeño del amar, tienden las velas para labrar nueuas ensanchas al coraçon con el ingenio de los deseos, *viuaci per naturam intellectu*, dice mui a tienpo Bernardo, *& feruenti nihilominus affectu per gratiam in eū, qui supra ipsos est, extenti iugiter, & intenti, stare quidem, vt diuinus per mysterium, sed volare per studium perhibentur*, mysterio tiene el estar cubiertos los ojos, y alentar sienpre los vuelos, porque con lo vno significan, estan tan poseidos de luces, que no ai capacidad para mas, y con lo otro, que estan tan empeñados en gozar desta luz, que todo su estudio es ensanchar el coraçon para recebirla, y labrarse mas capacidad para poseerla, *in eum, qui supra ipsos est, extenti iugiter*, si ai onbres tan de los deleites, que su cuidado nace de verse enbarazados con muchos, por no poder repetir otros nueuos, tanbien esta dichosa inquietud de los Serafines se origina de ver, no pueden entregarse a mas luces, ocupados de las muchas, que tienen, y si llega el empeño de los malos a procurar mas espacios, para las sonbras, tanbien llega el ansia de los Serafines a intentar nueuas capacidades para las luces *extenti iugiter* sienpre anhelando a dilatarse, sienpre enpeñados en engrandecerse: Pues quando la publica llena de gracia el Angel, desee mas gracia Maria, *fiat mihi secūdum verbum tuum*, para que augmente capacidades el ansia, y de fuerças el deseo. Otra raçon pudo tanbien solicitar esos cuidados, y es asegurra Dios. Pues no dice el Angel le tiene? *Dominus tecum*: si, pero Maria no solo quiere a Dios por dicha, sino a Dios por diligencia. Esta diferencia ai de tener a Dios, porque liberal se comunica, ó porque diligentes le merecemos: que Dios merecido es mas seguro, y Dios allado viue a mas a riesgo. Demos a este asunto vnos.

Bernar. ibi.

PA-

PARRAFO III.

Que no poseemos tan seguramente a Dios, quando le goza la dicha, como quando le adquiere la diligencia.

A Dios posee dichosa Maria, *Dominus tecum*, y para asegurarse, le desea fervorosa, *fiat mihi secundum verbum tuum*, porque sabe no es tan seguro lo, que dió la liberalidad agena, como lo, que adquiere la virtud propria. Huye Iacob los riesgos, que le traçaba la invidia de su ermano Esau, que tanbien vive entre ermanos la emulacion, y tanto mas peligrosa, quanto mas calera: ni se puede escusar la confiança, ni escapar la malicia, era el caminante novicio, y a breues pasos se alla fatigado del cansancio, inpedido de la noche, vencido del sueño: alli descansa sin mas cama, que la tierra dura, y sin mas almoada, que vn pedernal. O que poco basta para satisfacer la naturaleza, sino mintiera necesidades nuestro apetito? al fin alli ve Iacob aquella escala tantas veces repetida, y a Dios en ella, que apostando finezas desvelado le guarda el sueño, y le dà mas bienes, que acertara la cudicia a desear, ni la imaginacion a fingir: alli le ofrece liberal su bendicion. *Benedicentur in te & in semine tuo cũctæ tribus terræ*: despierta a la mañana Iacob, y aun no bien quieto de sus temores, camina. Vuelue despues a su tierra, y vna noche ve que vn Iouen alentado le desafia: duro la lucha toda la noche; pues que causa dió Iacob para reñir? Ninguna, sino tener él otro gusto de pelear con quien cãminaba descuidado, y viuia seguro: al fin Iacob quedò victorioso, que quien ace entretenimiento de buscar riñas, pocas veces alcança victorias, y aun raras dexa de salir, como decis, con las manos en la cabeza, quien sin ocasion echò mano a la espada: dexò el luchador por rescate la bendicion a Iacob, *benedixit ei in eodem loco*, la interlinear quiere, confirmose la, que ya le auia dado, *priorem benedictionem confirmauit*, y en esta ocasion se dà Iacob por seguro, *salua facta est anima mea*, aqui mi reparo. Si le parece vive ya sin riesgos, porque le bendice Dios, como a vez primera bendiciendole, aun teme peligros? No es el mismo el, que le bendixo entonces, y aora? si: pues porque entonces se miraba peligroso, y aora se

Genes. 28. v. 14.

Genes. 32. v. 30. *Interlinearis.*

dà

dà por seguro? Si esa confian ça nace de la bendicion, que goza, tengala en anbas partes, y sino nace de ella, no la tenga en ninguna. Bien ace, dice Diodoro, en mirarse aqui como seguro, y alli como peligroso, porque aunque sea vna misma la bendicion, y vno mismo el, que en vna, y otra parte bendice, las circunstancias son muy distintas: la vez primera no le grangearon la bendicion sus meritos, tanto, como su dicha; pues encontrò alli durmiendo, lo que aqui pelean do, aqui adquirió esta bendicio a fuerça de brazos, a costa de desvelos, y ai tanta distancia de esa bendicion, quãdo se la dà liberal el cielo, a esa misma, quando luchador la merece, que aqui viue, aun quando se acerca, seguro, *salua facta est anima mea*, y alli aun quando huye se recela temeroso. *Ne satellites, easta que fratris extimesceret*, dice Diodoro, *cum solus ipse circa flumen remansisset, cum eo colluctatur, qui prius illi ad supremas scalas apparuerat in Bethel.* Temió antes aun gozando la bendicion, porque no auia adquirido industrioso, sino hallado la feliz. Pues que remedio para que no tema las maquinas de la inuidia, ni los ardides del odio? que consiga esa misma bendicion a valentias de su esfuerço, y alientos de su valor, y con eso viuira quieto, que es tan diuerso encõtrarse esa bendicion durmiendo, a merecerla luchando, que si antes, aun quando se ausenta, viue cuidadoso, ya aunque se acerce puede descansar seguro, *ne satellites, castraque fratris extimesceret, cum eo colluctatur, qui prius illi ad supremas scalas apparuerat*, Dios liberal te fauorece, las riquezas te pretenden, la dicha te lisongea, todo sucede a medida de tu deseo, pero tu ni mereces esa dicha con tu viuir, ni la aseguras con tu proceder, pues mui poco firme viue, que fortuna, en quiẽ no tiene parte la diligencia, mas sirue de atormentar perdida, que de entretener gozada.

Diodorus in Catena zephiri.

Semejante es el Reino de los cielos, dice Christo, aun campo, en quien aunque no se ven arboles, que deleiten los ojos, se encuentran tesoros, que llenen las manos: ya lo experimento vn onbre, que se allò sin cuidado esta dicha, y para gozarla escondio el oro, que auia encontrado, y vendidas sus alajas todas, para gozar el tesoro, conprò aquel campo. *Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro, quem qui inuenit homo abscondit, & pre gau-* *Matth. 13. v. 44.*

gaudio illius vadit, & vendit vniuersa, quæ habet, & emit agrum illum. No reparò en que el dueño del campo le venda por tan poco interes, que si era el tesoro del cielo, claro estaba se auia de estimar en poco: ni en que se desface con gusto de quanto pose ja este ombre, pues era mucho mas lo, que esperaba: solo reparo en que parece le enbaraçò la atencion el gozo. Si se alla el tesoro porque no se le lleba? que si no vbo ojos que temer al esconderle, tan poco los vbiera al llebarle: pues si puede gozar esa dicha sin costa, para que la pretende con gasto? No es desatencion, dice Hilario, sino cordura: desea este ombre poseer el tesoro sin zozobras de perderle, alloseje dichoso, y quiere gozarle seguro: pues quien à de estorbar la seguridad, si nadie saue la dicha? El mesmo auerle encontrado sin costa, dice Hilario, que es tan distinto poseer esas riquezas, porque su diligencia las compra, ó porque su fortuna las alla, que alladas juzga entendido serà facil el perderse, y compradas mas dificil el malograrse. Que de ocasion Hilario. *Hic quidem thesaurus gratis inuenitur, sed vtendi, & possidendi huiusmodi thesauri cum agro potestas, non potest esse sine pretio,* el allarle es fuerte, pero el gozarle à de ser cuidado, no puede poseerse con seguridad, lo que no se a cançò con sudor, y asi discreto no quiere este ombre llebarse el tesoro, que se alla, sino cõprar las riquezas, que desea: porque adquiridas con su trabaxo serán proprias, pero solo alladas aunque se quedan agenas, *gratis inuenitur, sed possidendi potestas non potest esse sine pretio,* daste parabienes de que se te rie la fortuna? sin tienes prendas dignas de los puestos, q̃ ocupas, el auer subido a la cunbre no serà para lucir sin riesgo, sino para caer sin reparo. Allas te fauorecido del cielo con la inspiracion, que te auisa, con la paz, que el alma posee, sin que apetitos te desabran, ni pasiones te inquietan? y bien tratas del ayuno, del silicio, de a dicplina? No, pues mucho me temo de tu salud, que todo ese tesoro aun se queda ageno; no puedes poseer la castidad como tuya, sino la compra el ayuno, y la asegura la penitencia, *cœlestes diuitiæ*, añade Hilario, *non sine damno sæculi possidentur*, a costa de oracion se à de comprar la luz; a costa de sangre, la santidad, a costa de lagrimas se borran culpas pasadas, y se estoruan venideras, que no sufrir daño alguno en la salud, ni en la

Hilarius in Catena D. Tho.

acien-

acienda, sino querer allada la gloria, no es cosa segura, antes mui arriesgada. El Angel asegura a Maria, que allò la gracia, *inuenisti gratiam apud Deum*: pero esa gracia la compra oi esta señora con feruorosos deseos, y ardientes ansias. *Fiat mihi secũdum verbum tuum*, ann no è declarado mi sentimiento, no solo se deben asegurar los fauores del cielo con diligencia, sino que esa diligencia à de ser de eficaces deseos. Gozas fauores del cielo, porque te los comunica liberal Dios? aun no eres benemerito, sino feliz. Asegura esa dicha tu virtud? aun no es de dura, si te faltan los deseos. Son los deseos abrasados, las ansias continuas? si. Pues pidete albricias, que esos suspiros, que lãça el pecho son las mas abonadas fianças de los bienes, que goza el animo. Aunque ayas grangeado no solamente dichoso, sino benemerito esos bienes, aun viuen en riesgo, sino los asegura el deseo, por-

PARRAFO IIII.

Que no se posee tan seguramẽte a Dios, quando le grangea la virtud, como quando le procura el deseo.

GRan felicidad auer conseguido bienes del alma a diligencias de meritos, y cuidado de virtudes, pero poco importara todo ese gasto, si descuidas ocioso, ò te oluidas dormido. A Dios tienes oy, pero no se si mañana le tendras: los riesgos son muchos, las ocasiones grandes, los contrarios valientes, menester es vele el deseo, sino à de vencer el contrario: los deseos ardientes, con que se anhela a Dios, ni consienten sueño, ni sufren ocio, no puede perder el descuido lo que esta diligenciando el desvelo, y asi mas seguro viue quiẽ busca solicito, que quien posseyo virtuoso, porque lo posseido con merito, se puede malograr con descuido; pero lo, que anbicioſamente solicita el cuidado, no puede arriesgarlo el ocio. Aquellos dos Serafines, que deciamos, de las seis alas enplean las quatro en estrecharse con Dios. *duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius*, y quando parece auia de descansar su cuidado, entonces auiuan mas diligentes los vuelos, *duabus volabant*, pudo auer diligencia mas escusada? Ese volar no es deseo de acercarse a Dios? si: pues si con las quatro alas, como con estrechos lazos, no solo le poseen virtuosos, sino le vnẽ finos, para que vuelan? Para que esos vuelos afiançen esa

esa estabilidad, dice ingeniosamente Bernardo: no se opone el estar poseyendo, con diligenciar eso mismo volando, antes la estabilidad del poseer nace de la actiuidad del volar: bien conocen los Serafines, que por auerse echo de parte de la virtud merecieron esa dicha; pero para enseñar a los onbres, que del pretender feruoroso, se origina el gozar seguro, quando con las vnas alas abrazan lo, que desean, cõ las otras anhelan a lo que abrazan, que no es seguro poseer sin volar, ni ay volar sin poseer. *Quo enim Seraphim volant*, dice Bernardo, *nisi in eum, cuius ardent amore? Vide flammam qui si volantem, & stantem simul, nec miraberis iam Seraphim stantes volare, stare volãtes, euat cognitionis ala, sed sola non sufficit.* Dichosamente conocen los Serafines a Dios, estrechamente le abrazan; pero la seguridad descansada de las dos alas de la cabeza nace de la actiuidad dichosa destas dos del coraçõ, *leuat cognitionis ala, sed sola non sufficit*, estàn seguros porque vuelan feruorosos, y si faltaran los vuelos, no se sustentaran los abrazos, *nec miraueris Seraphim stantes volare, stare volantes*: estan porque vuelan, no estuuieran sino volaran, que no basta poseer, si llega la tibieza a descuidar.

Bernar. Ser. 4. de Verbis Isaiæ.

Aquel onbre que allõ el tesoro, le escondiò con industria, y procurò conprar aquel canpo con diligencia, *abscondit, & præ gaudio illius vadit, & emit agrum illum*, explicando S. Gregorio, que canpo sea este, dice, que es el deseo de lo celestial, *ager, in quo thesaurus absconditur, disciplina est studij cælestis*, no acabo de ajustar estas acciones. Que este onbre conpre el tesoro, con cuya posesion à de viuir gustoso, està bien; pero para que conpra el deseo? sabaso porque las riquezas que se consiguen, no tanto son satisfaccion del ansia, como sed de la cudicia? eso estaba bien a ser riquezas del mundo; pero si son del cielo, y las goza, para que las desea? Por eso mesmo, dice Gregorio con mucho ingenio, no se contenta con que encuentre ese tesoro la dicha, y le cõpre el cuidado, sino procura le asegure el deseo, porque sabe, que los bienes del cielo no viuen tan seguros, quando los posee la virtud, como quando los pretende el feruor. *Notandum est*, dice Gregorio, *quod inuentus thesaurus absconditur, vt seruetur, ager vero, in quo thesaurus absconditur, est disciplina studij cælestis*, ese tesoro no le go-

Gregor. hom. 11 in Euãgel.

gozàra con seguridad el precio, sino le afiança la pretension, y asi bien trazado, quando este onbre intenta comprar el tesoro para gozarle, compre tanbien el deseo para pretenderle, *emit agrum illum, ager est disciplina studij cœlestis*, que a Dios mas le asegura vna ansia abrasada, que vna posesion tibia. Pues alle Maria la gracia con dicha, *inuenisti gratiam apud Deum*, merezcala con virtudes; pero asegurela con deseos *fiat mihi secundum verbũ tuum*. En las otras mugeres preceden penalidades al parto, y como en Maria Señora no auiã de acer fuerte, sustituyeróse abrasados deseos: y à la verdàd, aunque estos por ser de ver a Dios ya echo onbre, eran gustosos, por deseos, pudieron acer veces de tormentos.

PARRAFO V.

Que no ay dolar, que congoge, como vna ansia abrasada aflige.

TRazò la malicia de los Escribas, muriese Cristo entre dos ladrones, ò para desdorar la inocencia, ò para disimular la injusticia; vno de ellos, a quien auia traido a aquel estado, mas su necesidad, que su genio, conociò ania de ser juez, el que pendia de vn leño entonces como mal echor, y deseoso de escapar rigores, y gozar glorias, *Domine* clama, *memento mei, dum veneris in regnum tuũ*, estraña peticion: cuida lo que à de suceder tantos siglos despues, y no se acuerda de lo que padece aora? Si esta en vn palo desecho a tormentos, y despedazado a martirios, porque no ruega le libre de lo que padece? la cruz mal trata aora, la gloria serà despues, luego mejor serà cuidar aora de tenplar los tormentos, que sufre, y despues tratar de la gloria, que desea? eso no dice Emiseno; que fuera buscar alibio al menor tormento: Dimas se alla conuatido de dos afanes, vno la cruz, en que muere, otro el ansia, con que desea, y es tanto mayor la congoja de su ansia, que el dolor de su muerte, que descuida de la cruz, y trata de alibiar su deseo, *non dixit; si Deus es, de præsenti supplicio eripe me: sed magis, quia Deus es, de futuro iudicio libera me; futuri examinis diem cogitans, intolerabile probat esse, quod metuit*. Es tanto mayor la congoja de su deseo, que el dolor de su cruz, que el cuidado no solicita alibio para la muerte, sino seguridad para el ansia,

Luc. 23. *v.* 43.

Euseb. Emis. hom. de Beat. la tro.

non dixit de præsenti supplicio eripe me, assi ocupa toda la atencion el cuidado; assi enbarga todo el cuidado la pretension, que aun no le occurre a la memoria el tormento de la cruz, que padece, *non dixit de præsenti supplicio eripe me.*

Ya ponderaba esto mismo con arta gala el Obispo de Isauria, en lo, que a Diego, y Iuan les sucede: llegan a solicitar las primeras sillas; y para enfrenar su anbicion, les dice Cristo, si podran beber su caliz, *potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum*, y responden, que si, *possumus*, notable aliento: si conocen las penas a que se exponen, como se atreben? y sino las conocen, como las admiten? la relacion sola de la pasion de Cristo, ace estremecer los mayores brios, y erizar los mas denodados alientos, y no temen los dos ermanos, tropel tanto de dolores, ni auenida tanta de penas? No nace este denuedo de arrojo, sino de necesidad: allan que para conseguir su deseo, es fuerça padecer los tormentos de vna cruz, y que si no la admiten, es necesario sufrir las cõgojas de su deseo, y en tan reñida lid de temores, eligen antes padecer muriendo, que viuir deseando. Que de ocasion Basilio, *O desiderium passione maius!* *O desiderium in solam futuri cogitationem intentum!* la cruz les à de causar martirios, el deseo vehemente les causa penas; pero es tanto mayor el tormẽto del desear, q̃ el dolor de padecer, que eligẽ el rigor de la cruz, por escusar la penalidad del deseo, *O desiderii passione maius!* Luego si los deseos de la Virgen son tan ardientes, bien digo, que pudieron acer veces de dolores, que no afligе menos vn ansia, que atormente vna congoja.

Matth. 20. v. 22.

Basil. ore 24.

Aora no degemos estos deseos, que son misterioso. Maria no solo pide gracia, que tiene, que esa ya la goza, *gratia plena* sino gracia, que colme, *Spiritus Sanctus superueniet in te*, no se contenta con gracia tasada, sino la desea inmensa: a Dios todo entero anhela, que con menos, que vn Dios infinito, no viuiera quieto su afecto, *fiat mihi secundum verbum tuum*, que bien lo ponderaba Crisologo, *cœlestis imber virgineum in vellus placido se infudit illapsa, & tota diuinitatis vnda bibulo se nostræ carnis celauit in vellere*, no se satisface la sed deste velloçino ermoso con menos raudal, que una diuinidad toda, todo Dios fue menester, para que viuiese Maria contenta. Aora yo digo, que estos deseos

Chrys. ser. 93.

seos

seos ardientes despicaron al cielo de vna groseria de los onbres : la Virgen no quiere gracia limitada , ni nosotros queremos mucha,que tãta gracia deseas? ya te oygo decir,la que basta, para salvarme: tu deseo en materia de lo celestial se contenta con lo precisso,y de lo temporal, aun no se contenta con lo sobrado.O fieles,y como es verdad muy cierta la,que os predico

PARRAFO VI.

Que lo diuino sienpre lo queremos con tasa,y lo tenporal sin medida.

Llongeado vn poderoso de la fortuna viuiò a su antojo , si bien muriò para su tormento : era su mesa afan de cazadores , y desvelo de despenseros : la multitud de regalos estorbabã la elecciõ: dubaba la mano suspensa,porque aun tienpo se via conuidado de muchos platos el apetito,los vinos , por decrepitos ignoraban sus años , los mangares , por extraordinarios sus nõbres. O gula de vn poderoso , a quantos aces sudar afligidos! *Epulabatur quotidie splendide* , no pudieron los regalos inpedir la muerte , antes abreuiaron la vida: las mesas opulentas,no fomẽtan la salud , sino diligencian la enfermedad : mas robusto viue el pastor con migas, que el señor con faisanes: feneciò el rico a la vida , y començò a viuir a la pena , que tantos desordenes algun tienpo se auian de reducir a equidad: desde las llamas viò a Lazaro en el seno de Abraham, que a la inuidia ni para ver,ni para penar , faltò jamas llama , y cediendo su soberbia a su emulacion, le pide con fingidas sumisiones vna gota de agua a Abrahan , *Mitte Lazarum , vt intingat extremum digiti sui in aquam , & refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma*, no aduiertes como este rico a mudado de estilo? si antes no bastaban mares para su sed , como se contenta aora con agua tan escasa, abrasandose en tanto fuego? Ya que obligado de la necesidad pide , porque tan poco? No fuera mejor pretender mares para ardores tan porfiados,ò si quiera rios , para llamas tan ardientes? Si antes era tan espiendida la mesa, como aora se limita tanto el regalo? An se mudado los afectos,dice Crysologo, con agudeza, porque las materias tanbien se an mudado: lo que aora pide es rocio del cielo, y lo que antes deseaba eran bienes del mundo ,saue , que

Luc. 16 ver. 20.

vn destello de gloria basta, para aplacar esa pena, y es tan tibio el deseo, que solo quiere lo bastante para escusar penas, no lo sobrado, para adquirir perfecciones; pero de los regalos del mundo, no solo quiere lo sobrado, para la naturaleza, sino tambien aun lo superfluo, para la gula, *stilla digiti extremi credit gehennæ flammas extinguere, qui mensuris per totam diem ebrietatis non extinxit incendia*, no se apagaba la sed, de lo temporal, con mares de regalos, con diluvios de deleites, y la sed de lo eterno es tan poca, que aun quando se esfuerça mas, pide agua escasa. Si basta para salvarse solo vmedecer la lengua, y teñir los labios, no querra passe al estomago gota alguna, y aunque sobren, para el apetito regalos muchos, tendrà ambre de mas regalos. *Stilla digiti extremi credit gehennæ flammas extinguere*, pide agua tan poca, persuadido, que poca basta, y si basta poca, no admitira, aun que se la ofrezcan, mucha. O que verdad tan a costa nuestra experimentada! En juzgando, que la conciencia vive segura, se quieta el, que se tiene por virtuoso, sin que anide mas virtud, ni solicite mas perfeccion. Nuestros deseos de ordinario son, *O si me salvase*; pero el competir gloria con vn Martir, ò meritos con vn Apostol, nunca congojoso nuestro cuidado: con lo precisamente necesario, nos contentamos de lo celestial: de lo vmano no ay tasa, *mensuris per totam diē ebrietatis non extinxit incendia.*

Chrys. ser. 124

Cansado el pueblo de recebir favores, que à veces aun los beneficios suelen enfadar a vn invidioso, y cansar a vn ingrato, murmurò de Dios; y pudo mas para, que impaciente se desabriese, auer echado menos, no se, que su antojo, que para disimular verse obligado con tantos prodigios: oyò Moyses lo que se decia, y fue mucho, siendo principe, que de ordinario nada suelen menos, que lo, que se murmura mas, y para aplacar el pueblo, les dice, *vespere comedetis carnes, & mane saturabimini panibus*, no se dilatara mucho el logro de vuestros deseos, esta tarde os darà Dios carnes, y mañana comereis en no poca abundancia pan: cumpliose la promesa, y fue tal la lluvia de codornices, que estorbò la luz al Sol, y cubriò los campos, *ascendens coturnix cooperuit castra*, la mañana siguiente llovio mana el cielo, y Moyses ordena se coxa por tasa, y que no sea mas de lo necesario, *colligat vnusquisq; ex eo, quā tum*

Exod. 16. vers. 12.

tam sufficit ad vescendũ: gomor per singula capita, Ai mas donosa promesa, no parece echa en el desierto, sino en la corte, quãdo les dà tan medido el pan, les dice, le comeran con artura, y no dice comeran con artura las codornices quando se las dà tan sin tasa? si es angosto el desierto para la multitud, de esas aues, y no pone limite al coxerlas, ni tasa al gastarlas, porque no dice comeran carnes con artura, sino solo, que comeran carnes *vespere comedetis carnes*? y si les dà el manà por medida, *Gomor per singula capita*, como dice, que le gozaràn con artura? trueque las voces, y se ajustarà a los sucesos. No es descuido, sino misterio, dice Basilio de Seleucia. El manà no es pan del cielo, y las codornices muy de la tierra? pues ya se descubre la razon de decir Moyses, se artaran, perdonadme decirlo asi, del pan, y no decir se satisfarian de esotros regalos: lo terreno nũca lo apetece nuestro apetito por tasa, ni lo celestial, sin medida, antes dãdoles del manà lo forçoso, para la vida, les parece sobra a la necesidad, y quando de las codornices sobra tanto al antojo, no les parecerà ay bastãte para la ãbre; y asi aunque Moyses les tasa el mana, diga le comerã cõ artura, *saturabimini panibus*, y aunque no les tase las codornices, no diga gozarã de ellas cõ abũdãcia, q̃ de lo vmano nũca ay bastãte para nuestro apetito, y de lo diuino siẽpre para nuestro calor ay sobrado, *necessitati donũ seruiebat. Escã librans cœlũ Iudeis demittebat, & tẽpus donũ vincebat, ac intra modũ gratia cohibebatur*, estas dos cosas se vierõ, aun mismo tiẽpo, dice Basilio, comer el manà por tasa, y parecerles q̃ vencia al tiempo, y era mas q̃ la necesidad la comida; el manà mirado en si muy tasado era, *intra modũ gratia cohibebatur*, pero cõparado cõ su desgana, era mas, de lo q̃ a su parecer pedia la necesidad, *donũ tempus vincebat*, los demas regalos, aun dados tã sin medida les parece no son bastantes. De los achaques de nuestras culpas, nace ser tã tibio el calor del coraçon, que aun poco mangar espiritual, no lo acierta a digerir, y de ser tan ardiente la llama de nuestro antojo el consumir de lo temporal tanto: como nada basta para el apetito, no suele quedar nada para la ocasion. Que de ellos se ven oy pobres, no por odio de la fortuna, sino por demasiado amor a deleites. Que se izo el mayorazgo de don Fulano? desizose: porque se diõ

Basil. Seleuc. oration. 33

tanta prisa a gastar, que vino a no tener, que comer. Creed esta verdad fieles, que aun para satisfacer la sed de los regalos, y la anbre de los deleites, es cordura viuir con moderacion, y gastar con tasa, porque sino en vn dia se acabara todo, sin que aya, que comer mañana. Cõ este mismo lugar, que acabais de oir ponderado a otro viso è de probar

PARRAFO VII.

Que aun para satisfacer el antojo, se à de moderar el gasto.

PAra inpedir en el pueblo motines, y estorbar murmuraciones, les promete Moyses aun mas de lo que ellos deseaban, como decia, y siendo la racion del manà tan medida, dice, que le an de comer con abundãcia, y siendo al cõtrario las carnes en tãto numero, no dice, que las comeran con artura, *dabit vobis Dominus vespere carnes edere, & mane panes in saturitate*, no es el mismo el que dà las aues, y enbia el manà? si: pues si no dà el manà con escaseza, porque escusa dar tanbien las codornices con abundancia? Vno, y otro dà con liberalidad Dios, pero el pueblo, dice Moyses, no à de gozar entranbas cosas con la misma largueza; pues en que topa no verse tã sobrados de lo vno, como de lo otro? en q̃ lo vno responde Basilio, lo gastaron con medida, y lo otro sin tasa: cogieron codornices muchas; pero dieron se tanta prisa a gastar, que a la mañana no vbo mas codornices, para comer, el manà, gastaron lo con moderaciõ, *Gemor per singula capita*, y asi vbo el dia siguiente manà, *vbi supus donum vincebat, ac intra modum gratia cohibebatur*; no sentian las rentas del manà los tienpos, ni se consumian con los años; antes venciã las edades, dice Basilio, porque se gastaban por tasa. Que importa, que oy gima cõ el peso de los regalos la mesa, si aun pan no se podra poner en ella mañana? eso no es viuir abundante, sino padecer pobreza no es artura, la que solo satisface vna anbre, la abũdancia vn año, y otro, debe vencer la necesidad, y asi, bien dice Moyses que comeràn el manà, con artura, *in saturitate*, y no dice, que comeràn las codornices, con abundancia; porque, aunque estas eran muchas, las consumiò en vn dia el antojo; pero conseruò para muchos años manà la medida. *Intra modũ gratia cohibebatur*

Exod. 16. v. 8.

Basilius vbi supra.

bebatur, y assi no temiò esterilidades, *tempus donum vincebat*, quien gasta sin tasa viue siempre con apretura, quiẽ con moderacion, aun de vista no conoce necesidad. No ay minas en los cerros del Potosi, que basten a los gastos de vna vanidad: no ay años fertiles para el destrozo de vn apetitos de fuerte el antojo aun no basta infinito: *Non contentantur his, quibus viuere possunt*, dixo Oleastro si el apetito no se mide con lo justo, mejor declara Dios, es omnipotente, quando llega a igualar los deseos con sus regalos, que quando vence la necesidad con sus dones. No estaba eso mal: pero no quiero repetir ese lugar, que aunque pòderar vno mismo a muchos visos arguya ingenio, de ordinario la variedad dà mas gusto. En el capitulo 6. de S. Iuan ay vn gran caso para este intento. *Oleastro hic.*

PARRAFO VIII.

Que a la naturaleza siempre le sobra, al apetito es mucho, si aun toda vna omnipotencia le basta.

YA se abra reparado, que Moyses no solo quando ablo del pueblo, dixo comerian carnes, y q̃ sobraria pan, sino tãbiẽ guardo ese mismo estilo, quando ablò de Dios. Esta tarde, dice, os dara Dios las carnes, q̃ deseais, y mañana pã abundante, *dabit vobis Dominus vespere carnes edere, & mane panes in saturitate*, no fue menor ostentaciõ del poder, no auerles faltado codornices, que sobrado pan, antes a mi ver es maior exageracion de la omnipotencia de Dios, que no sintiese su apetito falta, que asegurar experimentaria su necesidad sobra, porque la necesidad se satisface con poco, pero para

Seguia vna multitud grande a Christo, tan dulcemente violentada de su agrado, tan suspensa en su doctrina, y tan obligada de sus fauores, que ni la comodidad de sus casas los detenia, ni la fragosidad de los montes los estorbaba: vn dia se allan cinco mil en vn desierto, sin que el gusto de oirle, permitiese, aun para buscar de comer, dexarle, tratò Christo, de dar de comer a quien le siguia, y sin la costa del cuidado, tuuieron muy sobrado el sustento: O fieles a quien sigue, a este Señor no le falta la comida, sino la congoja: no lo sabroso de gozar, sino lo penoso del adquirir: con cinco panes de cebada, y dos peces se sustentaron cinco mil onbres, y

sobrò para muchos dias: mandò Christo a los Apostoles recoger las sobras, que de liberal, a perdido ay vn mundo de distancia, obedecieron los Discipulos, y con las sobras del pan llenaron doze cestas, ò seras, que se alla yan a mano, no se qual fue milagro mas singular, que Christo sustentase cinco mil onbres, ò que ellos le voluiesen lo que sobraba, que a Dios no saben dar los onbres aun lo superfluo; al fin las espuertas se llenaron de los pedazos de los panes, que auian sobrado. *Collegerunt ergo, & impleuerunt duodecim cophinos fragmentorum, ex quinque panibus ordeaceis, quæ superfuerũt his, qui manducauerant.* Siempre me a dado, que pensar este aduertir el Euangelista, que las sobras fueron de los panes, *ex quinque panibus ordeaceis*, y bien, no sobro de los peces? el Texto de S. Iuan, no lo dice, y S. Crysostomo sobre este lugar siente expresamente, que no, *piscium reliquiæ nullæ superfuerunt*, no disputò la letra, sino buscò la doctrina. Aqui mi reparo, si Christo con su omnipotencia aumenta los panes, y los peces, porque no sobra de los peces, y sobra de los panes? son por ventura menores las fuerças de su poder para lo vno, que para lo otro? No: pues, ò sobre de todo, ò no sobre de nada, mira lo, que dice el Texto, y allarás respuesta a la duda: de los panes, no se dice se les diese, quanto su apetito deseaba, sino quanto la necesidad pedia, *accepit panes, & distribuit discumbentibus*, y de los peces? quanto cada vno quiso, *ex piscibus quantum volebant*, assi: que tasò la cantidad de los peces el apetito de cada vno, y que el pan lo repartierò las manos de Dios; pues ya està respondido a la duda: quando se gasta lo que la necesidad pide, sobra mucho, *impleuerunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus ordeaceis*; pero quando lo, que el apetito quiere, aun con prodigios de vna omnipotencia no sobra nada. *Piscium reliquiæ nullæ superfuerunt.* De los panes tomaban lo necesario, que como eran de cebada, no apetecian mucho; de los peces, como era manjar mas regalado, no se contentaban con lo bastante, sino querian lo superfluo, y como el gasto de los panes le tasò la necesidad, y el de los peces el apetito, destos no sobrò nada, y de aquellos mucho; *piscium reliquiæ nullæ superfuerunt*, y si en este caso corriendo el gasto por

Ioan. 6. ver. 13.

Chryf. in cap. 6. Ioan. hom. 41.

quen-

quenta de vna omnipotencia infinita, no sobra nada, que serà, quando le à de acer vn mayorazgo corto, ò vn caudal limitado. Fieles de vuestros deseos se originan vuestros trabajos, si viuis a la necesidad, siempre os allareis ricos, si al antojo necesitados. *Vult Deus panes, id est res necessarias abunde nobis supetere, pisces vero, id est delicias minime redũdare.* Dispuso Dios, dice nuestro Padre Maldonado, que no sobrasen peces, y sobrase pan; porque este era alimento dado a la necesidad, aquellos al apetito, y aunque Dios izo se multiplicase, vno, y otro, con su poder, quiso enseñarnos, que quando su omnipotencia dà lo que quiere vn antojo, *quantum volebant*, es grã prodigio, sino le falta, y quando satisface a la necesidad siempre sobra. *Vult Deus res necessarias nobis abunde supetere.*

P. Maldon. ad cap. 14. Matth.

Ace Dios dueño al onbre de aquel paraysо, en cuyo adorno se esmerò su cuidado, y en cuyas riquezas parece echò el resto su omnipotencia. Ea Adan, le dice, tiende los ojos por tus posesiones, y conocerás, no las puede medir la vista: todos los arboles brindã tu gusto, todas las frutas se dedican a tu sustento, de vn arbol solo te as de priuar, para que en la obseruãcia de la ley, muestres la estimacion del Legislador, *ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas*, estraña limitacio, quando se ostẽta mas vizarra su largueza: Si le dà Dios a Adan mas regalos, q̃ pueda referir el numero, ò pintar el ingenio, para q̃ desdora con esa prohibicion tãta dadiua? No reserua ese arbol de escaso, sino de prouido, dice Basilio Obisco de Hauria, quiere Dios viua Adã sobrado, y por eso quiere se aga familiar el ayuno, este precepto no tira tãto a estorbar la mano, como a enfrenar el antojo. *Cum licẽtiori voluptatium rerum vsu ieiunij lex ei scripta fuerit. Prima Regis edictio alimenta dat, & ieiunij legem ponit.* Pues que importa se desmande el apetito, para que Adan no viua sobrado? No se a empeñado la omnipotẽcia en colmarle de bienes, y enriquecerle de posesiones? no le a dado vn paraysо, cuyos reditos se an de perder de sobrados, y oluidarse de muchos? si, pues para q̃ es menester poner limite al gasto, ò tasa al antojo? Para eso mismo, dice este Padre, si Adã à de viuir rico, es necesario viua ajustado: q̃ si no corrẽ los gastos

Gen. 2. ver. 17.

Basil. Seleuc. orat. 3.

por quenta de la raçon, si-
no por mano del apetito,
vendrà á verse tan pobre,
que aun no aya memoria de
que fue rico: con los frutos,
que le a dado la liberali-
dad de Dios, si viue a la
naturaleza se verà siempre
sobrado, pero si se desmanda
en apetitos, gemira pobre.
No experimentaron ya en
tanto caño de sus ijos, esta
verdad los primeros padres.
En todos los arboles, que
auia producido la omnipo-
tencia; y dadoles el fauor,
no les pareció auia suficien-
te, para comer, y gastaron
mas de lo que era suyo, y
esos gastos de su apetito les
trajo a estado tal, que los
que poco antes eran los mas
poderosos del mundo, ya se
ven condenados al arado
para sustentarse, ya buscar
vnas ojas con que, cubrirse,
*Seductionis fructus vinde-
miarunt*, añade Basilio, *ipsi
nudati nudant arbores: circa
arborem prœuaricati ab
arbore tegumentum mutuan-
tur*, viuieron a sus apetitos,
y asi experimentaron no pe-
queños tormentos, y fue
necesario pedir prestado pa-
ra vestirse, los que pudie-
ran dar a muchos, con que
sustentarse: con mucho me-
nos de lo que les dió liberal
el cielo, si se ajustaran a la
naturaleza, viuieran opu-
lentos; pero como se en-
tregaron a su apetito, aun
con quanto la omnipoten-
cia les dió viuieron mendi-
gos: *ab arbore tegumentum
mutuantur*, ò como està en
manos de nuestros deseos
labrarse, ò felicidad, ò des-
dicha! Maria Señora, es di-
chosa, por el acierto de sus
deseos. Oy es toda su ansia,
nazca ya a luz el Verbo de
Dios, echo onbre, para que
gozen los ojos, lo que abriga
su tierno pecho, y se conozca,
q̃ tiene a Dios. Pues para q̃ el
mũdo sepa que tiene a Dios
es menester, que le vean? Si:

PARRAFO IX.

*Que no parece tiene a Dios,
quien solo le esconde en lo se-
creto; sin dar señal nin-
guna en lo publico.*

COncebiras, le dice el An-
gel, a esta Señora, *ecce
concipies in vtero*, y añade
& paries filium. Viò, y o-
tra prueba, que es Dios, la
Concepcion, y el parto: po-
co inporta muestres a Dios
en lo publico, sino le cõcibiò
el pecho, y muy dificultoso es
le aya cõcebido el pecho, si-
no das señal ninguna en lo
publico, ni la modestia de los
ojos es mucha, ni el cuida-
do en las obras grande, ni
los

los pasos muy ajustados, y quieres persuadirnos vienes a Dios: podra ser, pero no lo parece. Quando Moyses trató de oracion, el rostro lo dixo, y quando gozaba de Dios el animo, no lo disimulò el resplandor, en la resignacion se conoce la obediencia, en el cielo el espiritu, en la mortificacion la virtud: como es Dios infinito no cabe todo en el alma, sino sale tambien al cuerpo. De su omnipotencia se valio Dios para ocultar su divinidad con la carne, que oy viste: *Verbum caro factum est*, y con todo eso no pudo su divinidad ocultarse: *Vidimus gloriam eius.* (dice Iuan) *gloriam quasi unigeniti à patre, plenum gratiæ, & veritatis.* Por mas que el Verbo disimulò su divinidad con el ser vmano, se conocio, que poseia el ser diuino, y si quando el mismo Dios se oculta, llega a conocerle, si viue en ti por mas, q̃ le disimules, abrà de manifestarse. Gran texto del libro quarto de los Reyes. Mereciole a Elias la fidelidad de Eliseo todo favor, y siendole forçoso partirse, le dice, mire de so, que gusta, para que se lo de, no para despertador de memorias, sino para indice de su afecto. Eliseo le pide su espiritu: *Fiat in me spiritus tuus duplex.* Viene en ello Elias, y quando pisa estrellas, llenado de aquella carroza tachonada de luzes, y labrada de resplandores le arroja a Eliseo su capa, *Leuauit pallium Eliæ quod ceciderat ei.* No parece cunple Elias ausente lo, que a Eliseo le auia prometido: Eliseo no le pidio capa, que le cubriese, sino espiritu, que le alentase, pues sino le enbia el espiritu, para que le arroja la capa, y si le enbia, superflua serà esa alaja a quien trata de mucho espiritu. El espiritu enbia, y pare embiarle es tanbien necesaria la capa: no pide Eliseo, viua en su pecho el espiritu de Elias? Si, pues si el pecho à de abrigar ese espiritu, abrà de tener esa capa el cuerpo, que es inposible sin conocerse en lo publico, auite ese espiritu en lo secreto. Que de ocasion Lyra: *Non à casu accidit, sed ex diuina ordinatione, vt Eliseus ipso operiretur in signum, quod spiritus Eliæ requiescebat super eum.* No fue ociosa la diligencia, de arrojar Elias la capa, quando da el espiritu a Eliseo, antes tan necesaria, que le persuadiera mal, sino viera la capa, gozaba ya el espiritu, aun el mas afecto. Tener Eliseo espiritu de Elias, y ese tan crecido, que es doblado, y que en lo exterior no se conozca nada, es muy dificultoso de creer,

Ioan. 1. v. 14.

4. Reg. 2. v. 10.

Lyra.

creer, aun al juizio mas bien inclinado, y asi, veasse algo de Elias en lo de afuera, si à de viuir el espiritu de Elias en lo interior, que rara vez, ò por decir mejor, ninguna interior, y exterior deja de correspondersse, y asi dè Elias la capa quãdo da el espiritu, que no puede viuir ese espiritu en lo secreto, sin que algo de Elias se vea tambien en lo publico. *Non à casu accidit, sed ex diuina ordinatione in signum, quod spiritus Eliæ requiescebat super eum.* Si tu modestia es ninguna, si tu silencio poco, si tu paciencia dudosa, podra ser, que tengas a Dios en el coraçon, pero tu obrar lo desmiente.

Huye Iacob con secreto de Laban su suegro, que semalogran no pocas acciones, que importaran, porque no se guarda secreto: Rachel, ò para cobrar lo que su padre con mas poder, que justicia les auia vsurpado, ò por inclinacion, que los tenia, le vrtò los Idolos. *Furata est idola patris sui.* Echa Laban despues menos sus idolos, sigue a Iacob enojado de lo, que el juzgaba descortesia, y obligado, del amor de sus Idolos, que si eran de oro, mas que a sus ijos los amaria sin duda: y aun sin duda, sino lo fueran los amara menos, que a Dios, menos que a sus ijos le aman algunos, y a los ijos menos que al oro, no pocos: al fin Laban apresura el paso, para alcançar los que huian, àzolo a pocas jornadas, y auiendole afeado a Iacob, la desatencion de huir con zozobra, quando se pudiera auer despedido con paz, le dice, no sin enfado. Tan poco te obligò el afecto con que te recibi fugitiuo en mi casa, el auerte dado las mejores prendas del coraçon, y con ellas acienda tanta, que aun vna cortesia tan debida, como despedirte, no me ayas echo? Pero quien salio de su misma casa fugitiuo de la mia, no podia despedirse cortes: bien pudiera auer la experiencia corregido mi confiança, que quien vrtò la vendicion a su mismo ermano, mejor vrtaria a su suegro los Dioses: no te bastaba la acienda de que te as aprouechado mientras as viuido en mi casa, sin llebarte a la partida tambien los Idolos? *Cur furatus es Deos meos.* Oye Iacob la queja, y responde. El auer experimentado no pocas violencias, me obligò a partirme sin darte quẽta, recelando, me querrias acer otras nuenas: eso del vrto, ni cabe en lo onrrado de mi proceder, ni en la calidad de mi sangre, busca tus Idolos, que seguro viuo de

Genes. 31. ver. 20.

que

que tu misma diligencia à de voluer por mi onor, pues no allandolos conflara, que tratas mas de infamarme sin razon, que de reprehenderme con causa. Acese asi, ya auia discurrido las tiendas de los demas, quando entrò en la de Rachel, que industriosa encubre los idolos en lo secreto, y sagaz finge vn achaque en lo publico: aunque entrò su padre, descortes se estubo sentada; sin respetarle como padre, ni acerle reuerencia como señor, y en viendo esto Laban, se persuade no tiene Rachel los idolos. *Sic deluſa ſolicitudo quærentis eſt.* Aqui mi dificultad, el accidente; que Rachel finge, no es de tanta monta, que impida el andar enpie a las damas, y mucho menos lenantarse de vn lugar, pues si Laban està tan enpeñado en buscar sus idolos, como cesa tan presto, como se persuade, no los tendra Rachel? Es el caso, que Laban juzgò, que con manchas exteriores estaba inmunda, y vio, que era descortes de acomodada, y con eso cesò de la diligencia, persuadido no sin fundamento, no podia tener a Dios an lo retirado, quien, ò menos atenta fingia, ò viuia manchada: *Deluſa ſolicitudo quærentis eſt:* dice Ruperto in Geneſ. lib. 7. capit. 44. *Videlicet dum & afflictæ leuiter credit excuſationi & fœmineis ægreſcit proximare immundis.* No busca sus dioses engañado, porque juza aduertido, que si Rachel finge no tiene mucho de Dios en lo interior, pues miente, y si no finge, tan poco, pues viue inmunda, y no cunple con sus obligaciones acomodada, y asi lo, que auia de pretender la diligencia, ya lo aseguraba la vista: que mucho Dios en el alma, y mucha mancha en el cuerpo, ni a la ceguedad de vn idolatra le parece posible. *Fœmineis ægreſcit approximare immundis.* *Ruper.*

No tiene mucho de Dios en lo secreto, a la verdad, quien cuida de lo corporal mucho, no tiene mucho de Dios; quien viue ocioso: en da mortificacion del cuerpo se conoce si ay espiritu en el animo, que la penitencia, fue siempre el pulso de la virtud. Luego forçoso era desease Maria, quando tenia à Dios en el pecho se manifestase en lo publico: *Fiat mihi ſecundum verbum tuum.* Bien està, pero porque estos deseos de que nazca Dios para bien de los ombres,

se

se celebran mas ardientes, quando està mas vecino el parto, que quando estaba mas reciente la concepcion? Yo lo dire. Porque està mayor este Dios ombre, quando cercano el parto, q̃ quando mas distante en su concepcion: ya en ese espacio de nueue meses a crecido, ya se à aumentado; pues por eso causa aora mas feruorosos deseos. En las ansias, que causa de comunicarle a otros, se conocen las creces, que tiene Dios en el alma, por

PARRAFO X.

Que està Dios grande en el alma, quando causa deseos de comunicarle a otros, y quando no los causa, es señal, que aun està pequeño.

POnese el alma santa a explicar la ternura con que amaba a su Dios, y los fauores, que recebia, y dice, que era su amado para ella sola: *Dilectus meus mihi.* Y bien, que tan grande està ese Dios en esa ocasion? Tan pequeño (responde) que le estoy alimentando a mis pechos. *Inter vbera mea commorabitur.* Despues en otra, viene este Señor a celebrar, con esta misma alma sus desposorios: llama a la puerta: *Aperi mihi soror mea sponsa.* Sale la Esposa, buscale diligente, a la le feliz, y quando parece, auia de traerle a su casa, le lleba a la de su Madre: *Introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.* Si la Esposa, tiene casa, donde puede lleuar a su Esposo, para que le lleba a la casa de su Madre, si en otras ocasiones le à dado acogida entre sus pechos, y este Señor a viuido gustoso, porque no repite esa diligencia? No aduiertes, (dice Giliberto) que antes le estrechaba entre sus pechos como a niño tierno, y aora le desea como a regalado Esposo? Pues si està ya Dios tanto mayor, quanto va de Esposo a niño; claro està no le auia de traer a su casa, sino comunicarle a la agena: *Sponsa obdormiuit cum dilecto in cubiculo matris suæ, & quendam passa est soporat æ mentis excessum in amplexu Sponsi.* Gran diferencia ay, (dice este Padre) de querer la Esposa a Dios para si, a querer e tambien para otros; q̃ quando le quiere para si, aun es pequeño. *Dilectus meus mihi, inter vbera mea cõmorabitur,* y quãdo es grãde, ya le quiere para otros; *Sponsa obdormiuit cum dilecto in cubiculo matris suæ.* Quieres ver, como està Dios en esta alma, si grande, ò pequeño

Cantic. 1. v. 12

Cantic. 3. v. 4.

Gilibe. ser. 12.

que-

queño, pues repara en los afectos que causa: que dice la Esposa, q̃ para si sola le quere? *Dilectus meus mih*, pues es señal que se està pequeño: *inter vbera mea commorabitur*. Que dice despues, que le quiere llebar a la casa de su madre, que quiere comunicar ese bien, que à allado a otros: pues es señal, que ese Dios a crecido ya de pequeño a grande, y que si antes era niño, que se alimentaba a los pechos, ya puede celebrar desposorios. *Sponsa obdormiuit cum dilecto in cubiculo matris suæ*. Ya està Dios tã grande quando allado le comunica a la casa de su madre, que alli se desposã. De aqui coño ceras facilmente, si viue Dios en tu alma grande, ò pequeño: viues ajustado, pero no tienes celo, de que otros tanbien lo viuan, pues aun se està Dios niño. Tus deseos son de traer a otros a la virtud, de reducirlos con tus razones, de atraerlos con tus exemplos, pues ya mas crecido tienes a Dios, que nunca le quierè para si solo quien le goza grande, ni cuida de que le tengan otros, quien le posee pequeño. Al principio estaba este Señor mas pequeño, en el pecho de su Madre, aora està mayor, pues por eso se celebran oy las ansias desta Señora, de que nazca para todos, y al principio no.

Semejante es el Reyno de los cielos, dice Christo, a vn grano de mostaza, que senbrò vn onbre en su campo, y quãdo le senbro, era el menor de las semillas, pero despues con el cultiuo del labrador, cõ la benignidad de los astros, cõ los influxos del cielo, y vltimamente con la fecundidad de la tierra creciò en altura, se estendio en ramas, y pulio copa, siendo gustoso albergue a las aues, el que al principio aun no se dexaba registrar de la mas perspicaz vista. *Simile est regnum cœlorum grano synapis, quod accipiens homo seminauit in agro suo, quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creuerit, maius est omnibus holeribus, & fit arbor, ita vt volucres cœli veniant, & habitent in ramis eius.* El glorioso Padre S. Hilario dice, que este grano de mostaza es Christo: *Grano synapis, seipsum Dominum comparauit*. Y el Doctor maximo Geronimo allò gran misterio en las pequeñezes, ò aumẽtos deste grano Dios. Si su infinidad, dice este Padre, no admite aumentos, ni su ser creces, como en vna ocasion tan pequeño, que aun no termina la vista, y tan crecido en otra, que descuella en altura, y sobresale en grandeza? Admite

Matth. 13. ver. 32.

Hilar. in Ca.

por

por ventura el ser diuino aumentos, ò siente diminuciones? Claro está que no: pues como en vna ocasion tan pequeño, y en otra tan grande? Ya lo dice el Texto: porq en vna le esconde quien le recibe en su pecho solo, *in agro suo*, en otra le comunica a muchos, *ita vt volucres cœli veniant, & habitent in ramis eius*, y ay tanta distancia de ese Dios comunicado a otros, a el mismo adquirido para ti solo, que quando para ti solo le posees, aun está muy pequeño, pero quando le comunicas a otros, ya descuella crecido. *Prædicatio, quæ parua videbatur in principio cũ in animam credentis fata fuerit: non exurgit in olera, sed creſcit in arborem, ita vt volucres cœli, (quas vel animas credentium, vel fortitudines Dei ſeruitio mancipatas ſentire debemus) veniãt, & habitent in ramis eius.* El que dio lugar a la verdad en su pecho, ya tiene a Dios, pero aun está niño: mas el, que no solo se contentó con el conocimiento de la verdad, sino pasó a que otros la conociesen, ya le goza tan aumentado, que si al principio era la semilla mas menuda, ya es acopado arbol. *Mpaius ſit omnibus oleribus.* Si tratan ya de virtud atraidos con tu exemplo, ò conuencidos con tu doctrina muchos, que antes, ò se cegaban engañados, ò viuian diuertidos: mucho a crecido Dios en tu pecho, ya es arbol ermoso, si antes estaba tan pequeño, que era semilla. *Parua videbatur in principio, cum in animam credentis ſata fuerit.* Quando abrigabas en tu pecho a Dios, no viuia crecido, quando traes otros a su conocimiento, ya no se disimula pequeño. *Creſcit in arborem ita vt volucres cœli, quas animas credentium ſentire debemus veniant, & habitent in ramis eius.* Deste mismo sentir fue Crisostomo: *Quia magna erat virtus in eis, expanſa eſt eorum prædicatio vbique terrarum.* Quando los los Apostoles eran de menos virtud, solo trataban de seguir ellos a Cristo, pero quando crecieron en santidad, dice la Boca de Oro, cuidaron de traer a Dios todo el mundo: *Quia magna erat virtus in eis, expanſa eſt eorum prædicatio.* Assi, que mientras Dios viue en el alma pequeño, solo trata de viuir ajustada, y quando crece, cuida de comunicarle celosa: pues celebrense en este tiempo, y no en otro los deseos de Maria, porque al principio como estaba a este Señor mas pequeño, no debian de ser las ansias

Hiero. hic.

Chryſo. in Cat.

sias tan abrasadas, pero aora que ya a crecido, son muy ardientes: *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Lo que el Angel prometio, es lo que Maria diligencia con sus afectos, y fue no solo concebir a Dios, sino darle a luz: *Concipies, & paries.* Pues, que ay que solicitar con cuidado esa promessa? Claro està, que à de salir a luz ese Dios onbre, si Maria le à concebido: assi es, que nacera de Maria. pero a lo moral yo de pocas almas lo asegurara. Muchas son las, que conciben a Dios en el proposito, pero muy pocas las, que no le abortan antes del parto: *Non omnes sunt, sicut Maria*, aduirtio ya Anbrosio, *vt dum de Spiritu Sancto concipiunt, Verbum pariant: sunt quæ abortiuum excludant Verbum, antequam pariant. Sunt quæ in vtero Christum habeant: sed nondum formauerint.* En lo espiritual no todas las concepciones se logran, en lo temporal apenas se malogra ninguna: no se como se es.

Ambr. in Cat.

(2.)

PARRAFO XI.

Que ni para Dios pasamos a la execusion, ni nos quedamos para el mundo en deseos.

DOs igueras celebres allo en la Escritura, la primera, en el Paraiso, la segunda en el camino de Ierusalen: Mas curiosa de lo que importara discurria Eua por las calles amenas de aquel vergel, quando engañada de la serpiente, y ciega con su apetito, vio vna iguera (assi lo sienten no pocos Padres) pomposa en ojas, dilatada en ramas, fecunda en frutos, y persuadiendole su deseo, que era aquel fruto no menos sabroso, que util (que de lo onesto aun tan a los principios se descuidaba) a'argò la mano, y comio la muerte entre apariencias de vida. *Tulit de fructu illius, & comedit*, ni solo la iguera tubo frutos para Eua, sino tanbien ojas, *consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata*: cotegemos este caso, con lo que a Cristo nuestro bien le sucede. Allase vna mañana necesitado de algun aliuio, ve vna iguera no lejos, llega a buscar alguna fruta, con q̃ entretener la anbre, y dice el Texto, que no encontrò mas, que ojas. *Nihil inuenit in ea, nisi folia*

Genes. 3. ver. 6. & 7.

Matth. 21. v. 19

foliatantum. Si Eua no solo encuentra para su antojo ojas, sino tanbien frutos, como Cristo no encuentra frutos, sino solo ojas? No es el arbol vno mismo? si, que vno, y otro, fue higera: pues si quando aun ojas no auia de dar a Eua, le ofrece frutos, como quando le debia dar a Dios frutos, solo se contenta con ojas? No son los ojas en los arboles la esperança de los frutos, no son los deseos? Si, y los frutos no son el logro de esas esperanças, y las execuciones de esos deseos? Tanbien: pues para Eua, ni faltarā ojas, ni frutos, pero para Dios nūca abrà frutos, ni aun abrà siēpre ojas. Sienpre es del vicio el *Quiero*, y de la virtud el *Quisiera*. *Ambro. in Luc. 13.* *Ista arbor foliis redūdās fluētibus spē possessoris sui cassa speratorū prouētuū expectatione destituit.* O Anbrosio. Si auia esperanças en este arbol de seruir, pero nunca vbo para Dios execuciones de dar. O q̄ de ojas, ò que deseos, y q̄ pocos frutos: eso es para Dios, que para Eua no se quedò en ojas, sino a frutos pasò tābiē, no se quedò en deseos, sino pasò a execuciones: para Dios, que es, a quien debia dar frutos, solo tubo deseos. *Foliis redundans fluentibus spem possessoris sui cassa speratorum prouentuū expectatione destituit.* Pero para Eua, a quien no debia aun las ojas, viuio sobrada sienpre de frutos. Que verdad tan cierta: llegue a pedir vn pobre, a quien necesidad casi estremada pone a riesgo la vida, y debiendo acudirle, dices, que quisieras tener, que darle: llegue vna dama a pedirte, y como dizque es obligacion dar, no faltara quāto agradare a su antojo, ni quanto se antojare a su apetito. Pues no decias poco à, quando llegò el pobre, que ni vn quarto, que dar tenias? Si, pero eso era para el pobre: que para la dama, para el juego, para la gala sobrado viuo. Asi, pues teme no te suceda lo, que a la higuera, que por auer tenido frutos, y ojas, para Eua, y solo ojas para Dios, la condenaron al fuego, sobre primarla de los frutos, que esperaba, y despojarla de las ojas, que poseia.

Està Dios tan experimentado de que no à de coger frutos, que trata de acer su cosecha en flores. Conuida a la Esposa, a salir al campo, y dice, que ya se a retirado el iuierno, y se an ausentado las nuues, que con su ceño causaban miedos, y con su oscuridad aflicciones, que ya la tierra se a vestido de primauera, y asi, que es bien, se trate de la cosecha. *Flores appa-* *Cant. 2.* *paruerunt in terra nostra, ver. 12.*

tem-

tempus putationis aduenit. No parece, que se le entiende mucho al Esposo de campo; si solo ay flores, como dice, que ya es tienpo de la cosecha. *Tempus putationis aduenit,* eso no será cosecha, sino destrozo, no será coger frutos, sino malograrlos, pues como da tanta prisa a la Esposa, quã do da treguas tantas el tienpo? Si la conuidara a recrearse en el campo vnos dias, para aliuiar las penalidades del iuierno, estaba bien, pero con uidarla a la cosecha, y decir, que an brotado flores, no lo parece, y que conuide para la cosecha no ay duda: *Flores ipsos maturitatem suam consequutos, & iam idoneos esse dicit, qui amputentur.* No es descatencion, dice el Niseno, sino experiencia, está Dios tã echo a ver, que las flores no se sazonan en frutos, sino dexan de ser flores, que quando quiere acer su cosecha, no aguarda se logren maduras, sino se dà prisa porq̃ no le hurten marchitas; que si se descuida ni allara flores, ni frutos. Y asi si tienen ya sazon para flores, coxalas, y no aguarde, que se mejoren en frutos. *Flores ipsos maturitatem suam consecutos, & iam idoneos esse dicit, qui amputentur.* Como si dixera Esposa mia aora florecen buenos deseos, no ay sino cogerlos, que si aguardamos, mas cierto es desdecir de flores, que pasar a frutos. mas cierto es lleguen a desaparecerse, que a sazonarse, y asi si emos de acer cosecha, no ay sino coger flores de deseos, que sera perder tienpo, aguardar a que maduren en obras. *Flores ipsos maturitatem suam consecutos dicit.* Ya parece, que llegò a quanto à de llegar la flor, no ay sino cogerla, que para Dios en flor se quedara sienpre, sin pasar a ser fruto, y asi si estan fazonadas las flores, no ay sino acer la cosecha, *Iam idoneos esse dicit, qui amputentur,* aun añadiera yo, que si alguna vez no se à de executar algun deseo menos ajustado à de ser por engaño, y q̃ si alguno ajustado se ejecuta à de ser por misterio.

Grego. Nissen. orat. Cãtic.

Luego se ofrece lo que sucede a Isaac, y Rebeca, tenian dos ijos Esau, y Iacob, a este le deseaba la madre la bendicion, porque Dios tanbien lo disponia asi, el padre se la deseaba a aquel; Iacob trataba mas de merecer cõvirtudes, q̃de grãgearse los afectos con regalos: Esau cuidaba mas de introducirse liberal, que de obligar benemerito. Allase Isaac vecino a su muerte, y llamando a Esau le dice, tome su arco, y salga a caza, para que trayendole

dole algun regalo, le dè luego la bendicion: obedece Esau, que para lo, que se gusta la obediencia nunca fue tarda, assi lo fuera para lo menos sabroso, en saliendo Esau de casa, Rebeca le aconseja a Iacob, que pretenda la bendicion, y para que la consiga, le viste las galas de Esau, y le disfraza las manos con las pieles del regalo, que ofrece al padre. *Pelliculas hædorum circundedit manibus, & colli nuda protexit.* Llega Iacob a su padre, que mal satisfecho de que fuesse Esau, como le decia, lo examina, llegando a tocar las manos, y al fin pensando, que daba la bendicion a Esau, se la dio a Iacob. *Non cognovit eum, quia pilosa manus similitudinem maioris expresserant.* Entra el gran Padre de la Iglesia S. Agustin a ponderar este caso, y dice, que vbo en èl gran misterio. *Quis est dolus simplicis? quæ fictio non mentientis? nisi profundum mysterium veritatis.* Mucho misterio tubo (dice Agustino) este caso: no fue solo industria vmana, sino prouidentia diuina, pues que ay en este caso tan raro, que no pueda atribuirse a vna astucia ingeniosa, ò a vna sagacidad diligente? Mucho (dice Agustino) no desea el Padre dar la bendicion a Esau, que no la merece, y la madre, darsela a Iacob, que es digno? Si? de esos dos deseos no se pone en execucion el, que es conforme lo, que Dios quiere, y se deseaba poner el, que era menos ajustado a la voluntad de Dios? Pues gran misterio ay en eso, que de ordinario, ni vn deseo menos ajustado se frustra, ni vn deseo virtuoso se logra; y assi si se executa el deseo de Rebeca, y el de Isaac no se executa, solicita anduuo la prouidencia de Dios: ya declarò Crisostomo en, que estubo esa prouidencia, y fue en auer entendido Isaac, que daba la bendicion a Esau, que a no auerse engañado, ni vbiera tenido efecto lo que Rebeca deseaba, ni dejàdole de tener; lo que Isaac queria. *Viue quomodo ostendit, quod vniuersum à Dei gratia erat, quia efficiebat, vt nihil horum Isaac attenderet, & Iacob paterna benedictione frueretur.* La execucion de vn buen deseo de Rebeca, necesitò de fauor grande del cielo, y el no executarse vn deseo menos ajustado de Isaac, dependio de auerse engañado. Tan dificultoso es se logre vn buen deseo, y dexe de lograrse el, que no lo es tanto! Que es menester vn engaño para obrarse vna virtud! y vn fauor extraordinario

Gen. 27 ver. 26. & 23.

August. lib. 6. de Ciuit. Dei cap. 37.

Chriso. apud Lypom.

rio de Dios, para que no se execute vn yerro? Si lo as aduertido en ti conoceras, quan segura verdad es esta, que pocos deseos de tu apetito se an dejado de cunplir, que raros proposítos de virtud se an llegado a executar. Maria santisima concibe, y pare, *Concipies, & paries filium*, y por eso, izo reparo el Angel, con aquella palabra *ecce*, como que los demas casi todos, ò no saquen a luz lo bueno, que concibieron, ò ayan concebido deseos tales, que no conuenga salir a luz. Bien està, pero, aun vn escrupulo me queda en estos deseos: Si à de nacer Christo, guardandole a la naturaleza en el tienpo sus leyes, para que se gasta Maria en estos deseos? Si el nacer à de seguir los terminos, que estatuyo la naturaleza, que à de aprouechar esta ansia? Tanto, que se abreuio nuestro bien, no pocos plazos à diligencias destos deseos: ya sabe el Teologo, que a los suspiros desta Señora se le debio la acceleracio del nacer nuestro remedio: no ay para que detenernos en eso, quãdo nos llama el ponderar la actiuidad valiéte de estos suspiros.

Quieres saber, quan aprissa se obra lo que Maria quiere? Pues es de suerte.

PARRAFO XII.

Que nuestro biẽ parece se obra mas aprissa quando le desea Maria, que quando le quiere Dios.

QVe ardientemente desea el Verbo la encarnacion, aun la ligereza de Gabriel le parece tarda, aun los vuelos mas acelerados los juzga lentos, con vna sagrada impaciencia se adelãta, y le preuiene, y assi, quando llega el Angel confieta, que se à adelantado el verbo *Dominus tecum*. Y veamos, obrase la encarnacion, quando los deseos del Verbo son tan ardiẽtes? No, antes se aguarda, que Maria se informe: ya informada del misterio le desea. *Fiat mihi*, y al instante se ace Dios, onbre? Pues si es omnipotente Dios, y antes, que Maria de el si, desea encarnar con tanta ansia, como se dilata esa encarnacion, y como en deseandolo Maria, ya encarna Verbo. *Celeritatem, & praesentiam denotat* (dixo el Nazianzeno) *insinuans eũ eius Verbo celebratam esse conceptionem*. Y Anbrosio, *Contingat mihi secundũ Verbum tuum, conceptus sit uoti*. No fue lo mismo desear encarnar el Verbo, q̃ tomar carne en el pecho de su Madre, y fue

Greg. in Cat.

Ambro. lib.

y fue lo mismo, que encarnar desear esa encarnacion Maria. *Conceptus est voti?* Al deseo de Maria se le debe la encarnacion, que aunque nada de quanto quiere Dios eficazmente dege de acerse, alguna vez llego a dilatarse, pero lo, q̃ Maria desea, ni admite tardanças, ni sabe de dilaciones. *Celeritatem, & præsentiam denotat, insinuans cum eius Verbo celebratam esse conceptionem.* Luego bien nos estan los deseos de Maria, pues abreuia para nuestra dicha esos terminos. Primero voluio Iacob con el regalo, que Esau, con la caza, y salio despues, quiza fue, porque la buelta de Esau la deseaba Isaac, y la de Iacob Rebeca, y no se que se es, que se cumple mas presto lo que la madre quiere, que lo que el padre desea.

Trata el Profeta Rey de las ansias con, que Dios viene a despossarle con nuestras almas, y dice q̃ corrio la posta en el Sol. *In sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquã sponsus procedens de thalamo suo, exultauit, vt gigas ad currendam viam.* Ligero camina el Sol, y aun à menester auiuar los pasos, quando trata Dios de venir a las almas, porque son muy ardientes sus deseos: bien està, pero conparemos aora estos pasos, que trae Dios, quando desea auitar entre los onbres, a los que trae, quando desea su Madre, que nazca, para que auite con ellos. Ya nos los pintò S. Iuan en su Apocalipsi. Vna señal grande aparecio en esos cielos, dice, a quien anbiciosas coronabã las estrellas, a quien vano vestia el Sol, y a cuyas plantas seruia dichosa la Luna. *Et luna sub pedibus eius.* Esta muger ermosa deseaba, que naciese ya Dios echo onbre, *Cruciabatur, vt pareret.* Que esta señal grande sea Maria, y que estos dolores de parto sean los deseos, que oy celebramos, nadie lo duda. *Clamabat parturiens* (dice Lyra) *vt cito daret sibi filium.* Pues repara aora la diferẽciã de los pasos q̃ trae este Señor, quando en las entrañas de su Madre viene a los onbres, obligado d̃ la vehemẽcia de sus deseos, ò incitado de los suyos: la celeridad del Sol, es la medida de sus pasos, quãdo viene por sí. *In Sole posuit tabernaculum suũ.* Y la Luna, quãdo le traẽ los deseos de Maria. *Et Luna sub pedibus eius.* Y si la Luna anda tãto mas aprisa, q̃ el Sol, que dà doze vueltas al cielo, miẽtras el Sol le discurre vna, es decir, que son tãto mas accelerados los pasos de Dios para nuestro biẽ, quãdo viene por Maria, que quando viene por

Psa. 18 verſ. 6.

Apocal. 12. v. 1

Lyra.

por si, quanto va a'la del Sol; de la celeridad de la Luna. El deseo de acernos bien le ace caminar a Dios muy a pasos de gigante. *Exultauit vt gigas*; pero esa ligereza no excede al Sol, *in Sole posuit tabernaculum suum*: Los deseos de Maria le acen accelerar tanto mas las prisas, que ya son sus pasos de Luna. *Et Luna sub pedibus eius.* Luego bien digo, que los deseos de Dios no obran al parecer tan aprisa nuestro bien, como le obran los de Maria, à pasos de Luna camina en Maria: à pasos de Sol por si. *Virgo ipsa sponsum anteuertit, nulla cũ verecundia desiderium suum publicans*, dice el Niseno. Mucho camina el Esposo en las alas de sus deseos, pero mas la Virgen en los vuelos de sus suspiros. *Sponsum anteuertit.*

Nissen. orat. 1. in Cant.

Ponese la Esposa a explicar las prisas con que su Esposo deseavenir a fauorecerla, y dice, que es semejante a los corços, cuyos pasos, ni las breñas, los impidẽ, ni los riscos, los enbargan. *Ecce iste venit saliens in montib⁹ transiliens colles: similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque cerborũ.* Aprisa viene el Esposo, pero algun tienpo gasta en medir el camino, y vencer los montes. En otra ocasion, le delea la Esposa, y es la ligereza tal, que ni parece, ha auido espacios, que vencer, ni jornadas, que caminar. *Osculetur me osculo oris sui*: (dice esta Señora) y añade al instãte: *quia meliora sunt vbera tua vino, fragrantia vnguẽtis optimis. Oleum effusum nomen tuum.* Estraño lenguaje, si le deseo como distante, *osculetur me osculo oris sui*, como ya le goza presente? ò finge lo que no ve, ò desea lo que gozaba; aun mismo tiempo le abla, y aun mismo tienpo suspira por el? Si, (dice Gregorio) q̃ los deseos de Maria Señora son tan actiuos de abiasados, y tan omnipotentes, digamos lo asi, que lo mismo es desear vna cosa esta Señora, que executarse, y asi si desea, que el Esposo venga, su mismo deseo le trae tan veloz, que el suspiro, que al salir del pecho se encaminaba al Esposo distante, ya al pronunciarle los labios le mira presente. *Osculetur me osculo oris sui*, clos parece deseos de buscarle; pero si al nacer del coraçõ, son deseos de verle, quando llegã a los labios ya sõ gozos de tenerle; *quia meliora sunt vbera tua vino. Cupiditatem ipsa suam profitetur*, dice Gregorio, *& temporis illius gratiam accelerat, studiose in id incumbens, vt desiderati voluptate fruatur.* En deseando la Esposa a este Dios ombre, ya se ade antañ los pla-

Cant. 1. vers. 1.

Gregor. Nissen. vbi sup.

zos, y se acceleran los terminos. *Temporis illius gratiam accelerat*, y si el Esposo à menester gastar algun tiempo en la jornada, quando mas ligero camina, quando Maria le trae ya se alla en el termino. Luego aunque la naturaleza tenga asignados plazos, bien puede Maria desear a este Señor, que esos deseos abreuiaran no poco los tiempos: y quiza por eso vsò el Euangelista deste termino *Fiat*, en los deseos de esa Señora, que fue la palabra, de que vsò Dios en la creacion del mundo, y si entonces era lo mismo decir Dios *Fiat* que obedecerle las criaturas. *Fiat lux, & facta est lux* Lo mismo parece le sucede a Maria respeto de Dios, pues es lo mismo decir: *Fiat mihi secundum verbum tuum*, que vmanarse el Verbo *conceptus est voti*. No se si se à aduertido que esta fiesta se llama expectacion, y juntamẽte gozo, porque este dia se celebran los gozos de la Virgen Señora nuestra, y juntamente sus ansias, aunq̃ no parece pasara la Teologia por eso: porq̃ el deseo solicito procurara el biẽ, de quiẽ viue enamorado, y carece: el gozo descansa feliz en el biẽ que posee, y ama: pues como pueden vnirse terminos tan reñidos, como gozo, y deseo, quando no pueden viuir con formes posesion, y ausencia? Dificil parece ermanar esos dos afectos, pero si se ermanã en lo vmano, no es mucho se auengan en lo diuino. Si as reparado: no ay posesiõ vmana, que no sea desea, ni ay deseo celestial, que no pase a posesion. Lo celestial se desea, y cõ ese deseo mismo se goza: lo terreno se adquiere, y con esa misma posesion se desea, y porque no estrañes esta verdad reduzgamonos a las pruebas: lo que tengo de probar es.

Genes. 1, v. 2.

PARRAFO XIII.

Que en lo diuino el deseo es posesion, y en lo vmano la posesion es deseo.

SEmejante es el Reino de los cielos, dice Christo, a vn tesoro escondido, que se encontrò por su dicha vn hombre. *Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro.* San Gregorio dice, que este tesoro es el deseo de lo celestial. *Thesaurus, cœleste est desiderium.* Bien se percibe, que el tesoro sea el deseo de la virtud, que esas es las mejores riquezas, y a la verdad quien llegò a no prendarse de nada vmano, gran tesoro tiene; pero que el cielo sea semejante a ese deseo, difi-

Matth. 13. ver. 44.

Grego. vbi sup.

dificultosamente se alcança. El cielo no es la posesion mas dichosa, la felicidad mas sin riesgo, donde descansa el coraçon en su bien, sin que temores le zozobren, ni ausencias le aflixan? Si el tesoro no es deseo, que diligencia lo, que le falta, y anela alcançarlo? Assi es, pues que tiene, que ver pretender con gozar? que semejança ay entre la solicitud de vn deseo, y el descanso de vn gozo? El gozo descansa en el bien, que a allado, sin temor de sucessos, ni cuidado de fracasos: el deseo, quanto mas vnamente empeñado en pretender, viue mas receloso de no alcançar, pues como se auienen posesion y deseo? Muy amigablemente (dice Gregorio) si ese deseo es del cielo, y para que lo veas, que procura esa ansia? Virtud: pues virtud es ella misma, y assi es posesion, que goza, el afecto que desea. Bien puede compararse (dice Gregorio) el cielo cõ el tesoro, porq si en el cielo se goza, el deseo tanbien posee. *Thesaurus est cœleste desiderium*, en materia de la virtud, no se oponen posesion, y deseo.

Despues de auer el Esposo conuidado a su Esposa a salir al campo vestido ya de rosas, y matizado de flores, le dice, que ay en su quinta igueras. *Ficus protulit grossos suos.* Porque se acordó mas de la iguera, que de otros arboles, no fuera mejor decir, que aquella tierra le daba vn mançano ermoso, cuya fruta con su desmayo apacible, y con su viueza ardiente, entretiene gustosamente los ojos, y brinda dulcemente al apetito? Que ay en la iguera, particular, mas q en otros arboles, para que viuia en esta tierra feliz? Es acaso, para que entienda la Esposa, que no falta a quien sigue a Dios, el regalo, con que conuida la serpiente por que le degen? Bien está, dice Ambrosio, pero mas misterio ay en el caso. Los demas arboles, producẽ primero flores, y despues esperã frutos, pero no sõ frutos sus flores: sola la iguera, quando tiene flores, ya goza frutos, porque sõn frutos sus mismas flores. *Si diligenter inquiras, discretam ab ipso arborum cæterarum consuetudinem naturæ huius inuenies. Nam quæ aliæ florem ferunt antequam fructum, pomaque ventura prænuncio sui floris designant: hæc sola ab initio germinat poma profloribus. In aliis flos discutitur, & poma nascũtur: in hac poma accidunt, vt poma succedant.* La iguera entre los demas arboles sola tiene esta dicha, q sus esperãças

Can. 2. vers. 3.

Ambr. in cap. 13. Lucæ.

ſon poſeſiones, ſus deſeos gozos, ſus flores frutos: los demas arboles primero concibiendo eſperanças, producen flores, eſas flores anelan cuidadoſas aſta madurarſe en frutos: diſtingueſe en ellos bien de la poſeſion la eſperanza, pero en eſte arbol ſolo, es lo miſmo pretender, que gozar, deſear, que adquirir. *Hæc ſola ab initio germinat poma pro floribus.* Pues no aga el Eſpoſo mencion de otros arboles en eſta tierra, porque los, que en ella viuen, no pueden veſtirſe de flores, que no ſean frutos, y ſi en los demas no llegan a ſer frutos las flores, ocupen tierra menos dichoſa, no crcdad tan feliz, pero ſi en lo eſpiritual ſon los deſeos poſeſiones, en lo vmano es tan al reues, que ſon las poſeſiones deſeos. Quieres verlo.

Deſpues, de verſe tan celebrada de ermoſa, viuia Rachel afligida de eſteril, que rara vez ay dicha cunplida, acogioſe a la oracion, que es remedio general, para todo cuidado, y aueces negocia vn ſuſpiro, lo que no recababa la naturaleza toda: concibio, y pario vn ijo, a quien puſo por nonbre Ioſeph. *Vocauit nomen eius, Ioſeph, dicens: Addat mihi Dominus filium alterum.* El ijo ſe llamò Ioſeph, que es lo miſmo, q̃ deſeo de otro. Aqui vuelue la dificultad otra vez. Si poſee dichoſa, como pretẽdiente ſuſpira: no es eſe ijo el aliuio de ſus cuidados, y el logro de ſus deſeos? Si, pues como llama deſeo a lo que debiera ſer gozo, porque en el mundo, aun el mayor gozo, ſiẽpre ſe queda deſeo. *Rachel hoc loco* (dice Lypomano (*vſa eſt vno verbo, ſignificante pariter, & finitionem, & appoſitionem, cũ hic dixit: Addat mihi Deꝰ filium alium, & ſupra, dicendo fruiuit.* La miſma voz que ſignifica poſeſion, eſtà denotando empeño, y la miſma palabra, que aſegura el gozo, dice tanbien el anſia, y aſi Ioſeph lo es todo, poſeſion, y deſeo: poſeſion porque ya le goza, y deſeo, porque de nueuo ſe enpeña: *Vſa eſt vno verbo, ſignificante pariter, & finitionem, & appoſitionem.* Luego ſi las poſeſiones del mundo ſon eſperanças, y las eſperanças de Dios ſon poſeſiones, aduertidamente ſe celebrã oy gozos, y deſeos, por que el miſmo deſeo, de adquirirle, *Fiat mihi ſecundũ verbum tuum,* es la dicha de poſeerle, *contingat mihi ſecundum verbum tuum,* (que dixo Ambroſio) *conceptus eſt voti.* El deſeo fue el logro, quãdo en lo vmano, ſiempre la poſeſiõ es deſeo, y no podrã dejar los deſeos de Maria ſer gozos,

Lyppo.

Geneſ. 30. ver. 24.

por-

porq̃ examinò muy despacio este caso la atenciò antes, q̃ se enpeñase el afecto; aun diciendola el Angel, que auiã de concebir al Verbo, y tener el mismo, que el Padre Eterno, por ijo, *ecce concipies, & paries filium*; se pone muy de espacio a informarse del modo. *Quomodo fiet istud*, todas las circunstancias examina, todas las dificultades, propone, todos los sucesos piensa, *integræ rei ordinem quærit* (dice Crisologo) antes de enbarcarse el coraçon mirò atento los vagios, que podian occurrir el discurso, y a auerlo echo asi nuestra primera madre, no vbiera llorado tan de espacio sus deseos: enpeñose sin atencion, y asi vbo de llorar sin remedio. Maria se goza de sus deseos, porque antes de desear enpeñada, lo discurre todo aduertida. O que de veces se adelanta el deseo a la razon, O que de veces por auerse adelantado se allò con vn engaño en las manos, y lo que parecia dicha pretendido, fue tormento, alcançado: ninguna cosa se ace con menos atencion, que el enpleo de nuestros deseos, siendo asi, que ninguna se debiera acer con mas; por

Chryſ. 1. Ser. 142.

PARRAFO XIV.

Que no pocas veces lo, que el deseo imaginò vida, lo encontrò la mano muerte.

EL casamiento se deseo, anbicioſamente, como la mejor fortuna, y vino a ser la fortuna mas desdichada. el conſeguir el puesto costò desvelos, y despues los causò mayores: O engaño siẽpre costoso! el deleite arrebatò el coraçon, y despues obligò a dolores muchos ese deleite: enpeñose sin examen el afecto, y asi donde imaginaba gozò, encontrò dolor. Es gran caso el de los Reyes, allase Dauid en canpaña, y debia de tratarse enconces mas de veras de las victorias, q̃ de los regalos: abrasado del Sol, y cansado de las lides, desea vn poco de agua, con que se acalle su sed. *O quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem iuxta portam*, oyenlo tres soldados, y como experimentaban, que su principe se exponia a molestias tantas por su salud, no repararon en arriesgar su vida, por escusarle molestias: no se si fue aziento, ò temeridad: por entre nubes de contrarios rompen tres soldados solos,

2. Reg. 23. vers. 15.

los,

los, llegan a la cisterna, cogẽ el agua, y sin recibir daño alguno, pasan por el exercito enemigo, y le traen a su principe el refresco, que deseaba, toma Dauid la copa en las manos, y al ponerla en los labios, aduirtieron, que era sangre los ojos, y Dauid no la quiso beber. *Num sanguinem hominum istorum bibam? noluit ergo bibere.* Ay gusto de principe mas singular? No era poco a todas las ansias tener vn golpe de agua de esta cisterna? la misma dificultad de conseguirla, no le animaba el deseo? Pues como aora la derrama? como dice, ya q̃ es sangre? en lo moral, tiene facil solucion esa duda: sangre era de los soldados, y regalo de Dauid, que de ordinario cuesta sangre al vasallo el antojo del principe, y lo que desperdicia, y derrama como de ningũ valor, le ocasiona a vasallo riesgos muchos, y sudores no pocos; *Aquam, quam concupiuit, expauit* dice muy a tiempo el Toſtado. Mirada esta agua en el deseo, ò que dulce, ò que cristalina, ò que fria se imaginaba, tocada con las manos era vna confeccion de veneno, era toda sangre: de otra suerte encontrò la mano la bebida, que se promotia el deseo, como la miraba de lejos el coraçon, sin que la examinasen los ojos, parecia dulce; pero quando los ojos la llegaron a ver la encontraron sangre, *quam concupiuit expauit*. No tubiera, que arrepentirse Dauid del suceso, si vbiera andado mas prudente la aduertencia: como no vieron al principio los ojos, vbieron despues de arrojar el agua las manos, no vbiera entontes, que arrepentirse, si antes vbiera llegado a verse, pero como se enpeñò el deseo sin los ojos, lloraron despues los ojos, los enpeños del deseo, *sanguinem sibi putabat bibiturum Dauid*, dice nuestro Padre Gaspar Sanchez, grande sienpre entre los mayores interpretes, *si aquam biberet tanto emptam, allatamque periculo, & ab aqua, quam tantopere sitijsse videbatur abstinuit.* Cõsiguiò Dauid lo, que auia deseado, y experimento, no era tan para deseado lo, que auia conseguido. O afectos del coraçon vmano, quan inprudentes os enpeñais, quan ciegos pretendeis, quan infelices consegueis, quan sin remedio llorais!

2. Reg. 23. v. 19.

Toſtad. q. 23.

P. Gaſpar Sanchez.

Ven los Moauitas el agua, que milagrosamente les auia dado Eliseo a los tres Reyes sus enemigos, y eridos de la luz contraria sus ojos juzgaron roja sangre, los que eran

crif-

criſtales, *primo mane ſurgentes, & orto iam ſole ex aduerſo aquarum, viderunt Moabitæ contrà aquas rubras, quaſi ſanguinem, dixeruntque: ſanguis gladij eſt: pugnauerunt Reges contra ſe, & cæſi ſunt mutuo: nunc perge ad prædam Moab*, ea Moabitas dichoſos, ſe dician vnos a otros, ya el cielo os a dado tan a poca coſta vencidos vueſtros enemigos, que ſus miſmas armas os an vengado de ſu oſadia, ellos miſmos ſe an quitado la vida, temeroſos de vueſtro eroico eſfuerço, y valor inuencible, ellos miſmos an caſtigado aduertidos, el auerſe atreuido necios: ſu miſma ſangre por liſongear vueſtro pod: ſe diò priſa a correr para auiſaros, no a fin o enriqueceros con los deſpojos, caminad a coxerlos: Aun ſueñan leuantados los Moabitas, ſi es agua criſtalina, como les parece ſangre? porque ſe cegaron con la luz, como con las tinieblas pudieran, vna luz contraria mientras mas brilla, deslumbra mejor a ojos mal ſanos: biẽ eſtà, q̃ luz tanta les ciegue, pero de don de colligen, que deſabridos entre ſi, ſe an quitado la vida, ſi de que lo deſean, y como ven al afecto enpeñado tambien le mienten liſongeros ſus miſmos ojos; Al fin todos los deſeos de los Moabitas ſon darſe priſa para tomar poſeſion de los deſpojos: eſe es el deſeo, y el ſuceſſo muy al contrario. *Perrexerunt in caſtra Iſrael: porro conſurgens Iſrael, percuſſit Moab*, ya los que ſe daban parabienes de victoriosos, tubieron bien, que llorar vencidos, y los que vinieron con anſia, vyeron con priſa: fue captiuerio en el ſuceſſo, lo que pretendiò, como triunfò el animo: fue morir, lo que parecia enriquecer: enpeñaronſe ſin tocar el agua mas de cerca, engañados de no ſe, que reſplandor, que reuerueraba en elia, y lo que mentia el deſeo corona, lo alliò la verdad cadena. *Sol illuminaret ſuper aquas*, lee Caietano, y añade; *Vt percuſſæ radijs ſolaribus, apparerent his, qui è regione erant a longe coloris rubri.* Saugre juzgaron las aguas, porque con luz del cielo reſplandecian, y como las juzgò el afecto de ſejos, encontrò las muy diferentes la mano del cercar: fue deſdicha grande tocado, lo que parecia grã felicidad pretendido. Pues por eſo Maria ſe informa deſpacio, porque quando ſe enpeñare en deſeos, puedan celebrarſe gozos. *Quomodo fiet iſtud?* y deſpues no ſolò queda Madre de Dios, ſino ad-

4. Reg. 3. ver. 22. *Caietanus.*

adquiere oy tantos ijos, como en esta ilustre congregacion vemos. A quien le consagran tantos mancebos nobles en sangre, y en todas prendas a los deseos de Maria, luego tantos ijos le adquieren, quantos son los señores Congregantes, estos deseos. Luego con el deseo de vn ijo, goza ya muchos esta Señora, y tales, que se les luce la tienen por Madre. Ijos son de Maria, que sino nacieron de sus entrañas, por lo menos se crian en sus manos: A mi ver fue gran acierto, para entretener las ansias desta Señora, darle estos ijos. Deseaba Rachel tener vno, dilatabase su deseo, y valiose desta traza su industria. Iço naciese vn ijo de vna criada suya, en sus manos, y con esto entrerubo las ansias de ser madre, y le pareciò lo era ya de aquel niño, sino a beneficio de concebirle, a quenta de criarle, *ex audiuit Dominus vocem meã dans mihi filium*, assi que quando Rachel desea con vehemencia a su Ioseph, para acallar sus ansias, adopta por suyo vn ijo de vna sierua; pues quãdo los deseos de Maria, de ver ya al mejor Ioseph, son tan ardientes, nazcan tantos ijos en sus manos, y con eso serà madre antes de ser lo, que es lo, que admiraba el Profeta; *antequam parturiret, peperit, antequam veniret partus eius peperit masculum*, y se verán esos deseos cumplidos, y vnas obligaciones muy precisas pagadas. Entre los demas, los estudiantes deben festejar estos deseos, porque tanbiẽ diligencia esta Señora los suyos. Quando Isaac deseaba, que Esau recibiese la bendicion, Rebeca dispuso, que Iacob la consiguiese. Pues porque se inclina mas a Iacob, que a Esau, si son entranbos sus ijos? Porque Iacob cursa las Vniuersidades, y Esau no. *Habitabat in tabernaculis*, el Caldeo, vuelue, *Iacob erat vir perfectus, minister domus doctrinæ.* Iacob cursaba las ciẽcias, y la madre se aficionò a ijo estudiãte, assi q̃ Rebeca sombra de Maria, cuida de los deseos de vn ijo estudiãte, pues sus ijos los estudiantes, agã fiesta a sus deseos; pero aduierran, que Rebeca, no quiso a Iacob solo a titulo de estudiante, sino de virtuoso, *vir perfectus*, para q̃ no se contentẽ con letras, sino traten de virtudes, que cõ eso Maria cuidara sus alimentos, haciendo les de el cielo aquel rocio, que apaga todo vicio, abundancia de bienes, salud, y gracia, que sea prẽdas de la gloria.

Gen. 30 vers. 6.

Gen. 27 ver. 27.

Apud Lippo.

Adquam, &c.

eſtilo.ò(como decis) flor,no pagar lo que deben, y gaſtar mucho en lo que no debriã.

Luc. 15 v. 29. *Ecce tot annis ſeruio tibi, & nunquam mandatũ tuum præteriui, & nunquã dediſti mihi hædum.* Gentil gouierno,dice, que eſtè yo ſufriendo los ardores del Sol,y los rigores del frio en los campos,ſin recebir en tantos años ſiquierà vn cabritillo para feſtejar mis amigos,y que auiendo viuido mi ermano tan diuertido, le maten el mas gruesovecerro; eſo no es eſtoruar vicios,ſino deſmayar virtudes, no es atraer al engañado,ſino deſterrar al modeſto. Entra Criſologo a examinar eſta queja,y repara en dos circunſtancias. No recibe eſte ijo al partirſe el prodigo la mitad de la aciẽda? ſi: *Et diuiſit illis ſubſtantiam.* No à eſtado ſiempre ſeruido,y regalado en la caſa de ſu padre? *Tu ſemper mecũ es.* Pues ſi es tanto lo,que recibe, y tan poco lo que ace; como dice no à recebido ni aun vn regalo,y que an ſido los ſudores cõtinuos? Ya lo as dicho, porque lo vno es lo que aze, y lo otro lo que recibe. Mucho es lo que recibe, pero preſto lo oluida,poco es lo q̃ ace, pero lindamente lo exagera. *Paternæ largitatis memor non eſt* (dice Criſologo) Criſol. ſerm. 4. *qui eſt fraternæ inmemor obaritatis. Hædum ſibi datũ negat, qui ſubſtantiæ partem totam tempore diuiſionis accepit.* Poco es lo que ace,y mucho lo que recibe, pero eſto ſe oculta, y aquello ſe oſtenta: ni vn regalo,dice,le an dado,auiendole echo dueño de tanta azienda: y dice, que an ſido los trabajos exceſiuos, auiendo ſido perpetuos los ocios. *Hædum ſibi datum negat, qui ſubſtantiæ partem totam tempore diuiſionis accepit.* Eſte es el eſtilo del mundo,quando nueſtro Dios nos enſeña oy a ocultar lo que obramos, y oſtentar lo que recebimos. *Vocatum eſt nomen eius Ieſus.* No dexemos eſte numero de dias,que es miſterioſo. Que ſe paſaron los ocho dias,dice el Euangeliſta: *Conſummati ſunt dies octo,* y bien circuncidoſe Criſto al dia nono? No ſino al octauo: pues como dize, que ſe acabaron los ocho dias. *Conſummati ſunt dies octo*, porque ſon tantas las anſias, que eſte Señor tiene de padecer por noſotros, que auiendo ſolo començado el plazo,le parece que ſe a ya paſado el termino. No es lo mucho derramar ſangre a los ocho dias, ſino viuir ocho dias ſin verter ſangre.

(.2.)

PARRAFO IV.

Que Christo muere de no padecer, y llega a viuir de penar.

FAltó Adan por vn vil antojo; ò por vn consejo necio, vn deleite breue fue ocasion de tan prolijos males como padecemos, y quãdo mas sujeto a dolores, y mas entregado a penas, dice Dios, es como vna de las diuinas personas. *Ecce Adam, quasi vnus ex nobis factus est.* Si es ironia, bien està, pues fue tan necio el onbre, que le izo esclauo, quando pretendio anbicioso ser Dios. No es ironia, sino verdad, dice Basilio de Seleucia, que Adan enbestido de dolores es vna viua imagen del Verbo, quãdo no los tiene. *Filium, qui sine passione est, repræsentet, dum patitur.* Raro decir: el onbre quando padece, representa al Verbo, en quien ni tienen jurisdicion las penas, ni lugar los dolores. Pues si el primor de vna imagen consiste en la semejança con su exemplar, y el Verbo no sabe de dolores, sino que viue pretendido de glorias, como à de ser Adan imagen suya, quando maltratado de penas? Que Adan desposeido del lustre antiguo, pobre, despreciado, desnudo, fuera imagen del Verbo, quando por onrada causa padece, baya, que vn valido, que cayò de su privança, biẽ puede representar a Christo en la Cruz, pero a Dios en gloria como, le representara Adan afligido con tantas penas? Nunca mejor, dice Basilio. Son tan feruorosas las ansias, que este Señor tiene de padecer por los onbres, q̃ quando lo estorba el estado, le atormenta el sentimiento. Quando descãsa glorioso, si se mira lo exterior no tiene pena; pero si se atiẽde el ansia, y el deseo de padecer, es intolerable el tormento. *Filiũ, qui sine passione est, repræsentat, dum patitur.* A este Señor entre penas solo le representara bien vn Serafin anegado en glorias; y a este Dios en glorias, solo le explica vn Adã en penas, y assi bien pensado; diga Dios, q̃ Adan, quãdo mas echo blaco de los afanes, es viua imagẽ del hijo en gloria, q̃ para este Señor el morir por los onbres fuera gloria; y el dilatar el morir es pena. Aun no è fondado todo lo profundo de esas palabras. Quieres saber a quantos trabajos se cõdeno cõ su culpa Adã? pues son tãtos, q̃ pueden cõpetir con los del Verbo, quando no padece. *Quasi vnus ex nobis factus est.* No pudo encarecerse mas la inclina-

Gen. 3. v. 22.

Basil. orat. 2.

clinacio deste Dios a los dolores, ni la sugecio de Adan a las penas. A tantos tormentos se condenò el onbre por su culpa, q̃ casi pueden explicar los que sufre, quando no padeze, el Verbo: *Filium, qui sine passione est, repræsentat, dum patitur*. No ay cosa q̃ llegue a declarar las molestias, a q̃ se expuso con su culpa Adan, como las, q̃ tiene Dios a fuerça de sus deseos: luego bié digo, que no es lo grande, que este Niño vierta sangre a los ocho dias, sino que viua ocho dias sin derramar sangre.

Ya Abrahan auia erigido la ara, atado a Isaac, desnudado el alfange, quando se suspende el golpe, y se sustituye vn cordero: *Vidit post tergũ arietem inter vepres hærentẽ cornibus, quem assumens obtulit in holocaustũ pro filio*. Sin duda fue grãde el gozo de Abrahan, quãdo allò la seguridad en el riesgo, sin duda fue la alegria de Isaac mucha, quando siruio de afiãçar mas vida el peligro: todo aquel funesto aparato, que se auiá preuenido para el dolor, fue circunstancia, con q̃ creciese el contento, si bien entre los parabienes, q̃ se dã ijo, y padre: entre los amorosos lazos, con q̃ se estrechan, no faltaron penas: porq̃ si fue grande el gozo de padre, y ijo, no fue menos el torméto de Dios. Abrahan se alegra de lo q̃ Dios se congoja. Lo q̃ a Isaac es causa de regocijo, le es a Dios ocasiõ de dolor, y bien, q̃ es lo q̃ a Dios le afligue? ver en el ara padecer vn cordero, dice el ilustre Martir de Verona. *In illo sacrificio solus Deus doluit, qui aliã victimã procurauit*. Profundo decir: todo el dolor de este sacrificio le sufrio Dios, porq̃ se ofrecio otra victima. Pues si el mismo le estorba la muerte a Isaac, y dispone, que se sustituya vn cordero, como padece tanto dolor, quãdo se le ofrecen? Tan sediento viue de sangre vmana, que sienpre no muera Isaac, ò es tã amãge de la inocencia, q̃ aun entre las glorias, q̃ goza le aflige ver maltratã vn cordero? Si eso le causa dolor, pocos ratos tendra de aliuio, que en el mundo sienpre la inocencia padece. No es el dolor de q̃ Isaac no muera, pues le defiende la vida, sino de ver, que el cordero muere; son las ansias deste Dios por morir tan viuas, son los deseos de padecer tan ardientes, q̃ su mayor pena es ver, q̃ no padece el, y que muere el cordero: no le causa la vida de Isaac dolores, sino q̃ no le molesten a el penas. Todos sus deseos son morir, porque el onbre viua, otra victima padece, porque Isac no muera, y quando vè al cordero ofrecido en llamas:

Gen. 22 ver. 13.

Zen. ser mon. 1. de Abr.

noblemẽte inuidioso se abra sa en penas. *In illo sacrificio solus Deus doluit.* Vengo en que esta gloriosa emulacion aqueje el coraçon amante de nuestro Dios; pero no vengo en que el solo sea el, que padece. *Solus Deus doluit.* Pues no padece el cordero, quãdo abrojos descorteses le lastiman? quando inumanos juncos le veren? quando se mancha el acero en su sangre? quãdo se ceban en su vida las llamas? quando se aumenta a su costa el fuego? Mucho dolor tendra Dios, pero mucho tiene la victima, y al fin en esta acen suerte las penas, en Dios las ansias, que ni a la dicha, que goza, la coçoran fatigas, ni a la felicidad, que posee, se le atreuen penas: pues como dize Zenõ, que en este sacrificio solo Dios padecio congojas? *Solus Deus doluit.* Ya lo as dicho: porque el cordero padece el golpe, pero Dios sufre vn vehemente deseo, y es tanto mas vmaño el acero, quando destroza, que el deseo, quãdo abrasa, que aunque, el cordero sufre el golpe, solo Dios padece el tormento. *Solus Deus doluit, qui aliam victimam, &c.* Siendo tantos los dolores del cordero, quando muere, son tanto mas los de Dios, quando no padece, que aquellos no son dolores comparados con estos *Solus Deus doluit.* O amor abrasado de nuestro Dios! O soberanas ansias! O alentados deseos! Tan enpeñado viue este Señor en amarnos, como nosotros en ofenderle, tan consagrado al dolor, como el ombre entregado al deleite. Ocho dias, dice, que se pasaron para circuncidarse, quãdo sosso rayo la autora al octauo dia, que es tan sagrada la inpaciencia deste Niño por dar la sangre, que apenas à llegado, quando le parece, que à mil siglos, que el termino se à cunplido. *Consummati sunt dies octo.* No es mucho que derrame sangre a los ocho dias, sino que tenga paciencia para viuir ocho dias, y no verterla, Bien declara este termino de ocho dias las ansias alẽtadas, que este Dios niño tiene, pero no menos bien explican la dicha, que el ombre goza antiguamente se borraba la culpa con la circuncision; pero, al fin se viuia en ella ocho dias: ese es el termino señalado para el remedio; pero todo ese tiẽpo se padecia el daño. Esta es la gloria de nuestra ley, esta es la facilidad del Cristiano, no tener ni plazo, que aya de aguardar la gracia, ni tienpo, que aya de durar la culpa. Esta distancia ay de la ley Euangelica, a la ley escrita.

PA-

PARRAFO V.

Que ni antiguamente era presurosa la gracia, ni ya espacioso el fauor.

COteja con gran ingenio Basilio dos fauores, vno de Elias, otro de Christo. Elias libra con pasmo aquella viuda, de que ablabamos, de la dura ambre, que padecia, Christo a cinco mil onbres del aprieto en, que en vn desierto se allaban, Elias aumenta la arina. *Hydria farinæ non deficiet.* Christo toma él pan en las manos, y bendito lo repar te, y partido lo multiplica, raro milagro, no que en las manos de Christo crezca, sino que pasando por tantas, no se disminuya. *Accepit Iesus panes, & cum gratias egisset, distribuit discumbentibus.* Vno, y otro remedia necesidades; pero con esta diferencia, que el fauor de Elias no es pan, sino arina, y el de Christo no es arina, sino pan. Pues que misterio ay en eso? Grande sin duda: no solo porque el don de Elias se estrecha a vna familia, quando la liberalidad de Christo se estiende a todos, sino porque lo, que el Profeta dà, pide mucho espacio, para llegar a logro, lo que dà Christo no à menester aguardar espacios, ni costar sudores. De la arina, que aumenta Elias se ace pan, pero despues de muchas disposiciones. O lo que cuesta el sazonarla en mantenimiento, el cernerla, el amasarla, el recentarla, el cocerla! todo eso pide cuidado, y requiere tiempo, pero el pan va sazonado ninguna de esa diligencias espera, pues para que se conozca, que los fauores de la ley antigua eran tan espaciosos, como apresurados los de la nuestra. Elias dà arina, y Christo dà pan, ni el pan, que dà Christo à menester dilaciones para gozarse, ni el, que Elias, puede sin dilaciones comerse. Que bien Basilio: *Manse alimento extemporario differtæ erant: panes absque rustisano sudore parti, non despicis erumpebant, sed de Domini manu efflorescebant.* En el pan, que en esta ocasion dà Christo, ni ay trabajo, que moleste, ni dilacion, que aflija, pero en el, que dà Elias, es necesario, que la paciencia espere, y que la diligencia trabage: *Quam multa*, añade el gran Doctor Basilio, *humanum pastum antecunt? superflui excretio, artis confirmatio, simul ignis adspiratio. Quæ nunc omnia contactu solo Domini manus perfecit.* Todo

Ioan. 6. ver. 11.

Basil. orat. 3.

se alla echo en lo, q̃ dà Cristo; mucho es menester acer para que tẽga logro lo, q̃ dà Elias. Este fauor se ace en la ley escrita, aquel en la de gracia se goza, pues no ay que admirar pida el vno mucho espacio, y que el otro no necesite de tiẽpo. En la ley de gracia no ay tienpo señalado, en que la calamidad viua, en la escrita tiene señalado espacio la infelicidad, en que reyne: *Cõsummati sunt dies octo.*

En aquel celebre Ospital de Ierusalen, entre otros muchos auia vn paralitico de treinta, y ocho años de cama, y otros tantos de paciencia: raro esperar la salud treinta, y ocho años, y raro no dexarse vencer la esperança de la experiencia. Que aguardas onbre? salud: pues si para conseguirla as menester brazos, y no los tienes, para que porfias? para que se vea en el mundo vno de los mas prodigiosos milagros, que es conseguir en la corte sus intentos, quien no tiene valedores. Al fin Cristo le preguntó si queria salud, y el enfermo respondio, que el Angel venia a ciertos tienpos, y que despues de auerle esperado con cuidado, y acercandose con diligencia se quedaba burlado. Pues ya estas sano; le dice Cristo: *Tolle grabatum tuum, & ambula.* *Et statim sanus factus est homo ille.* Al instante sanò el, que auia que esperaba la salud treinta y ocho años. El glorioso Padre de la Iglesia Crisostomo aduierte la diferencia, que ay de los beneficios, que recibe el onbre despues, que vino Cristo, a los que antes recebia. Antes se pasaban treinta, y ocho años, aora los fauores ni vn instante se detienen; antes no auia en el mundo Cristo, sino Angel, que moniese la piscina, ya ni es menester piscina, ni Angel. Ya se goza la salud quando se quiere, antes aunque se desease, no se adquiria: antes auia tienpo señalado *secundũ tempus*, ya no ay termino fijo: *Tunc infirmitas impedimentũ volenti curari fiebat*, que dè ocasion Crisostomo: *Nunc autem vnusquisque accedere potest; non enim Angelus est, qui turbat aquam, sed Angelorum Dominus.* Ya no ay Angel, sino Cristo, y và tanta diferencia de aquel tiẽpo a este, que en este no ay mas dilaciones para sa[illegible], q̃ las, que quiere la voluntad propria, en aquel eran los plazos a la volũtad agena. *Nunc vnusquisque accedere potest.* Menos estorbos ay ya para ablar el Señor, que antes auia solo para llegarse al ministro: pues que mucho que se detubiese tanto tiempo el

Ioan. 5. vers. 8.

Crisost. in Cat.

des-

despacho,y q̃ ya no aya dilaciones en el fauor. Alma lo q̃ tu enfermedad dura atribuyelo a tu gusto, no lo achaques al ageno, q̃ si antiguamente auia tienpo señalado para la salud,y lo demas todo era de la enfermedad, ya no ay espacio señalado para la enfermedad,porq̃ en qualquier instante puedes adquirir salud: *Tũc infirmitas impedimentũ volenti curari fiebat. Nunc autem vnusquisque accedere potest.* Gran dicha,que ya sea todo el tienpo de la gracia, sin que tenga tienpo señalado la culpa. Si biẽ no se si fuera mejor que tuuiese señalado el vicio tiẽpo, como lo demas fuese todo de la virtud. Porque antiguamente señalaba espacios a la culpa la ley,aora los señala nuestro apetito, y es tãto mayor el termino,q̃ asigna a la culpa nuestro antojo, q̃ el que le señalara la ley, que la ley le asignara corto espacio,y nuestra malicia le da dilatado tienpo. Es desuerte.

PARRAFO VI.

Que ya no gustamos tenga la culpa termino,ni la penitencia plazo.

A Poderado vn demonio de vn miserable le condeno a viuir sepultado,y desnudo: *Vestimento non induebatur,neq; in domo manebat, sed in monumentis.* Que mal gusto de demonio desenterrar huesos,y descubrir ascos: solo en vna cosa anduuo su malicia acertada, y fue en q̃ aquel onbre no tubiese vestido,con que abrigarse,ni cosa alguna, de que valerse, para asegurar con eso no cuidase del nadie. Padezca los dolores, que el demonio trazare, sufra los tormentos,que su tirania dispusiere, que no tendra quien le vaya a la mano, que aun desnudo nadie le anpara,y de los pesares de vn pobre nadie se acuerda: ya notó el Euangelista auia muchos años, que padecia: *Habebat dæmonium iam temporibus multis.* Quiza conocio el demonio, era Christo Dios, porque vio se conpadecia de vn miserable, que acudir a vn desualido, fauorecer a vn desnudo, dar pasos para remediar vn necesitado, indicio es de virtud superior sin duda: pero a nuestro caso. Porque este onbre viue los sepulcros,y se ospeda entre muertos? O si acertase a explicarme: el sepulcro es el termino del pecado: en ese lugar no solo fenece la vida, sino se acaba tanbien la culpa; pues aun muerto ni apetitos le engañan,ni engaños le ciegan, ni deleites le solicitan. Infeliz es la mor- *Luca 8. ver. 27.*

taja, porque tirana corta el viuir, dichosa, porque violenta pone limite al pecar, que a no auer muerte, que despojase de si mismos a los onbres, fuera la culpa eterna, y aun con eternidades de mal viuir, no se diera por cõtento nuestro apetito. Al fin la muerte pone coto a la vida, y al pecado. *Qui mortuus est, iustificatus est à peccato*, decia S. Pablo, a quien la muerte sellò los ojos, tanbien inpidio los delitos. Asi, que el sepulcro es el termino de la culpa: pues viuẽ los onbres tan enamorados de sus yerros, y tan aficionados a sus engaños, q̃ toda su anbiciõ es dilatar esos limites, y alargar la culpa mas allà de esos plazos. No parece podia viuir en el sepulcro el antojo, ni alentar entre orrores el apetito, pero son tan ingeniosos los deseos de pecar, que este onbre tiene vn demonio, y auita vna sepultura, y cõ eso viene a ser, que si el sepulcro era antes termino del delito, sea ya auitacion del engaño. *In monumentis sedem fecerant mortis auctores*. Dice aduertido Grisologo, ya se ospeda el vicio en la sepultura, y si antes se acababa ay el mal viuir, ya aì se prosigue el pecar: an se dilatado desuerte los terminos de la culpa, que si era antes el sepulcro su destierro, ya llega a ser su descanso. *In monumentis sedem fecerant*. El sepulcro solia ser posesiõ del ocio. pero ya es juridiciõ del engaño. Luego bien digo, nos estuuiera mejor tuviese termino fijo el pecar, y que no aumentase nuestro arbitrio espacios al proseguir. Al fin ocho dias duraba el estar manchados con culpa, pero esa mancha se borraba cõ sangre a los ocho dias, pero aunque aora es mayor nuestra dicha, pues no tiene espacio fijo el pecado, es tanbien nuestro delito mayor, pues estendemos mas allà de la muerte los terminos de la culpa.

Ad Ro. 6. v. 7.

Chriso. ser. 16.

No solo nos parecen los terminos del pecar limitados, pero los plazos de la penitencia breues, es desuerte, que aunque le asigne a vn pecador la paciencia de Dios, siglos de espera, le parece es poco tienpo el, que aguarda. Tenia vn onbre en su viña vna iguera, sin mas vtil, que labrarla; crecida en ponpa, lucida de ojas estorbaba el Sol a las vides. O vanos no es tanto mal el ocio, en que viuis, como el fruto, que estorbais! Aduirtio el dueño, que a la iguera, ni la labor la mejoraba, ni la fecundidad del suelo la reducia, ni el exeplo de las vides la alentaba, y tratò de que se corrase para las llamas, la que cuidaba mas de

la

la ponpā; que de los frutos: *Succide illam.* O altiuezes ſin fundamento en que aueis de parar, ſino en dar en tierra cō todo! O vanidades ſin frutos, que otro fin eſperais, que las llamas? Corta eſte arbol, dice al ortelano el Señor, que mejor le eſtan a la tierra pocos arboles, ſi fructuoſos la dan onra, que muchos ſi inutiles la cauſan afrenta. El ortelano deſeoſo de que tanto ſudor no ſe malograſe, le ruega al dueño, le de vn año mas de plazo, en que ofrece labrarla con mas cuidado, y cultiuarla con mas deſvelo, y ſi deſpues deſte tienpo, dice, ni reſpondiere al trabajo, ni ſe mejorare con el cultiuo, ſerà facil el cortarla. *Domine dimitte illam, & hoc anno vſque dum fodiam circa illam, & mittam ſtercora: & ſiquidem fecerit fructum; ſin autem in futurum ſuccides eam.* El grā Padre de la Igleſia Aguſtino, pregunta, que plazo es eſte, q̄ el labrador de la viña pide de eſpera, para la enmienda? Poca duda parece, que tiene el caſo; quando el miſmo eſtà ſeñalando vn año de tienpo. *Dimitte illam hoc anno.* Pues aunque ſuena vn año, es vn ſiglo. Que ingenioſo Aguſtino. *In futurum ſuccides eam: quando? ſcilicet in iudicio venies iudicare viuos, & mortuos: interim modo parcitur.* Singular interpretaciō. Sino es mas de vn año, el, que ſe pide de plazo, como dice Aguſtino, es aſta el dia del juizio. *In iudicio.* No reparas que eſa conmenſuracion de tienpos, no ſe reguſa con los giros del Sol, ſino con los afectos de la voluntad. Si ſe midiera eſe tienpo de eſpera con los tornos de los planetas, ni vbiera numero, q̄ le explicara, ni palabra, que le conprehendiera: poco era vn ſiglo, pero como ſe atiende en eſe tienpo al deſeo, no le parecera a la iguera quela aguarda vn año, aunque Dios la aguarde vn ſiglo, poco es eſo aunq̄ la paciencia diuina eſpere aſta el dia del juicio, le parecera es ſolo vn año. *Dimitte illā hoc anno.* Tā breues ſe le acē los mas largos terminos de la culpa, tan apreſurados juzga los mas eſpacioſos plazos de la penitēcia. Aſta el dia del juicio aguarda Dios, *interim modo parcitur*, y a toda eſa dilacion ſe le dà nonbre de año. *Et hoc anno.* Que las anſias de pecar juzga dias aū los mas prolijos años, y años los mas eſpacioſos ſiglos. *Malis patiētia breuis eſt*, dixo bien Criſologo, aū la paciēcia de Dios les parece corta a los malos, Aſi? luego partido fuera el tener la culpa ſeñalados los plazos. *Poſtquam conſummati ſunt dies octo.*

Luc. 13 verſ. 7.

Aug. in Caten.

Circũcidose el Niño, y fue necesario esa circuncision, no solo para quitar el yugo insufrible, q̃ oprimia al Ebreo, sino para estorbar la calumnia del Erege. Que delicada es la salud del onor, y q̃ difícil es, si vna vez se descomponen el reducir sus vmores a sanidad. En materia de onra aun la mas arrojada quimera mancha, y tanto.

PARRAFO VII.

Que cuesta mucha sangre el vorrar aun la nota, que la mas euidente mentira llegò a fingir.

NAciò el Verbo de Dios encarnado de Maria, y siendo tan euidente, que tenia cuerpo, no fantastico, sino verdadero, dio el Manicheo, en que solo era cuerpo aparente. Necia imaginacion contra lo, que tocaban las manos, y vian los ojos: pero despues de ser falsedad tan euidente, le costò a Christo no pocos dolores el desacerla. Oy se circũcida, dice Epiphanio, no porque la ley le obligue, sino porq̃ la calumnia le mancha. *Pluribus ex causis circunciſus eſt Chriſtus. Et primam quidem, vt oſtendat carnis veritatem contra Manichæum, & illos, qui apparentem eum dicunt prodiiſſe.* Para desacer vn engaño, que afirmaba, no descendio Christo de Maria, ni de Dauid, derramò sangre. Pues no aseguran esa verdad las Escrituras todas, el dejarse tratar ese cuerpo no prueba la certidunbre de su carne? Si: pues para que es menester diligencia tan costosa? porque al fin vbo quien dixese no descẽdia de Dauid, y aunq̃ fue temeridad arrojada, y mẽtira euidẽte, el desacer la cuesta no poca sangre: solo vno, q̃ oscurezca la mas ilustre nobleza, basta para dar cuidados muchos, y para causar gastos no pocos. O q̃ es la calumnia mas sin fundamẽto del mũdo: asi es, pero despues de ser tan clara la falsedad, à de costar mucha sangre el vorrar la nota. *Circunciſſus eſt, vt oſtendat carnis veritatẽ cõtra Manichæũ.* Vna lengua maldiciẽte le infama: las escrituras, y las experiẽcias le defiendẽ, la defensa es clara, como falsa la calumnia, pero al fin se dudò, si descendia desta sangre, ò sino descẽdia, y solo esa imaginaciõ necia le obliga a dolores tantos a Christo. *Circunciſſus eſt, vt oſtẽdat carnis veritatẽ.* Mucho tiene, q̃ temer, quiẽ abla de calidades, porque la sospecha deslustra, la duda oscurece, y aun la mẽtira mas clara mãcha. Que de aciendas à costado, que

Epiph. in Cat. D. Tho.

de

de vidas a cõsumido, q̃ de on
ras a manchado vna imagina
ciõ falsa, vna sospecha atreui-
da. Pẽdia Christo en la Cruz,
tã de los dolores todo, q̃ ni el
odio allo traza para añadir
penas, ni, siẽdo la inuidia tã in
genioſa, pudo aumentar los
tormẽtos, sus enemigos le di-
cen, q̃ baxe de la Cruz, y q̃ le
tẽdrã por Dios. *Si Rex Israel*
Matt. 27. nu. 42. *est descẽdat de Cruce, & cre-*
dimus ei. Bien parece le esta-
ba a Christo baxar de la Cruz,
pues le ofrecian adoraciones
sus enemigos: y no lo ace? Es
el caso, dice S. Ildefonso, que
auian calũniado el ser Christo
ijo de Maria, auia de llegar el
desvario de los ereges à de-
cir era el cuerpo de Christo
fantastico, y q̃ no era verdade
ra su carne, y assi, q̃ no era ijo
de la Virgen, y para probar
Christo, q̃ era ijo suyo vbo de
morir en Cruz. *Vt Mariã ve-*
S. Ild. serm. de Natiu. Virg. *rã Matrẽ ostenderet, verũ se*
ho minẽ patiendo tormẽta mõ-
strauit. Vbo de morir Christo
en la Cruz para probar tenia
verdadero cuerpo. Nadie du-
dará es verdadero ese cuerpo,
ni le vẽ maltratado, ni lo cree
tã si le vẽ glorioso, q̃ vna di-
cha nadie la cree, como vna
desgracia, nadie la duda: vol-
uamos al caso, q̃ inporta, q̃ la
temeridad del ereje diga, que
Christo no es ijo de Maria, quã
do lo asegurã los Profetas, lo
certificã las Escrituras, lo ac-
mã los Angeles. *Ecce cõcipies* *Luc. 1.*
in vtero, le dice a esta Señora *ver. 32.*
Gabriel, *& paries filiũ.* Pues
si ay tãtos testigos, y tan dig-
nos de fe, q̃ certifiquen la no-
bleza de Christo, q̃ inporta di-
ga lo q̃ se le antojare la mali
cia, ò mienta desaogadamẽte
la culpa: no muera Christo si
pretẽde solo probar, q̃ desciẽ
de de Maria, q̃ eso a menos
costa le serà al mundo noto-
rio. Verdad es, dice con inge-
nio grãde Ildefonso, q̃ la no-
bleza de Christo es clara, y q̃ la
mẽtira del ereje aun color de
verdad no tiene; pero, si se à
de borrar la nota, q̃ se puso
en el linaje, le abrà de costar
a Christo la sangre, y la vida.
Se verum hominem patiendo
mõstrauit: Llega à deslustrar
tanto en la mas pura nobleza
vn *dixose*, vn *sospechose*, q̃ pa-
ra reparar esa mãcha se pade-
cẽ los dolores de vna Cruz, y
se acaba en la defensa la vida.
Y assi aunque lo, que afirma el
Manicheo sea error euidẽte,
el desacer ese error le obliga
oy a derramar sangre circun-
cidandose al Niño. *Circun-*
cisus est, vt ostendat carnis ve
ritatem contra Manichæũ.

Circuncidose Christo para
aliuiar esa ley, q̃ era no peque
ño iugo. *Christus est sub lege* (di
ce Anbrosio) *vt eos, qui sub* *Ambr.*
lege erãt iustificarent. Pues *bic.*
que connexion tiene el cir-
cuncidarse Christo con aliuiar

los

los dolores del mundo, grande (dice Anbrosio) porque cõ el dolor de Cristo, se aliuiaron nuestros dolores, quiso este Señor enseñar a los onbres.

PARRAFO. VIII.

Que quien à de remediar necessidades agenas, a menester aorrar de superfluidades proprias.

LA circuncision seruia de quitar superfluidades, y quando Cristo toma nonbre de Redentor, entonces se circuncida. El ser Redentor no es aliuiar los onbres? no es librarlos de la esclauitud, q̃ padecen? Si: pues quando toma ese oficio circuncidese, q̃ aunqué no ay en èl ninguna superfluidad, quiere enseñar a los onbres, q̃ quien trata de remediar a los otros a menester estrecharse en si. Viuir con el fauto, q̃ antes, con la ostẽtaciõ, cõ la comodidad, y remediar necesidades agenas, ò es inposible, ò es muy dificil. Mãdale Dios a Elias, q̃ se parta del desierto, a Sarepta de Sidonia, obedece pronto. llega a la Ciudad, y a la entrada encuentra aquella viuda de, q̃ ya emos echo mencion, y pidela, traiga vn jarro de agua, cõ q̃ aplacar la sed, que le auia ocasionado el camino: y vn bocado de pan cõ, que entretener la anbre. *Fac de ipsa farinula succineritium panem paruulũ, & affer ad me.* Si Elias viene cansado del viage, enseñado a no pocos regalos, como se contenta cõ vn bocado de pã, y ese mal cocido entre la ceniza: no viene aora inmediatamẽte del desierto, dõde aunque era mucha la soledad, no era escaso el regalo, pues a cuidado de vnos cueruos, y mas a prouidẽcias diuinas tenia pã, y carne cada dia dos vezes, *deferebãt ei panẽ, & carnes mane, similiter panẽ, & carnes vesperi.* Pues si viene enseñado a tan abundante mesa, como aora se cõtẽta cõ tan corto regalo. Porque viene a remediar agenas necesidades, dice Rabano, y Angelomo. Enbiole Dios, siẽten, *vt pasceretur ibi simul, & pasceret*; pues, q̃ inporta vẽga a remediar necesidades agenas, para tratarse cõ tanta escaseza, si dà a la viuda, para, q̃ sustente su familia troges de trigo *hydria farinæ non deficiet*, para q̃ se tasa a si el pan. *Panẽ paruulum?* por eso mismo. Para dar a la viuda sustẽto, con q̃ pase, y al huerfano alimẽtos, para, que viua, estrecha su comida el Profeta, q̃ si quisiera comer como antes, mal pudiera remediar agenas necesidades, y asi, si le enbia Dios

3. Re. 17. nu. 13. & 14.

Vbi sup. ver. 6.

Rabbi. & Angelom. in Glos.

Dios a Sarepta, para alivio de pobres, para cõsuelo de huerfanos, para anparo de viudas, aorre de gastos en si, y rẽdrà para, que otros gasten. *Venit, vt pasceretur ibi simul, & pasceret.* Quando Elias viue con regalo, no remedia necesidades agenas, y quãdo quiere remediar necesidades agenas, cercena en si de regalo. Que bien Anbrosio. *Non defecit hydria farinæ, cum torrentis fluenta deficerẽt... ieiunus filiũ viduæ ab inferis resuscitauit.* Ayuno Elias para consolar aflidos, que no es posible pueda remediar necesidades agenas, quien no trata de euitar vanidades proprias. Tãta ponpa, tanta mesa, tanta ostẽtacion, sienpre viue encontrada con la limosna que nunca tiene, que dar, quien para sus gastos aun no llega nunca a tener. Si se viuiera con menos, sobrara mas, y si solo se gastara conforme lo q̃ la razon pide; vbiera para lo q̃ el pobre desea: pero como son tantos los excesos, es forçoso sean tã cortas las limosnas, como à de auer, para dar vn pedazo de pan a vn pobre, quãdo se consume todo vn patrimonio en vna gala. Iba Cristo vna mañana a Gerusalen, y como debia de auer sido la cena, ò muy ligera, ò ninguna, tubo anbre, estaba vna higuera no lexos, põposa en las ojas, dilatada en las ramas, crecida en la altura, y Cristo llegò a buscar, con q̃ aliuiar la anbre, que padecia, y no allo, dice el Euãgelista, fruto, pero si ojas. *Nihil inuenit, nisi folia tãtũ.* Misterio tiene el decir, no solo, q̃ no tenia fruto, sino q̃ tenia ojas, *nisi folia tantũ*, dixera lo yo, que no auia de auer, con q̃ se remediase la anbre de Cristo pobre, quando auia tanta oja, con q̃ canpease la higuera desvanecida, si en ojas de vnas enaguas se gasta casi la renta, q̃ el mayorazgo tiene, ò el caudal sufre, como à de auer para remediar pobres? No fue ociosa la aduertẽcia del Euãgelista, explico, q̃ tenia muchas ojas, y dixo, q̃ no tenia para el pobre fruto. Claro estaba no auia de tener vn bocado, q̃ dar al pobre, quiẽ desvanecida sosa trataba de su adorno, de su gala, de su ostentaciõ de su põpa: si vbiera escusado algunas ojas tubiera, q̃ ofrecer a Cristo mas frutos. Que biẽ Teophilacto, *Omnis homo exponens se delicijs huius vitæ, sicui comparatur: quia fructũ non habet, vt esurienti Iesu det: folia autẽ tantũ, & temporalẽ ac defluẽtem apparentiam.* No tiene la higuera, con que aliuiar la anbre de Dios, porq̃ gasta quanto tiene en apacentar los ojos del mundo. Todo es vanidades, superfluidad es todo,

Ambr. de Elia & ieiu. cap. 2.

Matth. 21. ver. 19.

Theoph.

pues

pues como à de auer acienda para virtudes. Criſto aun tiniẽdo tan eſcaſa ſangre a los ocho dias viue con menos, y vierte alguna, para q̃ los onbres queden libres de eſe dolor. Circuncidoſe el Niño: a orro en ſi, cõ q̃ pudieſe remediar el dolor de todos. Que quiẽ en ſi eſcuſa fauſtos viue ſobrado, para aliuiar al neceſitado tormẽtos, nero no tiene vn bocado de pã, con q̃ acudir a neceſidades agenas, quiẽ anda ſienpre enpeñado para oſtẽtaciones proprias. *Fructũ non habet, vt eſurienti Ieſu det: folia autẽ tantũ, & tẽporalẽ apparentiã.* Biẽ eſtà: pero ſi ſon tan viuas las anſias, q̃ eſte Señor tiene de padecer por los onbres, como vierte tã poca ſangre? Porq̃ no ſe rige tãto, por lo q̃ anhela el anſia, como por lo, q̃ ſufre el tiẽpo. En vn Niño de ocho dias, no cõſiente gaſtar ſangre copioſa la edad, y aunq̃ es verdad. q̃ quiſiera dar mucha el anſia, con todo eſo ſe acomoda Criſto a lo, q̃ el tienpo ſure, y no a lo q̃ el afecto deſea: para enſeñar a los onbres.

PARRAFO IX.

Que ſe à de atender a lo que el tiẽpo permite, no a lo q̃ el apetito aconſeja.

ALlaſe el Rico auariento trasladado a las llamas de las purpuras, y a los tormẽtos de las olandas, y el que no via a Lazaro, quando ocupaba los vnbrales de ſu puerta, para remediarle, le vio, quando mas diſtante para afligirle. Padre Abrahan, dice, ſi aun mora la piedad antigua en tu pecho, y no as mudado de coſtunbres con el eſtado, ten laſtima de mis penas, las llamas me abra an, los tormentos me aquejan, los dolores me conſumen, y pues ſe pueden mitigar tantos afanes a tan poca coſta, como, que Lazaro con vn poco de agua refrigere mi lengua, no me niegues eſte fauor, baſte por vengança de mi ſoberuia verme obligado a pedir, ſin que aumentes mis calamidades con el negar. *Mitte Lazarum, vt intingat extremũ digiti ſui in aquã, & refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Luc. 16. ver. 24.

Muchas ponderaciones deſperdiciaba eſte lugar. Que cortès pide, quando a meneſter el Rico, y que groſero deſpreciaba, quando no dependia. O eſtupendas vezes! O variedades terribles. No os fieis poderoſos de vueſtra fortuna, que quien rozaba olandas, y ludia purpuras a meneſter aora a Lazaro, a quien faltaba vn groſero ſayal para cubrirſe, y vn pedazo de pan para ſuſtentarſe.

No

No anidubo desalũbrado del todo este Rico, en querer perdiese algo de su descãso Lazaro, quãdo deseaba le remediase, q̃ como decia poco à, remedia mal necesidades agenas; quiẽ no cede a comodidades proprias: con todo eso le pareciò a Crisologo, andaba el Rico muy necio en su peticiõ. Necio fue en la vida, dice este Padre, y claro estaba auia de ser necio, a quiẽ lisongeò la fortuna; quiẽ tuvo riquezas, y gozò dichas; pero aun mas descubre su necedad en la pena. *Stultus in vita diues: stultior inuenitur in pœna*, y biẽ, en q̃ està esa necedad? en q̃ se dexa llebar de lo q̃ la ansia pide, y no repara en lo, q̃ el tiẽpo consiente. *Bonorum suorũ nesciuit tempus, nec malorum suorũ tempus miserandus agnoscit.* El tienpo no cõsiente regalos, no admite alivios, y es tã ciego este Rico, q̃ aun viuen en el los deseos antiguos de su comodidad, quãdo estàn tan mudos los tienpos. *Nec malorũ suorum tẽpus miserandus agnoscit* Que quando se le reia la fortuna, quãdo las rentas vẽcian el numero, quãdo criados le lisongeaban, y lisongeros le mentiã, tratase de su regalo, baya: q̃ al fin no lo contradecia el estado, en q̃ se allaba; pero, q̃ aora, quãdo està tan mudado todo, quiera le sirvan, y trate como antes de su regalo, calificada necedad es; cõformarse debiera cõ las edades, ajustarse a los tiẽpos, y si antes quãdo rico, viuiò a los deleytes, aora quãdo miserable acomodese a los dolores. *Stultior inuenitur in pœna*. Si esta es la necedad deste Rico; no son pocos aora los necios. Cõ el mismo porte se tratã, quando los mayorazgos mas consumidos, q̃ quãdo estaban mas aumentados: dizque se à de cõseruar la misma põpa, aunque descaezca la rẽta, y à de auer el mismo lucimiento en mesa, y trajes, q̃ antes auia, sustẽtando a porfias de vanidad, lo que es inposible a fuerças de acienda. No ay torméto, que iguale al no tener rẽtas, y querer ostentaciones; al no auer vn pã q̃ comer, y sustẽtar fausto. Esta llama me abrasa, dice el Rico, y Crysologo le pregunta: Qual? que quiẽ señala vna, parece la distingue de otras. Asi es, dice Crysologo. Dos llamas cõsumẽ al Rico: vna la del infierno, otra la del ansia de, q̃ le sirvan, como antes, y de q̃ no le falten regalos, y es tanto mayor el tormento, q̃ le causa al Rico, no tener ya acienda, y querer viuir cõ ponpa, q̃ el que le ocasiona aquel fuego, q̃ no se queja de las llamas, q̃ cercan el cuerpo, sino de los deseos, q̃ afligen el alma. *Hæc flamma*, dice

Crysol. ser. 66.

Chryſ. ſer. 122 dice Cryſologo entendido, *non tam linguæ, quam cordis eſt.* El auerle mudado la fortuna antigua, y querer aora, como antes regalos, le ocaſiona, no menos trabajos, q̃ las llamas del infierno dolores.

Aſta aora no auia entẽdido vna diſcreciõ de Rebeca, quãdo diſpuſo q̃ Iacob adquiereſſe el mayorazgo, le viſtiõ los veſtidos de Eſau. *Veſtibus Eſau valde bonis, quas apud ſe habebat domi, induit eũ.* Pues no baſta, q̃ Eſau quede ſin mayorazgo, ſino tàbien ſin veſtidos? ya q̃ Iacob con engaño miſterioſo le roba la bendiciõ, dexele ſi quiere las galas. O en dãdo la deſdicha en deſcubrir a vno, ni con, q̃ ſe viſta le dexarà. Ay mayor auerſiõ, que la, q̃ Rebeca tiene a Eſau? no ſolo no quiere luzga mayorazgo, pero ni q̃ viua lucido. No es auerſiõ ſino cordura, dice Anbroſio cõ arto ingenio, no es aborrecer a Eſau, ſino mirar por el, quãdo dà a Iacob ſus veſtidos. *Rebecca non quaſi filiũ filio, ſed quaſi iuſtũ præferebat iniuſto. Etenim apud piam matrem myſteriũ pignori præponderabat... In quo & alteri conſulebat.* Singular penſar, en eſto, dice Anbroſio, miròRebeca, no ſolo por Iacob ſino tanbiẽ por Eſau. Gentil agaſajo, yo recanarà de Eſau facilmente perdonaſe el fauor. Y biẽ en, que ſe manifieſta eſe afecto, y ſe luce eſe cuidado? El mayorazgo no le pierde Eſau por diſpoſicion diuina? Si: pues ſi ſe acabaron las rentas, no viſta las meſmas galas: eſos veſtidos erã de mayorazgo, de primogenito, de poderoſo, de rico, ya ſe a trocado la ſuerte: pues no trayga los miſmos veſtidos: que ſi quando la aciẽda es poca ſe acomoda en el porte, viuira deſcanſado; pero ſi quiere ſuſtentar la miſma ponpa, que antes, ſiendo mucho menos la rẽta, viuirà afligido, *In quo, & alteri conſulebat.* Por todos mira en eſta accion la diſcreta madre: por Iacob, para que goze lo, que ſe le debe, y por Eſau, para, q̃ no ſuſtente lo, q̃ no puede: Eſau antes viuia echó a rozar telas, y gaſtar olandas, porq̃ lo ſufriã ſus rentas, ya no ay mayorazgo, pues eſcuſarle eſe gaſto, es acerle no pequeño fauor, y aſi bien, dice Anbroſio, q̃ en eſtorbarle eſas galas a Eſau, miró Rebeca por el, q̃ fuera doblado trabajo perder el mayorazgo, y ſuſtentar põpa: pero eſcuſando galas, aunque ay el ſentimiẽto de la perdida, no ay la congoja de la oſtentacion. *In quo, & alteri conſulebat*: No es agrauio de Rebeca, ſino fauor. Pues ſi ſe an de medir las acciones con los tiẽpos, y Criſto es niño, no dè mas ſangre de la, que

Gen. 27 ver. 15.

Ambr. lib. 2. de Iacob, & vita beata.

el

el tiẽpo sufre. Llamarõ al Niño Iesus, y aduierte el Euãgelista, q̃ ese nombre estaba aun antes de la cõcepciõ preueniendo *vocatũ est nomen eius Iesus, quod vocatũ est ab Angelo prius quã in vtero cõciperetur.* Pues si està ya preuenido el nõbre antes de la concepciõ, porque se aguarda a la circuncisiõ para darsele? lo literal es facil, dãle ese nombre, quãdo se circuncida, y nõ antes, porq̃ era costumbre poner el nõbre, quãdo se circuncidaba el Niño: bié està; pero a lo misterioso dixera yo, quiso Dios le diesen el nõbre, quãdo se circũcidaba, porq̃ nadie le pusiese en duda. Pues, q̃ importa mas para la duda, le dẽ ahora, q̃ auerle dado antes el nõbre? La circũcision era nota de culpa, era indice de afrẽta, y aunq̃ los, que la admitiã quedabã nobles, era argumento de auer sido antes pecheros. El nõbre era todo glorioso, todo excelẽte; pues si le an de creer, andẽ juntos nõbre, y circuncisiõ. q̃ nadie creera ese nonbre, si es todo gloria, ni le dudara, si ay algo de afrenta. La circũcisiõ en Christo no suponia culpa, porq̃ era el mineral de la gracia; pero mirada esa accion cõ ojos vmanos se juzgaba poco lustrosa. Pues, biẽ trazado para, q̃ no se dudẽ las glorias de ese nõbre anden enlazadas cõ lo deslucido de la circũcisiõ, q̃ los onbres son tã poco inclinados a reconocer lustres agenos, como dados a creer desdoros, y si alguna vez reconocẽ vna grãdeza, no es por lo, q̃ en si tiene de gloria, sino por lo q̃ arguye, ò supone de afrẽta. Si el nõbre al parecer no supusiera algũ desdoro, sino fuera todo lustre, nadie le creyera vanq̃ sea tã onroso, si se persuaden arguye alguna falta no le dudara nadie, antes fauoreados de la afrenta gozarã la gloria, ni querran disimular lo vno, por q̃ no quede occulto lo otro, y asi junte se nonbre glorioso con circuncision mereçe incida que por publicar la afrenta no le negaran a gloria.

PARRAFO X.

Que el mundo si confiesa alguna excelencia en otros, no es por lo, que tiene de gloria, sino por lo, que arguye, ò supone de afrenta.

YZò Christo aquel prodigioso milagro, que decian os, del paralitico; gozò en vn instãte aun sin pedirlo, lo, que en tã prolijos tienpos, y cõ diligẽcias tantas no auia alcançado, y en dandole salud le mãda, q̃ luego se carge de su camilla, y la lleue, q̃ en quedãdo prẽdas en la ocasion no es de dura la salud. *Tolle grabatum tuum, & ambula.* Obedecio el

el paralitico, aun q̃era Saba-
Ioan. 5. do. *Sustulit grabatum suũ, &*
vers. 9. *ambulabat: Erat autẽ Sabba-*
thũ in die illo. No ocasionò eſ
te lleuar la cama pequeños
pleitos, porq̃ los eſcriuas, y
Fariſeos, q̃ no auiã tenido en
treinta y ocho años ojos para
ver ſu trabajo, los tuvieró pa-
ra notar lo, q̃ teniã por deli-
to. *Dicebant ergo Iudæi illi,*
qui sanatus fuerat: Sabbathũ
est, nõ licet tibi tollere grabatũ tuum. O inuidioſos aun ca
minãdo de priſa el paralitico
notais la falta, y eſtando tan
deſpacio malo no auiais ad-
uertido la congoja? Mucho
auia, q̃ examinaren la calũnia;
pero llamame el ponderar el
milagro. Ya q̃ Criſto le dà ſa
lud, para, q̃ le expone a plei-
tos? Alguno juzgarà era me-
jor, no tener pleitos, y tener
la enfermedad, que cobrar ſa-
lud, para auer de andar en
pleitos: mas facil es auenirſe
con vn dolor, que con las di-
laciones de vn eſcriuano, có
los enfados de vn procura-
dor, con las deſcorteſias de vn
alguacil, y finalmẽte con la
cudicia de todos: quedeſe la
cama en el oſpital, que otro
dia voluera por ella, y quan-
do ſe pierda, no ſerà la impor
tancia mucha: para, que à de
tener eſe azar el milagro? Mã
dole Criſto lleuar la cama, di
ce Cryſoſtomo, no deſatẽto,
ſino aduertido. *Intuere diui-*
næ ſapientiæ ſuperabundan-
tiam, non ſolum ſanat, ſed &
lectum portare iubet. Pues en
que reſplandece aqui con eſ-
pacialidad el ſaber de Criſto?
En que ſino lleuara la cama,
juzgaran eſa ſalud, no mila-
gro, ſino artificio, no, verdad,
ſino engaño? *Vt credibile fa* *Chryſ.*
ceret miraculum, añade la bo *in Cat.*
ca de oro, *& nullus exiſtimet*
phantaſiam eſſe, quod factum
eſt. Aun no acabo de quietar-
me con eſta razõ de Cryſoſ-
tomo. Si ven vn milagro tan
patente, que le tocan las ma-
nos, y le perciben los ojos, co
mo an de decir es imaginaciõ
del engaño, ò error del anto-
jo? y ſi ſe determinan a negar
coſa tan euidente, que inpor-
tara, para eſtorbarlo el lleuar
la cama? Mucho dice eſte Pa-
dre, que ſi no lleba la cama,
en eſa accion no ay ſonbra
de falta, todo es prodigio, pe
ro ſi la lleba en ſabado, ya
ay en la opinion de los Eſcri-
bas, no poca culpa, y porque
no quede eſa culpa ignora-
da, no diran es el milagro fin
gido; pero ſi no ay en eſa ac-
cion, que calumniar, nunca le
llegaran a creer, *Lectum por-*
tare iubet, vt credibile face-
ret miraculum. O peruerſi-
dad del coraçon vmano tan
inclinado a la afrenta agena,
que nunca confieſa glorias,
ſino vienen con ſobre eſcrito
de culpas! Accion luſtroſa, en
quien

quien no tiene, que morder la inuidia, ni que acusar la calumnia, nunca fue cierta, ni jamas fue dudosa, si ay culpa, que mãche, ò lunar que afee.

Diò Christo biẽ nuestro luz aquel ciego de nacimiẽto, en quien la infelicidad auia adelantadose al ver, fue tan notorio el milagro, que ni pudiera calumniarle la inuidia, ni desacreditarle el odio, sino engendrara su grandeza mesma recelo. Vnos decian, q̃ aquel ombre, no era el ciego, sino q̃ se parecia, otros afirmaban, q̃ el era. *Non crediderunt ergo Iudæi de illo, quia cæcus fuisset, & vidisset.* Ay mas necio empeño? ven a este ombre con ojos, y es euidente, que carecia poco à de ellos. y por negar el prodigio, fingen desconocer la persona. Desconocer a quien de la felicidad descaeciò a la miseria, mas y sado es de lo, q̃ debria; pero desconocer a quiẽ de la desdicha creciò a mejor fortuna, biẽ singular es. El Glorioso Crysostomo, dice, q̃ estas dudas las trazaron los enemigos de Christo para desacer el milrgro. *Putabant Christi miraculum annihilare.* Todo el cuidado de los emulos de Christo era desacer el milagro, oscurecer la verdad, negar el prodigio. Bien esta: que esas mañas ordinarias son de la inuidia; pero a estos mismos, que aora niegan el milagro, se le oygo cõfesar a los onze capitulos del Euangelista S. Iuan. Murió Lazaro amigo de Christo, que le recebia, y regalaba en su casa, vino a Bethania el Señor cõ intẽtos de darle vida: recibiẽ rõle las ermanas desechas en lagrimas, y el coraçon no afeminado, sino compassiuo de Christo, las vertiò tanbien: los circunstantes conocieron en las lagrimas, q̃ derramaba, el amor, q̃ al difunto tenia. *Ecce quomodo amabat eum.* Si bien no faltó entõnces, quien juzgase se podiã escusar aquellas azañerias, y auer dado a conocer mas en las obras las finezas. Arto bueno es, deciã, gastar milagros con quien no es menester, y dexar de obrarlos con quien importa. No a mucho, que diò ojos a vn ciego de nacimiento, y dexa morir al mayor amigo. *Quidã autẽ ex ipsis dixerunt: Nõ poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere, vt hic non moreretur?* Entra el mismo Crysostomo a examinar quienes fuerõ los, q̃ dixeron esto, y resuelue eran de los enemigos de Christo. *Erãt ex inimicis eius, qui hoc dixerunt,* luego ocurre la dificultad: si poco a negaban el milagro del ciego, y todos sus desvelos eran desacerle, como aora le confiesan, y aun le publican? Tan incostante es la malicia? tan facil de co-

Ioan. 9. ver. 18.

Crysost. hom. 57

Ioan. 11 ver. 36

Crysost. hom. 62

nocer la mentira? Tan a ſu arbitrio canoniçan, ò infaman? que lo, que oy condena ſu ceguedad, mañana lo abona ſu antojo? No es arrepentirſe de lo paſado, ſino enpeñarſe cõtra Criſto de nueno. Quando diò viſta al ciego auia en eſa acciõ mucho de gloria, era todo luſtre, y aſi intentarõ oſcurecerla; pero quãdo dexa morir a Lazaro, tiene viſos eſte milagro en ordẽ a eſta muerte de falta, y aſi afectã apoyarle, ſientan, q̃ quien diò ojos a vn ciego de nacimiento podia tanbiẽ eſtorbar la muerte a vn amigo, y que no auerlo echo tenia a todos viſos mucho de culpa; pues ſe cõuẽcia de las obras, q̃ ni cunplia con ſus obligaciones, ni cuidaba de ſus amigos; pues aora, q̃ en ordẽ a deſacreditar ſu correſpõdencia les eſtà bien confeſar eſe milagro, le publicã; pero quando no à de ſeruir para deſdoro, ſino ſolo para gloria le niegã. Que del caſo Cryſoſtomo. *Ex quibus oportebat eius admirari virtutẽ, ex his ei detrahunt ſcilicet ex illuminatione cæci nati præſumunt accuſationes nõ expectãtes reiſinẽ.* Quãdo eſa accion puede ſeruir al deſdoro la publicã, quando ſirue ſolo al aplauſo, la contradicen, q̃ los onbres ſi llegã a confeſar en los otros alguna prerogatiua, no es por lo, q̃ trae de luſtre, ſino por lo, q̃ puede tener de afrenta. *Ex his ei detrahunt ſcilicet ex illuminatione cæci nati.* No correſpõder pudiendo a los amigos en ſus trabajos, ni remediar ſus peligros, es faltar a las obligaciones de amigo, y a las leyes de obligado; pues quãdo ven a Lazaro muerto, dicẽ q̃ diò aun ciego deſde ſu nacimiẽto luz, no para q̃ ſe conozca ſu ſoberania, ſino para deslucir ſu correſpõdencia. *Accuſationes ſæpe ſumunt.* Aſi pues juntenſe nonbre iluſtre y circunciſiõ afrẽtoſa, q̃ los, que negarã eſe nõbre por lo, q̃ tiene de gloria, le confeſaran por lo, q̃ arguye de afrẽta. Eſte nonbre, dice el Texto, ſe le diò el Cielo a eſte Niño antes de la cõcepciõ. *Priusquã in vtero conciperetur.* No ſe ſi ſe a aduertido, q̃ poco le coſtò al Niño eſte nõbre, quando le recibiò de la mano de Dios, y q̃ mucho quãdo de los onbres le recibe. Derramar ſangre es menester, quãdo le dã los onbres eſe titulo, y no le cueſta nada, quãdo le onra cõ el Dios. *Die ſuæ circunciſionis nomẽ accipit*, notò Beda, dos veces ſe oye eſe nõbre, vna quando el Angel le trai, otra quando ſe le inponen los onbres; pero con eſta diferencia, que recibirle de los onbres le cueſta ſangre, y no le cueſta nada quando le recibe de Dios? O Beda.

fie-

fieles nō buſqueis lucimiētos, no pretendais onores de manos de criaturas, que ſon muy caras, pretendedlas de Dios, y ſerà la coſta menor.

PARRAFO. XI.

Que cueſta mucho la onra, que dàn criaturas, y mui poco la, que da Dios.

DOs veces allo a Eliſeo cō la capa de Elias, la primera aun antes de pretēderla la goza: cultiuādo eſtaba la tierra con no ſe q̄ yuntas de bueyes, quādo Elias arroja ſobre el ſu manto, y le cōſagra Profeta. *Cum veniſſet Elias ad eum, miſit pallium ſuper illū.* Aqui no obrò Elias como dueño, dice Lyra, ſino como miniſtro enbiado de Dios. *Hic ponitur mandati Domini executio per Eliam vngendo Eliſæum in Prophetam.* En otra ocaſion quādo Elias piſa los vientos lleuado de aquellas flamantes pias le dà la capa; pero a Eliſeo le cueſta lagrimas, y ronpe ſus veſtidos moſtrando no cabe el dolor el pecho. *Eliſæus videbat, & clamabat Pater mi, Pater mi.. apprehenditque veſtimēta ſua, & ſcidit illa in duas partes, & leuauit pallium, quod ceciderat ei.* No es la miſma capa la, q̄ recibe aora, y la q̄ recibiò la primera vez? Si: que la pobreza de Elias no ſe auenia con tener muchos veſtidos; pues ſi la vez primera aun deſeos no le cueſta el adquirirla, como le cueſta aora tāto ſuſpiro el tenerla? Como aora llena de voces el aire, de lagrimas el roſtro, de gemidos el Cielo para conſeguir lo, que en otro tienpo tā ſin coſta poſee? Que es la cauſa de diuerſidad tāta? Mira las circunſtancias, y conoceras la diferēcia. La vez primera no ace Elias eſa acciō por ſu arbitrio, ſino inbiado de Dios. *Eliſæum filiū Saphat vnges Prophetā*, la vez ſegunda, le dice a Eliſeo le darà lo, q̄ le pidiere. *Poſtula quod vis, vt faciā tibi.* Aſi que la vez primera recibe eſa dignidad de manos de Dios, y la ſegūda de Elias; pues ya eſtà ſatisfecha la duda. Claro eſtà, que ſi pretende eſe onor de Elias, le à de coſtar antes de alcāçarle muchas lagrimas, muchas diligencias, y vltimamente quedar deſnudo; pero quando eſa onra viene de Dios ni trae penſion de afanes, ni coſta de lagrimas, ni tributo de ſuſpiros. Deſcuidado viue en el canpo de pretenſiones, ocupado en ſu labrança, quando ſe alla vngido en Profeta, p rque eſa dignidad no ſe la dà Elias, ſino Dios. *Hic ponitur mandati Domini executio per*

3. Reg. 19. ver. 16. & 19. Lyra.

4. Reg. 2. verſ. 9. & 12.

Elian; pero quando Elias rõpe esos Cielos no se oye orden superior, para que arroje la capa, sino la dà por su voluntad, y por mas enpeñada, que este en acerte bien vna criatura, te à de costar muchos cuidados el alcançarle, quando de mano de Dios cuesta poco el conseguirle.

Vn moço, ijo vnico de vna viuda muriò en la edad mas lozana, en los años mas floridos, en la juvẽtud mas robusta: ya le llẽbaban al sepulcro; quãdo encõtradole Cristo le dà vida, aun antes que el deseo de la madre la pretendiese, ni la esperãça la sospechase. *Rejedit qui erat mortuus, & cœpit loqui.* Que sin costa se allò esta viuda la mayor dicha. Aora cotegemos este suceso con otro, q̃ tanbien acaeciò en el camino. Vn onbre caminaba de Gerusalẽ a Iericho, diò en manos de ladrones, q̃ sobre robarle quãto llebaba injustos, le irieron inumanos, ya agonizaba con las ansias de la muerte, ya se despendian del pecho los alientos vltimos de la vida, quãdo vn Samaritano conpadecido de su miseria, se apeò de su caballo, y tomada la sangre, atadas las eridas le llebo dõde con el regalo restaurase la salud, y con los medicamentos escapase el peligro: el dia siguiente tratò de proseguir su camino, y para q̃ ni se dexasen de acer los remedios necesarios, ni le faltase comodidad al enfermo, diò dos denarios al huesped, de quiẽ debia de ser conocido, y prometiole, q̃ si se gastase algo mas, lo pagaria cunplidamẽte al voluer. *Protulit duos denarios, dicens: Curam illius habe, & quodcũque supererogaueris, ego cũ rediero, reddã tibi.* Entran los interpretes a examinar a quien se le entriegã los denarios, para q̃ atienda con diligencia a la cura. Origenes dice, q̃ fue el Angel, a cuyo cuidado està encargada la Iglesia. *Mercede donatur Ecclesia Angelus, vt diligentius curet hominem sibi cõmendatũ.* Angel era, q̃ a no serlo, como põderare despues, riesgo corria la cura, auiendo recebido la paga; pero a nuestro asunto. No se aduierte la diferencia, que ay de recebir la salud de mano de Dios, ò recebirla de mado de criaturas? Que sin costa de ruegos, que sin gasto de acienda, que sin tormentos de dudas, que sin martirio de esperanças consiguiò aquella viuda la vida de vn ijo muerto: este enfermo aguarda no poco tienpo la salud, sufre la conualencencia, y aun no sabemos liquido lo, que se gastò en la cura; solo q̃ para camençarla se gastaron dos denarios. *Protulit duos*

Luc. 10. ver. 35.

Luc. 7. ver. 15.

Orig. in Catena.

duos denarios : pues como aqui tanto espacio, y alli tanta prisa? alli vn muerto resucita sin dilacion, y aqui vn enfermo a menester tanto tienpo? alli no cuesta nada la vida, y aqui tiene tantos gastos la salud? Si dice Origenes, que aqui es criatura, si bie Angel, el que atiende a la salud, y alli es Dios el, que dà la vida, y ay tanta diferencia de recebir la vida de la mano de Dios, a recebir aun cosa menor de mano de criatura, aun que sea vn Angel, que de mano de Dios no cuesta nada la vida, y cuesta mucho tienpo, y mucho gasto de mano de vn Arcangel la salud, *mercede donatur Ecclesiæ Angelus, vt diligentius curet hominem sibi commendatũ*. No es menester gastarnos mucho en persuadir esta verdad, que a todos se la enseña la experiencia. Obligacion tiene el Angel de curar a este onbre, porque se le encargò Dios; pero despues de ser tanta razon el curarle, à de costar muchos dias, y quiera Dios no sean años, dolores muchos, y dineros no pocos. Al mas desinteresado, es menester grãgearle el afecto con el don; excitarle la memoria con el presente, obligarle con los agasajos, apremiarle cortesmente cõ los seruicios. Angel es, obligacion tiene; pero primero, que este onbre consiga lo, que pretende, à de auer tenido mucho, que sufrir la paciencia, y que gastar el caudal. *Mercede donatur Angelus, vt curet hominem sibi commendatum.* Cristo aguarda ocho dias, y vierte sangre, quando recibe esa onra de manos de onbres, *vocatum est nomen eius Iesus*, y no le cuesta nada, quando por medio de vn Angel se la dà Dios, *Quod vocatum est ab Angelo, prius quam in vtero conciperetur*. Bien està, que estos dolores, y este espacio digan lo, que es recebir onras de mano de criaturas; pero este derramar sangre el Niño, le està publicando Dios. Los demas niños se circuncidabã, para conprar con la sangre, q̃ vertian los nõbres glorioso, con que se onraban; pero Cristo ya tenia antes de su cõcepcion ese nonbres pues para que se circũcida? para mostrar, es mas, que onbre por.

PARRAFO. XII.

Que los onbres en llegando a conseguir, descuidan de merecer.

ANtes de nacer goza ya las glorias del nõbre de Iesus, y cõ todo eso obra como si le pretendiera; pues sin duda es mas, que vmano, que los onbres solo tratan de obrar,

lo que dura el pretender. Grã lugar del Geneſis. Al tiempo del nacer Zara, y Phares anbiçioſos de la dignidad, ſe oluidaron de la ſangre, y ſiendo ermanos en la naturaleza, eran enemigos en las acciones. A anbiçió! A cudicia! Zarà ſacó victorioſo a luz vn braço, con que tomò poſeſion de la purpura, y grã eo iluſtre nonbre, *Vnus protulit manũ, in qua obſtetrix ligauit coccinũ, dicens: Iſte egredietur prior*, y bien que ſucede? que en viendoſe con la gloria de primero, y con la inſignia de Principe, retira el brazo. *Illo vero retrahente manũ egreſſus eſt alter*. Porque Zarà encoje el brazo aora, ſi poco a eran todas las anſias adelantarſe a ſu ermano? Es acaſo porque los bienes del mundo mirados de lejos aficionan, y tocados mas de cerca deſengañan? Es acaſo porque aora dexa cortes, y no quiſo perder antes deſgraciado? es por auer conocido, que la purpura tiene tanto de tormento, como de luſtre? No es eſo, dice Ruperto, ſino q̃ Zarà a cõſeguido ya lo, que deſeaba, la purpura, el aplauſo, el auer de llamarſe Zarà, y en auiendo conſeguido el lucir, retirò la mano el obrar, *Vnus ille, qui primo manum protulit... manum coccino ligatam retraxit*. Ya tiene la purpura, pues retirara la mano, que no ſe cuida tanto de merecer, como de conſeguir, y en llegando a poſeer, ya ſe le oluido el obrar. Lo miſmo ſintiò el Doctor Angelico. *Primo quaſi ad fortia opera manum hic, emiſit, ſed tamen illo ab operibus gratiæ retrahente manum egreſſus eſt Chriſtus*. Que de aliento mueſtra en ſus acciones Zarà, que eſforçado batalla, que valiente vence, que atento obra: conſiguio la dignidad, alcanço el nonbre, y en viendoſe con la onra, retirò la mano. *Primo quaſi ad fortia opera manum miſit*. Al principio que cuidadoſo, que puntual, que alentado, que atento, deſpues que deſcuidado, que ocioſo. Pues que es la cauſa? que eſa mano obraba antes, porque pretendia; pero ya goza, y aſi deſcuida. *Manum coccino ligatam retraxit*, no durò mas el obrar de lo, que ſe dilatò el poſeer. Aſi: pues ſi Criſto oy ſe circuncida, y tuuo antes de concebirſe eſe nonbre. *Vocatum eſt ab Angelo*, mas es, que onbre, porque los onbres en llegando a conſeguir, deſcuidan de merecer.

Siruiò Iacob a Laban por Raquel ſiete años, ſin que le entibiaſen yelos, ſin que le canſaſen ſoles, ni le mudaſen tienpos: deſpues ſe allò, como ſi viuiera en la Corte, con vn en-

Gen. 38 uer. 28.

Rupert. 8. in Ge. cap. 31.

S. Tho.

engaño en las manos, y que auiẽdo seruido por Rachel, le auian dado a Lia, sentido de la sinraçó, y quejoso del agrauio le dice a Laban: seruir siete años por conseguir mi deseo es tolerable; pero que sobre las molestias de tanto tienpo me condenes a viuir toda la vida a disgusto, ni ley lo permite, ni raçon lo aconseja. No carme a Rachel despues de tantas molestias, aun podia disimularse; pero obligarme a viuir sienpre con Lia, de quien no gusto, mal acierta a sufrirse. Laban escusa la accion alegando la costunbre, que el engaño sienpre se deuio de vsar en el mundo, y le entiega a Rachel con tal, q̃ sirua otros siete años sobre los seruidos. Asi lo ofreciò Iacob, y auiendo ya conseguido el desposarse, cstuuo a lo prometido: *Potitus optatis nuptijs, amorẽ sequentis prioris prætulit, seruiẽs apud eum septem alijs annis.* En esta accion, dice Victorino, fue Iacob figura de Cristo. *Iacob seruiuit, quia filius hominis non venit ministrari, sed ministrare: pro Rachel autem seruiuit.* Pues que ay en esta ocasion mas, que en otras, para q̃ represente Iacob a Cristo? No reparas, que ya consiguiò su deseo, y sirue, que trata de merecer con obras lo, que ya goza con posesion; pues mas, que

Gen. 26 & 30.

Victor. apud Lypp.

onbre es, que a ser solo onbre en llegando a gozar, descuida de merecer, y asi si quando ya posee con dicha, cuida de seruir con diligencia, no pudo auer accion, en que represẽtase mejor a Cristo, en quien solo se ve oy el llegar a conseguir, y no oluidarse de obrar. Que bien ponderaba Augustino la nouedad de esta accion. *Postquam duxit Rachel, tunc seruiuit pro eaſ septẽ annos alios*, Siruiò despues de auer alcançado, merecio despues de auer conseguido, y siendo lo comun cesar con la posesion los meritos, aqui despues de la dicha se aumentaron los seruicios, *Postquam duxit Rachel, tunc seruiuit.* Asi, que eso es lo raro en Iacob? pues este Niño ermoso derrama sangre, para merecer el nonbre, que auia antes de la circuncision conseguido, *Prius quam in vtero concipe retur.* Angel fue a quien el Samaritano diò los dos denarios, porque auiendo recebido ya el premio, no descuido del seruicio, como poco a decia. Llamole el Niño ya circuncidado Iesus, y si começaba a acer guerra a los demonios era forçoso se valiese de ese nonbre. *Nostram naturam docuit*, dice Origenes, *nunc per ipsum à vitiorum labe purgandam.* Aora quando toma circuncidado el nõ-

August. in quæst. sup. Ge.

In Cap.

bre de Iesus,asegura el borrar nuestras culpas, y purificar nuestras manchas. Pues porque aora? Quando se alberga en el pecho de su Madre no lo afiança? Quãdo nace en el desabrigo de vna gruta no lo asegura? Aunque no tomara ese nombre no rindiera los demonios? No desterrara los vicios? Claro està, que el valor de las obras no dependia del nombre; pero no se como se es, que parece depende de este titulo el triunfar a sus contrarios, y el vencer a sus enemigos: es desuerte.

PARRAFO XIII.

Que sin el nombre de Iesus parece no tiene, aun el mismo Dios fuerças para rendir enemigos.

COnsiguiò la vmildad de Moyses, mas que intentò la anbicion de Adan, y la vanidad de Eua: allose con el titulo de Dios quando juzgaba desvanecimiento, aun imaginarse ceniza, *Exod. 7 vers. 1.* *Deũ Pharaonis*. Dios de Pharaon le acen, quando và a cobrar lo, que aquel tirano tenia vsurpado, y a libertar afligidos, y para anbas cosas era necesario ser Dios, que ni los onbres tratan de aliuiar aflicciones de miserables, ni ay fuerça vmana para cobrar de los poderosos, y quandõ mas Dios, le obligan a llebar vna vara, para acer guerra a sus enemigos, y rendir sus contrarios. *Virgam quoque hanc summe in manu tua, in qua facturus es signa.* Luego ocurre la dificultad: No es Moyses Dios, a cuya voluntad con sugecion vltima obedecẽ los elementos todos? A cuyo imperio sujeta la naturaleza sus fueros? Cuyo gusto siguẽ prõtas las criaturas? No le a echo Dios sustituto suyo, y prestadole su poder? pues para que es menester llebar esa vara? Necesita de instrumentos la omnipotencia, ò a menester valerse de criaturas la diuinidad? Es el caso, dice el Abulẽse, que en esta vara estaba escrito el nõbre de Iehoua, que como quieren doctos, corresponde al de Iesvs. *Ista virga erat quadrangulata, vel laterata, & in quolibet laterum habebat vnam de quatuor litteris nominis Domini tetragrammatom.* Pues que importa, que esa vara tenga ese titulo? No le basta a Moyses ir armado con vna diuinidad sin llebar tanbien ese nonbre? No và Moyses a lidiar cõ Gitanos, a librar Ebreos de la esclauitud infame, enq̃ viuen; pues llebe esa vara, que con ella no abra duda, que vencera. *In qua facturus es signa*; y

Exod. 1 vers. 17

Abule. hic ad illud Portans virgam Dei &c.

fin

sin el'a, ò serà mas costosa la batalla, ò espaciosa mas la victoria. Que si bien a la omnipotencia nada la puede vencer, a esta vara con el nonbre de Iesus nada la podra resistir. *Deus*, muy a tiempo el Abulense, *in illa miracula factus erat*. Dios es Moyses, pero los prodigios, que obra, los milagros, con que vence con la vara los à de acer. Pues llebe esa vara, que en el nonbre, que tiene grauado, està el seguro de la victoria. *Virgam quoque hanc summe in manu tua, in qua facturus es signa.* O gloria del nonbre inefable de Iesvs! Tal es, que se arma con el mismo Dios para vencer enemigos, y quãdo no le goza, parece que se retira.

Despues de auer Moyses aca'lado las quexas del pueblo con darles agua, con que aplacasen su sed, se a'la acometido de sus contrarios los Amalecitas, y para domar su orgullo, y quebrantar sus fuerças, le dà nonbre de Iesvs a Auses, y le encarga la batalla, seguro de que conseguira la victoria. *Dixit Moyses ad Iosue: Elige viros, & egressus pugna contra Amalec: cras ego stabo in vertice collis.* Ay accion menos atẽta al parecerer? Aora se retira Moyses, quando en riesgo mas conocido el Pueblo? Quãdo acometido de sus cõtrarios no quiere regirle como capitan, ni aun ayudarle como soldado? A Iosue elige sin experiencia en armas, y sin noticia en disposiciones de guerra? Eso mas parece fauorecer al Amalecita, que mirar por el Ebreo: No es Moyses sustituto de Dios con tan amplos poderes, que pasma la naturaleza viendo tan alteradas sus leyes, tan atropelladas sus costunbres, tan trocados sus fueros? Si: pues si goza priuilegios de Dios, y prerrogatiuas de omnipotente, porque no entra en batalla con sus contrarios? para que elige otro, que rinda los enemigos? No atendes, dice Origenes, que el electo se llama Iesus? Pues para enseñar al mundo las glorias de ese nonbre, se retira Moyses, siendo Dios, y encarga la batalla a Iosue: aun gozando el titulo de Dios, parece no se promete vencer, y confia de Iesus el triunfar. *Moyses confitetur*, escribe Origenes, *non posse se exercitum ducere, confitetur se non posse obtinere: Et ideo, inquit, vocauit Iesum. & dixit: Eligetibi viros, & egredere. Vides cui cesserit bellum gerere contra Amalec: In hoc primum nomẽ discimus Iesu.* Moyses tiene titulo de Dios. Iosue goza el nõbre de Iesus, y pa-

Exod. 16 vers. 9.

Orig. homi. 1. in Iosue.

y para dar a conocer al mundo la valentia deste nonbre. Iosue vence, y Moyses se retira. *Moyses confitetur non posse se exercitum ducere.* Veces de Dios ace Moyses, Auses de Iesus, y aunque a Dios nada le es dificil; le encarga esta batalla a Iosue, para que conozcamos, que ese soberano nonbre es la faral calamidad de los vicios, y la mas inexpugnable defensa de las virtudes. Tienbrā los demonios de oyrle, quando atreuidos acen guerra al de Dios; y asi bien dispuesto retirese Moyses, aunque tenga titulo de Dios *Ecce constituite Deum*, y pelee Iosue, si tiene ese santo nonbre, que sin el no parece ay fuerças para rendir contrarios, y contra el no las tienen los enemigos. *Vides cui bellum cesserit contra Amalec: in hoc primo nomen discimus Iesu.* Pues tome Crisio, ese nonbre, quando nos libra de la culpa del alma, y de los dolores del cuerpo, y tan sin interes, que ni el nonbre grangee, pues antes de nacer le tenia. Y este acer bien a todos sin vtilidad propia, le declarara oy Iesus, que ese nonbre, ni atiende vtilidades proprias, ni tolera necesidades agenas: quiza por eso con soberana prouidencia nos dio el cielo ese nonbre. Que ace la Compañia de Iesus en el mundo? Enseñar desde que forma la voz, al muchacho la ley de Dios, la Gramatica, las ciencias todas, acudir a ospitales, a carceles, predicar en las plazas, consolar afligidos, desterrar ignorancias, acudir con el mismo rostro al Principe, que luce en el trono, y al delinquente, que camina al palo, y bien, que interes se le sigue? temporal ninguno, espiritual grande, que es aumentar glorias a Dios, pues llamese Cōpañia de Iesus.

PARRAFO XIIII.

Que bien merece el nonbre de Iesus, quien sin interes cuida el bien del proximo, y la gloria de Dios.

ENtrò en batalla aquella vara conuertida en serpiēte con los dragones, en que se conuirtieron las de los magos: claro estaba que a vna vara milagrosa, y con letras, no le auian de faltar enemigos. Tragose, enpero las serpientes, que le acian guerra, *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* Misterioso decir: la vara se tragò las serpientes. Si es vara ni tendra vida para despedazar, ni alientos para comer, y si despedaza sus *Exo. 7. ver. 13.*

sus enemigos no sera vara. El comer dice vida: el ser vara suena insensibilidad, pues como se auienen contradiciones tan claras, como comer, y ser vara? Yo lo dire, el tragar las serpientes de los magos, dice dos cosas, quitar la vida al engaño, y aumentarse con el sustento, que quien come viue, y se aumẽta, y es tal el desinteres, y la valentia, que contra los enemigos de Dios es dragon terrible, que los yere con sus dientes, y con sus garras los despedaza; pero para sus aumentos es vara, que ni con esa comida crecre, ni con ese alimento viue, ya lo notò el ingenio de Agustino. *Draco potuit absorbere virgas, non virga, sed eo nomine dicta res est. Vnde versa est, quia in id etiam reuersa est.* La serpiente para sus aumentos, no tiene vida, que es vara; pero contra los enemigos de la verdad es serpiente. Tan desinteresadamente pelea, que ni pretende crecer, ni se puede aumentar: vara es, y vara se à de quedar. *Eo nomine dicta res est, quia in id etiam reuersa est.* Pues tenga el nonbre de Iesus, que su desinteres le merece. *Erat quadrilaterata, & in quolibet laterum habebat vnam de quatuor litteris nominis tetragrammaton.* Pudo auer mejor simbolo de la Conpañia? que de vida goza, para despedazar ereges, y vencer engaños, y bien crece para si con eso? Sienpre vara, sin que aumente dignidades, ni pretenda premios: para sus creces, es vara sin aliento, para destrozar enemigos de Dios, es dragon con valentia. Pues llamese Conpañia de Iesus, que bien merece el nonbre quien para la gloria de Dios sienpre està viua, y para sus creces muerta.

Augus. apud Gloss.

Resucitò Elias aquel ijo de la Sareptana a costa de no pocas fatigas suyas, y siruiendo ya al gozo en los ojos las lagrimas, que al nacer del pecho eran indices de tristeza; le dice a Elias. *Nunc in isto cognoui, quoniam vir Dei es tu, & verbum Domini in ore tuo verum est.* En esto conozco aora, que eres varon de Dios, y Profeta, en cuyos labios viue su palabra segura. Paso muger piadosa, que el gozo parece os inpide el discurso. No es Elias, el que multiplicò escasa arina en abundante sustento? No aumento vuestra vida con crecer vuestro caudal? Si: pues si teneis experiencias tantas, como decis, que solo este caso os le à dado a conocer por varon de Dios? Gran milagro es resucitar vn muerto, pero no es menor alimentar en tiempos

3. Reg. 17. ver. 24.

pos tan apretados vna familia: pues si antes vbo tanta experiencia, como viene el conocimiento aora? Ya lo auia conocido, dice el Cartujano, pero es tanto mas lo que aora vè, que lo que antes via, que con razon dice lo conoce aora. *Cognoui certius, quam noueram antea.* Pues en que consiste eso? Yo lo dire. Antes aumentò la arina, pero no fue sin vtilidad propia el milagro: dio pan a la viuda, pero adquirio tanbien para si. *Mihi primum fac de ipsa farinula succinericium panem*: aora no interesa para si nada, antes a costa de trabajo mucho restituye el difunto a la vida, y ay tanta diferencia de cuidar a costa de afanes propios la salud agena, a cuidar della con interes para si? que aora conoce es Elias varon de Dios. Pues tenga ese nombre la Compañia, porque cà vida sin interes, y predica sin estipendio, segura viue la palabra de Dios en sus labios, pues ni ambicion de dignidades la adultera, ni interes la deslustra. La Glosa, dice, que le dio nombre de varon de Dios, porque reduxo los, que viuian muertos en la infidelidad, y engañados de la mentira. *Miracula ostendebat incredulis, vt cognoscerent veraciter illum viuere, qui credit in nomine eius: sic eueniet, quod plebs Iudaica veritate superata proclamet ad Christum; nunc in isto cognoui, quia vir Dei est tu.* Entrò Elias a la parte en el nonbre, porque izo, que la culpa se retractase, que la infidelidad se reconociese. Pues si por eso goza Elias ese titulo, tenga el nonbre de Iesus mi sagrada Religion, a cuya diligencia despertò de las tinieblas, en que viuia el infiel, reconocio su yerro el erege, confesò su engaño el culpado, Xauier entra el primero la luz del Euangelio en Iapon, en la China Miguel Rogerio, y Mateo Ricio; en el Vnai Roque Gonçalez; en el Catayo Antonio de Andrada, en Ormuz, Gaspar Barceo, en Etiopia, Andres de Obiedo; en Monomotapa Gonçalo Silueira, dexo otros muchos, por no cansar: los Martires, que peleando por la Fè an dado glorioſamente sus vidas pasan ya de trecientos: de nonecientos los escritores, que a costa de increibles desvelos, de incansables fatigas conuencen al erege, alumbran al ignorante, perficionan al justo. Parece miraba San Cromacio este exercicio sagrado, a quien tiembla el infierno, quando sobre aquellas palabras. *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur,* Matt. 5 vers. 9.

Carth. hic.

Glossa moral.

tur, dixo muy a mi deseo; *potior, & sublimior pacificatio intelligenda est à nobis, illam dicam, qua homines gentiles emendantur, qua rebelles hæretici corriguntur, qua Ecclesiæ discordes ad vnitatem, pacemque conformantur: vere enim qui tales sunt pacifici, non solum beati sunt, sed & digni merito filij Dei vocabuntur*, y añade luego por conclusion de lo dicho: *Ipsum enim Christum Dei filium imitantes, qui pax nostra, & reconciliatio ab Apostolo prædicatus est, societatem nominis eius sortiuntur.* No pudo fingir lugar mejor la imaginacion, ni acertara a formarle el deseo: sabes a quien dio Dios la compañia de su nombre? A vnos onbres empeñados en reducir idolatras, incansables en alumbrar gentiles, desvelados en confundir ereges, nacidos para enmendar pecadores; para pacificar odios, para enseñar letras. O Religion sagrada siempre mineral de la sabiduria, siempre exenplar de la perfeccion, date parabienes de tu dicha, pues te fiò Dios su nombre, y reconoce que del se originan tus lustres, y en el se aseguran tus grandezas. Que a tienpo Origenes: *Nomen Iesu inserit miram quandam mansuetudinem morumque honestatem, humanitatem, bonitatem, placiditatem omnibus, qui non propter vitæ curas, humanasuè alias necessitates, sed ex animo amplectuntur prædicationẽ Dei, Christique.* Desta luz nacieron tus letras, desta brotò tu sabiduria tan aplaudida en el mundo: no despreciara tus escritos Bernardo, pues en todos luce lo, que el pedia. *Si scribas, non sapit mihi, nisi legero ibi Iesum. Si disputes, aut conferas, non sapit mihi, nisi sonuerit ibi Iesus.* Lo primero que encuentran los ojos en tus escritos es este inefable nonbre, este escudo los defiende de la calumnia, los anpara de la inuidia: este nonbre es el credito de tus letras, el seguro de tus virtudes: este nonbre te ace terrible al infierno, formidable al erege, admirada del docto, venerada del rustico; ni el gentil, que auitaba los mas fragosos desuios, ignoro tu zelo, ni el pecador mas obstinado tu caridad. Bien merecen el nonbre, que te dio el cielo, los sudores incansables, con que cuidas la salud del barbaro, la reducen del erege, la virtud del Christiano y con el solo tienen tus trabajos sobrado premio, luz tus estudios: este nonbre es el timbre mas glorioso

Croma. homi. de beatit.

Bernar. ser. 15. in Can.

Orig. li. 1. cõtra Celsũ.

de

de tus grandezas, el blaſon mas eroico de tus azañas, el eſcudo mas valiente de tu defenſa, la defenſa mas ſegura de tu vida. Goza pues religion ſagrada de fauores tan ſingulares, florece ermoſa en virtudes, luce excelente en ſabiduria; no te canſes de verter ſangre, de nauegar mares, de reducir gentiles, de confundir ereges, de emendar pecadores, de ſer inſtrumento de la gracia, y camino de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

(.2.)

SER.

do, ſe lloraban ya deſtroço de los enemigos, aun antes de entrar en batalla con ſus contrarios, no fue Ioſue de tan eroico esfuerço, y de tan alentado brio, que juzgò corto empleo a ſu valor la braueza del enemigo? Pues como comiença aora el aplauſo de grande, quando deuiera auer gozado tantas aclamaciones de inſigne? No reparas (dice Origenes) q̃ aora atropella leyes de naturaleza, aora ace, que las aguas ſe forgen en criſtalinos montes, y ſe congelen en firmes muros? Antes auia obrado a lo vizarro; pero no a lo violento, y llega a ſer propiedad tan inſeparable de la grandeza el contradecir coſtunbres, el deſatender leyes, el atropellar fueros, que aſta que Ioſue aprisiona todo el inpetu de vn rio, no llega a executoriar ſu grandeza: Que bien Origenes! *Multa in eremo geſta ſunt, & nihil horum dicitur exaltatus eſſe Ieſus. Vbi vero Iordanis tranſitur, ibi dicitur ad Ieſum: In hac die incipio exaltare te in conſpectu populi.* Grande era antes Ioſue; pero no le aclamaba por tal el vulgo: en viendo, enfrena las corrientes del Iordan, y ace veneren los raudales el Arca detenidos contra el inpetu de ſu ſer, y contra la coſtunbre de ſu obrar, ya le reconocen por grande, ya le aclaman por poderoſo. *Vbi Iordanis tranſitur: ibi dicitur ad Ieſum: In hac die incipio exaltare te in conſpectu populi.* Luego ſi la grandeza tiene ſus fincas en lo violento, y oy en la Concepcion de Maria ſe intitula ſu ijo Ieſus, y ſe apellida grande. *Hic erit magnus*, ſin duda içò, que eſos raudales de culpa, que corrian por las generaciones del Euangelio, a viſta de la mejor Arca ſe detuuieſen ſin que ſu arrebatado inpetu ſiruieſe al rieſgo, ſino aumentaſe ſu priſion el aplauſo. Inportaba la pureza de eſta Concepcion, no ſolo a Maria para ſu dicha, ſino a Dios para ſu grandeza, y aun para el credito de ſu ſabiduria. De la ciencia ſe valiò el demonio en aquel primer arbol, y llegò ſu aſtucia a acer que nacieſen los ijos de Adan de calidad diferente, que auian nacido ſus padres: que ermoſa ſaliò de las manos de Dios la naturaleza vmana, que manchada ſe viò en los ijos de Adan. Valioſe el demonio para que los ijos en ſu concepcion fueſen de ſemejantes a los padres en ſu origen de la aſtucia de vna ſerpiente, y de la ermoſura de vn arbol: de modo que la ſabiduria de vna ſerpiente, y la viſta de vn arbol fue ocaſion

Orig. Ioſue hom. 4.

desa variedad en los ijos, y de que se concibiesen en culpa original, no auiendola tenido sus padres; pues a titulo de sabio tenia obligacion Cristo, que aunque precediese en los padres, no contraxese culpa en su Concepcion Maria. Asi lo izo, y vino a ser.

PARRAFO VII.

Que si el demonio se valiò del saber para viciar la naturaleza, Cristo para mudar la naturaleza se valiò tanbien del saber.

CAnsado ya Iacob de los engaños de su suegro Laban tratò de voluerse a su tierra. Tienpo es, le dice, que cuide de los aumentos de mi familia, pues an sido el mejor tercio de la vida mi cuidado los tuyos. Laban mouido mas de la acienda, que interesaba, que del amor, que a Iacob tenia, sale esparcidos con el: entregale los ganados de vn color todos, con este pacto, que si las crias nacieren semejantes a sus padres sean de Laban, y si nacieren, de otro color, de Iacob. Viene en el concierto Iacob. recibe los ganados, y apartalos de los otros distancia tal, que ni la malicia pudiese recelar engaños, ni tener la sospecha escrupulos, y para que los ijos saliesen de otra calidad, que sus padres, vsa Iacob de esta industria: toma vnas varas, y descubriendo la corteza a trechos, ace en ellas vna variedad apacible, ponelas en los abrebaderos, ò canales donde bebia el ganado, y concibiendo las ovejas a vista de los varios colores de aquellas varas salian diferentes, que los padres, los ijos. *Posuit eas in canalibus, vt cum veniissent greges ad bibendum ante oculos haberent virgas, & in aspectu earum conciperent. Factumque est, vt in ipso ardore coitus, oues intuerentur virgas, & parerent maculosa, & varia, & diuerso colore respersa.* Gen. 30 ver. 38.

Allò modo Iacob para desquitarse de los agrauios, que le auia echo, y intentaba açer le Laban. Laban para seruirse de los desvelos, y sudores de Iacob sin costa, seguro de que los ijos nacerian sienpre semejantes a sus padres, le entrega negro todo el ganado, y le ofrece en premio de sus trabajos si nacieren blancas, las crias: este trato iace Laban injusto; pero Iacob se desquita sabio. Verdad es que la naturaleza pedia nacieses del color de los padres los ijos; pero venciò a la na-

naturaléza la induſtria. Içó diſcreto Iacob que en la concepción de los corderillos tuuieſe mas fuerça la variedad de las varas, que las madres vian, para la diuerſidad, que la naturaleza de los padres para la ſemejança. La naturaleza pretendia que en ſu concepcion los ijos fueſen del color, que ſus padres, la induſtria que ſe diferenciaſen de ſus padres en la concepcion los ijos, y en eſte encuentro de naturaleza, y arte pudo mas la ſabiduria para ſalir con ſu intento, que la naturaleza para conſeguir el ſuyo. Laban içó el pacto aſtuto, y Iacob mudò la naturaleza ſabio. *Quia igitur Laban* (dice el Angelico Doctor) *iniuſtè & imple circa Iacob ſe habebat, ideo dignum fuit erga eum in hoc aſtutè, & cautelosè procedi.* No auia la aſtucia de Laban de triunfar de la ſabiduria de Iacob; ſi aquel tuuo maña para el engaño, eſte tuuo induſtria para el deſpique, y ſi ſe atropellaron con poder las leyes de la juſticia, quando las bodas, tanbien ſe torciò con arte la inclinacion de naturaleza, quando las crias. *Dignum fuit cautelosè procedi.* Aſi, que Iacob ſe deſpica induſtrioſo de los engaños de Laban aſtuto? Pues Criſto es ijo de Iacob, y no menos ſabio, que el, y ſi la ſerpiente vsò de maña para quebrar el pacto entre Dios, y Adan, ſi ſe valiò de vn arbol para que recibieſen manchado el ſer en ſu concepcion los ijos: Dios, para que en ſu Concepcion recibieſe el ſer ſin mancha ſu Madre, ſe valiò tanbien de la induſtria: de que ſe valiò el demonio, para que Eua concibieſe de diuerſo color ſus ijos? De la variedad engañoſa de vna Mançana. Mirò Eua matizado ermoſamente aquel fruto de vn carmin rojo, y que mezclandoſe vn delmayo apacible con vna viueza ardiente entretenia guſtoſamente los ojos, y concibiendo a viſta de aquel arbol diuinidad, pariò culpa. *Vidit igitur mulier quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, & pulchrum oculis aſpectuque delectabile.* La variedad viſtoſa de vn arbol fue cauſa, que cõcibieſe Eua con manchas los ijos, y todo por ardid de vna ſerpiente; y bien no à de deſpicarſe Dios? A de ſer menos poderoſa la ſabiduria para el bien, que la aſtucia ingenioſa para el mal? No, antes oy ſe deſpica cõ ventajas en la Cõcepciõ de ſu Madre. Que quiere ſer, q̃ quando ſe cõcibe Maria ſe aga mencion de Ieſus. *De qua natus eſt Ieſus.* No es Criſto vara ermoſa de Ieſe, en quiẽ dos naturalezas, vmana,

S. Tho. in cap. 30. Geneſ.

Gen. 3. verſ. 6.

diuina cõ variedad amigable se vnen? Assi lo dixo el Profeta Isaias, *Egredietur virga de radice Iesse*. Pues formese esta Concepcion a vista de la ermosa variedad de esta vara, y con eso nacera Maria de otro color, que sus padres, y que dará Dios despicado con la sabiduria, de que se vale del engaño, de que la serpiente vsa, y vendrà a ser, que si la vista de vn arbol iço que Eua concibiese en culpa los ijos, la vista de otro arbol aga se cõcciba en el candor mas puro de la gracia su Madre, y si la astucia de la serpiente viciò la naturaleza en su Cõcepciõ, la sabiduria de Christo mudarà en esa Concepcion la naturaleza, y si la gracia original muriò a engaños de la astucia, la culpa original morira a industrias de la sabiduria. No dexemos este lugar del Genesis, que sin duda es myssteriosso. Christo como sabio librò a su Madre, y en eso no solo atendiò a la obligacion de ijo, sino al credito de onrado. Nacer de vna esclaua del demonio desdoro era de su grandeza: nota a su soberania. Poco digo, no solo culpa en Maria fuera en Christo deslustre; pero aun vna imaginacion de falta en la Madre fuera al parecer desdoro verdadero en el ijo. Demos vida a este sentimiento.

Isai. 11. vers. 1.

PARRAFO VIII.

Que vna mancha imaginada en la Madre suele ser mancha verdadera en el ijo.

ECho el concierto, como poco à decia, entre Iacob, y Laban. Tomò a su cargo para apacentar Iacob de vn color todo el ganado, y deseoso de que naciesen manchados los corderillos, que auian de ser el premio de sus cuidados, toma vnas varas, descortezalas a trechos, y escondelas donde llegaban a beber las madres *Posuit ea in canalibus*. Estraña diligencia la de Iacob: pretende que salgan los corderos manchados, y para eso se vale su industria de aquestas varas? Pues que importa que estèn con esas manchas las varas, para que salgan machadas las crias, si esas varas estàn sepultadas en las corrientes, y los corderos se an de concebir en los pechos de sus madres, que à de seruir esa diligencia? Mucho, dice el Angel de las escuelas Tomas. El agua recebia los colores varios de aquellas varas, y quando llegaban las ovejas a beber se vian en las cor-

corrientes no del color que eran, sino cõ los colores, que el agua tenia, los padres en las imagenes, que volvia de las ovejas el rio, veiã aquella variedad, y al engendrar los ijuelos imaginaban manchadas las madres. porque assi lo mentia el agua, y la mancha que era solo imaginacion en la madre, llegaba a ser mancha verdadera en el ijo. Nacian los corderillos manchados, no porque tuuiesen las madres mancha, sino porque se auia imaginado que la tenian. *Virgarum varietas* (dice Tomas, y Geronimo) *faciebat vmbras, seu imagines arietum, & hircorum in aqua illæ resplendentium variæ apparere fœmellis simul in aqua intuẽtibus virgas.* Imaginaban las ovejas a los padres manchados, sospechaban los padres varias las enbras, porque assi lo representaban las aguas teñidas del color de aquellas varas, vno y otro era engaño; pero tuvo tal fuerça la imaginacion de vna mancha en los padres, que içò naciesen manchados de veras los ijos. *Varietas in virgis, quam arietes fœminis videbantur habere, ratio fuit, quòd esset in fœmellis causa concipiendi fœtus varior.* Estraña fuerça la de vna mancha imaginada en los padres, para que en los ijos pase a veras la sospecha, manchados nacen estos corderos, porque aunque sus padres no tienen mancha en la verdad, la tuvieron en la apariencia, y bastò vna imaginacion de falta en los padres, para que fuese falta verdadera en los ijos. Al concebirse los corderos en las entrañas de sus madres contraxeron muchas, no porque las tuviesẽ el ser, que eredaban, sino porque se imaginaba que las tenia, y vna sospecha falsa en los padres, fue mancha cierta en los ijos. *Varietas in virgis, quam arietes fœminis videbantur habere, ratio fuit quod esset in fœmellis causa concipiendi fœtus varios.* Las manchas en las varas son verdaderas, en los padres imaginadas, y salen los ijos varios a fuerça de vnas manchas imaginadas, como a fuerça de manchas verdaderas pudieran. Luego no solo la verdad, sino aun la sospecha de mancha en su madre fuera al parecer en Christo descredito verdadero, y si este Señor, ni està sujeto a desdoros, ni admite en su ser imperfecciones, muy pura fue desde el primer instante su Madre, sin que culpa se le atraniesa, ni sospecha la desdorase.

S. Tho. vbi sup.

Ospedaronse aquellos tres peregrinos en casa de Abrahã, reciuiòlos cortes, cortejo-

los liberal, y ellos agradecidos le aseguran à de parir Sara vn ijo. Oyòlo Sara, y pareciendo le eran palabras de cortesanos tan determinados de ordinario a no cunplir, como vizarros en prometer, se riyo de la promesa. *Quo audito Sara risit.* Ofendieronse los huespedes de la desconfiança, dieron quejas de la risa. *Quare risit Sara?* pero ella negò lo, que los huespedes afirmaban. *Negauit Sara dicens: Non risi.* Al fin mirado esto con ojos vmanos la risa se quedaba al parecer en sospecha, porque si vuo quien la afirmase, tanbien vuo quien la contradixese. Verdad fue la risa, y decirlo Dios bastaba para quitar a la fè toda sospecha; pero al fin atendiendo a que quien lo decia no era mas que onbre en las apariencias, la risa de Sara solo se quedaua en opinion: y esta risa, que era al parecer sospecha en la madre, pasò a ser verdad sin alguna duda en el ijo. Como se llama el ijo que nace? Isaac. Y que es Isaac? Lo mismo que risa; asi lo dixo su misma madre, *Risum fecit mihi Deus.* (Que galante Augustino!) No aduiertes, dice, como es en el ijo verdad lo, que parecia solo sospecha en la madre? Quando la dicen que se a reydo, Lo niega Sara, como que fuese solo sospecha de la imaginacion, ò imaginacion de la fantasia: *Negauit Sara.* Y en naciendo el ijo le llama *Risa.* Pues como quando mas enpeña en decir que la *Risa* en ella solo auia sido imaginacion, confiesa en el nonbre, que dà al ijo que esa *Risa* fue verdad? O no niegue la *Risa*, que el ijo publica, ò no publique el ijo lo, que la madre niega. Vno, y otro se ermana, dice Augustino, el que la madre diga que la *Risa* fue en ella solo sospecha, y que sea verdadera esa *Risa* en el ijo. *Risit mater, quando per illos tres viros iterum promissus est... Ex hoc ergo puer nomen accepit nam nomine vocato, Sara monstrauit. Ait quippe: Risum fecit mihi Deus.* Sara dice que la risa en ella fue sospecha solo, y con todo eso llama Isaac al ijo, porque discreta sabe, es verdadero en el ijo, lo que es imaginacion en la madre. No anduuo cuerdo en negar la risa, que auia tenido; pero anduuo lo mucho, en llamar Risa à Isaac, quando afirmaua auia sido en si solo imaginada esa risa, que no es menester mas que vna falta imaginada en la madre; para que la saque sin duda el ijo. *Risit mater... Ex hoc ergo puer nomen accepit, nam nomine vocato Sara monstrauit.* Lo que en si auia negado

Gen. 18 ver. 11.

Aug. 16 de Ciuitat. Dei cap. 31.

Gen. 21 vers. 6.

Sara

Sara como sospecha en el ijo como verdad lo asegura, porque juzga entendida que basta para ser en el ijo verdad, ser en la madre sospecha. Luego si es forçoso confesar no pudo auer aun sonbra de falta en Christo, necesario es decir, no vuo aun sospecha de culpa en su madre, porque aun la imaginacion de culpa en la madre fuera al parecer deslustre verdadero en el ijo: Ni solo le importaba la pureza de Maria para la calidad de su ser, sino para el credito de su oficio. El ser Iesus es ser Redentor. Ya lo dixo el Angel. *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* Pues no llenara al parecer el oficio de Redentor, sino vuiera eximido de la esclauitud a su Madre. Empeñemonos en este intento.

Mat. 1. ver. 21.

PARRAFO. IX.

Que quien no exime a los suyos del riesgo, no parece podrà librar a los estraños del daño.

DAle Dios a Moyses cargo de libertador el pueblo, onrale con el titulo de Dios. *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Parte Moyses a Egypto llenando a su Esposa consigo, y a pocas jornadas se sale Dios al camino tan enojado, que intenta el quitarle la vida. *Cumque esset in itinere in diuersorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* En tan apretado lance anduuo aduertida Sephora, porque circuncidando su ijo aplacò con aquella sangre el enojo a Dios. *Circumcidit præputium filij sui, tetigitque pedes eius.* Al fin vuo vn ijo, cuya sangre librase a su padre del riesgo, que amenazaba. Examinan aqui los interpretes, que causa vuo, para este rigor de Dios. Vnos dicen que auer dilatado la circuncision del ijo: no pocas veces, por escusar dolor a los ijos, dilatan el cumplir sus obligaciones los padres, y pierden ellos por la dilacion la vida, Theodoreto señalò otra causa de este enojo, y fue, el llenar Moyses su Esposa consigo. *Nonnulli tradunt in causa fuisse, quod cum ad liberandos suigeneris, ac gentis hominis missus esset, comitem itineris sui uxorem habere voluerit.* Pues que importa que Moyses lleue su Esposa consigo, para que se encienda en colera tanta Dios? Si a de dexar el onbre padre, y madre por su Esposa, como castiga aora el no dexarla por los ermanos. Ya diò

Exod. 4. ver. 24.

Theod. in Car. Lypp.

la raçon Theodoreto. Los que viuen en Egypto no padecen cautiuos, nó gimen presos de la tirania de Pharaon? Moyses no goza nombre de Dios a titulo de libertador de ese pueblo? Pues castiguenle quando lleba su Esposa a Egypto, que eso es entregarla a esclauitud; pues quantos viuen en la tierra de Pharaon, le padecen dueño, y le pechan esclauos; pues si Moyses puede escusar a su Esposa la esclauitud, delicto es llebar la donde necesite de libertad. Si Sephora entra en Egypto abrà menester la saquẽ del captiuerio, sino entra, aun no llegarà a experimentar el peligro; pues preciarse Moyses de libertador del pueblo, y entregar su Esposa a la esclauitud tienen enemistad tan reñida, que por mas prodigios, que los suyos le vean obrar, nunca le llegaran a creer. Desacredita Moyses sus intentos con sus acciones; pues quien le viere entregar mas esclauos a Pharaon se persuadira mal trata de quitarle los, que con mas poder, que raçon posee. Pues justamente se enoja Dios; porque auiendo de alentar con la libertad de su Esposa la esperança de los demas, quita la esperança a los demas con entregar al captiuerio su Esposa, *Cum ad liberandum sui generis, ac gentis homines, missus esset, comitẽ itineris sui uxorem habere voluit.*

Allase Ezequias en peligro de muerte, ya fulminada la sentencia, ya sin esperanças de vida, quando volùiendose a Dios le representa su proceder ajustado, y su vida inocente. Conpadecese Dios de las ardientes lagrimas del Rey, y ace que vuelua Isaias à reuocar la sentencia, y dà por señal, que estando en lo mas fogoso del cenit, repetia el Sol segunda vez el Oriente. *Reduxit umbram per lineas, quibus iam descenderat in horologio Achaz retrorsum decem gradibus:* Todos los Interpretes preguntan, porque se diò esta señal en el reloz de Achaz mas que en otro alguno, y responden quiso el Profeta afiançar con este prodigio la Encarnacion del Verbo, q̃ para librar de la muerte al mundo poco antes auia prometido a Achaz. Asi lo sintiò la Glosa. *Per hoc, quod Sol retrocessit decẽ lineis, significatus fuit descensus filij Dei, qui est Sol iustitiæ ad assumendam nostrã humanitatẽ.* Pues por q̃ la señal, que dà Dios al mũdo de su salud es la misma, q̃ dà de su vida a Ezequias? O si acertase a explicarme Ezequias es Padre de Christo, y està en conocido riesgo de muerte,

4. *Reg.* 20. *ver.* 11.

Glossa.

Dios

Dios desea conozca el mundo à de encarnar, para dar a todos vida, pues sea vna misma señal la, que libre a su padre del riesgo de la vida, y a los demas de las sombras de la muerte, y con eso, ni la mas apostada infidelidad dudara, que la Encarnacion del Verbo es vida del mundo. Isaias auia profetizado la Encarnacion para librar a los onbres de la muerte, que padecian, y si vieran que a Ezequias su padre no le librabà Christo encarnado del riesgo, los demas no creyeran auia de librarlos de sus daños: pues que traza para que nadie dude, à de librar Christo a los onbres de los males, que padecen? Que libre a su padre del riesgo en que viue, y sea vna misma señal la, que saque a Ezequias del peligro de la vida, y la que asegure librara a los demas de la muerte, que padecen, y con eso no abrà duda sacara Christo a los estraños del captiuerio, en que mueren, viendo tiene poder para burlar el riesgo, en que los suyos viuen, y nadie se persuadiera auia Christo de librar a los estraños de la muerte, que padecian, sino librara los suyos del peligro, en que se allaban. Deste mismo sentir fue Raband. *Signum præsentis temporis, & futuri, typus erat, vt quomodo Solreuerteretur ad exordiũ suũ: ita & Ezechiæ vita ad detractos annos redire, nobisque in hebdoade, & ogdoade viuentibus per Resurrectionem Christi vitæ spatia protelentur.* Quando quiere Dios conciba el mundo esperanças de vida, libra a los suyos de peligro de muerte: que señal, que no seruia para auyentar de su padre el riesgo, no parecia bastante para asegurar libraria a los estraños del daño. Pues tome Christo titulo de Redentor en la Concepcion de su Madre, q̃ si ese titulo asegura libertad a los estraños tãbiẽ estorba el riesgo a los suyos. *Di qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Expliquemos mas este modo de librar a su Madre. No solo no la librò de culpa, en que vbiese incurrido, pero ni de riesgo, en que vbiese entrado: no solo estoruò el daño, pero tanbien impidio el peligro. Por ijos de Adan quedamos todos condenados a contraher culpa en nuestra concepcion, a que el Theologo llama *Debito*; quando somos concebidos pagamos este infame tributo recibiendo el ser envuelto en manchas, y deslucido con culpas. Pues no solo librò Christo a su Madre de que padeciese esta pena, sino la eximio tanbien de aquella cõdenaciõ, ni contrajo

Rab. in Glos.

trajo culpa, ni deuio cõtraerla. Debio Maria a Christo su libertad, pero no de esclauitud, que le amenazase, sino de que no le amenazase la esclauitud. Desuerte,

PARRAFO X.

Que Maria debiò Dios, no el librarla de peligro, sino el no auer tenido peligro, de que librarla.

VIuia Abrahan en compañia de su sobrino Lot, crecieron en riquezas, y ya podia mal apacentar sus ganados la tierra. Auia entre los pastores disgustos sobre los pastos, y juzgando diferentemente Abrahan podrian mas los intereses para inquietarlos, que la sangre para vnirlos, le dice corres à Lot. Nuestros pastores se desauienen, la tierra es para nuestras posesiones estrecha, no es bien que entre nosotros aya ocasion de discordia, ni que los ganados perezcan, mas vnidos viuiremos apartados, que juntos, y pues es forçoso estar diuididos, para no vinir encontrados, elige la tierra, que te agradare, que yo me contento con la, que tu no quieres. Cortés anda Abrahã, no lo anduvo Lot tanto, pues sin acer vn comedimiẽto a su tio, eligio para si lo, que parecia mejor. *Elegit sibi Loth regionem circa Iordanem, & recessit ab oriente: Abraham habitauit in terra Chanaan, Loth vero moratus est in oppidis, quæ erant circa Iordanem, & habitauit in Sodomis.* Gen. 13 ver. 11.

Abrahan cede comedido, Lot elige descortes, pero Dios lo dispuso asi prouido. *Inciuilior quidẽ erat ad abunculum Loth, quã decuit* (dice Lypomano) *sed dispensatione Dei, cuius prouidentia liquido in hoc facto apparuit.* Lypp. En nada mostrò Dios mas su prouidencia con Abrahan, que en esta eleccion de Lot. Con este se vsò Dios, como con quiẽ era justo, con aquel como con quien auia de ser padre. Lot en Sodoma viue en peligro, y quando vn diluuio de negras llamas anega aquellas regiones, à menester le libren del riesgo, en que se alla, los Angeles. *Eduxerunt eum, & posuerunt extra ciuitatem:* Gen. 19 ver. 17. pero Abrahan auita en tierra segura: pues aunque es mucho el fauor, que ace Dios a Lot, en librarle del daño, es mayor el que ace a Abrahan, en que no tenga riesgo, de que librarle. Si Abrahan entra en Sodoma, aunque no llegue a experimentar el castigo, se allara por lo menos çoçobrado con el temor: sino entra

en

en esa tierra, ni padecera daño, ni le amenazara riesgo, pues disponga la prouidencia diuina se quede en Cananea Abrahan, y viua Lot en Sodoma, deba Lot como justo auer escapado el fuego, no auer escusado el peligro, pero Abrahã como justo, y padre, no solo se alle libre del castigo, sino muy lejos tambié del riesgo. *Liquiao Dei prouidentia in hoc facto apparuit.* No entre Abrahan en tierra donde le amenacen iras, ni le alcancen penas, y conozcase en eso le trata Dios como a padre suyo, sea tanto mas fauorecido, que Lot, que a Lot le libren del riesgo en que viue, pero a Abrahan de que viua en riesgo.

Ya mostrò Dios con Daniel este fauor. Con tres compañeros suyos se alla cautiuo en Babilonia a tiempo, que la soberuia de Nabuco-Donosor afecta neciamente diuinidades, y negocia con violencia adoraciones. Ace aquella estatua, en cuya fabrica se apurò el arte sin poder imitar toda la idea de su presunciõ: dedicale aras, ofrecele aromas, y con edicto publico manda, que doblando la rodilla todos la adoren; recabò de muchos veneracion la altura, persuadio el temor reuerencia a no pocos: izose el oro adorar de todos, solos tres Ebreos nobles en el animo, aunque esclauos en la suerte desprecian llamas, y lo que es mas parecer ingratos auiendo recebido fauores. Dicenle al Rey le respetaran como a Principe, pero que adoraciones solo las ofreceran a su Dios. Irritada la vanidad del barbaro con el desprecio, y encendido el coraje con la obligacion, que estos tres sobre los demas le tenian, manda los arrojen en vn orno tan ardido, que su vmo enlutaba el ayre, y centelleaba el orgullo de sus llamas orrores. Aqui pues se allaron los tres valientes mancebos como entre vientos blandos, como entre frescos rocios, como entre apacibles mareas, sin que las llamas se descomidiesen, sin que los ardores los molestasen, antes el fuego vmilde llegò a besar sus plantas, y les quitò por reliquias las prisiones. En esta ocasion bajò Dios a premiar en resplandores el aliento con que se auian entregado al fuego; salieron sin daño, los que al parecer auian de perecer sin remedio. *Contemplabantur viros illos: quoniam nihil potestatis habuisset ignis in corporibus eorum.* Entrã aqui los Interpretes, y preguntã, como no arrojaron a Daniel a las llamas;

Dan. 3. ver. 94.

pues

pues es cierto, que tan poco adorò la estatua: no fuera bien, que quando el se desuelaba por la onra de su Dios, cuidase Dios de que participase de sus regalos? Porque se han de lleuar todos los fauores solos los tres, quando Daniel no es inferior en virtud, ni menor en zelo? No es menos fauorecido Daniel en esta ocasion, antes bien, mucho mas (dice nuestro Padre Gaspar Sanchez) porque a estos tres los librò Dios del daño, pero no del riesgo, mas a Daniel del riesgo, y del daño: estos vbieron menester bajase Dios para que los librase del fuego, y bajò Dios para librar a Daniel de entrar en llamas, de que librarle. Tambien se vbiera visto condenado a los incendios, a no auer mudado de parecer Nabuco-Donosor con este milagro. *Portasse minus diuinaret abs re, qui diceret adesse noluisse Danielem, ne videretur aliqua ex parte impio Regis imperio paruisse; neque tamen in illum à Rege fuisse sæuitum, quia nouo miraculo deferbuerat furor, & mutatus fuerat superbus animus.* Mas religioso anduvo Daniel, que sus compañeros, porque estos aunque reusaron adorar la estatua, no huyeron el verla; pero Daniel aun desdeñò el mirarla, y asi es mayor el premio de Daniel. Bajar Dios al horno, es librar a los compañeros de las llamas, en que se allan, y esto mismo es estorbar, que Daniel se vea condenado algun tienpo a ellas, y asi tanto mas debe Daniel, que sus compañeros, quanto va de impedir el daño, al auer estorbado el riesgo: *In illum à Rege non fuit sæuitum, quia nouo miraculo deferbuerat furor.* Pues si sabe Dios quando baja al mundo acer con vn siervo esas finezas, como auia de oluidarlas con su Madre? No. No. No tubo Maria Señora culpa de, que la librase, ni peligro de que la eximiese, tan de ante mano se vio preuenida de la gracia, que siendo ija de Adan en el ser, no lo fue en el tributar, y antes que estubiese en mano de Adan sugetarla con su delicto como ija a la culpa, la auia ya con su sangre Cristo preseruado como Madre. *De qua natus est Iesus.* Pues que importarà se vea Maria en peligro, si le dexa burlado? Antes es saynete al bien, que se goza el riesgo, con que se adquiere. Bien està en otras materias, pero no en las de virtud, en que el poder faltar es desdoro, y la contingencia descredito, agrauio ace a Maria quien juzga, que en su Concepcion estubo libre de azares, pero

P. Gaspar Sanchez.

no

no de poder tenerlos, que eso fuera vn genero de mancha, vn no se que de vileza. Quien la confiesa pura, diga, que ni pagò tributo, ni contrajo deuda en Adan, por.

PARRAFO XI.

Que auer podido ladearse à la culpa fuera en cierto modo deslutre de su pureza.

MVy poco tiene el onbre, dice Baldad aquel amigo de Iob, que blasonar noblezas, quando aun las estrellas no pueden ostentar idalguias. *Stellæ non sunt mundæ in conspectu eius: quanto magis homo putredo, & filius hominis vermis.* Que los onbres no puedan jactarse nobles, quando su oscuro origen, y villano proceder no lo asegurara, los pechos, que pagan a la muerte, al engaño, a la culpa claramente lo publican; pero a las estrellas que sonbra las mancha? O que noche las eclipsa? No viuen siempre felices en su luz? Constantes en su resplandor? Pues porque manchadas? Tan larga vista tienen los onbres para notar faltas agenas, que vè Baldad manchas en las estrellas, sin que distancia las disimule, ni puesto les valga? Por esas estrellas (dice Geronimo) estan significados los Angeles. *Sub nomine stellarum Angelos, & supernas potestates intelligere possumus.* Aora crece la dificultad. No gozan esos Angeles de Dios? No son nobles por su nacimiento, y felices por su virtud? Pues como (dice Baldad) tienen manchas, *non sunt mundæ.* Que los Angeles Apostatas sean tinieblas bien se percibe, porque con su oscuro obrar se eclipsaron el resplandor; pero los Angeles, a quien fue solar el cielo al nacer, y a cuya nobleza aumentò resplandores su virtud, como manchados? No nace ese deslustre (dice con gran ingenio Geronimo) de acciòn, que obraron; sino de contingencias, en que se vieron. Verdad es que diseretos se acieron siempre de parte de la virtud, pero tanbien lo es que pudieron deslizarse, como otros Angeles al engaño, y cegarse con su anoicion, y esa contingencia de faltar es no se que desdoro del ser. Que bien lo dice Geronimo! *Immundi, & tenebræ possunt videri, ex eo videlicet quoniam natura conditæ creaturæ licet non peccent, capaces tamen peccati sunt, vt apparuit in alijs Angelis.* No los obscurecio niebla, pero

Iob. 25. vers. 5.

Hyer. hic.

pero al fin se les pudo atreuer sonbra, no los desdorò falta, pero pudo mancharlos culpa, y ele riesgo, si bien crece gozos a la dicha, llega a deslucir la naturaleza. *Immundi, & tenebræ possunt videri, quia licet non peccent, capaces tamen peccati sunt.* Luego bien digo que para verificarse lo, que dixo aesta Señora su Esposo: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*, ni la manchò culpa, ni la deslùcio contingencia. Aun no quedaba executoriada su nobleza del todo con no pagar tributo, si vbiera estado sugeta al pecho. El auerla empadronado era auerla enuilecido, fuera el riesgo nota, y la contingencia mancha. *Cant. 4. vers. 7.*

Tratò Dauid de colocar en lugar mas decente el Arca, que auia estado como peregrina no pocos dias, dispusose el aparato necesario para la solemnidad, concurrio lo mas graue de todo el reyno, iba el Arca en vn carro triunfal esmero del arte, y emulacion del aliño sobre las ceruices de dos nouillos briosos, que mal sujetos al yugo, cejaron inpacientes acien do bãbanear el sagrado peso; pero quando le faltò azar al aplauso, ò riesgo a la ponpa? Allose cerca Oza, quiso detener el Arca, y costole su atreuimiento la vida. *Iratus est indignatione Dominus cõtra Oza, & percussit eum super temeritate.* No à sido pequeña cruz de los Interpretes este castigo de Oza, quando parece fue religiosa su accion. Si teme que el Arca caiga, no es prouidencia escusar el daño preuiniendo cõ tienpo el riesgo? Que temeridad ay en sustentar a quien parece que va a caer? Tan de su antojo son los Principes, que castigan como delito aun el inpedirles caidas con zelo? No es segura toda cercania a lo grande, ni toda vecindad a lo poderoso, no todo seruicio es de agradecer, sino es ijo de la prudencia, y nacido de la atencion, ni es escusa para lo exterior el deseo: alguno eligiera antes vn seruicio con mal animo, que vn disgusto con buen afecto. Oza quiso seruir, y llegò a ofender: el detener el Arca no es estoruar daños, sino cõfesar riesgos: fue decir, que podia caer, quando la intentò sustentar, y como en materia de caidas no solamente mancha el suceso, sino desdora el peligro, quando Oza intentò acer seruicios, ofendio con agranios, no fue piedad querer estoruar caidas, sino temeridad presumir contingencias, que el Arca de Dios sienpre viuio tan libre de riesgos, 2. Reg. 6. v. 7.

gos, como segura de daños. Que bien Gregorio! *Quia casuram credens leuites erigere voluit, mox sententiam mortis accepit.* Bien pudo ser sano el afecto; pero fue inprudente la accion. Si temio que cayese, ya presumio que podia caer, ya sospechò necesidad de fauor, quando aplicò el onbro, ya con el mismo agasajo deslucio al Arca, porque aun la contingencia del riesgo es desdoro a su grandeza, y desslustre a su Magestad. Pues muera Oza, quando inprudente sustenta, porque agasajador injuria. *Quia casuram credens leuites erigere voluit; mox sententiam mortis accepit.* Pues si sospechar del Arca material riesgo fue temeridad, que serà afirmar del Arca viua de Dios, no baybenes, sino caidas, no peligros, sino daños? No se vio Maria con çoçobras de ser esclaua, sino con seguridades de Reyna. Ni se contentò su ijo con eximirla en su Concepcion de tributos, sino con obligar al demonio a rendirla adoraciones, de modo.

Greg. 5. mora. cap. 10.

(.ꝑ.)

PARRAFO XII.

Que donde todos reconocen al demonio como dueño, adora el demonio a Maria como esclauo.

DEspues de auer quedado los exercitos Ebreos vencidos mas a fuerça de sus delitos, que a esfuerços de sus contrarios, los Filisteos colocaron el Arca como despojo de sus vitorias en el tenplo de Dagon, no es nueuo en los onbres querer ermanar vicio, y virtud: aun los mas ciegos reconocierõ diuinidad en el Arca, y la dieron trono junto a su Dios, pero a la mañana encõtraron al Idolo postrado en tierra sin poder leuantar los ojos a tanta luz. *Ecce Dagon iacebat pronus in terra ante Arcã Domini.* Que quiere ser que el Arca no ostẽte su poder asta entrar en este tẽplo, y en entrãdo obligue al Idolo a rẽdidas oraciones? Si es tan valiente, q̃ puede destrozar sus contrarios, porq̃ no escusa el entrar en su tierra? No fuera mejor acer ostentacion del poder no entrando en ese tenplo, q̃ derribar auiendo entrado los Idolos? No carece de mysterio cõseguir en ese lugar vitoria.

1. *Reg.* 5. v. 3.

ria. No es ese tenplo donde adoran al Idolo quantos en el entran? No se vmillan como esclauos? Pues donde los demas adoran al Idolo, entre el Arca, y aga que el Idolo la venere. Si mostrara su poder antes de entrar en el tenplo, icierase temer de los onbres, pero no se viera la adoraban los demonios. Entrando en el tenplo no solo ace que el Idolo la adore como a Reyna, sino que la adore en aquel lugar donde el se via reconocido de todos. *Super os suum iacebat,* (dice el Abulense) *vt poneretur tanquam adorans Arcam.* Adoró Dagon al Arca donde el se auia visto adorado sienpre de todos. Tan lexos estubo de tributar reconocimientos el Arca como captiua al Idolo, que obligò a Dagon a postrarse como esclauo, y vmillarse como rendido. Pudo auer mas vizarro synbolo deste mistemisterio? No es la Concepcion tierra tan del demonio, que quantos entran en la vida como esclauos le siruen? Como sujetos le reconocen? Pues en esa misma tierra al entrar esta Arca viua de Dios no se vè sujeta, como los demas al demonio, sino adorada como ninguno. Dagon se ve obligado a tributar al Arca las veneraciones, que el cobraba de los demas para si; y si los demas se vmillan esclauos, el tanbien se postra rendido. *Tanquã adorans Arcã.*

Tost. q. 12.

Agradecido Dios a Abrahan, por auer ofrecido su ijo alentadamente en el monte, le promete vnã sucesion tan lucida como las estrellas del cielo, y tan numerosa como las arenas del mar. *Multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris.* Aunque esta promesa sea de todos los descendientes; pero con especialidad de Christo, y su Madre astros ermosos, el vno de Iacob, y el otro del mar, y si se aduierte encierra misterio, que a Maria no se le de nonbre de tierra, sino de arena. Esta diferencia ay entre la arena del mar, y la demas tierra, que a la tierra la señorearon las aguas; pero la arena tiene inperio sobre las ondas. Viose la tierra al nacer (como decia Anastasio) sugeta a las aguas de la culpa. *Quæ suffixarunt per os serpentis.* Pero esas aguas, que reynaron sobre la tierra, doblan la rodilla a la arena. Que es ver (dice Basilio) las ondas del mar, quando eridas del viento se enojan, desacerse en las arenas, parece auian de anegarlas, y encorbando sus raudales las adoran. *Fertur illud quidem* (dice Basilio) *fluctibus altè elatũ: vbi vero*

Gen. 22. vers. 17.

Basil. Seleuc. orat.

ter 2

terminos attigerit, reuertit, refugitque, & Domini vocem littoribus inscriptã cùm intuitum fuerit, curuatis fluctibus termini positorẽ odorat. No sea la descẽdencia de Abrahã como tierra, como arena si, porq̃ si las ondas del mar llegan a sugetar la tierra soberuias, adoran la arena vmildes. *Curuatis fluctibꝰ adorat.* Podra la serpiente forjar tales tenpestades, q̃ anegue la tierra toda. *Spiritualia nequitia, quæ sufflarunt per os serpentis grauissimas ei attulerunt tempestates* (que dixo el Synaita) pero no podra acer jamas, que se vean superiores a la arena las aguas. Tã lejos estan las ondas del mas tẽpestuoso mar de sugetarla señoras, q̃ la adoren sienpre esclauas. *Curuatis fluctibꝰ adorat.* No es tierra sino arena en su Concepciõ Maria: no padece naufragios a trazas de la serpiente, sino aprisiona como a esclauo al mar. Si la voz de Dios escrita en las arenas es formidable a las olas, y puede mas, para q̃ la arena viua segura, que la violencia del mar, para q̃ se vea manchada, porque la voz eterna del Padre escrita en las entrañas de Maria santisima, no bastarà para que la adorẽ furias, y se le postren demonios? *Curuatis fluctibus adorat.* El auer Maria cõcebido realment en su pecho la voz de Dios prueba q̃ es Reyna de los demonios, quando el tener vna sonbra de voz escrita la arena ace q̃ sea Señora del mar. Aun no solo el ospedar el Verbo de Dios en las entrañas, pero aun el concebirle mentalmẽte en el animo pide tal vez pureza tanta, que ni mancha afee, ni sonbra manche. Apoyemos esta verdad, no solo con el nonbre de Iesus, sino con el de Cristo tanbien.

PARRAFO XIII.

Que aun concebir mentalmente a Cristo, arguye vna luz sin sonbra, y vna pureza sin manvha.

TRata Cristo la noche de la cena de lauar los pies a los suyos, gran fineza acer a los pies fauores quando conocia auian de enplear en desanpararle sus pasos, grã vmildad ocuparse en acciones de sieruo, quien era en la dignidad tan señor. Llega a Pedro, q̃ conociendo su indignidad, y la magestad de Cristo, se escusa cortes, y se admira vmilde. No consintire Señor, dice, que laueis mis pies, ni condeno por eso auerlo otros cõsentido, pero mi vaxeza me obliga a escusarlo. Sino te lauare, dice Cristo, no tendras

parte en mi Reyno, y como Pedro no se resistia de obstino, sino de vmilde, ya ofrece al agua, no solo pies, sino manos, y cabeça. *Non tantũ pedes, sed & manus, & caput.* Sienpre tropieza Pedro de feruoroso, quando escusa los pies yerra, y yerra tanbien quando ofrece cabeça, y manos, los pies podran tener manchas; (dice Cristo) pero la cabeça no las admite, ni es menos yerro ofrecer la cabeça, que negar los pies. *Qui lotus est non indiget, nisi vt pedes lauet.* Pues en que està la desatencion de Pedro? No es Pedro (dice Origenes) a quiẽ se izo la reuelacion, de que era Cristo el Verbo del Padre? No conciuio en su entendimiento que era imagen de su ser, y deposito de su deidad? No dixo: *Tu es Christus filius Dei viui?* Pues si conciuio en su entendimiento ese Verbo, no abrà mancha en la cabeça, que fuera no se que desdoro de Cristo auerse aspedado aun mentalmente en cabeça, que necesitara de lauatorios. *Caput* (dice Origenes) *submergi nolebat, in quo imago, & gloria Patris extiterat, satis est autem ei, vt pedes lauando purgaretur vnde sequitur. Dicit ei Iesus: Qui lotus est non indiget, nisi vt pedes lauet.* Libre està la cabeça de mãchas, q̃ la ilustrò Dios reuelãdola su Verbo, y si el Verbo de Dios aun solo mental en ẽte cõcebido no admite mãchas en la cabeça, como las tẽdra Maria? *Caput sub mergi nolebat, in quo gloria, & imago Patris extiterat.* Si vna cõcepcion mẽtal asegura q̃ no ay mancha, vn ospedarle el Verbo no solo en el anino, sino en el cuerpo mejor lo asegurara. No pronuncia Maria solo con la boca q̃ Cristo es ijo de Dios, sino q̃ al ijo de Dios le da carne para ser Cristo.

Joan. 13 vers. 7.

Matth. 15. vers 16

Sube Moyses al mõte, y al bajar alla el pueblo idolatrado, castigò el delito, y voluio otra vez al mõte, repitiose la diligẽcia de escriuir en otras tablas la ley, bajò cõ ellas, y tã brotando resplãdores el rostro, q̃ pudieron sospechar, como d otro Prometeo, les auia robado su Sol los Cielos. *Cũ descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat quod cornuta esset facies sua ex cõsortio sermonis Dei.* El rostro de Moyses era afrẽta de la Luna, inuidia del Sol. Entran los Expositores a aueriguar que causa vbo en esta ocasiõ mas, q̃ en otra para estas luces, por que si las causarõ las platicas, que con Dios tubo, no menos espacio de tienpo, ni menos sabrosas las auia tenido la vez primera: pues porque la vez pri-

Exo. 34 ver. 29.

In Cat.

primera nouierte luces el roſtro, y la ſegunda ſe ve eſtofado de reſplãdores? *Dicet aliquis,* (aduierte Lypomano) *cum etiam antea tot diebus fuerit cum Deo conuerſatus, & cum eo in monte loquutus, cur etiam tunc rediens non fuerit tam ſplẽdidus?* Si la vez primera fue igual el eſpacio, y no menos dulce la conuerſacion, porque Moyſes no luce reſplandeciente, y porque la ſegunda reſplandece lucido? Es el caſo, dice Lypomano, que la ſegunda vez vio algo, que no auia viſto la vez primera: colocado en la concabidad de vna piedra le cubrio Dios con ſus manos los ojos, para que no vieſe el roſtro, pero le moſtrò la eſpalda. *Protegã dextera mea dum tranſeã, tollamque manũ meam, & videbis poſteriora mea.* La vez ſegunda, q̃ Moyſes abitò el mõte, llegò ſu entendimiẽto a conocer q̃ Dios ſe auia de acer ombre, q̃ auia de ſer Criſto, y él auer concebido ſolo en el entendimiento a Criſto, fue cauſa de q̃ ſu cabeça ſe vieſe anegada en luces. *Spectrũ itaque aliquod, & ſimulachrũ præſentiæ diuinæ tunc quoq; promiſit Dominus fideliſſimo ſeruo ſuo ſtanti ad petrã montis Horeb, non ſine tamen Chriſti myſterio oſtenſo, atque intellecto.* La vez primera no llegò Moyſes a cõcebir mẽtalmẽte los miſterios de Criſto, la ſegunda ſi, y vn Criſto concebido en el entendimiẽto fue cauſa de q̃ brillaſe tanto reſplandor en el roſtro. Luce el roſtro de Moyſes, porq̃ ſu entendimiẽto llega a cõocer a Criſto, y porq̃ ſu animo goza noticias de la encarnacio del Ijo de Dios, y pide eſte Señor tal pureza, que ſolo porq̃ intelectualmẽte le à de cõcebir, adorna ſu cabeça cõ luzes, y la ermoſea cõ reſplandores. Otra cauſa añadio no menos ingenioſo Lypomano, la vez primera, dice, no le tocò Dios cõ ſu mano, la ſegũda ſi, y roſtro, a quiẽ tocò cõ ſu mano algun tiẽpo Dios, no pudo dexar de verſe rico de luces, y pretendido de reſplandores. *Reſponderi poteſt, quòd quia Dominus ſuper faciẽ ſuam poſuerit dexteram ſuam, ideo clarior factus ſit.* Si Dios tocò el roſtro de Moyſes cõ ſu mano, ſi Moyſes cõcluio en ſu entẽdimiento los miſterios de Criſto, q̃ ay que buſcar mas cauſa d̃ los reſplãdores, q̃ goza, ſino admirar los, q̃ no poſee? Como el Verbò de Dios eſtà enſeñado à cõcebirſe entre luces puras en el entẽdimiento del Padre, quiere q̃ eſtè el entẽdimiẽto d̃ Moyſes para percebir le muy iluſtrado con luces. *Chriſti myſterio oſtẽſo, atq; intellecto clarior factus eſt.* Luego

Exo. 33. ver. 22.

Lypp. in 33. & 34. Ex.

si el tocar la mano de Dios en el rostro a Moyses bastò, para que viuiese siempre entre luces, el auerse estampado no vna sola mano, y eso de priesa, sino todo el Verbo de Dios por espacio de nueue meses en el pecho de Maria inpaciente sufriera sonbras, si concebir el entendimiẽto de Moyses a Cristo le adquiere luces tan resplãdecientes, como consintiria Dios en su Madre manchas tan feas auiẽdo realmente de concebirle? No venia bien vestirse Cristo de la carne de Maria, como de la insignia mas real, y ser ella misma indice de los triunfos del enemigo. Porque estubiera tan lejos esa gala de ostentar poder, que antes desdorara la dignidad: no fuera ornato de la grandeza, sino padron de la injuria: no pareciera argumẽto de la corona, sino infeliz pronostico de la desdicha, y assi si quando Cristo encarna en el pecho purisimo de Maria esa vmanidad es la purpura, que le publica Rey, y le ostenta poderoso. *Regnauit in domo Iacob*, no se vio injuriada de la culpa: por

Luce 1. *ver.* 33.

(t.)

PARRAFO XIIII.

Que purpura, a quien injurio el enemigo, no es insignia, que onra, sino desdoro, que afrenta.

VEse Dauid obligado a viuir los riscos mas asperos, y las breñas mas intratables por no auitar con la inuidia, y sin que la ausencia bastase a causar oluido, Saul enpeñado le ace guerra, inuidioso le busca, poderoso le persigue. En vna gruta se guarecia con los suyos quando Saul obligado de no seque ocasiõ entra en ella: los conpañeros de Dauid le piden albricias, de q̃ su mismo enemigo se aya entregado en sus manos tan sin remedio, que pueda disponer a su arbitrio de su vida. Este es el tienpo, dicen, en que emos de vengar tantas injurias, como nos à echo Saul despues de auer recebido tantos seruicios: ya Dios obligado de tu paciencia à dispuesto que el mismo te traiga la corona, quando te intentaba quitar la vida; no ay sino gozar la ocasion, que de vna vez quedan despicados sus agrauios, y coronados sus meritos, y quando sus inte-

intereſes no te perſuadan la accion. nueſtros afanes te obligan, pues por no dexarte arrieſgamos tantas veces la vida ſin auer lugar donde deſcanſemos quietos, ni ora en, que viuamos ſeguros. Oye Dauid los cõſejos de ſus amigos, y eloquente les perſuade era delacertando el quitar a Saul la vida, pues no ſiruiria ſino de tener al Reyno todo por enemigo, y que ſe juzgaſe auia ſido menos dichoſo, que prudente, quando ſe enpeñò en perſeguirlos, pues moſtraba el efecto auian ſienpre conſpirado contra tu vida. O animo excelſo! O coraçon generoſo! O prudencia rara! Con eſtas raçones aplacò Dauid los animos de los ſuyos, y no admiro tanto, que magnanimo deſpreciaſe la corona, que leal reſpetaſe a ſu Principe, como q̃ obligado mucho de ſus ſoldados no ſe determinaſe por darles guſto, y que detubieſe con ſu eloquẽcia las manos, q̃ armaba el interes, q̃ el furor, mouia q̃ auiuaba la propia vida. Grande fue en todas ſus acciones Dauid, pero en eſta para mi grandiſimo. Porque conocieſe Saul ſu fidelidad mas, que por oſtentar ſu poder, le cortò vn pedazo de la orla de la purpura, y apenas la auia cortado, quando ſe arrepintio de la accion. *Percuſſit cor ſuũ Dauid, eo quod abſcidiſſet oram chlamydis Saul.* No es pequeño cuidado a los Interpretes eſte dolor de Dauid, quando parece que ſu accion fue tan eroica, q̃ ni ay eloquencia, que pueda, por mas colores, que le preſte la Retorica, pintar ſus primores, ni exageracion, que acierte a explicar ſu grandeza. De que ace ſentimiẽto tanto quando admira ſu atenciõ, y fidelidad paſma al mundo? Irritado cõ tantos agrauios ſe modera, injuriado con tantos peſares ſe detiene, y lo q̃ mas es mal acõſejado no ſe arroja, y alla en tan paſmoſa accion ſu conciencia, que reprehender, y ſu lealtad que aduertir? Si, dice Rabano, porque ſi bien mirada eſa acciõ al viſo de lo, que Dauid pudo executar, fue el mayor abono de ſu lealtad, mirada en ſi miſma fue gran deſdoro de la dignidad real: lo miſmo era ya la purpura, q̃ veſtia Saul, q̃ vn publico pregon de ſu afrenta, y vn teſtimonio notorio de ſu deſonra: ya eſa clamide no le publicaba Rey con lo rojo de ſu purpura; ſino vẽcido, ſino deſpojado, ſino injuriado con lo roto de ſu orla: lo miſmo fue auerſe viſto la purpura Real maltratada del acero de ſu enemigo, que ſer deſluſtre a ſu dueño, pues quantos auian de venerar ſu grandeza en la 1. Reg. 24. v. 6.

insignia real, q̃ vestia; en la misma purpura, q̃ le adornaba viã escu pida su injuria, despreciada su Magestad, su poder vencido, y assi bien tiene de q̃ sentirse Dauid, pues quando quiso cortando la orla respetar la corona, cortando la llegò a oscurecer la grandeza. *Rab. in Gloss.* *Gloriã regni abstulit*, dice Rabano, *chlamydis enim abscissio regni amputatio.* Quitole Dauid a Saul cõ acciõ al parecer tã respetosa toda la gloria de la dignidad, todo el lustre del imperio, porq̃ si bien lo, q̃ cortò de la vestidura fue poca parte, bastò al fin para que se conociese, que la purpura real se auia visto sugeta a su contrario, y tributado parte alguna a su enemigo, y eso es tanto descredito de la grãdeza, que ya la vestidura de Saul no es insignia de su gloria, sino padron de su afrenta. *Gaspar Sanch.* Que bien lo sintio N. P. Gaspar Sanchez: *In illa tanta continentia aliquid habuit, quod non probaret, & quo læsam arbitraretur Regiam maiestatem, cum decurtata chlamyde temeratam putaret Regiam personam, quam Deus sacro delibutam oleo ad regni culmen destinasset. Quare percussit Dauidem animus suus, ideſt tristis quædam cogitatio, & angor conscientiæ.* Dauid no reparò al principio en la accion, que executaba, antes le parecio era el mayor argumento de su fidelidad, y el testimonio mas autentico de su respeto; pero despues mas prudente aduirtio, que auer injuriado cõ el acero la purpura, auia sido oscurecer la grandeza, y afrentar la magestad, pues quantos viesen la vestidura cortada era forçoso conociesen q̃ se auia el Rey visto en manos de su enemigo, y assi con razon se reprehende Dauid, que aunque el caso mirado superficialmente parecia de poca importancia, examinado con mas atencion fue de mucha monta. *Aliquid habuit, quod non probaret, & quo læsam arbitraretur Regiam maiestatem.* Assi luego bien digo, que si la vmanidad, que viste el Verbo se vbiera visto en manos de su cõtrario estubiera tã lexos de ser adorno decoroso a su grãdeza, q̃ antes fuera al parecer deslustre à su Magestad. No fuera insignia de reino, que se heredaba, sino indicio que se perdia, pues si quando se viste el Verbo esta gala le aclama Rey el Arcangel: *Regnabit in domo Iacob*, y dice, que su Reyno no conocera fin: *Et Regni eius non erit finis*, no sirnio parte alguna al enemigo, que si auer se visto en manos de su contrario vna pequeña parte de la orla de Saul fue seguro

pro-

pronostico de que no duraria el Reyno, no venia bien auerse visto parte de esta gala maltratada del demonio, y publicar q̃ su Reyno no tẽdria fin. *Regni eius non erit finis.* No venia bien acer Cristo ostentacion desta purpura como de la insignia mas real, y q̃ maltratada de su contrario fuese testigo de sus injurias. No tubo aqui dominio el yerro del enemigo: no tubo aqui lugar la desgracia, no tubo contingencia la desdicha: siempre Maria santissima viuio depossito de la gracia, y a la verdad quando no quitara toda duda el ser esta Señora elegida para Madre: el ser Esposa acallaba todo escrupulo. Nacer de vna madre noble no es alabança de la eleccion, sino suerte de la ventura, como nacer de quien no lo es, no tiene yerro, que condenar, sino infelicidad, que sentir; pero admitir por Esposa a quien tiene menos calidad no es suceso de fortuna, sino descredito de prudencia. De aqui es.

(2.)

PARRAFO XVI.

Que quando no fuera desdoro de Christo tener vna Madre menos noble, lo fuera tener vna Esposa menos para.

ERido dulcemẽte el Esposo de la aficiõ de su Esposa vino a visitarla vna noche, allò cerradas las puertas, y es tan inpaciente el amor en ocultar sus afectos, que en la misma calle izo alarde de sus finezas. Oye la Esposa las vozes, y al fin responde, que se à lauado los pies, y que no es bien ofenderlos cõ manchas; y el Esposo se ausenta. *Declinauerat, atq; transierat.* Por q̃ huye despues de auer echo tantos enpeños? No dice la Esposa es tan pura, que ni en los pies sufre manchas? *Laui pedes meos*, pues si viue seguro de la pureza, bien puede disimular otras faltas: derengale el recato, si la delicadez le desabre. Antes eso le auventa (dice Gregorio) auerse lauado los pies supone auerlos tenido manchados, y en la Esposa no sufre manchas. *Pedes itaque lauit: quia praterita opera, quibus per hunc mundum dissolutè ambulauerat, planxit.* La Esposa viue ya pura, pero *Gregd Magn bit.*

algun tienpo viuio mancha-
da, y es tan atẽto a su onor el
esposo, que si el amor le enpe
ña en amar la pureza, que ve,
le auyenta el auer auido man
chas. Aora ofende al parecer
al esposo el auerse lauado, y
en otra ocasion veo, q̃ el auer
Cant. 6 se lauado no le desabre. *Den-*
vers. 5. *tes tui*, dice, *sicut grex ouiũ,*
quæ ascenaunt de labacro. om
nes gemellis fœtibus. Si aqui
le parece ermosa por purifica
da, como alli huye, porque se
à lauado? Tiene tanbiẽ la er-
mosura su fortuna? Es el caso,
que aqui la mira como madre,
y alli como esposa, y q̃ la ma-
dre necesite de purificarse, es
menos dicha del nacer; pero
que tenga muchas la esposa, es
menos cordura del elegir, y
assi quando la atiende madre
no le ofende se purifique, pe-
ro quando esposa, le retira la
necesidad de purificarse. Lue-
go si Maria santissima no solo
es Madre, sino tãbien Esposa,
quando el ser Madre no con-
uenciera, el ser Esposa asegu-
ra no tubo mancha. Vuelua
segunda vez a probar esta ver
dad el Esposo. Ponese a decla
rar las ventajas q̃ esta Señora
goza, y dice q̃ tiene sesenta
Reynas, ochenta concubinas,
pero que ella sola es Esposa,
en quien ni perseccion se de-
sea, ni excelencia falta. *Sexa-*
Cant. 6 *ginta sunt Reginæ, & octogin-*
vers. 7. *ta cõcubinæ. Vna est columba*
mea, perfecta mea. Que coro
nas son estas entre quiẽ, y su
Esposa ace tanta distincion?
Lyra dice, son los descendiẽ-
tes de Abrahan. *Per hoc, vt* Lyra hic.
dicit Rabbi Sa, intelliguntur
sexaginta personæ descenden-
tes ab Abraham, pues porque
entre coronas tãtas no elige
para esposa alguna? No repa-
ras, q̃ quãdo a Abrahã le pro-
metio Dios las coronas le dio
la circuncision contra la ori-
ginal culpa, todo anda junto
purificarse de culpas, y poseer
coronas: a lo menos nunca vi
uio segura la corona, si reyna
tanbien la culpa. *Infans octo*
dierũ circuncidatur in vobis.
Y luego añade d̃ Isaac. *Reges*
orientur ex eo Demodo que
los descendientes de Abrahã
reciben a vn mismo tienpo el
cetro, y la medicina: pues di-
ga el esposo, q̃ ninguna coro
na à de gozar nõbre de espo-
sa, sino sola la, q̃ es perfecta sin
mancha? Los descendiẽtes de
Abrahan son Reyes; pero ne-
cesitan de remedio contra la
culpa, pues para esposas de
Christo mas estorba la culpa, q̃
aprouecbe la corona. *Ideo de*
omnibus prædictis gentibus,
añade Lyra, *non elegit nisi vnã*
in sponsam. Bien està, q̃ desde
ñe Dios para esposas las coro
nas si tienẽ culpa, pero como
las elige por padres. *Filij Da*
uid, si ii Abraham, si repara
en la circunciso para el des-

poso

posorio, porque no la atiende para el nacimiento? Porque el nacer, dice Lyra, de suyo no dice arbitrio de la eleccion, sino dicha de la fortuna, el casarse ya dice elecció, no suceso; pues no importa culpa original en los padres, y importa en la Esposa.

Con arto ingenio preuino ya prueba para este intento el Obispo de Isauria: Mira la formacion del mundo y repara que solo Adan sale a luz sin Esposa, que le acompañe. Vn mismo imperio, dice este Padre, produjo los animales macho, y enbra: vna voz formò los peces aptos para producir otros de su naturaleza: vn precepto repartió en las aues la naturaleza en ordẽ a q̃ se multiplicasen: solo el onbre nace destituido de ese alivio, y priuado de ese fauor, y no sin mysterio, *In alijs omnibus sufficit vox vna ad naturas repræsentandas, & adsexum dimetiendum, quando vna conformabatur masculus, & fœmina: Adam vero solus fœmina destitutus est.* Bien; pero que mysterio ay en eso? Es acaso porque el onbre es la mejor imagen de Dios, y no pueden todos los colores de la innocencia representar aquella magestad soberana, si les falta la castidad? Es acaso porque si el onbre à de viuir contento à de ser no teniendo igual? Es porque no le bastarà de alituo ser primero, sino es solo? Es porque cause mas estima lo singular? Que ya nada se estima por excelente; sino por raro. No dice Basilio sino por que Adan, y Eua no tengan el mismo origen. Porque naza Eua de la sangre mas pura, ya q̃ Adã tubo por origen la tierra mas tosca, *Formã li rationẽ dispeiscit conditionis ordo, neque vero ex solo corpora excitantur, neutra quoque terram inscribunt matrem.* Dilatose el formar a Eua, no por desfauorecer a Adan, antes por onrarle mas. Si Adan, y Eua nacieran al mismo tiẽpo reconocieran a la tierra por madre: formandose Eua despues, pudo nacer del costado, y tener mas calificado solar, y mas noble origen. *Neque vero ex solo corpora excitantur, neutra quoque terram inscribunt matrem.* Aun no me quieta la raçon de Basilio. Si Adan nace para Monarca de todas criaturas, y no se repara en que reconozca a la tierra por origen, y reciba de ella el ser como de madre, porque tanto reparo en que nazca de ese mismo solar Eua? Porque Eua, responde muy del caso Basilio, se formaba para esposa, y ay tãta diferencia de nacer de vna madre menos noble, a tener vna es-

Basil. Seleuc. orat. 2.

esposa menos ilustre, que aquello no es descredito de la prudencia, y esto es desdoro de la cordura. Tener por madre vna tierra, en quien auia de caer algun tienpo la maldicion de la culpa original, *Maledicta terra in opere tuo*, fue menos dicha; pero tomar esposa, cuyo origen no fuese muy calificado, fuera menos atencion, y asi forme Dios a Adan de la tierra, y saque a Eua de su costado, que esta es esposa, y aquella madre, y si bien los descreditos de las madres desdoran, los de las esposas infamã, *Sponsam dedit è latere*, añade Basilio, *Quam ob rem non vna voce vtrumque, vt erumperent in lucem inuitauit... Neque vero ex terra, sed ex latere membrum mutuatur*, facil le era a Dios, que vn mismo imperio diese ser a nuestros premios padres, quando vna sola seña de su voluntad encendiò en el firmamento tantas, y tan lucidas antorchas, quando vn accento de su voz matiçò la tierra con tanta primauera de flores: quando vn agase ermoseo el ayre con tanto matiz de plumas: quãdo vn querer quajò los cristales de tanto vital bullicio; pero quiso se entendiese que le daba a Adan esposa tan noble, q̃ en su origen no vuiese auido sonbra, ni vuiese de caer aun despues, como en la tierra sentencia. *Sponsam dedit è latere*, que si bien la nobleça del solar es de importancia, es accidente, que no le pudo preuenir la eleccion; pero esposa menos digna pudola euitar la cordura; pues tenga Adan a la tierra por madre, y a Eua por esposa, y conozcase, que aun que tener madre menos calificada no sea descredito de su accion, sino menos dicha de su suerte, admitir esposa menos noble fuera descredito de su prudẽcia, y azar de su dicha. Pues esta es la raçon, dice Basilio, porque se detuuo Dios en formar a Eua, y no reparò en forjar del poluo a Adan. *Quam ob rem non vna voce vtrumque, vt erumperent in lucem inuitauit: sponsam dedit è latere, neque vero ex terrra, sed ex latere membrum mutuatur.* Asi que tanto reparo ace Dios para dar a vna imagen de su Ijo esposa? Pues claro està no le auia de acer menor para darsela al mismo Verbo. Y asi si Maria Señora no solo es Madre, sino tanbien regalada Esposa, no se formò oscurecida con manchas, sino ermoseada con luces. Quando el titulo de madre no la publicara noble, el de Esposa no la consintiera manchada. No auia de ser mas atento el cuidado en el dibujo,

Gen. 3. ver. 17.

que

que lo fueſe en ſu original, y ſi à Eua, ſonbra de Maria, por auer de caer en la tierra maldicion, no quiere formar la Dios de ella, no auia de elejir para ſi eſpoſa, en quien no ſolo vuieſe de caer, ſino vuieſe caido la maldicion. Quede pues ya executoriado, que Maria Madre, y Eſpoſa no tuuo original culpa, porque fue ſienpre perfecta, porque viuiò ſienpre Señora. Aſi lo dice nueſtro Euangelio, yaſi lo afirma oy con eſta ponpa iluſtre, con eſte aplauſo noble toda eſta doctiſima Vniuerſidad de Alcalà. Debe eſta puriſima Niñà oy al afecto comun el aplaudirla ſin mancha; pero a la ſabiduria deſta Inſigne Eſcuela el quedar eternizada ya eſa verdad, ſin que lengua menos piadoſa ſe atreua: ſin que arrojò la desluzga. Oy me parece a mi tiene eſte myſterio en demonſtraciones tan religioſas las mejores fincas de ſu credito, y los apoyos mas ſeguros de ſu verdad. Mucho acreditan milagros; pero no acredita menos tan Inſigne Vniuerſidad. Mucho aſegura vn Angel; pero no es menos importãte tal vez vn docto. Lo cierto es.

PARRAFO XVII.

Que parece no importa menos el teſtimonio de muchos doctos, que el de vn prodigio para la ſeguridad de vn myſterio.

NAce Criſto en el deſabrigo de vn portal ſin que la eſcarcha de la noche le aga eſtoruo, ſin que la vmildad de vn pebre le aga embaraço: ſin q̃ tanto yelo baſtaſe a entibiar ſu amor; y como ſaben valer menos los ombres para ſu bien, que deſvelarſe para ſu mal, fue meneſter, que vn Angel auiſaſe a los paſtores a quien por mas candidos informò primero, que a los demas, de ſu dicha el cielo: ellos alegres cõ la nueua, ſin reparar en perdidas, ni atẽder comodidades, parten a Bethlen curioſos, caminã diligentes, y allan a vn Dios ya niño reclinado en vn peſebre felices: alli vmildes le venerã, y deuotos le adorã, y no cabiẽdo el regoçijo en ſu pecho, publicã el caso, y a quantos ocurren les dã cuẽta del ſuceſo, *Omnes qui audierunt, mirati ſunt: & de iis, quæ dicta erãt à paſtoribus ad ipſos.* Muchos ſupierõ de los paſtores lo, q̃ cõ los Angeles, y en Bethlẽ le ſania paſado, muchos lo admiraro, ſi biẽ no leemos fue- *Luc. 2. ver. 18.*

fueſe a adorar al recien nacido ninguno. No fue poco admirar dichas agenas, que de ordinario mas facil ſe alla para no creerlas la inuidia. Aun no eſtà aueriguado ſi fue la admiracion de que Criſto viniere nacido, y de que los paſtores ſe allan por adorarle deſacomodado. Al fin el caſo fue tan publico, que apenas vuo quien le ignoraſe, y no veo q̃ Herodes ſe turbe cõ las relaciones de vn nueuo Rey, ni ſe inquiete con las noticias de tanto aplauſo. No mucho deſpues guiados de vna luz ermoſa vienen a Geruſalen tres Reyes, y ora ſea repreendiendo el deſcuido de los corteſanos; pues teniendo a Dios tan cerca recien nacido, ni la curioſidad les inclinò a verle, ni la obligacion a adorarle; ora porque auiendo ſe retirado en la corte el aſtro, que los regia, tuuieron neceſidad de informarſe preguntaron donde ſe oſpedaba el recien nacido, a quien ſe le debia por titulos muchos el cetro, *Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudæorum? Vidimus enim ſtellam eius in oriente & venimus adorare eum*, quando los mas diſtantes por ver a Criſto no eſcuſan jornadas, los mas vecinos no dan vn paſo, y quando el Mago le confieſa Rey *Rex Iudæorum*: el Ebreo ſolo capitan le intitula, *ex te enim exiet dux*. Y Herodes le deſprecia aun quando le teme, pequeño, *Interrogate diligenter de puero*. Que variedad de titulos, nacidos de la variedad de afectos! El Mago, a quien luz ſoberana aſiſte, le aclama Rey, el politico, en quien la liſonja viue, le llama Capitan: Herodes a quien oſcurece la inuidia, le deſprecia pequeño *Puerum*. Juzgò cada vno conforme le dictaba el afecto: y a la verdad es experiencia ſegura acen menos eſtimacion los proprios de las prendas de vn onbre grande, que los eſtraños. Al fin en oyendo Herodes, que ay otro Rey, en inquietud congojoſa ſe turba, y en ſolicitud cuidadoſa ſe inquieta, y ſin que cupieſe toda la congoja en el animo, ſe le conoció la turbacion en el roſtro, y mintiendo los miſmos afectos, ſe turbaron los corteſanos, *Audiens autem Herodes Rex turbatus eſt, & omnis Hieroſolyma cum illo*. Aqui mi dificultad, ſi aora publican los Reyes, lo miſmo, que antes publicaron los paſtores, y no ſe turbo, quando a voces lo afirmaron los paſtores; porque ſe turba quando lo preguntan los Reyes? ¿Es acaſo, porque la verdad no paſa por tal en los labios de vn pobre, quando ſe tiene por cierto,

Matth. 2. v. 2.

to, quanto imaginaron los ricos? Verdad es, dice Leõ Magno, que testificaron los pastores este mysterio, que los Angeles le aclamaron; pero despues de prodigios tantos le juzga Erodes sueño de la fantasia, ò imaginacion del antojo; pero aora le publican Magos, *Ecce Magi*, y Magos significa lo mismo que doctos, y ay tanta distancia de vn mysterio quando le aseguran prodigios, ò quando le afirman letras, que Erodes teme, quando le aseguran sabios, y descuida, quando le certifican portentos. Lo mismo que afirmaron los pastores, dicen los Magos; pero Erodes aora recela como cierto, lo mismo, que antes a vista de marauillas tantas despreciaba falso, ò sospechaba dudoso. *Iam cœli enarrauerunt gloriam Dei, & in omnem terram sonus veritatis exiuit: quando & pastoribus exercitus Angelorũ Saluatoris editi annunciator apparuit. Et stella Mago ad eum adorandum perduxit, vt à solis ortu vsque ad occasum, veri Regis generatio coruscaret.* Extraordinarios prodigios erã fiadores deste mysterio: los Angeles lo publican, los pastores lo aclaman; pero con todo eso no parece, que el mũdo cree q̃ este Dios aya nacido. Pues q̃ remedio? Que vnos sabios lo publiquen, dice Leon valiẽte en el discurrir, que con eso ni la rebeldia mas ciega llegara a dudarlo, antes temera por creerlo. *Stella Magos ad eum adorandum perduxit, vt veri Regis generatio coruscaret.* La ciẽcia atestigua aora lo, que antes decian los pastores, y asegurabã los Angeles; pero acele tanto mas peso a Erodes el testimonio de doctos, que la nouedad de prodigios, que auiẽdo tenido los demas testimonios por fabulosa quimera tiene el de los Magos por verdad segura; y por eso, dice Leõ este dia se llama de la Epifania, ò declaraciõ de Christo recien nacido, porq̃ aunque antes lo dixeron Angeles, asta oy no lo auian afirmado doctos. *Post solemnitatem natiuitatis Christi festiuitas declarationis eius illuxit. Et quem in illo die Virgo peperit, in hoc mundus agnouit.* Luego bien digo que ya ni el menos afecto podrà dudar que Maria no contrajo en su concepciõ culpa; pues no tres doctos, sino muchos oy lo asegurã; no lo publica en esta ponpa celebre la Vniuersidad de Alcalà, cuyas letras causando a todos admiracion por raras, no llegan a causar por raras, inuidia? Para mi, aunque faltarã otros testimonios extrinsecos, es de tanto peso el de la Vniuersidad de Alcalà (entre

S. Leon ser. 2. de Epiph.

las

las mayores del mũdo insigne (celebre este mysterio, y asegure esta verdad, q̃ ni aun leue escrupulo se atreuera a inquietarme, ni autoridad alguna, fino fuere la, que venera la Iglesia toda, bastara a disuadirme, y no es mucho que mi afecto inclicado siẽpre al seruicio de Maria venere testimonio tan autentico de las ciencias mas ilustres, quando aun vna sonbra de ciencia le pareciò testimonio irrefragable a la inuidia.

Con arta saçon lo põderò Teofilacto. Muere Cristo echo triunfo de su amor entre dos ladrones, cõpañia, q̃ le traçò el ingenio de Pilatos para colocar la injusticia, y dispusõ el odio de sus cõtrarios, para cõfundir la inocẽcia: sobre la cabeça taladrada de inumanas espinas se via vn titulo, q̃ en breues letras declaraba la causa de aquella muerte, *Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum.* Este titulo mandò escriuir el Presidẽte para dar raçon del castigo, cõ q̃ a aquel onbre le auia quitado la vida, y la causa era el ser Rey, y a la verdad para morir por la salud de los subditos el ser Rey es sobrada causa: En esta ocasion el sol lastimado con la vista de tan doloroso espectaculo desmayo sus luces, el ayre vistio tinieblas; la tierra publicò su congoja en repetidos temblores, las piedras obligadas del sentimiẽto se ierõ pedaços por desaogarle, los elemẽtos todos lastimados gimẽ, y en destẽpladas voces dã indicios de su dolor, y quãdo anochecido el ayre, oscurecido el Sol, temerosa la tierra, lobrego el mũdo publicabã en elo quẽte estruendo q̃ el crucificado era Dios: todo el cuidado, q̃ aqueja a los Fariseos es el titulo de la Cruz, y todo su enpeño es que se borren sus letras. *Noli scribere Rex Iudæorum: sed quia ipse dixit: Rex sum Iudæorũ.* No somos nosotros tã poco atẽtos a nuestras obligaciones, dicen a Pilatos los Fariseos, q̃ por no obedecer a nuestro Principe le ayamos procurado la muerte; a ser nuestro Rey este onbre, resplandeciera en el trono, no padeciera en el palo. Quiẽ escriuiò el titulo, ò enbaraçado cõ la priesa no aduirtiò lo, que decia, ò experimentado menos, escriuiò lo, que ignoraba: no an de publicar las letras q̃ ser Rey fue la ocasion de morir, sino q̃ el afectar sin titulo la corona, fue la causa de padecer. Ay mas donoso escrupulo, q̃ el de los Fariseos, y cuidado mas ocioso; q̃ el de los Escribas? Si pretenden oscurecer la diuinidad cõ calumnias, y la dignidad cõ mẽtiras, q̃ estoruo pueden acer esas letras? Y quãdo venga el

Ioan. 19 ver. 19.

Pre-

Presidente en que se borrē las letras, que à de importar para que quede la magestad de este Dios oscurecida? Si el sol en cogiendo sus resplandores reconoce la dignidad del crucificado, y en asonbros publica la perfidad sacrilega de sus emulos, que importa que las letras del titulo no lo digan? Si el ayre en cartel de sonbras con tinta de tinieblas en letras goticas publica almas ciego la verdad, que cuidado le dà este titulo a la emulacion? Si los riscos en doloroso estruendo vocean la temeridad de la inuidia, y la inocencia del crucificado, de que importancia à de ser digan lo, que quisiere el odio, las letras? Toda la congoja es el titulo, quando tātos prodigios manifiestan la verdad? Es el caso, dice Teofilacto, que en esas letras estàn sinboliçadas las ciencias: en tres lenguas se escribe el titulo, y esas letras estàn certificando la dignidad, *Significat superscriptio* (dice este Autor) *triplici sermone figurata Dominum esse Regem practice, physice, nec non theologice.* En el titulo la Teologia confiesa al crucificado su Dios, la Iurisprudencia su Rey, la Medicina, y Filosofia su Principe. Bien està; pero fino solo esas letras, fino los elementos todos certifican esa verdad, porque se inquieta mas la inuidia con el testimonio de esas letras, y se congoja menos con el de tan raros prodigios, y tan extraordinarios milagros? Ya està dicho, porque son letras, y no se que se tiene el concordar muchas ciencias para asegurar vn mysterio, que al odio no le dà tanto cuidado ver, que milagros estupendos publicē esa verdad, como que concordes muchas letras la aseguren. Digan, que el crucificado es Rey peregrinos asonbros, aclamenlo desenquadernados los elementos, certifiquēlo orrores, voceenlo estruendos, que a la inuidia no le darà tanto cuidado, que vnanimes tantos prodigios prediquen esta verdad, como que conformes muchas ciencias afiançen este mysterio, y asi si en el titulo de la Cruz està grauado el testimonio de las mas nobles ciencias, ponga su cuidado el odio en que esas ciēcias callen, no en que los prodigios cesen. Diganle a Pilatos que borre esas letras, que en ellas la Teologia enseña que el crucificado es Dios, la Iurisprudencia lo certifica, la Medicina lo asegura, y la Filosofia lo aclama, y es tanto mas poderoso el abonar muchas ciencias vna verdad, para que aun la obstinacion la abraçe, y la re-

Theoph. in Cate.

reuel dia la figa, que el confesarla muchos prodigros, que el odio no in discreto juzga podrà obscurecer los milagros; pero no podrà contradecir lo, que las ciencias publican. *Significat superscriptio triplici sermone figurata Dominum esse Regem.* Assi, q̃ no se acredita menos vn myſterio quando muchas letras le enseñan, que quãdo milagros muchos le apoyan? Assi, que le parece al juyzio de la inuidia perspicaz siempre para lo malo queda tan acreditada la diuinidad de Christo quando muchas ciencias concuerdan, que toda su pretension es borrar el titulo? Pues oy queda ya el myſterio de la Concepciõ de Maria tan acreditado en el mũdo, q̃ no solo no abrà quiẽ le contradiga; pero ni quien le dude; muchos prodigios publicaban antes esta verdad, muchas congruencias la persuadian; pero ya oy viue quieta, y assta oy no parece deseansaba segura. Ya en tan religiosos obsequios, en tan debidos aplausos, en demonstraciones tan piadosas, en cultos tan ilustres, la mejor Theologia confiesa que Maria Señora no tuuo en su Concepcion sombra, que la obscureciese, ni lunar, que la afease: ya la jurisprudencia mas docta defiẽde el onor de esta Señora, ya la medicina mas acerrada firma que su salud nunca sintió achaque, ya la filosofia mas ingeniosa afirma q̃ esta naturaleça nació sin mancha. Pues que escrupulo puede quedar ya contra lo, que la Theologia confiesa, la jurisprudencia defiende, la medicina asegura, y la filosofia aclama? Debida era esta publica ostentacion a myſterio tanto; pero aunque es debido este cortés servicio a esta Niña ermosa en su Concepcion, purissima en su primer aliento, santissima en su primer instante se reconoce muy obligada a esta ilustre Vniuersidad, por ser este agasajo en pleyto de nobleça, en contradicion de pleguia, en materia de calidad, no ay duda corresponden las propinas a los cortesãos, y que tomara a su cargo esta Reyna acer que esta escuela inuidia a la mas celebre Atenas florezca como asta aqui en lucidos ingenios, que continuen sus Catedras Maestros admiracion a lo restante del mundo, que en sus Doctores tengan justo empleo las Garnachas, y las Mitras; q̃ el numero de sus estudiãtes crezca, q̃ superior luz ilustre el entendimiento, que diuina llama inflame la voluntad, que las virtudes se aumenten, que crezca la gracia, y se asegure la gloria, *Ad quam, &c.*

SER-

Ecce aſcendimus Hieroſolimam, &c. Lucæ 18.
Caro mea vere eſt cibus, Ioan. 6.

OY conpiten finezas de Dios, y perfidades del onbre: tan ingenioſa es la malicia para el delicto, que caſi puede apoſtar con el ſaber mas diuino para el remedio. Aora veamos los enpeños de nueſtra malicia para que ſobreſalgan mas los realces de eſta fineza: tal es nueſtro cariño al delito, y nueſtra aficiõ al engaño, que aun quando el mundo nos dexa, no le dexamos, antes por ſeguirle afectamos deſentenderle; engañan los deleites con ſus caricias, pero tanbien auiſan con ſus deſgracias, mienten con ſus liſonjas, pero tanbien deſengañan cõ ſus mentiras. Ademas de que en la cortedad de ſu duracion traen el mayor reſguardo contra ſu engaño, pues lo que dura tan poco no pudo merecer pretenderſe mucho. No ſe ſi los entretenimientos del mundo vuelan por burlarnos, ò por vyrnos: lo cierto es, que en eſta materia es nueſtra vanidad tan poca, que ni deſpreciados nos detenemos, ni dexados nos retiramos: antes llega a ſer enpeño de la aficion, lo que debiera ſer yelo de la voluntad, auiendo de dexar los deleites, porque nos vyen, los buſcamos porque nos dexan, y viene a ſer eſpuela para el engaño, lo que auia de ſer freno del apetito. Nunca el deleite nos rinde mas ſeguro, que quando mas ligero ſe auſenta: la miſma cortedad, que nos auiſa es el cebo, que nos enpeña, y viene a ſer razon, para diligenciar nueſtro antojo con cuidado lo, que para moderarle debiera ſerlo. Con nada mas atrae el deleite a la voluntad, que con durar poco: el auerſe de acabar preſto vna coſa, es motiuo para pretenderla anbicioſamente. Aora probemos eſta verdad.

PARRAFO I.

Que quando el deleite nos vye con mas priesa, le buſcamos con mas anſia.

SVeñaſe Nabucodonoſor arbol tan crecido, que ſu copa ſe auecindõ a las eſtrellas, ſus ramas ocuparon la tierra toda, ſus fru-

tos tantos, que ya le ocasionaban riesgo de muchos: en sus ojas tenian gustoso albergue las aues, yen su sonbra los animales todos viuiã seguros; pero como el crecer demasiado fue casi siempre ocasion de mas ruina, quãdo este arbol mas lozano en su ponça, y mas abũdante en sus frutos, vn Angel fulmina contra èl riguroſa sentencia, q̃ cõtra ricos, y nobles, no ay quiẽ dè sentencia en el mũdo. La sentencia pues fue: que tronchasen sus ramas, que desgreñasen sus ojas, y q̃ sacudiesen sus frutos. *Succidite arborem, & precidite ramos eius: excutite folia eius, & dispergite fructus eius.* Los golpes de la segur acian echò en el cãpo todo: al sacudir frutos, y ojas, gemia lastimado el aire: al caer las ramas resonaba con estruendo espantoso el monte: y con ser tanto el ruydo dà voces el Angel, para q̃ las aues huyan. *Fugiant bestiæ, quæ subter eam sunt, & volucres de ramis eius.* Bien ocioso cuidado, parece auisar a las aues, que vuelen: si son tan timidas, que no solo, el chasquido de vna onda, pero aun el acento de vna voz las auienta, claro està, que con destrozo tanto del arbol no se detendran en sus ramas: si ven que se viene a tierra toda esa maquina, an de ser tan necias, que quieran perder la vida por auitar en las ojas: ya no se vsa, quien obligado en mejor fortuna, huya en la aduersa; antes quien assistia en la felicidad con enpeño, huye con cuidado, si amenaza aun de muy lejos ruyna; luego no ay que dar voces a las aues, para que huyan, quãdo las auisa tanto ruido. Antes nunca mas son necesarias las voces; viuen esas aues tan enamoradas de esos frutos, tan cebadas en sus antojos, que auiendo de ser la ruina del arbol escarmiento a sus engaños, llega a ser mayor enpeño de sus deseos: ligeras debian huir quando vèn, que se les huyen ya esos regalos, y nunca mas de asiento en las ramas, que quando el deleite se huye: el ver que se acaba tan presto esa fruta, que lisongeaba su apetito, las auia de aduertir, y eso es lo que mas las llega a enpeñar: no huiran quãdo el arbol se viene a tierra, antes porque ya se viene a tierra, anhelã mas ardientemente sus frutos. *Cum peccare delectat adhuc gemit altius, pro breuitate sua .. Ipsa vitæ memoria breuioris fallacia (dice Bernardo) remedium præsentis magis, quam incentiuum debuerat esse peccati.* La breuedad de la vida, del regalo, del deleite, auia de ser no incẽtiuo, sino remedio, y llega a ser

Daniel. 4. v. 11

Berna. serm. de præsentis vitæ

no

no freno, sino espuela del apetito: mas ardiente busca, lo que mas ligero se ausenta, atrae con su breuedad el deleite, auiendo de ser medicina a nuestro engaño su breuedad. No lo experimentamos estos dias, fieles? quando mas desenfrenada la gula? quando mas desaogada la libertad? quando mayor anbicion de regalos? nunca; pues no se an de acabar muy presto? no an de rematarse las carnestolendas de aqui a tres dias en los orrores de vna ceniça? Si: pero auiendo de seruir la cortedad destos deleites al desengaño, esa misma breuedad es el mayor cebo del apetito: porque los deleites nos huyẽ, los debieramos dexar aduertidos, y porque nos huyen los seguimos obstinados. *Remedium magis, quam incentiuũ debuerat esse peccati*, y podemos añadir sin escrupulo; *sed incentiuum est non remedium.*

Mandale Dios a Saul destruya a Amalech, y que sea religiosamente cruel, quitando a todos la vida: vẽce Saul facilmente los Amalecitas, y con vna impia misericordia, perdona al Rey, y sientelo Dios tanto, que le priua del Reyno, y enbia para intimarle la sentencia a Samuel, ya intimada se voluia con la corona, y Saul deseoso de gozarla, le detiene con violencia, no poca quando se huye: *Cõuersus est Samuel, vt abiret: ille autem apprehendit summitatem pallij eius, quæ & scissa est.* Samuel huye, pero Saul en esa ocasion cõ mas veras le detiene; pues si se acaba ya la corona, si ya le dexa Samuel, para que se empeña en detenerle, y porfia en violentarle? Por eso mismo (dice Gregorio Magno) ve, que ya la gloria del mũdo le desanpara, y quando mas veloz se le huye, no la dexa desengañado, sino la procura con mas esfuerço ambicioso, y si reparas, no echó mano a otra parte de la capa del Profeta, sino a la orla, esa parte por ser la vltima, será la, que procure poseer mas solicita la mano. *Quiescere etiam* (dice Gregorio) *derelicti non possunt...* Aun dejado Saul no se desengaña, sino intenta detener, lo que es inposible dexar de huir. Lo vltimo, lo que ya se acaba, es lo, que mas le enamora, y llega a ser echizo de la voluntad lo, que auia de ser desengaño a la razõ. O Gregorio. *Non pallium, sed pallij summitatem; ideſt extremitatem, apprehendisse perhibetur, sed ea extremitas scinditur* Lo que ya voquea en su duracion, es lo que mas cudiciosamente apetece, ni basta verse desanparado para

1. Reg. 15. ver. 27.

Gregor. hic.

conocer su engaño, ni basta ver burlados sus intentos, para moderar su apetito. *Quiescere etiam derelicti non possunt.* Poco es eso tan empeñado viue nuestro apetito en procurarse regalos, que no solo quando es dificil el alcançarlos, los busca, sino aun quando es inposible el gozarlos, los desea: A sus difuntos, dice con arta gala Tertuliano, de los gentiles, les acen onras, cansandose en buscar, para ponerles en los sepulcros exquisitos regalos, y confesando, que ya no pueden sentir, les parece, que aun apetecen comer: aun quando los cuerpos abrasados de las llamas estan reducidos a pauesas, juzgan que duran aun viuos los apetitos, y les ofrecen que coman, en la misma ocasion, que los queman: *Defunctis parentant*, dice el ingenioso Africano, *& quidem impensissimo officio pro moribus eorum, pro temporibus esculentorum, ut quos negant sentire quicquã, etiam desiderare præsumant. At ego magis ridebo vulgus, tunc quoque quum ipsos defunctos atrocissime exurit, quos postmodum gulosissimè nutrit.* Confiesan los gentiles, que sus difuntos ya no pueden darse a regalos, y con todo eso se los ofrecen, juzgando lisongean con eso sus apetitos; y aunque ven les falta el viuir no se persuaden se les acabò el desear. *Vt quos negant sentire quicquam, etiam desiderare præsumant.* Asi que aun no se acaba el antojo con el ser, ni el deseo con el viuir, y que el deleite inflama la voluntad, porque se huye, quando porque se retira la debiera aduertir. Pues oy se vale de esa misma traza Cristo, y aduierte a sus discipulos, que se ausenta: *Consumabantur omnia, quæ scripta sunt per prophetas de filio hominis*, para enpeñarlos en su aficion, y a la verdad no ay escusa para no amarle, por

Tertul. de resu. cap. 1.

PARRAFO II.

Que tiene de los regalos lo gustoso, que nos llama, y lo fugitiuo que nos auiua.

DIcipulos mios, dice Cristo, a Gerusalen vamos, donde me esperara insondable golfo de penas, en que solo pudo acer mi constancia pie: los beneficios me grangean odios, los fauores enemistades, los milagros inuidias, presto os abre de dexar, porque serà for-

forçoso morir. Paso mi Dios, que esas noticias elaran los afectos mas encendidos : si quereis que los Apostoles os sigan, no les declareis que es forçoso dexarlos, porque no se enpeñaran en seguir, a quien tan presto à de ser fuerça perder. Antes porque le acompañen, les declara està cerca su ausencia, por ver si vale para la virtud, la razon, que sirue para el deleite; que si el huirse presto la ocasion del vicio es mo cino, para seguirle, tanbien el ausentarse presto este Dios lo debe ser para amarle. Resucita Cristo inmortal poseido de luces, que ya ni la inuidia puedo oscurecerlas, ni el odio apagarlas : aparecese a la Magdalena, que la constancia en buscarle, merecia bien el fauor de verle : Maria derretida en lagrimas, no ya ijas del dolor, sino testigos del gozo, se arroja a besar sus plantas, y Cristo la estorba, diciendo, no à subido aun al Padre, donde camina. *Noli me tangere : nondum enim ascendi ad Patrem meum.* Singular desuio, quando la Magdalena difunto le busca : crucificado le asiste : sepultado le ama : resucitado le adora : asi entibia Cristo finezas dignas de aprecio, y afectos merecedores de estimacion? Antes es traza para auiuar mas su amor, y enpeñar su afecto, dice Crisostomo : si Maria se persuade à de viuir su Maestro despacio ya resucitado en el mundo, quiza serà menor el cuidado de asistirle, y mas tibio el afecto de verle; si conoce, que los plazos son cortos, y que està ya este Señor de partida, se aferuorizaran las ansias, y se auiuaran los deseos : y el ver se ausenta su mayor bien no sufrira tiuiezas, ni consentira descuidos, y asi bien trazado quando quiere Cristo, que la Magdalena le busque con mayor ansia, digala se ausenta, que el faltar poco tienpo a su gozo, no seruira de entibiar el animo, sino de encender el afecto. *Ostenait*, dice la boca de oro, *quoniam illuc properat, & festinat. Eum autem, qui illuc debet abire, & non vltra cum hominibus cõuersari, non oportebat cum eadem videre mente, qua & ante.* Para que crezca el afecto, manifiesta la partida, y para que se enpeñe mas el amor, dice, que à de ser muy presto la ausencia : que si los entretenimientos del mundo, entonces mas eficaces atraen, quando mas ligeros se retiran. Tambien Cristo con publicar la partida està auiuando la llama. *Nunc oportebat cum*

Ioan. 20. arat. 7.

Chryso. hom. 85 Caten.

eadem videri mente, qua & ante. Pues diga oy el Euangelio, que la vida de este Señor tiene pocas oras para que lo sabroso de su conuersacio nos llame, y lo apresurado de su ausencia nos auiue, que si los onbres no se enpeñaren obligados de la razon, por lo menos le amaran mas, llebados de la costunbre. Gran texto en el Profeta Isaias. Desea, que Dios venga para el remedio, y regalo de los onbres, y asi le pide como cordero. *Emitte agnum Domine dominatorem,* *Isai. 16 vers. 1.* y porque no se malogre tanta fineza, añade, que venga como aue, que huye. *Et erit sicut auis fugiens, & pulli de nido auolantes, sic erunt filiæ Moab.* No ignoro, que estas vltimas palabras se ayan de entender de los Moauitas, pero no falta quien entienda, que el Profeta pidiese venga Christo como vn aue, que huye, para que con eso los pecadores le busquen. *Pulli de nido auolantes* (dice el Cartujano) *sunt animæ peccatrices, quæ fugiunt de conuersatione mundana, & ad Christum confugiunt.* *Cartu. hic.* Singular sentir del Profeta, pedir, que sea cordero, y que tenga las caidades de vna aue, que huye: pues si en este cordero está nuestro remedio, no será mejor, que auite con nosotros despacio, sin que para huir apresure los vuelos? tan enemigos son los onbres de la virtud, que aun por breue rato les cansa, y no quierē admitirla, sin seguridad de perderla? Ademas, de que si viene como aue, que huye, y como cordero, porque los Moabitas no le siguen, quando cordero, y porque quando aue, que huye, le siguen? *Et erit: sicut auis fugiens, & pulli de nido auolantes, sic erunt filiæ Moab.* Ya lo dixo el Profeta; porque quando le llama cordero, no huye, y huye, quando aue; y es tal la inclinacion de los onbres a seguir con enpeño lo, que los dexa con breuedad, que si miran a este Dios, como cosa, que se ausenta con ligereza, trataran de adquirirle con eficacia. Estan tan acostanbrados los pecadores, a q̄ la ausencia de los deleites sea incentiuo de su āficion, auiēdo de ser desengaño, de sus deseos, que si trata Dios de huir, se enpeñaran en amarle. *Pulli de nido auolantes, sunt animæ peccatrices, qui fugiūt de conuersatione mundana, & ad Christum confugiunt.* Pues si le parece a Isaias, que viniēdo Dios como manjar, q̄ regala con su dulçura, y como dulçura, que atrae con su ausencia, no abrà Moabitas tan ciegos, que no le sigan,

oy

oy se conuencen de obstinados, quantos à este señor nō le siguen; pues se nos propone en aquel altar como cordero, que regala, *caro mea vere est cibus*, y en el Euangelio como aue, que huye. *Postquā flagellauerint, occidēt eum & tertia die resurget.* Seguid a Dios con enpeño fieles, que el regalo de esta mesa os llama, y el retirarse este Señor os obliga: Pero no deben de ser tan eficaces las ausencias de este Dios, para obligaros, como las del vicio para atraeros. Poco es ya buscar el deleite con enpeño, quādo nos dexa, poco es lograr nuestros antojos, y executar nuestros apetitos: mas sedienta es nuestra idropesia, toda nuestra ansia es satisfacer nuestros deseos, sin quedar inposibilitados de repetirlos. De aqui nace a veces, que el mismo deleite nos entretiene, y nos atormenta: deleitanos el gozarle, y congojanos el perderle, y como el lograr nuestros deseos suele ser tal vez causa de no poder repetirlos, vna misma accion nos acarea alegria, y nos ocasiona tristeza. Vnas carnestolendas son alegres, y tristes dias, alegres porque en ese tienpo reina la gula, y tristes porque ya comienca el ayuno: por lo, que permiten, deleitan, porque ya no pueden repetirse esos deleites, afligen: por lo, q̄ estos dias traen de desaogo, dan gusto, y porque se acabā, causan tormento. Tan aficionados viuimos a nuestros daños.

PARRAFO III.

Que aun mismo tienpo nos deleita el executarlos, y nos congoja el no poder repetirlos.

OFrecen a Dios sacrificios Abel, y Cain; pero el de Cain mas era para ofender la paciencia, que para reconocer la diuinidad, no le admitiò Dios con agrado, como el de Abel, arto fue, no desecharle con ceño, Cain se enoja, y no pudiendo despicar su colera en Dios, quiso desaogarla en Abel, que sienpre sirue el pequeño al despique, de q̄ se huye el poderoso: Saca a su ermano al campo, para matarle, con color de diuertirle, y quando la voz le aseguraba mas dulce, mas aleuosa le iriò la mano: muriò Abel, y abriò antes a la muerte puerta la inuidia de vn ermano, que la astucia de vn demonio: condenale Dios, a vna inquietud perpetua, a vna instabilidad continua, *vagus & profugus eris super terram*, executase la sentencia, y no solo viue Cain sin sosiego, sino

Gen. 4. ver. 12.

sino con dolor, sienpre iriendo el aire, cõ lastimosos suspiros, y regãdo el suelo con lagrimas. Asi lo explicaron los setenta, *suspirans & tremens eris super terram*, sienpre Cain se la menta dolorido, sienpre gime lastimado, y bien es por auer sido artifice de la muerte, y inuentor del parricidio? a conocido ya la raçon el yerro, que iço poco aduertida la inuidia? Claro está: serán estas lagrimas por auer dado la muerte aun justo, aun inocente, aun ermano? no (dice Basilio) por auer muerto a su ermano llora; pero no es por la culpa que cometiò en esa accion, sino por que con esta misma accion se impidiò, el repetir esa culpa: tan entregado viue a la inuidia, tan poseido del odio, que quando se acuerda, le dió la muerte a su ermano, se alegra, porque executò su enojo, y quando repara, que ya no ay Abel, se congoja, porque no tiene a quien voluer a quitar la vida, y asi vna misma accion le es tormento, y gozo, gozo por lo, que iço, y tormento, por lo, que no puede acer: que elegante, si en otra ocasion Basilio, *nec cæde ipsa consopiuit inuidentiam, odia etiam nunc renouat, cũque exosum Abelum non videat contra fratris animum stomachatur; forte mœret, quod emortui iugulũ repetere nequeat.* La muerte de Abel, es la tristeza, y alegria de Cain, dase parabienes de la sangre, que fementido vierte, porque le quitò a su ermano la vida, y dase pesames porque ya no le puede dar la muerte; es tan inmortal la saña, tan eterno el odio, tã abrasada la ira, que ni sangre tanta apagò su llama, antes auiuò su ardor, desea Cãin, q̃ Abel, sienpre viuiera, para, que muriera siẽpre, y como por auerle dado la muerte, no puede ya quitarle la vida, se enoja contra si mismo, y la accion, que le auia de alegrar, es la, que le viene a afligir, porque derramando la sangre executò su apetito se alegra, y porque ya no ay mas sangre, se congoja, y viene a serle no pequeño tormento el mismo logro de su apetito, *mœret, quod emortui iugulum repetere nequeat*, vna misma acciõ; por lo q̃ tiene de vengãça le agrada, y por lo, que tiene de estorno, le aflige.

Septuaginta interpret.

Bas. Seleu. ora. 4.

Puso en vn leño a Christo el odio de sus contrarios, que de vn poderoso empeñado, ni aun el mismo Dios viue libre; pendia rotos sus pies, y manos con tres escarpias, taladradas sus sienes con duros juncos, erido con los azotes vertia sangre por todas partes causando lastima a la misma

ma

ma inumanidad. El sol desmayò su luz con el susto, de compasion se les rasgo el coraçon a los pedernales mas duros: gemia de dolor aun lo mas insensible, y los Escribas ofrecen admitir a Cristo por Rey, si se libra de la Cruz, *descendat de cruce, & credimus ei*, desprendase de los clauos, dicen, y creeremos es poderoso. Ay necedad mas calificada, que la de los Escribas, y Fariseos? A sido todo su cuidado quitarle con los tormentos la vida, y con el leño la fama, y aora quieren malograr tantos sobresaltos como an pasado, y gastos tantos como an tenido? An conocido ya su passion, ò aduertido su ceguedad? No es deseo, dice Geronimo, de, que Cristo se libre, sino pesar de, que sola vna vez muera. Es tan inplacable el odio, tan grande el ansia de atormentarle, que verle crucificado les es tormento, y les es aliuio. Alegrale la inuidia de ver, que los aplausos se an trocado en baldones; el odio mira con gusto verter sangre de su enemigo; pero a la sed de atormentarle el verle crucificado la aflige: quisiera estarle siẽpre dãdo la muerte, y como lo estorba el perder vna vez la vida, despues de auerle crucificado le, dice se libre, no porque escuse los tormentos, que padece, sino porque se puedan repetir otros, que el morir clauado escusa. *Hoc agunt*, dice el Doctor Maximo, *vt de cruce descendat, sed Dominus sciens aduersariorum insidias permanet in patibulo*, conoce Cristo, que aconsejarle baxe de la Cruz, no es para creerle, sino para voluer a clauarle, y estase en ella, y con estarse pudo castigar sus contrarios, a quien ya era duro martirio verle crucificado, por no poder repetir el crucificarle, *hoc agunt, vt de cruce descendat*, lo que les causa alegria, no es verle crucificado, sino crucificarle, porque en esto se està exercitando el odio, aquello estorba, que se execute, y asi ciegos con el furor barbaro de su enojo desean se desclaue de la cruz; *descẽdat de cruce*; pero eso no es compasion de la pena, sino asechança a la vida, *dominus sciens aduersariorum insidias permanet in patibulo*, asta estos lanços llega el empeño de la malicia, y la malicia del odio: la Cruz les es a los Escribas martyrio, y gozo. Gozo por lo; que maltrata, y martirio por lo, que inpide. Asi, que en sus mismas ansias tiene la inuidia su pena, porque le faltan fuerças para azer mal, quando le sobran deseos: que

Matth. 27. ver. 43.

Hieron. in Cate na.

toda

toda la desgracia del odio consiste en, que con lo, q̃ executa, el mismo se estorba lo, que desea; pues no puede ya dar la muerte a quien vna vez priuò de la vida? pues mas feliz es el amor de nuestro Dios, y no menos abrasado: Tanbien desea dar la vida, y que se vuelua a repetir esa muerte; con derramar vna vez la sangre no se apaga su ardor, ni se satisface su sed: la Cruz es el desaogo de sus ansias; pero si estorba el repetir esas penas, serà dos veces ocasion de su tormento, vna por los dolores, que causa, y otra por la muerte, q̃ inpide. De aqui sospecho, q̃ referirnos Cristo su resurrecciõ no tã to fue aliẽto de su esperanca, como suspiro de su fineza. Discipulos mios, dice, O que muerte me aguarda, y que resurreccion me desea: padecere tres dias afrentas, pero despues poseere sin termino glorias, a los dolores de pocas oras sucederan gozos de muchos siglos, *filius hominis tradetur, & postquam flagellauerint, occident eum, & tertia die resurget*, en el Catalogo de las penas pone tanbien la resurreccion, que, si por lo, que trae de luces agrada, por lo, que estorba de dolores, cõ goja: aun cuerpo resucitado, ni se le descomiden afanes, ni se le atreuen penas, y viue tan enpeñado el amor deste Señor en padecer por los ombres, que vn la misma resurreccion le es gozo, y le es pena; gozo por lo, que trae, y dolor por lo, que inpide, que si ay odio tan barbaro, que le pesa de auer dado a su enemigo la muerte, por no poder ya quitarle la vida, tanbien ay amor tan fino, que llega a sentir resucitar glorioso, por no poder padecer maltratado, y bien no à de ser mas ingenioso el amor para lograr sus deseos, que el odio para conseguir los suyos? Si, antes eso es lo, que mejor explica el enpeño, y el poder desta fineza: llegò a conseguir para obligarnos, mas, que nuestra malitia para ofenderle.

PARRAFO. IIII.

Que si el odio no saue dar la muerte, y voluer a quitar la vida, el amor dà la vida sin estorbarse repita muchas veces la muerte.

EN la Cruz no logra Cristo sus intentos todos, por que no solo eran sus ansias auer muerto, sino morir. Esto era necesario para contentar su fineza, aquello para vorrar nuestra culpa: los deseos de nuestro remedio le obligan a dar

dar sin dilaciones la vida, los enpeños de su aficion a estar padeciendo penas: pues, que remedio para, que ni nuestra salud se dilate, ni su fineza se estorue? que padezca vna Cruz, y se ofrezca en el sacramento: No es el sacramento vn morir misterioso? Asi lo dice el Apostol, *quotiescumque manducabitis panē hunc, & calicem bibetis, mortem domini annunciabitis*; pues juntese oy sacramēto, y cruz, y con eso, ni tendrà su gusto azar, ni nuestro bien dilacio. No se dilatara nuestro remedio, porque dà la vida en la Cruz, ni su deseo se estorbara; pues repite la muerte en el sacramento. Aun en la institucion de este mysterio atendiò, la liberalidad, a dar a todo Dios a los onbres, sin que lo estoruase el auerle dado. En este pan (dice Christo) me enpeño en mi muerte, y os ipotecò a vosotros la vida, *hoc est corpus meum, quod pro vobis datur*, y luego ablā do del caliz (dice) bebed mi sangre, que se derramara por vosotros despues, *hic est calix nouum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis fundetur*. Si se à dado todo en el pan, que dà de nueuo en el caliz? y si ese caliz contiene ya tu sangre derramada, como la à de verter despues? decir queda parte de la sangre aora, y despues lo restante, facil era de entēder; pero, decir se derramara despues, toda la sangre, que les dà aora, es muy dificil de percebir, es el caso, dice Crysostomo, que està tan enpeñado este Dios en acernos bien, que ni su afecto sabe escasear las dadiuas, reseruando parte, ni por auerse dado todo, cesar de dar, antes ingenioso buscò trazas, para que nuestra cudicia, no tuuiese, que apetecer, ni su fineza dexar de dar: auer se entregado desuerte, que no pudiese voluer a entregar se, era a su aficion tormento, dexar parte, que dar despues era dilacion a nuestra salud; pues junte el darse de presente, con el auerse de dar despues, y con eso, porque se puede repetir esa accion, viuira sin quejas su ansia, y porque se dà todo de vna vez, no tendrà, que aguardar nues tra dicha. *Hoc fecit Christus* (dice Crysostomo) *ducens nos ad maius amititiæ fœdus, suamque charitatem declarans*, el auerse dado todo no estorba el repetir esos fauores, y el continuar esos beneficios, no enbaraza al auerse dado todo, y si la malicia inpide sus intentos con sus acciones: y viene a ser la execucion de los apetitos el mayor estorbo de los deseos, aqui la fineza con lo, que ace,

Corinthi. 1. ver. 26.

Luc. 22. ver. 19.

In Catena,

se

se empeña en lo, que desea, y las mismas obras son el seguro mayor de las ansias. *Hoc fecit juam charitatem aeclarans.*

Despues de auer experimentado Dios la fineza de Abrahan no quiso que perdiese Isaac la vida; sacrificio de mas importancia fue auer ofrecido el animo la prenda de mas estima, aunque la mano no se aya mãchado cõ sangre, que fuera a ver la mano derramado la sangre, si se vuiera la voluntad resistido. Al fin todo aquel estruendo de sacrificio vino a parar en que se sacrificase vn cordero. Pendia de vnas zarças mal tratado de sus abrojos, y quando el cordero a costa de sus dolores regaba con su sangre la zarça para que floreciese, la zarça vil con tan fecundo riego producia espinas mas duras para que el cordero penase. A ingratitud, que ni fauores an de obligarte, ni agasajos reducirte! El cordero pasò de los juncos a las llamas, del leño al altar, y el, que coronado de espinas fecundaba con su sangre la tierra sacrificado en las llamas, y desatado en olor suaue alegraba el cielo. *Vidit post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus, quem assumens obtulit in holocaustum pro filio.* Este cordero entre zarças sienten comunmẽte todos los Padres significaba á Cristo pendiente de vn leño, y dando por adquirirla para nosotros la vida, *Cornibus hærens aries crucifixum dominum significat*, dice Eucherio. Aqui mi reparo si el cordero està crucificado entre espinas, si dà en vn leño, porque Isaac no muera, la vida, como vuelue a perderla ofrecido en el altar en accion de gracias de que Isaac escapò el peligro? Tiene dos vidas ese cordero, ò padece dos muertes en vna vida? Si los juncos le dan la muerte, que acen las llamas en el altar, y si estas le desatan en suaue olor, que icieron en la zarça los juncos? En la zarça dà la vida, dice Augustino con la agudeza, que suele, y en el ara padece muerte, que es tan ingenioso su amor, y tan abrasado su afecto, q̃ no se contenta con dar vna vez la vida sino repite padecer por Isaac otra vez la muerte. Lo mismo, que padece en el altar padece en la Cruz, en esta en la verdad, en aquel en mysterio, y aunque no ay dos vidas para dos muertes traçò el poder vuiese dos muertes para vna vida. Quando el cordero pendia del leño

Euchers. in Catena.

Gen. 22 ver. 13.

ño le libro a Isaac con sus dolores del riesgo ; pero mal contenta su sed de auerse entregado a la muerte, buscò traza para voluer a ofrecer por el la vida, en el altar cumple el cordero con su amor, en la zarça con Isaac. Y sin que sea estorbo el auer padecido muerte, vuelue a dar otra vez la vida, *Quis alius aries immolandus in vepre cornibus adhærebat, nisi qui crucis patibulo pro nobis offerendus affigebatur?* Si el cordero, dice Augustino, à de ser imagen de Cristo, esté en Cruz, y alla de ofrecerse en el ara, que Cristo ofrece su vida en el altar, despues de auer padecido muerte en la Cruz, *Immolandus in vepre cornibus adhærebat*. Crucificado muere; pero ese auerse crucificado es enpeño para voluerse a sacrificar, que le fuera mas duro martirio el no voluer a dar por los onbres la vida por auer sufrido muerte, que derramar la sangre en tan afrentosa Cruz. *Immolandus in vepre cornibus adhærebat*, en las zarças muere crucificado; pero esa Cruz no es para estoruar el voluer a ofrecer la vida, sino para asegurar el repetir otra vez la muerte. *immolandus adhærebat*, à finezas de nuestro Dios! O sagradas anfias de acernos bien! No le basta el auer muerto en vn leño, sin que en el altar perpetue el morir: Si la malicia viue lastimada porque su execucion la inposibilita repetir muchas veces sus vicios, la fineza viue gozosa, porque sus acciones son el mayor seguro de repetir muchas veces sus anfias.

Augustin. lib. 12. contra Faust.

Conuida el Esposo a la Esposa a tener vn buen rato saliendo al campo: ya se a retirado el inierno, dice, ya es el temple mas apacible, no ay sino salir a espaciar los ojos, y dilatar el animo. *Flores apparuerunt in terra nostra ficus protulit grossos suos*, Por que entre los demas arboles sola la iguera le robò el afecto al Esposo, quando pudo enplear su aficion en otros arboles, mas gallardos en su disposicion, mas frondosos en sus ojas, mas vizarros en sus flores, y mas riços en sus frutos? Porq̃ se acordò de la iguera sola, que si bien es dulce su fruta, es desapacible en su vista? Pues q̃ ay en ese arbol particular, q̃ excite la memoria, y enpeñe el amor? Mucho (dice Anbrosio) los demas arboles aunque excedan en ponpa, aunque luzgan mas en gala, carecen de vna calidad muy del gusto del Esposo: dan vn fruto al año; pero el auer-

Cantic. 2. vir. 3

auerle dado, les estorua en ese tienpo el voluerle a dar; en coxiendo vna vez el fruto, ya no tiene mas, que aguardar a esperança, ni que pretender la mano; el auer ofrecido ya el fruto estorua el, que se repita; pero en la iguera, es muy al contrario (dice Anbrosio), porq̃ el auer dado vn fruto, no es enbarazo, sino enpeño para dar otro: so lo este arbol liberal junta el dar, con el auer dado, sin que el auer dado, impida el dar de presente, y sin que el dar de presente, se oponga al auer ya dado. *Discretam ab vsu arborum cæterarum consuetudinem naturæ huius inuenies... hæc sola ab initio germinat poma prosloribus. In alijs flos discutitur, & poma nascuntur: in hac poma decidunt, vt poma succedant*, sola la iguera dà desuerte, que repite el dar, y quando las demas destierran con la posesion la esperança; en esta es esperança la posesion. Assi? pues alabe ese arbol entre los demas, el esposo, *ficus protulit grossos suos*, que es muy conforme a su genio juntar el dar con el auer dado: y auer dado de suerte, que no se enbarace el dar. *Poma decidunt, vt poma succedant.* Oy muere en la Cruz; pero es para quedarse en el sacramento, juntando estremos al parecer tan reñidamente encõtrados, como es auer muerto, sin estoruarse el morir, y dar de nueuo la vida, en el altar, auiendo padecido en la Cruz la muerte, *poma decidunt, vt poma succedant.* Bien pudieramos decir al contrario de este Dios, lo, que de Cain escriuiò Basilio. *Gaudet, quod emortui iugulum repetere queat*, bien està; pero, si se puede conponer todo eso, sin acercarse tan ligero a la muerte, para, que camina con tan veloces pasos, y tan presurosos vuelos, que aun no pueden atener con sus prisas los mas diligentes ojos. *Præcedebat illos Iesus, & stupebant.* Menos diligencia se diò el odio, que el amor, mas tarda fue la malicia, que la fineza. Tan sediento viue Christo del padecer, ò tan enamorado de la Cruz, que el mismo trata de accelerarse la muerte? oiẽ puede fiar al odio de sus contrarios la diligencia, que no se descuidaran; aora yo dixera, que este acercase a Gerusalen, aunque fue grande argumento de su fineza, tiene parte no pequeña de comodidad estos dias: allase Christo en vnas carnestolendas ofendido de los deleites, de nuestra gula, y maltratado de los tormentos de vn leño, y entre estas dos penalidades elije los rigores de vna Cruz,

Ambr. in c. 13. Luca.

Marci 10. ver. 32.

por

por huir los agrauios de nuestro antojo: Pues està Dios mas descansado, quando desapiadados jūcos le traspasan, y duros clauos le yeren, que quando nuestros apetitos le ofenden groseros, y se le atreuen villanos. Mucho es lo que padece en la Cruz; pero al fin son aliuio de los dolores, que sufre, los intentos que consigue; pero entre las descortesias de nuestros deleites, aunque los dolores sean menos agrios, no logra sus ansias, ni consigue sus deseos, y assi le parece viuira menos afligido maltratado de los azotes, que ofendido de los regalos: por

PARRAFO. V.

Que maltratado de la Cruz, logra intentos, si padece dolores; pero ofendido del deleite ni escusa dolores, ni logra intentos.

QVales son las ansias, que trageró al mūdo el Verbo ẽ librar los onbres de culpas, q̄ los afeabā, y de penas, q̄ los afligian: a esto vino Dios al mundo, y en orden a cōseguir este fin, ni escuso trabajos, ni regateo dolores: poco es eso admitiò afrentas con gusto, cosa tanto mas agria para vn coraçon noble, que los tormētos mas inumanos, que del padecer suele acer gala el alieto; pero ni vna sonbra de desdoro saue sufrir el onor: en la Cruz se cumplierō estos deseos; pues su sangre borrò nuestras culpas, y pudo mas su vmildad para grangearnos onras, que nuestra presuncion para merecernos desprecios aun mismo tienpo se vè Cristo entre valdones de crucificado, y entre aplausos de triūfador, *expolians principatus, & potestates traduxit confidenter, palam triumphans illos in semet ipso*, dolores sufre; pero intentos consigue, pierde la vida; pero triunfa de sus enemigos, y viene a tenplarse lo acedo del padecer con lo dulce del triunfar; pero quando nuestras damas le ofenden ni escusa dolores, ni goza triunfos, antes nosotros quedamos captiuos de nuestras pasiones, y este Señor maltratado con sus ofensas, ni su magestad escusa el padecer, ni cōsigue el triunfar, y assi biē dispuesto alijere los pasos acia la cruz, y huya vnas carnestolēdas, q̄ en este tienpo ni logra intētos, ni escusa dolores, y en la Cruz aunque padece dolores, logra deseos Murmurò el pueblo de Dios, q̄ ni Dios viue libre de malas lēguas, pero no tardò mucho el castigo de su temeridad y, la pena de su atreuimiento; vnas serpientes venenosas los des-

Ad Colossen. 2.

pedazaban cõ los diẽtes, y los abraſaba cõ el aliento, q̃ quiẽ murmura vidas agenas, ſiẽpre encuẽtra quien muerda la ſuya: Moyſes fabrica vna ſerpiẽte de metal, leuãtala en vn leño, y con ſolo mirarla cobrò el pueblo vida. *Fecit Moyſes* *Num. 21. ver. 9.* *ſerpentẽ æneum, & poſuit eũ pro ſigno, quẽ cũ percuſſi aſpicerent, ſanabantur.* Que eſta ſerpiẽte fueſſe Criſto crucificado el miſmo lo dixo por S. Iuã. *Sicut Moyſes exaltauit* *Ioan. 3. ver. 14.* *ſerpẽtem in deſerto: ita exaltari oportet filium hominis*, y quãdo en eſte ſymbolo de ſerpiẽte padece Dios, ni veo que ſe enoje, ni que ſe queje: antes el miſmo parece ſolicita ſus penas diciendole a Moyſes clauе la ſerpiente en vn leño: en otra ocaſion ſe alla el pueblo congojado de la ſed; y ſin q̃ tantos caſtigos los aduirtieſſen, ni fauores tãtos los mejoraſſen, ſe valen de la lengua para murmurar, quãdo deberã vſar de ella para pedir: Moyſes cõtra el ordẽ de Dios yere vn pedernal, q̃ deſatado en criſtales apagò la ſed ardiẽte del pueblo, *Cumque ele-* *Num. 20. ver. 11.* *uaſſet Moyſes manum percutiens virga bis ſilicẽ egreſſæ ſunt aquæ largiſſimæ*: el pedernal ſe liquidò en abundãtes, y dulces aguas. Que eſta piedra ſignificaſſe a Criſto expreſſolo el Apoſtol, *Petra au-* *1. Cor. 10. v. 4.* *tẽ erat Chriſtus*, y ſi ſe repara ay grã diferẽcia entre eſta piedra erida, y aquella ſerpiente crucificada: quãdo ſerpiẽte ni Dios mueſtra ſentimiento, ni manifieſta dolor, quãdo piedra ſe queja ſentido, y ſe ſiente laſtimado. Pues ſi quando ſerpiente deſecha a tormẽtos no ſe le oye vn gemido a ſu paciẽcia, como quãdo pedernal mueſtra tãto ſentimiẽto? Es mas delicado en vna parte, que en otra? ò es mas duro el golpe de vna vara, q̃ la erida del yerro? Mira, dice Iſidoro, las circũſtãcias de vno, y otro caſo, y conoceras facilmente la diferẽcia. Quãdo pedernal le yere la ſed de regalos, la anſia de aguas dulces: quãdo ſerpiẽte padece para librar de la muerte al pueblo. Pues ya no me eſpanto q̃ piedra gima, y q̃ no ſe queje ſerpiente. Pues q̃ importa que en vna parte le maltrate la gula, y en otra no, para que los dolores ſeã mas, ò menos? Yo lo dire. Quãdo ſerpiente, auñq̃ padece agrios dolores, y inumanos tormentos, al fin logra las penas; pues libra al pueblo de ſus eridas. *Quem cum percuſſi aſpicerẽt* *ſanabantur*; pero quando pedernal el padece, y Moyſes, y Aaron pierden por ſu culpa la vida *Non introducetis po-* *pulos hos*, les dice, *in terram* *quam dabo eis*; pues ſi aqui ni ſe eſcuſan penas, ni ſe euitan culpas, antes las miſmas cul-

pas

pas son la causa de las penas, que mucho se queje. *Hic Moyses*, dice Isidoro, *Dominum offendit, & prohibetur Iordanem transire.* Tanta distancia ay de las penas, que le causan a Dios los deleites a los que le causa la Cruz, que los de la Cruz, si a Christo le quitan la vida, libran a los onbres de la muerte, *sanabantur*; pero quando la sed de los regalos le vere, los onbres cometẽ delitos, y a Dios le afligen tormentos. En el leño la serpiente padece; pero cobra el pueblo la salud perdida: en el pedernal Dios padece penas, y los onbres admiten culpas, y assi mejor le estàn los tormentos, que le dispone el odio, que las penas, que le ocasiona el regalo: porque el regalo le acarrea a Dios pesares, y a los onbres culpas; pero la cruz les adquiere a los onbres vida, aunque a Dios le ocasione muerte, *Hic Moyses Dominum offendit, & prohibetur Iordanem transire*, aqui se junto quedar Moyses condenado, y Dios erido, alli Dios padeciò erido; pero quedò el pueblo sano. Luego bien digo, que le està mejor a Dios verse crucificado en los brazos de vna Cruz, que ofendido de los desmanes de vnas carnestolendas, y que assi por huir de vnos tormẽtos es partido adelantarse a buscarlos otros, *Præcedat eos.*

Isidorus apud Glossa.

Aficionado Sãson a Dalila le entrega el alma fino, quãdo ella dispone entregarle a sus enemigos ingrata, y sin q̃ tãtas experiẽcias le aduirtiesẽ, ni traiciones tantas le desengañasen, le manifiesta inprudẽte el secreto, que le auia negado muchas veces aduertido; al fin Dalila le vende a sus enemigos, que sacandole los ojos le aduirtieron con el castigo, quan ciego auia viuido con la aficion. *Eruerunt oculos eius & duxerunt Gazam vinctum catenis.* Aqui le veo padecer a Sanson, y en otra ocasiõ tãbien: en vn feste jo, q̃ teniã los Filistecs le obligaron para mayor celebridad de la fiesta a ser blãco de sus burlas, y materia de sus entretenimientos, y sintiendo mas la nobleza de su animo los desprecios, que la misma muerte, y tẽdiẽdo los brazos a dos columnas, en quiẽ estriua ba todo el edificio las batio tã alẽtado, q̃ desquiciãdolas de sus vasas diò cõ el edificio en tierra. *Cecidit domus super omnes principes, & cæterã multitudinẽ, quæ ibi erat.* Quando juzgas, q̃ padece mas Sanson, quãdo batiẽdo las columnas pierde la vida, ò quãdo entregado ã Dalila pierde los ojos? Facil parece la duda quãdo Dalila le entrega, padece muchos pe

Iudicũ 16 verb. 21. & 30.

ro al fin viue, quãdo alarga los brazos a las colunas muere, luego de esas dos penalidades menos mal le està lo q̃ el apetito, y la cudicia dispõẽ, que lo que su enojo traza: eso no, dice el glorioso Padre S. Anbrosio, antes quãdo el muere, triunfa, y quãdo el deleite le ofende, quando Dalila le entriega padece. Verdad es, q̃ quando alarga a las colunas los brazos, muere; pero tãbiẽ lo es q̃ consigue sus intẽtos, y quedã sus enemigos vẽcidos, sus cõtrarios destrozados, pero quãdo Dalila le entriega, ni escusa tormẽtos, ni alcãça triũfos, en la vna ocasiõ muere padeciendo; pero padece triũfando, y es aliuio del dolor, q̃ se padece el intẽto, q̃ se cõsigue; pero en la otra el padece afligido, y sus enemigos triunfan gustosos, y asi mejor le està los tormentos de vna muerte, que las ofensas de vn apetito, *Virtutis igitur fuit* (dice Anbrosio) *quod victoriarum numero diem clausit, nec captiuũ exitum, sed triũphalẽ inuenit... Premitur, & cedit illecebris flagitiorũ.* Mejor le està a Sãson morir victorioso de sus cõtrarios, q̃ viuir esclauo suyo, mas duro es, q̃ Dalila le entriege, y menos, q̃ su triũfo le sepulte, porq̃ en vna parte cõ los dolores, q̃ sufre, vẽce, y en otra, sufriendo dolores queda vencido. *Nec captiuũ exitũ sed triumphalẽ inuenit*; pero quãdo el deleite le maltrata, quãdo el apetito le aflije *Premitur cedit* viue lastimado, y padece rendido, luego si esto mas el daño, que a Cristo se le sigue de nuestros deleites, q̃ de sus dolores, camine presuroso a su Cruz, q̃ en ella, si padece, triũfa; pero en nuestros deleites, no triũfa, y padece: biẽ està, pero al fin cuesta ele triũfo de la Cruz dolores, al fin esa victoria se cõsigue cõ penas, *Illuditur, & flagellabitur, & cõspuetur.* Gran cosa seria, si se alla se vna traza para, q̃ los regalos le estoruasen a Dios dolores, y le grãgeasen victorias, y q̃ si antes le estabã mejor los tormẽtos de vna Cruz, q̃ los deleites de nuestro apetito, le vẽgan ya a inportar mas los apetitos de nuestro regalo, q̃ las penas de su Cruz. Pues eso hace oy mi sagrada religiõ, proponiẽdo a los fieles los regalos de esta soberana mesa, para q̃ si estos dias es toda nuestra ansia entregarnos a mãjares de carne, q̃ nos ocasionan culpas, y a Dios tormẽto, tengamos la mas regalada carne, q̃ pudo apetecer nuestro antojo, y eso con intereses tantos, q̃ nosotros grãgeemos virtudes, y Dios victorias. *Caro meavere est cibus*, en esta mesa los regalos no le causã a Dios dolores, ni al hombre le ocasionan

Ambr. libr. 9. Epist. 70

nan delictos; antes destierran del ombre culpas, y no le permiten a Cristo penas. Tiene aqui el ombre estos dias lo, que el apetito desea, y Cristo lo que en la Cruz busca, y no siendo menos el triunfo, es el gasto menos, por

PARRAFO VI.

Que con este pã consigue Dios sin dolor lo, que en la Cruz con tormento.

DOs veces alo ja Cristo aclamado Rey, quando clamado en la Cruz lo publica el titulo, *Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum*, y otra quando le buscan los Magos, *Vbi est*, dicen, *qui natus est Rex Iudæorum*. En vna, y otra parte goza el nonbre de Rey, en Bethlen, y en la Cruz; pero con esta diferencia, que en Bethlen no le cuesta nada ese aplauso, y en la Cruz le cuesta mucho ese titulo: Que de afrentas, que de dolores, que de tormentos, que de espinas cuesta el titulo de Rey en la Cruz, y que poco, quando nace en vn pesebre. Pues si es vno mismo el titulo, como es tã diuerso el gasto? No aduiertes (dice Gregorio) que quando los Magos le aclamã, nace en Bethlen, y q̃ ese lugar es vna sonbra del sacramẽto? *In Bethleem nascitur: Bethleem quippe domus panis interpretatur. Ipse namque est qui ait: Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi.* Llega Cristo a cõseguir sin costa el titulo de Rey, quãdo nace en Bethlen, y a costa de mucha sangre, quando le posee en la Cruz, porq̃ Bethlen suena sacramento, y aunque cõ el sacramento, y la Cruz, llegue a conseguir los mismos onores este Señor, en la Cruz es a fuerça de dolores, y en el sacramẽto, sin pension de martirios *Bethleẽ quippe domus panis interpretatur. Ipse enim est qui ait: Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi*, en auiẽdo de alcançar Dios por otros medios lo, q̃ desea, abrà de gastar cuidados, y a guardar tiẽpo, abrà de sufrir cõgojas, de padecer cruces; pero quãdo por medio del sacramẽto pretẽde, sin la costa del padecer, cõsigue la vtilidad del gozar. Los Magos le adoran Rey, *Rex Iudæorũ*. la Cruz tãbiẽ publica eso mismo *Rex Iudæorũ*; pero en Bethlẽ es gozãdo de la vida, y en la Cruz padeciendo muerte. Luego si mi Religiõ sagrada ve, q̃ Cristo biẽ nuestro deseoso de rẽdir vicios, y ganar onbres, sube a Gerusalẽ a sufrir los tormẽtos de vna Cruz, *Consumabũtur omnia, quæ scripta sunt per Prophetas de filio hominis*, ingeniosamẽte aduertida descubre aquel Augustissimo sacra-

Ioan. 19 ver. 19.

Gregor. hum. 8. in Euãg

cramento, para que este Señor escuse agrauios, y consiga intentos, para que rinda vicios, y no padezca dolores, para que atraiga las almas, y no se exponga a las penas. Que de ello le costaba a Dios antes de celebrarse esta fiesta el, que viuiesen los onbres estos dias a la raçon: aun espectaculo tan lastimoso, no los enfrenaba, aun la Cruz teñida en sangre no los detenia despues que se començaron a celebrar las quarenta oras ya aquel pan soberano desterro la gula, ya aquella mesa venció los regalos, ya atrajo los onbres, ya rindió los vicios, y vino a conseguir Dios en el pan sin tormento, aun mas q̃ en la Cruz cõ tãtos dolores.

Confirmen esta verdad dos lugares muy del intento. Allase Moyses acometido de Amalech, y auiẽdo dispuesto, quãto permitió el tiẽpo, su gẽte, se la entriega a Iosue, y el se retira a la cũbre de vn mõte, donde puesto en Cruz peleaba no menos cõ la oracion, q̃ Iosue cõ el acero. *Cũ leuaret Moyses manus, vincebat Israel*, no es menos importante para vẽcer, orar con el coraçõ, q̃ lidiar con la espada; antes importa poco el acero, si le falta la oraciõ: venciõ Israel en esta ocasiõ al Amalecita, pero costole mucho a Moyses; pues orar tẽdidos los braços, fue vn representar a Christo en la Cruz, *Crucis habitus erat necessarius* (dice Tertuliano) *per quã Iesus victor ã esset relaturus*. Venciò Moyses, que acia la persona de Christo; pero costò la victoria vn morir en Cruz. Aora cotegemos esto con lo, q̃ a Gedeon le sucede. Ace guerra a Madian, y a tan poca costa, q̃ sin las fatigas de la batalla llega a gozar los despojos de la victoria. Vn soldado del exercito contrario, le referia a su cõpañero este sueño. Quando mas dulcemente aprisionados los sentidos descansaba, dice, me sobresaltò vn cuidado, con q̃ la quietud se conuirtiò ya en congoja: pareciame, que vn pã cocido entre la ceniza daba en los reales de Madiã, y como si fuera abrasada llama los destruia sin dexar aun las cenizas frias para memoria: no era alimẽto para sustentar la vida, sino veneno mortal, para ocasionar la muerte. *Videbatur mihi quasi subcinericius panis exhordeo volui & in castra Madian descendere, cumque peruenisset ad tabernaculum, percussit illud, atq; subuertit, & terræ funditus coæquauit.* Oye el conpañero el sueño, y enseñado dẽ su temor, que suele ser interprete cierto a veces, se la mẽta captiuo, y su exercito desecho. *Non est hoc aliud, nisi gladius*

Ex. 17. ver. 11.

Tert. ad uersus Iud. capit. 10.

Iud. c. 7 ver. 13.

Ge-

Gedeonis filij Ioas viri Israelitæ: tradidit enim Dominus in manus eius Madian, & omnia castra eius, vn pan soñado vence los Madianitas, quando para vencer los Amalecitas es menester vn morir en Cruz? Tan valientes son estos, que le cuesta a Moyses tanta congoja rendirlos, y tan cobardes aquellos, que vna sonbra basta para sujetarlos? Para vencer a Amalec no basta, que todo el pueblo pelee, y es necesario, que Moyses en Cruz se aflija, y para triunfar de los Madianetas es menester tan poco, que Gedeon antes de los afanes de la pelea, se dà parabienes de la victoria? *Tradidit Dominus in manus nostra castra Madian*, si dice Lyra, que lo que a oydo Gedeon basta, para asegurarle, à de conseguir victorias sin costa. *Ex prædictis assecuratus Gedeon assecurauit socios suos dicẽs. Tradidit Dominus in manus nostras Madian*, vn pã soñado bastò para asegurar a Gedeon, y para q̃ antes de entrar en batalla publicase auia cõseguido ya la victoria, y aunque es verdad, q̃ Moyses, y Gedeon representan a Christo, ay tãta diferencia de pelear este Señor, cõ pan, ò sin el para vẽcer sus contrarios, q̃ quando no està entre occidẽtes de pã le cuesta el vencer sus enemigos dolores muchos; pero quãdo el pan aun soñado sirue de armas sin las cõgojas de la pelea viue seguro de la victoria. *Ex prædictis assecuratus Gedeon assecurauit socios suos.* Pues salga oy Christo en pan contra los vicios, y conseguira triunfos y aorrara tormentos. Bien està; pero dira alguno, q̃ eso siẽpre le conuiene al sacramento, y q̃ asi la Cõpañia no le añade ninguna fuerça estos dias. Siẽpre el sacramento es cuchillo de los vicios; pero estos dias necesita para atraer a los onbres de ruido, mas que otros tienpos. Vna cosa le sobra al mundo en esta ocasiõ, y le falta al sacramento, y otra le sobra al sacramento, q̃ le falta sienpre al mundo: el sacramento tiene mucho de sustancia, y poco de ostentacion: el mundo tiene mucho de ostentacion, y de sustancia muy poco; pero no se que se es, que los onbres se dexan llenar mas de este panpanaje aparente, que de la importancia desnuda, y asi seguian mas estos dias la profanidad por ruidosa, que al sacramento por vtil, y la traza de mi Religion sagrada fue añadir a la verdad el ruido. No dexemos fiadas proposiciones tantas a la costa, sino afiancemoslas con sus pruebas: la primera es,

Lyra hic.

PARRAFO VII.

Que al mundo le sobra el ruido, y le falta la sustancia; y al Sacramento, le sobra la sustãcia; pero le falta el ruido.

Allanse aquellos dos criados de Faraõ presos, y en la carcel ven dos sueños, indices de su desgracia, y de su ventura. El Copero vè vna vid ermosa, lucida de ojas, rica de frutos, y allandose en la mano con el caliz de Faraon, exprimiò aquel generoso vino. *Tuli ergo vbas, & expressi in calice quem tenebam & tradidi poculum Pharaoni.* El Guardamangel dice que leuaua sobre su cabeza tres azafates, y en el superior de todos quantos regalos supo executar el arte, y apetecer el antojo, *Et ego vidi somniũ, quod tria canistra farinæ haberem super caput meum; & in vno canistro, quod erat excelsius, portare me omnes cibos, qui fiunt arte pistoria*, que pocos deben de ser los regalos del mundo, quando todos caben en vn cestillo? Donde ay mas sustancia, en el caliz, ò en los canastillos? facil parece la duda: el caliz solo tiene vn poco de vino, los canastillos, son tres, los manjares regalados, y muchos. Eso no dice Lyra de opinion de los Ebreos, antes en el caliz, aunque ay poco aparato, ay mucha sustãcia, y en los canastillos, aunque es mucha la ostẽtacion, la sustancia es ninguna. *Hebræi dicunt: tria canistra foraminibus plena*, los castillos mucho parece, q̃ lleuan; pero en la verdad es nada, esos tres dias, q̃ dice Ioseph *Tria canistra, tres adhuc dies sunt* si se miran en lo aparente, q̃ de gustos ofrecen, con q̃ de regalos brindan; pero a la verdad son canastillos tan rotos, q̃ no teniendo en si nada de sustancia, mienten con lo aparente a la vista, *Tria canistra foraminibus plena*, que poca satisfaccion traen al coraçon esos regalos, que poca verdad tienen esos deleites, que llenos de azares nacen esos gozos: el caliz no es tan ostentoso; pero es mas vtil, porque al fin de la vid Christo se coxiò el vino. *Vitis significat ipsum Christum* (dice la Glosa) *dicentem Ioannis 15. Ego sum vitis vera.* En menos fausto ofrece el caliz mas vida, y en mas ostentacion, dexan burladas las esperanzas los canastillos *Foraminibus plena.*

Gen. 40. vers. 9.

Lyra.

Glossa.

Retiradò Elias a vn desierto por veredico, y zeloso predicador, cuidò el cielo de su susten-

sustento, y pudiẽdo menos cõ los cuernos la voracidad de su natural, q̃ la obligacion de su oficio, le traian al Profeta por la tarde, y por la mañana floreados panes, y sazonados regalos, para que comiese. *Corui deferebant ei panẽ, & carnes mane, & similiter panẽ, & carnes vesperi.* Dos vezes al dia tiene para su sustento el Profeta regalos, y sin la pension del cuidado, goza seguro el sustento: compararemos este caso con otro, que le sucede al mismo Profeta: huye del furor de Iezabel, que contra vna colera de vna muger ni se puede vsar de valentia, por ser poco contrario, ni viuir con seguridad, por ser terrible enemigo. Al fin Elias se vale de la ausencia contra la ira: rendido casi a tantas molestias, como por la verdad padecia, se arroja al tronco de vn enebro de cansado, y se duerme de afligido do: vn Angel le consuela, y le regala, y todo el regalo es vn pan cocido entre la ceniza, y vn vaso de agua. *Ecce ad caput suũ subcinericius panis, & vas aquæ* Ay acciones mas erradas al parecer? Los cuernos no vna vez al dia, sino dos le siruen al Profeta regalos, y el Angel escaso pan. Si las menos cariñosas aues viendo su inclinaciõ se ostentan liberales para cortejar al Profeta, como tan detenido en los agasajos el Angel? Es menos la generosidad de vn espiritu, que la largueza de vn cuerno? o alla mas fauor la virtud, que en los Angeles, en los brutos? Eso no: antes el Angel dà tanto mas, que en quarenta dias no tiene anbre el Profeta: *Ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus*, y los cuernos dan tanto menos, que ni la templança de Elias puede pasar, si dos vezes no se repite el sustento, *panem, & carnes mane, similiter panem, & carnes vesperi.* Los regalos, que traen los cuerpos, son de la casa Real, dice el Abulense. *Quod isti cibi essent de domo Regis Acab satis verisimile est.* Los que trae el Angel son vna sonbra del sacramento, siente bien Pascasio: *Cibus iste (Eucharistiæ corporis, & sanguinis Christi) manibus Angelicis defertur, & refertur, per quem nostra infirmitas releuatur.* Y a los vnos les falta la substancia, a los otros la ostentacion. Que dello dà el Angel entre apariencias de poco, que poco traen esas aues entre ostentaciones de mucho quien por lo exterior vbiese de acer juicio, diria sin duda, que las aues son generosas, y escaso el Angel, pero quiẽ atendiese

3. Reg. 17. v. 6.

3. Reg. 17. v. 6.

Abul. q. 16.

Pascas. lib. de corp. & sangui. Domini in Euch. capit. 10.

mas aduertido los efectos, co nocera que el Angel da mucho, y que los cueruos traen poco. Que dellos vuelan aciendo con las alas en los aires estruendo, para que todos vean traen pan floreado, y regalos a Elias. O con que ruido se repiten esas diligencias! y bien que sustancia tiene lo, que siruen al Profeta? Tan poca, que estando enseñado al ayuno, y a la abstinencia à menester le traigan dos vezes de comer cada dia: y eso no porque aya mudado el estilo, sino porque no tienen esos mantenimientos sustancia. *Quod isti cibi essent de aomo Aiab verisimile est*; pero el pan, que ofrece el Angel es de gran sustento, y de poca ostentacion: cocido entre la ceniza, escaso, y tan lejos de excitar el apetito, que antes parece causa pesadumbre aun a la anbre mas viua, y bien comido, que efectos obra? Dar tales alientos, que no ya retirado en vn desierto, sino caminando por fragosas breñas quarenta dias, y quarenta noches no sienta Elias anbre, que aflija, ni cansancio, que congoge: *Ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Muy de otra suerte son las apariencias deste pan, y de aquellos regalos, y muy de otra suerte los efectos. El pan del mũdo excita el antojo, pero no destierra la anbre; el que trae el Angel no solicita tanto al apetito, pero satisface mas la necesidad. No os engañeis onbres, que entre la mas dorada copa os brinda el mundo no bebida; sino sed, y entre lo poco ostentoso de vn pan succinericio os dà Dios el mejor regalo. Mas ay dolor, que con vosotros puede menos la virtud, que inporta, que la ostentacion, que engaña, y en las carnestolendas no apereceis este pan soberano que os diera vida, sino los deleites, que a tantos ocasionan la muerte. Yo me canso en reprehender vuestros vicios, y me canso en valde, porque son vuestros mismos gustos, y a quien pretende anbicioso el daño poco le atemoriza el peligro: lo cierto es

PARRAFO VIII.

Que atrae mas lo aparente, que engaña, que lo vtil que aprouecha.

AOra voluamos al lugar, que poco a deciamos. El Copero de Faraon ve vna vid vmilde, pero rica de frutos, de dulces, y doradas vbas, y no ay aues ningunas, que atraidas del fruto le pretendan, ni llamadas de aquel ce-

cebo le desluſtren: el compañero ve, que a los regalos ſe abalançan las aues, tan porfiadas, que ni con cuidado puede eſtoruarlas, ni con ſolicitud detenerlas. *Aueſque comedere ex eo.* Pues, porque mas acuden las aues al canaſtillo, que a la vid, y porque el Copero no à meneſter induſtria, para que las aues no lleguen, y la à meneſter el Guardamangel, para que ſe retiren: ſi las llama lo dulce, el fruto de la vid lo es mucho, pues como tan ſin apetecer las vbas, y tan deſeoſas de eſotros regalos? Ya eſtà dicho: es la vid Criſto vmilde en ſus apariencias, aunque en ſus frutos muy dulce, los regalos del canaſtillo tienen de verdad poco, y de apariencia mucho, y dexanſe lleuar tanto de lo aparente las criaturas, y tan poco de lo vtil, que ni ſe llegaran a la vid, ni ſe apartaran de los canaſtillos. *Nihil adeo eſt, quod obduret mentes hominum* (decia a otro propoſito Tertuliano) *quam ſimplicitas diuinorum operum, quæ in actu videntur, & magnificentia, quæ in effectu repromittitur.... Sine pompa, ſine apparatu nouo aliquo, denique ſine ſumptu.* No ſe llegan los onbres a Dios, porque ven la verdad ſin adorno, la importancia ſin ponpa, la vtilidad ſin ruido. *Miratur* (añade el ingenio de Africa) *ſimplicia, quaſi vana.* Solo juzga nueſtro engaño ſe debe apetecer lo, que con la ponpa deleita, con la oſtentacion admira, con el afeite engaña: mas frutos tiene la vid, que los canaſtillos, porque eſtos, llenos de roturas aun no pueden conſeruar en ſi nada, pero como van ſobre la cabeça, como van con fauſto, y cõ ſobreeſcrito de manjares delicados las aues empeñadas los pretenden, y codicioſas los buſcan: y aunque la vid tiene frutos de mas ſuſtento, no los apetecen, y es porque les falta lo magnifico, y echan menos lo ſoberuio. *Miratur ſimplicia, quaſi vana*, y ſe pudiera añadir: *Miratur vana, quaſi magnifica.* No atendemos a lo inportante, ſino a lo oſtentoſo, no a lo vtil, ſino a lo vano, y aſi ni abrà aues que ſe lleguen a la vid, ni jamas les faltaran pretendiẽtes a los ceſtillos.

Tertul. de bapti. c. 2.

Dos arboles encuẽtro en la Eſcritura muy contrarios en ſus frutos, y muy deſiguales en ſus alauſos: la Eſpoſa, dice, q̃ ſu Eſpoſo es como vn mãçano criado en los retiros de vn yermo, cuya fruta la apetecen tan pocos, q̃ ni el temor, de q̃ la robẽ inquieta, ni

el

el cuidado de que la desperdicien congoxa. *Sicut malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus inter filios: subumbra illius, quem desideraueram sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.* Con ser tan saludables los frutos deste arbol solo yo los apetezco, dice, y a mi sola me parecen dulces. *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* Otro arbol sueña Nabucodonosor muy diferente, y tan aplaudido, que los animales todos, descãsan en su dañosa sonbra aporfia; en sus ramas auitan gustosamente las aues, y la ansia de todos es viuir en sus ojas, gozar sus frutos. *Ex ea vescebatur omnis caro.* Que ay en este arbol para que le pretendan tan anbiciosas las aues, para que le busquen los animales tan diligentes? Y que ay en aquel mançano, para que le huyan? El fruto del mançano es sazonado, es saludable, es dulce, *Et fructus eius dulcis*, y con todo eso viue tan olvidado. como los mas silvestres del yermo, *sicut malus inter ligna syluarum.* El fruto de esotro arbol, no es verdadero; sino soñado, no es saludable, sino dañoso; no es vtil, sino fingido, y cõ todo eso, ni sabẽ las aues apartarse de sus ramas, ni los animales viuir sin su sonbra. Pues que es la causa? Que aunque este fruto es dañoso, dice Teodoreto, son ermosas las ojas: *Folia eius pulcherrima* y aun que el fruto de aquel mançano es muy dulce, son muy pocas, ò ningunas, y no se que se es, que aunque el fruto sea dañoso, si la ponpa es grande, si la ostentacion es mucha acuden los animales todos, y aunque sea dulce el fruto, sino ay ojas, que agan ruido, sino ay ponpa, que entretenga la vista no abrà quiẽ le estime. *Folia vocat aecus illud, quod conspiciebatur in veste, multum fructum non autem pulchrum dixit.* Acuden al arbol, que ve Nabucodonosor, anbrientas las aues, cudicioso los brutos, no porque el fruto sea de importancia, sino porque las ojas tienen gran lustre: al arbol, que ve la esposa no ay quien acuda, porque aunque el fruto es dulce, como nacio en la selua le faltò riego para crecer, y cultura para medrar, y asi son pocas las ojas, y no muy dilatadas las ramas, y viene a perder el fruto, porque le faltan ojas, quando en esotro arbol las ojas solas acẽ, se apetezca el fruto. *Folia vocat decus illud, quod conspiciebatur in veste, multum fructum, non autem pulchrum dixit.* El fruto del arbol, que Nabuco mira, no es saludable, sino dañoso, pero son vistosas las ojas:

Can. 2. vers. 3.

Dani. 4 vers. 10.

Theodo.

ojas: el fruto del arbol, en que descansa la Esposa, es sabroso, pero sus ojas no tienen gala, y dejanse llebar las criaturas tanto mas de lo aparente, que de lo importante, tanto mas de lo ostentoso, que de lo vtil, que el mancano saludable se quedara solo, y el arbol de Nabuco se vera pretẽdido: mirãle las aues, lucido en cogollos, crecido en copa, gallardo en altura, dilatado en ramas, y llebadas de lo exterior juzgan que es de mucha importancia el fruto. *Folia eius pulcherrima.* En esotra ocasion como no se ve ese resplandor exterior, esa soberuia vana, esa altiuez soberuia, esa presuncion altiua, desprecian los frutos. La Esposa no alaua las ojas, sino los frutos. *Fructus eius dulcis*, el arbol de Nabuco no tiene dulces frutos, sino ermosas ojas, *pulcherrima*, y las aues se dexan engañar de lo verde, y no aperecen lo vtil. Asi? que llega Dios a verse menos pretendido, porque carece de ostentacion? Luego bien digo, que fue sabia industria la de mi Religion sagrada estos dias: ve que el mundo llama con lo ostentoso, pero que carece de lo importante, y que Dios posee lo importante, y le falta lo ruidoso, y para que los onbres no dejen de allar la ostentacion, que atrae, ni la sustancia, que importa, jũta estos dias este lucido aparato con aquel diuinisimo Sacramento, para que en estas sonoras musicas, en este adorno florido, en este curioso aliño, en este vulgo de resplandores, allen los ojos lo que en el mundo pretẽden, y en aquel pan soberano, lo que importa a la salud, y lo que à menester la vida, y asi llegue Dios a vencer sus contrarios, por la verdad, que tiene en si, y por la ponpa ermosa de luces, que añade la Conpañia, y los onbres queden dulcemẽte aprouechados, encontrando juntas la verdad, que les importa, y la ponpa, que les admira. Y si en el mundo ay poco de sustancia, y mucho de ostentacion, y en lo diuino, poco de ostentacion, y de sustancia mucho: aqui industriosamente se ermana la ostentacion con la verdad, y lo vtil con lo lucido: y asi los vicios quedan estos dias vencidos, por.

PARRAFO IX.

Que la Conpañia pone la ponpa, que llama, y Dios la sustancia, que importa.

LLega Iosue a la tierra de Gericò, y manda, que el exer-

exercito con el arca cerque siete dias los muros: en los seis primeros no consigue la victoria, en el septimo alcança el triunfo: *Circuierũtq; ciuitatẽ secũdo die semel, & reuersi sunt in castra, &c.* Porq̃ se dilata asta el dia septimo la victoria, si en los seis antecedentes à sido el mismo el cuidado? Faltole poder al Arca antes del dia septimo, ò aumẽtaronsele en ese tiẽpo las fuerças? Consiguio acaso lo q̃ no pudo el valor, la porfia? Si el Arca rodeãdo al dia septimo los muros los desmantela, porque cercandolos el otros dias no los derriba? Si no rompe aun poca brecha en los seis primeros, como no dexa vna piedra sola al septimo dia. Aduierte las acciones, y conoceras los sucesos. Los demas dias aunque el Arca cerca los muros de Gericò, es con ruido tan poco, q̃ Iosue echa vando, que ningun soldado quiebre el silencio. *Nõ clamabitis, neque audietur vox vestra, nec vllus sermo exore vestro egrediatur.* El dia septimo es tan al contrario, que manda sueñẽ los parches, resuenen las trompas, y que den voces todos. *Cum septimo circuitu clangerent buccinis sacerdotes, dixit Iosue ad omnem Israel: Vociferamini,* y en juntandose el ruido de la Compañia de Iesus, y la valentia del Arca cayeron por tierra los mas diamãtinos muros. *Omni populo vociferante, & clangentibus tubis, muri illico corruerunt.* Triunfo el Arca; pero en ese triunfo tuuo parte la Cõpañia de Iesus, porq̃ añadio al poder las musicas, la ostentaciõ, el ruido, y importò esõ tãto, q̃ sin ello no cõsiguio la victoria, y cõ ello quedarõ los enemigos rendidos. *Muri per Arcæ præsentiã* (dice Isidoro) *& tubarũ sonitum cadũt.* Vno, y otro fue menester, dice este Padre, el poder del Arca, vel ruido de las musicas, ni bastaba el estruẽdo militar de la Compañia de Iesus sin el poder del Arca, ni el poder cõsiguiera sin las voces, sin las musicas, sin la industria de los soldados de Iosue, lo q̃ pretendia: asta q̃ se oyò aquel estruẽdo sagrado se resistieron a vista del Arca inexpugnables los muros, pero en juntãdose Arca, y musicas, estruendo, y virtud los muros se vinieron a tierra, y se vencieron los enemigos. *Muri per Arcæ præsentiã & tubarum sonitũ cadunt.* añadio, Rabbi Ieui, que el Arca rindio los cõtrarios, y las musicas, y aparato despertarõ los Israelitas, y asi el quedar los vicios rẽdidos se debio al Arca, y el quedar aduertidos los fieles a la ostentaciõ, y aparato. *Visum est Deo, vt miraculum*

Ioſue 6. ver. 14.

Iſid. lib. in Ioſue cap. 7.

Iudi.7. ver.20. *lum hoc fieret cum vlulatu, & ingenti clamore, qui Israelitas è torporis sui somno excitaret, & ad inusitati operis Dei magnitudinẽ animo expẽdam vocaret.* luntense ostentaciõ, y poder, valẽtia, y artificio, y cõ eso se vera el Arca coronada de triunfos, porq̃ el manà sagrado, q̃ encierra serà veneno de los vicios, y las musicas, y ostentaciones seran aliento de las virtudes.

Otro caso bien semejante allo en el libro de los Iueces. Mandale Dios a Gedeon que aga guerra a Madiã, y despues de auer espiado el exercito enemigo, y oido aquel sueño, q̃ referiamos del pan succinericio, dispone su exercito dãdo a cada soldado vna antorcha, cõ q̃ lucir, y vna trompa, cõ q̃ resonar: comiẽçã los soldados a manifestar las luces, a celebrar la victoria, y los contrarios turbados vyen, y fugitiuos perecen. *Cumque per gyrum castrorũ in tribus personarent locis, & hidrias cõfregissent, tenuerunt sinistris manibus lampades, & dextris sonantes tubas, clamaueruntq; gladius Domini, & Gedeonis: Omnia itaque castra turbata sunt, & vociferantes vlulantesque fugerunt.* En tres lugares distintos suena el clarin, y resplãdece la luz, quando turbados los enemigos a manos de su mismo pauor mueren, y

Iudi.7. ver.20.

cõ eso se cõsigue la victoria sin los afanes de la pelea: bien està, pero porq̃ se atribuye ese triunfo a Gedeõ, si le auia cõseguido el pan? No vio aquel soldado q̃ el pan succinericio destrozaba sus reales, y vẽcia su gẽte? *Cum peruenisset ad tabernaculũ, percussit illud, atque subuertit, & terræ funditus coæquauit.* Pues si el pan es el, q̃ vẽce, porq̃ aclamã a Gedeõ? *Gladius Domini, & Gedeonis.* Tã ciega es la vanidad, q̃ juzgue podra lucir con lo, q̃ es ageno, ò tã necia la lisonja, q̃ atribuya a Gedeõ parte del triunfo, quando es de Dios toda la victoria? No es lisonja necia, ni anbiciõ vana sino verdad segura q̃ Dios, y Gedeõ vẽcierõ esta vez a los Madianitas. Verdad es q̃ Dios puso el pan, pero tãbiẽ lo es, q̃ Gedeõ puso la ostẽtaciõ: el pan fue el toxico de los cõtrarios, pero las luces, y las musicas fuerõ el aliẽto de los proprios, y asi vino a cõseguirse la victoria, porq̃ la Cõpañia de Gedeõ puso la põpa, q̃ entretenia, y Dios puso el pan, q̃ aprouechaba. *Lagenæ fractæ sunt, vt lampades apparent*, dice la Glosa, *apparuerunt lampades, vt hostes in fugam verterentur.* Con las antorchas vieron los Israelitas, y se traslunbraron los enemigos: el pan sin las luces aun no vencia, las luces sin el

Glossa.

pan

pan nada aprouecharan, pero en juntandose muficas, luces, y pan en tres diuersos lugares, ni los enemigos sauen resistir, ni los Israelitas podran dexar de triunfar. *Ridicula nobis hæc fuerant*, añade Beda, *si terribilia hostibus non fuissent: sed victoria ista dicimus, ne parua hæc, quæ acta sunt, pendamus.* Poco parecia importaba el adorno de las luces, el accento de las tronpas, el ruido de los vasos, pero el triunfo enseñò, que el pan auia menester para conseguir la victoria todo ese aparato, y que el ruido fue para el Ebreo entretenimiento gustoso, y para el Madianita arma terrible. Asi que la victoria se consigue con pan succinericio, con muficas, y con luces, y esas en tres diuersos lugares, pues ponga estos tres dias el pan Dios, y ponga la Compañia muficas, y luces, y con eso quedaran los vicios rendidos. No lo vemos ya por la misericordia de ese Señor? Ni ay los desmanes, que solia, ni los desordenes, que se acostunbraban; antes atraido todo el pueblo desta ponpa asiste deuoto a aquel pan sagrado, y los dias que auia dedicado el error a la gula, a la liuiandad, a los juegos, a los vicios, ya mejor acuerdo los consagra a la pasion de Cristo, a aquel augustissimo Sacramento, a la oracion, al desengaño, a la verdad, a la asistencia a este templo, y si asta aqui la ponpa del mundo engañaba con su apariencia sin tener sustancia, y el Sacramento tiniendo la substãcia no atraia estos dias, porque le faltaba la apariencia, ya se allà junto con vtilidad nuestra todo: la ponpa que llama, y la sustancia, que importa. No es esto lo que oy vemos en la celebridad, y en el Euangelio? El ruido izo, que vn ciego conociese pasaba Cristo, y que le pidiese vista. *Cum audiret turbam prætereuntem, interrogabat, quid hoc esset.* Si no pasara en esta ocasion el Saluador con ruido, se vbiera quedado en sus tinieblas el ciego; aprouecho el ruido, para que el clamase, la virtud de Cristo, para que viese. *Multus erat populus circa Christum* (dice Crisostomo) *& cæcus eum quidem non nouerat: sentiebat autem effectum.* Vio el ciego, porq̃ la virtud de Cristo le restituyò piadosa lo, que le auia quitado la naturaleza madrastra: vio el ciego, porq̃ le informò de la ocasion de su dicha el estruẽdo, y asi vno y otro importò para la salud, el ruido, para clamar, y la virtud para ver. Estos dias camina este Dios a Gerusalen, y se ofrece en aquellos accidentes,

Beda tom. 8. lib. quæstionum in lu. dic. 5.

Chrisost. in Cat.

tes, que aun las prieſas del odio ſon dilaciones prolijas para ſu amor; pero el mundo ciego en ſus apetitos oſcurecido con ſus paſiones ni ſe aprouechaba de la ocaſion, ni cuidaba de ſu ſalud: pues, que remedio? Venga la Conpañia, y añada armonias ſonoras, muſicas dulces, atraiga guſtoſamente la viſta cõ los reſplãdores de aqueſtas luces, con eſte aſeo curioſo, cõ eſte florido aliño, y de eſe modo los onbres aſtà aqui ciegos, cobraran viſta, y no faltando al ſentido lo oſtentoſo, de que ſe prenda, allara el alma lo inportante, de que viue, y vendra Dios a vencer los vicios ſus enemigos, porq̃ la Conpañia pone eſte aparato, q̃ llama, y ſu Mageſtad aquel pan, q̃ inporta. Biẽ eſtà, pero ſi Criſto camina tan apreſurado à Ieruſalen, que ni la viſta de los ſuyos puede alcançarle, ni el deſeo ſeguirle, como ſe detiene para dar a eſte ciego viſta? *Stans Ieſus iuſsit illum adduci ad ſe.* Como vienen bien aquellas prieſas cõ eſtas detenciones, aquellos vuelos con eſtas pauſas? Si ſe detiene, para que ſe da tanta diligencia? Y ſi es tanta el anſia de acercarſe, como viene en detenerſe? Antes ſon eſas acciones tan conformes, que ſe da prieſa porque ſe à de detener, y ſe detiene por auerſe dado priſa: Ve Criſto es forçoſo detenerſe a dar viſta a vn ciego, y que ſe difiere tanto nueſtra ſalud, quando le ocupa eſta viſta, y es tal ſu amor, que para no faltar a nueſtro remedio, ni a eſta ſalud, reſtaura con las prieſas de adelantarſe el tienpo, que es forçoſo detenerſe. Sino vbiera de pauſar en el camino andubierale a buen paſo, y gaſtara en el, ſupongamos medio dia, auiendo de pararſe a dar viſta al ciego ſi le anda a buen paſo gaſtara mas: pues que remedio para que ni ſe dilate la redencion, ni quede ſin viſta el ciego? Accelerar los paſos, aligerar los vuelos, y deſquitar en las prieſas del acercarſe, los eſpacios del detenerſe: *Præcedebat illos Ieſus, & ſtupebant*, y con eſo vendra a reſtaurar de preſente lo, que ſe à de detener de futuro. Eſta es la condicion de Dios fieles, reſtaurar en lo preſente los fauores, que no podra acer de futuro: como la nueſtra deſquitar las, que no podemos de futuro en ofenſas de preſente.

Diſcurramos vn rato ſobre eſte aſunto.

PARRAFO X.

Que Dios en fauores de presente desquita los, que no podra de futuro; nosotros las, que no podemos de futuro, en ofensas de presente.

TRes dias, dice Christo, q̃ à d̃ estar ausente de nuestros ojos, *tertia die resurget*, quarenta oras como sienten doctos à de estar retirado de los onbres en el sepulcro, y por quarenta oras, que se à de ausentar despues, està en aquel altar patente quarenta oras, y auiendo de ser la ausencia de futuro, es de presente la assistẽcia: quando nosotros desquitamos el ayuno de futuro, en la gula de presente, y porque vna quaresma à de ser forçoso viuir modestos, tratamos estos dias de viuir diuertidos, desquitando en la demasia de los manjares la templança del ayuno: en las culpas, que cometemos, la penitencia, que emos de acer. Peleaba Iosue con los exercitos enemigos: fue porfiado el conbate, dudosa no poco rato la suerte, asta que irritado el corage de los Israelitas con la resistencia del Amorreo acometieron tan alentados, que casi llegò a rozarse en temeridad el esfuerço: desmayaron los enemigos, y sin poder acer rostro a tan vizarra osadia, voluierõ las espaldas, en que impresas las eridas eras testigos del valor del Israelita, y de la cobardia del Cananeo; pero como no ay dicha sin azar, ni fortuna sin reues, esto era a tienpo, que el Sol encogia sus rayos, y sepultaba sus resplandores: aduierte Iosue el caso, y recelando que las sonbras auian de anparar sus enemigos, y que era lo mismo retirarse el Sol, que desuanecerse el triunfo, religiosamente atreuido echa vn vando para que ni las luces se ausenten, ni el Sol se retire: *Sol contra Gabaon ne mouearis.* Obedecio el Sol, y detenido dilatò el dia: *Stetit itaque Sol in medio cœli, & non festinauit occumbere.* Entra Teodoreto a ponderar este caso, y dice, q̃ detenerse el Sol no solo fue para que Iosue consiguiese victoria, sino para desquitar con adelantada paga no se que luces, que despues auia de negar al mundo. Quando murio Christo, dice este Padre, eclipsò sus resplandores el Sol, enlutò sus luces. *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super vniuersam terram vsque ad horã nonam.* Y por no deber al mundo las luces, que despues fue forçoso retirar, adelantò en esta ocasion la paga, y por

Iosue 10. ver. 12.

Matth. 27. ver. 45.

que

que se auia de retirar, se quiso en esta ocasiõ detener; *Sicut pugnante propheta Sol stetit, ita dum Saluator noster mortem deseluere, Sol meridie continuit radios suos.* Ve el Sol, que peleando otro Iesus à de ser necesario negar al furor sus luces, y para no ser deudor paga en luces adelantadas aquellas sonbras futuras, y porque se à de escurecer vn rato despues, luce depresente aora, y reconpensa cõ vna presencia adelãtada vna ausencia forçosa. Pues si esa es la condicion de lo celestial, quando dice Crisro, que va a morir, y que à de retirarse de nuestros ojos tres dias. *Et tertia die resurget.* Estè tres dias patente en aquel altar, y con eso reconpensara su amor de presente, lo que el odio de sus contrarios nos quitara de futuro. Este es Dios fieles, y quando debierais imitar sus obras, llegais a oponeros a sus acciones: tan contrario es vuestro estilo, que procurais de antemano lograr los apetitos, que despues ò estorua el tienpo, ò la ocasion contradice.

Theo. in Iosue q. 13.

Erase vn mayordomo de vn onbre rico (dice Cristo por S. Lucas) y quando debiera atender a la aciẽda como agena, la expẽdia como propria, ò la miraba como suya para no temer, y como agena para gastar: no faltò quiẽ ò inuidioso del fausto del mayordomo, ò celoso de la aciẽda del dueño le diese quenta de lo mal, q̃ se gastaba, y como lo malo a menester pocos testigos para acerse, lo creyo el amo: llamole a quẽtas, y determino no corriese mas la administraciõ por su mano. *Redde rationẽ villicationis tuæ: iam enim nõ poteris villicare.* Entra el mayordomo cõsigo en quẽtas antes de darselas al señor, y viendo, q̃ de alli adelãte no auia de poder expender la acienda, se determinò de desquitar en anticipados excesos lo, q̃ auia de ser inposible malograr despues. *Quid faciã, quia Dominus meus aufert à me villicationem?* Que è de acer dice, ya se à de seguir tienpo, en q̃ despojado de la aciẽda, no pueda gastarla a mi antojo, pues q̃ traza se à de dar? Vengan los deudores, y pierdase cõ ellos la mayor parte, y con eso mal gastare de presente lo q̃ no puedo desperdiciar de futuro. Asi lo izo. *Is cuius sunt vota terrena, anxiatur in exitu...* dice Crisostomo, *Debitorum remissionẽ ingeniatus est nequitiæ villicus.* Buscò el ingenio como desquitarse d' lo inposible, y allò remedio la malicia para desperdiciar en vn tiẽpo lo, q̃ en otro no auia de poder gastar. El delito era exẽder

Luc. 16 vers. 3.

Chrisost. in Cat.

la aciẽda, eſo no ſe podía proſeguir, porque ya la adminiſtracion le faltaba, y para no dejar ſus delitos, traza la induſtria deſquitar aora en el malogro los gaſtos, que ſi tubiera la adminiſtraciõ pudiera deſpues acer. *Debitorum remiſſionem ingeniatus eſt nequitiæ villicus.* Parece que el ingenio de la malicia puede cõpetir cõ el afecto de Dios, y ſi Dios de bienechor reſtaura de preſente el fauor, que no à de poder de futuro, el ombre de peruerſo el vicio, que no à de poder de futuro, le reſtaura de preſente: eſta induſtria para lo malo fue la, que alauò el Señor, viendo que el mayordomo adelantò para el vicio edades, quãdo noſotros no acertamos a reſtaurarlas para la virtud. *Non virtutẽ dicit, ſed aſtutiã ad mala inclinationem habentem*, explica Origenes, *& ſecundum hoc dicitur, quod Dominus laudauit villicum, quia prudenter egiſſet, hoc eſt callide, & perperam.* Tal fue la inclinacion de eſte ombre para lo malo, que atendio a executar los vicios de antemano, para que ya no auia de tener poder: *In futurum ſibi proſpexerit*, añade Aguſtino, *vnde dicitur laudauit Dominus villicum iniquitatis.* Alaùò la ſagacidad ingenioſa, y el auer diſcurrido la induſtria como no le faltaſen culpas a ſu malicia, pues quando vio auian de ſer inpoſibles en el ſiguiente, en el tienpo, que tenia las executò todas juntas: *In futurum ſibi proſpexerit.* Que dellos podiamos alabar en eſte tienpo de ingenioſos para lo malo, pues en tres dias de carneſtolendas ſe deſquitan ſobradamente de quarenta de ayuno, y la quareſma, que obligaba a executar virtudes, ſolo ſirue de ocaſionar ſe adelanten vicios: quando Criſto, porque no ſe dilate nueſtro remedio, para reſtaurar el tienpo, que ſe detiẽe en dar a eſte ciego viſta, epreſura en el camino los vuelos, *præcedebat eos.* Bien eſtà; pero otro miſterio allò Cirilo en eſte pararſe Criſto, y fue, q̃ ſe dilataron las penas todo el tiẽpo de la oracion: donde camina Criſto? A la Cruz. Que ace eſte ciego? De tenerle con ſus voces, para que ſe entienda, que mientras ay oracion, viue Criſto en gloria, y ſe le dilata el padecer penas. *Siſtit Chriſtum vox inuocantis in fide.* Dilatoſe el padecer lo, que durò el orar, que mientras ay oracion, no ay para Criſto penas. Autoricemos eſta verdad.

Orig. in Cate.

Aug. in Caten.

Cyril. apud D. Thom.

PA-

PARRAFO XI.

Que mientras oramos no padece Christo penas, sino està poseyendo glorias.

DEspues de auer resucitado Christo, y aplaudido su trunfo el Sol con tan madrugadoras luces, despues de auer gemido su esclauitud en terremoto tanto el infierno, aun negaba ese triunfo la inuidia, y trataba el odio de obscurecerle: Pedro zeloso de la onra de su Señor, y conpadecido de la ceguedad de su gente buscò ocasion en que manifestar con euidencia que Christo gozaba gloria, y que los fariseos estaban ciegos de inuidia, y allolà, porque subiendo vna tarde a orar con San Inan vio a la puerta del tenplo vn onbre, a quien la desgracia priuò de los pies, quando le formò la naturaleza, y no fue el mayor daño de este miserable verse necesitado a no andar, sino obligado a pedir: menos deseaba en esta ocasion su cudicia, que encontrò sin suerte. Pidio a Inan, y a Pedro limosna, y dieronsela grande: No tengo oro, ni plata, le dice Pedro, pero para que conozca el mundo, que resucitò Christo glorioso, te dare pies. *In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula.* Siguio la salud el imperio, y ya sano el cojo, se entrò a orar en el Tẽplo: *Intrauit cũ illis in Templum ambulans, & exiliens; & laudans Deum.* Llega Basilio a mirar este caso, y dice que estos pies son argumento tan euidente de la gloria de Christo, que ni la pasion mas ciega se atreuera a negarlo, ni la temeridad mas desalunbrada a contradecirlo. *Resurrectionis simulacrum procudit claudum consolidando, contraque mendaces linguas pedes veritatis indices producit in aciem.* Aunque el odio de los Escribas quiera acer guerra a la verdad de la Resurreccion de Christo, no seruira, dice Seleucia, sino de quedar vẽcido; porque esos pies son defensa inexpugnable, arma terrible. *Contra mendaces linguas pedes veritatis indices produxit in aciem.* Vengo en que la grandeza de este milagro sea freno al odio, y estorbo a la enbida: Vengo en que sea glorioso anparo de la verdad; pero porque mas an de ser esos pies los indices de la gloria de Christo, que otros muchos prodigios, que Pedro obrò? Resti-

Actor. 3. vers. 7.

Basil. orat. 2.

tituye la vida a Tabita, quitasela a Ananias, da su sombra sola salud, su nombre destierra enfermedades, auyenta espiritus, y en tanto tropel de milagros solo este es el testimonio, de que goza Luces inmortales Crifto? *Resurrectionis simulacrum procudit claudum consolidando.* Aora no aduiertes que estos pies se enplean en caminar al tenplo, que este onbre se ocupa en alabar a Dios, que ya es la oracion todo su cuidado: *Intrauit cum illis in templum ambulans, & exiliens, & laudans Deum*, pues si toda su ocupacion es caminar al tenplo a orar, irrefragables testigos de que viue Crifto glorioso son esos pies, que ni puede padecer penas mientras oramos, ni gozar glorias mientras nos diuertimos. *Pedes veritatis indices produxit in aciem.* Armese el engaño contra la verdad, intente la malicia oscurecer la gloria, procure el empeño negar la resurreccion, que Pedro para conseguir triunfo de todos se vale de vn onbre enpleado en caminar al tenplo, dedicado a orar, ocupado en pedir, que aunque aya otros muchos milagros en este tiẽpo, la oraciõ es tan cierto argumẽto de que viue Crifto glorioso, q̃ en viendo a este onbre en oracion no dudara nadie que descanse en eterna gloria. *Contra mendaces linguas pedes veritatis indices produxit in aciem.*

Disputaba Esteban con los mas doctos de los Ebreos, y despues de auerles concluido fin que supiesen responder ni a la eficacia de sus razones, ni a la verdad de sus discursos, ni a la erudicion de su ingenio, les dixo era tan cierto que Crifto, a quien ciegos auian quitado la vida, gozaba glorias, que lo estaban viendo sus ojos. *Ecce video cœlos apertos, & filium hominis stantem à dextris virtutis Dei.* Allò esta verdad en los emulos la acogida, que suele, y aun les irio tanto mas que otras, quanto era mayor credito de Crifto, y mayor lustre de Esteban: como les era contraria aquella doctrina publicarõ era blasfemia, y trataron de oscurecer cõ ruido lo, que con razon no podian: con piedras quisieron despicarse de los argumentos de Esteban, y que las manos tomasen a su cargo voluer por su ingenio. A perspicaces ojos, que de piedras solicitais contra vosotros mismos! A ingenios grãdes a que de riesgos os exponeis! ¿No pudieron sufrir los Escribas, que vn moço se adelantase, ni que alcan- *Act. 7. ver. 55.*

alcançaſe lo, q̃ ellos no vian. Al fin le coſtò a Eſteban el ver mas que los demas ſobre aſperos golpes perder la vida; pero quando mas duros, que los pedernales, con que le herian, ſe oponian los Fariſeos a la verdad, el ſagrado Leuita con vn corazon amoroſo ſe conpadece, y dobladas las rodillas ora por ellos. *Poſitis genibus clamauit voce magna dicens: Domine ne ſtatuas illis hoc peccatum.* En eſta accion, no ſolo acreditò Eſteban (dice Criſoſtomo) ſu amor, ſino tanbien ſu verdad. *In ipſa morte confeſſio, & prædicatio diuulgatur.* Quando muere Eſteban confirma que es verdad lo, que à viſto, y predicado. Pues que tiene que ver lo que ace en la muerte, con lo que à viſto en la vida? Antes de morir, dice, que ve a Criſto en gloria: *Ecce video cœlos apertos.* Quando muere ora. *Poſitis genibus clamauit.* Pues q̃ ſemejãça tiene vna accion con otra. Mucho (dice Criſoſtomo) quando ſe raſgan los cielos no dice que ve a Criſto en gloria, no es eſa la verdad, que niegan los emulos? Pues para que quede acreditada en el mundo, ore quãdo apedreado muere, q̃ es tan cierto gozar de glorias Criſto, quando los onbres oran, que ſi antes negaba eſta verdad, como blasfemia la inuidia, ya la admitira como cierta la razon, y la oracion, que ace Eſteban, quando muere, ſerà argumento grande de que las glorias goza Criſto. *In ipſa morte confeſſio, & prædicatio diuulgatur.* Fue gran induſtria para confirmar lo, que auia viſto, orar al morir, porque andan ſienpre enlazadas oracion del onbre, y gloria de Dios: luego no es mucho, que quando ora eſte ciego ſe le dilate a Criſto el penar, y ſe difiera el morir. Ya emos ponderado el detenerſe Dios, ponderemos aora el eſtar ſentado cerca del camino eſte ciego: *Cæcus quidem ſedebat ſecus viam mendicans.* Que pretende eſte ciego? Que los que van de camino le den limoſna, y como la pretende? Eſtando ſentado cerca del camino: que de propoſito buſca lo tenporal, que quando llegue a darſelo el mundo à de ſer muy de paſo, pues ſin duda eſtà ciego quien vn bien tan de paſo lo pretende tan de propoſito. Eſte es nueſtro engaño, nueſtra ceguedad es eſta.

Chriſo. in Glo.

PARRAFO XII.

Que auiendonos de acer el mundo bien muy de paſo, le buſcamos muy de propoſito.

VEn, le dice vn Angel, al Euãgeliſta Iuã, y te moſtrare los caſtigos de vna muger, q̃ à ſido la mas celebrada, y la mas eſcandaloſa. *Veni, oſtendam tibi damnationem meretricis magnæ, quæ ſedet ſuper aquas multas.* Apocal. 17. v. 1. Moſtrole aquella vizarria aplaudida ſentada ſobre muchas aguas: eſtraño trono deſta grandeza! Que pretende eſta muger? Los deleites, y entretenimientos, que ofrece el mundo? Y bien, como ſon eſos deleites? Como fugitiuas aguas, como deleznables ondas, aun no ſe an preſentado a los ojos, quãdo ya an corrido muchas leguas de diſtancia: aun quando mas diligente quiere atenderlas la viſta, mas burlada, queda de la ligereza inconſtante, de la inconſtancia fugitiua, de la velocidad engañoſa, y como ſe preſenten eſos deleites? Muy de aſiento, muy de propoſito. *Quæ ſedet ſuper aquas multas.* Tan ciegos viuimos con las tinieblas de nueſtro apetito, con las ſonbras de nueſtro antojo, que ſabiendo corren preſurоſas las aguas, las pretendemos de aſiento, y las intentamos gozar deſpacio. *Sedet ſuper aquas multas.* Buſcamos en la inconſtancia firmeza, en lo fugitiuo eſtabilidad, en lo fragil conſtancia: *Cum vanis, atque conducis mente miſcetur*, explica el Cartujano, *in numeris ſordibus maculaturque, ſedet ſuper aquas multas, reſidet quoque in concupiſcentia aquis, & in diſcordium fluctibus populorum.* Carth. art. 18. En lo fugitiuo de los deleites anhela nueſtra ceguedad a acer pie, y ſiendo quanto el mundo puede ofrecer muy caduco, lo pretendemos con las anſias miſmas, que ſi fuera eterno: los entretenimientos del mundo preſurоſos caminan, ligeros vuelan, vanos deſaparecen; pero nueſtro engaño es tal, que los buſca de propoſito, y los pretende de aſiẽto. *Reſidet in concupiſcentia aquis.* O fieles quando ſacudiremos eſtos engaños? Quando conoceremos, que lo, que tan ligero ſe huye, no es para coſtarnos tantos cuidados? Que te entregues al deleite, que vuela, de paſo, vaya, que la fragilidad vmana lo lleba, pero que buſques muy de aſiento lo, que ſolo ſe puede gozar de paſo, ſolo

tu ceguedad lo aconseja, *Sedet hæc meretrix super aquas multas* ... sentia bien Ruperto, *defluunt ab ortu suo vsque ad mortis occasum, & num quam ad certum locum, in quo consolidentur, & stent, perueniunt*, terrible engaño querer sea de dura lo, que no tiene vida, y que lo, que no tiene ser, permanezca: Terrible ceguedad acer descanso del mismo desliz, y poner trono en la misma ruina: las aguas se apresuran a deslizarse, y esta muger muy de asiento las procura, *Sedet*, los caminantes, si izieren algun bien a este ciego serà de paso, y el le busca muy de asiento, *Sedebat secus viam mendicans*.

Rupert. lib. 12. in Apoc.

Castigò Dios a Cain el auer quitado a su ermano Abel aleuosamente la vida, con vna vageacion perpetua, vna instabilidad continua: *Vagus, & profugus eris super terram*, no à de auer ya para Cain lugar de descanso, ni dia de quietud, y veamos en que se ocupa? En fabricar para viuir vna ciudad desde los fundamentos primeros: *Ædificauit ciuitatem*, ay mas estraño intento? Si Cain està condenado a perpetuo destierro, sin poder viuir de proposito en ninguna parte para q̃ edifi caciudad? Aun armar vna t ẽda de campaña fuera accion ociosa, y cuida de edificio tan soberuio, y dispone torres, y fabrica muros? Si, dice Ruperto, tan ciego viue, que toma muy de intento el fabricar, quando à de ser muy de paso el viuir: *Vagus, ac profugus super terram erat, id circo ciuitatem, qua tutaretur, ædificauit*, Porque viue desterrado fabrica ciudad, en que viua, quando no la puede viuir. Quiẽ viera abrir los cimiẽtos de los muros, trazar las calles, disponer las plazas, acer plãta de los edificios, juzgarà q̃ Cain auia de viuir aquella ciudad muchos años; pues a tanto cuidado la fabricaba, y era tan al contrario, que no la podia viuir aun vn dia: *Vagus, & profugus super terram ciuitatem ædificauit*, ô engaño de nuestra ceguedad! O ceguedad de nuestra passion! O locura de nuestro antojo! O error de nuestro apetito! Para que tanto afan? Para que tanto desvelo? Para que tanto gasto? Quantos dias a que se preuienen para estas carnestolendas regalos, auiendose de passarse tan breuemente? Quãto cuidado se pone en la gala, que no dura vn dia: en el adorno, que quitado lo que el gasta, no dura vn ora: en la ermosura, que por delicada desaparece, en la ponpa, que engaña: en el resplandor, que translumbra: en la vani-

Gen. 4. ver. 12.

Rupert. lib. 4. in Genes. cap. 20.

dad

dad que miente? O que de oras! O q̃ de tiẽpo! O que de años! O que de siglos! Nadie condene a Cain de necio, porque toma tan de proposito fabricar esta ciudad auiendo de ser tan de paso el viuirla, porque si bien lo aduierte, allara que gasta mas tiempo en machinas, auiendo de gozar las mucho menos. Quãtos años costò de pretension el oficio, que aun no durò vno, el casamiento, que aun no durò vn mes, la onra, que aun no durò vn ora, la dignidad, que vino ya acabada la vida? Quantos gastos ocasionò el deleite, que se huyo en vn momento, el regalo, que desapareciò en vn instante? Muchos Caines ay en el mundo, sino en lo aleuoso, alomenos en lo necio: no auiendo de poder descollar en ellas aun vn instante, fabrican torres de viento con indecibles fatigas. Ciegos viuis fieles; pues tan de asiento pretendeis lo, que si diere el mundo à de ser muy de camino, *Sedebat secus viam mendicans.* O si os diese oy este Señor conpadecido de vuestros engaños, vista como se la diò a este ciego! en el quiere Anbrosio este significado el pueblo gentil, *In hoc cæco typus populi gẽtilis est*, no tiene poca dificultad el sentir deste Padre, porq̃ el pueblo gentil viuia entregado à sus apetitos, dedicado a sus idolatrias, esclauo de sus engaños, y este ciego solo descãsaba ocioso, solo malograba el tiẽpo sentado; pues como viene bien, q̃ sea figura esta ociosidad de tãta malicia? Este ciego no obra bié, pero no obra mal: el pueblo gentil no solo obra mal, pero no sabe obrar bien; pues en q̃ està la semejança? Yo la explicare. El pueblo gẽtil comete delitos; pero quãdo Cristo no camina a padecer penas: este ciego quãdo sube a morir en la Cruz, viue ocioso, y es tanta culpa vn entretenerse en ocios inutiles quãdo le esperan a Cristo tãtos dolores, que puede esta ociosidad ser imagen de aquel delito, y aun se podia añadir.

Ambr. hic.

PARRAFO XIII.

Que no parece menos grauevn ocio, quãdo Cristo camina a penas, que vn delito quando està en glorias.

BAxa Dios en crespas luces al mõte a dar ley al pueblo, q̃ a menester autoridad, y ostẽtaciõ a veces el superior, para q̃ los subditos le obedezcã: ardia el mõte en reflexos sin saber q̃ acerse el ayre de tãta luz, aun las ojas de los arboles erã emulaciõ a los astros, aun los pedernales inuidia al cie-

cielo, y sin q̃ tanta magestad les causasẽ respeto, ó tãta llama les ocasionase temor, fabricò el pueblo vn idolo adorandole como Dios. No es nueuo tener cada vno por diuinidad lo, q̃ el se fabrica, lo raro fue adorar aqui por grãde lo, que auia fabricado Aron: enojase Dios cõtra el pueblo, y amenaza à de castigarse con muerte, *Dimitte me* (le dice a Moyses) *vt irascatur furor meus cõtra eos, & deleam eos.* En esta ocasion es tan sufrido Dios, q̃ aun no llega a enojarse, sino dice que se enojara, si Moyses le dexa: pues miremos a este mismo Señor en otra. Apareceselè a Moyses maltratado de inumanos juncos erido de crueles espinas, y mãdale q̃ vaya a librar el pueblo: Moyses despues de muchas replicas se dispone a la jornada, y quãdo en vna posada descãsaba del camino, se le aparece Dios, y le intẽta quitar la vida, *In diuersorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eũ*, a Moyses quiere Dios quitar la vida, quãdo cũple su obediẽcia? Que causa ay para ensangrẽtar el acero, quando parece auia raçõ para premiar la jornada? No reparas, q̃ el lugar dõde le amenaza Dios cõ la muerte (dice Diodoro) es la posada? *In diuersorio.* Pues q̃ importa, que sea la posada? Mucho dice este interprete? No se le apareciò Dios entre zarças? y Moyses no cesa de caminar, y descansa detenido? Pues bien merece el mismo castigo, q̃ la idolatria ese ocio, q̃ si biẽ el pueblo ciegamente atreuido, y neciamẽte barbaro peca, es quãdo Dios brilla entre resplãdores, y resplãdece entre luces; pero Moyses busca descãsos quãdo està este Señor maltratado de jũcos, y viue ocioso, quando està Dios erido entre espinas, *Pro comperto habemus Moysem Pharaonis tyranidẽ in Cate extimescentẽ tantũ nõ detrectasse imperiũ Dei, & cunctãdo rẽ etiam num prorogare conantẽ. Deus itaque postremo iratus illi occurrit mortẽ intentans* En esta ocasiõ se entrega Moyses al ocio dilatando el precepto, y siente Dios tanto que quando el padece espinas, viua con desatenciones Moyses, que si al pueblo por idolatra femẽtido le quiere quitar la vida aora tan bien intenta el darle a Moyses por ociosola muerte, *Cunctando rẽ prorogare conatur. Deus itaque illi occurrit mortem intentans*, desele el mismo castigo a esta ociosidad, y aquella insolencia, para que se conozca que faltò Moyses descansando ocioso, quando viò a Dios maltratado, si errò el pueblo idolatrando, quando le

Exo. 22. ver. 10.

Exo. 4. ver. 24.

Diodor. lib. 2.

le vió Lucido. Que bueno es esto para lo que estos dias se practica a vista de la Cruz de Christo en el mundo? A padecer và este Señor tormentos tan agrios, que pudo quedar contento el odio, y satisfecha la inuidia, y en este tienpo, no solo viuimos ociosos, como este ciego, sino ciegos, como aun ningun Gentil: aora es la cosecha de los delictos, el agosto de los pecados; no parece sino, que es virtud el viuir mal estos dias: con tanto desaogo se viue, con tanta libertad se procede, con tanto desenbaraço se peca; pues temed riguroſos castigos, que si Dios và a padecer, para dar vista a ciegos. tanbien sabe vengarse de quien afectadamente se ciega, quando le està dando vista.

Con tan sentidas palabras se quexa Dios por el Profeta, de que quando aplaudido del pueblo, quando celebrado por sus milagros, y admirado por sus prodigios juntasen los Escribas, y Fariseos concilio para entregarle a la muerte, como de q̃ auiẽdole puesto en vn leño los soldados sorteasen sus vestiduras. *Concilium malignantium obsedit me: diuiserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem*, aora le duele a Dios, que diuidan su vestido, quando està desgarrado su cuerpo, en vn mismo andar pone que la inuidia de los Fariseos tratase de eclipsar su resplandor, y que la libertad de los soldados jugase a los dados sus vestidos? Pues que tiene que ver estos pasatienpos con aquellos dolores estos juegos con aquellos martirios? Mucho (dice el Euangelista San Iuan), por que los soldados se pusieron a jugar al pie de la Cruz, quãdo les salpicaba la sangre, y no es menos delito tratar de entretenimientos quando padece Dios, que acerle ofensas, quando luce Christo. *Milites ergo*, dice San Iuan, *cum crucifixissent eum acceperunt vestimenta eius. Dixerunt ergo ad inuicem non scindamus eam, sed sortiamur de illa.* Igualmente se queja que quãdo mas aplaudido le ofendiesen los sacerdotes, y que quando mas desecho se entretengan los soldados. *Postquam dellvdentes saturati sunt* (dice Crysostomo) *denudato ipso vestes eius ceperunt; & sedentes observabant, quando expiraret: & vestes eius inter se partiuntur... Magnus hic fuit contemptus, quia in abiectum quasi atque omnium villissimum agebatur*, bien puede quejarse Christo, de que los soldados ociosos jueguen. quando despide los alientos vltimos de

Psal. 21 ver. 19.

Ioannis 19. ver. 23.

Cryss. in Matth. hom. 38

la

la vida, que no fue tanto le procurasen deslucir los Escribas, quando aplaudido, como que los Soldados se entretubiesen ociosos quando dà la vida en vn palo, *Magnus hic fuit contemptus*: aqui desprecian los soldados la sangre, alli inuidian los Escribas el lustre, y asi menos dolor causa la inuidia por lo, que de gloria supone, que vn desprecio por lo, que de vileza arguye, y si Cristo no quexandose de los clauos, que le yeren ace sentimiento grande de que quando espira se entretengan ociosos los Gentiles; que serà de que quando oy padece vna Cruz se den a regalos, a ocios, y aun escandalos los Christianos? Si el estar se sentado vn ciego quando Cristo và a padecer està representando los delitos todos de vn pueblo gentil, que serà, quando oy sube a padecer Cristo, discurrir inquietos, inquietar atreuidos? Sin duda le causa esto grãdes dolores a este Señor, porque es despreciar su sangre, y acer poco caso de su Cruz. Pregunt ole a este ciego, que deseaba, y respondiòle que ver, *Domine vt videam*, y fue parte de su dicha saber lo, que le faltaba, y estar persuadido a que viuia ciego; porque no pocos no piden lo, que an menester, porque no saben lo, que les falta: viuen ciegos y estàn muy persuadidos a que tienen ojos, viuen engañados, y se juzgan aduertidos, viuen topos, y se persuaden son linces: esta es comun desdicha de los mortales;

PARRAFO XIV.

Que careciendo algunos de ojos se persuaden que tienen vista.

ENgañada de la serpiente comiò Eua de aquel la fruta infeliz, y encomiendo se le abrieron los ojos para que viese. *Aperti sunt oculi amborum*, despues de la culpa abriò los ojos, y si examinamos lo, que le sucediò antes de arrojarse al delicto, fue mirar el arbol, aficionarse de su ermosura, admirar su ponpa, apetecer su fruta, *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum*, ay mas clara contradicion de lugares? Si despues de comer la fruta abriò los ojos, como antes de comer la tenia ya vista? Ese es el caso estaba ciega con su apetito, oscurecida con su engaño, y juzgaba que el veneno era diuinidad, que la muerte era vida. Bien conociò despues era muy agria la fruta, y muy engañoso el arbol; pero al principio le pareciò que

Gen. 3. vers. 7.

disti-

distilaba dulçuras, *Oculi interiores, quos contra Deum clauserant, aperti sunt* (dice Ruperto) muy ciega viuia Eua con su apetito, quando miraba el arbol, y le parecia que gozaba perspicaz vista: todo el mal de Eua, y el nuestro todo consintiò en no tener ojos, y juzgar, que veia: sino viuiera engañada facil conociera, que el arbol, no llebaba deleites, sino dolores: no diuinidades, sino desdichas; pero captiua la raçon de su afecto, juzgò via en el arbol la mayor dicha, *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum*, siendo asi, que despues abriò los ojos, y conociò su engaño, y experimentò su desdicha, *Oculi interiores quos contra Deũ clauserant, aperti sunt*, muy despierta juzgaba su raçon Eua, quando mas obscurecida. De nuestra madre eredamos el engaño, y la desdicha, si enpeñados en vn afecto conocieramos nuestro error, fuera parte de salud: pero llega a ser incurable nuestro mal, porque nos persuadimos tenemos ojos, quando mas carecemos de vista En la ocasion te entras, donde es euidente el caer, persuadido no es posible aun tropezar, es cierto que ese trato es peligroso, y te parece, que es liciao: viues infeliz por ciego, y mas infeliz, porque juzgas, que tienes vista.

Rupert. in Gen. libr. 2. cap. 10.

Celoso Pedro, de que los Fariseos no se escandalizasen de la dotrina de su Maestro, le dixo, que la oian con disgusto, y satisfaciendole Cristo, dice, que los Fariseos viuen sin remedio, padeciendo el mayor daño, porque estando ciegos, se juzgan, por de tan clara vista, que a los demas puedan seruirles de guia, *Sinite illos, cæci sunt & duces cæcorum*, los que viuen persuadidos, que carecen de vista, buscan quien les enseñe el camino, y con eso euitan riesgos; pero los que estando sin ojos, se persuaden que los tienen, presto encuentran el principio, ni cuidan de huir el riesgo persuadidos, a que ven, ni pueden, porque no ven, escapar el peligro, *Cæci quidem sunt* (dice Rabano) *idest luce manaterum Dei priuati, & sunt duces cæcorum, quia alios in precipicium trahunt errantes*; doblada desdicha, que se abrase en lo interior con ardiente calentura, y que juzgue el enfermo que tiene frio; pues se aumentara el daño, donde se buscare el remedio. La fortuna de este onbre estuuo en saber viuia ciego; pues con eso pidiò vista, *Domine ut videam*, diò-

Matth. 15. ver. 14.

Rab. in Catena.

diòsela Cristo, sin que le costase muchos suspiros. Pues si este ciego significa el pueblo gentil (como explicò Anbrosio) y quando la Cananea pidiò, por Gentil vuo de gastar tantos ruegos, *Non est bonum sumere panem filiorum & mittere canibus*, como este apenas arogado quando consigue? Porque aora tiene poco tienpo Cristo, y para acer bien no atiende tanto a los meritos, que en nosotros alla, como a la breuedad del espacio, que le queda; *In via* (dice Theofilacto) *fecit cæci miraculum*, està ya muy cercano a su Cruz, muy vecino a su muerte, y como ve le falta poco tienpo de obrar, ni vn instante quiere perder. Quando la Cananea pide no es tan limitado el tienpo, ni tan breue el espacio, y asi entonces, como la breuedad del termino no le enpeña, busca meritos, que le obliguen; pero aqui, ace merito para dar del poco tiẽpo, que le queda para viuir.

Matth. 15. ver. 26.

Theoph. in Cate.

(†)

PARRAFO. XV.

Que aun quando no ay en nosotros meritos para cõseguir, la breuedad del tienpo les a Dios raçon para dar.

AVisaron a Cristo las ermanas de Lazaro, que corria riesgo su vida: Cristo trata de venir a sanarle, quando le aduierten los Apostoles, no es venir à dar salud al enfermo, sino a buscarse asi enfermedad. Aun no emos descansado, dicen los Apostoles, de las priesas, con que huimos de Bethania, donde te quisieron quitar con piedras la vida, y aora tratas de volver alla? No abran menester buscar piedras los enemigos, que aun las tienen en las manos, y asi a menos costa conseguiran su deseo, y te quitaran la vida, *Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* Aun con tan eficaces raçones no cesa de su intento Cristo, antes responde no debe temer porque las oras del dia son doze, y q̃ quien anda de dia no cae, sino quien camina de noche, *Nonne duodecim sunt horæ*

Ioan. 11 vers. 8.

horæ diei? Si quis ambulauerit in die non offendit: Si autem ambulauerit in nocte offendit, peregrina respuesta y mas si seguimos la exposicion de Teofilacto. *Quidam hunc diem intelligunt* (dice) *tempus præcedens passionem, noctem vero ipsam passionem.* Fue decirles, ya ay poco tienpo de vida, ya insta el tienpo de la passion; pues vamos, que si atendiendo sus acciones me debiera retirar, viendo que me falta poco tienpo es forçoso yr: no voy obligado de agasajos, quando estoy ofendido con injurias, pero voy porque se me pasa el tienpo, porque ya son cortos los terminos de la vida: tiene solas doze oras vn dia, a se de seguir la noche; pues aunque sus descortesias me auyentan, la breuedad del tienpo me llama. Asi, que quando mira Cristo su vida vn dia, a quien presto à de suceder la noche de su passion, no atiende nuestros demeritos para desabrirse, sino las pocas oras que faltan para obligarse; pues esas son las mejores fincas de nuestra dicha, el mayor seguro de la esperança. No me atreuiera a pediros mi Dios, viendo que nuestras acciones estos dias son mas para irritar vuestro enojo, que para merecer vuestro agrado; pero ver que os falta poco tienpo me anima: ya estais cerca de Gerusalen donde os tiene preuenida el odio la Cruz, y asi medid vuestros beneficios, con la breuedad de ese tienpo, no con los diuertimientos de aquestos dias, y si configuiò el ciego con breuedad porque os pidiò en el camino, quando oy aceis la misma jornada os pedimos se mejoren los tienpos, se consiga victoria de los enemigos, huyan las sonbras, q̃ nos engañan, las mentiras, que nos echizan, nazca nueua luz a nuestros ojos, para que os sigamos confesando vuestros fauores, imitando vuestras virtudes, para que vuestra Cruz sea para nosotros gracia, a quien corone la gloria, *Quã mihi, &c.*

Theoph. in Cate.

(.†.)

SER-

ORACION FVNEBRE

EN LAS ONRAS, QVE IZO EL COLEGIO MAYOR DE S. ILDEFONSO, AL SERENISIMO S. D. FERNANDO INFANTE DE ESPAÑA, CARDENAL, Y ARZOBISPO DE TOLEDO.

THEMA.

Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus, Ioan. 11. vers. 21.

YACE en silencios sordos de vn tumulo quien fue glorioſa ocupació a la fáma. El Serenisimo Señor INFANTE DON FERNANDO, Ijo de los Catolicos Reyes D. Felipe Tercero, y doña Margarita nuestros Señores, que estàn en gloria, Cardenal, y Arçobispo de Toledo, Señor, que pareciò, mas ijo de la eleccion, que de la naturaleza (con esmeros tantos cuidò el formarle) ermoso en su rostro: gallardo en su talle: terrible en su magestad, apacible en su trato. Muriò en la guerra como esforçado, sin que el ocio, comun vagio de la grandeza, veneno dulce de generosos alientos, le entorpeciese, ni el regalo fatal estoque contra los brios, blanda lisonja de Cortesanos, le afeminase. Mas ligero que el Aguila para acer presa en sus enemigos, mas valiente, que el Leon par ; defender los su-

yos: cuyo acero jamas se desnudò ocioso, ni volviò a vestirse limpio: cuya purpura gloriosamente retiñò vermeja sangre de sus contrarios, que lo fueron siẽpre de Dios. Murió siruiẽdo a la Fè, a su Rey, a su patria, a los treinta y dos años, y siete meses de edad. Ni era menester decir mas para nuestro enseñamiento, ni para su aplauso. No an de ocupar muertes tan gloriosas los ojos con lagrimas, sino aduertir la raçon con auisos. O Padre de las lumbres, que aces romper la claridad de las sombras, seanos la sobreguez deste tumulo fecunda madre de luzes, que desvanezcan prolijas noches de engaño, que nos ocupan! encamina vn rayo a mi entendimiento, para que diga, como Eroe tan real merece, como auditorio tan docto pide, como a Orador religioso conuiene.

Muriò el Señor Infante: pero pudo decir: *Vius, y llenè el espacio, que me señalaron los Cielos.* No pudo el ardimiento de su valor aguardar aun la ligereça del tiempo, en breues dias obrò dilatados siglos. Allarase sin titulos tan illustres qualquier pieça de vida, que se viuiera seguido: pues viuiò en la mocedad la edad mas viril de el esfuerço, en la juventud la mas cana de la prudencia. No le mudò la muerte el semblante, ni la mirò con ojos turbados, porque no le era desgraciada perdida, sino interesada permuta. Echò a verla tantas veces en el destroço de sus contrarios, no le causò orror su muerte. Admitiòla como quien la esperaba, no la reusò como quien la temia. Quitò muchas vidas sin que las dexasen sus dueños, dexò èl la suya, sin que nadie se la quitase. O dominio superior el de Fernando sobre la muerte! distribuirla entre sus enemigos, como queria, tomar para si la, que le tocaua. No cuidò de viuir largos siglos; sino de auer viuido glorioſamente. No necesitò del tiempo para viuir mucho, quien lo recabò de su animo: larga fue su vida; pues fue tan llena. Menos viuiera, viuido de ochenta años, entre deleites de Corte, que de treinta y dos en campaña. Quien se gasta en ocio inutil, no viue; sino se detiene en la vida. Parentesis es la ociosidad, que embaraça el periodo de los años, dexandole sin obras vacio. No muriò el ocioso quando se le sellaron los ojos; sino quando se le entorpecieron las manos. Muriò el Señor Infante en lo mas florido de la juuentud, en lo mas ardiente del resplandor, en lo mas gallardo de la edad, pero por mas priesa que se

se dierõ nueſtras culpas a qui
tarnosle, ſe auia ya adelanta-
do ſu virtud a cunplir los ofi-
cios de buen Principe, de buẽ
amigo; de buen ermano. No
faltò en nada. Fue ſu edad cor
ta; pero fue ſu vida perfecta.
Treinta y dos años tuuo; pe-
ro ochenta viuiò. No durò
como planta; ſino obrò como
onbre. Iço que aun ſiendo tan
corto el eſpacio, fueſe muy
preciosa la vida. No quiſo ſe
midieſe con las bueltas de
eſos celeſtes tornos; ſino con
las proeças de ſu valor. Quie-
res ſaber las diſtancias que ay
de eſte Principe, que feneciò
a los treinta y dos años, a o-
tros, que mal logran ciento?
Eſtos aun en la tela del viuir
perecieron, aquel aun deſ-
pues del ſepulcro viue. O Fer
nando! dichoſo tu, a quien
los años pudieron no acercar
ſe; pero los que ſe acercaron
no pudieron huirſe. Viſte ya
la inmortal luz, a quien ni
zoçobran ſonbras, ni turban
oſcuridades. No fuiſte vno de
los muchos; ſino de los que
entre muchos no ay vno. Vi-
ues, viuiſte, alunbraſte: la nu-
be de tu muerte robònos a no
ſotros tu reſplandor: pero a ti
(como ni al Sol) no diſminu-
yò la luz. Reſplandeciſte ſin
ſonbra entre las nieblas de
los deleites, entre las nubes
pardas de los engaños, que
tanto oſcurecen las Cortes.
Luciſte igual entre las fortu-
nas de las batallas; pero que
mucho ſi la tuya ſiguiò ſiem-
pre para ſu proſperidad tu
dictamen? Nadie ſintiò tu po-
der en la injuria, tu valor ſi en
el caſtigo. Auſentaſtete de los
ojos: pero quedas a peſar de
la ingratitud en los animos
de todos: ſiendo el reconoci-
miento inmortal no adula-
cion liſongera a tu preſencia,
ſino tributo perpetuo a tu vir
tud. No te faltò nada para di-
choſo, aun cortandoſe la tela
del ſer al vrdir. No te enga-
ñò la eſperança de mas dilata
dos plaços, para no auer paga
do lo, que debias a tu origen,
a tu genio, a tu eſtado. Que in
porta te contaſe el tienpo en
el numero de los moços, ſi tu
cordura te añadiò al de los
ancianos? Para acer capaces
pocos años de muchos mere-
cimientos, eſcogiſte la mejor
parte de vida. La edad perte-
nece a juridicion agena, el
obrar es proprio. No te arre-
batò la muerte porque auias
ya logrado tu vida. Viuiſte ſa
bio ſin preſuncion: generoſo
ſin deſperdicio: valiente ſin
arrogancia: no podias morir
tenprano. Que importa dure
el racimo en la vid, ſi deſ-
pues de ardientes ſoles ſe que
da agraz? Y que importa ten-
ga ſolos tres dias, ſi a regalo
puede ſeruirſe ya generoſo
viuo? No llegaſte al mas dila-

tado termino, ſi al mas feliz. Mejor volviſte la vida, que la auias recebido. Duras exemplar; aunque no preſente. Faltàran ſiglos, ſi vbieran de igualar a tus merecimientos tus dias. Si ſe dilatàran los plaços de tu viuir, no ſe podia eſtender mas el deſeo, que a eſperar no deſdixeſe de lo viuido. Acreditò tus acciones la inuidia, no atreuiendoſe a oſcurecerlas, y la emulacion reuſando infamarlas. Ya te auías auecindado en los cielos. Ya ſe encogian para acerte lugar los Aſtros. Solo el nacer Infante de Eſpaña te ico menos dichoſo: pues no pudiſte añadir luz a tu origen. Adornaſte enpero tu real proſapia, ya que no pudiſte crecerla. Preuino Enodio en Teodorico tus alabanças. *Hæc eſt natio, cuius ante te fuit omne, quod valuit. In qua titulos obtinuit, qui emit aduerſariorũ ſanguine dignitatem: apud quam campus eſt vulgator natalium: nã cuius plus rubuerunt tela luctamine, ille putatus eſt ſine ambage ſublimior*: Tu aſcendencia ſe inpoſibilitò nuenos luſtres cõ ſu grãdeza, ſin ocaſionar ociofidad a ſus ijos, pues para no deſdecir les empeñò en las mas arduas enpreſas, en los mas glorioſos afanes. Menos guſtoſos fueron a tus progenitores, titulos indices de ſu fortuna, que renonbres pregoneros de ſus azañas. Sagradamẽte anbicioſos ſe buſcaban mas plauſible nobleza en la ſangre, que de enemigos de Dios vertian, como ſi no fuera la mas glorioſa la, que eredaban. Acian gala de que vermegeaſe ſangre infiel en ſus veſtidos, no de que iruieſe real en ſus venas. Por los trifos, no por los ſolares quiſiejon, que todo el orbe los conocieſe. *Campus eſt vulgator natalium*. Sienpre fue entre los tuyos mayor, cuyas armas con mas idropica ſed bebieron a los infieles mas ſangre. *Cuius plus rubuerunt tela luctamine, ille putatus eſt ſine ambage ſublimior*. Si eſtos ſon los titulos de grandeza en tu caſa: Tu ſino fuiſte ſuperior a todos, no fuiſte deſigual a ninguno. Pues no podrà el tienpo, aleue polilla aun de los bronces, borrar la, que de Erejes manchò decoroſamente tus armas. Quien quiſiere ſaber el numero de tus triũfos, auerigue el de tus vatallas. No te prouocaron tus enemigos a la pelea, ſin que cediese en credito tuyo ſu atreuimiento: porque ò vencidos te ocaſionaron piedades: ò rebeldes te perſuadieron rigores. Quien te miró en los reales perdiò el aſiento: quien en la paz el temor. Ni les valia a tus enemigos ſu nume-

Ennod. in Pan.

mero : ni les aprouechaba su prouidencia. Viuiste siempre exéplar al valor, ya exenplo mueues al desengaño. Quiso el Cielo vietemos luz tan resplandeciente apagada para que aun sus sonbras nos alumbrasen. Dignas eran tus eroicas açañas; O Gran Fernando! de ocuparme este breue tienpo todo el discurso; pues en ellas allara materia mas fecũda, que los Romanos Principes dieron al culto estilo de sus Oradores ; pero mi profesion , el Euangelio, y el aprouechamiẽto de los fieles me llama, donde consagrarè tu muerte al desengaño sin olvidarme de referir tus virtudes. Sirua tu juventud ya despojo de la muerte, de escuela docta de auisos tales.

PARRAFO I.

Que sia Dios mas nuestra enseñança de la temprana muerte de vn Principe , que del mas insigne milagro.

QVejase Marta en el Euãgelio de las ausencias de Cristo ; pues solo el estar ausente, pudo dar lugar a tan crecidas desgracias. *Domine si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus.* Conpadecese Cristo , trata de resucitar a su ermano , y pregunta el lugar del sepulcro , no porque èl lo ignore , sino por ver si se acuerdan ellas. Tan presto se huye la muerte de la memoria aun de los ermanos. Llegan al lugar del sepulcro; y manda leuantar la piedra, que enbarazaba la entrada. *Tollite lapidem.* Paso Señor. Si pretendeis acer ostentacion de vuestro poder, si quereis se conozca la valentia de vuestro braço, para que mandais que os abràn el sepulcro? Si vuestra voz atropellandole a la muerte sus leyes, y que brantandole al sepulcro sus fueros, à de restituir a Lazaro a la vida, si à de ronper las ataduras, que le aprisionan, ablandar tanbien la dureza de ese marmol , obedezca pronta su rebeldia a vuestros preceptos, y vencido el enbarazo, sea argumento de vuestro poder. Añadanse si dificultades, aumentense estoruos, que preualeciendo vuestra voz contra ellos , canpeara con mayor realce vuestra virtud. No fieis de los onbres leuantar la piedra , que se dilatarà mucho tienpo vuestro fauor; pues para agenas felicidades todos son pereçosos , mejor las inpiden , que las ayudan. No aduiertes , dice Crysologo, que pretende Dios en esa accion desterrar las tinieblas de los coraçones Ebreos,

que apostadamente se resisten a la luz? Procura que ni los ocupe el engañó, ni los enbarace la ceguedad. *Tollite lapidem*, dice el gran Arçobispo de Rabena, *vt Iudæi ex se cor lapideum tollant, euoluant perfidiæ saxum silicem dura incredulitatis excludant.* Aparteſe la piedra; porque mayor dureça desocupe el coraçon de los onbres: porque cesen las perfidas reuelidias, con que a su bien se resisten; porque se rinda su incredulidad afectada. Bien vengo en esto. Pero no fuera mejor les enseñase el marmol a obedecer, y q̃ ablandandose a tan suaue imperio se mintiese sensible; para que se corriesen ellos de mostrarse pedernales? Si ven à Lazaro resucitado, obediente el marmol, el sepulcro rendido: como es posible se resistan a la verdad? Como an de durar las nieblas en sus ojos, quando resplandece tanta luz de milagro? Verdad es, dice Crysologo, que la resurreccion bastaba a rendir mayores dificultades; pero ay tanta diferencia, de ver a Lazaro, noble, gallardo, en la edad mas florida, ya despojo del sepulcro, ya tributo de la muerte: a verle resucitado, que fia Dios mas de los orrores del sepulcro para persuadir verdades, que de los prodigios de la resurreccion. *Tollite lapidem, vt Iudæi ex se cor lapideum tollant.* Vean a Lazaro. Mirē desmelenado el cabello, que tanto tienpo costò cuidados al peine. Vean aquella frente serena cubierta ya con la nube de vn pardo velo: aquellos ojos, que vertian luces ya depositarios de sonbras: las mejillas, que en ermosas competencias niene y purpura les prestaban agrados, ya de puro palidas denegridas. Veā los labios, si antes encendidos claueles, ya lirios cardenos. El cuerpo, que roçaba olandas, abrigado solo de pedernales; que mas retoricamente persuadira desengaños tan tenprano destroço, que suceso tan poco esperado como volverle la vida: podrà ser si le ven resucitado, que a ojos enfermos de enbidia les ofenda cō su luz tan extraordinario prodigio; pero no podrà ser no se desvanezca el engaño con la vista de aquel sepulcro, que nacen de estas sonbras muy valientes las luces. Permaneceran los Ebreos obstinados, y dará sola la admiracion a la marauilla; pero si ven ajada vna grandeza, serà forçoso que se rindan a la verdad. Y asi bien traçado, mā de Cristo que se leuante la piedra, que vean los ascos de ese sepulcro, que mejor asegura su enseñança con que

Crysol. serm. 65

vean

vean a Lazaro hueſped de los orrores, que con que admiren ſu dieſtra obradora de milagros. *Tollite lapidem, vt Iudæi ex ſe cor lapideum tollant.* Muera pues el Señor Infante, enbidia de los ſiglos, credito de Eſpaña, terror de los Erejes, y muera a los treinta y dos años de edad, y ſi con ſu acero domò rebeldes, vença no menos rebeldes tinieblas con ſu mortaja. Llegue monos, fieles, a eſte ſepulcro, examinemos lo interior de eſa funeſta pyra, y veremos mas ſagradas prendas, que ſe atreuiera a pretender la anbicion, reducidas a poca tierra. Las dignidades mayores deſatadas en polvo. El Vaſton, el Capelo, la Corona, y a ſuperior a nadie, ya igual a todos. La mas glorioſa rama de nueſtros Ceſares Eſpañoles, diuidida de ſu tronco, repeladas las ojas, deſojadas las flores, desflorados los frutos en la juventud mas robuſta, que aſeguraba prolijos ſiglos. O vanidad! O locura! O anbiciòn de los onbres, aplicad las cenizas de eſte ſepulcro a los ojos, y ſerà eficaz colirio, que los aclare.

Preciſa obligaciõ nos corre, fieles, de dar lugar al ſentimiento, y al deſengaño, ſi de obſtinados no dexamos vẽcernos de las criaturas mas inſenſibles: pues laſtimadas ellas en repetidos eſtruendos ſe maltratan viendo morir en la juventud a ſu Principe. No dan tantos indicios de ſu dolor, quando a vn Dios le deſpedazan tormentos como quando ven a ſu Principe en años juveniles difunto. Gran gearonle a Criſto ſus beneficios odios; ſus milagros enbidias; ſu enſeñança, calumnias. A diligencias del abor recimiento padece duros azotes. A cuidados de la malicia le deſgarran las ſienes deſapiadados juncos: y ni la tierra inundada en ſangre ſe conpadece, ni gime aun en ſus ecos erido el ayre con ſus açotes: ni eſtremeciendoſe eſa celeſte maquina en ſilencio de luces publica ſu dolor con lobreguezes. Muere a los treinta y dos años, y algunos meſes de edad, como ſiẽte Epifanio, pendiente de tres eſcarpias en vn madero, no tanto yerros, que traſpaſen ſus venas, como armas, que contra ſus enemigos enpuña, aſi le viò el Profeta. Vence en fin ſus contrarios, y declaranle Principe ſus triunfos: *Rex Iudæorum* le ponen por ſobre eſcrito a ſu corona, y deſpues de ya muerto, y publicado Señor la tierra en repetidos temblores, quiere deſanpararſe aſi miſma. Las piedras encendiendo el dolor vnas con otras lloran pedaços del ſer

Epiph. Hæreſi 18.

Ioan. 19.

en vez de lagrimas. El aire intempestiuamente anochecido se desnuda de luzes, que le ilustraban para vestir densas sonbras. El cielo falseando sus ejes desplomado se viene sobre la tierra. Y en fin el Orbe todo con destenplada armonia de gemidos publica en eloquencia confusa su sentimiento. *Terra mota est, & petræ scissæ sunt, &c.* Valgame Dios! Que nouedad es esta en las criaturas? Aora cõ mas viueza les aflije el dolor, quando parece auian de permitirse al descanso? Ven aun Dios echo blanco de la peor fortuna, y pueden atenderle sin lagrimas, y quando la muerte pone fin a sus tormẽtos, se enlutan? No son las penalidades de este Señor, las que las aquejá? Si. Pues como tanto sentimiento quando se acaban, y tan poca demostracion quando se suceden? Entre dos penas se tiene por felicidad la menos graue, y entre vna muerte padecida, y vn morir dilatado, aquella se llama desaogo, este martirio. Pues si es mañosa industria del sentimiento, querer antes auenturar la vida, que padecer las dilaciones de vna pena: como tan sordas las criaturas, como tan insensibles, quando ven, q̃ a su Dios no ay genero de rigor, que le perdone? Y tan irritadas, y doloridas quando le ven poner coto a sus tormentos? Agora se despedazan quando ya el no padece, y quando estaba envestido de las mayores penas, entonces ellas tenian juradas paces? Es el caso dice grauemente Geronimo. Que antes miraban como a Dios, al que padecia, aora el titulo le declara su Principe: y aunque es marauilla mas desusada padecer vn Dios, que morir vn Principe, no se que activa fuerça para mouer a dolor tiene la muerte de vn Señor propio, que las criaturas con mas ceremonias de sentimiẽto parece llorã la muerte del Principe, que los tormẽtos de Dios: *Nulli dubium est quid significet iuxta literam*, dice este gran Padre, *magnitudo signorum, vt Dominum suũ, & cœlũ, & terra & omnia demonstrorẽt.* Pudo el cielo enjutos los ojos ver a su Dios agrauiado. No dudò el ayre en mãsas serenidades verle ofendido: pudò la tierra en sosegadas quierudes verle desecho. Pero no pudieron viẽdo morir su Principe, dexar de darse por entendidas las criaturas. Mas lagrimas sacaron al parecer a los ojos los pocos años de su Señor ya difunto, que la Mageſtad de su Dios echo blanco de injurias. *Vt Dominum suum, & cœlum, & terra, & omnia demonstrarent.*

Matth. 27.

Hiero. in Cate.

Mue-

Muere el Señor Infante Cardenal, venciendo sus contrarios, defendiendo los suyos, y muere en la primauera mas florida de sus años, iguales en numero a los de Cristo, y lloran todos conpasiuos su muerte. Sangre ilustre. Señor propio. Iuuentud ardiente. Muerte tenprana, todos son motiuos para el dolor, espuelas, que auiuan el sentimiento. Bien muestra el suyo, este mayor Colegio, Vena fecunda de la mas calificada nobleza, deposito de las luces mas doctas de la sabiduria en esta ponpa funebre, y religiosa piedad, con que llora la muerte de su Patron y Prelado, siendo el primero en estas dolorosas demonstraciones, ò ya fuese ardimiento inpaciente de su obligacion, ò prouidencia singular, a que atendio el cielo: para que graduadas las virtudes deste gran Principe se negociasen de todos mas seguros aplausos. No permitia Atenas que a los varones celebres, que dexaban la vida en la canpaña, les iciesen onras los suyos; sino la republica, a cuya vtilidad dedicaron sus sudores. Y Atenas como el principal Senado de aquella Prouincia daba leyes a todos en las funestas ostentaciones, que acia, del modo, con que deuian sentirse sus perdidas. Pues sea este Colegio ilustrisimo, Atenas mas florida de las ciencias, quien primero con demonstraciones de llãto se proponga exenplar al orbe, para que a su imitacion satisfaga en lagrimas lo, que debe a su Pastor, a su Capitan, a su Principe. De estanpado al mundo en sus obras, lo que Anbrosio en la tenprana muerte de Valentiniano fiò a la pluma. *Signare aliquid de Ferdinandi iunioris vltimis cordi fuit, ne aut obliteraſſe ſilentio benemeriti de nobis pignoris memoriam videremur, atque inhonoratam reliquiſſe, aut refugiſſe incentiuum dolendi.* No se huyan los sentimientos, quando son tan precisas las obligaciones. Euitese la nota de ingratitud, aunque se irrite con la memoria el dolor, y queden las virtudes de este Principe acreditadas de superiores en los obsequios, que este colegio Mayor de España las rinde. *De obitu Valẽtiniani.*

Bien està, pero con ser testimonio tan fiel para calificacion de sus meritos esta solenidad melancolica: fuerõ de su valor menos sospechoso argumento las, que en Francia izo el Rey Cristianisimo su ermano. Llega la nueua de este fin tragico a sus oydos, y sin que otros intereses acallasen su sentimiento da ciertas muestras de su dolor. Pues no

es

es Fernando el, que valeroso se opone en los intentos de Francia? El que reprime su orgullo? El que enfrena su brio? El que doma su osadia? Si: Pues esa muerte mas parece que auia de festejarse con galas, que llorarse con lutos. Antes celebrarse con parabienes, que sentirse con lastimas, y se llora? Y se siente? O ilustres prendas las del señor Infante, que saben recauarse estimacion aun a despecho de la cudicia: y puede menos la ambicion para templar sentimientos que sus virtudes para sacar lagrimas!

PARRAFO II.

Que solo aquellas prendas son grandes, que se lloran perdidas de los mas interesados en que se pierdan.

NOrable credito de valor: ganarse veneraciones aun de afectos soborna-dos del interes! Y ser iman, q̃ desnudãdo los coraçones de menos bien nacidos afectos, los arrastre con valentia a su culto.

Este es el reparo de nuestro Euangelio. Muere Lazaro con todos los testimonios de grande, pues està calificado de amigo de Christo: cuya muerte llora el mismo Señor, y cuya vida desea. Muere Lazaro, a quien lastimados todos los ciudadanos de Gerusalen echan menos, consolando con el llanto su ausencia: y acrecienta luego el Euangelista, para calidad vltima de Lazaro, que aun las ermanas (aquiẽ era dichosa la muerte por los intereses villanos, aunque fuese infeliz por la obligacion de la sangre) està sentidas, y lastimadas con el suceso, *Domine, si fuisses hic*, dice Marta a Christo: *Frater meus non fuisset mortuus.* Y porque, Señor, no apresurasteis la venida, para que no vbiera estado tan cruel la desgracia? Esto es lo grande, de quien es mucho, que recabe lagrimas, por eminente, de quien podia temer alegrias por interesar: siendo mas la grandeza de las ventajas perdidas, para que se lloren, que lo groseró de la cudicia, para que se celebre su perdida.

Muere el Principe Ionatas en las montañas de Gelboe. Nunca murieron superiores virtudes disimuladas en la vmildad de los valles, sino patentes en las cumbres de los montes: vuela con la corona a Dauid la nueua: y desecho en lagrimas (que tanbien se icieron para los Reyes) siente el suceso de Ionatas. O montes, el clama:

ni el cielo con su rocio os fecunde, ni las nubes con sus lluvias os fertilicen. No vean en vosotros los ojos verde lisonja, que los diuierta pues Ionatas, para quien venian estrechos los siglos, perdio la vida en vosotros. *Doleo super te frater mi Ionatha, decore nimis, & amabilis super amorem mulierem. Sicut mater vnicum amat filiũ suum, ita ego te diligebam.* 2. Reg. 1. Menores ansias, mas templados dolores ocasionò a la madre mas amorosa la muerte de su vnica prenda, de su querido ijo, que a mi me à causado la tuya. Pues Dauid no es Ionatas (aunque el no lo procure), quien impide vuestros aumentos? No os traen desterrado de palacio sus prendas? No os persigue su padre, porque crede el la corona? No la asegurais con su muerte? Pues para que tantas muestras de dolor? Si ya no son ceremonias, que miente la cortesania. Que sabe tanbien fingir lagrimas la vrbanidad, que adornen el decoro; aunque no sean ijas del sentimiento. Ea que no, dice Crysostomo, ansias son verdaderas, en que prorumpe el afecto de Dauid, y los mejores elogios de Ionatas. Verdad es, que desta victoria tragica se le siguen a Dauid no cortos intereses. Verdad es q̃ llegan a vn tiempo la corona a sus ojos, y la muere a sus oydos. *Tuli diadema, quod erat in capite eius,* 2. Reg. 1. *& attuli ad te Dominum meum.* dice el q̃ trae la nueua, Traigote, dice, la corona de Saul, debida ya a tus sienes cõ la muerte de Ionatas su heredero. Ya no ay Rey, q̃ ingrato te persiga, ni Principe, q̃ te enbarace. No ay sino darte parabienes de tu fortuna: pues las armas de los cõtrarios te dejarõ a ti los mejores despojos de su victoria. Quiẽ no juzgara ania de alargar las manos a la corona Dauid? Pues no las alarga sino a rasgar sus vestidos. *Apprehẽdens Dauid vestimenta sua scidit.* Menos cõtẽto le solicita la purpura, q̃ le ocasiona sentimiẽtos la perdida. Que bien lo aduirtio san Crisostomo: *Antequam vidisset illius voluptate fratris tui, maestissimo percussus est nuncio, mortẽ Ionathæ comperiens, qui illius animũ tanto dolore prostrauit, quantus ex illius lamentatione cognoscitur.* S. Chri. lib. de Prouid. Dei. Primero se izo lugar en el animo de Dauid el dolor, q̃ el imperio. Vẽcio la lastima a la corona. Preualeció cõtra el interes la desgracia. Mas eficazes fueró las prẽdas, por ser tã ilustres de vn ermano. (Agrado es de la cortesia llamar al cuñado cõ este nõbre) para sacar lagrimas, q̃ las luces de vna corona para enjugarlas.

An-

Antequam victoriæ illius voluntate frueretur, mæstissimo percussus est nuncio. Siganse de esta muerte al Cristianissimo Rey de Francia, ermano de nuestro Infante las comodidades, que se figuieren, que menos poderosas seran para templar su dolor, que las prendas deste Principe, para encenderle. Llore Francia para creditos de Fernando, y diga Casiodoro, que estos son los argumentos mejores de su virtud. *Commune est cunctis in suis imperijs prædicari; sed illud est omnimodis singulare in extranea gente laudes proprias inuenire: quia ibi sunt vera iudicia, vbi nullum comprimit vlla timiditas.* Aplausos, a quien ni mouio la pasion, ni inclinaron las leyes de la lisonja, son quien mejor califica prendas: pues para celebrar las de nuestro Infante lloren los mas estraños, lastimense los menos propios, que en ellos vna lagrima es indicio mas cierto de lo, que perdemos todos, que lo son en nosotros muchas. 10. Variar. 19

Crezcan aun los argumentos de esta virtud, no solo llore Francia, a quien la afinidad, la sangre, ò la religion obligaba; sino tambien los exercitos de los rebeldes en aparatos funebres publiquen su dolor en la muerte del, que tantos les causaba en su vida. No tanto irrite el corage de la vengança, para el gozo, como lastime para el sentimiento ver apagada luz tan resplandeciente.

Muere el Sol, y descogiendo la noche sus tinieblas, corta lutos al ayre: melancoliça la tierra con orrores aprieta los coraçones con sonbras. Lloran desmayado su aliento las criaturas, en la muerte de su comun Padre, de su vniuersal bienechor; pero todo eso prueua menos, dice el Inclito Martir de Verona (que beneficios recaban agradecimiẽto aun de lo insensible) Mas irrefragrable argumento de la virtud de ese Planeta es lo, que los cielos publican. La Luna aconpañada de estrellas aze exequias a su sepulcro. Esas luces, que registramos no son luminarias al nueuo inperio; sino negras achas al tumulo. *Stellæ*, dice Zenon, *præcipites labuntur è cœlo, & à tergo longo flammarum albescentium tractu funereæ facis solemnitate: quasi quibusdam deducuntur exequijs... Sol eadem die, qua nascitur, moritur.* Vèn, que entre las faxas resplandecientes del Sol, y entre las sobregueces de su tumulo no ay casi distancia, y que parece nacio para alumbrar mas en su fin con su desengaño, que S. Zen. Sermo. de Resurrect.

con

con su resplandor en su orizonte. Lloranle pues sentidos los Planetas: lastimados lo Astros: gime luces la Luna. *Quasi quibusdam deducuntur exequijs.* Pues? No es la Luna contraria siempre del Sol? No tienen juradas enemistades? No se le opone ese mayor Planeta, y con las puntas de sus rayos la yere? En campo de luces no ace guerra a las estrellas? Verdad es; pero no se que dulce violencia las obliga, a que oluidando intereses, y no aciendo caso de enemistades, se duelan de su desgracia. Tanta valentia tienen singulares ventajas marchitas en su primauera para causar lastimas a los propios, a los estraños, a los enemigos! Que bien ajusta a este propósito lo que Anbrosio dixo de Valentiniano: *Nec flendi admonitio necessaria... Flent omnes, flent & timentes, flent & inuiti, flent & Barbari, flent & qui videbãtur inimici. Omnes enim non tanquam Imperatorem sibi; sed tanquam parentem publicum obisse domestico fletu doloris illacrymant, suaque omnes funera dolent.* Lloran al señor Infante con iguales lagrimas todos: porque tienen iguales causas: como las estrellas al Sol, como a Jonatàs Dauid.

S Amb. De obitu Valẽtiniani.

Pero que mucho? Pues si Jonatàs por liberal se mereció el afecto de Dauid: y fue mas liberal el señor Infante, y asi se grangeò las voluntades de todos. Esta es la causa, dice Dionisio, porque aquel se izo amable. *Decore nimis, & amabilis: tum propter tuam bonitatem, qua me praeuenisti, cum vicissem Goliath,* le dice Dauid abiãdo cõ el ya muerto. Tu gentileza, tu generosidad te izo amado. Acuerdome (mas por reconocerme agradecido, que por envanecerme victorioso) que saliendo yo en campo abierto a lidiar con el Filisteo, y auiendo triunfado de su soberbia, te quitaste la purpura para vestirme. *Expoliabit se Ionathas tunica sua, qua erat indutus, & dedit eam Dauid.* Yo sugetè al Gigante, fuerte fue de la dicha. Tu despues liberal me rendiste, accion fue de tu largueza. Asi que Jonatàs por dadiuo o se izo querer de Dauid? Pues el señor Infante por liberal se izo dueño de los coraçones de todos. De su mesmo volsillo socorria a los soldados, seruianse de su mesa los mejores platos a los enfermos, vestia de su purpura a los desnudos, de su acienda premiaba a los valerosos, de su valor animaba a los cobardes, de su presencia desterraba los peligros, con su generosidad los

Cartus. hic.

1. Reg. 18.

tra-

trabajos: Amable a todos.

Plin. Traja. *Summis, atque infimis charus, sic Imperatorem, commilitonemque miscueras, vt studium, laboremque, & tanquã exactor intenderes, & tanquam particeps, sociusque releuares.. Quid cum solatium fessis egenis opem ferres?* Pues era tu vida ó Fernando para todos, sean de todos para tu muerte las lagrimas.

Solo podra reparar quien mirare esta muerte menos atento, auer sido de vn Principe Ecleſiastico entre estruendos militares, de vn Pastor ausente de sus obejas. Verdad es, que si estas guerras fueran contra Catolicos, era materia al reparo; pero fueron por la patria, por el bien comun, por la religion, por la Fè, contra fementidos reueldes, contra erejes sacrilegos, contra enemigos de nuestra Igleſia. Ausentose de su rebaño en quien florecia la Fè segura, porque no se perdiese la que en Flandes peligraba con su ausencia, que si el mejor Pastor Cristo dexò las nouenta y nueue, porque no se le perdiese vna oueja, que corria riesgo. No degenerò de Pastor, quien dexò algunas, porque tantas no se perdiesen.

Tan lejos està de que la guerra le sea desdoro, y la ausencia descredito.

PARRAFO III.

Que no es desluſtre de vna dignidad Ecleſiaſtica, la ausencia, ò las armas, quãdo la comun vtilidad lo requiere.

QVexaſe Marta en el Euãgelio, de que aya faltado Cristo a tan preciſas obligaciones de amigo, de que le aya ſufrido el coraçon ausente de sus ouejas: *Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* De que sirue, dice, los titulos, de amigo, de señor, de padre, sino os ven nuestros ojos? Ni atienden a nuestras neceſidades los vuestros. Cargo le ace a Cristo Marta, de que ausente falte a sus obligaciones: pero ya Cristo auia satisfecho a estas quejas, diciendo, que la enfermedad, y la ausencia cedian en gloria de Dios: *Pro gloria Dei, vt glorificetur filius Dei per eam*, en creditos de la Fè, *vt credatis. Necesse ergo erat*, dice Chryſologo, *vt & mors Lazari cũ Lazaro, & discipulorum fides consurgeret cum sepulto.* Intereſes son de la Fè. Causas de la religiõ las, que le permitẽ ausente, y està tan lejos de faltar a su oficio cõ ausentarse, q̃ vincula los cabales de su obligaciõ en la ausẽcia.

Chryſol. ser. 63.

No

No solo es licita a vn Prelado la ausencia de sus ouejas por atender a la Fè; pero aun tomar las armas, por destruir la eregia. Gran lugar del primero de los Reyes. Assistia Dauid a la guarda de sus ouejas, quando le manda su padre yr a los reales a cuidar de sus hermanos, obedece pronto, llega al exercito en ocasion que aquel monstruo de la vanidad, aquel encarecimiento de la soberbia, aquel gigante mas en la presuncion, que en el cuerpo, aunque tan desmedido, prouocaba a duelo a los Israelitas, y sacrilegamente blasfemò maldecia a Dios. Los Ebreos se retiraban cobardes, vencidos antes del temor, que de las armas de su contrario: quando Dauid teñido de vn glorioso coraje, pide licencia para salir en cãpaña con el Filisteo, preuenenle armas para la lucha, ajustase el arnes, enbraça el escudo, empuña la lança, yallãdose con las armas enbaraçado se las desnuda. No fue tanto desmaña de visoño, dice Basilio, quanto cuidado de superior prouidencia, ò porque no se atribuyese a las armas la victoria, ò porque era ociosa tanta preuencion para derribar vn soberbio. *Non possum sic incedere, dice: quia non vsum habeo, & deposuit ea, & tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus.* Con baculo de pastor en la mano a la pelea? Vais por vẽtura a guardar pacificas ouejas, ò a lidiar con vn Leõ sangriento? Nunca ço daño la preuencion. Madre fue siẽpre de riesgos la seguridad presumida. Disimulad el oficio cõ las armas, no os desprecie pastor, sospecheos soldado vuestro enemigo. No està enseñado el pellico pastoril a ensangrentarse en errores, ni la marcial campaña a vestir para la defensa pellicos. Ningun traje mas a proposito, dice Basilio. No se publica la guerra contra vn rebelde infiel sobre blasfemo? Contra quien desprecia la religion verdadera? Contra quien idolatra pretende arruinar la Fè? Sì. Pues no disimule con las armas Dauid el abito de pastor, que ese traje le empeña en la pelea, y le obliga a la lucha. Las insignias de pastor son las mas precisas obligaciones de soldado. No llenara Dauid el oficio de pastor, si quando le llama a la batalla la Fè, quando afligida la religiõ le à menester para su amparo, quando la salud publica necesita del para su defensa, se detuuiera en apacẽtar sus ouejas. Introduce Basilio ablandando en esta ocasion a la Gracia con Dauid, y dice: *Stola pastoritia, & virga, acrem orationem obtu-*

Basil. orat. 13

Re-
um. 17

obarmatur, quibus enim rebus ad regnum promouit gratia, quasi hæc ad eum loqueretur: Videam te pastoris habitu depreliantem. Hoc arcano verborum tenore Dauid actus in bellum, cum tali habitu in alienigenarum fertur propugnatorem. Hoc fidei spolium est. No dissimulē los militares adornos el abito de pastor, quando son materias de religion, las que se batallan, que mas decente enpleo serà capitanear exercitos, que apacentar rebaños. *Videam te pastoris habitu depreliantem.* Que importa viuan las ouejas defendidas, si muere la religion maltratada? Quando el Leō sangriēto afila sus garras contra el ganado vmilde, inutilmente se desvela el pastor en diligenciarle saludables pastos Primero es defender de la fiereza a vida, que entretener con el sustento la anbre. Luego Dauid con religiosa piedad se oluida de apacentar sus ouejas, quando se gasta en destroçar Leones: *Hoc fidei spolium est.* Pues si av fieras que despedazen la Fè, que tiñan sus dientes en la verdad, que manchen sus presas en la religion: dexe el señor Infante el ganado a vigilantes prouidencias, que le gouiernen. Salga en campo con la purpura de Cardenal, con el pectoral de Arcobispo, con el baculo de Pastor.

Vea Flandes al serenissimo Señor Don Fernando, General, y Arçobispo de Toledo, como ya vieron en las edades de D. Alonso el Sabio los campos andaluces al ilustrissimo Señor Don Rodrigo Ximenez de Rada, rama ilustrissima de la casa y linage de este apellido, que onrando el suelo de Nauarra, en que nacio, llenò el orbe de azañas, y a España de nobleza: como ya temieron en tienpo de Don Fernando el Catolico las arenas secas de la Africa al Eminentissimo señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Fundador grande deste Mayor de S. Ilefonso, elogio vltimo de su alabança, y execucion aun mayor que su idea. Respeten todas las edades tres rayos de la guerra en tres Arçobispos, y no disfrace el Señor Infante con el templado acerò de las armas, las religiosas insignias de su dignidad, que està tan lejos de ser descredito la batalla, que es su mayor decoro, y obligacion a que le induce su oficio. Como auia de contenerse aquel animo ardiente en celo de la religiō, dado del cielo a la verdad por su escudo, a la Fè por su amparo, sin que anteponiēdo las comodidades publicas a

Ganò à Caçorla a los moros, año 1231.

Ganò à Oran, año 1509

la

las particulares, no saliese a desafiar los peligros, a enfrenar los ereges? *Ille* (decia de Valentiniano Anbrosio, y yo del S. Infante) *nẽ passus cum audiret Alpes Italiæ hoste infestari barbaro, maluit periclitari se. si Hispaniam derelinqueret, quam nostro deesse periculo.* Bien vniuersal le llamó a las armas: para atender no a intereses propios; sino a vtilidades comunes. Faltò el señor Infante, pero detenido en ocupacion mas glorioſa, en causas mas nobles, en aliuiar el peso a D. Felipe Quarto nuestro Señor, y su ermano: quando se confederaban ereges, quando acian liga cõtra su poder inuicto fementidos rebeldes.

De obitu Valẽ.

Elige Dios a Moyses Principe de su pueblo a tienpo, q oprimido este de los Giranos rendia la cerviz al pesado yugo del cautiuerio: auia faltado Faraon a su palabra, enpeñada antes en defenderlos, y para aliuiar cuidados al nueuo Principe, le da Dios por compañero en el trabajo apetecido del mando a su ermano Aron. *Ecce constituite Deum Pharaonis* (le dice) *& Aarõ frater tuus erit Propheta tuus.* Moyses, el pueblo es mucho, por todos lados la enuidia le conbate, la emulacion le persigue: tu aun aciendo vezes de Dios, no podras allarte en todas las batallas, ni prenenir los sucesos todos: meneſter es que descargue sobre los onbros de tu ermano Aron parte deste gran peso, diuidase entre los dos lo desfabrido, y lo onroso del cargo, atienda el a armar los elementos contra los enemigos, a cõuertir en sangre las aguas, a oscurecer el aire con sonbras, a mancharle al Sol las luces con tinieblas, a vencer los encantos de la idolatria. Entra pues en la primera lid, y aciendo armas del vaculo pastoral le arroja en el suelo Aron, transformase en serpiente, remedan con supersticiosos echizos aquella marauilla los Magos, y al ademan de arrojar sus varas en el suelo, se conuierten tanbien en espantosos dragones, si bien todos perdieron la vida a manos de la serpiente de Aron. *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* El baculo de Aron entrò en la lucha, consigüio la victoria: que bien Filon Ebreo. *Frater Mosis baculum elatum prius, vt esset omnibus conspicuus, in terrã proiecit, qui mox in draconem mutatur: deinde cum quisque suam virgam proiecisset multi dracones circa primũ illud voluebantur sinuosis orbibus: ille verò arrecta ceruice: immani hiatu: non aliter, quam obiectos pisces, circumquaque*

Exod.7

Exod.7

Lib. 1. de vita Mos.

petitas absoruit. Pues Aron en la vatalla? El vaculo pastoral à de azer la guerra? Pues como se oluidã los cuidados de Pastor, y se contrauiene a la inocencia del sacerdocio? No es ocupacion precisa del Prelado Eclesiastico la assistẽcia al altar, a la victima, al templo? Pues como se viste de ira para la vengança, quien està dedicado a sacrificios, que la detengã? No veis, dice el Niseno, que el enpleo mas propio de esta vara, à de ser anparar la verdad, defender la Fè, y que sienpre es con esa dichosa pension a quien se la encargan? *Virtutis, ac fidei virgam habet, quæ cum virga veritatis sit diabolifraudulentas virgas consummit.* Pues si es vaculo pastoral el de Arõ, por cuya cuẽta corre auyentar los asonbros de la eregia, destruir los fálsos dogmas de religion fingida, y aparente, bien està, que Aron se dè por obligado a titulo de Principe superior de la Iglesia a defenderla en sus sangrientas lides. Salga en canpo con los gitanos, y la vara, enseñada antes a mansedunbres, tiñase ya en rigores, experimente la perfidia de sus enemigos el esfuerço de su valor. Que nunca cunplira Aron mas dignamẽte con el oficio de su dignidad Eclesiastica, que quãdo se ajustare las armas cõtra los enemigos de la Fè, que quando enpuñare el vaston en defensa de su ermano, y enbraçare el escudo para anparo de su pueblo oprimido. Salga pues el señor Infante a la vatalla, enpuñe el vaston, cayado antes, con que regia sus ouejas, lança ya, que vermegea en la sangre de sus contrarios, y si a su ermano, y señor nuestro Felipe Quarto se le opene la eregia en tantas cabeças, quãtos son los monstruos que la vomitan: tome por su cuenta desacer el orgullo de su soberuia, vmillar la osadia de su presuncion. Atienda Felipe Quarto nuestro señor, assistiẽdo en el coraçon de España, a enuiarla, como alma generosa suya, centellas de su valor, que discurriendo por todas partes las enciendan, y viuifiquen. Y enpleese el señor D. Fernando a titulo de pastor, de Principe de la Iglesia, a cuyo gouierno se fia la vara de la defensa de la Fè, y de nuestra religion: *Virtutis, ac fidei virgam habet*. Enpleese, digo, en defender sus ouejas, en despedazar sacrilegos, en pelear por su ermano, que està tan lejos esto de ser desdoro a su oficio, que es el realce mas noble de su dignidad. *Frater Moysis baculum in terram proiecit, qui mox in draconem mutatus: ille verò*

Nyssen. apud Ly poman.

verò arrecta ceruice dracones absorsuit.

Toma cõ tanto ardimiẽto su Alteza este glorioso empleo, q̃ ni la falta de salud le desmaya, ni el peligro de la vida es parte para entibiar en el estos religiosos alientos. Allase oprimido de vn descortes accidẽte, quãdo sus cõtrarios cercã a Hers, y desatẽdiendo a su salud, atiende a su obligaciõ. Pues señor en campaña, y achacoso? No veis que peligra la de todos èn vuestra salud? Que se aumẽtara el accidẽte cõ el calor d̃ la guerra, y q̃ exponeis a riesgos declarados vuestra vida? No importa, dice el señor Infante, satisfaga yo como debo a la obligacion, en que me pone mi estado, y mas que se armen contra mi vida los mayores peligros, digno sentimiento de tan gran Principe.

PARRAFO IIII.

Que vn espiritu generoso primero atiende a la obligacion, que a la vida, y tiene por ociosa la vida cumplida la obligacion.

VEn los discipulos empeñado a Christo en yr a resucitar a Lazaro, y procuran disuadirselo. Donde vais Señor, a restituir a Lazaro la vida, ò a solicitaros la muerte? No aduertis el peligro, y que aun no han arrojado los Ebreos las piedras, que empuñò contra vuestra inocencia su odio? Y que à crecido cõ verse frustrado su coraje? *Rabbi, nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* No importa, dice Christo. Mi obligaciõ es despojar a la muerte de la presa, que injustamente à ocupado, fauorecer vn amigo, defender vn vasallo; y si es obligacion esta, como lo es, mas que se obstinen contra mi vida los riesgos, q̃ cumplida la obligaciõ, no importa mucho, q̃ peligre la vida. *Vado vt à somno excitem eum.* *Ioã. 11*

Vsurpò el demonio a Dios la prenda mas fauorecida de sus afectos, el empleo mas dulce de sus cuidados, la atenciõ mas sabrosa de sus desvelos, quitole al ombre, y tratò esto Señor de recobrarle, salio para ello en campal batalla con su enemigo, pusose en vna Cruz, y sin mas armas, que su valor, descubrio asta el coraçon de alentado: recibio heridas (son en el Principe por los suyos la mejor gala) venciò con ellas la muerte. (No es lo mismo quedar vencido, que salir enlangrentado) y siendole mas gustoso el triunfo que pesada la costa se pidiò albricias en aquellas voces, que el mundo oyò

aun de su felicidad compassiuo, que escucharon los demonios aun a su despecho prego
Ioã. 19. neros de valor tanto. *Consummatum est*, venci, recobre al onbre, que lloraba perdido. Triunfè sin dexar en contingencia, que pueda mi enemigo mejorarse de suerte, y con estas palabras inclina la cabeça conuidando en mudas señas a que se acercase la muerte. *Inclinato capite tradidit spiritum.* Que es esto Señor? Para que emprendeis lides, cuyos triunfos aun conseguidos ocasionaran vuestra muerte? No es la victoria el fin a que se enderezan las fatigas? Donde no ay vida para alegrarse triunfante, q̃ gloria, aun la mas superior, no degenera en tormento? Pues para que aora, quando auiades de dilatar la vida, para gozar los aplausos victoriosos, estais llamando a la muerte? Pudiera reducir la desesperacion al rendido a mayor despecho, que pretenderse assi mismo su no ser? Claro està que no. Pues que razon ay, para que procureis vencedor lo, que se diera a temeridad si lo solicitara el vencido? Y ya que aya de ser la muerte pension rigurosa de vuestros triunfos; no serà acertado que se dilaten estos, porque aque aquella suspenda la execucion a sus rigores? No entreis en batalla Señor, si quãdo arruinados vuestros enemigos, os an de llorar vuestros vasallos difuntos? No importa, dice Christo, satisfaga yo lo, que debo a mi oficio de Redentor de los onbres, y despues mas q̃ se siga la muerte. *Deinde quia nihil remanserat*, dice Agustino, *quod antequã moreretur, fieri adhuc oporteret. Sequitur. Et inclinato capite tradidit spiritum. Peractis omnibus, quæ vt per agerentur spectabat.* Si era el oficio de Christo (dice este Padre) el de Redentor del mundo, y llenaba los cabales desta obligaciõ, con sufrir tanto desapiadado vulgo de penas; como le miraba blanco de sus enojos, q̃ mucho que no estime la vida; sino que antes la desprecie? Sino queda ya linage de tormento, que aga fuerte en este soberano Señor, para ayudarle a salir victorioso de su enemigo, y a cumplir las cargas penosas, que sobre si auia tomado, desprecie generoso los riesgos, ofrezcase de su voluntad a la muerte, que a vn espiritu noble, a vn animo vizarro no le acobarda el morir, antes tiene por ociosa la vida, quando à conseguido ya las empresas, a que le induzia su obligacion.

Augustin. tracta. 119. in Ioan.

Pusose el Profeta Dauid a contemplar al Sol en su oriente a verle despũtar sus primeras luces, y acer estrena

de

de sus mas limpios rayos, y pareciendole gigante de hermosura entre los demas Planetas, se admira en ver la acelerada velocidad, con que se acerca a su ocaso, el mouimiẽto ligero, con que girando a tornos los celestiales orbes, intrepido se auecina à su muerte. *Exultauit vt gigas*, dice el Profeta, *ad currendã viã*, *à summo cœlo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius*. Salio, dice, gigante, aun en sus niñezes: para correr el dilatado espacio de esos cielos, tarea que à de voquear con sus resplandores, y cõ veloz apresura los vltimos pasos, que le lleban a que agonice en sonbras, como los primeros, en que ace al mundo ostentacion de sus luzes: con tanto aliento vuela para mostrarse vizarro, como para reconocerse difunto. No le melancoliza que el cielo preuenga infausta tunba a sus resplandores. Ni basta para que se detenga galan en la carrera el sepulcro, que en su propia velocidad se dispone. *Exultauit vt gigas ad currendam viam*. Pues bien? No fuera acuerdo mas acertado del Sol, ya que con pasos gigantes quisiera medir los primeros tercios de la carrera, para ostentar gallardo el esfuerço de sus luces, que se parara en llegãdo estas a su mayor crecimiento? No fuera atencion mas prudẽte, reprimir el orgullo, enbotar la ligereza, y q̃ no se vieran a vn mesmo tiẽpo casi, despertar sus rayos en la cuna del oriente, y marchitarse en las tinieblas de su ocaso sus resplandores? Paresse pues el Sol, logre los aplausos, que le negocian sus lucimientos, y ya que fiẽ a la velocidad de su curso, encender la hermosura de sus luces, encargue a la pereza de sus pasos, que no se apaguen tan breuemente. Eso no, dice Zenon: *Sol instantis finis sorte nan-* *Serm. de Resurrect.* *terretur, sanus vt repigret cursus, vt horas, ac momenta producat: vt saltẽ paulo diutius diei sui demoretur in via; sed fidelis semper, semper intrepidus ad sepulchrũ noctis cognatæ contendit* Palabras dignas solo de la eloquente discrecion deste Padre. Verdad es, dice, que el Sol con la velocidad de sus pasos corre a su precipicio, se auecina al sepulcro. Igualmẽte aligera sus ardores, para que campeen con señoril vizarria, y para q̃ mueran cõ infausta desgracia. Pero si està acargo de ese Planeta ilustrar todo el mundo cõ sus luẽes: (*Officium luminis*, *Hom. 2 de Pasc.* llamò Maximo a la ocupaciõ del Sol) no se enamarace en acercarse a la muerte. Cumpla el con las obligaciones, en q̃ le pone su oficio de coronar

Psal. 18

de rayos la redondez de la tierra, y mas que pierda en su cumplimiento la vida. Satisfaga al nombre de padre vniuersal de las criaturas, y no tema sepultarse en orrores. *Sed fidelis semper, semper intrepidus ad sepulchrũ noctis cognata contendat.* Acerquese pues alentado a su no ser, q̃ aunque pudiera la tardança asegurarle mas dilatada vida, le ofureciera esta dilacion la fidelidad, con que està obligado a repartir a todos por igual sus luces. Detenerse en la carrera es viuir, pero es juntamente faltar a la obligacion, medir con igual ligereza las distancias es satisfacer al cargo, pero es desatender a la vida: sea pues tan fiel el Sol, quando se le encomienda el anparo, y generoso abrigo de las criaturas, que no le estornen los alagos del viuir, para que no se acerque a su no ser, que vn animo generoso si sabe dar a sus obligaciones los llenos, que ellas piden, no tiene porque reusar la muerte. *Sed fidelis semper, semper intrepidus ad sepulchrũ noctis cognata contendat.* Que bien supo dar noble materia a este asunto el vizarro espiritu, y coraçon alentado del señor Infante. Con que esfuerço salio en campaña en el mas ardiẽte rigor de vna inumana dolencia, amenazado de su temprana muerte. Que poco le acouardauã temores de perder la vida, quando tan animoso se exponia a los peligros por satisfacer al cargo de Capitan General, q̃ el Rey nuestro Señor su ermano auia fiado de su valor. *Maluit periclitari se: quam nostro desse periculo.* Que nos dixo arriba Anbrosio. Antes quiso despreciar la vida a imitacion del Sol, y entrarse por los mesmos vnbrales de la muerte, que detenerse en viuir, dejando quejoso su oficio sin los cabales, de q̃ necesitaba. Que vn espiritu generoso primero atiende a la obligacion, que a la vida, y tiene por ocioso el viuir cumplida su obligacion. Sellò el señor Infante con su muerte sus troseos. Murio de atender a las obligaciones de su estado: con que izo mas glorioſa su muerte, que lo auian sido sus triunfos.

PARRAFO V.

Que no quiso Dios le viesen ajado al S. Infante de las groseras desorteſias de vn sepulcro; sin verle juntamente glorioso cõ los aplausos de vna victoria.

NOtable actiuidad del amor, quando se ermana con el poder: no permite en quien

quien bienquiere descreditos, que le oscurezcan, sin sacar dellos lucimientos, que le ilustren. Era de superiores quilates el amor que a Lazaro tenia Cristo: llega a los oydos deste Señor la nueua de su muerte, y pareciendole que los ascos, y lobreguezes del sepulcro desdoraban en Lazaro la estimacion, que su amistad le adquiria, y que era sobrada desatencion de la muerte, auerse atreuido a su amigo sin su licencia, parte cõ velocidad al lugar de su entierro, y delãte de los Ebreos, que auian sido antes testigos de su estrago, y auian visto a Lazaro rendir el cuello a las destenpladas violencias de la muerte, ronpiendo en vna esforçada voz, que pronunciaron a medias su afecto, y poder. *Lazare*, dixo, *veni foras*. Dexa el orror, y sonbras de ese sepulcro. Vuelue al antiguo resplandor de la vida, que quantos an visto marchitos tus brios, quiero que te vean vitorioso de la muerte, y que saques de esa ignominia tu mayor gloria. *Et statim prodijt, qui fuerat mortuus* Y al punto Lazaro juntò cõ la mortaja y sudario insignias de la muerte, el aliento, y la vida indices de su triũfo, para que le reconociesen vencedor, quando le viesen con señales de vencido.

Ioã. 11.

Grandes preuenciones de guerra las de Antioco, contra Iudas Macabeo, Rey el vno de los Asirios, Principe el otro de los Israelitas. Pretendia aquel tomar por fuerça de armas a Betsura pueblo sujeto entonces a Iudas Macabeo. Salio en campo Antioco cõ ciẽ mil onbres de apie, veinte mil caualos, treinta y dos elefantes bien diciplinados en la milicia, sobre cuyos valientes onbros descansabã otros tantos castillos, siruiendo cada vno de guarnicion, y defensa a treinta y dos valerosos soldados, q̃ desde aquel pertrecho encendian con esforçados brios labatalla. Iban con silencio acercandose al puesto donde auia de trabarse la pelea anparados de la oscuridad de la noche; pero el Sol manifestò su celada, y sus mismos escudos en lucidos reflejos ayudaron al Sol para descubrirlos. Deseoso Eleazaro de que quedase la victoria por su ermano Iudas, se entrò debaxo de vn Elefante, cuya soberuia, y adorno superior a los otros daba indicios de traer sobre si Antioco: a este Elefante pues le atraueso vn puñal por el corazon Eleazaro, y fue tan diestra la mano, que aun no dio lugar la ruina del Elefante a que Eleazaro escapase: murio el bruto de la erida, y Eleazaro

zaro murio tambien oprimido de su mismo triunfo. *Et iuit sub pedes Elephantis, & suppositi sei, & occidit eum, & cecidit interram super ipsum, & mortuus est illic.* Murio Eleazaro, pero tan glorioſamente, que ſe izo de ſu miſmo triunfo ſepulcro, para que nadie le pudieſe mirar muerto, ſin que le miraſe triunfante: primero encontraban los ojos trofeos de ſu victoria, q̃ cenizas de ſu cadauer. Nadie pudo decir, *Aqui yace*, ſin decir, *Aqui triunfa* Que grauemente lo ſintio la eloquencia de S. Anbroſio: *Quanta virtus animi? primo, vt mortem non timeret: deinde, vt circunfusus legionibus inimicorum, inconfertos raperetur hoſtes, mediũ penetraret agmen, & contempta morte ferocior, abiecto clypeo, vtraque manu vulnerata molẽ beſtiæ ſubiret, ac ſuſtineret. Cuius ruina cluſus, magis quàm oppreſſus ſuo eſt ſepultus triũpho.* No fue la muerte de Eleazaro ſin de ſus azañas, ſino reſicario de ſus victorias, no murio oprimido del peſo, ſino engaſtado en el triunfo. *In cluſus magis, quàm oppreſſus ſuo eſt ſepultus triumpho.* Si la muerte es la madre de olui do de proezas, aqui es pregon inmortal de vitorias, quedò Eleazaro ſepultado, pero tan glorioſa mente, que ſe labrò en ſu miſmo trofeo ſepulcro: *Suo eſt ſepultus triumpho.*

1. Machab. 6.

Aqui aſpirò la anbicion de Alexandro Magno, de quien dixo Tertuliano q̃ auia echo ſe mortaja de los deſpojos, que auia quitado a los Perſas. *Triumphalem cataphractẽ amolitus incaptiua ſarabara deceſsit.* Viſtioſe la vanidad de Alexandro en la muerte, vna tranſparente tunica Perſa, que auia quitado a ſus enemigos, para q̃ ninguno pudieſe acordarſe de ſu muerte, ſin acer memoria de ſu trofeo, ni le parecio fenecia quiẽ vinculaba en la miſme muerte ſu fama. *Incaptiua ſarabara deceſsit.* Aſi, que la anbicion de Alexãdro, y el valor de Eleazaro ſaben azer ſus ſepulcros glorioſos, y antes de informar ſus cenizas a los ojos, de que como todos murieron: los aduierten, que viuieron, como los mas excelentes, ſus triunfos. Pues ſalga el ſeñor Infante en campaña, cerque a ſus enemigos, y muera triunfando, no quitandoles como Alexandro vna gaja, ſino vn fuerte. El auerſe tomado a Hers pocos dias deſpues de la muerte del S. Infante, triunfo fue ſuyo, pues ſe demo al alẽto, con que deſpreciador de ſu vida le auia cercado. Quiſo Dios murieſe triunfando, el que triunfando auia comẽçado: para que ſe conocieſe:

Tert. de pallio cap. 4.

Am' ro. l. 1. br. 1. officio, cap. 40.

tan

tan grande en sus principios, que no tuuo donde crecer en sus fines. Permitiò el cielo se ganasse el fuerte poco despues de auer muerto, para que entendiessen los rebeldes, que aun despues de muerto à de triunfar de su orgullo, y pisar sus ceruices. Muriò el Infante de España don Fernando; pero no fue, para faltar a los suyos, sino para quedar inmortal contrario de Erejes, enemigo eterno de fementidos. Todo lo encuentro dibujado en aquella varo de Aron. La primer vez, que entra en batalla es contra enemigos de Dios, que confederados contra la verdad, intentaban destruirla. Vencio el vaculo pastoral sus enemigos, que lo eran tanbien de la religion,

Exod. 7 *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* Despues Datan, y Abiron reueldes conjuran no poca parte del pueblo contra Moysés, negandole la obediencia, y queriendo vsurpar para si lo, que era propio de Aron: manda Dios que de cada familia se elija vna vara, que entre la de Aron por la suya, y que la que floreciere, quede con la dignidad: aceie asi, y el dia siguiente se halla la de Aron con flores ermosas, y sabrosos frutos. *Inuenit germinasse, virgã Aaron, & turgentibus gemmis eruperant flores, qui foliis dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* Venciò la vara de Aron, tuuo frutos, quando aun no podian esperarse flores, y en venciendo, manda Dios se recoja esta vara al Tabernaculo donde repose sienpre florida; donde rica de frutos, sea inmortal triunfo contra rebeldes, sin estar ya expuesta a Dicienbres, que injurien sus flores, ni a leyos, que maltraten sus frutos, para que tengan los rebeldes vn contrario a quien temer, sin que les quede esperança de triunfar. *Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, vt seruetur ibi in signum rebellium filiorum Israe.* No à de quedar vara tan glorioſa expuesta a vaiuenes de fortuna, a variedades de guerra: à de sellar triunfando contra rebeldes las victorias, que començò venciendo Gitanos. Pregunta el Abulense, si se secò esta vara, ò si qredò sienpre florida. *An virga Aaron manserit postea semper virens in Arca fœderis?* y responde que si. *In ea ista semper conseruata sunt?* y dà poco despues la raçon. *Debuit dare signum, ne essent rebelles.* Ninguno miró esta vara colocada en el Arca, como en sepulcro, que no la viese florida, no fue el retirarla Dios al Tabernaculo aliuiar los temores de los rebeldes; sino cor-

Abulē. in num. q. 11.

Nume. 17.

tar

tar sus esperanças todas; pues tenian contra si vna vara, que nunca dexaba de pelear, y a quien nunca podian vencer. Descansò en el tabernaculo de Dios siempre coronada de frutos, y el descanso no estorvò estuuiese siempre de parte de la verdad, y en contra de los rebeldes, antes nunca mas terrible para ellos, que quando para si mas florida. *Debuit dare signum, ne essent rebelles.* Desde el lugar de su descanso pelea atentada, y si al principio valiente Dragon, se tragò enemigos, ya rosa bella con sus espinas despedaza contrarios, *In ea ista semper conseruata sunt.* Pudose pintar geroglifico mas viuo del Señor Infante? La primer lid, en que se allò, no fue la de Norlinguen, donde confederados monstruos intentaban arruinar la religion, destruir la Fè, alli triunfò su valor, y su zelo destroçando enemigos de Dios, tan despreciador de los riesgos, que jamas los volviò el rostro; antes intrepido estuuo ayudando a los suyos en parte tan peligrosa, que a don Pedro Giron, que estaba al lado de su Alteza, le irio vna vala. Començò triunfando, y acabò triunfando tanbien, en edad, que aun no suele lleuar flores, se vio colmado de frutos. Nadie podrà verle entre sonbras de la muerte, sin atenderle entre resplandores de triunfos. Muriò venciendo, para que viuiese siempre triunfando; triunfò muriendo, para que la muerte iciese inmortales sus victorias. Descansa feliz en el tabernaculo de Dios, y desde alli es el mayor enemigo de los rebeldes. No muriò para los suyos, ni dexò de viuir rayo contra los Erejes. Trasladose si, a inmortal vida, sus meritos estàn negociando siempre para aquellos fauores, para estos castigos. *Vt seruetur ibi in signum rebellium, ne essent rebelles*, cumpliò en vida con las obligaciones, a que le enpeñò la Fè, el bien vniuersal de la Iglesia, el amor de su ermano, y para no estar aun ocioso en la muerte, atendiò a cumplir con lo, que la dignidad de Arçobispo pedia. Tal fue.

PARRAFO. XI.

Que las obligaciones, a que no pudo asistir en vida, las cunplio el Señor Infante en muerte.

ENcendidas ansias las del valor en no faltar a obligacion, que le llame. Proponesele facil la mas ardua, y arà milagros, si fueren menester, por cunplirla. Atropellando Christo las dificultades, que le ponian sus Apostoles, y los temores, que le pudiera causar el odio, con que le miraba la perfidia de los Ebreos, parte a resucitar a Lazaro. *Venit itaque Iesus, & inuenit eum quatuor dies iam in monumento habẽtem.* Que no le acobarden a este Señor los riesgos. Que no sean vastantes los peligros a enuaracarle los pasos. Que quiera auenturar la vida por resucitar su amigo: por no faltar a la obligacion, en que le pone su estado: y que cunplida esta juzgue ocioso el viuir: ya vimos ser animosidad onrosa de su valor, osadia bien fundada en su prudente aliento. Pero si la saña de sus enemigos, cebandose anticipadamente en su sangre, no le dexa lugar para asistir a sus obligaciones, q̃ aprouecha el animo, ni el esf erço? Si antes q̃ restituya a Lazaro la vida, le an despojado a el sus contrarios de la suya, de q̃ vtil serà tãto ardor generoso en yr a resucitarle? Quedaràse el amigo difunto como antes: y sin aliẽto quien pudiera en mejor ocasiõ restituirle a la luz: apagada la sed rabiosa de los Ebreos: y Lazaro inposibilitado de volver a la vida. Esso no, dice Christo. Biẽ puedẽ mis contrarios satisfacer con mi muerte su coraje; pero no à de quedarse Lazaro en el sepulcro. Quãdo ellos se preuẽgã a quitarme la vida; no à de basta esa preuencion para que Lazaro no la cobre. Que son tan ardientes ansias las de mi valor en acudir a proprias obligaciones, que no è de faltar a esta, aun a despecho de mi propia muerte.

Ioan. 11.

Viuia Elias ausente de las ciudades, desterrado en los mõtes, echo ciudadano de los desiertos: discurria por los campos afligido: ociosa ocupacion, a que le indujo el airado senblãte de vna Magestad indignada. O como el amor, ò el odio de vn Principe, brindar sabe en sus ojos la pitima, ò el veneno! Era Elias Profeta del Señor, y enbaraçabale este forçoso retiro la assistẽcia debida a su ministerio. No podia allarse presente a su pueblo, y cũplir las obligaciones de

de su estado. Acercosele el plaço de partir a mejor vida, y hablando con su dicipulo Eliseo le dixo que le pidiese alguna prenda, para que en su poder le fuese prolijo despertador de su memoria: pide le doblado su espiritu; ofrece le el Profeta si le atendiere, quando se remontare por los aires. Terrible condicion! Que cuesta mucho mirar agenas felicidades. Y al punto se les ofrecio a la vista vn carro ermoso, que abrigando entre sus luces a Elias, le escondió en veloz curso a los ojos de su dicipulo: empieça este a clamar en destenpladas voces: *Pater mi, pater mi, currus Israel & auriga eius.* Padre, Señor, Maestro, donde con tan acelerado mouimiento te retiras? Como tan presto de mi vista te huyes? No aduiertes el oficio de Profeta, que te llama? La ocupacion del altar, que te clama voces? Ya que asta aqui ayas viuido ausente de tu pueblo, no será bien que satisfaga aora tu asistencia lo, que no te an dexado cumplir tan justos recelos? No sean tan poderosas esas luces para arrebatarte el afecto, que dexes por gozarlas, tu ocupacion sin los cabales, que pides? Quedate acà en el mundo: y si esto no; por lo menos no me defraudes de la promesa que me iciste de dexarme tu espiritu. Oye Elias las amorosas ansias de su dicipulo, y arrojale juntamente su espiritu, y su manto. *Et leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Extraordinario asunto! Pidele Eliseo que le dexe doblado su espiritu, y arrojale Elias aun mismo tiempo su espiritu, y su manto? Son por ventura tan inseparables estas dos prendas, que no se pueda dar la vna sin la otra? No es su espiritu vn rayo de celestial resplandor? Vna superior luz, que le ilustraba el entendimiento? El manto es mas que vn vmil de abrigo de su flaqueza: vn decente reparo de su desnudez? Pues que trabaçon pueden tener entre si prendas tan desiguales? Es por ventura el arrojarle el manto con su espiritu, darnos a entender, que son los bienes espirituales, tan poco apetecidos de los onbres, que es menester sobornarles con dadiuas temporales el gusto, para que los reciban? No, que a Eliseo solo le auia llenado los ojos el espiritu de su Maestro, y eso solo le auia pedido. Pues que será la causa, de tan singular junta? Yo os lo dire, dice Drogon Ostiense. El espiritu le arroja por cunplir la promesa: la capa, porque ella cunpla en su transito a mejor vida la asistencia a su pueblo, a que el

4. Reg. 2.

4. Reg. 2.

fal-

fa tò quando viuia en el mũdo. Su capa, dice este Padre, es figura, y symbolo de su cuerpo. *Pallium tuum est caro tua*: pues si es figura de su cuerpo su capa, y el no a podido, por bien fundados temores, assistir a su ocupacion, y a su oficio mientras gozaba de esta comun luz: agora quando le trasladan a mejor vida, dexe su cuerpo figurado en esa capa, a que cumpla las obligaciones, a que el no pudo assistir, quando viuia en el mundo. Suelde aora el cuerpo con su presencia las necesarias quiebras, que ocasionaron a su ocupacion sus retiros, y si el quando viuia mortal no pudo dar a su oficio con su assistencia los llenos que pedia, dexe aora quando sube a pisar inmortales luces, presente su cuerpo; para que satisfaga este lo, que el no pudo, Viò el Señor don Fernando que se le acortaban ya los plaços de la vida: que las intercadencias del pulso eran irrefragables correos de su muerte: y reparando que obligaciones precisas le auian quitado en vida la assistencia a su Iglesia, a que estaba obligado a titulo de Prelado, y Pastor suyo: en el testamento, que ço tan propio de su grandeza, como de su piedad, suplica al inuictissimo Rey de España nuestro Señor, y su hermano, que mande enterrar su cuerpo en la santa Iglesia de Toledo, supremo Alcaçar de la religion Christiana. Que desvelos son estos de Fernando? Aora entre las prolijas angustias de la muerte: entre los marciales estruendos de las armas le gastan la aduertencia tan lijeros reparos? No son ociosas atenciones, dice el Señor Infante, determinar a mis huesos este sepulcro, que si yo en vida no pude assistir a mi Iglesia: no pude cumplir las obligaciones, en que me ponia mi oficio: aora quando me trasladan a mejor luz, à de quedar mi cuerpo a reconpensar con su assistencia lo, que yo no pude satisfacer con la mia. Depositese pues mi cadauer en mi Iglesia de Toledo, y sepa el mundo, que son tan encendidas ansias las de mi valor en no faltar a obligacion, que me llama, que si en vida no pudiere cumplirla; no la é de dexar quejosa aun en mi muerte.

Drig. Offic. de Sacra. Domin. passion.

Miremos a diferente luz el lugar passado. Pidiò doblado el espiritu Eliseo a su Maestro Elias: concedioselo liberal el Profeta. Era este espiritu de parecer de los mas interpretes, la gracia de acer milagros. Murió pues Eliseo sin poder corresponder con doblados milagros al espiritu do-

Abulē. q. 15. Theod. q. 7. Rab. Salom. apud Lyra.

doblado qué tenia: y llenando a enterrar vn dia cierto difunto, temerosa la gente de el entierro con la vista de vnos salteadores, arrojò inprouidamente el cadauer en el sepulcro donde estaba Eliseo, y al contacto de los hueſos del Profeta, volviò a cobrar la vida. *Proiecerunt cadauer in ſepulchro Eliſæi: quod cum tetigiſſet oſſa Eliſæi reuixit.* Singular caſo! Que las ceniças frias de vn Profeta puedan encender vitales alientos en vn cuerpo difunto? Si, dice Rabi Salomon, que fue eſo, querer latisfacer a ſu oficio. Tenia Eliſeo, dice este Autor, duplicado el espiritu de Elias, y ſi este auia obrado ocho milagros, a el le tocaba executar diez y seys, no tuuo lugar en vida de llenar este numero, dexose por obrar vn milagro, y quiſole acer deſpues de ya muerto. *Octo miracula tantum numerantur patrata per Eliam; ſedecim verò ſcribuntur in Eliſæo, decimum ſextum fuit ſuſcitatio mortui ad taſtum oſſium Eliſæi.* Si tenia Eliſeo doblada virtud para acer milagros, q̃ ũ Maeſtro Elias, que ya diximos ſer eſe el Eſpiritu, que le auia pedido, y viendoſe cõ doblado poder le corria obligaciõ de multiplicar a eſe paſo los milagros, y en vida le faltò vno para llenar los cabales de esa obligacion; biẽ diſpueſto: atiẽdã ſus hueſos deſpues de muerto a cũplir deſde el ſepulcro lo, q̃ el no pudo quãdo viuia. Si erã diez y ſeis milagros los, que le tocaban, y en vida no auia podido obrar mas de los quinze, ande tan atento aun deſpues de difunto a no faltar a ſu obligacion, que ſi no pudo ſatisfacer a esta en la vida dexe poder a ſu cuerpo de cũpliria deſde el ſepulcro en ſu muerte. Que galante al propoſito Cyrilo, *iacens in ſepulchro Eliſæi mortuus, mortuũque corpus Prophetæ attingens, viuificatus eſt, atque ita mortuũ corpus Prophetæ perficit opus animæ, & mortuũ, iacenſque vitã præbuit defuncto.* Inpidiò la muerte a Eliſeo cũplir cõ vna deuda precisa, con vna obligacion forçosa. Pues q̃ remedio? Que el cuerpo deſde el ſepulcro, dice Cyrilo, aga el oficio del alma, y cũpla con las obligaciones, q̃ tuuo el Profeta en vida, *ita mortuũ corpus Prophetæ perficit opus animæ*, allò Eliſeo traça para cũplir lo, q̃ ſu oficio pedia ſin q̃ baſtaſe a eſtorbarle la muerte: deſde el miſmo ſepulcro, dõde parece auia de pauſar el obrar, allo traça para cũplir, *mortuũ corpus perfecit opus animæ.* O atẽciõ ſuperior la del Sereniſſimo Señor Infante! Pedir q̃ ſe le dà a ſu cuer-

4. *Reg. cap.* 13. *Ambr. ſer.* 89. 4. *Reg.* 13.

Apud Lyr.

Cyril. Hyeroſ. Cateh. 18.

cuerpo sepultura en su Iglesia: olvidando los sumtuosos marmoles, q̃ sellã las Cesareas ceniças de sus Padres, y Abuelos. Ser todo tã de sus obligaciones, q̃ quiera, no solo dexar el Capelo, como Elias el manto; sino su cuerpo como Eliseo: para q̃ las assistẽcias al coro, de q̃ era deudor en vida, las satisficiesen en muerte sus huesos desde la vrna. O espiritu no vencido en esta parte, aun de los mayores Profetas! de Eliseo no dice la Escritura, q̃ determinase el lugar de su sepulcro, para satisfacer lo, q̃ no auia echo en vida: y atẽto el Señor Infante entre las agonias de la muerte señala el lugar dõde an de satisfacer sus ceniças: cunple aquel con su obligacion, porq̃ a caso le arrojarõ en su sepulcro vn cadauer: y dale este a su oficio con prudẽte acuerdo, y eleccion prouida, despues de ya difunto, los llenos, de que necesitaba para su lustre: cunpliẽdo con tantas ventajas en su muerte las obligaciones a que no pudo assistir en vida.

Muere con feruorosas ansias el Señor don Fernando, y para seguro de sus encẽdidos deseos, mãda traer a su cabecera la imagen deuotisima de nuestra Señora de Bolduc, a quiẽ tuuo siẽpre cordial afecto: manifiestos indicios de su salud eterna. Pues la certidumbre mas infalible de la saluacion, es dar el espiritu en manos desta celestial Princesa. Agoniçaba Christo entre las pardas sonbras de vn medio dia, entre el descõcertado clamor de las mas insensibles criaturas: preuienese à dar el espiritu en las manos de su Padre, y fija para ello los ojos en Maria, que estaba al pie de la Cruz. *Et inclinato capite tradidit spiritũ.* Y al pũto con el Capitã de aquellos sacrilegos, todos los, q̃ assistian a tã lastimoso espectaculo, le tienẽ, y reconocẽ por justo. *Videns autẽ Centurio quod factum fuerat glorificauit Deũ, dicens, Verè hic homo iustus erat.* Que es esto onbres? Aora reuerenciais como a justo, al q̃ poco a pusisteis como malechor en vn palo? No bastarõ a despertar vuestra raçõ dormida tan desusados clamores, como formarõ los elemẽtos, y aora solamẽte vn doblar este Señor el cuello acia la tierra os desengaña, y persuade su santidad, y justicia? No os persuadiã esta verdad cõ mas eficacia sus milagros en vida, q̃ vn inclinar la cabeça quãdo muere? No, dice tiernamẽte Arnoldo, que este inclinar la cabeça fue mirar a Maria, y dar su espiritu al Padre por medio de esta Señora. *Filius ad pectus matris, & ubera respiciebat.* Lindamente. Pues si este do-

Luc. 23

Arnol. ad illa verbã hic lier hic.

doblar Christo el cuello para rendir la vida, fue entregar el espiritu en manos de su Madre: Si fue acerla a Maria como depositaria del, para que ella le le ofreciese al Padre Eterno, que mucho que los que antes le auian castigado como malechor, aora le reuerencien, y prediquen como justo? Que la certidũbre mas fiel de la santidad, y justicia, es ofrecer el spiritu en manos de Maria. Luego bien me permitira la piedad, quando el S. Infante ofrece su espiritu al Padre por medio de esta Señora, que presuma, no sin grã fundamento, que le coronan ya celestiales luces. Si fue testimonio tan euidente de la justicia, y santidad de Christo, para sus enemigos dar su espiritu en manos de su Madre, porq̃ no podre yo decir del S. D. Fernando, quando le miro entregar el alma en manos desta celestial Reyna: *Verè hic homo iustus erat*, q̃ verdaderamente era justo, y que nos dexa en tan religioso celo, y amor à esta Señora el mas seguro apoyo de que le ciñen inmortales resplandores.

Ya murió, fieles, el Serenissimo Señor Infante Cardenal. Dilatado canpo nos ofrece su muerte para nuestra enseñança, y fertil materia para el desengaño: no se pierda ocasion tan oportuna; sino veamos en ella como en vn cristal limpio la inconstancia de los bienes engañosos de esta vida, que con tanta violencia arrastrã nuestros afectos, y con tanta facilidad se nos huyen. Que son, dime, sus felicidades mayores, sino solamente vn dexar de ser? Que son las riquezas, que tanto estimas, sino bienes caducos, en quien es lo mismo seruirte, que dexarte? Si los buscas, es con trabajo, si los allas, es con desvelo: si los dexas, es con disgusto, si los guardas, es con temor, y si los vsas, ya no los posees. Que son, dime, las onras, que con tanta solicitud diligencias? Son mas que vna vana estimacion de los onbres, que qualquier viento de aduersidad la deshace? Que es la ermosura, que tantos desasosiegos te cuesta, es mas que tal, ó tal proporcion de hueſos, y vna piel, que con mas, ó menos sangre los cubre? Que es dime la vanidad, que tanto te persuade? Es mas que vna sonbra del entendimiento, vn engaño de la raçon, vn frenesi del juyzio, que cegando al discurso los ojos, te acõseja, para que te despeñes, tu propria estima? Si fundas pues tu presuncion en tu fortaleza, mira, que al Leon mas brioso le rinde facilmente vna quartana; al toro de mas co-

raje

je le apresuran violenta muerte sus brios; y aun acà vemos, que en el natural mas robusto se ceua mejor vna calentura, y mas facilmente le descompone. Si te persuade altiueces tu buen ingenio, mira si te sirue de nibelar tus acciones con el juyzio prudente de la raçon, y sino que te aprouecha ser entẽdido, pues viues como bruto? La mitad del tiempo, que es la, que te permites al sueño, eres igual a todos, si ya te dexan dormir tus desvanecidos discursos; las ventajas, que gozas, muchas veces son tu mayor verdugo, y en fin las tienes tan de prestado, que muy leue accidente basta para quitartelas con el juyzio, y quando no, los años en mudo combate les van gastando los sentimientos. Con que bien entendidas raçones nos desengañò Filon en la inconstancia destos bienes caducos. *Quid aliud res corporis* (dice el docto Ebreo) *non ne somnia sunt? non ne pulchritudo momentanea penè priùs marcessit, quàm floreat? Sanitas incerta infirmitatibus obnoxia? robur morbis expugnabile per occasiones plurimas... Iam quanta sit in rebus externis obscuritas, quis nescit.* Quien, dice, les puede poner a pleito la inconstancia a estos bienes caducos? Quien puede dudar de su instabilidad, y poca firmeza? Mas constancia tiene el sueño leue, que la fantasia finge, que la dignidad, a que la ambicion anhela. Aun no a acabado la rosa de ronper los grillos de esmeralda, en que aprisionada su esperança viuia, aun no a desaogado sus ojas todas esparciendo ambares, y puliendo ermosuras, quando espinas la yeren, cierços la abrasan, descortesias la desojan, y oras breues la marchitan: aun quando los ojos la estàn mirando con gusto los burla sonbra, ò desaparece desecha, la juventud mas loçana entristeciò con su muerte antes, que auisale con su peligro. Vn mismo sueño le pinta a Nabuco estatua tan firme, que desprecia los reueses de la fortuna, tan rica, que no recela fracasos, tan constante, que desafia siglos, tan valiente, que no teme contrarios, y a ese mismo tiempo el golpe de vna pedreçuela desprendida del monte sin manos la yere, y sin que le aniuiase impulsò. sin que le alentase braço bastò para desacer aquella maquina, cuya grandeça pudo admirar la soberuia, cuya riqueça pudo satisfacer la codicia, cuyo artificio pudo vmillar el ingenio, cuya firmeça no parecia auia de pagar tributo a los años, ni

Phyle. libr. de Ioseph.

sentir los dias, *tunc contrita*
Dani. 2. ver. 35. *sunt pariter ferrum testa, æs, argumentum, & aurum, & redacta quasi in fauillam æstiuæ aræ, quæ rapta sunt vento.* A despreciada ceniça, a vil paueſa ſe ve reducido el oro mas precioſo, la plata mas eſtimada, el bronce mas firme, el yerro mas duro, y el barro mas fragil, ſin que aya mas priuilegio para lo grande, que para lo vmilde, ſiendo iguales pies, y cabeça, y elo todo en tan breue tienpo, que el miſmo ſueño, que imaginò la ponpa, viò la ruina.
Priloſ. vbi ſup. *Ingentes opes ſæpe vna dies abſtulit.* (Proſigue el docto Ebreo.) *multi honoratiſſimi antea, verſi rerum vicibus in contemptum venerunt cum ignominia. Imperia Regum maxima breui temporis momento ſubuerſa ſunt.* O quan doctamente nos lee deſengaños la infauſta perdida de las mejores prendas en la muerte del Sereniſimo Señor Infante, donde ni tuuo que deſear la ambicion, que pretender la cudicia, a que anelar el aliento: no faltò luſtre alguno de ſoberano, que con cretidas ventajas no le adornaſe. O deſpertemos fieles a tanto clamor de auiſos; ſacudamos eſte profundo letargo, que nos trai los ſentidos tiranizados, reſtituyamonos a la raçon, demos entrada a la verdad, a la gracia q̃ nos cõduzga a la gloria, *Ad quam, &c.*

SER-

Aron no perdona: cuidado, porque reſplandezca el nonbre de Dios, por acer grande el ſuyo no perdonara Dios prodigio. Pudo imaginarſe, i aun fingiendo la coſa mas aſſuſtada a Ignacio? Que ſon todos ſus deſvelos? Las glorias del nonbre de Dios. Y en que gaſta Dios todas ſus marauillas? En aplaudir el nonbre de Ignacio. O que contienda tan noble! Lovola ni teme carceles, ni eſcuſa trabajos; ni huye moleſtias porq̃ ſea onrado Dios; ni Dios eſcaſea prodigios, taſa portentos, reſerua fauores porque ſea conocido Ignacio. Con eſta firma quedan burlados los peligros, deſechos los rieſgos, remediados los daños, y lo à menester todo Dios para pagar, que ace mucho por la gloria de ſu nonbre Ignacio. Biẽ ſe ciñe mi Patriarca ſanto a lo zeloſo, a lo vmilde, y no menos ſe eſtrecha a lo penitente, ſe maltrata a lo mortificado. Quando regia con mas prudencia, que edad, exercitos, quando entre los engaños de vna juuentud, quando entre las liſonjas de vna fortuna, quando entre las eſperãças de vna anbicion, y quãdo entre las promeſas de vna eſperança, lo dexa todo, y ſe viſte vn ſaco, ſiẽdo en la cueba de Manreſa orror al infierno, paſmo a los onbres, admiracion a los Angeles. Tan penitente viue, que no pueden atener ſus fuerças con ſus feruores, tan aficionado al ayuno, que ſe le paſa vna ſemana entera ſin comer bocado, y caſi llega a rozarſe en temeridad ſu virtud. Paſo gran Padre, que eſo mas parece odio, que zelo, mas obſtinacio, que conſtancia: medid el caſtigo con la razon, el ayuno con el ſer, las diſciplinas con el viuir. Aora yo digo que le eſtuuiera mejor corriera ſu mal tratamiẽto por manos de ſus contrarios, que por quenta de ſus alientos: mas ſeguro viuiera entre las injurias de vn odio reſtado, que entre las mortificaciones de ſu afecto encendido. Quiza por eſo le diſpuſo Dios carceles tantas perſecuciones tã muchas, en Alcala, en Salamanca, en Barcelona, en Paris, en Roma, en todas partes. Ea que es prouidencia diuina: no es redoblarle penas, ſino templarle feruores. Deſea Dios, que viua Ignacio para tanto bien de ſu Igleſia, y como receloſo que dexado a ſi miſmo à de acelerar ſu muerte a fuerça de maltratarſe, le entrega a ſus enemigos, para que ſe dilate ſu vida.

PARRAFO IIII.

Que viue mas seguro permitido al odio de sus cõtrarios, que dexado al aliento de sus feruores.

EN las carceles le visitaban onbres piadosos publicando vn nueuo Pablo en prisiones. Traianle de comer, y cortès al fauor, agradecido al afecto, como atento a disimular sus ayunos, comia, y venia a ser la prision menos molesta, que fuera la libertad. No podia ser el calabozo tan estrecho, como era la cueba, donde viuia, pues le era necesario doblar el cuerpo para abitarla. En la prision era por lo menos suficiente la comida, y en la libertad continuo el ayuno, muy limitado pan el mayor regalo: luego bien digo que es prouidencia de Dios viua Ignacio preso para que no acabe presto con su vida mortificado. Gran pensar de S. Zenon. Allase Daniel en palacio entre mas regalos, que acertara a cudiciar el apetito, y supiera desear el antojo: y es su mortificacion tan rara, que se sustenta de vnas legunbres. *Dentur nobis legumina ad vescendum & aqua ad bibendum* No le costò a Daniel ni la modestia en lucir, ni la cortesia en mãdar, para no tener enemigos. Irritada de su valimiento la inuidia le achacò delitos, y le dispuso prisiones asta arrojarle en vn lago de fieras, que venerando la virtud a despecho de la anbre declararõ era fiera mas inumana la emulacion. Auia en este tiempo Abacuc dispuesto no se que regalos para su familia, y traido de vn Angel los ofrece a Daniel. Comio en el lago de los leones el, que parece auia de ser alimento de aquellas fieras. *Surgensque Daniel comedit*. Aqui la agudeza de Zenon. Donde està mas acomodado Daniel, pregunta, en la prision, ò en la libertad, entre enuidiosos, ò entre leones, dexado al odio tanto, q̃ el se tiene, ò entregado al odio peruerso de sus contrarios? Facil parece la duda. Claro està, que quando el mas enojado serà mas piadoso para si, que quando mas blandos sus enemigos. Nadie se aborrece tanto, que no entreteja cõ ese odio mucho de amor. Nunca supo templar enojos la inuidia, ni perdonò rigores la emulacion: luego mejor le està a Daniel su seueridad quando mas enojado, q̃ el enojo de sus contrarios quando mas comedido. Eso no, dice Zenon; viuira tanto mas acomodado quando sus ene-

Daniel. 1. vers. 12.

Daniel. 14. ver. 38.

enemigos apoſtados le afligen, que quando el feruor lo ſe maltrata, que en las priſiones mas rigurosas conſernarà la vida con el ſuſtento; pero dexado en ſu libertad ſe apre ſurarà la muerte con el ayuno. *Leonibus obiectus in periculo prandet, qui ſolet extra periculum ieiunare.* Mucho padece en los orrores de vn lago, en las eſtrechuras de vn bretc; pero al fin come porque ſe lo traen; pero quando es de ſu juridicion, ſon tan continuas las penas, tan auſteros los ayunos, q̃ corre rieſgo ſu vida. Preſo dilata con la comida el morir; libre ſe quita con los ayunos la vida: luego mas ſeguro viue quando ſus contrarios le maltratan, y mas arieſgo quando el ſe aflige. *In periculo prandet, qui ſolet extra periculum ieiunare.* Ea Ignacio grande, id a las priſiones, que trata Dios de que dure vueſtra vida: no ay ſangre para diciplinas tantas, no ay fuerças para ſiete dias de continuo ayuno, trace la inuidia los grillos mas eſtrechos, moleſte con las mas peſadas cadenas el odio, que menos daño os àrà ſu enojo, que vueſtro zelo: padeceran las manos con las eſpoſas, pero deſcanſara de los açotes todo lo reſtante del cuerpo, oprimira la cadena, pero no dexara ſin ſangre las venas la diciplina: partido es maltraten algunos mienbros vueſtros contrarios quando los auiais de martiriçar vos todos.

Zenon. Serm. de timore.

Apareceſe Dios a Moyſes en el coraçon de vna çarça, que ciñendole todo el cuerpo le laſtimaba con deſcorteſes abrojos, y le eria con deſapiadadas eſpinas. Apareceſe en çarça, dice Alexandrino, para acer eco a las eſpinas que texieron para coronarle ſus enemigos (que para acer mal ſienpre fue ingenioſa la inuidia:) *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Dioſe mas diligencias el amor para acer bien, que el odio para acer mal, y antes que ſus enemigos les diſpuſieſen corona de abrojos, ſe auia ya Dios veſtido de eſpinas. *Vt quod primum per rubum verbum viſum fuerat, per ſpinam rurſus aſſumptum oſtenderet omnia eſſe vnius potentiæ.* El miſmo es el, que maltrata la çarça, y el que aflige la corona; pero ay tantas diſtancias de ſu feruor al odio de ſus contrarios, que eſtos quando mas terribles ſolo labran corona, que maltrate la cabeça; pero Dios no dexa parte en ſu cuerpo, que no yera con las eſpinas. Engaſtado en abrojos, cercado de canbrones padece quando el ſe diſpone

Gen 3. verſ. 2.

Clem. Alex. pedagog. 1. cap. 8

las penas; ménos abrojos encuentran para eriale sus enemigos. *Misticè rursus Dominus corona coronatur, hinc illuc, vnde discēderat, abiens, veteris descensus principium instaurans, ac de integro veluti in summam redigens.* Quando mas industrioſos, y enpeñados sus enemigos las penas que le dan son vna suma breue de las que el toma. *De integro veluti in summā redigens.* La corona ronpe las sienes dexando lo restante del cuerpo libre; pero quādo el Verbo se aparece en forma vmana, ni lo restante del cuerpo queda libre, ni sin tormento las sienes. Luego menos desacomodado viuira entregado a la malicia, que dexado a su virtud, mas penas le causara, que el odio de sus enemigos, el aliento de sus feruores. Ptes bien trazado: quitele Dios a Ignacio la juridicion sobre si mismo, permitasela al odio, entregesela a la inuidia, desela al demonio, que todos juntos no inuentaran tantos tormentos, para maltratarle, como el traza para afligirse. Bien ceñido de penitente viue mi glorioso Padre, mas dificil es el segundo precepto del Euangelio. *Et vos similes hominibus.* Que sean semejantes a muchos onbres: ser vn onbre semejāte a otro ya la experiencia lo enseña; pero ser semejante a muchos el numero lo contradice. Si es vno, como à de tener los senblantes de tantos? (a lo perfecto digo, que a lo politico, ò lisongero, no es muy dificil.) Y si an de ser muchos en el obrar, como se an de estrechar a las vnidades del ser? Misterioso decir! Quiere Crisſto a sus dicipulos instrumentos de su gloria, y aconsejales sean todo a todos, porque no dexen de reducir a ninguno.

PARRAFO V.

Que quien viue para la gloria de Dios, à de tener el rostro, que la necesidad del proximo pide.

REndido a los consejos de vna ciega cudicia, trata Iudas de entregar a su Maestro. O dicipulo infame, que facil te ladearon intereses vmildes! Para asegurar la prision, y porque ciegos con sus mismos deseos no malograse sus intentos la quadrilla de fementidos, que le siguia, les dà señal para conocer a Crisſto. *Dedit illis signum, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.* Que ciega viue la inuidia, pues à menester señales para conoMatth. 16. vers. 48.

cer

cer a Criſto! Que agudo de viſta es el interes, pues no le eſtorba la oſcuridad de la noche a Iudas! Origenes admira los yerros, que concurren en eſta accion. Puede auer, dice, preuenciones mas inadvertidas, ô cautelas mas deſlunbradas? Que ſeñales ſon eſtas, con que Iudas pretende tenga efecto ſu deslealtad? Criſto por ventura no era tã celebre por los milagros, que obraba, que aun las criaturas inſenſibles le conocian? No predicaba en publico? No rayaban las luces ſoberanas de ſu doctrina en los deſuios mas retirados del mundo? Pues ſi la copia ſin numero de ſus fauores no conſintia le ignoraſe ninguno, y ſi los rayos de ſu ſabiduria le daban a conocer aun a los mas ciegos, ſi tenia tantos teſtigos, quantos agradecidos le veneraban, quantos le murmuraban emulos, y quantos enuidioſos le deslucian, para que es meneſter ſeñal? *Dignum eſt autem quærere* (dice eſte Doctor) *quam ob cauſam, cum palam docuiſſet Ieſus per ſingulas ciuitates, & vicos, & ſynagogas, prædicans Euangelij verbum, ita vt fama eius exiret in omnem regionẽ, & ſecundũ faciem manifeſtus eſſet omnibus habitantibus in Iudæa, quaſi non cognoſcentibus effigiem eius dedit ſignum Iudæ?* Si deſea tanto Iudas tenga efecto ſu aleuoſia, que ni le eſtorban diſtancias, ni le impiden tinieblas, para que malogra el tienpo en diligencias inutiles? Si Criſto es tan conocido de todos ô por aprecio, ô por odio, para que le da a conocer con ſeñales, quãdo puede aſegurar ſu maldad con priſiones? Es el caſo, dice Origenes, que Criſto bien nueſtro tenia tal ſeñorio ſobre la mageſtad de ſu roſtro, que no ſe dexaba ver de vn miſmo modo de todos: antes la variedad de ſus ſemblantes ſe acomodaba a lo que auia meneſter cada vno: ya ſe moſtraba apacible, ya ſeuero: aun miſmo tienpo a, eſte le exortaba a manſedunbre con ſu blandura, a aquel le inducia a caſtidad con ſu modeſtia: con ſu ſerenidad quietaba las olas, en que ſe anegaban los afligidos, ya ayrado reprimia inſolentes, refrenaba atreuidos. Como tenia dedicada ſu vida a la mayor gloria del Padre, y al mayor bien de los onbres, ſolo queria ſer en ſi lo, que pedia la vtilidad de los proximos. *Vnicuique apparebat*, añade Origenes, *ſecundũ quod fuerat dignus. Sicut & de mannà ſcriptũ eſt, quòd habebat ſaporem ad omnem vſum conuenientẽ & Verbum Dei non ſimiliter cunctis appareat.*

Orig. in Matth. trac. 35 & in Cat.

Propter huiusmodi ergo transfigurationes eius, signo indigebat. No fue diligencia ociosa la, que izo Iudas, pues era tal en Christo el zelo de nuestro bien, que vna loable inconstancia le variaba los rostros para mejorar las costunbres. Aqui pudo llegar el amor de vn Dios, y aqui llega el zelo de mi gran Padre. No se le niegue esta gloria, que es muy propria suya. En la imagen de Muniebrega, de que aora ablaba, an notado muchos este prodigio. Tal vez el afligido le mirò risueño prometiẽdole tienposmas felices, el pecador le allò afligido para enseñarle dolor, el torpe le allò modesto, terrible el insolente. Pero para que pondero esto en la imagen, quando se vio en su original mas al viuo? Ya se sabe aquel caso tan singular. Deseaba el Eminentisimo Señor Cardenal Pacheco tener vn retrato de San Ignacio, conocia bien su vmildad, y que no auia de permitir por ruegos algunos copiarse, y para conseguir su deseo, tomò esta traza. Preuino vn pintor en lugar, de donde pudiese mirar al Santo, izo llamarle, pusose a razonar con el muy despacio, para dar tienpo al pintor, que dispuesto ya el lienço con la imprimacion; mezclados los colores, toma el pincel, y contenpla la faciones, vele vertiendo luces, que no cabiendo en el alma reuertian en el rostro: tira algunas lineas para dibujarle, vuelue a atenderle, y ya le encuentra bañado en lagrimas. Admirado fija mas atentamente la vista, y ya le mira seuero: va a copiarle, y al repetir la diligencia de verle ya el rostro es palido. Confuso el pincel con el tropel de tan varios senblantes no sabe que acerse. Perfuadido del interes vuelue a intentar el retrato, pero jamas le alla el mismo, sino otro sienpre, sienpre mudado. No te canses que Ignacio sigue los pasos de Christo, y si el Maestro muda formas, como piden las costunbres, tanbien Ignacio. Despidio el Cardenal al Santo pareciendole que ya sus deseos se abrian logrado: acude al pintor, que con el pasmo del suyo declaraba los prodigios del rostro de Ignacio. Iamas Señor, dice, pudo mi cuidado allar su rostro cierto: no muda tantos colores el cuello de vna paloma a los reflejos del Sol, como el à variado formas: no es ilusion de mis ojos, no es descuido del pincel, no es culpa del arte, sino inposibilidad del intento: mal puede reducirse

à vna

a vna copia, quien a trazas de su zelo supo en tantas multiplicarse. Que es esto Ignacio, que metamorfosis peregrina os varia, ò que Proteo fabuloso os enseña? Quando mas vmilde os encogeis mas prodigioso os acrecentais? Sino sufre vuestra vmildad vn traslado, como copia en si tantas formas? Ignacio es igualmente zeloso, y vmilde. Porque no quede memoria suya en el mundo, obrarà milagros, y por mejorar el proximo; serà muchos. *Vnisuique apparebat secundum quod fuerat dignus, quia verbum Dei non similiter cunctis apparet.* Y bien à se ha de quedar sin premio ese zelo, y esa vmildad? No: antes se le dà Dios muy proporcionado. Vn emulo de Ignacio, a quien estorvò no se que intentos, ciego cõ la pasion quiso vengar en la fama, lo que no podia en la persona. Intenta escribir contra el para divulgar al mundo que su santidad es fingida, que su zelo es interes, que su virtud es comodidad, que su encogimiento es anbicion. Dispone el papel, corta la pluma, previene la tinta; pero quando procuraba ayrado arrojar por aquel cañon balas, que mas terribles despedazasen la onra, que sacudidas del bronce pudieran grir la vida, ni la pluma dà tinta, ni forma caracteres la mano. Quieta el pulso, sosiega el pecho, linpia la pluma, bruñe el papel, y procura segunda vez trasladar la indignacion de su animo: pero son en vano las diligencias, no es posible formar letra: por ver, en que topa caso tan singular, muda de intentos, y ya la pluma sin dificultad obedece a la mano, ya la mano obedece a la voluntad. Vuelue otra vez irritado con el coraje a insistir en descreditos de Ignacio: no ay remedio de que letra alguna se forme. Debida correspondencia del cielo a las atenciones de Ignacio: si el a industrias de su vmildad no dexa copiar su rostro, ya trazas de su zelo multiplica semblantes, no permita el cielo forme contra èl agrauios ninguna pluma, para que se conozca.

PARRAFO VI.

Que si su vmildad no permite al pincel copiar su rostro, no dexara el Cielo a la pluma notar su agrauio.

PEndia Christo de vn leño echo blanco de la inuidia, y entretenimiento del odio, quãdo deseoso el Profeta

feta Isaias de copiar su rostro con el pincel de la Profecia, antes que lo estorbase la muerte le mira atento, y le contenpla curioso: pero ni el cuidado encuentra rostro, que trasladar, ni los ojos mas atẽtos semblante, que ver. *Vidimus eum, & non erat aspectus, & desiderauimus eum.* Isaias 53. v. 2. Nadie piense, dice Isaias, que el no auer copiado el rostro, fue descuido, pues el deseo de tenerle ni permitia treguas en las diligencias, ni ocios en las atenciones. *Desiderauimus eum.* Vencio su vmildad el deseo, tã ingeniosa que negò el rostro al cuidado, y dexò burladas las diligencias. *Vidimus eum, & nõ erat aspectus.* Asi, que Cristo mas a cuidados de su vmildad que a traças de sus contrarios, aun no dexa verse de tan perspicaces ojos? Pues no quedarà en esa ocasion sin premio: no permitira Dios aya pluma, que forme contra el agrauios, si escusa aya pincel, que traslade sus colores.

Vn titulo publicaba la causa de morir Cristo, y era toda el ser Rey. *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* Ioan. 19. ver. 20. No son las dignidades para desuanecerse con el mando, sino para remediar a los subditos con la sangre. Muriò por ser Rey (que prendas excelentes siempre fueron blanco), donde lograse tiros la inuidia) leyeron los Escribas el titulo de Rey, y atormentado mas su odio con esa otra, que satisfecho con la afrenta de la Cruz, le dicen a Pilatos no sin enojo mande escribir otro titulo. No an de publicar, añaden, las letras dignidad, sino anbicion: no an de afirmar derecho, sino delito. *Noli scribe: Rex Iudæorũ, sed quia ipse dixit: Rex sum Iudæorum.* Oyò Pilatos la quexa, y pundonoroso de vano confirmò el titulo. *Quod scripsi, scripsi.* Ay determinacion mas necia? Si no reparò, ò por acer lisonja a los Escribas y Fariseos, ò por estorbar sus calumnias en quitar a Cristo la vida, si le puso entre dos ladrones para confundir la inocencia, ò para colorar la injusticia, como repara tanto en q̃ quatro letras se añadan? Los mismos son los, que aora piden se escriuan esas injurias, que los, que poco à le negociaron la Cruz: pues sino escusò castigarle mal-echor en la Cruz, porque escrupulèa declararle facinoroso en el titulo? No es menos atencion perder la gracia, que à grangeado con tanta injusticia, aciendoles disgusto en cosa tan poca? Si errò el titulo al principio, vuelua a escribirle. Porque à de poder menos la razon, q̃ la vanidad? O que

qué antiguo debe de ser en los poderosos proseguir yerros, por no faltar a sus pundonores: como si en tales casos no fuera mejor la penitencia, que la constancia. No se escribira nada en el titulo, dice Crisostomo, que està a cuidado de Dios inpedir mal dicientes plumas. *Si adÿciatur. Quoniam ipse dixit: ipsius petulantiæ, & extollentiæ ostenderetur crimen esse: sed Pilatus in priori stetit mente: unde sequitur. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi. O ineffabilem vim divinæ operationis, etiam in cordibus ignorantium! Nonne occulta vox quædam Pilato intus quodam, si dici potest, clamoso silentio personabat: Ne corrumpas tituli inscriptionem?* Intente el odio escribir contra Cristo injurias, no perdone cuidados la inuidia, que despues de su enojo no an de poder formar letra alguna contra su onra. No esta en la Cruz tan eroicamente vmilde, que no permite su rostro al pincel mas profetico, ni al afecto mas cuidadoso? *Vidimus eum, & non erat aspectus.* Pues no escriba agrauios la pluma aunque mas diligente lo solicite el coraje de los Ebreos, para que se conozca q̃es cuidado de Dios estorbar se escriban injurias contra quien de vmilde inpidio al pincel copiar sus colores. *Si adÿciatur. Quoniã ipse dixit, ipsius petulantiæ, & extollentiæ ostenderetur crimen esse... Idò vox quædam clamoso silentio personabat. Ne corrumpas tituli inscriptionem.* No es ajustado à Ignacio el suceso? Intente obstinada la mano de vn onbre ciego cõn su pasiõ escribir agrauios, repita las instancias sin fruto, para que se conozca que el frustrarse sus deseos es prouidencia de Dios muy debida à la santidad de mi Padre: y si el premio de la vmildad de Cristo desgarrado en vn leño, quando no permite su rostro al pincel, es estorbar q̃ vna pluma regida del enojo escriba agrauios, inpidase tanbien la mano, que instigada del odio trata de escribir contra Ignacio, pues imitador de Cristo niega al pincel su senblante: si deluanece su ser para los aplausos, no le encuentren las injurias. Aun no queda esa accion bastantemente premiada. No à de consegir Ignacio que no aya imagen; pero à de ser tal el premio de su vmildad, que sea el tormento de los demonios. En no pocas ocasiones refiere su istoria que auiendo los demonios ocupado algunas personas con tirania, en viendo vna estanpa de Ignacio daban voces que-

Chrys. hom. 84 & in Coten.

xandose de que aquel papel los abrasaba con llamas mas ardientes, que las que en el infierno los afligian. Singular prerrogatiua! Tal es Ignacio.

PARRAFO VII.

Que su imagen es fuego de los vicios, y infierno de los demonios.

MVestra Dios a Moyses su pueblo en simbolo de vna çarça pobre de ojas, despojada de frutos. De esta çarça se apoderaba vn fuego violento, cuyas furiosas llamas procuraban consumirla sin poder jamas ofenderla. *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Exod. 3. v. 2. Si la çarça viue tan vecina a las cenizas, si es planta, a quien sin resistencia consume el fuego, como aora ennestida de volcan tanto no siente daño: sino que antes, haciendo veces los ardores de marea apacible, y las llamas de fecundo riego florece ermosa, y campea florida? A olvidado su naturaleza el fuego? Si esta planta es pobre, como no la consume, siendo assi que los poderosos hacen siempre a costa de desualidos? Tan lejos estan, dice Filon, de abrasar las llamas, que son ellas las que padecen: ya se à mudado la naturaleza deste fuego, no consume voraz; sino se consume abrasado. *Ecce flamma suapte natura vrens, vt lignum vritur: lignum verò cremabile vrit euidenter ignis in modum.* Philon lib. 1. de vita Moyſ. Desualida es la çarça, terrible el fuego: pero a superiores fuerças viue este atormentado, aquella sin injuria defendida. Pues quien defiende esa çarça, y quien abrasa a ese fuego? Vna imagen de Dios, dice Filon, a cuya vista la planta viue, y las llamas fenecen. *E medio promicabat*, dice el docto Ebreo, *forma quædam pulcherrima, nulli visibili similis, diuinum simulacrum, luce fulgens clarissima, vt suspicari posset Dei esse imaginem* Ennestido se vio el espino de llamas, que apostadas de crueles le maltratabã: pero fue tan dichoso, que tuuo vn retrato de Dios consigo, con cuya virtud el quedò defendido, y las llamas abraladas: quando los ardores aspiraban a atormentar, allaron vn infierno, en que padecer: menos desacomodado viuiera el fuego en oscuras cauernas, que en la abitacion desta planta: pues en el infierno atormentara, y aqui padece. *Ecce flamma suapte natura vrens, vt lignum vritur.* Esas prerogatiuas reconocio Filon en la imagen de Dios, ser el fuego de:

de las llamas, ser el infierno de los infiernos: y esas glorias le comunica Dios a la estampa de Ignacio. Apoderense muchos demonios de vna muger fragil, que en aplicandola vna imagen del Santo, quedaua libre. Poco es eso: gemiran los espiritus soberbios publicando que les abrasa. Pues echos a padecer tantas llamas en el infierno, no pueden sufrir los rayos, que Ignacio arroja? Tan feroces en maltratar no pueden acer daño a vna muger por sus fuerças debil, por sus achaques enferma, por su ser flaca? No, que posee feliz vn retrato de Ignacio: con cuyo amparo el fuego no ofende arreuido, sino gime atormentado. *Ecce daemon vritur... Promicabat forma luce fulgens clarissima, vt suspicari posset Ignatij esse imaginem.* Bien premia Dios la vmildad de Ignacio, y discreto pretende el Cardenal su retrato; pues es la salud de los onbres, y el infierno de los demonios. Bien pide el Euangelio se aga semejante a los onbres, para que corregidos con el parecer no juzguemos no es onbre por el obrar. No solo es semejante a los onbres, en quien viue la raçon, sino le ace semejante su caridad a los malos. Allabase vn pecador abrasada la conciencia con el veneno de muchas culpas: trataba con Ignacio, y con vna suaue violencia le obligaba el Santo a confesarse sin decirle palabra: por otra parte la fealdad de sus delitos le estorbaba el confesarlos a Ignacio, en quien via perfecciones eroicas, y excelentes virtudes. Asi fluctuaba conbatido entre el temor, y el deseo sin llegar a quietarse, ni acertar a atreuerse. La santidad de Ignacio le enbarga el animo, su recta vida no le permite sosiego. Conoce el Santo las interiores congojas, que le afligen, y comiença a referirle los fabores, que recibio liberalmente de Dios, quando mas licenciosamẽte viuia. Manifestale algunos pecados suyos, culpas de su mocedad, desaciertos de su juventud, y con eso el que poco antes temia venerandole Santo, ya se alienta creyendole onbre. Confiesa sus culpas con muchas lagrimas, dora con gemidos sus yerros, y con esa traça queda ya el pecador semejante al Santo, por auerse echo el Santo semejante al pecador. Pues Ignacio asi infamais vuestra vida, asi deslucis vuestras acciones, asi publicais vuestras mengua? Si, que trata de reducir vn pecador, y se ace muy semejante a el, para asemejarle a si. Ay caridad mas ardiente, vmildad mas

mas

mas profunda? Aqui pudo llegar el ardor del mas abiasado zelo, el zelo del mas encendido amor.

PARRAFO VIII.

Que acer alarde de culpas propias para quitar las agenas, es acreditarse de Serafin.

VIò Isaias aquel trono de la gloria de Dios, a quiẽ asistian dos Serafines con seis alas, y aciendo de las dos velos al rostro, y prisiones a los pies de las otras dos, se ocultaban como corridos, y se aprisionaban como culpados. *Seraphim stabãt super illud, sed alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Que errada acciones las destos Serafines! Quando auian de acer ostẽtacion de su dicha, y alarde de su grandeça se cubren? Que vn desdichado se estorbe su fortuna, y sea el mismo el mayor seguro de su desgracia, vulgar es; pero que vn Serafin sublime por el puesto, entendido por el ser, y dichoso por el estado se impida luces, es muy de lo raro. Quando la gloria de ese trono debiera auiuar mas la curiosidad de mirar, quando llevados de esa magestad aun no auian de permitir pausa al ver, cubren los ojos, y embaraçan la vista? Con esa demostracion dice Geronimo, se asemejan a pecadores. De los Reyes del pueblo ocho fueron injustos, justos quatro, y los Serafines con esas doze alas los significan, con las que vuelan los justos; y con las, que se cubren, los malos. *Hebræus meus*, dice este Padre, *longe alia via ingressus est. Ait enim, nullum Prophetarum extra Isaiam vidisse Seraphim circa Deum Sanctia, & nec ipsa quidem Seraphim alibi lectitari ... Dein propter peccata faciem velare.* En ninguna otra parte se ven Serafines, dice el Dotor Maximo, sino donde los mira Isaias, y aqui los vè semejantes a pecadores. Ya se descubre la cõtradicion en los nombres. Serafin dice incendio de caridad, dice volcã de amor; pecador dice culpas, infiere delitos; pues quien jamas ermanò nombres tan declarada mẽte enemigos? Es el caso q̃ Isaias se halla mãchado cõ vna culpa, los Serafines deseã q̃ se purifique della. Si acemos, dicẽ, ostentacio̅ de nuestras excelencias, si publicamos nuestras perfecciones, quiça Isaias temera cõfesar sus faltas corrido con el exenplo de tã singulares virtudes. Pues q̃ traça para

Isaiæ 6. vers. 2.

Hyero. apud Lyram.

para alentarle? Cubrirnos los roſtros, tomar apariẽcia de pecadores, y con eſo la ſemejãça, que mira ſerà ocaſion de la penitẽcia, que inporta. Biẽ lo traçaron los Serafines; pues en viendolos el Profeta confieſa ſus culpas, y publica ſus deſaciertos. *Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego ſum.* Aſi, que eſos eſpiritus celeſtiales vian deſa induſtria para recabar eſta penitẽcia? Pues aora ſon Serafines, y ay tantas diſtancias dellos en eſta ocaſiõ a ellos miſmos en las demas, q̃ en otras partes, ò ſerã animales viſtoſos, ò Querubines diſcretos; pero aqui abraſados Serafines. *Nullus Prophetarũ extra Iſaiam vidit Seraphim circa Deũ ſtantia, & nec ipſa quidem Seraphim alibi lectitantur.* Nũca mas Serafines, que quando toman traje de pecadores; pues eſe traje no le ocaſiona la culpa, ſino le aconſeja el zelo. Menos Serafines fueran en la verdad, ſino fueran pecadores en la apariencia; pues ſe quedara Iſaias manchado, ſi ellos ſe oſtentaran lucidos. Nunca mas Serafin Ignacio, que quãdo mas ſemejante a los pecadores; pues con la ſemejança los atrae, y cõ la ſantidad los mejora. Ocho dias ſe le paſan hueſped de eſas eſferas celeſtes en vn myſterioſo rapto, tan ageno de los ſentidos, q̃ con dificultad pẽcibe el examen mas diligente vn lento puſſar del pecho; pero entonces es Querubin, que percibe los myſterios mas retirados. Otra vez le encuentro tan dedicado a los afanes por aumẽtar la gloria de Dios, que me parece aquel myſterioſo animal de Ezequiel; pero quãdo publica faltas proprias para eſtoruar las agenas, es Serafin encendido, es incendio animado. Detengamonos mas en eſta acciõ de Ignacio. Vẽgo en que ſu vmildad confieſe culpas; pero como refiere tanbien fauores? Iuntamente declara para ganar eſte pecador los yerros de ſu vida, y los beneficios del cielo? No eſtà tã reñido con ſus aplauſos, que poblicandolos ſu cõfeſor, ſe enoja vmilde, y le pone precepto (era ſuperior entonces) para que no able palabra? y aun el deſaogo, a q̃ apelaba de ſobreuiuir a Ignacio para publicar lo, que le inpedian aora, ſe le quita el Sãto negociando con Dios ſe anticipe ſu muerte. Pues como aora es coroniſta de ſus glorias el miſmo? Temiò acaſo que la corta eloquencia del Confeſor no deſlucieſe ſus alabãças, no ajaſe ſus dichas? que es infelicidad igual encuentren las virtudes cõ quien es poco eloquẽte, como los yerros cõ quiẽ muy ſatyrico.) No: ſino

que

que el confesor solo publica virtudes sin poder referir inperfecciones ; pero Ignacio por publicar sus faltas llega a referir sus virtudes, Si los fauores pueden indicar yerros los confiesa con gusto , si solo descubren sus excelencias, las estorba con empeño.

PARRAFO IX.

Que la vmildad de Ignacio, por desacreditarse en sus yerros, arà alarde de sus fauores.

OBligò Christo despues del milagro de los panes a acerse al mar los Apostoles, Tanta violencia es menester, para que se aparten, como aora para que algunos se acerquen. El mar viendo que faltaba Christo comiença a picarse, ya se inquieta , ya en crespas olas trata de sepultar la falua : luchaba con los vientos sin fruto el arte (que sin Dios no ay arte, para escapar los peligros) conpadecido el Maestro se acerca caminando sobre las aguas , y con vna voz sosiega dos tenpestades, la del mar , y la del animo, la del miedo , que padecen, y la de las ondas, con quien batallan. Pedro sagradamente inpaciente de feruoroso juzga pasos tardos, los de la nave, y pidiendo licencia a Christo se arroja al mar. Las olas olvidadas de su ser , por darle paso mas libre se endurecieron , y mudada la variedad en constancia, vencian en firmeça la tierra, las que poco antes amenaçaban con sus inquietudes naufragios. Pisa Pedro intrepido los orgullos del mar, como las llanuras pudiera, quando çozobrãdo vn viento las ondas teme fortuna , y dà voces para que le libre Christo. *Domine saluum me fac.* O veces varias del mundo ! Ya en la nave corre riesgo, ya huella las cerujces del mar seguro , ya temeroso se turba. Poco rato de firmeça viue engaçado entre dos peligros. Christo reprehende su duda, y le dà la mano. *Extendens manum apprehendit eũ; & ait illi: Modicæ fidei, quare dubitasti?* Auyenta el riesgo corrige la culpa: que se admite bien la reprehension del delito , quando se alarga la mano para el remedio. Pero si Christo ace , que las aguas imiten la solidez de la tierra, para que camine su Apostol, si le ace celebre con tan nunca visto prodigio, porque no quita los tropieços a ese camino? Enfrene los vientos, para que se vea alguna vez vna felicidad sin açar, vna dicha sin riesgo: antes porque Pedro se persuada el fauor, le permite Christo

Matth. 14 ver. 31.

Cristo el desman. Si anduviera sobre las aguas sin tropieço alguno aun lo, que estaba asegurandole la experiencia, su vmildad lo negara, y reconociendo el fauor para agradecerle a Dios, le desconociera de vmilde para aplicarsele a si. Pues que remedio para que Pedro confiese anduuo algun tienpo sobre las aguas? Que su confiança flaquee, que es tan vmilde, que por confesar su culpa, llegarà a reconocer su excelencia. Que del caso S. Zenon. *Petrus æstu marino fertur, non naufragus; sed viator: timet profundum intercipere non timentem. Nec tamen in totũ dissimulat, ne per mare pedibus se ambulasse non credat.* Si en esa accion no ay alguna falta suya, nunca la confesara Pedro, ni la negara si està anexa alguna culpa: pues permita Cristo tropieçe la confiança, para que no niegue fauor tanto la vmildad. Si confesando que pisò las aguas à de confesar, que su fé vacila, por no malograr ocasiones de confusion suya, publicara fauores de Dios: si faltan ocasiones de vmillarse, no se persuadira, que pisò seguro los mares. Pues bien traçado; si pretende Cristo, què confiese la excelencia, permitale alguna culpa, que atraida de ese cebo su vmildad publicara los priuilegios de su virtud. *Nec tamen in totum dissimulat, ne pedibus se ambulasse non credat.* A nuestro caso: quando el Confesor dice los priuilegios de Ignacio, se alla su vmildad afligida porque no ay materia, en que confundirse: quando el refiere las mercedes, que de Dios recibe, publica sus yerros para que sobresalga mas el fauor. Ai aun que ay mucho de lustre, ay tanbien de confusion mucho: pues ya no me espanto que estorbe al confesor, y que el publique los beneficios del cielo; que ni su virtud se auiene con aplausos, ni se alla su vmildad sin desprecios. Biẽ se asemeja a los onbres, y biẽ puntual cunple el aguardar al Señor. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Al Señor les dice que esperen. Pues no an de esperar mas, que al Señor? An se de quedar tantos desvelos sin premio, tantos seruicios sin galardon? Si fuera Señor vmano no me espantara, pero siendo Dios claro està, que no? Pues como no alienta trabajos tantos con la esperança del premio? como no facilita el martirio del esperar con la certidunbre del poseer? Premios les promete Cristo; pero quiere tan desinteresados sus fieruos, que solo anhelen a seruir sin atender

Zen. Veron, sermon. de timore.

al

al goçar. O Ignacio, ẽn quien parece viuiò tibia la esperança, porque viuiese ardiente la caridad. Tan sin acordarse de premios sirue, que por ganar vn alma, dice, dexarà el mismo cielo, instituye su Religiõ negada a premios, como dedicada a trabajos. Ni se puede aspirar a la mitra, ni a la dignidad, ni al capelo, ni aun cosas mas menudas quiere oscurezcã el desinteres de los suyos, predicando siempre en los pulpitos, enseñãdo en las Catedras, enfrenando con la pluma al Ereje, ilustrando la Iglesia. Y bien: pretendese cõ esto algun premio? Ya se vè, q̃ no: Aun aca dẽtro es la igualdad tanta, que es el mismo tratamiento el del dicipulo, y el del Maestro, el del nouicio, y el del Prelado, sin que en cosa alguna pueda repararse diferencia. Quiere Ignacio que los suyos resplandezcan como luces, que se ciñan como martyres, y que todo eso sea solo por aguardar al Señor. *Et vos similes hominibus exspectantibus Dominum suum*, sin q̃ seruicios tan eroicos aspiren por premio, mas que la gloria de Dios. Yo considero a mi glorioso Patriarca, y los suyos muertos siẽpre para recebir, y muy viuos, para trabajar. Ya veo, que està la opiniõ vulgar en contra; pero es opiniõ muy vulgar. La verdad es,

PARRAFO X.

Que Ignacio, y los suyos son inmortales para el trabajo, y estàn muertos para el premio.

NO ay carcel a que no se acuda, no ay ospital, que no se visite, no ay enfermo, a quien no se asista: enseñando desde los primeros rudimẽtos asta las ciencias mas nobles. Y bien que interes se pretende? ninguno: aun lo que es licito a todos, aqui no se admite. Ni se recibe por las Misas limosna, ni por los sermones interes, ni por las Catedras estipendio. Luego bien digo, que estamos siempre muertos para recebir, y muy viuos para trabajar. Vió S. Iuan al 5. de su Apocalipsi. vn libro tan misteriosamẽte cerrado, que ni industria acertò a abrirle, ni curiosidad a leerle, Iuan lastimado, de que misterios tantos se quedasen ocultos, todo era desear que aquellos sellos se ronpiesen, y aquellos ñudos se desatasen, quando vn Anciano graue en su aspecto, venerable en sus canas, y cortès en sus raçones, le alienta prometiendole q̃ abriria el libro el Leon de Iudà. *Ne fleueris: ecce vicit Leo*

de

Apoc. 5. uers. 5. & 12. *de Tribu Iudà, radix Dauid, aperire librum, & soluere septem signacula eius.* No se dilato mucho a la promesa la execucion, que aunque era promesa de cortesano, no lo era del mundo. Abriò el libro el Leon de Iudà, y quando se dan las gracias, ya no se rinden al Leon, sino al cordero. *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiã, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Ay mas raro caso! Si vence el Leon, como se dà el aplauso al cordero? Vsase en el cielo tanbien lo, que se practica en el mundo, que se lleuan vnos los premios, y otros ponen los sudores, que padecẽ vnos los riesgos, y otros gozã los aplausos? (solo en el Cielo se llenarà los lucimiẽtos el desvalido, que en el mundo siempre se los vsurpan los poderosos.) A demas, de que si el Leõ està viuo para abrir el libro, como dicen, que es ya cordero muerto al tributarle alabãças? Tanto doma los brios mas valientes vna pretensiõ? Tan tarde llegan los premios, que encuẽtran ya muerto a quien los merece? Es el, caso, dice Anbrosio, que el Leon, y el cordero significan a Cristo: pero con esta diferencia, que quando se à de padecer muerte, quando se à de entrar en batalla con los demonios, quando se an de padecer cruces, sufrir afrẽtas, es Leon valiẽte, a quien ni detienen riesgos, ni acobardan trabajos; pero quando se à de recebir el galardon de esas obras, ya està muerto: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere.* Ni tuuo vida para recebir, ni le faltò, para padecer. *Per Leonẽ*, dice S. Anbrosio, *de Tribu Iudà Christus intelligitur: Leo autẽ propter fortitudinem vocatur, qua diabolum vicit, & electos suos ab eius potestate eripuit.* Muy viuo està para acer biẽ a los ombres, para despojar los infiernos, para rẽdir los demonios; pero para el recebir, ya se encuentra muerto, a quien ni lisongeã premios, ni desuanecẽ aplausos. *Leo propter fortitudinẽ vocatur, qua diabolum vicit.* Pues si Cristo està viuo, para vencer, y muerto, para recebir, bien le imita Ignacio, quando no ay premio, que le alle uiuo, ni afan, que le encuentre muerto. Es demanera, que si Dios quiere premiar sus virtudes, por no acerle pesar, aguarda a su muerte. Muere Ignacio, y oyese coros Angelicos, que en melodias armonicas resuenan sus alabanças. Vese en el sepulcro vn lucido vulgo de estrellas, que anbiciosas de aquel lugar, como de mas firme cielo, se atro-

Ambr. bie.

atropellaban por ocuparle: si ya no se desenbaraçò el Inpireo de astros para recebir otra luz mas pura: si ya no cedieron las estrellas para recebir aquel espiritu grande. Debido premio al desinteres con que sirve.

PARRAFO XI.

Aun el mismo Dios a menesger darle los premios, quando no los puede huir, porque los huira sienpre, que los pueda goçar.

COnpadecese Cristo en el monte de los, que por seguirle se auian apartado de sus Ciudades tan pendientes de su palabra, que aun no se acordaban de la comida. Ace aquel milagro ilustre de los panes, y los que calumniaban otros prodigios, obligados deste tratan de elegirle Rey. O lo que el interes grangea, ò lo que negocian las dadiuas! Quando auyenta demonios, Samaritano, y quando da de comer, Profeta? Menos aplausos recaban las prendas, que el interes. A la verdad solo es Principe, cuya liberalidad no se estrecha a vno, sino se derrama a todos. Conoce Cristo que tratan de acerle Rey, y acese al monte. *Fugit in montem ipse solus.* Cristo solo huye dignidades, quando ay diluvios de pretendientes. *Erat Rex*, dice Agustino, *qui timebat fieri rex.* Quien tiene experiencia de las dignidades, sabe que son menos para buscadas que para huìdas. Al fin huye ese premio quando le puede goçar. Pues que remedio para que le goçe? Darsele quando no le pueda huir. Pendia en vn leño clauadas las manos, presos los pies, taladradas las sienes, quando traça el Padre se ponga el titulo de Rey en lo mas eminente de aquel madero. *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* Aora Rey, quando aun sin semejança de onbre? Aora Rey, quando mas desnudo? Si, dice Anbrosio, que quiere Dios, se conozca dà el ese titulo, y la desnudez es el mejor argumento: que los onbres no dan dignidades a quien las merece, sino tiene, sino a quien tiene, aunq̃ no las merezca. *Merito supra crucem ponitur titulus, quia non humani corporis; sed diuinæ potestatis est Regnum.* Pongase ese titulo sobre la Cruz, para que si Cristo le huyo, quandò le pudo goçar, le goze quando no le pueda huir. Quando tiene pies, se vale dellos, para ausentarse; pues dele Dios los premios, que huyò, quando no

Ioan. 6. ver. 15.

August. tract. 15. in Ioan.

Ioan. 19 ver. 20.

Amb. in Catena.

no pueda valerse de los pies, por estar clauados, quãdo no tiene manos, por estar eridas: que sino vsa Dios de esa traza, no se recabara de Christo, que los admita. *Super Cruce ponitur titulus.* Pues llueua el cielo estrellas para onrar a Ignacio, para acer exequias a su sepulcro. Ermosa ponpa de luces se vè en el tumulo: parece, que las estrellas pretenden resplãdores destas cenizas, la ardiente pira desierta lobreguezes de la muerte, y tachonada la vrna de diamantes celestes publica que el Sol Ignacio luce ya en otro Emisferio. Dexò varios discursos, que me despierta tã estraño suceso, y agome a creer que quiso el cielo escribir de su letra el epitafio, y q̃ fuesen lengnas de luz las estrellas, que en eloquentes latidos refiriesen al mundo las azañas de mi gran Padre.

Quando se vio el mejor Sol Christo en el vltimo ocaso de su carrera, ò en el primer Oriente de su Resurreccion, dos Angeles asisten sobre la losa, que pregoneros de su dicha, informabã de sus vitorias. *Deipanægiris* llamò Dionisio a los Angeles, y panegiricos en el marmol de vn tumulo los llama nuestra lengua epitafios, vsurpandole esta voz a la Griega. Aora pues: las estrellas sobre la vrna de Ignacio son panegiristas de sus virtudes, ò epitafios de sus grandezas. Y si al nacer Christo en el desabrigo vmilde de vn portal, fue aquella estrella, que rayò en el Oriente seguro pronostico de la conuersiõ de tres Reynos, cuyos Monarcas guiados de aquella luz se reducen, las estrellas, que oy resplandecen en el sepulcro de mi gran Padre son misteriosos geroglificos de los Reynos, que por su industria se an reducido a la Fè, felices pronosticos de los que an de dexar la infidelidad. Mas ay, que no tiene ese turquesado velo astas luces, con que significar las Prouincias, ni el Sol basta a prestar rayos, para escribir tantos triunfos. Vamos con todo eso leyendo las breues clausulas de ese marmol. Yace aqui sepultado (no as leido bien) aqui viue glorioso Ignacio, cuyo eroico esfuerço fue terror a sus enemigos, cuya gloriosa prosapia fue lustre de los Anales. Mas para que te cansas en titulos, que dio la dicha? Pasa a las azañas, que fueron partos de su virtud. Debe la Iglesia al zelo deste Patriarca glorioso en las Indias de oriente reducidos catorce Reynos, sin otras muchas Prouincias. Sus ijos en solo vn año sujetaron trecientos mil Indios al yugo noble

de nueſtra Fè docientos y treinta, y nueue mil trecientos, y treinta y nueue Iapones, tan exceſſiuo numero de Chinos, que no ay guariſmo, que los abreuie. Rayaron tambien ardientes aun en el Occidente eſtas luces, ſin que en aquellas Indias aya montuoſo deſuio, donde no llegaſe por ſu medio la verdad. Introduxoſe ſu ardor en Africa conuirtiendo en breue tiempo diez y ſeis Reynos. No leas mas, que ſe agotaran los dias, ſin que falten las azañas. Ni ay para que acer eſtruendo con voces, quando es Ignacio paſmo a la admiracio, tormẽto a la inuidia, gloria a la omnipotencia, iluſtre es el epitafio: pero me parece a mi, que aquellas eſtrellas eſtabã muy de preſtado ſubſtituyendo el lugar de otras mejores. Las que oy ſe ven en ſu aplauſo ſon Coronistas mas nobles, ſon lenguas mas eloquentes. Si los que enſeñan a muchos, dixo Daniel; que eran eſtrellas, tendra oy tãtas Ignacio, quantos ingenios goza eſta Vniuerſidad celebre, que le aſiſte, eſta nobiliſima Villa, que le venera, tantas, y tan ſagradas Religiones, que en deuocion afectuoſa le onran. Y ſi el Sol reparte a las eſtrellas reflexos, no faltara Ignacio al agradecimiento, quando concurren a ſu celebridad tantos aſtros. Negociarà en el cielo luces, con que los ingenios ſe iluſtren, ardores con que las voluntades ſe inflamen, premios, con que los meritos ſe coronen, y ſobre todo auentajada gracia, prendas de ſingular gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

ORA-

ORACION.

PANEGYRICA A LAS DVLCES Y SANTAS MEMORIAS DEL Eminentiſsimo ſeñor D. Fr. Franciſco Ximenez de Ciſneros, Cardenal y Arçobiſpo de Toledo.

FELIZ materia la de mi oracion eſte dia, ni el temor tiene lugar, ni la vanidad ocaſiõ: eſta no, pues por mas q̃ esfuerce el ingenio lõs vuelos de ſu penſar, queda glorioſamente vencido, reconociẽdo mas perfecciõ en ſu objeto, q̃ acertò a ſondar el cuidado mas deſvelado de ſu diſcurſo. No aquel: pues ni la rudeza del cõcebir, ni la cortedad del ablar ajaràn vẽtajas entre las mas iluſtres con ſingularidad excelẽtes. Tan deſcollado en virtudes, tã noble en ſangre, tan prodigioſo en prẽdas izo el cielo al eminẽtiſsimo ſeñor D. Fr. Franciſco Ximenez de Ciſneros, Cardenal, y Arçobiſpo de Toledo, q̃ en ſus alabãças ni la mas fecunda eloquẽcia tiene q̃ preſumir, ni la cortedad mayor, q̃ temer. Nadie pudo ignorar ſu nonbre venerable aun al Scita mas deſuiado: nadie tuuo, q̃ añadir, ſi le pronunciò. *Quidquid ad elaborationis adiecero*, dixe yo deſte Eminẽtiſsimo Principe, como de Honorato Hilario, *abſurdũ poterit iudicari.* Quantos eſpacios gaſtare deſpues de auer pronunciado ſu nõbre, ſerà liſongear el afecto deſte mayor Colegio mineral rico de luzes puras, q̃ deſcanſa en ſu memoria, pero no exagerar ſus acciones: ſerà cortejar la Magiſtral de S. Iuſto iluſtre archiuo de todas ciẽcias, pero no realçar ſus obras: ſerà entretener la ſed idalga, q̃ eſta noble Vniuerſidad tiene de ſus aplauſos, pero no explicar los primores de ſus virtudes. Seguro viuo de parecer liſongero, quãdo es rieſgo inenitable el ſer corto. Tal fue la perfecciõ d̃ N. G. Cardenal q̃ ni iperbole excede, ni exageraciõ iguala. Ninguna alabãça pudo en el ſer ironia, quãdo le adelãtò a executar mas virtudes, q̃ ſepa la retorica põderar, la memoria réferir: *Nõ enim periculũ eſt*, decia a ſu Trajano Plinio, *ne cũ loquar de humanitate, exprobrari ſibi ſuperbiã credat: cũ de fragilitate luxuriã: cũ de clementia crudelitatẽ: cũ de liberalitate auaritiã: cũ de benignitate liuorẽ: cũ de continentia libidinẽ: cum*

Hilar. de Vita Honor. apud ſur. tomo 1.

Plin. in Paneg.

cum de labore inertiã: cum de fortitudine timorẽ. Tan cabal fue su perfecciõ, q̃ ni alabar las virtudes serà notarle, ni enseñarlas aduertirle. Fue el Samuel de sus tienpos, a quiẽ aun niño pretendio abicioso para si el cielo, cõ quien sabrosamẽte cõuersò Dios, cuyo zelo fue mas moderno, q̃ el de Elias, pero no menor, fiel en sus palabras, cabal en sus obras, ni las lisonjas de las riquezas le engañaron, ni los alagos de los deleites le perturbierõ: no se notò en el accion, q̃ desdigese, ni se aduirtio perfectiõ, q̃ faltase. A ninguno otro podra cõuenir, lo q̃ se puede del ponderar: *Nequid de Principe nostro ita dicam, vt illud idem de alio dici potuisse videatur.* No permite escaso tienpo referir sus proezas, menos sufrira ponderarlas. O eterno Dios, q̃ auitas luces, a quiẽ no se atreuio sonbra, alienta mi discurso, alunbra mi ingenio, auiua mi estilo, para q̃ mi oraciõ sea digna de predicador Euangelico, de senado tan docto, de Eroe tan ilustre, para que quãto dixere ni falte a la verdad, ni se roce en adulacion, para q̃ no deslustre prerogatiuas tan singulares la rudeza del orador, quando se vieron tan lucidas en la santidad de su dueño, cuya virtud mas parecio natural, que adquirida.

Plinio paulo à liter. ibi.

PARRAFO I.

AVn entre los estoruos de la niñez, aun quando la razon viue mas retirada, aun quãdo el discurso mas encogido, florecio ermosa, durò florida; no malogrò las estrenas de la vida el ocio, ni le deleitaron los juguetes de aquella edad, antes la modestia de su rostro, el acierto de sus palabras, la grauedad de sus obras pronosticabã la prudencia, q̃ admirò despues el mundo, la santidad, q̃ publicò el cielo, las prẽdas, q̃ aun la emulaciõ aplaudio. Biẽ puede repetir Filon lo, q̃ escribio de Moyses. *Nactus educationem regiam, nequaquã infantium more, delectabatur assentationibus, iocis, lusibusq; quãuis indulgenter haberetur ab educatoribus, sed iam tunc modestiam, grauitatẽque præferens malebat audire, spectareque vtilia* en las rudezas de la niñez aseguro su cordura se criaba para Gouernador destos Reynos, para primado de las Españas, para lustre de los capelos, al salir de las niñezes, y entrar en la mocedad no se entregò a los apetitos con libertad, sino los reprimio cõ cuidado, no se valio de las licẽcias de aquella edad inpaciente, sino cõsultò sus acciones todas con la razon tomò de la mocedad la gallardia, y

Philon lib. 1 de Vita Mosis.

de

de la vejez el seso. *Egressus, deinde pueritiã*, vuelua el doc to Ebreo segunda vez, *magis curã intendit, non vt quidã, frænalaxans concupiscentijs, quãuis non deessent incitamẽta plurima; sed sobrietate, atque tẽperantia, tanquã habenis quibusdã eas cohibens, ne ferrentur impetu nimio. Atq; ita singulos affectus suapte natura impotẽtes, & indomitos cicurabat, quantum poterat.* No siruio aqui la mocedad de escusa a los desaogos, sino de realce a las virtudes. No se le descomidio vicio, ni se le atre uio engaño, aun con el feruor de vna juuentud ardiẽte, aun con la libertad de vn nacimiẽ to noble, aun cõ el anparo de vn brio lozano. Retiraronse los deleites, no cobardes, sino aduertidos, porq reconocierõ que sus batallas auian de ocasionarle sienpre victorias, biẽ le ajustan los elogios q̃ a Dauid dio Basilio. *Vide tota virtutũ prata eius in anima consita, qui adolescẽtior cũ adhuc esset, bona rerũ copia auctus erat: imperfectus quidem per adolescentiæ tẽpus ad summã tamen diuini cultus arcẽ euectus est.* Nunca le faltaron riquezas de q̃ vsar mal, y vsõ de ellas sienpre biẽ. Viuio desengañado sin costa, y experimẽtado sin daño, ya en los estudios mas parecia repetir lo sabido, q̃ aprẽder lo ignorado.

Philo. ibi.

Basil. Seleuc. orat. 14

PARRAFO III.

NO tuuierõ sus maestros afan en enseñarle, sino deleite en oirle. Quando el cursar le publicaba discipulo, el saber le aseguraba Maestro, adelantaba las ciẽcias su ingenio, daba luces nueuas a las facultades su estudio: los grandes caudales, dice bien Filon, no se cõtentã cõ repetir, sino trabajan por inuentar, ni por acerse de la vanda de lo antiguo, acen cõtradicio a lo nueuo, buscan la verdad, y euitan la emulacio. *In rebus difficilioribus de suo cõminiscens aliquid: nam præclara ingenia multa nouant circa scientias, intactus à contentionibus veritatem quærebat, quippè qui nihil, præter eam admittebat longe aliter, quã isti, qui acceptasemel qualiacumq; dogmata obstinate defendũt siue probata, siue improbata.* Sienpre fuerõ las Escuelas teatro a sus lucimientos, no trabajo a sus estudios. Singular excelencia de su caudal, q̃ nadie le conpitiese, y q̃ sin conpetidor trabajase. Sienpre fue credito a sus Maestros, Maestro a sus cõdicipulos, no vuo menester largo tienpo para florecer su ingenio. Asi estudiaba todas las ciencias como si fuerã vna, asi sabia cadavna, como si la vuiera estudiado sola, adelãtose a

Philo. ibi.

los ingenioſos ſu induſtria, a los induſtrioſos ſu ingenio,

Naziã. de laud. Cæſar. *ſic in omnibus artibus erat expolitus*, dice Naziãzeno, *quaſi vni duntaxat operã dediſſet: ſic rurſus vnãquãq; callebat, quaſi nullã præter eam coluiſſet. Atque vt acri, & excelẽti ingenio præditos induſtria, & labore, ſic ſtudioſos & diligentes ingenij celeritate ſuperabat.* No le perſuadio el deſvelo la anbiciõ del nõbre, ſino los frutos de ſabio; no le mouierõ eſperãças deſuanecidas de crecer, ſino intẽtos đ aprouechar: del ablò Seneca: *Ingenium illuſtre altioribus ſtudijs dedit, nõ, vt pleriq; vt nomine magnifico ſegne otiũ velaret, ſed quo firmior aduerſus fortuita rempublicã capeſſeret Doctores ſapiẽtiæ ſecutus, qui ſola bona, quæ honeſta, mala tantũ, quæ turpia. Potẽtiã, nobilitatẽ, cæteraq; extra animum neque bonis, neque malis adnumerãt.* *Seneca. de pudicitia boni in politic. cap. 14.* Aprẽdio nueſtro Principe en ſus eſtudios q̃ ſolo es biẽ digno de amor la virtud, y mal merecedor de temor el vicio, q̃ las riquezas ſon de la fuerte, el poder de la dicha, la nobleza de la fortuna. Ya deſde entõces preuenia el cielo a la republica vn Gouernador cõſtante, vn Paſtor ſolicito, vn Principe ſabio. Cãſabale lo, q̃ en el mundo a muchos deleita, loq̃ a no pocos burla, lo q̃ a todos engaña, eſta anbiciõ inquieta, eſta corteſia fingida, eſte reſpãdor afeitado. Tratò de dejarle, q̃ no cõcordaban los ſentimientos por ſer muy diſtãtes las coſtũbres. Qual fue ſiẽpre ſu juicio declarò el acierto de ſu elecciõ. Eſcogio la Religiõ Serafica, en quiẽ viue ſiempre flamãte el zelo, florida ſiẽpre la ciencia, nunca marchita la perfecciõ. Premiò Dios cõ el ſegundo los meritos del primer Frãciſco, y cõ ſer tantos pudierõ quedar cõtentos: ya religioſo imitaba a ſu grã Padre, no ſolo en el nõbre, ſino en la vida. *Satagebat*, dice ſu Hiſtoriador, *corpus inedia, & labore, & vigilia attenuatũ animi imperio ſubigere: mentem precatione, lectione, & cõtemplatione exercitã in ſublime tollere.* *Aluar. Gonſo. lio. 4.* Competidor pudo ſer en los deſiertos de vn caſtañar, y entre las breñas de vna Saceda de los Antonios, igual a los pablos. Viaſe en el la penitencia ſin ceño, el retiro ſin vrañez, la auſteridad ſin afectacion. Viuia para padecer, y no era ſu penitencia para viuir; ſupo juntar induſtrioſo de la muerte el dolor, de la vida el ſentimiẽto. Biẽ puede decir Bernardo lo q̃ de Maria, *Morieba tur viuens, viuebat moriens.* *Bern.* En vna cuena viuia, retirado aun de la luz, mas la juzgaras ſepulcro eſtrecho de vn muerto, q̃ abrigo đ vn viuo

PA-

PARRAFO III.

NO intētò mas tormētos el odio de vn demonio, para afligir a los onbres, que el feruor de nueſtro Sāto Cardenal para maltratarſe aſi. Apoderada, dice S. Lucas, vna furia de vn miſerable le obligaba a viuir los deſiertos deſterrado, y abitar los ſepulcros deſnudo. *Veſtimento non induebatur, neque in domo manebat, ſed in monumētis.* Aqui pudo llegar el furor de vn odio, dice Baſilio, ſolo el deſvelo de vna paſion, ſolo el ingenio del acer mal, vniera extremos tan declaradamente reñidos, como ſepulcro, y vida: el ſepulcro ofrece lo vltimo de los rigores, pero quita el ſentimiento de padecerlos, y el dolor de ſufrirlos, pues aū muerto, ni dolores le afligen, ni aflicciones le amoleſtan; fenece en la ſepultura el ſer, pero tanbien ſe acaba el penar. La vida lleua el poder ſentir el dolor, pero eſtorba los orrores de vna mortaja, quiē yace en los ſepulcros no viue, quiē viue eſtà eſento de las penalidades de los ſepulcros, pues es tan artificioſo el ardid de vn demonio, que enlaza para atormētar, dos coſas, q̄ ſe eſtā aciendo guerra, vida, y ſepulcro, ſepulcro, y dolor; tomò lo peor de la vida, y lo mas agrio de la muerte, deſta las penalidades, y de aquella los ſentimiētos, para q̄ ni la vida eſtoruaſe el morir, ni el morir eſcuſaſe el padecer, q̄ elegāte (ſi en otra ocaſiō) Baſilio: *Grauiorem morte vitā ſuſtentare, velut iudicio dato iubebatur. Nā quos inuaſerit mors, ſenſu doloris priuat, & ab ijs, quæ dolorē creant, ſepulchrū mortuos liberat. Ille quidē cætera mortuus, ſolùm viuebat, quod ægrimoniæ ſuæ ſenſu torqueretur, eòq; ſine intermiſſione.* Quiē muere ya ſe libra de la penalidad del dolor, quiē viue no padece el orror de vn ſepulcro, pero aqui a trazas de vn querer mal llega a tener eſte onbre lo mas acedo de la vida, y los mas infeliz de la muerte, ni eſcuſa el penar, ni eſcapa el morir. Eſta es la exageraciō mayor de la induſtria en atormētar de vn demonio, y eſtos ſon los primeros jāçes, de q̄ viò para afligirſe eſta ermoſa luz de Eſpaña, eſte onor dē la Fè, eſte credito de las prelacias, eſte Padre dē los pobres, eſte aliēto de las cien cias, eſte eſpiritu del ſabēr, eſte exēplar del viuir. En vna cueua eſtrecha aū mas, q̄ el ſepulcro viue negado a los onbres entregado todo à Dios ſin mas abrigo, q̄ vn ſayal roto, q̄ aun para mortaja no ſirue, y aū no cōtento cō vida tā auſtera ſu eſpiritu riega a fuerça de diciplinas cō ſu ſāgre la tierra, ſe

Luc. 8. ver. 28.

Baſil. Seleuc. orat. 23

quita a ayunos dilatados la vida, la palidez de su roſtro, los mienbros ſecos, conſumida la carne, le publicã muerto, ſolas las lagrimas que derrama, los ardientes ſuſpiros, q̃ el pecho arroja le aſegurã viuo, no menos bien ermanò el feruor cõtrariedades, q̃ elodio, tomò de la muerte la pena, y de la vida el dolor, izo, q̃ no ſe eſtrechaſe en los eſpacios del viuir el penar, y q̃ ſe adelantaſe mas allà de la muerte el ſentir, mas parecia la piel de ſu cuerpo viril, en q̃ ſe vieſen ſus reliquias, que abrigo en q̃ alentaſen ſus mienbros.

PARRAFO IIII.

AQui moraba, quãdo ſe izo aduertir ſu luz de los ojos menos curioſos, de los Corteſanos mas diuertidos, aun las ocupaciones de vna anbicion, aun los trafagos de vna Corte, aun los enbarazos de vn palacio, pudierõ menos para q̃ nueſtro grã Cardenal, quãdo Religioſo viuieſe deſconocido, q̃ ſu virtud, para q̃ ſe vieſe buſcado. *Quis ciuitatis Principibus carior?* Diga otra vez el Nazianzeno, *aut quis potius vniuerſæ vrbi? Cuius alioqui magnitudo tanta eſt, vt omniũ virtus obſcura, & abſcõdita iaceat.* Poco importa viua muy diſtante el Sol para q̃ no llegue a los deſuios mas apartados ſu luz. Ninguno ignora ſu obrar, aunque reboce entre tantos cielos ſu ſer. No pudo ignorar la mayor diſtãcia ſus rayos, porq̃ es muy ardiẽte ſu llama. Siẽpre fue iluſtre en todo el orbe, el nonbre de nueſtro Principe, porq̃ fue ſiẽpre exelẽte ſu ſantidad, no pudo viuir eſtrecha ſu fama, porq̃ era muy viuo ſu reſplãdor. O Frãciſco por mas q̃ te nieges a la noticia, diſpõdra el cielo te traiga a los palacios aunq̃ violẽtado, la eſtima, para corregir tãto deſmã cõ tu exẽplo, para acer guerra a tãta culpa cõ tu virtud. Fuiſte elegido para Cõfeſor de la Mageſtad de la Reyna N. Señora, quando mas biẽ allado cõ la ſoledad, quãdo mas guſtoſo cõ el retiro. Quiſo Dios atribuirſe la gloria de tu eleccion a ſi ſolo, y aſi diſpuſo te eligieſen auſente. No eſtila el mũdo elegir al pueſto al benemerito retirado, ſino al adulador pretẽdiẽte, mas inporta la aſiſtẽcia inportuna para cõſeguir, q̃ la virtud modeſta para alcãçar. No pudierõ ſer vmanos deſvelos, ſino ſuperiores cuidados, los q̃ te buſcarõ entre los oluidos de vn yermo. Aun le pareció al Obiſpo de Iſauria era elogio de las atenciones de Dios introducir a la dignidad vn Dauid auſente, y que eſa eleccion eſtaba tan lejos de ſer vmana, que era toda diuina. De los deſiertos trae-

Nazia. de laudibus Cæſarij.

trae Dios à Dauid, para el cetro, quando sus ermanos pretendiã en la ciudad ambiciosos la corona, yà ser la elecciò vmana no enoblecierа la purpura al benemerito retirado, si al indigno entremetido. Ya Isai auia instado à Samuel vngiese al mayor, ya auiã solicitado para si la eleccio los restãtes, solo Dauid vive en los montes benemerito, el solo viene llamado, y antes q̃ sospeche para, q̃ se alla vngido. *Misit ergo, & adduxit eũ*, para q̃ no se sospeche la eleccio de cõsejo vmano, se elige Dauid quando viue ausente. *Nec humanæ videretur esse gratiæ vnctio.* Tan acostũbrado està el mũdo, escriue elegãte Basilio, à no eligir benemeritos distãtes, sino indignos presentes, q̃ se conoce son los meritos de Dauid tãsobre lo comũ crecidos, q̃ à pesar de la ausencia obliga à elegirle su santidad, y entra en palacio, no à violencia de fauores, sino à fuerza de virtudes. *O res incredibilis? Dauid cũ ouibus subdiuo agit, & Deus in cœlo super regno cõsilia cogitat. Dauid gregem pascit solicitus. Deus interim tronũ apparat.*

1. Reg. 16.

Basil. Seleuc. or. 14.

Ninguno dudara fue el entrar nuestro S. Cardenal en Palacio, disposicio de los cielos, si aduierte, q̃ no habitaba las Cortes, sino las breñas. O puesto sin gasto de indignidades! O eleccio sin costa de vilezas! O dignidad sin pẽsio de adulaciones! En esta eleccio atropella el mũdo sus fueros, oluida su estilo, altera sus leyes, siẽdo lo mas comũ cõseguir puestos, no los meritos, sino las adulaciones, no las virtudes, sino los pasos, no las prendas, sino las dadiuas. Aun de los mas auersos se izo estimar su cordura, admirar su prudẽcia, alabar su vida. O prodigio raro! Viuio seguro, dõde es aũel entrar peligroso, supo ser Padre espiritual, dõde oluidan el espiritu muchos padres. *In aula libertatis*, escriba ya Casiodoro, *locũ patrum tenes, & ibi mereris præconiũ vbi est, vel intrasse periculũ.*

Casiod. paulo a liter 6. v. 15.

PARRAFO V.

NO pocos vinierõ à tratar materias de espiritu a los palacios, y en entrãdo se les oluida à lo q̃ vinierõ; ò porq̃ la anbicio les estorba, ò porq̃ la vanidad los ciega, ò porq̃ el interes los inpide. Singular alabãça de Fr. Francisco Ximenez, venir para cosas de espiritu à la Corte, y acordarse en Palacio a lo q̃ venia, sin q̃ las aguas de aquel Leteo le causasen oluidos, sin q̃ otros negocios le ocasionasen diuertimiẽtos. Viuio Religioso dõde el aliento de la lisonja inficiona al mas sano, dõde la pes-

te-

te de la anbicion yerē al mas robuſto, donde la niebla del engaño oſcurece al mas entēdido. Aun la eſtrella, q̄ guiaba à Dios por los deſiertos los Magos, en entrādo en la Corte oluidò ſu oficio, y en Ieruſalen ſe le eclipſaron las luces. *Vbi eſt, qui natus eſt Rex Iudæorum*, preguntā deſpues de auer elegido vn aſtro por guia, porq̄ en la Corte oluidò ſu eſtado, y mudò ſu eſtilo. *Cū intrauerūt Hieroſolymā*, aduirtio la boca de oro, *occultabit ſe ipſam*. Al aſtro mas puro empaña el aliēto de las Cortes, mancha el poluo de los palacios, turbā las nieblas de la cudicia, oſcurece la vanidad del aplauſo, inquietā los toruellinos de la anbiciō: nada ſuele cuidarſe menos, q̄ el oficio à q̄ ſe vino: el anſia de crecer ocupa, el reſplādor diuierte, el alago engaña, el temor enmudece, la eſperāça diſimula: ſolo nueſtro Principe viuio en los eſtruēdos del palacio como en los ſilēcios del mōte; ni le enſeño à pretēder la cudicia, ni à diſimular el temor, ni a mētir el vſo, ni à liſongear el exēplo: no le engañò el aplauſo, ni le enbanecio el fauor. Admirabāle los corteſanos como vn nueuo milagro, como vn extraordinario prodigio; llegabā à ſoſpechar ſi era alguna intelligēcia diſfrazada, ò alguna ſantidad peregrina. *Stupori erat omnibus familiaribus*, eſcribe Philon, *tāquā nouū naturæ miraculū incertis qualis mēs habitaret in eius corpore, humana, an diuina, an mixta ex vtroq; cū nihil vulgare haberet, anguſtiora cæteris omnia*. El obrar acia ſe dudaſe el ſer, no creiā ſemejāte en la naturaleza al, q̄ experimentabā tan diuerſo en la vida. Vianle ſereno en las tēpeſtades, en los naufragios ſeguro, menos fuera eſcapar las tormētas del mar, q̄ las de la Corte, porq̄ alli ſe batalla cō viētos, aqui cō engaños: alli ay calma alguna vez aqui ſon cōtinuas las borraſcas: alli ſe lucha cō vracanes, aqui cō emulaciones: alli ay aguja, q̄ enſeñe el rūbo; aqui no ay norte: alli ay gobernalle contra las olas, aqui no ay arte contra la inuidia: alli ay carta, q̄ manifieſta el eſcollo, aqui no ay induſtria para reconocer el bagio. Aqui pues viuio nueſtro Arçobiſpo como en la Saceda, entre los regalos ayunò, entre las riquezas pobre, entre las vanidades vmilde, entre los engaños prudēte, entre las emulaciones querido, ſin q̄ los deleites le entibiaſen, ſin q̄ los pueſtos le enbanecieſen. *Frugalitatē colebat, vt nemo alius in vniuerſum abhorrēs à delitijs animo enim viuere malebat quā corpore*. Viuio ya algūtiē

Matt. 2 v. 2.

Chryſoſt. in Cat.

Phil. vbi ſupr.

po

po en Palacio la cãdidez, vio se vn onbre sin segũdas intẽciones, cuyas palabras erã ijas del juicio, no terceras del engaño. Vioſe quiẽ sintiese lo, q̃ ablaua, y quiẽ ablase lo q̃ sẽtia, vioſe quiẽ no temiese caer, ni aſpirase à subir: vioſe vn poderoſo no desabrido; vn feliz modeſto, vn valido afable: vioſe quiẽ temiese la otra, como pudiera el deſprecio; vioſe lo, q̃ parece inposible por raro, en la priuãça seso, en la fortuna prudencia, en el valimiẽto templança, *cæteri mortales*, decia Phiõ, *si vel leuis aura fœlicitatis adſpiret, inflãtur, & immane ſpirãt.* No le ensoberuecio como àotros el valimiẽto, ni la dignidad le mudò. Fue tan cortes en la cũbre, como los demas en la prẽsion, tã desengañado en la dicha, como otros en la desgracia; vsò del valimiẽto para acer biẽ à muchos, no para acerse ſeruir de todos. Tuuo la meſma modeſtia en la poſesiõ q̃ pudiera en la esperãça. *Philoſophiæ præcepta quotidie factis repræſentabat mentẽ verbis exprimẽs, facta dictis accõmodans, vt cũ ſermone vita congrueret.* El miſmo roſtro moſtrò al deſualido en el palacio, q̃ en el desierto, tã afable quando Religioſo particular, como quãdo confeſor de los Reyes: nouedad rara propiedad tã de ijo de Dios, q̃ ſolò se à allado en Criſto. En la llanura del Tabor lucẽ glorioſos Criſto, Moyſes, y Elias y al vno declara el Padre por ijo suyo. *Hic eſt filius meus dilectus.* Aquiẽ se encamina esa ardiẽte voz, q̃ son tres los, que lucẽ en la dicha? A quien no mudò, siẽte Geronimo, la cũbre el roſtro, ni el reſplandor el senblãte. Criſto conſerua el miſmo aſpecto en la põpa de su gloria, q̃ en el deſprecio de su vmildad, pues bien se vẽ es aquiẽ aclama el Padre por ijo. *Trãsformatio ſplendorẽ addidit faciẽ nõ ſubtraxit.* Aun Elias tuuo otro senblante en la gloria; aun Moyſes tuuo en la felicidad otro aſpecto; no es meneſter mas indice para q̃ se conozca es Criſto el ijo, q̃ mirar viue en la altura, tan afable, como en lo llano. O Franciſco, gloria de tu Religiõ en la cũbre mas deſcollada eres el q̃ en el retiro mas eſcõdido. Confeſor de la Mageſtad tan vmilde, como novicio en tu Religion; en la dignidad vmano, en la grandeza apacible, sin q̃ adulaciones te engañen, sin q̃ aplauſos te engrian. Amado del Principe te cõſeruas afable, y vines cõ la modeſtia, q̃ pudieras aborrecido. *Matth. 17.* *Hieron. hic.*

Heet ampliùs commẽdabit humilitas, preſteme sus palabras Caſiodoro, *quæ tã clara: quã rara eſt. Nouũ eſt enim ſub amore* *Caſ. 12. Var. 4.*

Prin-

Principis custodire modestiã: quia gaudia semper animos inquietant: modus enim raro lætis rebus imponitur, qui magis in tristibus inuenitur.

PARRAFO VI.

POcos vyẽ la lisonja por veneno, sino la apetecẽ por dulce: los mas cõtra la certidũbre de su experiẽcia se dejã engañar de lo sabroso desta mẽtira, mejor persuade vna alabãça desuanecida, q̃ vna experiẽcia cierta. O quãtos, dixo Seneca creen de sí mejor las alabãças, q̃ oyen, q̃ las faltas, que saben. *Ignorauere vires suas, dum se tam magnos, quam audiunt, credunt.* Sola la cordura deste Eroe sabio aborrecio lisonjas, y solo creyo de sí lo q̃ su vmildad decia, no lo q̃ aun la verdad aclamaba; siempre estuvo reñido con adulaciones, ni acertò à escucharlas, ni supo decirlas. Gran elogio de su modestia; quiẽ le alabo nunca temio ofenderle por corto, sino desabrirle por demasiado. *Magna & inusitata Principis gloria*, dixera cõ mas verdad aqui Plinio, *cui gratias acturus, nõ tã vereor, ne me in laudibus suis parcũ, quã ne nimium putet.*

Sen. li. 6. de benefic. c. 30.

Plin. Panez.

Ya q̃ dire de no admitir el cargo de confelor, sino es cõ calidad de boluerse en acabãdo de cõfesar à su Magestad, al retiro. O vanos aprended este genero de altiuez santa; no se persuade Frãcisco, q̃ le acẽ fauor, sino q̃ el ace seruicio. *Spectatũ est tẽpus*, escribio de Trajano, quando admitio la dignidad, su Panegirista, *quo liqueret, nõ tã accepisse te beneficium, quãdedisse.* Mas beneficio le izo al Principe, quãdo admitio el oficio, q̃ el Principe, quando le eligio para el cargo, porq̃ Francisco no interesaba mas, que el trabajo, pero el Principe gozò el vtil. Al fin tubo vn onbre que dixese verdades, quãdo los cortesanos viuẽ apostados à dezir adulaciones. Tã desacostũbrados viuẽ los Monarcas de oir la verdad, q̃ les causa admiracio; esto solo falta à los poderosos, dize Seneca, quien les diga desengaños, quiẽ les amoneste obligaciones, quãto es mayor el poder, este riesgo es mayor. Todos aplaudẽ sus yerros: todos alaban sus desaciertos, todos acõsejan sus gustos: como sue le darse el mayor premio à la mas encarecida lisonja, siẽpre ay academia de lisongeros, siẽpre ay certamen de adulacio. *Monstrabo tibi, cuius rei inopia laborent magna fastigia, quid omnia possidentibus desit. Scilicet qui verũ dicit, & hominem inter mentientes stupentem, ipsaque consuetudine prorectis blanda audiẽdi,*

Sen. li. 6. de benefic. c. 30.

di, ad ignorantiã veri perdu-ctũ vindicet à conſenſu, con-centuq; falſorũ. Nemo ex ani-mi ſui ſententia ſuadet, diſſua-detq; ſed aduiandi certamen eſt, & vnũ amicorum omniũ officium; vna contentio, quis bl[illegible]ndiſſimè fallat. Como en los palacios no ay mas amiſtad, q̃ interes, no ay mas atencio, q̃ agradar, no ay mas cuidado q̃ no caer, atiendeſe, mas, a la verdad, q̃ à la conueniencia, mas al agrado, q̃ à la razon: pues ſi faltan veridicos en las Cortes, grã beneficio ace quãdo admite el cargo N. Franciſco; pues tendra ya el palacio vn onbre, cuya entereza no ſe dexe ſobornar de intereſes, cuya virtud no tema deſagradar, cuyo deſinteres no pretẽda adquirir. O dichoſo palacio el, q̃ te gozò! O ſabia Reina, que elegiſte para curar tu conciencia vn onbre, que venia violẽto al palacio y volvia guſtoſo al retiro!

PARRAFO VI.

QVien procura eſcuſarſe, y no anhela à introducirſe, ſerà padre eſpiritual ſcomo debe. Quien vuela al recogimiento acabada ſu ocupaciõ, tẽdra eficacia contra los vicios. Mal corrije Principes quien ſe enmacece de que los ſirue: Mal perſuade obligaciones quien eſta faltando à la ſuyas. Quien debe el tienpo à la contenplacion, el recogimiento à ſu inſtituto, la mortificacion à ſu regla, la vmildad à ſu eſtado, que aliento à de tenet (ſi ya es cuerdo) para aconſejar al Principe viua à lo religioſo quãdo ſiendo religioſo viue à lo vano? Toda la dicha de Saul, quãdo le afligia aquel eſpiritu melancolico, conſiſtio en elegir para medico del alma à Dauid, q̃ vino à la Corte llamado, y ſe voluio à la ſoledad guſtoſo: ſano ya el Principe no ſe detuvo en los palacios à lucir, ſino ſe acogio à los deſiertos à orar. *Reuerſus eſt à Saule, vt paſceret gregem.* Cunplio lo importante: no quiſo detenerſe a lo vano: auyento el demonio ſu virtud, porq̃ deſprecio lucimiẽtos ſu vmildad. *Quia non habebat officiũ*, advirtio Lyra, *coram eo citharizandi, ideo ad officium priſtinum reuerſus eſt in domum patris ſui.* Dio la ſalud, à que le llamaban, y reſtituyoſe al eſtado, en q̃ viuia. Pues ya no admire nadie, dize Baſilio, q̃ à ſus primeros acentos auyente demonios, deſtierre vicios. *Loquebatur tantũ, & hoſtis vincebatur.* Viuia Dauid ſin paſiones de cudicia, ſin grillos de interes, ſin cadenas de vanidad, q̃ mucho fueſe ſu voz peſte à los vicios, vida à las almas, ſalud à los Principes.

1. Reg. 17. v. 15

Lyra.

Baſil. orat. 14

Solo

Solo exercita su oficio, como debe en palacio, quiẽ esta vrolento asta boluerse à su ocupacion. O dichosa Isabel allaste en tu tienpo, lo que no supieron llevar muchos siglos, quẽ viniese à las Cortes quexoso, y escapase agradecido, quien padeciese la estancia, y amase la huida. Oid esta novedad mortales, Francisco, tiene por pena le llamen à las cortes, y por lisonja le den licẽcia de bolverse à los desiertos: en exerciẽdo su oficio se vrta aun à los ojos mas reales, no se vale del oficio para lucir, sino le admite para alunbrar. O afortunados siglos, en que se vió vn onbre, q̃ ni dorò faltas, ni aplaudio vicios; q̃ no aligerò culpas por grangear agrados, ni temio ceños por quitar culpas: q̃ no adivino el intẽto del Principe para conformar el dictamẽ, cõsulto si la razõ para el parecer, atendio la equidad para el voto. A quiẽ agradò su palabra, no tuvo q̃ recelar de su obra, calidad biẽ agena de cortesanos, en quienes toda la industria es ocultar los intentos, para no malograr los engaños, cuyas palabras acẽ de ordinario guerra à las obras: En el relox de palacio, noto la Escritura, auia retrocedido la sonbra quãdo Ezequias. *In horologio Achaz:* no retrocedio el tienpo, fino la sonbra, el relox de Palacio

4. Reg. 20. v. 11

asegurava vna ora à los ojos, y era mny diuersa en la verdad. *Alys visũ est*, dice nuestro Gaspar Sanchez, *vmbrã sic ab so esse projectã, vt deẽ lineis erraret ab eo spatio, quod iuxta solis aspectum notare debuisset.* De otra manera andã allà en lo interior las ruedas, q̃ acà en lo exterior la mano: quiẽ se rixe por el indice viue engañado; q̃ no concuerda lo, q̃ oculta el pecho, cõ lo q̃ el exterior acredita. O si no vuiera mas de vno destos relox es, pero son muchos quiẽ se cree de sus palabras se obliga, quiẽ ve las obras se q̃xa: flotan la vena cõ el alago, y espara llamar acia la erida mas sangre. N. Principe no supo engañar, porq̃ no acertò à pretender, en pretẽdiendo aũ la modestia finge, aun la sinceridad miẽte, aũ la cãdidez engaña. En cõsiguiendo se muda en aspereza aun la affabilidad, aun el agrado en ceño, aũ el cortejo en desaire. Aun la coll si prete de finge, y en gozãdo insignias d primogenito; si cõtenua b ãda la voz, viste de aspereza las manos, agasajos ofrecẽ las palabras, y pretẽdẽ robos las obras. *Vox quidem; vox Iacob est: sed manus, manus sunt Esau*, dixo quiẽ oyo la voz, y llegò à tocar las manos. O quãto se vía alagar cõ el agrado, y lastimar cõ el odio, asegurar cõ el cortejo, pa

P. Gasp. Sanch.

Gen. 27 ver. 22.

12

ra deſtruir cõ la emulaciõ! O quãto ſe pratica voz dulce, y mano peſada! Andaos à fiar, de lo, q̃ Iacob aſegura, y os allareis deſpues de muchos agaſajos con vn engaño, deſpues del regalo, q̃ os ofrece, cõ el tiro, q̃ os acce: O quãtos robos no ſe vẽ, por q̃ ſe recibe! O como es forçoſo, ſi le à de coſtar dadiuas conſeguir, deſpoje à ſu ermano Iacob, quando
In Cat. trata de pretẽder. *Veſtibus Eſau*, notò Criſoſtomo, *& pellibus circũdedit eũ.* Todo fue vno, veſtir inſignias de dignidad, y aſpereza, ofrecer dones, y intẽtar tiros. *Ad deceptionẽ inſtruxit datis aduljs.* Muchos Iacobos ſe encuẽtran en eſtos ſiglos, cuyo engaño, no ſe reduce à miſterio, aunq̃ quierã reducir à miſterio el engaño. Sola la ſantidad de Frã ciſco viue en las Cortes, como en los yermos, ni ſabe pretẽder, ni acierta à fingir, ni pretẽde engañar. Quanta fue ſu prudẽcia, quanta ſu candidez, pues nadie recelò en ſu trato
Aurel. 1. vari. 4. dolo, ni preſumio acerle engaño. *Veſtitũc reſpublica exillo, cœtu Romuleo innocẽtiæ virũ*, q̃ biẽ Aurelio, *qui licet ſe moderando, gloriosũ fecerit, hoc tamẽ maius cõtulit, quod bonæ actionis exẽplũ ſequẽtibus dereliquit. Fuit itaq; vt ſcitis, militibus verecundus, prouincialib⁹ mitis, dãdi auidus, accipiẽdi faſtidioſus, detẽ-*

ſtator criminis, amator æquitatis. Ya en eſte tiẽpo le buſcaban anbicioſas las dignidades, ya los Reyes, para que la Igleſia Toledana fueſe prima da en la dicha, como en ſagrãdeza, le procurabãeſte paſtor, vẽcido queda aqui lo q̃ eſcribio Naziãzeno, de ſu Ceſario:
Naziã. de laudibus Cæſ. *Byzãtiũ vrbs totius Europæ principatũ tenẽs, à Magno Imperatore per Legatos petitum eſt, vt vellet Principẽ vrbem viro eruditionis, eloquẽtiæq; Principe ornari atq; honeſtari, ſi tamen illi cura eſſet, vt vere primaria eſſet.* Aqui no ſe pedia à los Principes le eligieſen, ſino ellos procuraban no ſe eſcuſaſe. Aqui ſolo ſe temio auia de eſtorbar ſu elecciõ, el elegido, ſi la ſoſpechaba, no ſi la emulaciõ la ſabia: ſola ſu vmildad acia cõtradicion à ſus premios, quãdo no auia anbiciõ tan atrevida, q̃ le conpitieſe, ni inuidia tan ciega, que le eſtorbaſe.

PARRAFO VII.

QVando ſe elige Dauid al cetro, de ninguno ſe retira la noticia tanto como del meſmo, quiza porque ningun otro auia tanto de reſiſtir la eleccion: *Prouidi in filijs Iſai mihi Regem*, dize Dios à Samuel, y aduirtio Baſilio, que no hauia publicado el nombre

bre, porque no se retirase Dauid. *Non clarè dixit: Vngatur mihi Rex Dauid: ne gloriam adulteret regnantis notitia.* En otras ocasiones se vale la anbicion del silencio para q̃ su pretension no se turbe; aqui la elecciõ vsa esas trazas para que el elegido no se retire. O nueuo Dauid, no menos en tu eleccion, q̃ en tus triunfos! El silencio afectan los Reyes no para q̃ consiga la anbicion, sino para q̃ no padezca repulsa la dignidad, las bulas del Arçobispado le pone su Magestad en las manos antes q̃ el sospeche lo, q̃ se trata, leelas, y turbado huye del baculo pastoral, mas q̃ Moyses, quando le ve animado en serpiente. Buelue las espaldas descortes à lo politico, ingrato al parecer, pero vmilde à la verdad, y apresurado el aliẽto se acoge a la Saceda: pero mal escusa las dignidades cõ las ausencias, quiẽ fuerça à q̃ se las den con las obras. *Magistratum*, sentia bien En odio *etiam si longè degenerit, exiget qui meretur, nunquam abscõditur, quem prodiderit innocentia.* No se jacten ya los dedicados a su Dios Mitra, de tã reñidos con dignidades, que arrojen de las sienes la corona, *Creditur Mithræ miles, si detecerit coronam*, escribe Tertuliano sentido de que pudiese mas con el idolatra el engaño, q̃ con el cristiano el feruor. *Monetur obuia manu capite depellere. Dicens Mithram esse coronam suam. Agnoscamus ingenia diaboli, id circo quædem de diuinis affectantis, vt nos de suorum fide confundat.* Ya se despicó en Francisco de la idolatria la Religion, de la mentira la santidad, de la falsedad la virtud, no desprecia corona de ojas, que al tejer se marchitã, sino la purpura, no es aqui traza el reusar dignidades de cõseguirlas, no se buscan aplausos de magnanimo, afectãdo vmildades de Religioso, no se desprecia infructuosas yedras por Mitra, sino la primera mitra por Dios, ya no es descredito del Cristiano lo, que despreciaba alli la anbicion, sino es confusiõ de aquella anbicion lo, q̃ desprecia aqui la verdad. *Agnoscamus*, escriba ya Septimio, *ingenium Ximenij, idcirco quadam de Mithra affectantis, vt illos de sua fide confundat.* Aqui pade ce la primacia desprecios, el capelo desuios: el que en las arenas abrasadas de Africa rindio enemigas hueste, aqui vye las dignidades, y teme ver mogee su vestido con sangre de peces, auiendole manchado glorioſamente con la de barbaros. Asta aora solo Cristo avia huido aplausos, y rendido cõ yn *Yo soy* enemigos,

1. Reg. 16, v. 2. Basil. orat. 14

Ennod. Paneg.

Tertul. de coro, cap. 15

Ioan. 6. vers. 16

fugit

fugit in monte ipse solus. Quã
Isaiæ. 18. do le quierẽ elegir Rey, huye,
vers. 7. quãdo arma cõtra el el odio,
quando forma exercitos la in
uidia, quãdo le busca la aleuo
sia ace rostro, y derriba con
los primeros acentos sus ene-
migos. *Gesiderunt in terram.*
Debe de ser mayor el riesgo
en la cũbre, que en la batalla,
y mas ciertas las valas de la e-
mulacion, que la municiõ de
In Cat. los enemigos. *Timebat fieri*
Rex, dice Agustino, solo el a-
liento de Christo destrozo cõ-
trarios, y sola su vmildad hu-
yò puestos. *Ipse solus*, pero ya
tiene quien le imite discipulo,
quiẽ le siga cõpañero, vn Frã-
cisco, que triunfa exercitos, y
huye aplausos, que teme dig-
nidades, y vence Turcos. Hu-
yose, pero mal podia escapar
dignidades, que le seguiã ala-
das, y le pretendian ambicio-
sas. Ya tiene Eumenio otro de
quiẽ decir, como de su Cõstã-
Eumen. tino, *Diceris imperator inur-*
bẽ, ardorẽ te deposcentis im-
perij fugere conatus, equũ cal
caribus ineitasse. At quis Cyl
larus, aut Arion posset eripe-
re, quẽ sequebatur imperium.
Por mar que te preste sus pias
el Sol no podras huir el Cape
lo Francisco, que te busca in-
teresado, y te sigue cudicioso.

Desde la soledad, que di-
gencia perdonò su cuidado?
De q̃ medio no se valio su cõ
goxa para diuertir à su Mages-
tad del intẽto? Acia instãcias,
ya lise de favores, para q̃ le de
xasen, como si solicitara q̃ le Plin. in
eligiesen, *Oblatum imperiũ*, Paneg.
repita Plinio, *deprecatus est,*
repulsam patitur. Principa-
tus, & vnus est ambitus tã li-
dati ne declaretur. Toda la
ambicion de Francisco es vivir
dexado, ocultarse pobre, escõ
derse vmilde, afan serà a la
fè d̃ la posteridad, creer lo, q̃
sin exẽplar en los antiguos tiẽ
pos obrò lo, q̃ no tendra imi-
tador en los venideros siglos.
Credet ne olim vẽtura posteri Plin. ibi
tas, & præstabit nobis tãglo-
riosam fidẽ, vt nostro demũ sæ
culo annuat factum, quod tã-
tis infra, supraque tẽporibus,
nec inuenit æ nullum, nec ha-
buerit exemplũ: la grandeza
de sus acciones se està estor-
bãdo la fè: nadie se persuade
sus virtudes, porq̃ las juzgã hi
perboles encarecidas, ò enca-
recimiẽtos sobrados. Siendo
menos su fama, q̃ su virtud, vi
uira siẽpre sospechosa la posi-
teridad de su fama. Quieres
saber las veras, cõq̃ desecha el
Arçobispado, pues examina (si
es posible, sus meritos, y alla-
ras no es menos la diligencia
en huirle, q̃ las prẽdas en me-
recerle: *Penè tãtũ*, diga otra
vez Valerio, *in recusandis ho-*
noribus se gessit, quãtũ gesse-
rat in promerendis. Su vmil- Val. Ma
dad se alla corrida en la pur- xim li.
pura, su mortificaciõ violenta 4. cap. 1

en deleites, ſu oracio cõgojada en ocupaciones, ſu deſengaño atormentado en aplauſos. Huye porq̃ la dignidad, no la mira como deſcãſo apacible, ſino como cruz penoſa. Sigue à Criſto, de quiẽ reparò Anbroſio, q̃ quãdo le dierõ titulo de Rey fue en la Cruz. *De Cat.* *Supra crucẽ ponitur titulus*, como ſi fuera eſa onra el mas viuo de ſus tormentos, el mas agrio de ſus dolores: no parece eſtaba cabal el tormento del leño aſta que la dignidad le llenò, no ay titulo para Criſto ſin cruz, ni retira de los clauos deſcorteſes la mano, del titulo onroſo ſi la cabeza, q̃ inclina para morir, como ſi cercano à la onra no pudiera aũ difunto deſcanſar. O imitador excelente de Criſto, el Arçobiſpado te es martirio, el Capelo te es cruz, pero ſi tu modeſtia ſe eſcuſa, biẽ es, q̃ la prudencia de ſu Mageſtad te elija. Quiẽ deſea lucir en el mãdo, no es vtil para el gouierno; quiẽ intenta proſeguir el cargo, no llena la obligacion del oficio, nũca mas ſegura la republica, q̃ quãdo ſe entregò à tu modeſtia, q̃ quãdo la gobernò tu cordura. Todo el temor de tus ouejas era no tener otro paſtor: toda tu cõgoja era, no tener ouejas. De otra lid entre Cẽſorino, por eſcuſar Magiſtrados, y el pueblo por entregarle el gouierno, decia Valerio: *Vterq; recte, & Cenſorinus, & populus: alter enim, vt moderatè honores crederẽt, præcepit, alter ſe moderato credidit.* Delito fuera no elegirte, porq̃ en ti lo era eſcuſarte. Huyes delinquẽte cõtra el biẽ publico, cõtra el luſtre de la Fè, contra la vida de tãtos pobres, cõtra el vtil de tantas almas; aprisionarate la dignidad con preceptos, y te obligara cõ mãdatos, para q̃ diga otra vez Ilario. *Refugã ſuum Sacerdotalis infula nectit, & quia venire ad dignitatẽ detractauerat, ad ipſũ dignitas venit.* No fue dureza en reſiſtir, ſi auerſiõ à reſplandecer: no hue querer aplauſos de vmilde, ſino vyr obligaciones de Obiſpo. Siẽpre obedecio la luz al primer amago de la volũtad de Dios, y al darla la preſidencia del dia parece, como ſino baſtara el decir, ſe valio Dios del acer. *Fiãt lumi-* *Geneſ 1.* *naria in firmamẽto cœli. Fe-* *ver. 14.* *citq; Deus luminare maius,* *& 16.* *vt præeſſet dicit.* Sobre el decir parece, q̃ pasò Dios à obligar, para que el Sol tomaſe la primacia de los dias; no porq̃ el Sol reſiſta inobediẽte, ſiño porq̃ ſe detiene vmilde. No os eſcuſeis Sol ermoſo de Eſpaña del gobierno tã debido à la nobleza de vueſtro origẽ, tã propio de la ſantidad de vueſtra virtud, q̃ quãdo vueſtras prẽdas no obligarã, vueſtros

Hilar. obiſu.

Val. in

tros progenitores os merecia dignidades, y quãdo vuestros progenitores no fuerã tã ilustres, vuestro espiritu os grangeara capelos, de vos ablaba Enodio: *Origo te quidẽ dedit Dominum, sed virtus adseruit: sceptra tibi cõciliauit splẽdor generis, cuius si deessent insignia, eligi te in Principẽ mens fecisset.* Al fin N. G. Padre se cõsagrò Arçobispo, y luciò mas alegre el cielo aquel dia, no le trajo al puesto comodidad suya, sino vtilidad agena. No deseos de mãdar, si no obligaciones d' obedecer, no le facilitò para admitir la dignidad el resplãdor, q̃ traia, sino el trabajo, q̃ ocasionaba. De otro autes; pero no se si tã ajustadamẽte lo escribio Plinio. *O nouũ, atq; inauditũ ad principatũ iter, nec te propria cupiditas, sed aliena vtilitas Principẽ fecit: assẽptus es in laborũ, curarumq; cõsortiũ, nec tu leta, & prospera statio nis istius, sed aspera, & dura ad capessendã eã compulerũt.*

Enod. in Pan.

Plin. in Paneg.

Ya q̃ gracias are à los Catolicos Reyes por auer dado à Toledo el dõ de mas importancia, la joya de mas estimacion. No dà Dios à vna republica dõ de mayor mõta, decia Plinio, q̃ vn Prelado santo, q̃ vn Principe justo. *Quid enim prosta bilius est aut pulchrius: nu nus Deorũ, quã castus, & sanctus, & dijs simillimus Princeps.* No pudo pintarle mejor la imaginaciõ: q̃le gozò en aquellos tiẽpos la dicha. Rigio à Toledo vn celo sin imprudẽcia, vn cuidado sin demasia, vna solicitud sin enfado. Tuvo vn pastor entero sin dureza, cõstãte sin obstinaciõ, prudẽte sin vanidad, à quiẽ ni ladearõ afectos, ni torcierõ pasiones. No atropellò poderoso desualidos, ni temio ambicioso Principes. Viose el pobre remediado sin lacosta del pedir, el pleiteãre despachado sin el tormento del esperar. Viose vna casa de vn Principe sin portero, q̃ estorbase, la entrada frãca sin auer guarda, q̃ la impidiese. Viose vn Arçobispo de su obligaciõ siẽpre, de su sueño, ò descãsò nũca. No auia menester largas oras su mesa, porq̃ era cõtinuo su ayuno: no gastabã sus pajes prolijo espacio en su adorno, porq̃ era vn sayal su vestido: no empeñabã sus rẽtas lucidas carroças, porq̃ aũ de vn bruto vmil de cõ dificultad se seruia. Mostrose Principe en lo generoso, Religioso en lo austero. *Exhibes*, diga Enodio, *robore virgilãtia: prosperitate Principẽ mansuetudine sacerdotem.*

Enod. Paneg.

PARRAFO VIII.

O Felices tiẽpos! Sin duda fueron menos vuestros vicios, pues el cielo os concedio tal fauor, si ya no quiso

acreditar su prouidẽcia en regir los mortales. Dude la ceguedad prouidencia en los cielos, niegue la ingratitud desuelos en lo diuino, no se persuada la malicia atenciones en Dios para el gouierno de lo terreno, q̃ aun q̃ese imposible tubiera color en otros, en nuestro Principe se eõuence error: no fue varon tan perfecto del acaso, si del desuelo, no fue eleccio tã vtil del sucesso, si del cuidado: no en õtro Prelado tã caual fortuna ciega, sino le buscò prouidẽcia sabia. *Vt adhuc dubium*
Plin. in Paneg. *fuisset*, decia el Cõsul Romano cõ menos razõ, q̃ yo aora, *fortè, casuq; Rectores terris, an aliquo numine darentur, Principẽ tamen nostrũ liqueret diuinitus constituũ.* No pudieran todas las gracias, q̃ mintio la antiguedad, forjar onbre tã perfecto: no acertarã todos los Dioses, q̃ adorò la locura à formar varõ tã caual tã modesto, tãsanto, tã entẽdido, aun q̃ cada vno, como en su Pandora, depositasen la excelẽcia de mas estima: *Præter illa clemẽtiæ suæ, pietatisq; famã*, dire no à Maximo, sino à nuestro santo Fũdador yo, *quæ cõmuni gentiũ voce*
Paneg. ad Max. *celebrabatur, in ipso vultu tuo videbant omniũ signa virtutũ, in fronte grauitatis, in oculis lenitatis: in rubore verecundiæ: in sermone iustitiæ.*

Viose la pobreza de vn Arçobispado reducida toda à su Obispo. El solo viuia à lo nẽdigo, porq̃ nada faltase al pobre no assignaba para su gasto la prim r rẽta dexãdo lo bastãte à los menesterosos, sino satisfecha la necesidad de los pobres tomaba para si lo restãte: no eran las sobras de su mesa, alimẽto de los pobres, sino lo q̃ sobraba à los pobres era todo el plato de su mesa, vn pedaço de pã, vn poco de agua. O emulo de los Apostoles, en cuyas manos los bienes erã para repartir, y no para enriquecer. Cõ cinco panes se sustẽtã en vn desierto cinco mil onbres: Dio los Cristo à sus Apostoles, y ellos los distribuyerõ tã sin quedarse cõ nada; q̃ las sobras fuerõ toda su comida. *Matth. 14. nu. 20.* *Dedit Discipulis panes, discipuli autẽ turbis, & mãducauerũt omnes, & saturati sunt. Et tulerũt reliquias.* O como ay para muchos en las rẽtas de vn Eclesiastico, si las reparte como vn Apostol! Cõ el pan, q̃ dà Dios à doze Eclesiasticos ay para cinco mil onbres, porque no eligen lo mejor para el regalo, sino se cõtentan con las sobras de los pobres para el sustento: *Quod superẽt turbis à discipulis to-*
In Cat. *litur*, dixo Rabano, y Geronimo, *Turbæ per Apostolos alimẽta susceperũt.* Cinco mil comen con el pã, q̃ doze tienen

por-

porque teniendo pan cõ q̃ co
mã cinco mil, esperã ellos las
sobras para comer. O Apostol
en las obras, ven el oficio! To
do vn Arçobispado sustentas
cõ el pan de tus rentas, y a-
guardas à q̃ esten satisfechos
todos los pobres para tener
vn bocado de pã para tu co-
mida: menos anbriẽto vivias,
quando Religioso, q̃ quando
Arçobispo: quando Religio-
so mirabas aquella corta ra-
ciõ como tuya; Arçobispo, aũ
vn bocado de pan te parecia
ageno. Siendo magnificas las
dadiuas que acias à pobres,
aũ vn jarro de agua no te a-
treuias à gastar cõtigo. Al pri
mer ruego dà Christo al buen
Luc. 23. ladron todo vn Paraiso: *Ho-*
v. 43. *die mecũ eris in paradiso*, ven
Ioan. 19 esa ocasiõ le aqueja vna sed ar
ver. 30. diẽte, y se ve desnudo. *Dixit: Sitio.* Dà vn paraiso de quiẽ se derramã cristalinos, como copiosos raudales, y no aplaca su propia sed? Dà vn paraiso en quien de vn arbol solo se viste dos pobres, y padece des nudo? Nũca estuvo Christo mas pobre, y nũca mas dadiuoso, q̃ la liberalidad es ermana de la pobreza, como la escasez del oro: en esa ocasiõ acia Crist to oficio de Sacerdote, sintio biẽ Origenes. *Verus Princeps*
Orig. in *Sacerdotũ in cruce*, y quiso se
Caten. conociese, q̃ el Prelado à de
ad 27. viuir desnudo, por tener q̃ re
Mat. partir liberal. Como algunos Prelados viuẽ sediẽtos de o-
ro, aũ à los sediẽtos no les dã agua: el nuestro siẽpre fue li- *Casiod.*
beral cõ el pobre, porq̃ fue siẽ *2. va-*
pre mortificado cõsigo. *Priua* *rior. 2.*
ta parcitas, dice Casiodoro, *liberalitates publicas enutriuit*

PARRAFO IX.

QVãdo Religioso tuvo pa-
rientes, quando Prelado
se allo sin sangre. Fr. Francis-
co Ximenez tenia deudos, pe-
ro Arçobispo no tuvo erma-
nos. En viendose en la Cruz
Christo renuncio su Madre en
Iuan. *Ecce mater tua*, alla a- *Ioañ. 19*
quel lance la auia tenido, en *ver. 17.*
la Cruz como decia Orige-
nes se declarò Principe. *Prin-*
ceps Sacerdotum in Cruce; y
alli oluido parẽtescos. Nues-
tro Francisco no tuvo pariẽ-
tes en la dignidad, y asi pudo
remediar desualidos, guardò
justicia, porque no admitio
intercesiones de sangre: la in-
tercesion del pariente la de-
tiene, sino la estorba, sus cre-
ces enbargan al pobre el re-
medio, sus aumentos contra-
dicen al necesitado el aliuio,
prelado, q̃ reconoce pariẽtes,
nunca fue padre de pobres:
quiẽ atiẽde à lo q̃ la sangre pi
de, viue sordo a lo q̃ la justicia
vocea. Quãdo Melchisedech
Sacerdote socorrio los solda
dos de Abraan, quando fue
Principe de parte de la justi-

cia, sin parientes nos le describio S. Pablo. *Melchisedech, qui obuiauit Abrahæ, qui interpretatur Rex iustitiæ, sine patre, sine matre, sine genealogia.* La naturaleza tuvo origẽ pero la dignidad no reconocio parentesco. Si el pariente puede cõ el Principe, suele cudicioso manchar su fama: lo q̃ recaba el cariño, lo vẽde no pocas veces el interes. Sino se ace quãto pide, viue la sangre quexosa; si le ace, la razõ ofendida. Melchisedech pudo dar refresco al exercito de Abraã porq̃ viuia sin pariẽtes, quizas si tuviera deudos, no diera limosna a vn soldado. Sẽ, y Melchisedech, como (siẽte Lira) es el mismo, pero quando Sem tiene deudos; quando Melchisedech, aun no reconoce padres, no porq̃ los niegue la ingratitud, sino porq̃ no nacio dellos la dignidad. *Scriptura describit patrẽ, & matrẽ ipsius Sẽ, & eius genealogiã, sed de prædictis nõ loquitur sub hoc nomine Melchisedech.* Como Sẽ, padres tuuo, como Melchisedech, no los conocio, por eso fue Sacerdote liberal y Principe justo. Semejãte a Christo le llama Pablo en el exercicio del Sacerdocio, y en la administracion de justicia, porq̃ no fue tributario à la sangre, sino à los pobres. *Exprædictis dicit Apostolus ipsum Melchisedech fuisse similem Christo.* Pues si esas fuerõ las razones de semejãça, quiẽ mas parecido q̃ N. Principe? solo Christo fue exẽplar à tã religioso despego, à tã loable ingratitud, à tã singular desuio. Excelẽcia grãde de su virtud, ser en esto exẽplo à muchos y tener por exẽplar solo à Dios. *O geminã in vno Principe*, exclame Ennodio, *virtutẽ plenitudinẽ, quia nõ habet inter homines, à quo videatur sũpsisse, quod exhibet.* No busco dictamenes para enriquecer à los suyos del patrimonio de Christo, sino siẽpre se juzgo sin dominio. No sigio opiniones dudosas, sino virtudes seguras. *Nemo credidit, võte posse ad quẽvoluisses trãsferre, reddere.* Todos le asegurabã podia dar su rẽta al deudo, el solo se miraba deudor del pobre.

Ya se, puede la calumia oponerle. Fũdo algũ mayorazgo a los suyos, pero tã lejos esta eso de ser niebla à su luz q̃ es lustre à su resplandor. No fundo mayorazgos Arçobispo, Triũfador si de Moros: no enriquecio los suyos cõ aciẽda de pobres; con despojos si de enemigos; Vencio su valor al Alarbe: rindio su esfuerço al Barbaro: despojõ su vitoria al Turco: licito fue de despojos tãtos, dar algo à los suyos: q̃ la ob mayorazgo fundõ à Ioseph, de loq̃ su arco le auia adquirido. Eliseo en quien con tan-

Ad Hebr. 7.

Epiph.

Epiph.

Ennod. Paneg.

Ennod. ibi.

tãtas creces viuio el espiritu, de la luz, que quitò à los Assyrios lucio los propios, en Dotã le cercã hueſtes cõtrarias, pero ſu oracio fue arma mas terrible para cegar ſus cõtrarios, q̃ tãto exercito, para captiuarle à el. *Percuſſit eos Dominus, ne viderẽt iuxta verbũ Eliſæi.* En eſa ocaſiõ da nueuos ojos al miniſtro, q̃ le ſervia. *Domine*, le dice à Dios, *aperi oculos huius, vt videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, & vidit.* La luz de los de ſu caſa aumẽta Eliſeo ſinq̃ ſea nota à ſu virtud, ni mãcha à ſu ſantidad: por mas, q̃ la calũnia ſo intẽte. Eſe reſplãdor dice biẽ Anbroſio, no es à coſta del vaſallo, ſino à deſtroços del enemigo: no le vſurpa Eliſeo del ſubdito cõ injuſticia ſino ſe le quita al cõtrario cõ valor. *Hoſtibus aufert viſũ, qui miniſtro præſtat aſpectũ.* No es deſdoro dela ſantidad, ſino luſtre de la profecia el aumẽto, q̃ no fue coſta del Hebreo, ſino dolor del Aſſirio. Vẽcio D. Fr. Frãciſco Ximenez de Ciſneros, (como dire deſpues) à los moros, fuerõ ricos los deſpojos de aqueſe triũfo, q̃ mucho repartieſe cõ los de caſa, y mas quãdo al ardor noble cõ q̃ los ſuyos pelearõ en eſa guerra ſe les deuia: no les fundò mayorazgos como à pariẽtes, ſino como à triũfadores, no atẽdio ala ſangre noble, cõ q̃ nacierõ, ſino à la q̃ esforçados derramarõ: no fue dõ al pariẽte, ſino premio al ſoldado: no le mouio el deudo, ſino le obligò el animo. Si quãdo Eliſeo quita à los Aſſirios la viſta, ſe aila vno de ſu caſa en los rieſgos, porq̃ no à de entrar a la parte en los deſpojos? ſatisfacerſe deue la obligaciõ, aunq̃ ſe dilatẽ da el afecto. Lo q̃ nueſtro Eminẽtiſimo Fũdador dà a los ſuyos, no es rẽta de la dignidad ſino deſpojos de ſu valor. Mal les moſtraria cariño en las dadiuas, quiẽ aũ en lo q̃ era gracia moſtro deſpego: no ſe inclinarõ jamas ruegos de ermanos, ni recabarõ del nada interceſiones dẽ amigos. Biẽ lo aſegura la temeridad, q̃ intẽtò ſu ermano, agraciado de q̃ con el no valieſe ſu autoridad, ni pudieſe ſu interceſiõ. Su valido fue la juſticia ſin q̃ recabaſe nada el poder: no ſe miraba como dueño, como miniſtro ſi de la ley, juez ſiẽpre entero, à quiẽ no ſobornò la liſonja de poderoſo, q̃ no deſenojo ſolo en el deſual do da la ley q̃ biẽ Caſiodoro. *Eg ſti per ſuaſta indiẽtetius erro ris experiẽ, nec inuidia quẽ quã deprimens, nec gratia blãdiẽs ſublimãs. Quod cũ vbique ſit arduũ, tamen ſi in patria glorioſum, vbi neceſſe eſt, aut gratiã pariẽtela prouocet, aut gaiũ lõge cõtentione exaſperẽt*

Gen. 40. ver. 23.

4. Reg. 6. v. 18.

Ambr. ſer. 86. de Bar.

Caſſio. l. var. 3.

Con pitieron en nuestro grã Arçobispo el respeto à la ley el amor a los pobres, el desapego a los suyos.

PARRAFO X.

YA la solicitud de pastor, quiẽ podra dignamẽte alabarla: no lisongeaba como otros suelẽ validos, inbiãdoles beneficios, q̃ proueyesẽ, sino q̃ solo los repartia la razõ, aunq̃ pidiese lo cõtrario el poderoso. Otiẽpos los q̃ vemos! O siglos, los q̃ viuimos! no pocas veces a costa de benemeritos pretẽdẽ nuenos puestos los prelados, y no dan las dignidades de su Obispado a las letras, porque las an ofrecido al poder, cebãsu anbiciõ a costa de los desprecios de Iesu Christo, y quierẽ cõ tan noble sangre teñir tã indigna purpura. Francisco es dueño de los beneficios, porq̃ no es pretẽdiẽte de onores. No le seruia el Arçobispado para el regalo, sino para el desuelo: no se valia de la dignidad para el fausto, sino se acordaba della para el exẽplo: no le allaba ya crecido el Sol en sueños ociosos, sino el lucero en feruorosas vigilias: no gastò olãdas, sino silicios, su comida no inquieto mares, no fatigo bosques, no abrasò selvas, no fue afan de cazadores, ni cuidado de despẽseros: no tomaba el titulo de Prelado cargãdo a miniſtros la obligaciõ, por si mismo visitaba al pobre, remediaba al necesitado, cõsolaba al afligido. Por grãgearle respeto a la dignidad, se siruio alguna vez cõ ostẽtaciõ, viuiẽdo en lo interior cõ pobreza. Hipocrita de comodidades, quãdo se maltrata cõ rigores. El lecho sirue para encubrir la penitẽcia de vna tabla al q̃mira, no para descãsar a su dueño. Aqui pudo llegar su feruor a seguir la virtud sin aplauso, la penitẽcia sin opiniõ, la austeridad sin nõbre: la fama de virtuoso endulça no poco el trabajo de la virtud. El rigor de la penitẽcia se facilita en la admiraciõ, la penalidad del ayudo se tẽpla en el credito, y aũq̃ nada se pretẽda, al fin todo aliuia. N. Frãcisco no solo sigue la virtud, sin ese al iuio no q̃ cõ sobreescritos de comodidades la encubre, no se ve la tabla dura, en q̃ duerme, porq̃ el lecho blãdo la disimula: no le admirã penitẽte, porq̃ la olãda se le miẽte regalado, tiene lo penoso de la virtud, y renũcia todo lo dulce. *Singulare est actibus implere sanctissimũ, & veneranda nomina nõ habere.* No es de lo vsado, abrazar lo duro de la sãtidad, y despreciar lo sabroso: tener aliẽto para obrar la virtud sin credito, la penitẽcia sin opiniõ. Menos izo Abraan en sacrificar el hijo, q̃ en sacrificarle en. *Ennod. In Pan.*

en el monte, para q̃ conociese el mundo quanto amaba a Dios, no le mandó sacrificar a Isac en los ojos de su familia, sino en lo mas desuiado de vn yermo. *Gen. 22 vers. 2.* *Vade in terrã visionis: atq; ibi offeres eum in holocaustum super vnũ montiũ, quem monstrauero tibi.* Gran aliento, q̃ no tema el braço al destrozar la vida mas estimada, q̃ no se retire el color al mãchar el azero en vn hijo q̃ el coraçon no pasme, al ver la prenda mas tierna agonizar entre los aliẽtos vltimos de la vida, pero alfin tẽplara esos rigores el credito de obediente, el nõbre de cõstante, la fama de religioso; la admiracion de los q̃ miran, las vozes de los q̃ aclamã: las mesmas lagrimas de los, q̃ se compadecẽ dan fuerças al braço, aliẽto al animo, valor a la cõstancia, constãcia al brio: menos fuera obedecer sacrificando a Isaac en los ojos de quiẽ le aplaudiese, y entre circunstantes, q̃ le admirasen, q̃ en los retiros de vn mõte: en el desierto se enbrauece sin alliuio alguno el dolor, hiere muy de lleno el tormẽto; ay golpe, q̃ lastime, y no ay fama, q̃ aplauda, ay sangre, q̃ manche, y no ay lagrimas, q̃ consuelẽ, no ay pesame, q̃ diuierta, y ay pena mucha, q̃ aflija: Esto es el blason mas glorioso de la Fè de Abraham, despreciar la nota de parricida, este es el timbre mas noble de su virtud llenar en el mõte la obedien- *Serm. 1 de Abraham.* cia. *Nec timuit, ne parricidij ei imputaretur*: ponderò con aduertẽcia Zenõ *sed magis vt deuotioni pareret, lætabatur hoc iussisse Deũ.* No pudo rener la deuociõ de Abrahã mayor realce, q̃ ofrecer vn hijo, quãdo no se juzgaba obediẽcia, y podia presumirse temeridad, quãdo las apariẽcias erã muy cõtrarias a las verdades. En dos ocasiones allo a Dauid valiẽte, quãdo en presencia de los exercitos de Israel lidia cõ vn Gigãte, y le quita por trofeo la cabeça. *Præcidit caput eius*, y quãdo en la tenebrosidad de vna cueua le perdona a Saul la vida. *Erat ibi spelunca, quã ingressus est Saul.* No es menester menos animo para perdonar vn enemigo, q̃ para quitar la vida a vn Gigante, antes biẽ le parecio a Crisostomo auia sido mayor cõ Saul la valẽtia de Dauid, q̃ su esfuerço con Goliath. Verdad es fue corage noble, ardimiẽto vizarro, zelo glorioso despreciar riesgos, quãdo el Gigante, pero al fin era vn duelo a vista de muchos ojos, era vn aliẽto q̃ cobraba descõtado el aplauso. *Nouerit vniuersa Ecclesia hæc* (decia Dauid) *quia non in gladio, neque in hasta saluat Dominus.* En la gruta obra a lo *1. Reg. 17. ver. 47. & 51.* *1. Reg. 24. v. 3.*

lo generoso fin tener tantos ojos por testigos, y es tan dificil amar la virtud sin fama, q̃ juzga acertadamẽte Crisostomo, fue Dauid mayor, quãdo obrò esta accion en silencio, que quando se arrojò a aquel riesgo en publico. *Magis exultans, quã quum Goliath deiecisset, ac Barbari caput amputasset. Siquidem hæc illa magnificentior erat victoria.* Grandes virtudes obrò quando religioso D. Fr. Francisco Ximenez, pero al fin, decia la fama, era su cama la tierra, era su regalo el ayuno, era su deleite la disciplina. No se que se tiene este credito de virtuoso, q̃ aunque los santos no le pretẽden, cõ todo eso no los desabre, pero quãdo Arçobispo, duerme, como quãdo Religioso en la tierra, y quiẽ ve su lecho juzga descansa entre las olandas; alli se ve la virtud sin reboços, aqui la occulta las apariencias. Alli se conoce, aqui se disimula la austeridad entre los regalos, la penitencia entre el resplandor, la vmildad, entre el fausto.

Chrysost. hom. vltima de Dauid, & Saule.

PARRAFO XI.

NO solo se ocupa N. G. Arçobispo en aumentar sus virtudes, sino en desterrar vicios de la Republica. No solo gouernò su Arçobispado, sino el Reyno todo, cargãdo sus Magestades sobre aquellos onbros firmes, el credito de la Fè, todo el peso de su corona, eligiendole Inquisidor General, y Gouernador destos Reynos: las muchas prẽdas, q̃ lucian en el, obligaban a encargarle muchos oficios, porq̃ veyan sus Magestades los cumplia cõ satisfacion todos: bien podiã decirle lo q̃ Teodorico. *Ad colloquia dignus, ad exceptiones aptissimus, frequẽter, & in legationis honorẽ electus, cuius multiplex meritũ incertum apud nos reddebat officiũ. Nõ enim vnius loci vir debet dici, à quo multa videtur impleri.* O animo excelso! O caudal grãde! O prudẽcia rara! Aun tantas ocupaciones no te embarazã, aun tãtos embarazos no te estorban, aun tãtos estruos no te ocupan! En tu prouidencia emula de la de Dios vinio el Reyno cõ seguridad, en tu zelo floreciò la Fè sin injuria, en tu justicia la pobreza sin agrauio, en tu valor el vasallo sin miedo. *Salue nunc*, diga Enodio, *Principũ maxime, in cuius dominio saporẽ suum ingenuitatis vigor agnouit. Salue flatus reipublicæ, nam nefas est speciatim à te simul collata narrare, & vnius bona tẽporis verborũ diuisione discernere.* Ya tus triunfos, q̃ exageraciõ no los disminuya? Vienote no solo cõ el pectoral de

Cassiod. 4. v. 4.

Ennod. ibi.

dé ōro, sino cō el péto de acero, no solo cō el baculo dé pastor, sino cō el bastō de General las cāpañas rubias d la Africa: no conocierō tus exercitos vicios: no oluidarō tus soldados la religiō cō la valētia, no mancharō la ley cō la libertad: no puede dezirse mayor encarecimiēto de tu virtud: obligò tu exēplo los soldados a ser modestos, tu aliēto a ser valiētes, tu virtud a ser religiosos. *Corrupta est disciplina castrorū, vt tu correptor, emmēdatorq; cōtingeres: inductū pessimū exēplum, vt optimū opponeretur.* Quié cōtare tus batallas, ya refirio tus triunfos: siruierō los cōtrarios a tus trofeos; no a tus afanes, aumētò su osadia gloria a tus alabanças, no peligro a tus lides. *Si bella Principis mei numerem, tot inuenio, quot triūphos: congressus tuo nullus hostium, nisi qui laudibus adderetur, occurrit. Militauit trophęis, qui restitit voluntati.* Los Moros de Oran desmayaron cō tu presencia, no tuuieron casi q̄ acer las manos, porque ya los auia sugetado el miedo: obligaste a q̄ restituyesse el moro en esclauitud, lo q̄ nos auia quitado cō robos, sin q̄ pudiesen seruirle de escape a tu ira de mōtes, ò fragosidad de sierras. *Sed neq; illæ fraudes locorū, nec quæ plura ineuant profugia syluarū*, decia a Maximiano otro Orador; *Barbaros tegere potuerunt, quominus ditioni tuæ diuinitatis omnes sese dedere cogerē tur, & cum coniugibus, ac liberis, cæteroq; examine necessitudinū, ac rerum suarū ad loca olim deserta transirent, vt quæ fortasse ipsi quondā de prædando vastauerant, cultæ redderent seruiendo.* Quien jamas creyera, que tán a poca costa auia de seruirse de tanto barbaro Españ? áun ellos mismos, que lo padecian, pasmados con el suceso, lo juzgā sueño: los mismos triunfadores llegaban a dudar si era engaño. *Quis vnquam futurū, etsi corā voluisset adesse Deus ante vos, Principes, persuadere potuisset, quod nunc videmus totis portibus ciuitatū sedere captiua agmina barbarorū?* Aun prometiendo Dios victoria tan singular, fuera lustre de la Fè creerla, y nuestro insigne Capitan llegò a conseguirla. Dicese, q̄ el Sol aquel dia sacudiò sonbras, y aumentò luces. En los principios del mundo, quando la liberalidad generosa de Dios brotò este vulgo enmoso de criaturas, le parecio al Sol acia tantas ver tajas a las demas en la gala, q̄ aun sin alēño llamara asi los ojos menos curiosos, y q̄ aun entre pardas sonbras no tendria cōpetidor en la vizarria; pero en esta ocasiō ardio

Plin. in Paneg.

Eiusdem ibi.

Eodem loco.

mas

mas ſu llama, esforçò mas ſu luz, auiuò ſus rayos inuidioſo de q̃ ſe lleua ſe N. General el aplauſo, y las atẽciones de todos. Exageració fue, quãdo ſe lo dixo ſu Orador al Enperador Auguſto; pero aqui aũ no llega a la verdad. *Vltra rationem tẽporis Sol æſtiuus incaluit, auguſtiore fulgens luminis claritate, quã quũ originem mundi naſcentis animauit: ſiquidẽ tunc inter illa rerum tenera primordia moderatus dicitur, ardentior nunc certaſſe dicitur, ne maieſtate veſtra videretur obſcurior.* Aun fuera ſoberbia en el Sol afectar el cõpetir, tantas vẽtajas reconocio, q̃ tratò de obedecer, y le parecio inportaba menos viuieſe lo reſtante del mũdo en tinieblas, q̃ dexar de ſeruir a N. Capitan cõ ſus luces. Ya en otra ocaſiõ refrenò el ardimiẽto inpaciẽte de ſus caballos: y pauſò el fogoſo curſo, ya aguardò a ver los triunfos de Ioſue, pero fue obligado cõ vn precepto. *Sol contra Gabaon ne mouearis.* Aqui no es meneſter detener le cõ violẽcias, ſino q̃ el ſe ofrece cõ prontitudes, debe de ſer mayor la victoria, y no inferior la virtud. *Stetiſti quondam Sol victoriã Hebræorũ præſtolatus: Ieſum ducẽ imperantẽ veritas es*, eſcribe elegãte Baſilio, *nunc lucẽ vides, quã ante nunquã.* Mucho fue oluidar el Sol ſu coſtũbre, y por ayudar enſu triunfo a Ioſue, no reparar en faltar a ſu tenor; pero al fin fue meneſter intimarle preceptos. Aqui a menos coſta obedece: no ſe oye, que N. Capitan inuicto le obligue, y ſe ve, que obſequioſo ſe detiene.

In Paneg. Auguſt.

Ioſu. 10 ver. 12

Baſil. Se leu. 40.

Reparò Cirilo la diuerſidad del Sol, quãdo Ezequias ſana, y quãdo Criſto muere: para q̃ ſe entienda ſerà cierto lo que Eſaias promete, aze, q̃ retroceda diez lineas el Sol, tan peregrina es la verdad en palacio, q̃ à meneſter todo eſe prodigio para ſu abono: *Reduxit vmbrã per lineas, quibus iam deſcẽderat in horologio Achaz retrorſum decẽ gradibus* Retrocedio el Sol obediente al poder, pero no por ſu arbitrio. Quãdo muere Criſto deſmaya ſus rayos, y viſte de luto ſus reſplandores. *Tenebræ facta ſunt ſuperuniuerſam terram.* Aqui viſte capuces lobregos, alli deſcaece de la altura: qual te parece mas, viuir con menos luſtre quien ſe vio en pueſto, ò quedandoſe en el pueſto a pagar del todo las luces? Gran acciõ, diſminuir lucimientos propios, por intereſes agenos. Gran accion, ſaber viuir deſpues de auer experimentado el caer: gran acciõ, reſtituirſe a la cunbre deſpues de derribado del pueſto, pero al fin ceder el Sol tuuo menos

4. Reg. 20. ver. 11.

Matth. 27. ver. 45.

de

de agasajo, que de violencia: quando Christo muere sin preceptos encoge sus rayos, retira sus luces, enluta sus resplandores: aquella obediencia declarò la grandeza del poder, este luto publicò la diuinidad de Dios: *Propter Exechiam Sol reuersus est: propter Christum verò Sol obscuratus est, non retrocedens, sed deficiens: atque per hoc vtriusq; differentiam, & Ezechiæ & Iesu demonstrauit.* Cyrill. Hieros. Cath. 2. La distancia q̃ ay de Christo a Ezequias se conoce en la variedad con q̃ sirue el Sol, quando muere Christo, sin preceptos se enluta, sin mãdatos se eclipsa: quãdo Ezequias sana, desfallece violento, retrocede obligado: pues si la prontitud, ò violẽcia de esos seruicios dicen la diferẽcia de las personas, mucho publica el Sol, quando sirue a Iosue obligado de vn precepto, ya N. Marte Español sin apremio, q̃ obligue, y sin obediencia, que apremie, y assi dixera yo: *Sol propter Iosue iussa: propter Franciscum iniussus stetit, ac per hoc vtriusq; differentiam, Iosue, & Francisci demonstrauit.* Poco era rendir barbaros su valor, sino enfrenara elemẽtos su santidad. Lo q̃ intentò la soberuia desuanecida de Xerxes, lo consiguio la vmildad profunda de N. Principe: aquel quiso aprisionar a Neptuno en grillos de oro, para ser señor del mar: este detuuo el Sol para ser dueño del tiempo. *Xerxes (vt audio)* le dixeron a Augusto en otra ocasion, *Persarum Rex potentissimus pedicas iniecit aureas in profundum, Neptunũ se dilitans alligare, qui fluctibus ferociret, stulta ille iactantia, & sacrilega vanitate: at enim tua Cæsar diuina prouidentia, & efficacia est vsa consilio, nec insultauit elemento, vt non prouocaret odium, sed mereretur obsequium.* In Panegyr. ad Augustum. Pasemos de las armas a las letras, que referir todas sus proezas no es posible al ingenio vmano. A Hercules Musagero le consagraron ara en el circo flamineo, como a quien auia vencido con el acero las fieras, y sustentado con su proteccion las musas. *Ædem Herculis Musarũ in circo flaminio Fuluius fecit, quod acceperat Herculem musagetem esse,* refiere Eumenio, *id est comitem, ducemque Musarum.* Eumen. oratio. pro scalis instaurãdis. Bien delineo los elogios de N. Principe la ficcion en Hercules, aun siendo assi lo, q̃ le atribuia la mentira, aciera mucho en ser sombra, de lo, que en el Padre desta insigne Vniuersidad, en el fundador deste Colegio Mayor de España experimẽta ya nuestra dicha. Su acero domò la insolẽte ceruiz del moro. Su celo resucitò la sabiduria, no

se-

se le auia de erigir estatua en el circo Flaminio, sino en todas las partes del orbe, pues le debe la Fè la pureza de la Escritura: estos Reynos la Vniuersidad de Alcala, las Iglesias este nobilissimo Colegio vena fecunda de Prelados insignes, los tribunales este Plantel de Licurgos sabios.

PARRAFO XII.

REseruò Dios auiẽdo precedido tantos Arçobispos de Toledo en virtud, y piedad celebres, la gloria desta Vniuersidad para el nuestro, para que le debiesen todas las facultades la vida, todas las Iglesias la ciencia, toda la juuentud su enseñanza: parece ablaba de N. Principe Enodio, quãdo dixo: *Restant adhuc multa, quæ dicerem, sed inter plures actuum tuorum præcones conuenit illibatum aliquid reseruari. Debent tibi studia venerandi quod loquuntur... Literis genius non dabatur, onus obij, ingenia maror oppresserat. Pompâ seniorum edax negligentia possidebat: nec accẽdebatur tyro æmulatione sectanda. Vide divitias sæculi tui. Tunc vixsora habuere præfectos: nunc Ecclesia dirigit laudatorem.* Antes q̃ el eminẽtissimo señor D. Fr. Francisco Ximenez fundasse la Vniuersidad de Alcala, reinaba la ignorancia, porque viuia desterrada la ciencia, no solo viuia la juuentud inculta, sino aũ la ancianidad sin sabiduria. Ya las luces llegan a no estimarse por muchas. Alarga los ojos desde esos cielos dichoso Principe, y veras oy las riquezas de tu siglo. *Vide divitias sæculi tui.* Tanto numero de Doctores lustre de la mejor Theologia, onor de la mas acertada Iurisprudencia. Tanto exercito de Religiosos, terror de las eregias. Tanto lucido vulgo de ingenios, luz a los futuros siglos. Antiguamẽte no se encontraba vn docto. *Vix fora habuere præfectos.* Ya el, q̃ cõ afecto refiere oy tus glorias es el menos docto deste concurso. *Nunc Ecclesia dirigit laudatorem.* Cõ prouidẽcia grã de doctissimos Padres se instituyo la celebridad deste dia paraq̃ en noble tributo paguemos a la liberalidad de este Principe reconociẽdole por autor vmano de nuestra ciencia, y para premio de su vida, y ostentaciõ gloriosa de sus virtudes. Quiẽ reconoce el autor de su saber ya satisfizo, sin duda bien Enodio, la deuda de agradecido. *Nihil amplius cœlestis dispẽsator arcani ab humanis poscit ingenijs, nisi vt intelligant quo veniat auctore quod sapiunt. Inter Deos proximè agnouisse, qui præstitit*

Enod. in Panegyr.

Enodi. Panegyr.

sit

tit, reddidisse est beneficium. No pudo auer ponpa mas gloriosa para nuestro Principe, q̃ el verse oy rodeado su mausoleo de obras tan lucidas suyas. Pusose el Espiritu Santo a describir en sonbra del lecho de Salomon las onras, q̃ rico el cielo al sepulcro de Christo, y dice: *En lectulũ Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel: omnes tenentes gladios & ad bella doctissimi.* Estraña diligencia de la prudẽcia de Salomon, preuenir tãta defensa al lecho, como pudiera a vna tienda de canpaña, armar tanto fuerte para dormir, como para batallar: quiza nunca viue tan apeligro vn principe, como quando ocioso en deuertimientos, ò sepultado en ocios; quiza aun entre sueños no descansan los, q̃ miente el mundo felices, quiza batallan con la anbicion, con la vanidad, cõ el riesgo, cõ la inuidia, cõ el cuidado, y an menester defensa, aun quãdo ocupa los sentidos el sueño, quiza quãdo duerme vn afortunado se desvelan en procurarle riesgos sus emulos, a lo menos el descanso de los señores siempre es a costa del no dormir sus criados: sesenta padecẽ el peso de las armas, la molestia de los desvelos para q̃ vn Salomon descanse. Alegorizando Drogon este lugar dice, q̃ los sesenta fuertes significan las obras de los seis dias. O como solo nos defiende en la muerte lo, q̃ obramos bien en la vida! O como las obras propias son el indice mas glorioso, y el epitafio mas eloquente de las virtudes! Mejor es dice Drogon la ponpa, q̃ grangearon las aciones, q̃ la que conduxo el poder. *Lectulus ruus lela Christe plusquam Salomõ sepultura tua est. Est autem monumentum in petra excisum: ibi te ambiunt sexaginta fortes, in quibus opera sex dierũ, opera bona, & valde perfecta sunt.* Aun para sonbra del de Christo fue corto el sepulcro de Salomon; porque al vno cercaba el valor ageno, al otro el esfuerço propio, a Christo sus obras, a Salomon sus fieros. Pues no conpita ya con el de nuestro Fundador, ningun otro Mausoleo, pues se ve oy rodeado este noble marmol, no de sesenta doctos en las guerras, sino de seiscientos sabios, no de espadas agenas, sino de plumas propias. Este exercito lucido de ingenios, este tropel sagrado de sabios cercã el sepulcro del eminentissimo señor D. F. Frãcisco Ximenez de Cisneros. Ya podra repetir Drogon: *Est monumentum in petra excisum, ibi te ambiunt sexaginta fortes, in quib⁹ opera sex dierum, opera bona, & vale-*

Cant. 3. vers. 7.

De Sacramẽto Dominice passionis.

pulte perfecta sunt. Son dectos los, que assisten, y son obras propias del assistido, pues con sus rentas viuen las Catedras, florecen las ciencias. No es obra suya este Colegio Mayor entre los mas insignes del orbe celebre por su calificada nobleza, por su exelente sabiduria? Quando el Señor D. Fr. Frãcisco Ximenez de Cisneros no vuiera echo en beneficio de la republica mas, que erigir este Colegio, era bastãte para eternizar su nombre, para perpetuar su fama, para diuulgar su gloria: en ti Colegio insigne nacio la alabança con el ser, la nobleza con el viuir, sin que los tienpos puedan disminuir tu gloria, sin que acierte a manchar tu grandeza. No nacio en ti nada mediano, todo fue ilustre: no se vio vn singular exelente, sino vna multitud escogida, a ninguno mejor puede conuenir lo, que Casiodo dixo: *Origo ipsa iam gloria est: laus nobilitati connascitur. Idem vobis est dignitatis, quod vite principum. Senatus enim honor amplissimus vobiscum gignitur, ad quem vix maturis etatibus peruenitur. Sanguis irradiat, qui tot annis continuis simul splendet claritate virtutis. Et quamuis rara sit gloria, non agnoscitur in tam longo stemmate variata.* O quiera el cielo correspondan a tus meritos los puestos, a tu nobleza los onores, a tu ciencia las dignidades. *Collegium vestrum*, repita Aurelio, *ornent lumina dignitatũ, quando decenter augmenta patrie reddunt, qui aulica potestate creuerunt.* Sienpre tus creces seran seguro de la republica, la fama se ocupara sienpre en alabanças de tu virtud: tu ciẽcia serà sobre toda inuidia, tu lustre sobre toda emulacion. Con ser tantas, y tan gloriosas sus obras seras sienpre mayor credito al acierto de tu fundador, y si quando viuio entre los mortales fue su cuidado tu lucimiento, aora que descansa entre celestes espiritus su ocupacion serà recabar de Dios dures en tu resplandor, crezcas en tus virtudes, te aumentes en la gracia, te corones en la gloria: *Ad quam nos perducat &c.*

Casiod. 3. variar. epist. 6.

Aurel. variar.

(A.)

SER-

SERMON
DE LAS SANTAS FORMAS,
QVE CON PRODIGIOSO MILAGRO SE conseruan incorruptas quarenta y cinco años à en el Colegio de la Compañia de Iesus de Alcalà.

SALVTACION.

LAstimado Cristo del suceso del Baptista muerto a diligencias de la torpeça, y ardides de la malicia, y mal seguro de la inuidia de los Escribas, y Fariseos se retira oy aun desierto. Estos son los gajes de vn ministro zeloso, y verdadero predicador. No veo aora a ningun predicador castigado, aplaudidos si algunos: O ellos an oluidado su oficio, ò mudado los poderosos de condicion: mas me inclino a que deben de predicarle con afectacion lisonjas, que abraçarse con gusto verdades. Lastimado pues, como decia, se retirò Cristo a vn monte, que contra empeños de poderosos mas importa la distancia, que la raçon. Içose al mar: no sobran vela, y remo para escapar violencias de vn tirano, ò calumnias de vn inuidioso. Mar, y tierra puso en medio, como decis, y no fue diligencia ociosa, que aunque a la inuidia le faltan plumas para volar, le sobran vuelos para ofender. Si aun estando Dios en la corte se castiga asi el zelo, quando oy se retira, como se tratara la verdad? Aun el zelo de Iesu Cristo parece trato de abstenerse del oficio viendo en lo que paraban despues de seruicios muchos sus compañeros. Seruir sin premio lo podrà acer el engaño, ò la santidad; pero seruir con daño solo vn Baptista, ò vn Iesu Cristo lo sabra acer. Siguieronle muchos asta el desierto, que quien tiene prendas

aun en los desiertos se ace buscar. Este es el mayor prodigio del Euangelio, auer quien dexe la corte por seguir la verdad, quando tantos olvidan la verdad por viuir en la corte Grande es la ermosura de la virtud; aun maltratada enamora, y oprimida atrae! Si bien no se fi esta gente siguiò tanto a Cristo por prendas, que reconociesen, cómo por interes, que buscasen: menos seguro tiene el aplauso quien es mucho, que quien dà algo. Aun Dios a menester dar no poco para que le sigan, y querra alguno quitando mucho, que no le dexen. Leuantò Cristo los ojos, y viò, que mucha gente perecia de anbre. O si vsasen los Principes alguna vez de los ojos, y no se gouernasen siempre por los oydos. A no ser omnipotente poco importara aduertir la necesidad entonces: noticias tardias mas son tormento del que conoce, que remedio del, que padece. Disculpò el Euangelista no auer prouision para tanta gente, diciendo que ellos auian venido, que traer vn mundo tras si a los canpos, y no tener prevenidos alimentos, no pareciera accion de quien deseaba el remedio, sino de quien intentaba el daño. Al fin Cristo preguntò a Felipe que se podria acer en tan apretado lance, si bien ya el sabia, que el Principe no se à de regir por noticias agenas, sino examinar si son las de sus ministros, como debrian: tentacion llamò a la pregunta San Iuan, y a ser de otro no fuera tentacion, que esta se puede vencer, sino riesgo, que no se pudiese escapar. Si se dice la verdad, peligra no poco el puesto, y si se conserua el puesto, corre riesgo la verdad. Gran tentacion para vn ministro qualquier pregunta del superior, y mas si el modo està declarando la voluntad; pues ò politico miente, ò entero desabre. Felipe respondiò, que docientos reales de pan no bastarian para dar a cada vno vn bocado, parece quiso ya escusar el riesgo de la respuesta, dexando sin resolver la pregunta: no es poco ardid salir sin daño de vna consulta. No parece dificultò el dinero sino el pan; pues en verdad, que en estos tienpos se pudiera dificultar mejor, que el pan, el dinero, si bien no en los montes sino en las ciudades, ni se allan dineros, ni pan. Andres diò noticia de vn muchacho, que tenia cinco panes, para que se los pidiesen, no en pero vbo quien auisase morian cinco mil de anbre, para que se remediase. Aun Apostoles no dan noticia de los aprietos de la republica, no siendo ellos la causa, y la daràn otros ministros siendo ellos la culpa? No se allo traça para dar de comer al pueblo, para quitarselo arbitristas vuiera mu-

muchos. Algunos quieren que los cinco panes, y dos peces fuese despensa de los Apostoles. No es cosa rara! por mas apretada, que la republiça gima, sienpre los ministros estan sobrados. Quiça sin apelar a milagro se pudieran sustentar cinco mil onbres con lo, que algunos ministros guardan. Iço Cristo sentar por orden la gente, y dioles de comer a todos con cinco panes: en auiendo orden todo sobra, en no auiendole nada basta. Toda la omnipoteneia fue menester para que corriendo parte por quẽta de Iudas sobrase pan; y si quando vno entre doze vsurpa es prodigio le sobre pan a la omnipotencia, que fuera si entre doze no vuiera fiel aun si quiera vno. Gran lastima que el soldado perezca, quando el Principe paga. Mandò se recogiesen las sobras, que quien ace gala de desperdicios, no puede lucir en las ocasiones, y de liberal a prodigo ay vn mundo de distancia. Dar con que el vasallo viua, es obligacion del Principe; pero tanbien lo es, que acuda a su Principe con lo, que le sobra el vasallo. O para acreditar limosnas, ò para alentar confianças sobraron doze cestas para cada Apostol la suya. Y si aun vn Apostol se queda con vna cesta de pan para si, quando pasa por sus manos la acienda del Principe, quando el, que reparte no es Apostol, quanto serà lo que se quedare? Quiso la gente aclamar a Cristo por Rey, y ausentose, que de emulos, ò interesados sienpre fue la eleccion sospechosa. Republica en que para el sustẽto erã necesarios milagros no estaba para cudiciada, sino para huida. Al fin Cristo escuso el recebir la corona; pero no escaseo su gracia, de esta tengo necesidad interceda Maria, roguemos todos, diciendo, *Aue gratia plena.*

THEMA.

Abijt Iesus trans mare Galilæe, quod est Tiberiadis, & sequebatur eum multitudo magna, Ioan. 6. vers. 1.

MAl puede iactarse de liberal quien dà, quando la ocasion executa, ò la esperança aconseja; pues quãtos motiuos solicitaron al coraçon para emprender, ro-

uaron a las manos los áplausos del obrar. Quien ace bié, porque la esperança le mueue, menos tiene de bien echor, que de cudicioso. Quien fauorece porque la ocasion obliga, no tanto es liberal, como onrado. No és generoso quié dà quãdo el pundonor apremia, ò el credito persuade, sino quien busca ocasiones de dar. Dadiua de la esperança, de genero en interes: don, a que obligò el decoro, es lustroso por onrado; pero no lucido por liberal. Quien busca creditos de generoso ni se à de quedar en los límites cortos de la obligació, ni se à de mouer de los intereses del logro: por acer bien à de obrar sin buscar otras medras. Ni à de aguardar su animo a ver necesidades agenas, sino adelantarse a inpedirlas: no à de pretender agradecimientos, sino huir retornos. El liberal no à de medir con lo, que la ocasion pide la dadiua, sino dar antes, y mas que pidiera la ocasion. Esta distancia ay entre vencer necesidades, ò remediarlas.

(.†.)

PARRAFO I.

Quien se ajusta a la ocasio es onrado, quien vence la necesidad generoso.

ENtremonos en el Euangelio. Sigue a Christo vna multitud grande, con quien tenia menos fuerça la inuidia de los aplausos, que la grandeça de los prodigios, y Christo trata de acerles banquete tan preuenidamente, que aun nò an sentido falta de lo temporal: en otras ocasiones aguarda a que el ruego infte, a que manifestando se a los ojos la necesidad violente; oy su atencion preuiene la falta, y sus beneficios los ruegos, ni se contenta con darles regalos tantos, que satisfagan la necesidad, sino que aun sobren al apetito. Aqui mi dificultad: Si en otros lances es menester valerse de intercesiones, multiplicar ruegos, y aun pasar a importunidades, como aora tan anticipado el fauor, y tan preuenida la mesa? Y va que su prouidencia quiera preuenir el sustento, para que es menester que su omnipotencia aga, que sobre el regalo? Es el caso, dice Basilio de Seleucia, que en esta oca-

ocasion trata Christo de ostentarse liberal; y para lograr aplausos de generoso es necesario no solo que el beneficio se adelante al ruego, sino que vença tambien la necesidad. Aguardar a que la ocasion execute, y socorrer el aprieto entonces, es precisa obligacion del onor: estorbar la anbre con el sustento, y vencer aun los deseos con la abundancia, es lustre ermoso de la generosidad: y asi si Christo trata de darse a conocer liberal, ni case con la necesidad los fauores, ni aguarde a que le obliguen los ruegos. Que a tiempo Basilio, *Si pro modo necessitatis dationem commensus fuisset decoris illius gratia adulterata esset, nec id qui fecisset satis euidenter Dominus agnosceretur; quippe qui necessitati seruisset. Nunc autem profusior, quam necessitas postularet suppeditatio auctoris potestatem testatiorem facit*, dar quando, y lo que la necesidad vocea no es accion decorosa de la magnanimidad, sino tributo onrado, que paga la obligacion: dar antes que el deseo cudicie, y mas de lo que la cudicia desea, es noble enpleo del generoso; pues por eso Christo no mide oy sus fauores con lo que el sustento necesita, sino con lo, q̃ su afecto desea. *Basil. Seleuc. orat. 33*

Si el pan se midiera con la anbre fuera onrosidad de la conposicion, no liberalidad del afecto. *Si pro modo necessitatis dationem commensus fuisset decoris illius gratia adulterata esset, nec id qui fecisset Dominus agnosceretur*; pero sobrando con abundancia fue claro indicio de vn animo generoso, *Profusior quã necessitas postularet, suppeditatio auctoris potestatem testatiorem facit.* Bien acredita su liberalidad oy Christo, dice Basilio; pues no pudo fingir el deseo tantos dones, como recibió la mano: aun el desierto era poca mesa para los regalos, aun la anbicion para los fauores estrecha. *Profusior, quam necessitas postularet suppeditatio.*

Castigado bien de sus mismos vicios vuelue el prodigo a los ojos de su padre, que olvidando desatenciones de moço, le abraça tiernamente como a ijo; alegre le recibe, amante le fauorece, liberal le regala: hace vn banquete esplendido, y quiere que la mas regalada ternera sea vno de los platos, para que el interes, quando no el afecto, oblige a todos a alegrarse de que el prodigo aya venido, *Occidite vitulum saginatum, & manducemus, & epulemur.* Singular accion de vn padre prudente, de entendido, *Luc. 15. ver. 24.*

dido, y experimẽtado de Anciano, aduertido de cuerdo. Si el prodigo se ausentò descortes, si cobrò su hacienda interesado, si la desperdicio necio, no fuera mejor recebirle seuero, reprehenderle aspero, y que en el ceño del rostro conociese sus yerros? Y ya que el amor olvide sus injurias, para que es menester que la generosidad aga gastos? Recibale en casa, que al fin recoger vn ijo perdido es atencion del onor; pero no se gaste en regalos, que eso es darle ocasion de que repita sus vicios, viendo que no solo no le castigan, sino que al voluer le regalan. Si el mismo se contenta con tener, como el gañan mas grosero, pã basto, para que son menester delicados manjares? A dicha tẽdrà el prodigo tener con q̃ sustentar la vida, y cuida el padre de que aya platos, que brinden el apetito, y lisongeẽ el antojo? Verdad es, dice Crysologo, que el prodigo ensẽado a mal pasar, y confuso de sus yerros se contenta con poco; pero el amor liberal del padre no se quieta sino dà mucho, para cunplir con el onor bastante era admitirle en casa, y vestir su desnudez con decencia; pero para satisfacer a la liberalidad, y al amor necesario es acer vanquetes y darle galas. Aun los ojos menos piadosos viendo le en apriero tan estremado, en desnudez tanta se dieran por obligados a socorrerle, eso era obligacion del onor, era tributo, que a titulo de onrados debian pagar los ojos a la estremada necesidad, qué le atormentaba, y asi el padre, si quiere ostentarse liberal, y amante, no solo le à de admitir, sino acariciar, no solo le à de dar sustento, sino procurarle regalo, no solo à de satisfacer a la necesidad, que executa, sino ostentar lo que su liberalidad aconseja. *Adducite vitulum saginatum* (dice Crysologo.) *Communis vitulus non sufficit, nisi fuerit pinguis, nisi fuerit saginatus: vitulus pinguis testatur paternæ pinguedinem charitatis.* Singular decir, no bastan (siente Crysologo) manjares comunes, sino son necesarios muy regalados, porque en esta ocasion quiere ostẽtarse generoso, y amante el padre, y dar solo lo, q̃ la necesidad obliga es tributo de la onra, q̃ se conpadece de las miserias agenas; pero dar mas de lo, q̃ aun la cudicia apetece es noble empleo de vn animo generoso, *Cõmunis vitulus non sufficit.* Biẽ està; pero si este regalo à de ser tãto disgusto al mayor ermano, quãto es agasajo al menor, si todas las quejas del mayorazgo son, q̃ se le ayan.

Chrys. Serm. 3

ayan echo al menor eſtos cor tejos no fuera cordura, q̃ el padre dieſe al prodigo lo baſ tante para viuir, y le eſtoruaſe al mayor ocaſiones de mur murar? No ſe queja el ermano de q̃ a recebido aun ijo, ſino de q̃ por agaſajarle aya muerto la mejor res, *Occidiſti ei vitulũ ſaginatum.* Pues eui te el padre las quejas de eſte, y remedie las neceſidades de aquel. Eſo no, vuelue à decir Cryſologo, que el ermano ſe queja acierto injuria a la liberalidad de ſu padre: que ſi aduirtiera era generoſo, conociera bien que no baſtaba recebir a ſu ermano en caſa, y remediar ſus trabajos, ſino q̃ era neceſario vẽcer con el regalo el deſeo, con el fauor la eſperãça, con la gala la deſnudez, *Paternæ largitatis memor nõ eſt, qui eſt fraternæ immemor charitatis*, quãto eſtrecha de agaſajo al ermano, quita de generoſidad a ſu padre, q̃ recebir a vn ijo perdido es obligaciõ del credito; pero q̃ el fauor vença la neceſidad es generoſidad del animo. Aſi, q̃ mueſtra al padre ſu nobleça de cõdicion quando no atiende a medir ſus dones cõ la miſeria del, que recibe, ſino dà mas, q̃ la neceſidad pedia, y el deſeo cudiciaba? Pues oy ſe acredita Criſto de liberal venciendo con ſus dones los deſeos, con ſu cuidado los ruegos, con ſu largueça las eſperanças: mejor pudiera decir Auſonio en eſta ocaſion lo, que a ſu Graciano, *Spem ſuperas, cupienda præuenis, præſtare tibi eſt, quam nobis optare velocius*, y Baſilio puede repetir, *Nunc profuſior, quam neceſſitas poſtulauit, ſuppeditatio*, bien eſtà; pero aun no goza todos los primores eſta liberalidad, que ace oy Criſto en el monte. Verdad es que no ſe queda en los limites cortos de la decencia, ni en los intereſados de la eſperança, quando vye los aplauſos, y eſcuſa el imperio: Verdad es, que no ſolo ace bien por acer bien, ſin que retornos de agradecimiento le mueuan; pero aun ſin, que eſtoruos de ingratitud le deſabran: tan lejos de que ſobornen el afecto intereſes, que aun no le enbian deſatenciones; pero ſi dà es a quien le buſca, no buſca en eſta ocaſion a quien dar. *Quia multitudo maxima venit ad eum, dixit ad Philippum vnde ememus panes vt manducent hi?* Pan les diò con liberalidad Criſto; pero al fin les coſtò no pocos paſos el recebir, ſalen de ſus caſas, piſan los deſiertos, vencẽ los montes: diò Criſto a quiẽ le buſcaba; pero no buſcò a quien dar; pues eſe realce faltò a la liberalidad entonces.

Auſon.

Chyſol. Serm. 4

PARRAFO II.

Que lo ilustre de la liberalidad no consiste en dar a quien busca, sino en buscar a quien dar.

ALlase Dauid desterrado por biẽechor, como por inquieto pudiera, las vẽtajas, q̃ gozaba eran ocasion de los trabajos, q̃padecia: ni la ausencia mitigaba el enojo, ni los agasajos aplacaban la, inuidia antes Saul enpeñado le persigue, inuidioso le aborrece, y enemigo le infama: vese vn dia tan apretado, q̃ para escapar la vida se acogio à Nobẽ lugar donde descansaba el tabernaculo, sin preuenir cosa alguna, de q̃ sustentarse, ni armas, con q̃ defenderse: llega Achimelech, y pidele cõ vmil des ruegos le de con q̃ entretener su anbre: *Si quid habes ad manũ, vel quinq; panes da mihi*, despues de varias pregũtas le dio Achimelech del pã ofrecido à Dios. *Dedit ei Sacerdos sanctificatum panem.* Recibe el pan Dauid, y no veo, q̃ tribute agradecimientos, ni que si quiera lisongee la esperança con promesas: en otra ocasion huie de Absalon su ijo, q̃ anbicioso de la corona trataba de quitar à su mismo padre la vida. A anbicion! A inuidia! Monstruos nacidos para afrenta de la naturaleza, y para tormẽto de las vẽtajas. Aduierte Siba el riesgo, y la necesidad en que estaba su Principe, y preuiniendo no se q̃ panes camina à ofrecerle aquel aliuio, q̃ para vn Principe no era regalo. *Appa ruit Siba puer Miphiboseth in occursum eius cum duobus asinis, qui onerati erant ducẽtis panibus*, y Dauid se reconoce tan seruido, que le da à Siba todas las riquezas de su Señor. *Tua sint omnia, quæ fuerunt Miphiboseth.* Luego ocurre la duda. Si Dauid se muestra tan agradecido à Siba, que le enriquece de posesiones, quãdo le sirue cõ pan, porque no muestra tanbiẽ su agradecimiento, quando Achimelech se le ofrece? Si aora se alla sin sustento, porque la tirania de la anbicion le destierra, tanbien carece del quando el furor de la inuidia le persigue: pues si en la vna ocasion publica en los dones su agradecimiẽto, porque no en la otra? Aunque el pã, que Achimelech le ofrece sea menos, el peligro à que se expone, es sin duda mas, y no alcança aun lo, que Siba consigue? Es el caso, que Achimelech le dio quando Dauid le buscaba, pero Siba le salio à buscar para dar a Dauid, y ay tanta distãcia

2. Reg. 16. v. 1.

1. Reg. 21. vers. 4. & 9.

cia de dar a quien solicita cõ ruegos, ò acer bien a costa de pasos, que Dauid no premia los dones de Achimelec, y remunera los de Siba. *Egressus est ex vrbe vbi tunc morabatur, cum tibo egentibus, aut iter agentibus opportuno*, dice N. P. Gaspar Sanchez, entre Siba, y Achimelec vbo esta diferencia, que Achimelech socorrio a quien le pedia, pero Siba dio no pocos pasos por socorrer, y assi los ruegos fueron precio en la primera ocasion, y los dones en la segunda. *A Rege benevolo, & grato consecutus est: cum in Siba animum videret saltem in specie liberalem, & officiosum*, añade este docto Interprete, mostrose liberal Siba, y correspondio agradecido Dauid, no gratifico los dones de Achimelech porque les faltò este primor. Que lo ilustre de la liberalidad no es dar a quien busca, sino buscar a quien dar, y assi quando Siba Liberal (quanto se podia presumir) dexa su descanso para traerle a Dauid regalos, Dauid le premia con reales dones agradecido, *Egressus est ex vrbe, obi tunc morabatur cum tibo*, pero quãdo despues de no pocos ruegos le da los panes Achimelech, no le remunera con dadiuas, ni le alienta con promessas. Assi que lo vizarro de la liberalidad consiste, no en dar a quiẽ busca, sino en buscar a quien dar? Pues mas liberal se muestra oy Christo en estas sagradas Formas, beneficio incomparable, que nos dio el cielo, que en el desierto. Refiramos breuemẽte la istoria. Mal persuadidos de infames cudicias determinan vnos onbres viles en sangre, y mas infames en echos robar algunas custodias de los sagrarios, executan sus intentos, que los, que son contra Dios se executan siempre. Roban con las custodias el Sacramento, y sin acer caso de la Magestad tremenda, que guardaban aquellos vasos, le arrojan por los suelos con desacatados vltrages, yco viles desprecios: vno dellos de mejor sangre, y de menos rota conciencia recogiendo estas soberanas Formas en vna caxa, las trajo larga pieza de tienpo abrigadas al pecho, asta que con superior inpulso, y particular prouidencia del cielo entrando en este Colegio, y viendo vn padre assistiendo a las confessiones, con vna violencia suaue se a la incitado a cõfessarse, y entrega este pã soberano para que se consuma. Antes de referir mas ajustemos lo referido al intento. Liberal mucho se muestra en el Euangelio Dios, pero al fin dio a quẽ le buscaba, porque

P. Gas. Sanch. bic.

que les diese, pero en este pan se ostenta mas generoso, pues el mismo se entra en esta nobilissima Villa, y Vniuersidad insigne para onrarnos con su presencia, y enriquecernos cõ su fauor. Mucho deuio aquel pueblo en los desiertos a aquel pan por auerles sustentado milagroso; pero mucho mas debe oy esta insigne Villa, pues no solo es este pan incomparablemente mas soberano, sino tanbiẽ acosta de pasos no pocos se entra por nuestras puertas a dar. Aquel pan remedio aquien le buscaba: este nos buscò para remediarnos, y asi aqui goza Dios los cabales de su largueza; alli parece faltò algo a su generosidad.

Sobre los trabajos, que trae la viudez consigo, se le recrecieron a vna pobre muger pedirle deudas, de que no se auia tratado en vida de su marido. En muriendo vn onbre todos los deudores an pagado, y no se à pagado acredor ninguno: en esta ocasion se acoge a Eliseo, y cõ lagrimas en los ojos le pide remedio contra la violencia de vn acreedor, que por acerse pagado de no se q̃ deuda, le queria quitar para seruirse, como de esclauos, dos ijos suyos: compadecido el Profeta le pregunta que bienes tiene, de q̃ pagar, y ella responde que solo tiene vn poco de aceite con que se vngir. Que ordinario es esto, aunque falte para la deuda, nunca falta para la gala. Vuelue a tu casa, le dice el Profeta, y busca prestados vasos no pocos, que todos quedaran llenos, y podras pagar lo que debes, y viuir sobrada. *Ingredere, & claude ostium cum intrinsecus fueris tu, & filij tui: & mitte inde in omnia vasa hæc: & cum plena fuerint, tolles.* 4. Reg. 4. v. 3. Esta piadosa muger salio de su casa a pedir con que pagar: otras salen a traer q̃ deber. En la clausura allò el remedio, que fuera de casa aun visitando vn Profeta no auia encontrado, y quãdo enriquecio vasijas pobres, y agenas con la acienda, que el herencia, vbo para pagar, y sobrò para viuir. Miẽtras cõ las apreturas de los tienpos te estrechares sin repartir de tus bienes a los pobres, viuiras necesitado: si comunicares tus bienes, te allaras rico. Al fin a esta muger le dio el Profeta mas de lo, que deseaba. Cotegemos este caso con otro, que le sucede a su Maestro Elias. Informado de la necesidad de otra viuda la da almacenes de aceite, y troges de trigo. *Hydria farinæ nõ deficiet, nec lecythus olei minuetur.* 3. Reg. 17. v. 14. Quien es mas liberal Eliseo, ò Elias? Entranbos remedian viudas, entranbos fauorecen guer-

guerfanos; pero mas liberal es Elias (dice Basilio el de Seleucia) que Eliseo, y los mismos dones lo certifican. Que aumẽtò Eliseo? Solo el aceite, que poseia la viuda, y Elias? No solo el aceite, sino tanbiẽ el trigo. *Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur.* Vn don da Eliseo, y doblado Elias. *Vocem emittit humanitate diffluentem, hæc dicit Dominus: Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur.* La voz de Elias brota liberalidades, està derramando dones, no tanto la de Eliseo; y era forçoso, dice este Padre, porque Eliseo dio a quiẽ buscaba; pero Elias gastò no pocos pasos por dar, y asi no podian los dones de Eliseo conpetir con los de Elias. *Ad viduam adire non recusat Elias.* A vna, y otra viuda remedian los dos Profetas, pero a Eliseo no le cuesta diligencias, a la viuda si ruegos: Elias ni aguarda ruegos, ni escusa pasos, pues serà doblada la liberalidad de este, y mas escaso el fauor de aquel. *Ad viduam adire non recusat Elias. Vocem emittit humanitate diffluentẽ: hæc dicit Dominus: Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur.* Asi, que es mas liberal Elias, porque da pasos para fauorecer, y no le cuesta a Eliseo paso alguno el remediar? Pues mas liberal se muestra Christo con la villa de Alcala, que cõ cinco mil onbres en en el desierto; porque en el desierto le costò aquella gente muchos pasos el recibir, y este Señor los dà por fauorecer: como otro Elias a la puerta de la ciudad se encuẽtra vna Religion sagrada, que cuida de que no mueran los pequeñuelos, y le da pan tan diuino, que le inuidian para su mesa aun los cortesanos del cielo: tan perpetuo, q̃ despues de muchos, que le trajo en su sacrilego pecho aquel onbre, a ya quarenta, y cinco años, que persenera en este templo incorrupto, sin que no pocas experiencias, q̃ se icieron a los principios, y ponderare despues, siruiesen mas, q̃ de acreditar tan precioso milagro, y de publicar tan milagroso prodigio. Aun no è explicado todas las calidades de vn liberal. Para serlo a lo fino, no solo se à de acer biẽ a costa de pasos, y sin entereses de agradecimiẽtos; pero aun con estornos de ingratitud: tan lejos de que sobornen el afecto esperaças, q̃ aun no le desabrã odios. Entre apoyando este sentimiẽto nuestro Euangelio. Retirasé oy Christo obligado de la barbaridad de Erodes en la muerte d'l Baptista: de la inuidia de los Ebreos, y del mal afecto d'los Escribas de-

Basil. orat. 10

determinaciones de poderosos no se vencen con razon, y assi es cordura impedirlas cõ ausencia: no solo tierra, sino mar puso Christo en medio: para escapar enuidias ninguna diligencia es sobrada, y no teniendo que esperar de quien se irritaba con fauores, los ace oy grandes. Cuidadosamente se desvela en buscar sustento para quien le siguia por interesar salud mas que por reconocer su grandeza. Donde encontraremos sustento para tãta gente? Pregunta a Philipe, Philipe se allò enbarazado, mas con la multitud, que via, que desaogado con la omnipotencia de quien se lo preguntaba. Andres dio noticia, que vn muchacho vendia cinco panes, y dos peces. *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes ordeaceos, & duos pisces.* La Glosa dice, que este muchacho, que vendia los panes, figura siempre del sacramento, era el pueblo Ebreo. *Hebraus populus puerili sensu portat.* Ve Christo que le venden en pan, y puede menos verse vendido para no fauorecerlos, que ser liberal para sustentarlos: a vista del desprecio, que le acen en la venta multiplica milagros por darles vida: pues eso es exceder lo vmano, y obrar muy a lo diuino; pero con ser tal el fauor, que ace en el Euangelio a vista de tanto desprecio, es mayor el, que obra en este pan soberano a vista de tanto y trage. Robado de las custodias, quando sacrilegios tã muchos le obligabã a huirse, multiplica milagros por detenerse. Muchos años viue cerca de tan fementidos pechos, sin que la ofensa le irritase, sin que la voracidad del tiempo le cõsumiese. Pues no era lo natural corromperse esos accidentes con el tiempo, y con el calor, que respiraba aquel coraçon abrasado de su cudicia? Si, pero trata Dios de los mayores primores de generoso, y si en el pan del Euangelio se ostẽta Rey, aqui se descubre Dios: en vna y otra parte ace milagros en pan; en el desierto en el pan vendido, aqui en el pan robado, y si es realce del beneficio, que se obra, la ofensa cõ que se impedia, mas ace Dios quando cõserua estas Formas, que quando multiplica aquel pan; porque en aquel pan en sonbra se ve vendido, pero aqui se ve en la verdad robado, y le desabre al parecer mas verse robado, que verse vendido, porque quiẽ le vende le trata como propio, quien le roba como ageno, y parece

(†)

PARRAFO III.

Que es menos agrio verse vender como proprio, que verse robar como ageno.

QVien le vende mirale como alaja suya, quien le roba como ageña, y esta mas lejos de Dios; ser ageno para robado, que ser proprio para vendido. Tan de los onbres se precia este Señor, que quien le vende; si por venderle le agrauia, parece que por cõfesarle suyo le hõrrea. Quiẽ le roba le injuria con el vrto, y le disgusta con la estrañeza. Venderle no dice ser limitado Dios, sino ser necio sobre cudicioso el onbre: robarle no solo arguye cudicia en el onbre, sino denota al parecer cortedad en Dios, pues si fuera de todos no era posible le robase alguno; y asi no solo mas disgusto, sino mas descredito le ocasiona verse robado, que le cause verse vendido. Prueben este sentimiento dos lugares de Escritura. Vende Iudas a su Maestro por treinta reales, y no es el vltimo dicipulo, que à vendido a su Maestro, ann por menos interes se acẽtiros. A dicipulo infame! Que pueda menos contigo el onor, que el oro. Siquiera por tu credito debieras estimar mas a quien tanto tiempo as seguido. *Constituerunt ei triginta argenteos*, al fin Iudas ciego de cudicioso, ingrato de vil, sacrilego de perueso vende a su Maestro a los Escribas, y Fariseos: estos le quitan la vida en vna Cruz afrentosamente, y mal satisfecha su inuidia con tanta sangre, ann se quedò sedienta despues de muerto, ponenle guardas en el sepulcro: que ann viuia receloso el animo, quãdo los ojos le aseguraban difunto; pero contra el poder diuino poco inporta el sauer vmano, dentro de tres dias a pesar de la muerte ronpe sus prisiones, sacude sonbras, destierra lobreguezes, y viste luces: publican las guardas el caso: aduierten los enemigos frustradas sus diligencias, malogrados sus gozos, inutiles sus desvelos, sin fruto sus pasos, y para proseguir sus engaños les ofrece esta traza su malicia, y se vale deste medio su ingenio: sobornan las guardas, y publican que los dicipulos le: an robado, quando ellos mas ocupados del sueño. *Dicite quia discipuli eius nocte venerunt, & furati sunt eum.* Quando te parece a lo malicioso mas industriosa la inuidia, pregunta Hilario, quãdo recauò de vn dicipulo auer- *Matth. 26. ver. 16.* *Matth. 28. ver. 13.*

auerle vendido, ò quando achaca a los demas el auerle vrtado? Facil parece la duda: claro està, que fue menos fingir robos, que trazar ventas, porque el venderle fue traicion alenosa, pero el robarle fineza onrada. Eso no, dice Hilario, antes en orden a desacreditar a Christo de Dios me parece ami fueron mas astutos, quando le mintieron robado, que quando le maltrataron vendido. El venderle fue argumento de ser Iudas alenoso; pero no lo fue de ser este Señor limitado: el entregarle fue declarar era tan suyo que podia venderle; pero el robarle era injuria al afecto, descredito a la grandeza, y desdoro a la infinidad. Esa accion publicaba era no solo el ser limitado, pero tan de algunos todo, que si querian poseerle, era necesario robarle. Y asi mas desacreditaban su gloria publicandole robado, que injuriandole vendido. Ademas que sobre la ofensa era tanbien el pesar mas vino; pues preciandose este Señor tan de los ombres, era forçoso sintiese mas le mirasen como a estraño, que desearle como propio. *Emitur resurrectionis silentium*, dice el gran Padre, *& mendacium furti argento, Christi gloria denegatur.* Muy poco aduertidos andubieron los Fariseos en cõprar a tanta costa se callasen glorias de Christo, que agenas glorias nãdie sabe referirlas, todos procuran oscurecerlas. No ay mudez para desacreditar murmurãdo aun faltas, q̃ fingio la temeridad, ni ay lengua para publicar vẽtajas agenas, q̃ reconocio la euidencia. Singular yerro pagar silencios, como si fueran aplausos. Ni solo tropezo aqui su ceguedad, sino tanbien en comprar a costa de oro mucho vna mentira, quando de valde se dicen tantas. *Emitur resurrectionis silentium, & mendacium furti argento*, pero aunque errò en eso su malicia no errò en querer para oscurecer la gloria de Christo se publica se le auian vrtado. El resucitar le aseguraba Dios, el no ser de los ombres le negaba diuino; pues que remedio, dicen los Fariseos, contra la luz de la resurreccion, que acredita? Vn robo, que infame, que si le roban, es señal, q̃ no era suyo: y sino era de los ombres, es argumento que no era Dios: *Emittur mendacium furti argento, Christi gloria denegatur.* Vn discipulo le vẽde en la realidad, los demas le roban en la opiniõ, y los Escribas no inaduertidos juzgã desluciran mas la gloria de Christo cõ publicarle robado, que con afligirle vendido. *Christi gloria denegatur.*

Hilar. apud D. Tho.

Apo-

Apoyé esto mismo lo, q̃a Ioseph le sucede. Aborrecianle sus ermanos por virtuoso, y inuidiabã̃le por lucido: terribles enemigos si se confederã̃ odio, y inuidia. Vna dignidad soñada le costò vna esclauitud verdadera. O dichas del mũdo, y quales sois. depresente ocasionais trabajos, muy a lo lejos prometeis gozos? Despues de auer escapado tãta tẽpestad de odios, tãta torméta de amores, se alla en el trono: vienẽ sus ermanos a comprar trigo, y auiendo de ordẽ de Ioseph puesto el mayordomo vn caliz de oro en el saco de Benjamin, quãdo voluiã a su patria alegres, les enbarga los pasos, y les asusta los gozos. Este agradecimiento os merecieron, les dice, los fauores de mi Principe? No bastaba su liberalidad para q̃ se diese por contenta vuestra cudicia? Cortès os ospeda, agasajador os regala, largo os enriqueze, y quando tantos titulos os obligaban al reconocimiento, esos mismos os persuadieron el robo? El caliz de Ioseph mi Señor os le llenais vrtado? Turbanse todos: registranse los sacos: encuentrase el caliz en el de Benjamin: vuelnen corridos, y sin poder escusarse, se ofrecẽ para ser sus esclauos. *Apud quẽcumq; fuerit inuentũ moriatur, & nos erimus serui Domini nostri.* Que linda ocasiõ de vengarse Ioseph de los agrauios, q̃ le icierõ sus ermanos, y de cobrar en su esclauitud, el destierro, a q̃ le obligaron. A culpas aun q̃ se os dilate el daño, nunca os llega a oluidar el castigo! Ioseph no quiere valerse de la vara para vengar sus injurias, q̃ eso sobre cobardia es vileza; antes les dice q̃ solo Benjamin à de quedar cõdenado, y q̃ los demas bayã̃ libres. *Apud quẽcumq; fuerit inuentũ, ipse sit seruus meus, vos autẽ eritis innoxij.* Pudo auer sentẽcia al parecer menos ajustada? Si sus ermanos le vendẽ en la verdad, y el vrto de Benjamin es solo en las apariencias, como llama inocente a quien le vende inuidioso, y quiere sirua quien en apariẽcias le roba? Ya està dicho? Porq̃ quiẽ le vẽde le trata como alaja propia, quiẽ roba el caliz mira sus bienes muy como agenos, y siẽte tãto mas verse tratar como ageno, que maltratar como propio, q̃ a los ermanos les sufre auerle vendido, y a Benjamin le cõdena por auerle aun solo en apariencias robado. *In pœna exigẽda apparet Ioseph remissior*, dice Lypomano, mas sufrido parece se muestra cõ Benjamin, que con los demas. No hace mucho en dejar a los demas libres, y hace mucho en que Benjamin quede esclauo.

Gen. 44 vers. 9.

Y aña-

Y añade la razon este Autor. Vult suum quemque ferre peccatum. Pague cada vno lo q̃ merece: a los ermanos basta auerles afligido, Benjamin es menester quede preso. Raro decir. Si cada vno à de padecer la pena, que le merecio su culpa, y los demas cometieron contra Ioseph culpas, como no les aflige con penas? Y si Benjamin no à faltado a la razon, porq̃ le cõdena a la esclauitud? Si se muestra Ioseph tan duro con Benjamin, que le echa en prisiones solo por vn ruido echizo de robo, cõdene a los demas por vn delito verdadero de venta: y si dexa libre a quien le vẽde, como no se muestra compassiuo, antes sentencia a esclauitud, a quien parece le roba. *Inpœna, exigenda apparet Ioseph remissior. Vult suum quemque ferre peccatũ.* Ay grandes distancias para Ioseph entre verse vendido, ò robado. La venta, si bien es ofensa por lo, que tiene de injusticia, pudo tener visos de lisonja por lo que supone de propiedad, pero el vito aunque en la verdad no sea delito, en lo aparente por lo, que arguye de ageno, dice mucho de injuria, y assi Ioseph dexa libres los, que le venden, y condena a esclauitudes a quiẽ le roba. *Illũ solum*, añade Typpo. Y pon ano en nõbre de Ioseph, *seruitutis pœna involuam, quem ex vobis deprehendero sustulisse scyphum.* Quede libre quien vendio inumano, y quien aun en apariencias roba quede cautiuo. Luego biẽ digo, que se muestra Dios menos liberal en los panes del Euangelio, que en estas milagrosas Formas; porque si quanto es mayor el embarazo, que inpide, es mas generosa la liberalidad, que fauorece: tanto mas liberal se muestra aqui Dios, que en el Euangelio, quanto le es mas agrio verse robado, que verse vendido. No se como tratamos a este Señor, si como proprio, ò si como ageno. Perdonara le robases, porque le quisieses pero tomas lo peor de los dos estremos. Miasle como ageno para despreciarle: como proprio para venderle. Vendes a este Señor por vn deleite: ay le miras como proprio, vendesle por vn deleite vil: ay le tratas como ageno: de lo que es proprio se dispone con liberalidad: lo que es ageno de ordinario se mira con desestima. Pues tu juzgas a Dios por tuyo para disponer a tu antojo, y por ageno para disponer con desprecio. Ya que le vendes, no le estimaràs en mas? Miasle ageno para la cudicia: considerale proprio para el aprecio. Como ageno le miran los,

los, que en este pan milagroso le roban, y le desperdicia, como muy suyo, pues no le temen. Aficionados al oro, y plata llegan atreuidamente sacrilegos, y sacrilegamente temerarios a robar custodias, y formas, y guardando el oro vltrajan el pan. Pues esos vasos de oro no estan diciendo la magestad, que encieran, la diuinidad a quien siruen? No luce aqui Dios rico de poderoso, y lucido de grande? Si. Pues como no le respetã por rico aunque no le veneren por Dios? No ay quiẽ se atreba contra vn poderoso aun quando descortes ace injurias, y injusto agrauios, y siendolo tanto este Dios se atreben? El verle brillar con preciosas piedras les ocasiona atreuimientos, quando el oro negocia a muchos de solar menos noble no pocas veneraciones? Y ya que no le respeten por rico, sino por rico le roben, si quiera por verle en ese pan entre tanta auenida de penas, en tanto golfo de dolores no les causa compasion? No es el Sacramento vn epilogo de la Cruz, y vna imagen de sus tormentos? Si. Pues si està Dios en en el Sacramento tan lastimado como no se compadecen? Antes la vmildad deste Señor en el Sacramento les ocasiona desprecios, como el oro cudicias. Miranle rico entre los relplandores del trono, y disponen robarle: miràle entre los vltrages de la pasion, y despreciandole arrojandole por los suelos. No se como se es, que causando naturalmẽte el trabajo ageno lastima, y la grandeza respeto, solo con Dios, y cõ la virtud tiene excepcion esta regla: ni le veneran por poderoso, ni se compadecen por maltratado. Tan descomedidos se atreben, tan inumanos le injurian.

PARRAFO IIII.

Que no recabando su grandeza veneraciones, su vmildad ocasiona desprecios.

VVelua Ioseph otra vez. Vẽle sus ermanos el mas fauorecido como el mas amado: vizarro en las galas, lucido en la ostentacion, que el Sol le rr.buta rayos, que la Luna le venera, que los astros le adoran, y inuidiosos le aborrecen, mal afectos le inuidian: sobre despojarle del aliño decoroso, que le ermosea, le venden desestimandole aun en el precio. *Nudauerunt eum tunica talari, & polymita.* Tan lejos estuuo la gala de grangearle voluntades, q̃ le ocasionò auersiones: *Gen. 37 ver. 24.*

V no

no siruio el ser Rey de que le adorasen, sino de que le vendiesen: quando le ven adorado de las estrellas, le venden a los Ismaelitas sin que el poder los detenga, ni la magestad los reprima. En Egypto viue esclauo, pobre, vmilde, y en esta ocasion su dueño por robarle la castidad, le quita tambien el vestido. *Relicto in manu eius pallio fugit.* No aduiertes, que a Iosef ni le vale ser pobre, ni le aprouecha ser rico? Los astros le siruen, la ostentacion es mucha, el valimiento grande, y eso es motiuo para que los ermanos le despojen enuidiosos, y le vendan inumanos. En Egypto viste vn sayal grosero, gime maltratado, padece vendido, y sin que tantos trabajos obliguen a conpasion el amor de vna muger ace veces de odio, y le traza cadenas, le condena a carceles, le aprisiona en grillos: Quando rico auia de obligar a veneraciones, y causa odios; quando esclauo auia de mouer a conpasion, y se le atreben descortesias: en toda fortuna padece lo peor de los dos estados; de pobre los desprecios, y de rico las inuidias. *Vt didicerunt ex insomnijs futura, auctum est eorum odium cum potius debe rent hoc cognito maiorem erga illum benevolentiam declarare.* Verle sus ermanos poderoso, dice Crisostomo, les auia de causar respeto, y eso mismo les causa odio, y siruiendo de ordinario el poder para grangear agasajos, aquí solo siruio para padecer destierros. *Vt didicerunt ex insomnijs futura, auctum est eorum odium.* Y la esclauitud de que sirue? De que si dueño descortès se atreba, y atrebida se descomida. *Vide intemperantiam lasciuæ mulieris, non ei venit in mentem quod haberetur domina; nõ quod ille erat seruus.* No aduirtio que Iosef era siruo su señora para reprimirse, pero si para atreuerse: no le siruio a Iosef el estado vmilde de seguro sino de riesgo: en todos estados padece despojado, y se ve desnudo, quando viste telas valido, y quando sayal esclauo. *Strenuus miles, virtutis stadium nudus decurrit: denique nudatur veste.* Quando Iosef comiença a cursar la virtud señor le despojan sus siruos: *Nudus decurrit*: quando prosigue esclauo, le quita la capa su dueño: *Denique nudatur veste.* Y asi en todos estados le molestan atreuimientos, y le afligen groserias sin que le valga contra los proprios el poder, ni contra los estraños la esclauitud. Que verdad tan cierta ni el ver que ofendes a vn Dios podero-

Gen. 39 ver. 12.

Homil. 62.

Basil. orat. 8.

Chrysost. in c. 37. Genes. hõ. 61

so,te enfrena, ni el ver que te sufre paciẽte te obliga. Si ma gestad tan diuina no te reprime, tenplete vmildad tan desecha; pero tales somos, que su grandeza nos ocasiona delitos, y su mansedunbre desprecios: llegamos en su vmildad a desestimarle, y en su grandeza a ofenderle.

Que ingenioso lo ponderaba Crysologo: A ale Lazaro a las puertas del rico echo blanco de la peor fortuna, contra quien parece armaba todas sus flechas, y en quiẽ lograba todos sus tiros. Aqui agotaron los afanes sus fuerças, sin auer parte, en que repetir mas tormentos, ni ospedar mas dolores: *Vlceribus plenus.* No ablandò miseria tan estremada las entrañas del rico de bronce sin duda, antes le acian musica los gemidos, le entretenià las lagrimas: lealegrabã los dolores: viẽdo a Lazaro sin fuerças para defenderse, instiga a los perros para que le mordiesen riniendo no poco entretenimiento en verlos a ellos cebados, y a el afligido. *Soluuntur viscera*, escribe el Gran Arçobispo de Rabena, *vlcera producuntur, hiatus vulnerum dilatatur, sanies effunditur, & tota pauperis tuba componitur in scenam pietatis: vt quem vox esurientis non mouerat, vel suspiria, vel dolores, gemitus, & tota erumnarum congeries commouueret, sed diues superbo oculo, & insatiabili corde hæc omnia, & audire, & sentire contemnit.* Con ser Lazaro imagen tan propria de la desdicha, aun lo era mas el rico de la dureza: no le persuadia jamas la lastima conpasion; la miseria si le enseñò desprecios. *Superbo oculo contemnit.* Ni para estorbar inportunas voces de la anbre le dio jamas vn vocado de pan, antes se sustentaban sus lebreles de la sangre de aquel mendigo. *Nemo illi dabat, sed & canes veniebant, & lingebant vlcera eius.* O sangre de pobres, que de brutos mantienes, que de vanidades sustentas! Que de ministros de juezes, que de lisongeros de Principes viuen a costa de miserables, y asisten al juez, al señor, al grande sin gages, solo porque los permita cebarse en sangre de pobres! *Miser diues*, repite Crysologo, *si panes non dedisti, quare vel canes abigere noluisti.* No remediar a vn miserable es inumanidad barbara, pero afligirle fiereza bruta.

Luc. 16 ver. 20.

Chryso. serm. 12

Al fin el rico sobre despreciar a Lazaro por vmilde le maltrata por pobre; pero trocole la suerte, murio como el pobre, el rico, aunque no murio como el rico, el pobre: vele despues en el seno de Abrahan, y que en lugar de las llagas le sustituyeron luces, y que ya no estaua su cuerpo ocupado de ascos, sino pretendido de resplandores, y mal sufrida su sobervia, como inpaciente su inuidia pone esfuerço en oscurecer su grandeza, y estorbar su gloria. *Mitte Lazarum* le ruega a Abrahan: y Crisologo admira, que con este rico en todos estados tiene Lazaro que padecer. Quando pobre vltrages, y inuidias quando feliz. *Adhuc tu in Lazarum sic crudelis? Lazarum mitte. Quo? Ad infirmum de gremio, de solio sublimi ad profundissimum chaos, ad tormentum, frigorem, de sancta requie, de tanto silentio beatorum. Est grave illis malum: est illis incendium non ferendum quos aliquãdo habuere cõtemptui, videre felices.* Como se auendra Lazaro con este rico? Siendo miserable, ò siendo dichoso, siendo archiuo de dolores, ò depositario de luces? Quando afligido, auia de obligar a lastima, y mouer a compasiõ, sirue de motiuo a la injuria, y de materia al desprecio: quãdo ya en el trono, en la grandeza, en la felicidad auia de persuadir vmildes veneraciones, y rendidos agasajos auiua odios, y despierta inuidias. En ningun estado viue seguro, porque la peruersidad del rico para lo peor se vale de todos, de la pobreza para el desaire, y de la grandeza para la inuidia. Auiendo la desdicha de enseñar compasiones, ocasiona agrauios, y auiendo la felicidad de inclinar a respetos, enciende odios. *Est incendium non ferendum quos aliquando habuere contemptui videre felices.* Quando pobre no se cõpadece, sino maltrata: quando rico no venera, sino desluce: sin que sirua la miseria a la piedad, ni a la veneracion la grandeza. Si Dios te castiga poderoso, te airas, te enfureces, te desesperas: si bienacõdicionado te sufre, te arrojas, te precipitas, te pierdes: Que à de acer contigo Dios castigante, ò sufriirte, mostrarse poderoso, ò vmano? A no ser infinitamente sauio se allara perplejo, sin determinar lo, que debia acer; porque en todas ocasiones le ofendes? quando seuero te irritas, y quando sufrido te atreues. Sacramentadas, y ricas se ven estas sobera-

Serm. 122.

nas Formas. El Sacramento publica sus dolores, las custo-

custodias su grandeza, y nada sirue para que manos sacrilegas no se atreuan; antes por rico le roban, y por afligido le vltrajan. Ya parece quiso Christo preuenir este riesgo en el Euangelio. Toma en sus manos los panes, leuanta al cielo los ojos, ace gracias, y repartelos luego. *Et cum gratias egisset, distribuit discumbentibus.* Si tiene toda vna omnipotencia à su arbitrio para que ruega? Para euitar calumnias, responde Basilio, y estorbar acusaciones. Pues quien se à de atreuer à calumniarle, si se ostenta omnipotente? Multiplicar los panes, satisfacer la anbre de cinco mil onbres: sustentar tanto pueblo no es testimonio irrefragable de su poder, y argumento euidente de su grandeza? Claro esta que si. Pues quien à de intentar oponerse à vn biẽechor poderoso, quando nadiẽ contra vn poderoso a vn insolente se atreue? Eso fuera, dice Basilio, si le valiera para con los onbres su grandeza veneraciones à Dios, como les vale agasajos à los poderosos; Pero es tan al contrario, que si en el milagro luce rico, y campea grande, en lugar de tributarle reconocimiẽtos, le armaran pleitos, le achacaran causas, y le trazaran calumnias; y asi preuenga resguardos, aun quando ostenta riquezas. *Ne ex miraculi magnitudine calumniandi caperent occasionem, quòd se per ambitionem patre superiorem ostentaret: neve quòd Patri parem se faceret, suetam rursus calumniã excogitarent, Iudæorum loquacitati eripiens accusationem, sublatis in cœlum oculis Patri hoc præclare factum acceptum refert.* Rico se preuiene, poderoso se resguarda, y bien echor teme, pues que ay, que temer si és bien-echor sobre poderoso? No acallara qualquier quexa el interes? Vengo en que contra la grandeza se aya de irritar la inuidia; pero difieil parece quieran estorbar ellos mismos sus medras, y asi aunq en otras ocasiones fuese necesario preuenirse, aqui ocioso es resguardarse. Eso no (dice Basilio) antes por grande, y por bien-echor à menester proceder con atencion mucha, q quando su lucir no llamara contrarios, si mismo acer bien solicitara enemigos. Onbres ay, que quando estan recibiendo el fauor, estan tramando el agrauio, y quando la mano adquiere el don, esta la ingratitud disparando el tiro, y asi si Christo ace oy fauores, prenegase contra injurias. *Basil. orat. 33*

(:)

PARRAFO V.

Que quien ſienbra beneficios no pocas veces coge quexas, ò padece calumnias.

SAca Dios el pueblo a coſta de tantos prodigios, dales en el deſierto maná, conuierte los pedernales en dulces fuentes, y quando parece auian de moſtrarſe agradecidos, murmuran quexoſos. Aſi lo dice Dauid: *Tentauerunt Deum in cordibus ſuis: vt peterent eſcas animab⁹ ſuis. Et male locuti ſunt de Deo.* Quãdo ſe deſvelaba Dios en darles regalos, no ſe oye en el pueblo otra coſa ſino quejas. Que les auia ſacado deſu quietud, que les auia deſterrado a vnos montes deſconocidos a fieras: q̃ el pan, que les daba ni era de regalo, ni aun de ſuſtento. *Male locuti ſunt de Deo.* Digeralo yo, que quando la mano recebia el pã, la lẽgua auia de formar la quexa, y q̃ a ſimiẽça de beneficios auia de correſpõder cofecha abundante de agrauios. *Semper Iudæi* (dice el Obiſpo de Iſauria) *amans eſt criminationis, & ex quibus fructum capit, querelas captat?* Onbres ay, en quien los fauores ſon materia de ſentimiẽto, y acerles agrados, es obligarlos a reſponder con odios. Pudo ſer mas el cuidado de q̃ el pueblo tubieſe en la ſoledad, no ſolo ſuſtẽto, ſino regalo? Pues ai ſe quexarõ de q̃ les faltaba, no ſolo el regalo, ſino el ſuſtẽto: aũ miſmo tiẽpo murmuraban, y comian; aun miſmo tiẽpo recebian, y ſe quexabã. *Ex quibus fructũ capit querelas capt at.* Que eſtilo tan practicado? Eſtas imaginando como acer mayor guſto, trazando ocaſiones de acer bien, ya con la dadiua, ya cõ la interceſiõ, ya cõ la aſiſtencia, y quando te parecia, que la perſona, por quien iciſte, auia de viuir tan reconocida, q̃ ni ſiglos cauſaſen oluidos, ni auſencias, entibiaſen afectos, allas que viue ſentida, y ſe da por agrauiada. Pues no à recebido muchos beneficios? No an ſido exceſiuos los fauores? Y aun por eſo ſe retirara quexoſa, y murmurara ſentida. Antiguamente quiẽ acia mal auia menester guardarſe, ya quiẽ ace bien, no menos neceſita de defenderſe.

Pſa. 77 ver. 18.

Baſil. obiſp.

Quando Dauid le pide a Dios en nonbre del mundo fauores, le dice tanbien, que preuenga reſguardos. *Apprehende arma, & ſcutum: & exurge in adiutorium mihi.* Que Dauid pida empuñe Dios la lança, ciña el eſtoque, preuenga el arco para ayudarle, eſtà

Pſa. 34 verſ. 2.

esta bien; pero ocioso parece el escudo: ay valentia, que temer, ò esfuerço que recelar? No viue este Señor a beneficio de su mismo ser resguardo? Pues para que es menester el escudo? No anda desacertado Dauid. No le pide venga a fauorecer al mũdo? Pues si bien-echor enpuña las armas cõtra el demonio, enbrace el escudo para defenderse del onbre. *Apprehende arma*, dice Hugo, *ad expugnandum, & scutum ad sustinendum. Arma scilicet pharetrã, & arcum: pharetra Dei, quã sumpsit ad venandum homines peccatores fuit eius amor: arcus eius largitas.* Las armas que à de jugar Dios para anparar al onbre son fauores, son mercedes, son beneficios, pues bié puede escudarse para padecer agrauios, oyr quejas, y sufrir ingratitudes; ocupese el vn braço en cubrir el cuerpo con el escudo, si se ocupa la otra mano en repartir dones, que vn don de ordinario tiene, por respuesta vn tiro, y asi si Dauid le dice a Dios vse armas de beneficios para vencer nuestros males, digale tanbien que se escude para sufrir nuestras villanias. *Apprehẽde arma pharetram, & arcum, pharetra fuit eius amor, arcus eius largitas.* Pues si son las armas beneficios, q̃ à de acer, enbrace el escudo cõtra los golpes, q̃ es focoso recebir. *Et scutũ ad sustinendũ.* Luego si es este el estilo del mũdo, quãdo liberal se dispone Cristo à dar de comer a cinco mil onbres, cordura es preuenirse cõtra calumnias. *Iudæorũ loquacitatem ut ipse accusationẽ sublatis in cœlũ oculis Patri hoc præclare factũ refert.* Aun me queda vn escrupulo. Si de acer biẽ se le puede seguir mal, ay mas q̃ detener sus fauores? No les de pã, y no abra calunias. Eso fuera si lo pudiera Dios recabar de si: menos molesto le es à la cõdició de este Dios dar exponiendose à injurias, q̃ escusar injurias sin dar. Si da, y le calũnia padece agrauios, si por escusar calũnias no da, represa sus beneficios, y a este Señor le es mas agrio, no acer fauores, q̃ sufrir ingratitudes. Por esta razõ juzgo, q̃ los q̃le robarẽ en este diuino pã le ocasionarõ no menos disgusto por inpedirle fauores, q̃ por acerle desprecios. Dos pesares dierõ a Dios, estorbar sus beneficios, y desatẽder su grãdeza; estabã en los sagrarios para comunicarse à los onbres estas formas, para vnirse con ellos en dulce correspõdẽcia, para ser alimẽto de su vida, y veneno de su muerte, para ser perene fuẽte de gracia: llega el atreuimiẽto a robarlas, y cõ esta accion estorba se comuni-

Hugo.

quen esas soberanas Formas al ombre, y las arroja cō vltrage vltimo por los suelos; pero destas dos injurias no siente menos verse estorbado, q verse desatendido: porque su paciencia ya està enseñada a sufrir agrauios, mas su liberalidad no se auiene con represar beneficios. Destos dos atributos el vno le aplaca en las injurias, pero el otro le atormenta en las dilaciones, y asi en esto exterior parece.

PARRAFO VI.

Que se alla menos congojado quando le acen agrauios, que quando le enbarazan fauores.

QVe de agrauios ace Faraon a Dios despreciando su poder, y maltratando su pueblo, y que de castigos padece su obstinacion. Entre los otros vno le molesta tanto, que se ve su soberuia obligada a pedir a Moyses temple el rigor, y alcance de Dios suspenda tan molesto castigo. *Orate Dominum, vt auferat ranas à me.* Exod. 8. vers. 8. Moyses juzgando recabaria con blandura, lo que no conseguia cō rigor, ofrece rogar a Dios cese el castigo quando Faraō quisiere. Elige, dice Moyses, el tiempo, que gustares para q̄ ore. *Constitue mihi quando deprecer pro te, & pro seruis tuis, & pro populo tuo, vt abigantur ranæ.* Exo. 8. vers. 8. Faraon dice que el dia siguiente. *Cras.* Cūplio Moyses su promesa, no cumplio Faraon su palabra. Prosiguio obstinado asta q̄ el mar sepultādole en sus olas le quitò la vida. *Inuoluit eos Dominus in medijs fluctibus.* Entra el grā Padre de la Iglesia S. Ambrosio a examinar, qual entre tantos delitos fue la principal causa deste naufragio, y resuelue que el auer dilatado por su culpa recebir de Dios fauores, quando oró Moyses, Si Faraon no vbiera dilatado la oracion de Moyses para el dia siguiente, sino pedido que oraſe luego, no se vbieran detenido los beneficios de Dios, y vbieran cesado al instante los castigos: Dilatose el fauor, porque Faraon quiso diferir el ruego, y sintio Dios tanto ver impedidos sus beneficios, que le quitò por esta causa la vida. *Dicēti Moysi: Constitue mihi quando prote orem, & pro famulis tuis, & pro populo tuo, vt exterminet Dominus ranas: cum debuerit in tanta positus necessitate rogare vt iam oraret, nec differret, respondit, Crastina die: otiosus, & negligens moræ pœnam Ægypti soluturus exidio.* Ambr. lib. de Cantic. & Abel cap. 9. Lle-

ga

ga la barbaridad de Faraon a atreuerse tan temeraria, y a desenfrenarse tan atreuida, que ni ay injuria, que no intente contra Dios, ni rigor, que no inuente contra los suyos; pero entre tantos delitos me parece a mi, dice Anbrosio, que irritò mas el enojo de Dios, y encendió su ira el auer dilatado para el dia siguiente la suspension del castigo. *Mora pœnã in Ægypti soluturus excidio.* Paso grã Padre, que es muy profundo vuestro sentir. Auer dilatado asta el dia siguiente el castigo, mas parece era contra si mismo, que contra Dios; pues el era quien penaba, y su pueblo quien padecia: en otras acciones se mostrò mas temerario, que aqui parte de justicia fue querer padecer la pena, que merecia. Sepulta a los niños en las aguas inumano, barbaro borra con las ondas del mar en vn instante, quanto en muchos meses el cuidado de la naturaleça produjo: trata como esclauos a los que admitiò como huespedes, y quando tanto vulgo de delitos estàn diligenciando su muerte, decis que muere, por que dilatò la oracion de Moyses vn dia? *Moram pœnam Ægypti soluturus excidio?* Verdad es, dice Anbrosio, que destroça la naturaleça, como vna fiera: Verdad es que pudo seruir a la inumanidad por exenplo: Verdad es que temerario se enfurece contra Dios: Verdad es que pedernal se endurece contra si mismo; pero quando dilata la oracion de Moyses, estorua algun tienpo los fauores, y siente Dios tanto le embaracen beneficios, que pudiendo quitarle la vida por los agrauios con q̃ le injuria, se la quita por las dilaciones, con q̃ le estorba. *Moræ pœnã Ægypti soluturus excidio.* Que bue no es esto para los que dilatan no vn dia, como Faraon, sino muchos meses, y aun años el recebir de este Dios fauores: para los que acen violencias a su inspiracion, para los que por no llegarle a esta mesa son tormento de la gracia. Temed fieles grandes castigos, si estorbais con vuestras culpas el que os aga Dios fauores, que tal vez se enoja mas su rigor, porque negligentes de perezosos, y perezosos de tibios dilatais el recebir, que por auer llegado a injuriar. Poco es eso: aun dixera yo, que sabiendo la paciencia de Dios tolerar muchas injurias, no acierta su liberalidad a sufrir le estorben aun por breue rato fauores.

Anbicioso Aron de lucir con el mando, ò temeroso de perder la dignidad se dexo per-

perſuadir del pueblo el acerle Dioſes: fabricò vn idolo, erigiòle aras, dedicole cultos *Exodi* *Ædificauit altare coram eo,* 32.v.5. Aqui aunque ace Dios del ayrado, eſtà tan ſufrido, que ni a Aron le quita la dignidad, ni la vida. En otra ocaſion ſe alla el pueblo apretado de la ſed ſin tener agua, y ordena Dios a Moyſes, y Aron, que llegandoſe aun pedernal ſe la pidan. *Numer.* *Loquimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas,* llegan Moyſes, y Aron a la piedra, y juzgando que dureça tanta ſe dexaria vencer mal de la cortesia, la yeren con la vara: al primer golpe no da agua, y es neceſario repetir el ſegundo, y aqui veo a Dios tan enojado, que a Moyſes, y Aron los condena a muerte, ſobre priuarlos de la tierra prometida, *Non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis,* ay mas raro caſo! Aora deſenbaina Dios rigores, quãdo de ſentir de no pocos doctos la culpa de los dos ermanos es leue, y ſuſpende caſtigos, quando la de Aron es tã graue? Aqui parece ſe auia de moſtrar ſufrido, allí venia bien acreditarſe de riguroſo, pero no caſtigar el mayor atreuimiento, y condenar a muerte por vn leue deſcuido, no parece ſe niuele cõ la razõ Es el caſo, dice Lyra, q̃ por auer dudado Moyſes, y Aron, dilatò la piedra por algun rato conuertirſe en corrientes, y liquidarſe en raudales, y ſiẽte Dios tanto ele eſtorno, que les condena a perder la vida, *Quia primo ictu non exiuerunt aquæ propter dubitationem Moyſi, ſecundo tamen ictu exiuerunt propter impletionem diuini promiſsi: conſequenter ponitur dubietatis punitio,* tardoſe vn rato en dar agua la piedra porque Moyſes tuuo duda ſi la daria, y no ſe que ſe es, que la opinion obliga muchas veces aun al menos ajuſtado, y en no teniendola no acierta con virtud aun el mas modeſto: Si Moyſes vuiera tenido buen credito de la piedra, a la primer palabra ſe vuiera brotado en fuentes, y violentando ſu naturaleça ſe deſatara en rios; pero como juzgo ménos bien, fue meneſter todo el enpeño de la palabra de Dios, para que la dieſe, *Secundo ictu exiuerunt propter impletionem diuini promiſsi.* Bien; pero que importa eſo para que ſea tan riguroſo el caſtigo? Poca diſtancia pudo auer del primer golpe al ſegundo, que nunca en acer mal fueron pereçoſas las manos; pues ſi finalmente da la piedra agua, diſimule Dios que duden menos atentos; pues diſimula, que Aron idola *Lyra.*

tre

tre atreuido. Grande es el delicto de Aron, dice Lyra, quãdo el idolo, mucho menos quãdo la piedra; pero en la piedra aunque por breue rato, le estorbã acer fauores y dar agua al pueblo, y siẽte tãto ese enbaraço, que los condena a muerte su liberalidad, aunque sufriò injurias de mas monta su paciencia. *Quia primo istu non exierunt aquæ propter dubitationem Moysi, consequenter ponitur dubitatis punitio.* Luego bien digo, que aunque para este Señor fuese gran sentimiento verse despreciar de sacrilegas manos con vltrages, y arrojar con desprecios, lo fue no menos verse estorbar beneficios, y inpedir mercedes. O amor diuino enpeñado en nuestro bien desde los espacios mas antiguos de la eternidad! O liberalidad generosa, a quien nuestros afanes le son tormento, y nuestras miserias martirio! O vença ya esta fineça las terquedades de nuestra porfia, la porfia de nuestra obstinacion, la obstinacion de nuestra ingratitud. No pueda con nosotros mas vn deleite aparente, que vn amor fino. Obligado se alla Dios a viuir los desiertos por la la tirania de Erodes, y malicia de los Escribas, y no veo que consulte como à de castigar agrauios, sino como à de acer beneficios, *Vnde ememus panes.* Valese de la omnipotencia para dar, y no se valiò de ella para viuir, y lo mismo ace en estas marauillosas formas: omnipotente pudo estorbar sus agrauios, y no lo iço, y se vale del poder, para continuar por tantos años el asistirnos, con eso dequita su liberalidad, y acredita su paciencia, y viene a ser.

PARRAFO VII.

Que para despicar su largueça, quanto estoruo la malicia con delictos, lo restaura el poder con milagros.

SI vuieran estado estas formas en sus sagrarios, ya se vuieran comunicado a los ombres, ya los vuieran fauorecido: estoruolas no poco tienpo la cudicia; pues que remedio? Que lo delquite con milagros la omnipotencia. Quarenta y cinco años a, que perseueran incorruptas, siendo al afligido consuelo, al miserable aliuio, al necesitado remedio, y restaurando el tienpo, que le auia estoruado el delito con tan prodigioso milagro. Eclipsò la malicia de los Ebreos la luz mas pura, q̃ alum-

alumbró al mundo, quitò la vida a Criſto por bien echor. como por facinoroſo pudiera, inuidia y odio exalaron vapores tan terreſtres, que no ſolo a Criſto le oſcurecieron la vida, ſino tanbien le anochecieron los reſplandores al ſol: huvo el mayor planeta: retirò ſus luces viendo en lo, que paraba el reſplandecer. *A ſexta autem hora tenebræ factæ ſunt ſuper vniuerſam terram vſque ad horam nonam*, eſtorbò atroz delito, barbara fiereça, cruel inumanidad al ſol el alunbrar por tres oras: y bien, an ſe de quedar eſos fauores ſin logro, y eſas luces ſin enpleo? No, dice aduertido Cryſologo: la omnipotencia reſtaurara eſe tiẽpo, que eſtorbo la malicia, y al reſucitar Criſto reſucitara el ſol tanbien; y ſi quando auiá de alunbrar obligarõ delitos a oſcurecer intempeſtiuamẽte ſu llama, quãdo auia de eſtar eclipſado ara el poder brille reſplandeciente ſu luz: vendrà a ſer que reſtaure el milagro para el fauor el tiẽpo, auia el delito enbargado para el ocio. Aſi lo dice San Marcos, quãdo refiriẽdo la fineça, cõ que aquellas piadoſas mugeres ſin atender ſu calidad, ni reparar en ſu pundonor ſe deſvelaron para venir al ſepulcro anparadas de la noche, que a veces tanbien las ſonbras tercian bien para la virtud, *Valde mane vna Sabbatorum veniunt ad monumentum*, eſcribe que por mas prieſa, que ſe dió ſu diligencia ya el ſol ardia, *Orto iam ſole*, myſterioſo decir, ſi madrugan en el tienpo tan de mañana, que pudo ſer encarecimiento la ſolicitud aun en afectos tan enpeñados, *Valde mane*, como ya nacido el ſol? O no alaue el Euangeliſta el cuidado, ô no diga el tienpo. Vno y otro viene bien, dice Cryſologo, porque ſi le atẽdie el tienpo, era eſpacio de las tinieblas, y juridicion de las ſonbras; pero ſi al milagro vá el ſol viue lucido, y reſplandece abraſado, para q̃ en tan peregrino milagro ſe recobre para el fauor el tiẽpo, de q̃ le auia deſpojado la enuidia para el delicto, *Sol vt mane faceret, manicauit: & qui ante noctem fugerat, nunc ipſe noctem præuenit fugaturus, vt reddat luci nox horas, quas terror dominicæ paſſionis inuaſerat.* Auia el mas enorme pecado quitado al mundo no pocas oras de luz, el ſol viuia afligido no de no auer lucido, ſi de no auer alunbrado; pues que traça para que ſe recobre eſe tiẽpo? Que el poder de Dios aga vn marauilloſo prodigio, que alunbre el ſol el tiẽpo, que no auia de lucir, ſino lu-

Matth. 27. ver. 25.

Marci 16. v. 1.

Cryſol. ſer. 82.

luciò el, que debiera alũbrar, *Vt reddat luci nox horas, quas terror dominicæ passionis inuasserat.* Assi que ese despique; tiene el sol? Pues tengale tambiẽ esta ermosa luz, y si manos sacrilegas la estorban el tiempo de fauorecer, desquitẽle los milagros en el tiempo del durar. Perseueren incorruptas para acer bien quarenta y cinco años estas diuinas formas, si las impidiò algunos dias el sacrilegio, y con eso se despicara la omnipotencia de lo, que estoruò la malicia.

Planta Dios aquel Paraysso de deleites tales, que ni la exageracion puede explicarlos, ni el ingenio describirlos: la inuidia de la serpiente, y la malicia del ombre, se vnen contra nuestro bien: perdò, nuestra culpa lo, que con tanto aliño auia cultiuado la largueça. Vna espada de fuego, estorba ya el gozar de esos fauores: *Collocauit ante paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium.* No poco tiempo estoruò estos beneficios la culpa. pero procurò desquitarle la omnipotencia. Muere Cristo en vn leño, y quando tanta sangre bastaba à apagar los incendios de vn infierno, aun no templo los ardores de vn odio, despues de muerto le traẽ tormẽtos, y le solicitã mar tirios. A viles! A cobardes! A necios! Con esta accion declarais, q̃ no castigais culpa, sino que aborreceis la persona: en vn muerto va no ay q̃ corrija el castigo; pero aũ ay en que se despique el odio: el costado le abren, y del sale sangre, y agua: *Exiuit sanguis, & aqua.* No ay que dudar, dice Teofilacto, que verter sangre, y agua vn cuerpo yerto es prodigio. *Aqua egressa omnem controuersiam de miraculo tollit.* Peregrina marauilla es, que vn cuerpo muerto dè sangre; pero porque la calumnia no ponga à pleito el milagro ni pueda a malicia desacreditar el prodigio manò tãbien agua Bien que el milagro sea cierto; pero no lo es tanto para que se obre. Oid à Teofilacto que lo explica con arta gracia. Esta lança del soldado, dice este Dotor, es figura de la de fuego, que estorbaua el paraysso, y para que goze ya el ladron feliz lo, que perdio Adan menos aduertido, sale agua del costado, que apaga aque fuego, y dexa libre la entrada, restituyendo la omnipotencia con milagros, quanto auia estoruado la malicia cõ culpas. *Dominus offendens quod romphæa illa sibi stat suppositus in figura latus framea militis ostendens nobis quod sicut framea militis appulsa lateri fecit*

Ioannis 19. ve. 35.

Genes. 3. v. 24.

stetit ita, & flammea stabit, & non vltra interminetur, & versione sua exterreat, prohibendo ingressum in para disum. Allanase la generosidad de Dios al parecer congojada viendo q̃ vno de sus principales dones viuia ocioso, porque la malicia se estorno el vso, y valiendose de su poder, izo que vna milagrosa sangre apagase el fuego, q̃ auia encendido cótra si la temeridad presumida: entro el ladron à gozar del Paraysо, que perdio Adan, y si la culpa impiò la entrada con fuego ya la desembarazo el milagro con agua, y duro el fauor eternidades por los dias, que se auia visto la liberalidad impedida. Y aun aduirtio con la delgadeza, que suele Agustino, que por no auerse logrado el fruto del primer arbol de vida, nacio de la cruz, mejor arbol, no sin milagros el sacramento, para q̃ desquitase aqui el poder lo, q̃ alli malogrò el descuido, abriose el costado dice este Padre, *vt illic, quodammodo vita ostia panderetur, vnde sacramenta Ecclesiæ manarunt sine quibus ad vitam, quæ vera vita est, non intratur.* El arbol de la vida la ocasionaba por ser sombra del sacramento, sus frutos se quedar̃ sin empleo, porque vna atrevida mano, vna ambicion necia, vna soberuia vana eligio antes el veneno, que la salud pues restaurese ese fruto en el otro arbol, mane con prodigio del costado el sacramento, y sean tanto mas los intereses, que se recobrã, que las ganancias que se perdieron, que si aquel fruto auia de dar salud por algunos años, este la de por eternos siglos: *Qui manducat hunc panem viuet in æternum.* Ioan 6. v. 59.

Desta suerte restauro el poder lo, que estoruo la desatencion. Pues perseueren estas soberanas Formas contra los conbates recios del tienpo, y queden desquitas de las oras, que les estorbò la cudicia, en los siglos, que à de durar su constancia.

Con cuidado aduierte el Euangelista, que izo Cristo recoxer las sobras del pan: *Colligite, quæ superauerunt, fragmenta.* Aora tan atento à recoxer las migajas, quando tan liberal en los panes? Si, dice Basilio, que el recoxer las migaxas estubo tan lejos de ser cuidado de la escaseza, q̃ fue antes colmo à la liberalidad, el pan que reparrio Cristo, se ajusto entonces al tiempo, y remedio aquella necesidad, el, que recoxen los Apostoles, es para desterrar necesidades, y vencer siglos, pues mas liberal se muestra

L. 3. in Caten.

en los pedazos, que se recoxen, que en los panes, que se reparten, oygamos à Basilio (es forzoso deberle mucho en este Euangelio.) *Reliquiarum multitudine facit memoriam extendit, quo videlicet esus quotidianus, dum notitiam repetit, memoriam excitet.* Si aquel pan se vbiera consumido, y remediado la necesidad, en que se allaba el pueblo, fuera dadiua de importancia, pero al fin le acabana el tiempo, y le consumiã los dias: quedando las reliquias, ni auia años, que las borrasen, ni siglos, que las consumiesen; cada dia parecia estaba aquel pan mas blanco, mas sabroso, mas tierno, pues eso acredita el prodigio de grande, y da à conocer la omnipotencia de quien le obra. *Magna res erat tot millibus quinque solos panes fuisse satis: tantam vero superasse reliquiarum copiam non discipulis duntaxat miraculi recordationem ingerebat, sed & eius, qui patrarat virtutem extrahebat in lucem.* Estupenda accion sustentar con cinco panes cinco mil onbres, pero sino sobrarã reliquias aun no se ostentaba todo lo generoso de Dios: aunque fuera don grande, tubiera vn achaque no de poca monta; ajustarase al tiempo, y acabarase aquel dia: pero durar constante à pesar de violencias de años, y de asaltos de siglos, eso es lo que mejor publica la grandeza de quien le obra, y la largueza de quiẽ le da. *Esus quotidianus notitiam repetit, & eius, qui patrarat virtutem extrahebat in lucem.* En la dilacion se acredito el fauor, y se coronó el prodigio.

Basil. Seluc. orat. 33

PARRAFO VIII.

Que no es lo vizarro de la largueza dar vn don, que vença tal vez al tiempo, sino que el tiempo nunca llegue à vencer el don.

DOs Profetas ilustres en milagros, y santidad allo que remedian apretadas necesidades: Moyses, y Elias: Elias la de aquella piadosa viuda: Moyses la de todo el pueblo: y veamos qual de los dos es mas liberal? Reparamos sus acciones y allaremos facil solucio à la duda. Moyses se muestra tan generoso con los Israelitas, que en los mas esteriles desiertos les preuiene los mas sabrosos regalos: en vna tierra infecunda aũ para inutil grama ace q̃ las nubes tomẽ à su cargo el llouerles pã, y sin q̃ la esperãça tẽga q̃ padecer, la mano q̃ arar, los astros q̃ influir, q̃ alẽtar los aires, ni que sazonar las lluuias

goza-

gozaba el pueblo sin costar mas de lo, que pudiera cõ mucho afan. Elias llega a Sarepta, alli informado de la necesidad estremada, en que vna onrada viuda, y su familia toda viuia, la asegura no le faltara pan. Y bien qual de los dos se muestra mas generoso? No parece materia de duda: Que comparacion ay entre sustentar vna familia cierta, ò vn pueblo grande? Elias se muestra liberal; pero eso es con tan poco gasto, que limitada arina le ace la costa. Moyses gasta troges de pan, luego este es mas generoso. Eso no, dice Basilio, antes me parece a mi ace grandes ventajas a Moyses Elias; porque aunque el pan, que dà Moyses es mucho, se consume con el tiempo, y se gasta aun a pocas oras del dia, *Cum incaluisset Sol liquefiebat*, pero el pan, que da Elias ni viue sugeto a tiempos, ni se rinde a siglos. *Hydria farinæ non deficiet.* Mas es lo, que da Moyses, pero mas dura lo, que dà Elias, pues mas liberalidad arguye vn pan solo, que dura muchos años, que muchos panes, que se acaban en pocas oras; porque si el don se à de apreciar por el vtil, que acarrea a quien le reciue, menos es me remedien cada dia la necesidad, q̃ padezco, que darme de vna vez para que en muchos dias no padezca necesidad. Que a tiempo Basilio. *Miraculum erat minister seruus erat, necessitati quoque donum seruiebat, quodque residuum euanescebat, & cum manus lectione mannæ nequiret expleri, deficeretque, ipsius etiam domi necessaria defectio consequebatur. Tempus donum vincebat, ac intra modum gratia cohibebatur* El fauor de Moyses, dice este Padre, sustentaba a muchos en los desiertos, pero tasabase con los dias, y mediase cõ los tiempos. *Tempus donum vincebat, ac intra modum gratia cohibebatur*, pero el fauor de Elias ni determina tiempo ni admite tasa, *Non deficiet*. otra vez Basilio, *Hic hospitæ viduæ oleo persuasit, vt fontis instar flueret, & exiguus farinæ modius cum tempore non immineretur.* Menos dà Elias en la cantidad, pero mas en la duracion: Moyses menos en la duracion, aunque mas en la cantidad; pues a mi me parece, dice Basilio, que ay grandes distancias de Elias, a Moyses, y que es de mas estima vn pan en quien no tienen juridicion los años, que muchos que se acaban con los dias, porque en lo vno siempre ay riesgo, que temer, pero en lo otro no ay peligro, que recelar: despues de auer remedia, do el Ebreo oy su necesidad-

Basil. Basilio.

Exo 16 ver. 21.

3. Reg. 17. ver. 14.

pu-

pudiera estar cuidadoso dema ñana, y si el sueño le vencia, se quedaba sin comer oy; pero la viuda ni teme soles, ni cuida dias. *Nõ deficiet exiguus farinæ modius cum tẽpore non imminuebatur.* Pues si de la duracion se toma en los fauores el precio, recojanse esos pedazos, para q̃ los Apostoles coman muchos dias, q̃ no es menos eso, q̃ dar de comer a cinco mil onores vno. Bien està: pero de aqui colijo izo Cristo mas fauores a esta il ſtrissima Villa, y a este docto Colegio quando les dio estas sagradas Formas, que a los Apostoles, quando les dio las reliquias del pan, pues no durò tanto este, quanto duran aquellas. El pan, q̃ los Apostoles recogen, pudo durarles algunos dias; pero este q̃ por singular fauor de los cielos gozamos vente los siglos. Quarenta y cinco años à que se guarda en esta casa estando cada dia mas blancos los accidentes, mas ermosas las Formas firmiendo tan prolijo tiẽpo, no al riesgo, sino al aplauso; no al peligro, sino al portẽto. *Exiguus farinæ modius cum tẽpore non imminuitur.*

Huyendo de la Corte, donde se admitiã tan mal verdades, q̃ solo seruiã de irritar poderosos, caminaba Cristo a Galilea: atrauesso por Samaria quando cerca de la ciudad de Sichen el cãsancio del camino, y ardor grãde del Sol, y la comodidad del sitio le obligarõ a tomar algun descãso, q̃ para qualquier rato de ocio grãdes causas à de auer en el Principe: sentose jũto a vn pozo: seria cerca d̃ medio dia quãdo vna muger, sacudida en sus respuestas, libre en sus ojos, y desenbuelta en sus pasos vino a lleuar agua para comer: pidiole Cristo le diese vn poco, y ella escaseo el dar la como si costara mucho; para la mas facil obra de virtud nunca faltã dificultades, quando se atropellan por el vicio imposibles. Pues si tu me vbieras pedido a mi agua, la dice Cristo, te la vbiera dado viua, y la Samaritana respõdio era demasiada presuncion juzgar auia de ser mejor el agua q̃ podia dar, q̃ la q̃ Iacob su padre les auia dado, pues el amor de padre aseguraba el cuidado, y el ser propia estraña decia el afecto. *Nunquid maior es patre nostro Iacob, qui dedit nobis puteũ, & ipse ex eo bibit, & filij eius, & pecora eius.* Iuan. 4. ver. 12. Cristo la responde, q̃ aquella agua, aunq̃ de mucha estima, quitaba la sed, q̃ se padecia, pero no impedia el padecer sed, mas q̃ la agua, q̃ el ofrecia no remediaba la necesidad vna vez, sino q̃ a pesar del tiempo vẽcia la necesidad. *Omnis, qui biberit ex hac aqua, sitiet iterum:*

rum: qui autem biberit ex aqua, quã ego dabo, non sitiet in æternum, y ya la Samaritana cudicia el agua, q̃ Cristo le ofrece, y desprecia la, q̃ Iacob padre suyo les auia dado. *Domine da mihi hanc aquã, vt nõ sitiam iterũ, neque veniã huc haurire*. Ay mas rara inconstancia! Poco rato à q̃ le parecia no auia agua como la, que gozaban, y ya la desprecia, y no quiere repetir mas el venir por ella? O ermosuras! O grãdezas del mũdo! como no os busca nadie por aplaudir vuestra dicha, sino por satisfacer su sed! En no teniẽdo sed, dice la Samaritana, no volueria al pozo, y parece q̃ venia estimadora de sus cristales, y apreciadora desus dulçuras. No es inconstancia, sino cordura, dice Crisostomo, q̃ si por los dones se an de conocer las generosidades, bien ace de estimar mas la liberalidad de Cristo, q̃ la de Iacob, porq̃ la de Iacob satisface la necesidad, pero dexase vencer, y gastar del tienpo, y es menester repetir muchas vezes la diligẽcia, para q̃ se cõserue la vida, pero la q̃ da Cristo, ni el calor la gasta, ni el tienpo la vence, y assi acierto es apetecer mas esta agua, y no estimar tanto aquella. Crisostomo: *Da mihi, inquit, hanc aquã vt non sitiam, neq; veniã huc haurire. Primũ Patriarchæ Christũ prætulit, quod eo fonte nõ indigeret, si illã aquã acciperet: quũ de Iacob opinionem haberet meliorẽ, mutauit sententiã.* Está tã echo el mũdo a acer las estimaciones cõforme sus intereses, q̃ la Samaritana en viendo q̃ Cristo daba mas, q̃ Iacob, mudò la opiniõ y estima, q̃ de Iacob asta entõces auia tenido, si bien nunca mas acertado juicio, porq̃ aunque el agua, q̃ dio Iacob era indicio de su afecto, y testimonio de su largueza; al fin con el tiẽpo se cõsumia, pero la q̃ ofrece Cristo, ni se gasta, ni se cõsume: pues bien juzga, q̃ es mayor don. O q̃ Iacob dio vn pozo entero, y Cristo ofrece vna vez de agua: q̃ inporta? Si vn vaso de esa agua no se dexa vencer del tiẽpo, sino dura perene a despecho de los años, y la agua de aquel pozo, aunq̃ quando se bebe apague la sed, no estorba, q̃ aya sed, q̃ pida aplacarse cõ mas bebida. *Patriarchæ Christũ prætulit, quod eo fonte non indigeret, si illã aquã acciperet.* Pues si el juicio de la Samaritana es acertado por la duraciõ de los dones, biẽ digo, q̃ en este misterioso pan se muestra mas liberal oy, q̃ se mostrò en el desierto Cristo, porq̃ aquellos panes los cõsumio vn dia; pero estos duran a cõtradicion del tiẽpo. No solo es mayor aqui el don, sino mas abrasa-

Homil. 35. in Ioannẽ.

do el afecto. En el desierto dioles pan; pero pudo huirse. *Fugit in montem*, pero aqui, da pan para no retirarse, Pues este es mayor fauor.

PARRAFO IX.

No está la dicha en que Dios haga fauores, si puede huir; sino en que no le permitan huyr sus fauores.

HVye Agar los malos tratamiẽtos de Sara, juzgò era mas facil viuir los desiertos en cõpañia de fieras, q̃ la casa de Abrahã, si auia en ella celos: apareceselè Dios, mandala q̃ vuelua a seruir, y para facilitar el precepto la promete vn ijo, y descẽdencia tã dilatada, q̃ vẽça en numero las arenas, y en felicidad la inuidia: Arte es de gobernar biẽ, acomodarse tal vez a los deseos del subdito, para q̃ el no escuse los preceptos del superior. Agradecida Agar obedece, y porq̃ no ignore el mundo los fauores, q̃ en esta ocasion recibe, ella misma los cõfiesa. *Profecto hic vidi posteriora videntis me.* Gran dicha la mia, pues sobre auerme cõcedido Dios el ijo, q̃ deseaba, se permitio a mis ojos, si bien por la espalda. Que cuidadoso viue Dios de sus amigos, pues en los desuios de vn mõ te atiende à que Ismael ijo de Abrahan no perezca, y le ace padre de tãta gente, q̃ vẽce el numero *Multiplicans multiplicabo semẽ tuũ, & nõ numerabitur præ multitudine.* En otro desierto le veo à Dios no menos atẽto a fauorecer otro ijo. Ya Isaac ofrecia el cuello al acero, ya obediẽte sacrificaba la vida, ya estaba atado en el ara, quando enbargado el golpe, ya prisionada cõ vn precepto la mano, vuelue Abrahan el rostro, y ve vn cordero entre zarzas, q̃ sustituyẽdose por Isaac impidio el destrozo, y mejoro el sacrificio. *Vidit post tergũ arietẽ inter vepres hærentẽ cornib⁹.* No solo cõsigue aqui la obediẽcia vn ijo, sino q̃ Dios le promete tãtos, q̃ igualẽ en luz los astros, y la arena en numero. *Multiplicabo semẽ tuũ sicut stellas cæli, & velut arenã quæ est in littore maris.* En qual destas dos ocasiones juzgas mas crecidos los beneficios d̃ Dios? Mucho ace cõ Isaac, pues le da la vida quãdo auia de ser ceuo de las llamas, en pleo del acero, riego del mõte; pero no ace menos cõ Ismael, pues quãdo en vn desierto auia de ser sepulcro a su muerte la misma oficina del ser perdiẽdo en el pecho, que le animaba la vida, se la conserua, y le asegura no se le atreuera riesgo, ni le abortara desdicha. Iguales van asta aqui al parecer Ismael, y Isaac, Abrahan, y Agar, pues a los padres les da

Gen. 16 ver. 13.

Gen. 22 ver. 13.

Dios ijos, y a los ijos les estorba el perder la vida: ya en lo demas Ismael parece mas fauorecido, porq̃ aunque a Isaac le promete el cielo numerosa descendencia, al fin le tasa creces, y le determina guarismos, como las estrellas, y como la arena: muchas son sin duda, pero ya las vnas las cõto la astrologia, y las otras puede determinarlas el numero; de Ismael asegura à de nacer posterioridad tã dilatado, q̃ ni la suma pueda tasalla, ni la arismetica referirla. *Quæ præ multitudine nõ numerabitur* Luego mas fauorecido es Ismael? Aora atẽdamos lo. q̃ sucede en esos dos casos, y se conocera la diferẽcia. A Agar la promete Dios succesiõ dilatada, pero el se huye. *Vidi posteriora videntis me.* Receui fauores, dice ella mesma; pero retirose Dios. Abrahan recibe al parecer don menos dilatado en el numero, pero Dios en figura de vn cordero se le ofrece va tan sin libertad para ausẽtarse, tã sin pies para huirse, que està como aprisionado entre las espinas, *hærentem cornibus.* Pues no se conparẽ entre si esos beneficios, que ay gran distãcia del vno al otro.

Cajet. *Scito*, dice Cayetano, *quod Angelus inter loquẽdum cum Agar, finitis supra scriptis verbis statim euanescit ex oculis Agar; ita quod nec mansit.* *cibi.* Beneficios grandes acerca esclaua Dios, que la poca calidad de quien recebia no estrechò la generosidad de quien daba; pero huyese, pues menos fauor es ese, y mas el que Abrahan recibe, porque ai Dios echo sustento està como atado, està como preso, sin tener pies para retirarse, ni libertad para huirse. *Quis altus aries*, dice Augustino, *immolandus in vepre cornibus adhærebat, nisi qui crucis patibulo pro nobis offerendus affigebatur?* Aqui el cordero, que à de ser sustento a los onbres, està en sus fauores mismos enlazado, aqui està en las cadenas de sus beneficios preso, aqui està sin libertad en los grillos de sus finezas: *Affigebatur*, pues no ay conparacion entre estos dones, y aquellos, que alli todo es terreno, y aqui diuino. Que bien Ruperto: *Profecto nulla cœlestia promissa verbi gratia qualia de libera dicta sunt. Et dabo tibi ex ea filium, cui benedicturus sum, & statuam pactum meum ad eum, & his similia. Terrenum est omne quod audierat, scilicet multiplicabo semen tuum, & non numerabitur præ multitudine. Recte ergo ancilla videntis, non faciem, sed posteriora vidit.* Et retirarse Dios despues de auerla enriquecido con dones, fue

Augustin. lib. 12. contra Fauſt.

Rupert. lib. 5. in Genes. cap. 26.

argu-

argumẽto cierto de que eran de menos eſtima, que los que auia dado a Sara, y que fauorecia menos a Iſmael, que a Iſaac, porque quando a eſte le da vida no tiene pies para huir, y quando aquel tiene alas para volar. Los beneficios, que recibio Agar aun la dexarón en andar de eſclaua, los que ace Dios a Sara la publican noble: de poca importancia es el don, ſi Dios ſe retira. *Ancilla non faciem, ſed poſteriora vidit.* Aſi que por la preſencia, ò retiro de Dios ſe regulan ſus fauores? Pues inconparablemẽte es mayor oy la liberalidad de Dios con eſta nobiliſima Villa, que lo fue con la multitud, que refiere el Euangelio en los montes, porque alli aunque les da pan puede retirarſe. *Fugit in montem*, pero aqui por auerles dado eſte pan milagroſo, no acierta a huirſe. *In me manet, & ego in illo.*

Dos vezes allo en la Eſcritura, que pedernales ayan apagado la ſed del pueblo, y anbas maltratados con eridas, que eſe es el retorno de beneficios; vna a los 17. del Exodo, quando allandoſe el pueblo falto d agua, fuevn pedernal ſu remedio, q en apretadas neceſidades aun los pedernales ſe conpadecen: *En ego ſtabo ibi coram te*, le dice a Moyſes Dios, *ſuper petram Horeb, percutieſque petram, & exibit ex ea aqua, vt bibat populus.* A los 20. de los Numeros otra piedra los remedia, y deſta ſegunda ſe celebra con particularidad la largueza. *Egreſſæ ſunt aquæ largiſſimæ.* Pues que tiene eſta ſegunda para que ſe alce con los creditos de manirota, y con los aplauſos de liberal? Antes dixera yo lo era mas la primera, porque aquella remedio ſin exenplar, eſta ya tubo exenplo: pues porque eſte ſegundo fauor es el celebrado? Ya lo dixo el Apoſtol eſcribiendo a los Corintios. *Bibebant de ſpiritali conſequente eos petra, petra autem erat Chriſtus.* La piedra de Oreb, dice Pablo fauorecio; pero quedoſe en ſu monte, apareciose Dios en ella, pero en dando el agua ſe retirò al cielo: eſotra por auerles dado agua los ſigue ſienpre; pues mayor es eſte ſegundo fauor, que el primero, y aſi aplauda la Eſcritura eſtos dones por crecidos, y no aplauda aquellos. *Eundem potum ſanguinis Chriſti*, explica Anſelmo, *quem nos ex calice bibimus, ipſi biberunt ex petra. Bibebant de petra conſequẽte eos. Chriſtus aquã dedit, qui nunc ſimiliter ſuos per ſubſequentem gratiam comitari non deſiſtit.* La vez primera no ſiguio al pueblo la piedra aun-

Exo. 17 verſ. 6.

Num. 20. ver. 11.

1. Cor. 10. v. 4.

q̃ le dio agua, la vez segunda esa agua fue simbolo del sacramento, y con eso fue forçoso acompañarlos. *Comitari non desistit.* Pues con razon prefiere la Escritura este don segundo al primero, porq̃ aunque fue el primero grande, al fin no afiançò la presencia de la piedra Christo; el segundo como era vna sonbra del Sacramento, ya le obliga a seguirlos, sin poder quedarse, ni serle ya libre huirse. Pues de estedon puede acer ostentacion la largeza. *Aque langssima*, y decir Anselmo, *tunde emptum sanguinis Christi, quem nos ex calice bibimus, ipsi biberunt ex petra, consequente eos petra*; el pan del desierto fue dadiua de la liberalidad, pero no asegurò la dicha. *Fugit*, este pan asegura la dicha, porque afiança la presencia: *In me manet, & ego in illo.* No solo nos asegura la presencia, sino que por auerse visto vltrajado por los suelos parece, que promete aun mas fauor este sacramento. Siempre Dios entre accidentes de pan es nuestro remedio, pues en el tenemos escudo contra la culpa, y defensa contra la pena; pero no se que se tiene en orden a remediar nuestros trabajos vn pan, que se à visto despreciado por los suelos, q̃ mas cõpassiuo remedia, y mas vmano despacha. El mismo es el, q̃ en los sagrarios se ve siempre venerado, y el q̃ en estas soberanas Formas se vio arrojado cõ vltimo desprecio en la tierra, pero como aqui por experiẽcia saue lo, que es mal pasar, se conpadece antes, que auer experimẽtado aduersa fortuna enseña piedades, como auerla experimẽtado sienpre prospera despegos. Quiza por eso pedia el rico viniese no Abrahan, sino Lazaro a remediarle: *Mitte Lazarũ*, juzgo se daria mas priesa atẽplar sus dolores quẽ sabia lo, q̃ era miseria, q̃ quien sienpre se vio en dicha. *Abrahã quondam diues diuitẽ spernit*, dice Crysologo, Abrahan sienpre lisonjeado dela fortuna no ara caso de vn miserable: Lazaro contra quien se enbraueció la desdicha cuidara con mas veras de vn afligido, y a su dolor le enseño piedades: *Tota pauperis caro cõponitur in scenã pietatis.* No anda necio el rico en eligir a Lazaro para su remedio, que aunque Abrahã es piadoso mucho, nunca se vio oprimido de miserias; Lazaro si, y por eso se allara mas pronto a la cõpasiõ. *Tota pauperis caro componitur in scenam pietatis.* Pues si el trabajo propio enseña conpasion del ageno, digo.

Luc. 16 ver. 24

Chryso. sermo. 121.

(a.)

P. A-

PARRAFO X.

Que en estas santas Formas por auerse visto vltrajadas parece està mas pronto nuestro remedio.

ALlase el pueblo de Dios oprimido de las sinrazones de los Madianitas, en esta ocasion negocio su paciencia mas, q̃ pudiera su valentia. Apareciose Dios a Gedeõ, y asegurale à de alcançar triunfos de sus enemigos: Gedeõ entreñado a trabajos no parece q̃ acierta a creer à de verle coronado cõ despojos: vna, y otra vez pide señales por fiadores de las promesas, daselas Dios, agradecido trae panes acimos y vna victima en vn canastillo *In canistro*, ponelo todo sobre vna piedra, q̃ brotando llamas à lene golpe euaporo en olor suaue aquel sacrificio: *Ascẽdit ignis de petra, & carnes, azymos q; panes consumpsit.* La Glosa Moral dice, q̃ este sacrificio fue sonbra de la Eucaristia ofrecida en el altar. *Eucharistiæ sacrificiũ*, y cõ todo eso no acaba Gedeon de quietar sus temores, ni acallar sus receles, y para q̃ se asegure, le manda Dios vaxe a los reales de Madian dõde cesarã sus dudas: baxa anparado de la noche, y oye q̃ vn soldado refe-

Iudi. 6. ver. 21.

Glossa Moral.

ria este sueño a su cõpañero: Vi vn pan succinericio, q̃ cayẽdo de los reales de Gedeõ en los nuestros, veloz rayo actiuo los abrasaba, y voraz fuego ardiente los cõsumia: todos nuestros brios quedarõ desechos, y nuestras fuerças prostradas. *Videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volui, & in castra Madian descẽdere eumq; peruenisset ad tabernaculum, percussit illud, atq; subuertit, & terræ funditus coæquauit*, algunos leyerõ, *cauſtrũ panis* Oye el sueño Gedeõ, y ya viue tã seguro q̃ se da parabienes de la vitoria: *Cũ audisset Gedeõ somnium, adorauit: & reuersus est ad castra Israel, & ait Surgite, tradidit enim Dominus in manus nostras Madiã* Ay mas raro seguridad, y mas singular temor? Vn sueño le quieta, quãdo no parece le asegurabã tantos milagros? Ve q̃ en vn vellocino ermoso se deposita todo el rocio del cielo, ve q̃ porque se fecũde la tierra en la mas copiosa lluuia el vellocino se queda seco, y aũ tiene, y aora cobra animo, y muestra aliento? Si ese pan le asegura, ya le vio ofrecido en el altar con singular prodigio, y prodigioso milagro. Pues que ay aora para reuer por cierto, quedaràn sus trabajos remediados, y sus enemigos rendidos? Este caso

Iudi. 7. ver 14 & 15.

Nõnulli apud Abulẽ q. 16.

tico de pan, que aora ve rodando: *Caniſtrum panis*, no es el miſmo, que ofrece antes ſobre la piedra: *In caniſtro*? Pues ſi antes no ſe aſeguraba como aora no teme? El canaſtillo, que aora ve, y el que ofrecio antes todo es vno; pero ay eſta diferencia, que antes le mirò en ara digna de ſu mageſtad, y en luces, publicadoras deſu grãdeza: aora rodando por los ſuelos, entre deſprecios de vna ceniza, entre vltrages de vnos barbaros, y quando ve eſe pan enſeñado a trabajos, y experimentado en deſprecios, juzga ſe dara mas prieſa a remediar ſus afanes, que quando entre reſplándores ſe ofrece, y entre aplauſos luce. *Significatur ad literam, quòd commotio quædam terribilis apparuit panis bordeacei voluentis ſe*, dice Cayetano, *& ex eo quod deſcribitur voluentis ſe inſinuatur, quod huiuſmodi panis erat orbicularis figuræ, nec intelligo per panẽ, panem vnum, ſed multitudinẽ panis.* Vio muchas formas, dice Cayetano rodando por los ſuelos, entre pies de ſacrilegos, y pareciole que tenia cierto el fauor. *Ex prædictis aſſecuratus eſt*, ſiẽte Lyra. Pues ſi q̃ oy ſe ven aqui panes muchos, q̃ an rodado por el ſuelo deſpreciados de fementidos, vltragados de viles, maltratados de inſolẽtes ſin duda cõſeguireis remedio a vueſtras congojas: q̃ eſte pan eſta enſeñado a trabajos: biẽ puede repetir aqui Criſologo: *Tota Chriſti caro cõponitur in ſcenã pietatis.* Si Gedeon juzga à de ſer mas acelerado el fauor de los panes, quãdo los mira rodar por los ſuelos, q̃ quãdo los ve adorados en el ara: no podra ſer aqui el remedio perezoſo, quando fue tan ſacrilego el deſprecio.

Caiet.

Lyra.

Caminaba Criſto acia Tiro, quãdo vna muger, cuya ija ſe via oprimida devn demonio, ſale al encuẽtro, y cõfeſando ſu grandeza le pide aliuio, q̃ quien nacio noble obligado viue a fauorecer miſerables. *Miſerere mei Domine fili Da mihi.* Criſto no ſe da por entẽdido, los Apoſtoles por eſcuſar la moleſtia de los clamores, intercedẽ, q̃ aueces conſigue el importuno lo, q̃ no alcançò el benemerito: Criſto les reſpõde q̃ ſu obligaciõ es remediar Iſraelitas, q̃ no à venido para otro efecto: y q̃ no podrã nada ruegos, ſi cõtradicen obligaciones: los Apoſtoles ſe canſarõ de pedir, era la neceſidad agena, no podia ſer muy apretada la inſtancia: la Cananea como era propio el afan inſtò ſin deſiſtir del clamor: no ſolo pide cõ ruegos, ſino obliga con agaſajos: que quien pretente ſi, deſea

Matth. 15. ver. 22.

desea conseguir tal vez à de agradecer desaires, y aun darse por fauorecido, quando agrauiado: La Cananea despedida se acerca, maltratada adora, que dellos adoran, quãdo piden, y aborrezẽ, quãdo alcançã, No es bien, dice este señor, malograr en los perros los regalos de los ijos, y gastar el pan de la mesa. *Non est bonum sumere panẽ filiorum & mittere canibus*, y la Cananea ingeniosa à fuerza de cõgojada dice q̃ no quiere el pan de la mesa, sino las migajas del suelo, *Etiam Domine: nam & catelli edunt de micis quæ cadunt*. Yo no pido pan de la mesa, sino las migajas, q̃ caen al suelo, Cõ q̃ poco se contẽta, quãdo pudo instar le diesen siquiera del pan de la mesa vn bocado: No fuera mejor allegar que vn pedazo de pã podria acer poca falta à los ijos, y mas en mesa tã abundãte, y no venir ella misma en q̃ no le dẽ de la mesa pã? No es bien, la dizẽ, dar el pan de la mesa, y responde q̃ asi es. *Etiã Domine*, y apela à las migajas, q̃ ruedã. Como à de cõseguir deseos si ella misma esta apoyãdo desuios? O prudencia grãde! El pan de la mesa, y las migajas es lo mismo, pero ay esta diferencia, q̃ el pan de la mesa viue siẽpre estimado, las migajas tal vez se pisan, y como la Cananea delea conseguir presto apela à las migajas del suelo, q̃ aunque vno y otro es el mesmo pã de las migajas espera mas accelerado el remedio. Que bien Crisostomo: *Non respuo opprobriũ, tantũ accipiã vel escam canis, quia canẽ me vocas, da mihi micas. O Domine aduocatus es meæ postulationis, abnegando promittis.* El nõbre me da derecho à las migajas, q̃ ruedã, y si se me debẽ las migajas, biẽ puedo ya darme por feliz, no se logrãrã tã bien mis ansias en el pã de la mesa, como en las migajas. El pã me niegã, pero de las migajas no me priuan, pues tan lejos esta eso de dilatarme el remedio, q̃ es apresurarme el despacho. *O Domine da mihi micas abnegãdo promittis.* Si de los pedacillos arrojados fia la Cananea el buen despacho de su pretẽsiõ, destas soberanas formas conseguiran felizmente nuestros ruegos, pues son migajas no caidas a caso, sino arrojadas con estudio. Si la Cananea aun oscurecida con la idolatria, aun deslucida cõ la infidelidad dice se le debe el pã, que cae de la mesa, y en ese pã pone las fincas de su salud, aun q̃ el pan de la mesa no se te deba por pecador, sera tuyo el q̃ manos inpias arrojaron al suelo. Ya no la experimento quien mal persuadido de su cudicia le

Chrisost. ex variis in Matth. hom 16

auia

auia robado? Cerca del coraçon traia este diuino fuego, y quando vengador de sus injurias le auia de abrasar enojado, derritio blando el yelo, q̃ obstinadamẽte le endurecia: cõ la eficacia de su luz, auyẽto engaños: con la actiuidad desu llama regalo bronces, y a la viueza alentada del resplandor cedieron aquellas nieblas, sacò el ardor vapores de sentimiẽto, q̃ se forjaron copiosa lluuia en los ojos, y ya anegado en lagrimas se reconoce culpado, y entrega el teloro arrepẽtido. Pues como se à cõuertido en fuente de lagrimas pedernal tan duro? Porq̃ este Dios se cõpadecio piadoso. O pedabase cerca de vn pecho mãchado cõ sacrilegios, afeado cõ culpas, y quando el delito auia de prouocar à rigores, negociá misericordias la cercanía Por tener à Dios cerca consigue beneficios; quando por atreuerse en esa ocasiõ à tenerle cerca, auia de sufrir tormẽtos? Pudo auer descortesía mas atreuida, ni atreuimiẽto mas arrojado, q̃ traer à Dios cerca de vn pecho, dõde reynaba el delito? Vver los ojos del ofendido tiene no se que de respeto onrado, pero ofender à los propios ojos, ò es temeridad arrojada, ò desprecio vil. Pues como este Señor quãdo por traerle en tal pecho se auia de mostrar mas terrible se le muestra mas afable? No se como explicar la bõdad de nuestro Dios: no se como decir lo, q̃ importa tenerle cerca. Tal es.

PARRAFO XI.

Que à veces se mueue de la cercania para el fauor, quãdo le auia de irritar el desacato para el castigo.

VEcino ya à su pasion ace Christo à sus Apostoles vn vãquete, fruiose en el su carne por plato, recibieróle puros. Solo Iudas determinado à vẽder la persona, desprecio tãbiẽ el regalo: recibiole abrasado el corazõ de infames cudicias, y anelãdo aleuosas traiciones, y al instante salio à efetuar la vẽta. *Cũ ergo accepisset ille buccellã, exiuit cõtinuo*, Recibio el fauor, trazo el tiro. Origenes repara en q̃ no dijo S. Iuan, auia comido el pan, sino, q̃ le auia recebido. *Quare hunc panem non dixit comedisse, sed accepisse?* Misterio tiene, no expresar el Evãgelista, q̃ comulgò, dixo auia recibido el pã, pero no es lo mismo comerle, q̃ en esta ocasiõ Christo vno, y otro les dice: *Accipite, & comedite.* Pues q̃ misterio ay en no expresar auer comulgado Iudas? A mi parecer dice Origenes puso estudio el demonio

Ioã. 13. vers. 30.

Origen. Ioan.

Matth. 26. ver. 26.

nio en q̃no recibiese en su pecho el pã recelãdo estorbaria todos sus intentos, y frustraria todos sus cuidados. Que bien Origenes! *Timens ne telũ in Iudã emissũ aberraret, si Iudas vsus offula fuisset anticipãs, mox atq; Iudas sumit offulã ingressus est in illũ.* Temio no imprudẽte el demonio, q̃ si Iudas se alimẽtaba del sacramẽto, malograba quãto tiẽpo auia gastado en peruertirle, y quãto cuidado auia puesto en vẽcerle, y assi puso esfuerço, en q̃ no le comiese. En duda lo dice Origenes; pero aun q̃ lo comun es comulgo Iudas, valgamonos para la moralidad de su duda. Si Iudas rendido à su cudicia auia determinado la entrega: si ya su corazõ estaba no solo mãchado, sino teñido en enormes culpas, q̃teme el demonio? Antes parece auia de solicitar cõ estudio recibiese el sacramẽto, para q̃ fuese veneno cõtra la vida. Luego mal fundados temores le cõgojã, y recelos necios le aquejan. Es el caso, dice Origenes, q̃ si Iudas comulga entra el sacramẽto en su pecho, y aun q̃ por ofendido de tã sacrilego atreuimiẽto puede esperar el demonio se àde irritar su enojo, por cercano al corazõ teme à de ilustrar su luz la razõ, y trocar su misericordia el afecto. Si Iudas comulga en su mal estado (discurre el demonio) aumẽta delitos, pero al fin tiene à Dios cerca de si, y a veces se vale su misericordia de la cercania para el fauor, quãdo parece se auia de irritar su justicia con la irrebetẽcia para el castigo: pues q̃ traza para asegurar à Iudas? Estorbar la comunio q̃ si bie ese sacrilegio afiãça su muerte, podra ser. q̃ la cercania de Dios le ocasione vida, y assi para q̃ no quede en cõtingẽcias su daño, no reciba à Christo su pecho, q̃ menos importarà no se aumente vna culpa, q̃ poner su traicion à peligro. *Timẽs ne telũ in Iudas emissum aberraret, si Iudas vsus offula fuisset anticipans. Mox atq; Iudas sumit offulam, ingressus est in illum.* Temio el demonio auia de poder mas la cercania de Dios para q̃ reconociese su culpa, q̃ el sacrilegio para q̃ executase la vẽta, y q̃ auia de ser mas valiẽte la vecindad del sacramẽto para reducirle, que sus engaños para perderle. *Iudam cum post panem separauerit,* (dice muy a tienpo Cirilo) *tum moram, tum benedictionis virtutem timens, ne scintillam in animo eius accenderet, & ad meliora pertraheret, magna præcipitem egit celeritate.* Diose diligencia el demonio porque conocio, que era mas valiente aquel pan para reducirle, que

Cyril. libr. 1. cap. 19.

que su astucia para engañarle. Pudo auer maior exageracion de lo, q̃ es tener à Dios cerca? Pues quando la cercania es ofensa, suele ser ocasiõ de llorar la ofensa la cercania: consigo trae este pan vn sacrilego, y quando se auia de encender el enojo con la vecindad para vengar sus ofensas, se da este Señor por la vecindad obligado à borrar las culpas.

No bastò ser Christo compañero de los ladrones en los tormentos, no siẽdolo en los delitos, para que le cobrasen amor, antes para templar sus dolores dierõ en decirle pesares. Si eres Christo librate à ti, y à nosotros, y si iziste milagros con los estraños, az tã bien fauores à los vecinos, pero la verdad debe de ser grã geaste el aplauso con menos razon, que enbustes, y que debes de ser semejante à nosotros en la culpa, como en la pena. *Latrones, qui crucifixerant cum eo, improperabant ei.* Anbos ladrones (dice san Mateo.) injuriaban blasfemos, y blasfemaban rabiosos. no mucho despues el vno cõfiesa su culpa, y la inocencia de Christo, y reprehendiendo à su compañero, se vuelue à Christo quanto permite la Cruz: confiesa sus delitos arrepentido, y pide le perdone confiado. *Domine memẽto mei.* Ay mas estraña mudãça? Aora blasfemabã los dos, y ya el vno se reduce? Que vio Dimas mas, que Gestas? El titulo de la Cruz le publica Rey, los dos miran sus dolores, y son testigos de su paciencia, pues que nueua luz le ilustra? Emiseno siente que la dicha deste consistio en caer mas cerca de Iesu Christo. *Illuminauerat, credo, nascentem fidem latronis iam credentis in Christum proprius corporea diuinitas, quæ se largius sub momento illo peragendæ redemptionis infuderat.* Cayo Dimas mas cerca, y la cercania fue ocasiõ de q̃ le alumbrase Christo: yo juzgara auia de ser causa de lo contrario. Que Gestas mas distante blasfeme, baya, que esa poca distancia no es poca disculpa, pero que Dimas mas vecino le injurie gran castigo pide sin duda. Verdad es, dice Eusebio, q̃ el auer tropezado tã cerca de Dios era digno de rigor, pero es tal este Dios, q̃ quãdo la cercania parece agrauaba la ofensa, le mouio la vecindad à que perdonase la injuria. Alumbro à Dimas q̃ le ofendia mas cercano, porq̃ moria mas vecino, inclino el afecto lo, q̃ auia de encender el enojo, y pudo mas allarse Dios cerca para el perdon, q̃ injuriar Dimas de cerca para el castigo. *Illuminauerat nascen-*

Matth. 27. ver. 44.

Luc. 23 v. 42.

Euseb. Emis. hom. de Beato latron.

sentem fidē latronis proprius emporra dininitas. O gran Dios! O misericordia infinita! O fineza empeñada! Siempre mira vuestra piedad nuestras acciones al viso, que pueden obligaros, no al que aumentā el ofenderos. Vecino se desconmide el ladron, y quando por vecino vuestro, el enojo auia de irritarse, vuestro afecto llega à encenderse, no mirais la cercania por lo, que agraua el delito, sino por lo que empeña al fauor: no atendeis que injuriar tan de cerca le condena sino que estar vos cerca os obliga. Al pecho aplica otro ladron estas soberanas formas, y quādo la irreuerēcia parece auia de solicitar iras, la cercania negocio misericordias. Blādamente atrae este Señor à la penitencia, à quiē parece auia de entregar à la llama, y le agrada ofrecido en olocausto onbre, el que le ofendio bruto. Todo el caso veo delineado en el suceso del Arca: vese robada no pocos dias, y colocada junto à Dagō, obliga sin poder àrestituirla: fian la sobre las cervices de dos brutos, que dejados à su volūtad pasando otros muchos paran en el campo de Iosue en ocasion, que los Bathsamitas en el logro de la mies descontabā el afan de la esteba. Alegres pues cō el tesoro, que liberales ofrecia el Cielo, sacrificā los mismos brutos, en cuyos onbros auia venido. *Bethsamitæ metebant triticū in valle, & leuantes oculos suos viderunt Arcam, & gauisi sunt cum vidissent. Et plaustrū venit in agrū Iosue, & stitit ibi erat autem ibi lāpis magnus, & ceciderunt lignaplaustri, vaccasque imposuerunt super ea holocaustum Domini.* 1. Reg. 6. v. 14. Pudo inuentarse caso mas ajustado. Que es Bethsamitas? *Ciuitas, vel domus Solis*, la Cindad de la luz, la casa del Sol, la Vniuersidad de Alcala, donde viue la sabiduria, donde respiradecen las letras, y donde parā esa misteriosa Arca? *Imagem Iosue.* En la Cōpañia de Iesus, y eso en ocasion, que sus religiosos asistiā à la cosecha. Aqui pues en olocausto de dolor, en aras de penitencia le ofrecen onbre el, que antes la traia bruto, y porque en nada falte la semejança, siendo el mana, que venia en el arca como lo demas en la calidad, llegaba à distinguirse en la duracion, pues ni los dias lo gastaban, ni los años lo consumian. Esas soberanas formas, lo mismo contienen, que las demas, pero en las demas los accidentes ceden al calor, al destemple, à la variedad, à la sucesion de los dias, pero este Mana diuino, ni viue sugeto à tiempos, ni siente dias. Cosa rara!

rara! Quando las recibe, el Padre Iuan Suarez, consulta al Padre Gabriel Vazquez, que temiendo no trageſen algun veneno, aconseja ſe coloquẽ en lugar decente aſta que gaſte los accidentes el tiempo. Aceſe asi, y durau doze años con la ermoſura, que veis: y viendo, que no daban los accidentes mueſtra alguna de corrupcion, da quenta al Padre Rector, y Maeſtros deſte Colegio: determinan ſe põgã en parte vmeda, con algunas por cõſagrar, executaſe: à pocos dias ſe allan las no conſagradas corronpidas, eſtas ermoſas: remudanſe otras, y otras formas: todas ſe gaſtan a breue tiẽpo: ſolas eſtas durãſe guras: asi eſtubierõ mas de vn año, aſta q̃ reconocido el milagro le dio quenta al ordinario, y a lo mas graue de eſta Vniuerſidad, que deſpues de largas experiencias, y atentas conſultas declararon era inſigne prodigio, y argumento irrefragable contra el erege de la preſencia de Criſto en la Euchariſtia. Y no ſin acuerdo ſuperior quiſo Dios que milagro tan iluſtre reſplandeciese en Villa tan noble, en Vniuerſidad tan inſigne, en Colegio tan docto, para que venerado de tantas letras iciese fe à la malicia, à la ceguedad, à la inuidia, para que eſtas 24. ſagradas formas en aplauſos de la mas celebre ciencia deſquitaſen los deſprecios de la mas ingrata deſcorteſia.

PARRAFO XII.

Que aplauſos doctos ſon noble deſquite de groſeras deſcorteſias.

REparte oy el pan Criſto: ſatisface el pueblo ſu neceſidad, y quando debierã eſtimar aquel pan por milagroſo, lo deſeſtimabã por mucho: entre los pies de todos rodaban las reliquias: Criſto mãda à ſus Diſcipulos las recojã. *Colligite, quæ ſuperauerunt fragmenta, ne pereant.* Tanto cuidado pone Dios en q̃ recojan las ſobras, quando liberal repartio los panes? Y ya q̃ ſe recojan porque por mano de los Apoſtoles? Dos coſas, dice Criſoſtomo, eran meneſter, autenticar el milagro para que la malicia no le deslucieſe, ni la emulacion le infamaſe, y onrar aquel pan, q̃ ſin aprecio auia por los ſuelos rodado, y para vno, y otro vino bien que los Apoſtoles maeſtros del mundo le lleuaſen ſobre ſus onbros. *Ideo factũ*: dice Criſoſtomo, *ne imaginatio quædam exiſtimaretur... Sed quanam gratia nõ Criſoſt. dedit turbæ, vt ferrent, ſed in Ioan. diſcipulis? Totius orbis ma- hom. 4 & giſtri erant futuri. Multitudo enim parum emolumenti, è miraculis erat conſecutura.*

ra: mox namque obliti sunt, & petunt aliud signum. Lleuē sobre sus ombros los maestros del mūdo esas reliquias: vean todos las venera la ciēcia, y con eso no podra poner à pleito el milagro la malicia: el pueblo comio con el pan juntamente el oluido. *Mox obliti sunt*, y el pan, que se auia de ver aplaudido, se vio pisado. Pues que traza para despicarse Dios? Que si ingratas manos le arrojan, sabios ombros le veneren, q̄ en esos aplausos doctos se desquitara de aquellos descorteses desprecios. Vease este pan aplaudido de sabios, y q̄dara despicado de necios. No es este el caso? Estas sagradas formas no se vē despreciadas de manos viles? el durar tāto tiēpo no es milagro raro? pues q̄ medio para afiançar esta marauilla, y desquitarse de aquel desprecio? Que vēgan à Alcala: que en solene ponpa, y religiosa celebridad las venerē todas las ciencias, que salgan en procesion en ombros sabios, y cō eso q̄dara Dios despicado, y el milagro aplaudido. Y no sin prouidencia del Cielo, acreciento en este Colegio Seminario de tantas luces. A mi ver quiso Dios con este milagro executoriar cōtra la emulacion nuestras letras, y amparar contra las calumnias nuestra doctrina.

PARRAFO XIII.

Que dōde dura sin corrupcion el cuerpo de Christo contra lo q̄ pide el tiempo es dotrina celestial la que se practica.

DEspues de auer estado el cuerpo de Christo tres dias en el sepulcro resucita adornado de luces: estremecioſe la tierra viendo la magestad de su rostro, conocio tarde el infierno su engaño: vaxarō Angeles à publicar sus glorias. Ya solo se ven despojos de muerte, la piedra quitada, la mortaja ociosa, el sudario inutil, el sepulcro vacio, y vn Angel sentado en la losa, q̄ sello la sepultura. *Accedens reuoluit lapidē, & sedebat su per eū.* Tan de proposito esta el Angel sobre la piedra? Sidrece Crisologo, q̄ publica glorias de Christo. *Sedebat ad docendā resurrectionē*, y sentose, por q̄ glorias agenas se creē tā despacio, q̄ à menester el Angel tomarlo muy de proposito. *Sedebat.* Bien esta q̄ tome de proposito el certificar goza Christo vida, pero para eso mismo no fuera mejor elegir vn trono de estrellas, labrar vn sitial de luces? No persuadiera mas la excelencia de su dotrina vna catedra taraceada de astros, engastada en resplandores, que

Matt. 28. v. 2.

vna

vna piedra tosca, ò vn pedernal duro! No dice Crisologo ninguna cosa pudo asegurar mas la doctrina de celestial q̃ esa piedra: no es dõde el cuerpo de Christo estuvo sin los achaques, que pedia el tiempo, y acostũbra el sepulcro? Pues si perseuera ay incorrupto contra las leyes del tiempo ponga el Angel en ese lugar su catedra, q̃ ninguna cosa puede ser de mayor credito à su doctrina. *Factus est lapis vas Angelicæ sessionis, doctrinæ cœlestis cathedra, scholavitæ, quia Iudæis ad mortis ianuam, ad cineris seruitium, ad triste silentium fuerat constitutus.* Esta losa auia de seruir, mirando à lo natural, para reducir el cuerpo à cenizas frias, para entregarle à la corrupcion, para acer sonbra à los gusanos y ser anparo de los orrores, y es tan al contrario, que ai el cuerpo de Christo descansa sin daño, y perseuera sin riesgo; pues põga el Angel su catedra en esa piedra para aplauso de su doctrina, q̃ ni calumnias podran desdorarla, ni emulaciones oscurecerla. Donde dura el cuerpo de Christo sin corrupciõ cõtra el tiempo doctrina celestial se practica. *Doctrinæ cœlestis cathedra, schola vitæ.* Si ese es el apoyo de esa doctrina, mui executoriada viue la nuestra, quando perseuera aqui el cuerpo de este Señor incorrupto à pesar de años, y contradicion de tiempos. Ni solo quiso ser credito à la ciencia, sino à la vida pues, pudiendo elegir lo mejor esta claro no abra elegido lo indigno. *Non est maius meritum*, decia Aurelio, *quam gratiam inuenisse regnantium. Nam quibus fas est de cunctis optimos quærere videntur semper meritos elegisse.* Depositò el cielo este tesoro en nuestro Colegio para aliento à nr̃os trabajos, para luz a nr̃as dudas, para credito a nuestros estudios. *Quid ergo restat*, decia Augustino, *nisi, vt secretiora intelligẽtiæ, quæ non poterat capere multitudo, illis credantur, qui idonei sunt, & alios docere valẽt, sicut erant Apostoli.* Dar las reliquias del pan oy, dice Augustino, a los Apostoles fue obligarlos a seruir: disponerlos a enseñar. Aqui pues ace assiento este milagroso pã para desquitar desprecios viles en aplausos doctos, estorbos de la liberalidad en prodigios de la omnipotencia. Aqui generoso busca, amante alimẽta empeñado ama, milagroso defiẽde. Aqui sus fauores no grãgean quejas. Aqui no da pan quedãdose cõ vuelos, antes no tiene vuelos por auer dado este pan. Aqui franquea fauores de gracia, y da seguros de gloria. &c.

Crysol. ser. 36.

Aurel. Cassio. l. 1. vari. 4.

August. trac. 24 in Ioan. & in cat.

SER-

SERMON
DE SAN FRANCISCO
XAVIER, APOSTOL DE LAS INDIAS.

VIVID atentos, aconseja Christo a los Apostoles, pues viuis lucidos. Disimula mal sus propias sonbras la luz, y si grangea admiraciones para la estima; tanbien despierta atenciones para la nota. Ademas de que ay ojos, a quien ofenden los resplandores, y os achacaran obscurecido el viuir, eridos de los rayos del alunbrar. Tened antorchas en las dos manos: no se ospede en alguna el vicio, si la alla desocupada de la virtud: sirua para ardimientos glorioſos la emulacion, no para infames anbiciones la inuidia. No sea que reciuiendo vna mano de la otra luz, se ocupe en mentir sonbras para infamar ingrata, a quien se las dio feruoroſa. Sed semejantes a los sieruos quando esperan a su señor: viuid como sieruos para escusar vanidades, y como lucidos para auiuar atenciones, como quien viue retirado para el aplauso; y en luz publica para el acierto. Añadid al cingulo del padecer el martirio del esperar: imitad a los criados, y seruireis sin esperança de premios, que se vsan vnos señores, que no admiten escusa para el seruir, ni les falta para el pagar. Imitad sieruos y exercitareis ayunos, y mas si el señor tiene diuertimientos fuera de casa. Sienpre paga la anbre de quien le sirue los regalos, que desperdicia con quien le agrada. Sed semejantes a criados, que esperan vn señor regalado, que serà sin duda poco sufrido, y auiendo echo velar toda la noche no sufrira que le agan aguardar vn instante. Como se gasta fuera el agrado queda para casa el ceño.

No abrais antes de llamar, que cansan algunos por obsequiosos, como otros por descuidados. Velad para abrir, no abrais para examinar, abrid quando llama, no azecheis la calle por donde viene. Tened luces para que no aya tropiezos, no para descubrir los, que à auido. Dichosos sieruos los, que asi velan, pues se ceñira su dueño para pagarlos, y aorrara de galas, para que esten abundantes de mesa. Pocos señores se vsan, que moderen el vestir por pagar, muchos, que no pagan por vestir. Deben siempre lo que visten, nunca dexan de vestir lo, que deben. Pero si ay señores, que no se ciñan para pagar, no abrà criados, que se ciñan para seruir: alguna vez los señores pueden descuidar de la deuda, porque ay criados, que se adelantan la paga, y no tienen que cobrar, sino restituir. Si el señor viniere en la segunda vigilia, si viniere en la tercera, y allare sus criados mas atentos a su oficio, que a su reposo seran felices. Igualmente llama dichoso al, que esperò menos, y al que velò mas? Tan singular es en la casa de Dios consiga tanto quien merece menos, como en la del mundo no consiga quien merece menos, mas. Si supiera el padre de familias (añade) a que ora dispone el ladron robarle, velara toda la noche. Para el de fuera, puede seruir el desvelo, que para el ladron domestico no basta ningun cuidado. Poco importa que el padre no duerma para guardar, si los ijos se desvelan por destruir. Pues temed vosotros tanbien riesgos, concluye Christo, para no viuir con descuidos. Presumid alguna vez lo peor para el resguardo proprio de quantas lo sospechais para el descredito ageno. Si os alla pertrechados con la oracion no tratara de robaros vuestro enemigo la gracia. Desta tengo necesidad, pidamosla diciendo:

Aue Maria.

(.t.)

THE-

THEMA.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ 12.

POCO ardiente llama de padecer, a quien auiuò la esperança de conseguir. Villana sed de tormentos a quien lisongeò el interes, pues llega a descontar tanto en los aumentos, con que crece, de la calidad, con que nace, que la, que viuio en su origen fineza, vino a degenerar en cudicia. Y assi feruores, a quien alentaron premios en sus mismas creces experimentaron sus menguas, pues desdixeron de finos quanto tuuieron de interesados: no fueron glorioso incendio de amar, sino anbicioso ardimiento de pretender, no viuiran fieles, si nacieron anbicioſos. Seran sus obras ijas de su calidad. Quiẽ ama porque le està bien, cerca està de aborrecer, quando le estuuiere mejor. Alientos generosos de seruir nunca se ladearon al grangear.

Poco es eso, no solo no pretende el amor premios, sino que se alla enbarazado con beneficios, mira el galardon, que anima, como injuria, que desdora, y assi llegan a aborrecer el gozar las ansias feruorosas del padecer. Discipulos mios dice oy Christo, ceñios estrechos, y pues sois criados no presumais de señores, que dice mal estado de sieruo, y tragẽ de poderoso. Sed tan finos que no desdigais en la ausencia, tan del padecer, que no os canseis de esperar. Velad atentos, sin que recaue mas de vosotros la importunidad del sueño, que la obligacion del estado: pueda menos la necesidad del ocio, que la puntualidad del oficio. Y bien que premio à de conseguir tan gallardo merecer? De verdad os digo, añade, se ceñira para pagar, quien os quiso tan ceñidos para seruir. En ciñendose el Señor viuio cõ mas descanso el criado. Si algunos experimentaran el obedecer, fueran mas templados en el mandar. Que ceñirse el señor es este? Los banquetes paran en estrechuras de cingulo, y la estrechura del cingulo se termina en banquetes? Que de veces se vieron señores obligados a seruir, por no auer reparado en gastar! Que de veces por cuerdo vino a ser señor el criado! Este ceñirse el señor,

dize Theofilato, es encoger luces, moderar fauores, escasear premios: *Præcingetse in eo, quòd non totam bonorum vbertatem largitur; sed hanc cohibet secundũ certam mensuram* Raro decir! restaña el cingulo la liberalidad, como el liston la sangria. Paso gran Doctor, q̃ es muy profundo vuestro pensar. Si pretende Dios, q̃ los suyos sean tan ardientes en su seruicio, que ni los entiuie los cariños del viuir, ni los tormentos del padecer; si pretẽde nieguẽ alentados por dar ese tiempo a la oracion, el mas debido tributo al sueño, para q̃ les dice que quando viniere serà escaso en los fauores, y detenido en los premios? *Vbertatẽ bonorum cohibet.* Eso mas parece desmayar alientos, q̃ alentar desmayos; mas obligar a descuidos, que aficionar a desvelos; pues nadie seruira fino a quiẽ reconocio escaso. Trata Dios, dice este Padre, con Apostoles tan calificados de feruorosos, y tan feruorosos de amantes, que llega a serles lisonja el decir à de ser escaso el dar. Si a los demàs sirue el premio de espuela para el seruicio, a los Apostoles es enbarazo para el aliento. Y assi bien trazado, diga Christo à de ceñirse, q̃ ese cingulo no publica escaseza en el Señor, sino fineza en el seruo; *Præcingetse in eo, quod non totam bonorum vbertatem largitur.*

Theoph. apud D. Thom.

O Xauier glorioso! O Apostol de dilatados Orientes! O fama inmortal de mi Religiõ sagrada! O tynbre de los Nauarros! O lustre de las Escuelas! O tormento de los demonios! O admiracion de los Angeles! O luz del mũdo tan feruoroso en seruir, que llegas a aborrecer el gozar! Sueña el Santo vna noche, que lleua sobre sus onbros vn Indio de tan estraña grandeza, q̃ bastara a fatigar al Atlãte mas alentado, y es tan valiẽte, que prouoca a voces las penas, y desafia los tormentos. Mas, mas, mas, dice Xauier, que son cortos esos afanes para la vizarria de mis alientos. Y bien el, que es tan pretẽdiente de afanes, es igualmente anbicioso de premios? No, antes se alla enbarazado con los regalos, y mal auenido con los fauores. Comunicabale Dios de aquellos gozos, que los santos llegaron alguna vez a gozar, y nunca acertaron a decir, auenidas tales, que en agenada el alma en golfo tãto de luzes, dichosamente se suspendia, y pareciendole que el gozar le robaba algun tiempo del seruir, le dice à Dios suspẽda sus regalos, retire sus fauores, encoja sus luces. No mas Señor, no mas, dice Xauier, que dexo de acudir a los onbres en-

entretenido gustosamente cõ vos, y soy tã fino en seruiros, q̃ en esta vida llego a aborrecer el gozaros. Tal es Xauier.

PARRAFO I.

Que por ser mas fino en seruir se estorba el mismo el gozar.

VE Isaias a Dios en aquel trono magestosamente grande, assistianle abrasados Serafines, que con dos alas le enbarazaban los ojos, cõ dos aprisionaban los pies, y cortaban ligeros con dos el aire: *Duabus velabant caput eius, & duabus velabãt pedes eius, & duabus volabant.* Ay acciõ mas peregrina? Quando està Dios tan abundante de luzes, que aun de las sobras arde en resplandores el tenplo, sin saber que acerse de tanto reflexo el aire, se aceu tran de parte de su desgracia los Serafines, que ellos mismos les estan enbarazando la dicha? Tan inuidiosos viuen del biẽ ageno, que porque otros no consigan el gozarle gustan ellos de perderle? No es inuidia, dice Teofilato, sino fineza. Esas alas no son enbarazos de infelices, sino executorias de feruorosos. Ven a Isaias manchado con culpas, y que es necesario aligerar para purificarle dellas los vuelos: *Et volauit ad me vnus de Seraphim: & tetigit os meum, & dixit: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur inquitas tua, & peccatũ tuũ mundabitur.* Ven a Dios cuyas luces los detienẽ gustosos, los entretienẽ suspensos, y llegan a ser tales las ansias de volar, q̃ ellos mismos se estã estorbando el ver. Si nos entregamos a estos gozos, dicẽ los Serafines, anegados en luces no volaremos a purificar a Isaias; pues por purificar a Isaias neguemos con las alas a los ojos esas luces? Lleguemos a enbarazarnos el ver, por quedar libres para el volar. El ver es fauor, el volar es seruicio, y es tan generoso el ardimiẽto de su aficion, q̃ por aumentar seruicios, se estan inpidiẽdo gozos: *Seraphim velari dicũtur propter excellentiã diuini splẽdoris.* No vean los ojos luzes, que entretengã los afectos, q̃ serà costoso el deleite, si le cõpra el ocio. Ademas de q̃ volar a vista de tã crecidas mercedes nos publicara agradecidos, pero no nos acreditara feruorosos. Seruir quando es grãde el interes, no es fineza de quien ama, sino logro de quiẽ pretende; pues enbarguẽse resplãdores, y califiquense afectos; plieguẽse sobre el rostro las alas, porque del coraçõ se descojan los vuelos: *Seraphim*

Theophi. vbi sup.

phin velari dicuntur, &c. Pues si los Serafines, q̃ son lo mas cendrado de la fineza, lo mas calificado de la aficiõ se acreditã Serafines, quãdo sirue tan lexos de pretẽder, que aborrecẽ el gozar. Serafin abrasado es Francisco, pues desecha luces por lograr pasos, pues inpide gozos por apresurar vuelos. No mas fauores, dice, q̃ el gozar roba el tienpo del seruir, y soy yo tã del seruir, q̃ estoy reñido cõ el gozar. O incẽdio de amor! aquiẽ ni los trabajos enfadã, ni los premios lisongean! Pues assi desechais los retiros de la oracion Xauier? Assi menospreciais la seguridad del retiro? Aquel vnirse el alma estrechamente cõ Dios? Aquel gozo inefable? Aquel silẽcio apacible? Si, dice Frãcisco, q̃ trato de ganar almas, y juzgo tanta distancia de entregarme al trafago por reducir pecadores, al gozar la seguridad del retiro, que.

PARRAFO II.

Quien se emplea en reducir pecadores tiene visos de Dios, el penitente mas retirado se queda en andar de criatura.

APareceseles a Moyses vn Angel entre descorteses abrojos, entre abrasadas llamas, entre desacomodadas espinas: *Apparuit ei Angelus Domini in flamma ignis e rubo*, assi leen los setenta, trata de enbiarle a Egypto, acele enbajador suyo cerca de Faraõ, y al q̃ poco antes Angel, le llama ya Dios la Escritura: *Vocauit eum Dominus*. Llegal S. Hilario a este lugar, y repara la diferẽcia: *Angelus Moysi de rubo apparuit, Dominus de rubo loquitur: vocẽ eius existimas, qui visus est, an alicuius alterius?* Si el mismo, q̃ le aparece le abla, como quãdo abla es Dios, y es Angel quãdo aparece? No aduiertes, responde discretamente este Padre, que quãdo se aparece es en lo retirado de vn yermo, quando abla es para librar el pueblo de la opresion, en que viue, y de la captiuidad, que padece? *Veni, & mittam te ad Pharaonem*, le dice a Moyses, *vt educas populũ meum*. Pues va tãta distancia de gozar crespas luces, de afligirse con austeras espinas, a cuidar el bien del proximo, que el mismo quãdo trata de remediar pecadores es Dios, y es Angel quãdo resplandeciẽte entre luces, ò permitẽte entre espinas: *Qui Angelus est, cum videtur, idẽ cum auditur est Dominus*, ni maltratado de espinas, ni respetado de llamas dexò de ser criatura, y el q̃ ni a fueça de resplandores, ni a beneficio de luces

Hilar. 4 de Trin.

luces passò de Angel, a cuidados de los proximos se reconocio ya Dios: *Qui Angelus est cum videtur, idem cum auditur, est Dominus.* Luego biẽ hace Xauier: inpida luces por ganar almas, dexe por el trafago el retiro, pues quando mas retirado quedara vmano, y entre pecadores tiene visos de diuino. Bien imita a los discipulos, q̃ oy forma Christo en el ceñirse para seruir, sin atender a gozar. Pero allo muy ventajoso en vna circunstancia a mi S. Padre, q̃ a los discipulos, de sentir d̃ Nyseno, les manda el Señor tener luces, estar ceñidos, porque el sueño, parentesis del viuir, no les estorbe el obrar. Es forçoso pierda el cuidado quãto tiempo lograre el sueño: *Propter vigiliam obseruandam suprà* — *Nyssen. in cath.* *Dominus monuit*, dice Nisẽno, *vt sint lumbi præcincti, & lucernæ ardentes: lumen enim oppositum oculis pellit somnolentiã.* Assi q̃ los discipulos se preuienẽ contra el descanso, porque pausarà el trabajar quãto durare el dormir, pues Xauier sirue en el mesmo sueño. Durmiendo llena en sus onbros toda vna India, ò porque basta para mayores pesos dormido, ò porque sin remediar almas para el no abrà rato de descanso. Despicose Dios con Xauier de los primores del vicio, tales son los pecadores, q̃ se tienẽ para la ofensa, quando no se tienẽ para la vida. Pues sea Frãcisco tal, que se tẽga a si para Dios, quãdo no se tiene a si para si. Demos vida a este discurso.

PARRAFO III.

Que si ay quien se tiene para ofender, quando no se tiene para viuir, Francisco quando no se tiene para viuir, se tiene para agradar.

ALlanse dos criados de Faraon en la carcel, y si poco antes se vieron agasajados de muchos, aora se ven oluidados de todos, los que ayer brillaban con los diamantes, oy se ven maltratados cõ las prisiones, oy crixen al andar infames grillos, los q̃ ayer con tosas telas, pena q̃ los vea castigados, quiẽ les vio desuanecidos. Aun no tienẽ quien les llame interprete para dos sueños, q̃ los afligen. O constantes estimaciones de nuestro engaño a vista de tã inconstãtes fortunas! De vn esclauo depẽden oy los, q̃ ayer mandabã señores muchos. Nadie desprecie los desualidos, q̃ tal vez son importãtes. Al fin Ioseph les interpreta los sueños. Yo soñaba, dice el Guardamãgel tres azafates sobre mi ca-

beça, y en ellos mas regalos, q̃ supo imaginar el antojo de los señores, y trazar la lisonja de los criados, quando atreuidas aues atraidas del ceuo los desfloraró: *Vidi somniũ, quod tria canistra farina haberem*
Gen. 40 *super caput meum, & in uno canistro, quod erat excelsius, portare me omnes cibos, qui fiunt artepistoriâ, auesque comedere exeo.* Triste sueño, dice Ioseph, pues te à de costar el morir en vn palo: *Auferet Pharao caput tuũ, ac suspendet te in cruce.* Tan mal sufridos son los señores, q̃ por vna culpa soñada quitã al mas valido la vida? Cõ razõ dice Hugo, se dà aqui por sentido Faraon, porq̃ esas aues, a quiẽ este onbre festeja, son los demonios: *Aues, id est dæmones, qui superbia delectantur, & reficiuntur.* Pues q̃ importa, que apaciẽte los demonios, si a cenpresa quãdo embargados los sentidos del sueño ni tienen en esa culpa libertad para escusarla, ni voluntad para cometerla? No corren plaza de muertos quãdo dormidos? Antes esas circunstãcias, dice Hugo, son los realces deste delito. Tiene este onbre vida para el desperdicio, quãdo no la tiene para el trabajo, quando les falta a los sentidos aliẽto para obrar, les sobra atreuimiẽto para ofender, carecen de si mismos para la vida, y se tienẽ a si mismos para la ofensa. Velã para el agrauio, y estan dormidos para el obsequio: llega la malicia a entenderse con los vicios durmiendo, y aun no se entiende cõ las virtudes velando: y ay vida para sustentar demonios, quando està enbargada con el sueño la misma vida. Pues muera en vn palo, que bien merece el castigo quien no teniendose a si mismo para viuir, se tuuo a si mismo para agrauiar.

Hugo, ibid.

Y bien no se à de despicar Faraõ, teniẽdo vn sieruo tã de su oficio, q̃ nunca llegue a carecer de si para obrar, aunque no se tenga a si mismo por viuir? Si: otro abrà q̃ aplaque los enojos de Faraõ. Yo soñaba, dice el Copero, q̃ via vna ermosa vid, q̃ desbrochando esmeraldas se brotaba en flores, y se sazonaba en frutos. Tenia yo entõces en la mano la copa de Faraõ, cogi del fruto, esprimilè en el Caliz, y seruisselè a mi Rey: *Videbãcoram me vitẽ, in qua erant tres propagines, crescere paulatim in gemmas, & post flores uuas matures cere: calicẽq; Pharaonis in manu mea, tuli ergo uuas, & expressi in calicẽ, quẽ tenebam, & tradidi poculum Pharaoni.* Dichoso tu, dice Ioseph, pues te veras presto en el mayor valimiento. Assi suele andar el mundo, como se dan los premios a quiẽ

duer-

duerme, no los ay para quien vela. Claro estaba no auia de tener delito quien ofrecia, quien llegò à grangearse su despacho con sus dones, no tema mucho su culpa. Claro estaba auia de tener valimiento quien soñaba en esprimir las vbas quanto podia. Bien se emplea este premio, vuelue à decir Hugo, porque tener ese caliz en la mano no es menos que estar obrando, la mayor fineza de la aficion, y el empeño mayor de la voluntad: *Tradidi poculum Pharaonis, id est gaudium Deo.* Pues que importa sea lo, que fuere ese Caliz, si està quien le sirue dormido quando ni ay atencion, que aconseje, ni libertad, que acredite? Antes eso es lo mas galante deste agasajo, pues llega acerse quando el sueño lo inpedia. Dormido sirue el copero; como pudiera seruir despierto. No es el oficio de los ojos quãdo despiertos el ver? de las manos el obrar? Pues entre las prisiones del sueño estàn los sentidos tan libres, que ni les estorba el ver, ni les embaraza el obrar. La vid mira, quando mas poseido del sueño. *Videbam coram me vitem.* La mano alarga, para coxer el fruto, la copa sirue por no faltar à su oficio quando le desobligaba la desatencion de quien duerme, y le ocupaba el descuido de quien descansa. No se tiene asi para si, y se tiene asi para Faraon. Puede con el mas el empeño de la aficion, que la muerte de los sentidos, pues sea el mas valido, que bien merece los fauores quien nunca careciò de si para los seruicios. Ea Xauier, que sois despique glorioso de nuestro Dios, y si ay quien llegue à ser del vicio, aun quãdo dormido, vos sois aun quando dormido de la virtud, lleuais en sueños toda vna India para que conozca el mundo que el sueño pudo robar los sentidos al viuir, pero no defraudarlos al obrar. Y si ay malicia muerta para la vida y viua para la ofensa, tanbien ay zelo viuo para la virtud, y muerto para la vida. Bien està, que Xauier lleue vn Indio quando dormido. Pero eso mas parece dicha en soñar, que prontitud en seruir. Tanbien como aora atiende dormido al empleo de sus feruores, se desmandara, si dormido se le ofrecieran ocasiones de ofensas. No: q̃ Xauier executarà aun dormido virtudes, pero no se deslizara à pecados aun dormido. Armose vna vez el infierno todo cõtra la castidad de Francisco, y reconociendo en el superiores fuerzas despierto, le acometieron cobardes quando dormido. Ofrecele vn pensamiento menos puro, y luchan-

tan-

tan valiente durmiendo, como pudiere el mas alentado Iacob velãdo. Porque el enemigo no le sacase sangre con alguna herida, le irio cõ su mesma sangre. Vertiendola por todas partes despierta, y nunca mas puro, que quando en su purpura mas manchado, nũca menos herido, que quando mas bañado en su sangre. Despierte Pedro para escapar riesgos, que Xauier aun soñando consigue triunfos. Pues, santo mio, para que es derramar agora sangre, ni el dormir es culpa vuestra, ni el soñar es culpa? No importa, dice Francisco, que yo aun dormido è de seruir, pero ni dormido è de ofender. O primores gloriosos de vna obstinacion dicho sa! O realces de vna pertinacia sagrada! siempre quedara el demonio vencido de Xauier, pues es tan de la virtud.

PARRAFO IIII.

Que ni puede mancharle aun con vn vicio soñado, ni apartarle de la virtud aun dormido.

MVestrale Dios à Abraan en sueños, como quieren algunos, los trabajos, que esperan à su posteridad en Egipto. Manda que le ofrezca sacrificios, y Abraan sin que le estorbe el sueño trae al ara la cabra mas ligera, el nouillo mas cerril, el cordero mas bruto. Coronaba el altar el religioso destrozo quãdo nocturnas aues llamadas de la ocasiõ se abalançarõ al sacrificio *Descenderunt volucres super cadauera*; pero Abrahã cõstante cõtra su porfia las ojea, y las auienta solicito cõtra su enfado: *Abigebat eas Abrahã.* Este sacrificio significa, dice Augustino, la reduciõ de mundos enteros: *Figuram omnũ gentium prætulerunt.* Estas aues, siente bien Gregorio, son pensamientos menos puros: *Subortæ cogitationes foluũt, & terrenarũ rerum delectationibus tangunt.* Pero ay tanta diuersidad de vn Abrahã dormido para el sacrificio, à el mismo dormido para el deleite, q̃ ni el sueño le estorbara traer al ara el bruto mas mõtaraz, ni seruira de tercero para q̃ se introduzgã al corazõ pensamientos menos puros: podran estas aues acometer atreuidas, pero retirarãse auyẽtadas: *Delectationibus tãgũt; sed citiùs manu sanctæ discretionis abigitur, festinè igitur ne cordis faciẽ caligo tentationis operiat.* Gran decir. Estas ligeras aues son pẽsamiẽtos, dice Gregorio, q̃ no atreuẽdose à Abraan despierto, le asaltã dormido, sino para mãcharle cõ culpas, para oscurecerle alomenos con sonbras;

Genes. 15.

Aguſt. ſerm. de quinqu.

Gregor. 16. moral. cap. 20.

bras; pero es tã diferẽte dormido para los alagos del deleite, ò para los trabajos del sacrificio, q̃ ni el sueño le estorba el sacrificar animales, ni recaba del vn deslizarse à apetitos. Trazó Dios tã cõtrarios sueños, para q̃ se conozca q̃ lo q̃ Abraan ace no es suceso del dormir, sino determinacion del obrar: no es caso del sueño, sino vizarria del animo. Dormido sacrifica animales en señal de reducir mundos: *Figurã omniũ gentiũ præstiterunt.* Pero los pensamiẽtos mas alagueños no puedẽ acer q̃ su pureza flaquee aun dormido. *Delectationibus tãgũt, sed citius manu sanctæ defensionis abigũtur.* Agranio iço à la diuinidad Epicuro, dice Tertuliano, quando sintio no asistia à los sueños: *Vana in totũ somnia Epicurus iudicauit: liberãs à negotijs diuinitatẽ, & dissolues ordinẽ rerũ, & impossibilitate omnia sparsim gentes, vt euentui expositæ, & fortuitæ.* Mintio Epicuro quãdo le parecio q̃ todos los sueños eraã caso, pues tã aduertidas atenciones no pudieróser partos de fantasias turbadas, sino de virtudes ilustres. Pues si fueros dos sueños, q̃ le ocurrẽ à Abraan publican su perfeccio, para q̃ conozca el mũdo la de Xauier, ofrezcãsele dos sueños, sude por ajobar cõ vn lagrimon de sangre para anegar los deleytes: no oscurezca el sueño la razon para el delito, ni quede enbargado para la virtud el sentido. Sangre derrama para firmar amistades inuiolables con la pureza, y para responder à vna fineza grande de Cristo. Ama este señor tan abrasadamẽte à los onbres, q̃ sin q̃ le valga à la sangre el sagrado de la muerte, si toca al coraçon cosa, que los pudo erir, el amor la derrama sentido, y la vierte atormẽtado, pues corresponda tanga ante Xauier.

Tertul. de anim. cap. 46.

PARRAFO V.

Que si à Cristo quando muerto le saca sangre vna sombra de cosa, q̃ pudo ofender al onbre: à Francisco quando dormido le saca sangre vna sombra de cosa, que pudo ofender à Dios.

YA lirio cardeno pẽdia de vn leño la azuzena mas pura à diligencias del odio, à cuidados de la ingratitud, y à solicitudes de la malicia, quãdo no satisfecha, sino saborea da cõ tãta sangre la inuidia le trazo nuenos martirios. Vna cobarde lança le rasgo el pecho, mal dixe, no fue destrozãdo como pũa, sino abriendo como llaue. No pudo tãto yelo de muerte enbiarlas llamas del coraçõ. Brotò agua y sangre: *Exiuit sanguis, & aqua.* Estraño caso derramar sangre

dest-

despues de muerto. Ya no le despojò del sentir la muerte? No le puso de la otra vanda del padecer? Esa acciõ requiere vida, no le es natural à vn cadauer: pues como vierte agua y sangre contra las inmunidades de muerto? Es tanta la sagacidad de la inuidia, que atropella à la naturaleza sus fueros? Aun el morir no libra de padecer? No à de auer priuilegio contra vn odio? ni resguardo contra vn empeño? No corre esta sangre, responde Teofilacto à violẽcias del coraje, à diligencias si del amor: *In signum prodijt, sanguinem enim de corpore extincto manare miraculum est.* Pues si esta sangre no se vierre à eridas, quien obliga à que se derrame? No esta ya satisfecho con tãta pena el amor? Derramela por acer bien à quien lo merece tan mal, quãdo trata amoroso de borrar culpas, pero si ya estan borradas, que le congoja? Es el caso dice Teofilato, que esta lãça es sonbra de aquel acero, que estorbò al onbre la entrada del Parayso: llego al corazon de Cristo esa sonbra, y no pudiendo sacar sangre por los filos, con que eria, sacò mucha por los, que representaba: *Rhomphæa militis figura est rhomphæa versatilis, quæ prohibuit nos à paradyso.* Peregrino sentimiento, si esta arma tiene el ser acero, y ser sonbra, como recaba mas por lo que tiene de sonbra, que por lo que tiene de acero? Si el afilar sus filos, si el afilar su corte es agiosa diligencia para teñirse en sangre quando maltrata vn difunto, que à de valer el ser sonbra contra las esenciones de vn muerto? Ya lo as dicho: sonbra es, pero sonbra de vna espada: que pudõ erir à los onbres, y es tan tierno el cariño, con que los mira este Dios, que la sangre que no derrama por lo, que yere, la vierte por lo que representa la lança: *Rhomphæa militis, &c.* El que à fuerça del estrago estaba imposibilitado al sentir, dà muestras de sentimiento à finezas del amar. Menos le congoja vn golpe contra si, que vn amargo contra el onbre: *Rhomphæa militis, &c.* Assi q̃ puede menos el estar muerto para detener la sangre, que llegar al corazon vna sonbra de ofensa contra el onbre para verteria? Pues pague Xauier esa fineza, y quando dormido le tocare al corazon vna sonbra de ofensa cõtra este Dios, derrame sangre. No le escuse el sueño à Francisco, si à Dios no le libra la muerte. El sueño por si no despoja de la sangre, pues mas es para recrear las fuerças, que para consumirlas, mas para fomentar, q̃ para

Ioã. 19.

Theop. ad Ioan. 19.

para gastar la vida; pero lo, q̃ no pudo por lo, que era, lo vino à poder por lo, que representaba. Bien corresponde, bien se ciñe, bien cunple con la pureza. Aũn primores tales añade à la, que pide nuestro Euangelio, que no admite esta sangre por acometida del riesgo, quando pudiera gloriarse della por coronada del triunfo. Y

PARRAFO VI.

Ace la misma penitencia por tentado, que pudiera por vencido.

SAngre vencida de la tentacion es infamia, sangre vẽcedora es gloria, pues porque despide vna gloria cõ el ceño, que pudiera sacudir vna infamia? No à sido esa sangre acometida de la tentacion? No à sido tocada de vn ademan de culpa? Pues congojarase la castidad de Francisco desfallece, que la derrame corrido de la tentaciõ, como pudiera del vencimiento. Solicita su dueño la castidad de Ioseph, importuna le ruega, empeñada le alaga. Ioseph se escusa corres, y cuerdamẽte se finje desentẽdido, pero cõtra vn empeño de vna muger, ni ay esquinez, que baste, ni desvio, que defienda. Vn dia quando con no se qué ocasion se ausentã todos de casa: finge vn achaque esta muger, y saben bien las mugeres fingir achaques, Ioseph ocupado en su obligaciõ se halla solo, y prometiendose el cunplimiento de sus deseos del secreto la, q̃ no le auia en los ruegos ayudado, amorosa le inquieta, alagueña le persuade. Resistese Ioseph, pero la resistencia sirvio de irritar mas à quien estaba abrasada: cojele de la capa la, que pretendia quitarle la castidad. Huye Ioseph y dexala. A poco castos si è visto dexar asta la capa en manos de las mugeres; pero à los onestos no: valgaos Dios por mugeres, à todos aueis de quitar la capa, à Ioseph casto, porque no os dexe, y à los demas porque no los dexais? *Relicto in manu eius pallio fugit.* Miran esta accion Anbrosio, y Basilio, y preguntan porque dexa Ioseph la capa? Tan poco alentado es, que no puede sacarla de entre las manos de vna muger? Huya del riesgo, pero no pierda en el nada. Dexò la capa, dice Anbrosio, por sacudir el delito, y pusose en el trage, en que salio desterrado Adan: *Vestem exuit, crimen excussit, & relictis, quibus te Ioseph. nebatur exuuijs. Denique in superioribus habemus; quòd Adam postquam Dei mãdatũ prauaricatione deseruit nudus*

Genes. 39.

Amb. de

dus erat. Salio desnudo Ioseph, dice Anbrosio, por ocasiõ de vna muger cómo Adan. Dificultoso sentir, que Adan salga desnudo es pena del auerse rendido al antojo de vna muger; pero Ioseph es cõstante contra ese antojo. Adã se despoja con la culpa, Ioseph es adorno de la gracia, Adan dexa la mejor prenda rendido, Ioseph triunfa veneedor: pues porque à de salir como Adan, desnudo Ioseph? Porque es tal su pureza, dice este Padre, que para dexar el vestido mirò el riesgo como daño: *Vestem exuit, crimẽ excusit.* Y se condenò a la misma penitẽcia por acometido de vn riesgo, que Adan por vencido d vn apetito. Obrò aqui el peligro lo, que alli el pecado. Arrojò de si por tocada de vna tentacion la capa, quando pudiera ostentarla por trofeo. No quiso en su cuerpo vn adorno, a quiẽ auia tocado el atreuimiento de vna tẽtacion, quando pudiera preciarse del como de executoria de su virtud. O gran Xauier! Que sea tal vuestra pureza, que se corra de vna sangre victoriosa por auer entrado en lid? Y que os obligue el atreuimiento de vn cobarde à la misma pena, que pudiera la valẽtia de vn vencedor? q̃ es la pena de las culpas cometidas? Borrarlas con sangre, labarlas con pẽnitẽcia? Pues porq̃ derramais sangre quãdo no teneis culpa, que llorar, sino victoria, q̃ agradecer? Si à esa sangre, dice, le à costado el resistir auer sido cõuatida d vn peligro, si à padecido con tingencia de vn riesgo. Vaya fuera, que se afrentan mis venas de conseruarla, sino por auerse deslizado, por auerse le atreuido. *Sãguinem exuit, crimen excusit.* Esto es apresurarse bien à la castidad, pero no se si se dispone tanbiẽ à la jornada mi gran Apostol. No solo quiere à los suyos Christo ceñidos por virgines, sino por caminantes. Ese recoger los vestidos es desenbaraçarse para jornada. Ese ceñirse es prepararse para camino. Desea q̃ los suyos destierren cõ su luz sonbras, que porfiadas enbaraçan el mundo, y porque caminen mas ligeros, los manda vayan ceñidos. *Succingi significat agilitatem, & prõptitudinem,* dice Cyrilo, *vt nõ patiamur aliquos in tenebris ignorantiæ viuere.* Cyril. apud D. Thom. Pues si el ceñirse es disponerse à jornada, Xauier parece, que para impedirse se ciñe; caminando cõ sus conpañeros se estrecha el cuerpo con vnos cordeles tã violentamente apretados, q̃ ò ya cudiciosos de vnirse, ò deseosos de esconderse, se entraron en lo mas retirado de las entrañas. Bien aceis cordeles mal-

mal-echorés de esconderos; pues derramais tan sagrada sangre inumanos. Con este dolor luchaba Xauier caminãdo con los demas. Bien esta Santo mio; que os atormẽteis con martyrios tan inpẽsados, que os destroceis con tormentos tan nunca oidos. Menester es tal vez se roce el feruor en temeridad, pero en fin vuestra mortificacion serà a vuestros conpañeros pigue las. abran de caminar à vuestro paso, y vuestro paso con los grillos de esos feruores abrà de ser espacioso. Eso no responde Xauier, podran los cordeles causarme dolores al correr, pero los dolores no podran estorbarme el volar. Iamas faltò a las jornadas, q̃ traçaban sus conpañeros, antes era, dice su istoria, el primero en el camino, el mas apacible en el trato, el mas alegre en el rostro, fin que cediese al dolor el senblante, a la prision el vuelo, al tormento la alegria. O aliẽtos sobre toda exageracion grãdes, a quiẽ no ay hyperbole que no sea corto, sin auer encarecimiento, que iguale! Francisco en el camino de la virtud corre tanto mas veloz que todos, que.

(†)

PARRAFO VII.

Vence quando inpedido à los mas feruorosos quando desenbarazados.

ALlase Pedro cõ algunos de los Apostoles en vna naue: quãdo en la margẽ del mar se les aparece Christo. Conocio le el amado, arrojose al mar el amante. Vistiose Pedro su tunica, apretose el cingulo, y lançose a las aguas inpaciẽte de feruoroso. *Cũ audisset, quia Dominus est, tunica succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare. Alij autẽ discipuli naui gio venerũt.* Ay acciõ mas errada? Siẽpre tropieza en su feruor Pedro. Si pretẽde llegar presto a Christo, para que deja la naue? No caminara mas vn vagel cõ las alas de sus velas, y mas si las fauorece el viẽto, q̃ el mas diestro nadador cõ los remos de sus braços? Y dado caso q̃ quiera caminar por las ondas para q̃ se inpide cõ los vestidos? No cortara mas ligero los raudales sin prisiones de cingulos, y grillos de vestiduras? Ya admiro esta acciõ discretamẽte Crisologo. *Mirẽ, Chrysol. fratres, & verè mirũ, quia qui ser. 78. in nauinudatus est, in mare se demergit indutus.* Nadar vestido mas es acciõ de quiẽ quiere de-

detenerse,q̃ de quien trata de adelantarse. Pues como se embaraça Pedro, quando pretẽde llegar antes, que sus compañeros? Esta acciõ, dice Crisostomo, es executoria calificada de su ardimiẽto, ponpa gloriosa del zelo, vizarra ostentacion del amor. Partir Pedro à vna en la jornada, y llegar antes, no fuera mucho, partir desembarazado; yigualar à vn nauio lleuado en braços del viento fuera tardo caminar. Tal es la valẽtia de sus feruores, que partiendo los demas con temporal apacible, yel impedido con estoruos, està ya descansando en el termino, quando ellos congojados en el camino. *Feruentior erat, ideo promptius venit.* En apuesta de caminar à Cristo nadie compita con Pedro, que llegara el antes à despecho de embaraços, que los demas à falta de impedimentos. Pues si en eso se descubre la velocidad del mayor Apostol, bien se descubre la de Francisco: oprimido de los dolores, congojado cõ los cordeles, embargados los pasos con las angustias vence en el camino à todos, para q̃ se conozca es tanto mas feruoroso, que los demas, que entre prisiones vence a los vuelos mas libres.

Crisost. hom. 86

Con el exercicio del caminar furcaron los cordeles la carne asta tomar en los huesos puerto. Quando estudiaba se preciaba de agil, quando moço blasonaba de ligero, y quiso castigar con tan estraño rigor vna culpa tan leue. Assi corria, quando al llegar vna tarde à vn lugar roba el dolor luz a los ojos, color al rostro, aliento al animo. Cayò Francisco sin poder dar mas paso. Reconocen el caso sus compañeros: pasman con la admiracion, lleuanle al lugar, llaman cirujanos, que declaran imposible el cortar las ataduras, tan interiores viuã, queera forçoso encontrase el cuchillo con la vida para cortarla antes, que con los laços para ronperlos. Claro estaba, que nigun poder vmano auia de apartar la mortificaciõ de Francisco. Pero ò fauores de Dios! A la mañana se encuẽtran echas pedaços las ataduras: sin dexar señal de si, y puede caminar à la mañana con todos, a quien se era imposible la noche antecedente viuir. Mas riesgo corria su zelo con la detencion, que su vida con los tormentos Por milagro se desatan para que se vea,

PAR-

PARRAFO VIII.

Son menester las mismas diligencias para que Xauier no viua vn rato mortificado, que para que otros no viuan algun tiempo diuertidos.

MAndale Dios à Abrahã le sacrifique la mas tierna prenda de su aficion, oye tan duro precepto sin excusarse, executale sin sentirse Estaba Isaac tan estrechamente apretado de los laços, q̃ ni entre las vltimas violencias de la muerte le era licito mouer vn piè, ni menear vna mano: Gen. 22 *Cumque alligasset filium suũ Isaac, posuit eum super altare.* En esta ocasion solo temblaba el acero, no se desmayaba la victima, ni temia el braço, antes para que no execute el golpe es necesario le detẽga à repetidas voces vn Angel. Dos voces dà para detenerle, *Abraham, Abrahã.* No se si son estas voces credito de obediente, ò descredito de Padre. Tanpoco quiere à su Isaac, que para rõper las cuerdas, que le atormentan, es menester, que se doblen los preceptos? Para que la accion se executase, no me espantara, que el amor suele engañar la razon, y allar escusas para la ley, pero para desatar à Isaac no bastarà vna seña? no sobrara vn amago? No, dice grandemente Basilio. No se enbainara à menos voz el alfange. Està Isaac tanbien allado con las ataduras de su mortificacion, que necesitarà a fuerça de penitente de las mismas diligencias para no viuir algun tiempo atormentado, que otros para no viuir algun rato diuertidos. Cueste dos voces el desaogarle de las prisiones, porque costò dos voces otra vez, que alguno cõ las prisiones noviuiese desaogado. No te acuerdas, que quando Nabucodonosor vano de soberuio, y necio de vano se imaginò arbol de tan estraña grandeza, que temieron las estrellas las desquiciase, vn Angel con voz ardiente le mando atar (q̃ algunos no los auiã de castigar como à onbres, sino como à locos atarlos. Dan. 4. *Aligetur vinculo ferreo, & æreo in herbis, quæ foris sunt.* Quedose esta vez el castigo en amenaza, y lo q̃ auia de obligarle à escarmiẽto, le ocasionò auilãtez en el desaogo. Boluio se gunda vez à desuanecerle la riqueza de su Ciudad, y la grandeza de sus Palacios y executose el castigo, q̃ se auian ya gastado las amenazas. Segũda voz voluio à intimarle el rigor: *Vox de cœlo ruit.* Dos voces le cuesta à vn Angel,

gel, que Nabucodonosor algun rato mortificado viua à la razõ. Assi, que es el empeño de sus diuertimientos tan pertinaz, que ni la amenaza le enfrena, ni vna sola voz le detiene? Pues sea Isaac tan felizmente obstinado en la virtud, que sean necesarias, si à de desistir por algun rato, dos voces. Y sino sobran repetidos clamores para Nabuco, no basta para Isaac vna voz: *Vox ingulationem anteuertit, missa vox manum sistit, vincitque, vox mittebatur, & manus ligabantur. Ruentem ad iugulum feriendum dexteram desuper tenet.* Galante asta aqui Basilio, pero mas al caso en lo que añade: *Ingeminat vocationem, vt manum comprimat.* Las mismas diligencias, dice el de Seleucia, q̃ son necesarias para que Nabucodonosor se reprima, son menester para que Isaac no se sacrifique. Y si aquel impaciente de peruerso à menester freno riguroso, que le detenga, este puntual de obediente necesita de igual precepto, q̃ le desate. *Ingeminat vocationem, vt manum comprimat.* Que diligencias ace Dios para detener vn pecador derrotado en sus antojos, desnocado en sus deseos, empeñado en sus daños? Ponerle à pique de muerte, obrar milagros, para que ò villano tema el açote, ò noble se obligue del beneficio. Pues esa traça vsa con Xauier para templar sus rigores: tan dedicado viue à las penas, tan consagrado al afan, tan siempre del maltratarse, que se ve Dios obligado à vsar de vno, y otro medio, à ponerle à peligro de la vida, y à librarle con espantosos milagros. Dobla los medios, porque desea mucho alcançar el fin. En otros santos gusta Dios de ver los mortificados, para q̃ queden otros à su exemplo conuertidos: pero en Xauier pare cierã ociosos esos deseos. En temores se conmutan, no sea, que dejen muchos mũdos de reducirse por ser Xauier tan excessiuo de penitente. Quiere Dios que reduzga à la verdad nueuos orbes, que vuelã cudiciosos à su engaño, y teme que estos cordeles le an de enbarazar, el seguirlos, y estoruar el alcançarlos: pues que importa? No sabra Dios dar alcançe al Ionas mas fugitiuo? Si, claro esta: pero (ò si acertase à explicarme!) dixera yo que alguna vez le esta mejor à Dios para alcançar pecadores los siga Francisco, que seguirlos el: porque.

Basil. orat. 7.

(†)

PARA

PARRAFO IX.

Aun quando Dios vuela tras vn pecador sabe escaparse, pero quando Xauier corre no parece posible huyrse.

SAbido es el suceso. No cabia su zelo en la latitud de vna India: concierta con vn Iapon le entre en su tierra, y por disimularse mejor, iba el Nuncio Apostolico, el Catedratico de Paris, la Nobleça de Nauarra aciendo oficio de moço de espuela. Iba los pies descalços llenando al hombro los ornamentos de decir Misa. El Iapon ò por librarse de ladrones, que temia, ò por euitar el peligro, que de entrarle recelaba, no pocas veces solicitaba al caballo con la espuela: era castizo de natural, y erido del acicate, vencia en ligereza los vientos. Quando era mas fragoso el camino, por sacudir à Xauier mas facilmente de si, daba el Iapon rienda mas larga al caballo, pero esido a las cerdas corria el Sãto a costa de mucha sangre por no dejarle. Aqui tropeçaba, y le llenaba arrastrando por agudas piedras el bruto, aqui quedaban matiçados de su sangre los pedernales, alli esparcidas no pocas partes de sus plantas. No bastaró los barbaros ardides del Iapõ infiel, para desasirse de tan zelosa porfia. O encarnaciones de zelo! Lo que vna vez llegais a poseer, nunca lo sabeis dejar. Podra Francisco regar cõ sangre fertil los cãpos, podra dejarse a pedaços en las piedras, pero al Iapon nunca le sabra dejar. Podrã caballos fogosos diuidir a Elias de su Eliseo, a Xauier no le apartaran. Detente barbaro, assi maltratas a quien tanto estima el cielo? a quiẽ tãto debe el mundo? Assi ingrato quieres apagar tu luz? Assi ocasionas, se desperdicien arroyos de vna sangre, que porque no se malogre la menor gota, vertera muchas aun despues de muerto Dios? Pero bien aces, para que no se ignore la velocidad actiua de Xauier. Demos viuos a este caso. Corria Pablo llenado del imprudente zelo de su ley en vn caballo: trata Cristo de ganarle, que a veces aun en los yerros aficiona la gallardia de los animos. Baja à detenerle del cielo, y derribale para alcãçarle: *Cadens in terrã audiuit vocẽ dicentẽ sibi Saule, Saule quid me persequeris?* Ya no auer caido dice Crisostomo, no se si le vbiera Cristo alcançado. Vuela Cristo agil de glorioso, pero tã veloz corre Pablo, que se escapa, y es menester, que se detenga cayendo, para *Actor. 9.*

que Dios le alcançe volando. Pues à Francisco aun quãdo cae, no se le huye el Lapon, quando corre. Ni los taurés con sus juegos, ni los perdidos con sus escandalos, ni los desgarrados con sus enojos le auyentaron jamas. En todo se allaba, y todo lo corregia. Conbidandose à comer le quitò a vn onbre muchas mugeres, que à titulo de criadas tenia dentro de su casa con nota. Aplaca enojos, compone enemistades. Sigue, detiene à otros, q casi mas allà de la vida caminaban à los infiernos à largos pasos. Resucita veintiocho muertos, persigue, y vẽce numerosa muchedunbre de Idolos, q̃ huyendo de sus luces, se auian acogido à lo mas desconocido del Sol. No ay quiẽ huya su actiuidad, ni escape su ardiẽte celo. El solo gana para la Fè, dice Tomas Bocio, mas almas, q̃ quitaron à la Iglesia quantos Ereges la an pretendido arruinar. No andubo tantas leguas como Xauier, Pablo. Ni aun el Sol derramò sus resplandores à Prouincias tantas. Rendirase à Dios vn pecador decansado, pero Xauier le rendira, aun quando mas lozano corre à sus vicios.

Erase vn pastor, dice Crisosto, que guardaba cien ouejuelas, asistialas con amor, y apacentabalas con cuidado, quando vna dellas engañada mal de su antojo, y persuadida biẽ de su engaño se aparto no pocas distancias de los rediles. Cuidadoso el Pastor menos del interes propio, q̃ del riesgo de la oueja, ni escusa fatigas; ni perdona trabajos, ni dexa montes por asperos, ni valles por profundos, ni prados por dilatados, que no registre su vista, y fatigue su planta. Allola al fin, y coronose con ella, q̃ es corona del Principe el remedio de sus vasallos: *Imponit in humeros suos gaudens.* Singular amor de Pastor. si à costa de sus pasos se aparto esta oueja del aprisco, no volvera a costa tanbiẽ de sus pasos? Merece la menos diligencias el recobrarse, que la merecio el perderse? Si no repara en trabajos por apartarse, no los escuse por reducirse. Fuera de q̃ esas caricias pueden ser ocasion de nuevos atreuimientos, pues quien se ve regalado, quando yerra, tratara de errar por gozar de regalos. Ya supo el Padre acariciar al Prodigo, quando arrepentido vuelue, pero no le busca, para acariciarle. Y el pastor emplea sus onbros para lleuarla quando no merecia sus ojos para atenderla? No es solo amor, dice Tertuliano, necesidad es tanbiẽ. No tiene que dar parabienes solo à la diligencia, que el pone. Luc. 15

si al cansancio, que la oueja tiene. No podia andar de cansada; que à no estarlo siruiera el buscarla de cumplir con su obligacion el pastor, pero no se vbiera logrado el cuidado? *Tert. de pœnit. cap. 8.* *Errat, errat, & vna pastoris oricula, & tandem inuenitur, & humeris pastoris ipsius refertur: multum enim errando laborauerat.* Ya cãsada de sus yerros no podia dar paso, ya no llebarla el pastor sobre sus ombros, rendida se quedara en aquellos cãpos. Dejose allar, porque ya no podia huyr: *Humeris refertur, multum enim errando laborauerat.* A no faltarla el aliento, no la vbiera el Pastor alcançado. Assi? Pues tal es el correr de Xauier, que alcança à los pecadores quando en su aliento mas viuos, quando en su engaño mas apostados: luego bien digo le inporta à Dios el rõper los lazos, el librarle de peligros. Buẽ testigo es la sangre, q̃ à pesar de la insensibilidad derrama vna imagen à vista del menor riesgo. Auia en las casas de Xauier vn Crucifixo deuoto por su antiguedad, y estimado por su primor. Y quando padecia algũ trabajo extraordinario Francisco, sin q̃ le valiese la seuedad de tronco, o el gasto de crucificado, sudaba sangre. Su mesma muerte no le obligò à mas, q̃ à sudarla quando viuo, y el riesgo de Fracisco le obliga à sudarla aun despues de muerto. Que es esto mi Dios; aun lo rudo devn leño no os escusa de padecer; añ el sagrado de la muerte no os vale? Ay os matrata fatigas, yos aqueja cuidados? Si, q̃ le amenazã peligros à Xauier. Pues no es facil el remedio? Ay mas q̃ diuertir riesgos, à estorbar daños? Descanse Xauier si os son sus seruicios tã costosos de grandes. No padezca si sus penas an de acer tanta llaga à vuestro amor. Viua seguro, y viuid vos descãsado. Faltẽle sudores, porq̃ no os falte à vos sangre: Atended q̃ si aueis de pagar tributo de sangre à todo lo, que el padece, quedara al parecer aun la omnipotecia gastada. Es el caso, responde Dios, q̃ ay q̃ cumplir con dos ansias, de su celo, y de mi amor, de su gusto y mi interes. Yo pierdo infinitas almas, si muere: el fino padece se acaua. Pues q̃ remedio? No à faltar traça, para q̃ ni padeciẽdo muera, ni muera dexãdo de padecer. Entremos los dos à la parte en los trabajos, póga la paciẽcia Francisco. q̃ yo verteré la sangre. Padezca los trabajos, con que viue, y cobren de mi la vida, à que tiran los trabajos. Tenga el sufrimiento Xauier y quede le para mi el gasto. Cõ eso ni à las penas se les negara la vi-

da, que se les debe, ni à Xauier penas para que viua. El sufra dolores paciente; yo los sustentare amante. Por eso suda Christo, para que.

PARRAFO X.

Ni à los trabajos se les defraude la sangre, que se les debe, ni à Xauier los trabajos, con que viue.

BVelue otra vez Abrahan. Erigida ya la ara, compuesta la leña, dispuesto Isaac, armado el brazo cõ el acero, le detiene Dios. Suspende el golpe Abrahã le dice, q ese fatal yerro, no solo siega vna espiga racional, sino manadas de estrellas depositadas en la vida deste Inocente, en la sangre deste Martyr, y si el alfange tiene derecho à la sangre, cobrela, pero sea de vn cordero, q esta pendiẽte de esos çarçales. Vuelue Abrahãel rostro ve el cordero, y sin q el suceso le demudase el senblãte, ofrecio vna y otra victima con igual animo. *Vidit arietem inter vepres hærentẽ cornibus, quem assumens obtulit in holocaustum prosilio.* Puede ser tragedia mas singular? si Isaac no à de morir, para q es ofrecer el cuello, para que alargar las ceruices, para que lleuar la leña sobre sus onbros, para quedar las manos à las prisiones? Y si à de morir, para q se impida de la execucion? Para q se sustituye el cordero? Es porq de ordinario se cobra del desmalido lo, que debiera pagar el grande? Es porq estã reseruadas para los miserables las penas? Es porq à vn poderoso aũ la muerte le teme, y se desquita en el flaco? Es porq cõtra vn rico no ay ley, q no se reuoque, quando para los pobres se traçã? Es porque à vn noble aun preuenidos se le desaparecen los males, y en vn pobre se emplean rigores aun no intentados? Al cordero sin pensar le encuentra la muerte y para Isaac se queda solo en amagos? Todo es menester. Isaac es figura expresa de Christo, y assi no es posible viuir sin tener trabajos. Isaac à de ser Padre de muchas gẽtes, y assi es necesaria su vida: pues para cũplir entrãbas obligaciones, tẽga Isaac el penar, y el cordero el morir. Ese cordero es Christo crucificado, y por no perder los fieles, q le importa el viuir Isaac, paga cõ su sangre lo, q se debe al acero. El alfange pide sangre, Dios desea vida, pues desde vn corte, de Dios al alfange lo, q pide, y q dese con vida Isaac. Vn crucifixo vuelua à padecer otra vez en su imagẽ, porque Isaac no padezca en su persona. *Infixus vepribus, quasi staret suspensus, in quo expressum* S. Thõ. in Gen.

Gen. 22

sum typũ tenuit Christi incruenti/uspẽsi. O Tomas! esté el cordero entre çarças, porq̃ re presẽte à Christo crucificado, y vierta sangre, porq̃ Isaac no q̃de sin vida. Con ese medio ni quedarã los tormẽtos sin lo, q̃ pidẽ, ni Isaac sin lo, q̃ gusta. ni Dios sin lo, q̃ desea, *eodem ferro*, añade el de Verona, *arietem obtuit, quo filium percurere iam parauerat.* A dos ardimientos se satisface en sustituirse el cordero al de Isaac, que esta alegre entre las congojas, y al de los filos, que anelan sangre. No puede Xauier viuir sin entrar en Iapon, en la Isla del Moro, en Zeilã en Trauãcor, si entra en esas partes, ya en vnas le an de atosigar cõ veneno, en otras le an d̃ seguir cõ dardos, le an d̃ mal tratar con rigores. Esos trabajos executan de justicia en vida, y si cobran la muerte, se les debe, espirara la luz mas flamante del Euangelio, el Apostol de la India, el sol de la Iglesia. Sino muere, se ace violencia al veneno, se ace fuerza à la saetas, injusticia à la muerte. Pues como se erma naran tan encontrados afectos? Poniendo el crucifixo la costa, y Xauier la paciencia. Aciendo Christo el gasto, y dejando à Xauier el tormento. Que correspondencia tã fina? Christo se tiñe en sangre, quando Xauier se desface en fatigas, y Xauier sediento de que se enplee esta sangre, se solicita apostadamente riesgos. A la sangre, que dio Christo despues de muerto se le debiò el establecerse la Iglesia. Sõ los fieles todos fruto glorioso deste riego fecũdo. Pues porq̃ goce mas frutos, busca mas sudores Xauier, y el crucifixo cõpasiuo de sus sudores repite el derramar sangre. Codicioso Christo del interes otra vez se desangra, como si quãto caudal depositarõ al golpe de la lãça sus venas, le vbiera ya en tãta conuersiõ de infieles Xauier agotado.

Zen. ser mo. 1. de Abrab.

Detengamonos vn rato en este sudar Christo sangre. A la q̃ muerto derramò en la Cruz debe la Iglesia las fuẽtes mas perenes de santidad, los mas ricos minerales de gracia. No solo quiso pagar la deuda, que contragimos villanos por deleites tan groseros como el comer, sino que reseruo sangre para comprar regalos à nuestro gusto, y aseos à nuestro adorno yerto cadauer dedico à nuestro gasto la, q̃ prouido no dio el pecho, si antes de morir vertio liberal la, q̃ bastò para nuestra redenciõ. Rasgo cobarde lãça las entrañas mas piadosas, porq̃ no q̃dase en duda la muerte, pero siruio para q̃ se desaogase la vida: *Vt illic quodãmodo* (di ce Agustino) *vitæ ostium pã-* *Augus. tra. 120*

deretur, vnde ſacramẽta Eccleſiæ manarunt, ſine quibus ad vitã, quæ verè vita eſt, nõ intratur Deſuerte q̃ del parecer de Auguſtino, dar ſangre deſpues de auer dexado la vida à violencias de vna lança, es brotar ſacramẽtos. Pues para q̃ repite Criſto crucificado eſtas vitales congojas? Para q̃ renueua eſtas ſaludables fatigas? Tan extraordinarias enfermedades à inuentado nueſtra mala correſpõdẽcia, q̃ piden nueuos remedios? Tã rebeldes reſiſtẽ nueſtros achaques, q̃ no ſe dexã vencer de las medicinas aſta aqui vſadas? Tanto ſe an entrañado en nueſtros coraçones las culpas, que auiendo en otro tiẽpo baſtado ſangre mezclada con agua para labarlas ya ſon menneſter otros xabones mas fuertes de ſola ſangre? Tanto crecieron nueſtros delitos, q̃ ya no baſta ſangre del coſtado ſolo, ſino que es neceſario de todo el cuerpo? Tan oluidados tiene nueſtro no vſo los medios de ſu juſtificacion, q̃ ſerà prodigio mas peregrino acordarſe aun deſpues de tan conocidas ſeñas, que repetir vn Crucifixo los ſudores de ſangre porq̃ ſe acuerde? No ſuda ſangre porq̃ nueſtra neceſidad la requiera, q̃ vna pequeña parte de la, q̃ vertio en la Cruz baſtò para mayor numero de delitos, y para dolencias mas entrañadas, ſino para dar à entender con eſa demoſtracion, q̃ gaſta y Xanier en la reducc õ de nueuos mundos los ſacramẽtos que ſe labraron de aqueſta ſangre deſuerte.

PARRAFO XI.

Que parece ſe alla obligado Criſto à dar nueuamẽte ſangre como ſi reuelara ſe agotaſẽ los ſacramentos.

POneſe el Profeta Rey à celebrar con admiraciones la gala, y à feſtejar cõ aplauſos la omnipotencia de Dios: *Confeſsionem, & decorẽ induiſti, amictus lumine ſicut veſtimento. Extendens cœlũ ſicut pellem.* O Señor dice el Santo Rey, que viſtoſas galas veſtis, que precioſas telas galtais! Luces inacceſibles adornã vueſtra belleza, y inmortales reſplandores acompañã vueſtra ermoſura. Pero lo, q̃ mas ſuſpẽde es la valẽtia de vueſtro obrar, pues ſin q̃ eſtoruos la impidã, ſin q̃ dificultades la eſtorbẽ, executa cõſtãte lo q̃ determina prudente. Cõ eſe firmamẽto abrigais los mortales, como pudiera el vellon mas candido, y porque corto no aga falta al aliño, ni eſtrecho deje de alcançar al aſeo, deſpues de deſdoblarle, le eſtirais

tirais industrioso: *Extendens cœlum sicut pellem.* Oye Dionysio Cartusiano estas palabras, y con discrecion dificulta: para que busca Dios a los cielos ensanchas? Quando necesitaron de dilataciones violentas? Por ventura forçados de inpresiones peregrinas an encogido la diafanidad de su velo? An estrechado la anchura transparente de sus espacios? No, que ni la excelencia desta forma puede padecer injurias de contrarios ambientes, ni la perfeccion de su fabrica sentir asaltos de mordaces siglos? Pues como dice el Profeta, que le estienden para que llegue, y le estiran para que alcance? Ya que los Planetas se multipliquen, ya que las estrellas se aumentẽ, ya que los justos, que an de auitar esa ermosa ciudad, crezcan en numero, porq̃ al principio no les preuino suficiente morada la prouidẽcia? Por que no les labrò bastante cielo el poder? Escusò entonces la escaseza lo que aora la necesidad executa? Ea que no responde el Cartusiano: el cielo se produxo para centro seguro de fieles, y feliz descenso de virtuosos. Encarnò el Verbo, y desplegando los resplandores de su enseñança, descogiendo las luces de su doctrina, reduxo al yugo blando de la razon tan numerosa muchedumbre de gente, que al parecer se dio la omnipotencia por obligada, q̃ ado los vio reducidos, a acerles nueuo lugar, donde descãsasen premiados. Parece que el firmamẽto necesitò de que le ensanchasen para dar acogida a los, que persuadidos de la palabra de Christo trataron de ajustarse a su ley. *Extendit Christus cœlum, hoc est Ecclesiam, sicut pellem, dum eam per omnes partes mundi diffundit, & ad diuinorum sublimia per contemplationẽ exaltat.* Todo fue vno dilatar la Iglesia, esparcir el Euãgelio, y estender el Inpireo como piel, porque creciendo el numero de los fieles parecia forçoso ensanchar el lugar de los bienauenturados. Ilustrò la voz de Christo, conuirtio su exẽplo los Reynos mas oscurecidos con sus errores, las Prouincias mas estragadas con sus torpezas. Ablando pechos tan enpedernidos en sus engaños, que como no esperando su remedio, dejo a nuestro modo de entender la prouidencia diuina de preuenirles gloria. Corrian velozes tras su deleite, licenciosos volaban tras su apetito, tanto que las noticias madrugadoras de la eterna sabiduria, como sino alcançaran medios, con que reducirlos, no parece q̃ produxe-

Carthus. in Psal. 103.

duxeron cielos, con que premiarlos. Enemigos de la razon abraçaban la mentira, y se alaban tambien con la vanidad, que los tubieras por incapaces de la virtud. Estos reduce Christo, estos vence, en estos introduce su Euangelio, a estos estiéde su Iglesia. Pues estirese el cielo, dilatense sus espacios, aga lugar esa regió dichosa para los, que agenos de merecerla, parecian incapaces de gozarla. *Extendit Christus cœlum, hoc est Ecclesiam, sicut pellem, dum eam per omnes partes mundi diffundit.* Como piel estiende la Iglesia quando ace que desde vn palo vuele al Paraiso vn ladron. Como piel la dilata, quando ace que vna publica pecadora, dueño tirano de libertades agenas, si cautiua de sus torpes antojos, borre con penitencia sus manchas. Como piel la dilata quando ace que le siga vn Mateo, quando induce a vn Publicano enredado en negocios, enseñado a injusticias, a que ronpa los lazos de su interes, y quiebre las cadenas de sus costumbres. Pues conuersiones tan raras, obras tan fuera de presunció, que mucho que la prouidencia aga de quien no las preuino, y estire como piel esa luciente maquina, para que abra çe tan inpensados huespedes, tan no esperados auitadores. *Extendit Christus cœlum, hoc est Ecclesiam.* Dilatense los cielos, pues se aumentan los Santos; multipliquense laureles, pues parece ay mas sienes, q̃ coronas, crezca la gloria, pues crecen los, que por alcançarla pelean, y por merecerla trabajan.

Asi que estira Dios los cielos, quando Christo reduce pecadores inposibles al parecer de enmendarse? Pues aumẽte la sangre vn Crucifixo quando Xauier la lleua a prouincias negadas casi de aprouecharla por incultas, ò por distantes, Dios estiende a nuestro rudo modo de percebir el firmamento para que alcance al ladron, al publicano, a la pecadora; pues sude Christo sangre para que se logre en el Indio, en el Moro, en el Japon, no porque sea necesaria mas, sino para dar a entender la mucha, que Xauier logra, con esa demonstracion. Y si el cielo al parecer se dilata, para los, que Christo reduce; dilatense al parecer los sacramentos, para los, q̃ Francisco reparte. O Xauier! O actiuidad zelosa! Prosigue, corre, mide distancias, atrauiesa espacios, discurra tu feruor nueuos mundos, penetre nuebas regiones, q̃ si a gastos de tu zelo parece q̃ los sacramentos se agotan, y a vn Crucifixo repite al parecer sacramentos

Y

Ya fuida sangre, y prodigas sus venas por verterla la producen, y por lograrla la viertè. Bien puede acercarse tu ardor a esa Zona abrasada, que si enemigo clima tuesta a sus moradores con actiuos influxos, no enpero los alunbra, cõ soberanos reflejos. Comunica tus luces a Malaca, a la Isla del Moro, a Iapon, a Maluco, desbasta esas malezas, alunbra esas prouincias. Distribuye sacramentos sin escaseza, reparte con liberalidad sangre, que porque tẽgas que repartir, parece que se aumentan sacramentos de nueuo, y de nueuo se vierte sangre. No te vayas a la mano en el gasto, pues tan liberal te ace el cielo la costa. Matizados los poros de esa imagen afiançan tu aliento, y con esos rojos raudales, con esas purpureas inundaciones animan tu feruor para que largo las comunique; y exortan tu largueza para que prodiga las reparta. No temas apurar las corrientes de ese vital teſoro, que es infinito, y porque se logre su precio, solicita tus manos. O con quanto acierto le gastan, con quanto logro le empleã, y con quanta ganancia le distribuyen!

No es mucho gaste tantos sacramentos Francisco, pues por administrarlos trabaja, no solo sobre sus fuerças, si sobre su ser. Por vno apenas se estima a encogimientos detenidos de su modestia, pero por muchos obra a traças prodigiosas de su feruor. Multiplicase alentado para seruir a la Iglesia, y cauiendo en los limites de vno pera el viuir, no cabe en esas estrechuras para el obrar. No puede atener su ser con su zelo, y es necesario buscar desaogos al numero.

Quedandose vno en si para si, se ace muchos en si para los demas. Aun mesmo tiẽpo se ve peleando en la armada de los Cristianos contra los Acenos, y predicando muy distante en el pulpito. Proponiãle los Bonços en el Iapon varias questiones a los principios, tenian dudas muchas a cerca de los mysterios de nuestra Fè: preguntabanle al Santo todos aun mismo tiempo las dificultades, que sentiã en materia de religiõ, y era tan impaciente su caridad, que no pudiendo sufrir, viniesen los demas en ceguedad mientras satisfacia a vno, buscò traza para que a vn mismo tiempo huyese el engaño de todos. Cõ vna palabra desfaraba todas las dudas, y aberd mana en su voz allaba cada vno lo, que queria: con pocas palabras eran muchas sus obras, como suelen ser pocas las de quien

gasta

gasta muchas palabras. Vna voz sola era solucion de infinitas dudas. Pues Xauier, q̃ magia santa es esta? Sois vno, ò sois muchos? Si muchos como engañais a los ojos, si vno como al oido? Si es vna la lengua como forma tan diuersos accentos, si muchas como suena sola vna voz? Es vno en el ser, y muchos en el obrar. A fuerça de zelo se multiplica y

PARRAFO XII.

Siendo vno para si, es para los proximos muchos.

VE Ezequiel aquella carroza tan celebrada de la gloria de Dios. Tirabanla quatro pias: *In medio eius similitudo quatuor animalium.* Vn aguila cuyo vuelo vencia el aire, vn leon, cuyo bramido era terror de los animales, vn toro, cuya braueza se desdeñara de rendir su orgullo a coyunda menos feliz, vn ombre, en quien depositò sus aciertos la razon. Recapitula el Profeta este caso al capitulo diez, y como si la nouedad le viera engañado, ò la diligencia aduertido, dice q̃ era vn animal solo el, que lleuaba el carro: *Ipsum est animal, quod videram iuxta fluuium Chobar.* Paso Profeta Santo, si decis al principio, q̃ son quatro los animales, como los estrechais a vno? Es vno, y es quatro, dice Rabi Salomõ, vno en el numero, y quantro en el exercicio: *Quatuor facies vnius animalis apparebant.* Dilatò el zelo lo, que auia encogido el numero. Vno nace, pero quatro viue. Hurtò la valentia al Leon, la velocidad al aguila, la prudẽcia al ombre, y al toro el sufrimiento. Allò camino para estar en todas partes su caridad, quando le condenaba a estar en vna su ser. A pesar del numero es muchos, y es vno a contradicion de la multitud. Si miro el ser, es vn animal, *ipsum est animal*, y si vueluo los ojos a las propriedades, es quatro, *quatuor facies apparebant.* Allò el ingenio para seruir lo, que auia negado el origen para el ser. Pudo auer caso mas ajustado? En la armada, y en el pulpito veo dos a Xauier, quando miro con atencion estos dos me desengaño que es vno. Que bien Casiodoro: *Multiplex meritum insertum apud nos reddebat officium. Non enim vnius loci vir debet dici, à quo multa videntur impleri.* El oido no indiscreto juzgara muchas lenguas en cada voz, a no corregirle atẽta la vista, y no solo le multiplica para bien de las almas, fino

Ezech. 1. & 10.

Rabb. Salom. Apud Lyram

Casia. 4 var. 4.

sino para salud de los cuerpos. Eran muchos los enfermos, que le llamaban, sin ser posible acudir a todos. No permitia sosiego la compasiõ, ni quietud el aogo. Allò salida la caridad admitiendo pagecillos de su virtud. Enbiaba algunos niños de los q̃ enseñaba la doctrina Christiana, que con prenda suya auyentasen demonios, desterrasen enfermedades, despojasen sepulcros, restituyesen vidas. El aspid mas venenoso era triunfo de la planta de vn rapaz, la enfermedad mas ennegecida trofeo de vn inocente. Viase el demoniõ auergonçado, y vencido, pues era forçoso rendir sus fuerças a quien aun no las tenia. Xauier repartido seguramente en su confiança, vencia a vn tiempo muchas vezes los enemigos. Desquitaba con este medio su ardor el ocio de la niñez, y la ocupacion del estudio. Como auia de viuir para todos, le pesara de nacer para si. Tan de las almas nace, que le parece vrta el espacio, que gasta en crecer, y e que ocupa en estudiar. Y assi por satisfacer el daño.

(*)

PARRAFO XIII.

Restituye obrando por otros los que los estudios le estorbaron obrar por si.

SEñalò Christo bien nuestro doze Apostoles, para que acosta de sus fatigas sacasen de su engaño a los onbres. *Elegit duodecim.* Allò gran misterio en el numero S. Ambrosio. Porque doce? Porque asta los doce años no començò Christo, a descoger entre los Doctores sus luces. *Cum factus esset annorum duodecim, &c.* Ardientes eran las ansias, que tenia de manifestarse al mundo, no por ostentacion propia, sino por vtilidad agena. El mayor martirio de sus deseos fue medirse con sus dias, y aguardar competente edad el, que desde el principio se vio perfecto. Assi lo sintio Tertuliano. *Adultus non gestit agnosci.* Asta que los años diesen su voto al saber, no quiso resplandeciese a contradicion de los años. Bien està, que Christo no maniñeste los rayos, que auia represado su modestia, asta los doce años; pero que tiene que ver eso con señalar doce Apostoles? Tanto, dice Abrosio, que mas fue satisfacer, que beneficiar. Nacio Christo tan

Tertul. de pat

tan de los onbres, tan consagraca su vida a nuestro remedio, que se vio obligado a pagar con doce Apostoles, que alunbrasen el mundo el auer detenidose asta los doce años en alunbrar. *Hæ prædicandæ fidei Euangelizantium numeros debebatur.* Deuda precisa era se diesen doce Apostoles al Euangelio, pues la niñez le robò al mundo otros tantos años de Christo. Asta el duodecimo año no començò a desplegar los rayos de su sabiduria, *à duodecimo anno*, prosigue Anbrosio, *Dominicæ sumitur disputationis exordium.* Pues si naciendo para el mundo se queda con ese tiẽpo la edad para si, pague con doce Apostoles lo, que se le debe al mundo. *Hic prædicã dæ fidei Euangelizantium numerus debebatur.* El tienpo que era imposible se restituyese al mundo obrando Christo por si, allò traza, como restituirle obrando por otros, lo mismo es en orden a la vtilidad seruir vnò dos años, que seruir vn año por dos. Pues reconpense Christo lo, que defraudaron al mundo doce años cõ doce Apostoles. Y vẽdra a enseñar al mũdo desde q̃ nacio. Pues si esa es la traza de Christo, esa es tanbien la de Xauier, reconocese del zelo desde su origen, mirase todo del aprouechamiẽto del mũdo, alla q̃ la niñez sin seruir desfrutò las primicias de la vida, que la juuentud dio su tiẽpo a las letras, y deseoso de restituir a los onbres las piezas de edad, que no gastò en su remedio, trata de desenpeñarse por otros. Instruye niños en lançar demonios, en sanar enfermos, en resucitar difuntos. Y obrando algun tienpo por muchos, restaura lo, q̃ auia dexado de obrar por si. Ni es marauilla restituya ese tienpo a su zelo, pues se le dà a su descanso. Pues se negocia la vida con lo mismo, q̃ cunple la obligaciõ. Es de las almas desuerte, que dexa de viuir en dexando de ayudar, temã otros trabajos, temã riesgos, temã fatigas como enemigos de su reposo, y contrarios de su salud: q̃ Xauier temera el ocio, como tormento, y el descanso como peligro. Entre penas viue seguro, entre muertes alegre. Tres dias lucha con las olas del mar sin que jamas le ẽçobre el miedo. Trata de entrar a alũbrar la China, y alla aquel Reyno tan resguardado contra su bien, que por diligencias, que izo esta luz no allò para entrar vn resquicio. Vese obligado a acer treguas con el trabajo, y muere a manos del ocio: exalo en su mismas ansias la vida. Murìò de viuir vn rato para si, como quien

Ambr. in Luc. libr. 3. cap. 2.

quien se sustentaba de viuir para otros. Apagose su llama por faltarle a quien lucir. Viuia para obrar, no para ser. Y assi.

PARRAFO XIIII.

Quando hace bien a los ombres está seguro en el mayor riesgo, y si cesa la seguridad le es peligro.

ENbarçase Ionas para Tarsis. Estaba el mar en leche. Acense a la vela, quando desecha vna tempestad, turba los elementos, alborota las aguas, enluta los cielos. Gemia el mar azotado del ayre, crugia el mastil, flaqueaba la antena, rotas las velas aumentaban el miedo. Sacudida de todas partes la proa no alla camino. Partido el mar en inconstantes montes abre sepulcro a la naue. Cedio a violencia tanta apurado el arte, desmayò la prudencia. Los marineros confusos no esperan otro puerto, que el de la muerte, quando Ionas pide que le arrojen al mar, para que tanta tempestad se sosiegue: *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis.* Echadme al mar, y quedareis con vida vosotros. Menos faciles medios admitiera el peligro. Executase la traza, arrojanle a las ondas, sepultale en su seno vna ballena; tres dias estuvo en el buche del pez, libre de tempestades, seguro de riesgos. Y estos tres dias, dice Christo fueron vn epilogo de sus penas, y vn tanto monta de su pasion: *Sicut fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, ita erit filius hominis in corde terræ.* Yo dixera que era mas viua imagen de vna pasion. Ionas luchando con las ondas, peleando con la muerte en las aguas, siendo al caer lastima de quien le mira, y aun de quien le arroja, que en las entrañas de la ballena, donde viue seguro, y reposa descansado. Eso no, dice san Zenon, que si representa mas la pasion, quando mas miserable, mejor la representara en la ballena: *Miserabilius sepelitur, quam præcipitatur* Verdad es, dice el discreto Martyr, que descansa en el pez, verdad es que se arroja al peligro desde la naue: pero mas seguro viue en el peligro, que en el descanso. O si acertase a desaogar este sentimiẽto? Quando a Ionas le arrojan al mar no es por q los demas no se aneguen? *Et cessabit mare à vobis.* Quando le abriga el pez no viue ocioso? Pues es Ionas tan

Serm. de timore.

Iona. 1.

tan de ſalud agena, que ſi con ſu peligro là compra ; viue ſeguro, y ſi ceſa, con el deſcanſo padece. No le detiene la ballena? No le eſtorba la entrada en Niniue? Claro eſtà. Pues mas crueles verdugos ſon ſus deſeos, que ſus peligros : *Miſerabiliùs ſepelitur, quàm præcipitatur*. Es cruz de la caridad el dexar de comunicarſe, es martirio del feruor el tenerſe : tiene mucho, que ſufrir, ſino tiene a quien librar. Finalmente para el zelo es el ocio todos los inſtrumẽtos de padecer. Luego bien ſe dice, que Ionas en el precipio alla vida, y tumulo en la miſma ſeguridad. O Franciſco morid, morid quãdo os cierra la puerta eſe inperio infeliz, morid, que ſe agrauia la nobleza de vueſtro ardor, de que vos quedeis con vida, y el ſin luz. Errado auia aſta aora el demonio, pretendia de los trabajos el acabaros, quando ſolo pudiera negociar lo del ocio. Conjuraba contra vos ſus ardides, diſponiendoos tormentos; pero auiuaba la llama con lo, que pretendia extingirla : acertò al fin el medio con igual deſgracia del China, y credito vueſtro. Pero enlo, que el logrò ſu coraje, tiene ſus fincas nueſtro deſeo. Ya viuis inmortal. Ya reſplandeceis glorioſo. Ya ſe os acabò el tienpo de padecer, pero no el de obrar. Si moriſteis de no acer bien, ya no ay Reynos, que os eſtorben, ſino neceſidades, que os ſoliciten. Bolued los ojos al nueſtro contra quien el infierno ſe conjura, contra quien el vaſallo rebela, contra quien el reuelde arma, interceded con Dios para que ceſen azotes, que nos obligan a tan laſtimoſos gemidos. Aced zeloſo de la gloria, que gozais, huya el engaño, y q̃ a la luz clara de la razõ deſaparezcan las porfiadas tinieblas, que nos ocupan. Amanezcanos dia mas ſereno, Sol menos turbio. Bolued los ojos grazo al Colegio mas grande, que onra a Eſpaña con ſu nobleza, y iluſtrà al Orbe con ſu doctrina. A la Villa mas celebre por lo calificado de ſu ſangre, y por lo acertado de ſu gouierno. A Religiones tantas, cuya piadoſa deuocion os feſteja, cuya docta autoridad os aplaude. A tanto afecto deuoto como aſiſte a vueſtra veneracion. Recabad ſe mejoren los tienpos, ſe deſminuyan los vicios, florezca la virtud, crezca la gracia, y ſe aſegure la gloria.

Quam mihi, & vobis &c.

(.?.)

SER-

SERMON DE LA CONCEPCION DE LA VIRGEN N. S. ELEGIDA por Patrona de las armas de Eſpaña.

PREDICADO (PATENTE EL SANTISIMO) en la Octaua, que por los buenos ſuceſos de ſu Mageſtad conſagrò a eſta Reyna el muy Religioſo Conuento de las Madres deſcalças de la Concepcion Dominica.

ESTRAÑO acuerdo, peregrino aſunto, armar contra enemigos, y acogerſe al anparo de vna muger, en quien ſobre ninguna experiẽcia de armas el ſer arguye flaqueza, y publica el nonbre temor. Muy ſin fuerças ſe alla quien ſe vale de tan debiles alientos: eſo mas parece preuenir eſcuſa al perder, que intentar medios de recobrar. Antes no, dice la Gloſa, que ſi eſa muger es imagen de Maria, inuocar ſu anparo es vencer rebeldes, rendir enemigos: bien pueden tegerſe ya los laureles, que an de coronar las ſienes, ſi vna imagen de Maria ſe encarga de las batalas. Con arta gala boſquejò el Eſpiritu Sãto eſta verdad al capitulo 4. de los Iuezes. Arma Barac contra Siſara: junta diez mil infantes: Siſara tanbiẽ ſe preuiene, y quando ya los exercitos diſpueſtos, los ſoldados armados, y la guerra publicada, le dice Barac a Debora, q̃ ſino le acompaña en la enpreſa, que intenta, en la jornada, que ace, en la batalla, que trata, deſiſtira de ſu pretẽſion, y retratara ſus intẽtos. Si vienes conmigo, la dice, deſpreciare rieſgos, y juzgare me veo ya coronado de triunfos; pero ſi reuſas el venir, yo tanbien eſcuſare el batallar. *Si venis mecum, vadam: ſi noluerit venire mecum, non pergam.* Ay mas eſtraña reſolucion? Pues ſi no quiere ir Debora, an ſe de quedar ocioſas las armas, *Iudic. 4 verſ. 8.*

conuocados los exercitos: sin empleo los soldados: sin vtil las preuenciones, sin fruto los gastos? Si dice Barac aduertido, que si Debora imagen de Maria no me anpara, inporta poco el esfuerço de mis exercitos, y si me anpara solo seruira de aumentar aplausos al triunfo el aliento de mis contrarios. Y veamos que responde Debora. Yo ire, dice, y inportara tanto mi presencia, que quedaran rendidos los enemigos, sin que el triunfo deba atribuirse tanto, como a mi fauor, a tus armas. *Ibo, quidem tecum, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara.* Marchan juntos, llegan a la canpaña, donde estaba ya Sisara aquartelado, presentanle la batalla, trabase la pelea, vaun no resonò el clarin los primeros acentos para encender el corage de los soldados, quando fue menester mudar ya las voces para celebrar los triunfos: huye Sisara, y a pocos pasos alla la muerte: de sus soldados vnos apresian ligeros vuelos para escapar la vida; otros se entregan a la fortuna: al fin el exercito queda vencido, Sisara muerto, Barac glorioso, los soldados con los despojos no poco ricos. Pues como se consigue victoria tan ilustre a tan poca costa? Porque anpara a Barac vna imagen de Maria, cuyo fauor aun sin los riesgos de la batalla, le dio los aplausos de la victoria.

Glossa Moral. *Per ipsam figuratam fuit Virgo Maria de qua scribitur Genesis 3. ipsa conteret caput tuum: quod ibidem dicitur de diabolo, eo quod contritio dæmonis, qui per serpentem, & Sisaram significatur, fuit Beatæ Virgini reseruata.* Es esa muger vna imagen de Maria, y està tan lejos el acogerse a su anparo de ser accion inutil para la batalla, que es la de mayor inportancia para la victoria, porque Maria es la Belona inuencible, que reparte despojos, y alcança triunfos. Assi, pues soberano consejo à sido el de N. Gran Monarca Don Felipe IIII. cuyos intentos prospere el cielo, quando arma cõtra rebeldes, para q̃ tenga la batalla los sucesos, que desea, encargar su patrocinio a Maria. Si venis con nosotros soberana Reyna, le oigo decir a su Magestad, saldre en canpaña, sino venis no tratare de acer guerra, que con vuestro fauor no ay riesgo, ni sin el abrà triunfo. Ya me parece responde esta Señora desde los cielos. *Ibo quidem tecum*, irè siendo Patrona de las armas, siendo General de los exercitos, siendo aliento de los soldados, siendo terror de los enemigos; pero las victorias se an de reconocer de mi mano; pero los triunfos, se an de atribuir a mi proteccion; pero los despojos se an de consagrar a mi culto. Ya me pare-

parece miro voluer a N. Monarca triunfante, ya me parece veo los enemigos rendidos, que es Maria Patrona de nuestro exercito, y si vna imagen suya le dio a Barac victorias tan celebres, no dara en esta ocasion triunfos menos ilustres: ya me parece se reparten los despojos, y assi puedo llega a pedir fauores, especialmente de gracia, roguemos todos diciendo: *Aue Maria*.

THEMA.

De qua natus est Iesus qui vocatur Christus. Matt. 1.
Caro mea vere est cibus: Ioannis 6.

NO son las desdichas de vn Reyno estrañas armas, sino propias culpas: no enemigos alientos, sino caseros pecados. No triunfa el esfuerço de los contrarios, quando no le ayudan vicios. No aya culpas, y abrà victorias, pero si ay delitos poco importan los pertrechos. Este es nuestro engaño fieles, queremos viuir a nuestros antojos, y vernos coronados de triunfos: queremos rendir enemigos, sin acer guerra a nuestras passiones: no ay armas, si crecen ofensas, y no importarà falten soldados, si florecierē virtudes. Esta es segura verdad.

(2.)

PARRAFO 1.

Que si ay pecados se malogran exercitos, y sino los ay, aun sin armas se alcançan triunfos.

PRueben este intento los dos primeros Principes del Euangelio. Disponen los Filisteos su exercito contra los Israelitas: viuian entonces poderosos en fuerças, y felices en victorias: Saul se prouiene para resistir al contrario: los enemigos le allan ventajosos en puesto, y numero, pero entre los demas vno desmedido en su a tura,

gigãte en su talle, terrible en su aspecto, como vano en su altiuez altiuo en su soberuia, y soberuio en su presuncion, era el terror todo de los Ebreos: vna celada defendia la cabeça, en quien ni se lograba el golpe, ni tenia juridicio el filo, ni fuerça el azero: la malla era de vnas escamas tan amigablemente enlazadas, q̃ ni punta las podia romper, ni valentia desunir: el escudo gastò vna mina, la lança vn robusto pino. Assi armado desafiaba los Ebreos: ni solo despreciaba sus fuerças; pero aun no acia caso de las de Dios: los Israelitas rendidos al miedo aun no tenian aliento para verle, aun se juzgaban vencidos si estaban a distancia de oirle: Saul sin poder alentar su gente con su presencia, ni detener los, que huian, con su respeto: burlaba el barbaro de los Ebreos, quãdo Dauid, que con ocasion de ver sus hermanos se allaba en el exercito entonces, pide licencia para batallar con el Filisteo: el Rey agradece el seruicio, admira el animo, alaba el aliento; pero le asegura viue tan lejos de vencer, que aun no podra resistir: quando estuuieras, le dice al pastorcillo alentado, bien exercitado en la guerra, exponerte a batallar con vn monstruo, no fue intetar triunfos, sino tar riesgos, no fuera vizarria de esforçado, sino temeridad de inprudente: solo con el aliento dara el Gigante con tigo en tierra, aun estando ociosas las manos, alcançara la voz triunfos: Dauid insta, y responde, que siendo tan piadosa la causa, quando quede vencido, serà glorioso el perder la vida, ademas de q̃ por defender sus ouejas està ya acostũbrado a desquijarar leones, y acer que osos, antes de beber la sangre del corderillo, en quien ensangrentaron las garras, la pagasen con la vida, sin que les valiesen pies, aprouechasen fuerças, ò siruiesen brios. Assi sera, dice Dauid, este Filisteo, cuya arrogãcia es el fiador mas seguro de mi victoria. *Nunc vadam, & auferam opprobrium populi: quoniam quis est iste Philisthæus incircumcisus, qui ausus est maledicere exercitui Dei viuentis?* 1. *Reg.* 17. *ver.* 36

Ay mas arrojada resolucion, que la de Dauid? No fue menos recabar licencia, para vn riesgo tan conocido, que rendir vn contrario tan soberuio: al fin Saul permite salga a lidiar con el Gigante, y manda le arme su mismo armes: Dauid viste la cora, acomoda el peto, adorna la cabeça con la celada, enbraza el escudo, empuña la lança, y al mouerse conoce que las armas no son defensa, sino enbara-

barazo, y despojãdose dellas, sale a pelear con vn baculo, y cinco piedras; y sobraron quatro, porq̃ la primera, que acomodò en la onda, la sacudio tan diestro, que dio con el enemigo en tierra, y le quitò con sus mismas armas la vida. *Præualuit Dauid aduersus Philisthæum in funda, & lapide* En viẽdo los Filisteos muerto el mejor de su exercito, se retiran, y los Israelitas sin entrar en batalla triunfan. *Vidẽtes Philisthiin, quod mortuus esset fortissimus eorũ, fugerũt. Et cõsurgẽtes viri Israel, & Iuda vociferati sunt, & persecuti sunt Philisthæos.* Entra cõ el ingenio, q̃ suele a examinar este caso Basilio, y repara, que la Escritura pinta cuidadosamẽte las armas del Gigante, y aduierte, que vencio sin ellas Dauid. Temeridad pudo juzgarse, dice Basilio, la resolucion: vn mozo sin experiencia de guerra, criado entre los validos de las ouejas, en los desuios de los montes, se atrebe a batallar con vn enemigo tan esforçado, que sola su vista causa a los mas alẽtados miedo? Que sus armas aun no dexan a los peligros resquicio? Y ya que pelee: tan sin defensa, que mas parece locura, que aliento, mas inprndencia, que valentia. No lo es, dice Basilio, sino acuerdo grande; El Filisteo es barbaro en sus costumbres, viue entregado a sus pasiones, sugeto a sus engaños, y dedicado a sus apetitos: pues traiga la defensa, que tragere, sean sus armas inuidia a las de Vulcano, sean peregrinas sus fuerças, que rendido à de quedar: no pelee Dauid con armas, sino cõ cayado, y onda, para que conozca el mundo, que quando ay vicios no defienden armas, y que no aran falta pertrechos, quando florecieren virtudes. El Gigante viene muy preuenido de armas, pero tanbien vine muy entregado a vicios: David florece en virtudes, y no trae armas. Quien destos dos vencera, Dauid sin armas, ò el Filisteo con ellas? David, dice bien este Padre, que importã poco las armas para defender la vida, si estan solicitãdo la muerte vicios, y daña poco allarse sin preuenciones, para morir, si las virtudes estan diligenciando triunfar. *Neque viribus meis fretus*, dice en persona de Dauid, *sed Gratia in aciem prodeo. Deo contumelia dicitur: aquis in pupnam non armetur? Ipsum Deum contumelia lacessitum in auxilijs numero. Corpore præfidens est, & thorace, ego verò immortali defẽsione munior: scutum obiectat; verùm hostem à Deo opugnatum nõ* — *Basil. orat. 5*

metuo. Conoce que su contrario tiene a Dios ofendido, y assi no teme, aunque le ve armado: ni le permitio la gracia a Dauid armas, añade Basilio, porque se conociese era el triũfo de las virtudes. *Cum Dauid regie iuxta, ac bellicè esset armatus, declarat Deus, vt nihil opus sit armis Deo bellum adiuuante.* Lleue Dauid virtudes por armas, y elija la defensa, que quisiere el Filisteo, si tiene vicios, que a diligencias de sus culpas à de quedar sin armas rendido. Pelee Dauid tan arriesgado, que parezca imposible el vencer, y tan resguardado el Gigante, que no se juzgue contingente el morir, y quede el vno triunfante con las armas de su contrario, y el otro a los filos de sus mismas armas sin vida. Yo confieso, que en las desgracias, que à padecido nuestro Reyno estos años, me parece veo esta istoria de Dauid. Por ventura nuestros enemigos tuuieron mayor exercito, mas diciplinados soldados, mayor numero de gente, Capitanes mas valientes, disposiciones mas prouidas, pertrechos mas firmes? No, antes fueron inferiores en todo, menos gente, menos armas, menos caballos, menos dineros, menos armada, menos disposicion, menos prouidencia. Pues como no los vencimos? Como no desvaratamos su exercito? Como no conseguimos triunfos? A culpas, y lo que aceis! A pecados y lo q̃ impedis! A delitos y lo que estorbais! Nuestros mismos soldados daban a sus compañeros, como si fueran contrarios, la carga, y morian destrozados de sus mismas armas los, que voluian de dar cuidados al enemigo. *Cum eo manus confero*, podia decir el contrario, como en nombre de Dauid lo dixo Basilio, *cui res est cum Deo: Deo instrumentum erat visibile, qui inuisibilia iacet tela.* Nuestras culpas enbargaron las victorias, nuestros delitos estorbaron los trofeos, nuestros yerros marchitaron los laureles, nuestras profanidades desterraron los triunfos. No, No. No vencio el rebelde, sino dexò de vencer el dueño: no triunfò el contrario; despojonos si de victorias muchas el vicio. Que lucidos exercitos se malograron! Que armadas ocuparon el marociosas! Que de alientos se quedaron sin empleo! Quiso Dios se conociese q̃ el no vence era, no esfuerço de los cõtrarios, sino castigo de nuestros vicios. Cada vno examine lo domestico, y allara q̃ los juramentos son muchos, q̃ el desaogo de vida es grande, q̃ la pro-

profanidad viue libre. Tantas galas, tantos adornos, tantos diuertimiẽtos, tanto cebo de apetitos, tanto señuelo de antojos, tanta ocasion de culpas, que auian de acarrearnos sino miserias, que auian de producir, sino infelicidades, q̃ auian de causar, sino lagrimas? Cesen vicios, y abrà trofeos, cesen delitos, y abrà despojos, cesen ofensas, y abrà victorias. Pocos soldados lograran los intentos, que no pudieron conseguir muchos.

Denos prueba segunda Abrahã, si la primera nos dio Dauid; porque guardemos el estilo del Euãgelio: *Filij Dauid, filij Abrahã.* Quatro Reyes acen guerra a cinco, que viuian en las delicias de aquellas cinco ciudades, que despues reduxo el cielo a cenizas. Los cinco Reyes se allan con exercitos mas lucidos, sobrados de oro, defendidos de fortalezas, y sin que les valiesse tanto resguardo, consiguen sus enemigos el triunfo: despojan a Sodoma llebando innumerables prisioneros consigo. *Tulerunt omnem substantiam Sodomorum.* Sabe Abrahã el suceso, junta como puede trecientos y diez y ocho infantes, acomete al enemigo, y quitandole la presa, le quitò tanbiẽ la victoria. *Reduxit omnẽ substantiam, & Lot fratrẽ suũ cũ substãtia illius, mulieres quoq; & populum.* Con pocos mas de trecientos soldados vẽce Abrahã, a quiẽ no pudierõ resistir cinco Reyes cõ numerosos exercitos, y pertrechos muchos: aun sin saber jugar las armas los criados de su casa, enseñados mas a guardar el ganado, q̃ a esgrimir el acero, sugetan enemigos exercitados en guerra, poderosos en armas, alẽtados cõ triũfos. Pues como cõsigue tã poca gẽte victoria tã singular, y como siẽdo los enemigos tãtos, ni acertã à vẽcer, ni aũ llegã a resistir? Aora acabã de rẽdir cinco Reyes, y se dejan vẽcer de pocos mas q̃ trecientos onbres? Si, dice Anbrosio, q̃ a los, q̃ vencierõ, viuian entregados a sus vicios, y los q̃ aora los vencẽ, tratã cuidadosamẽte d' las virtudes, y ay tãta diferencia, entre exercitos en quiẽ viue el vicio, a exercitos, en quiẽ reyna la virtud, q̃ trecientos justos vẽceran vn sin numero de contrarios; pero vn millon de pecadores serã presa d' muy pocos enemigos. *Hinc belli inter Reges: duces q̃ fortiorũ victoria incolarum captiuitas... Sodoma enim luxuria, atque lasciuia est.* Dierõse los de Sodoma prisioneros a sus cõtrarios, porq̃ vinã primero cautiuos de sus pasiones: vẽcio Abrahã cõ trecẽtos, porq̃ los eligio justos. *Quid est numerare?* Prosigue elgrã

Gen. 14 ver. 11.

Ambros. lib. de Abrahã cap. 3.

Doctor, *hoc est, elegit. Vnde istud non solum ad scientiam Dei refertur, sed etiam ad gratiam iustorum.* Eran justos los, que en vna ocasion pelearon, dados a sus antojos los, que en otra, y assi se lucieron los hechos, pues trecientos justos vencen gran multitud de contrarios, y trecientos mil viciosos, quedan rendidos de escaso numero de enemigos. *Abrahan numerauit seruulos suos vernaculos, & cum trecentis decem & octo viris adeptus victoriam, liberauit nepotem.* Menos importò a los de Sodoma el numero, quando los cõdenaba la culpa, y mas le importa a Abrahan la virtud, que le vbiera ayudado el numero. O si se pusiese no menos cuidado, que en formar exercitos, en desterrar vicios: si se estorbasen robos, si se castigasen muertos, si se vedasen profanidades, si se impidiesen juramentos, si se corrigiesen delitos, que cierto es, que aun con poca gente consiguiriamos glorioſos trofeos, y que seguro es importara poco vençan el numero nuestros soldados, sino cetan nuestras culpas. Que si ay pecados se malograran exercitos, y si no los ay se consiguiran, aun sin armas triunfos. *Abrahan cũ trecentis decẽ & octo viris adeptus victoriã, liberauit ne-*

Apareceſe Dios a Gedeõ, quando trataba no de oponerse à los Madianitas, sino de huirlos: *Cum Gedeon exueteret, atque purgaret frumenta, vt fugeret Madian, apparuit ei Angelus.* Mandale, q̃ eche por tierra vna ara consagrada a Baal, y que tale vn bosque vecino al ara, donde el deleite se ospedaba, y el vicio viuia. *Destrues arã Baal, quæ est patris tui, & nemus, quod iuxta aram est succide.* Gedeon obedece, tala el bosque: desface el ara: ace gente para oponerse a los Madianitas, mandale Dios no lleue tan grueso exercito, despide del veinte y dos mil soldados, quedale con diez mil. *Reuersi sunt de populo viginti duo millia virorum, & tantum decem millia remanserunt.* Vuelue a mandar Dios quede menos gente: acese assi, y quedan solos trecientos soldados, quando los campos mas espacioſos erã estrechos para los exercitos enemigos, quedando los camellos, de que vsaban, competian con las arenas del mar el numero: *Madian autem, & Amalec, & omnes orientales populi, fusi iacebant in valle, vt locustarum multitudo: cameli quoque innumerabiles erãt sicut arena, quæ iacẽt in littore maris.* Y aun no solo dispone Dios sea

Iudi. 6. v. 11. & 25.

Cap. 7. v. 4. & 21.

el

el numero de soldados tan corto, sino quiere vençan sin armas al enemigo, con solas luces, y tronpas acometen, y con eso los rinden: *Omnia castra turbata sunt, & vociferantes, ululantesque fugerunt.* Ai mas singulares sucesos! Si Gedeon puede juntar treinta y dos mil onbres contra Amalec, quando Dios se le aparece, como huye cobarde, y se retira desalentado? Y si los contrarios son en fuerças, y numero tan crecidos como con trecientos soldados, y esos sin armas los rinde? No aduiertes el caso, dice Filastro quando Gedeon podia juntar treinta y dos mil soldados, auia aras consagradas al deleite, auia lugares dedicados al vicio, aora ya se an estorbado profanidades, se an impedido engaños, se an desecho idolos, y ay tanta distancia de tener exercitos, à tener virtudes; q̃ quando ay vicios con treinta y dos mil onbres trata Gedeon de huyr, y quãdo no ay culpas con trecientos desarmados llega à vencer, para que se conozca que los triunfos, no tanto se cõsiguen à esfuerço de armas, como ãfuerça de virtudes. *Gedeon*, dice Filastro, *nocte incẽdens idola & frangens, ideo tantum virtutis meruit impetrare, vt cum paucis suis infinitos vinceret inimicos.* Cesaron culpas, y alcancaronse victorias, mientras el pueblo adorò idolos, importò poco todo el aliento de Gedeon para resistir: en abstiniendose el pueblo de ofensas, no fue necesario el exercito para vẽcer: estorbãdo vicios del pueblo rindio mejor los contrarios, q̃ pudiera sacudiendo vallas del brõce: reducẽdo idolos à paueses, redujo tãbien à cautiuerio sus enemigos. *Incẽdens idola, & frangens, tantum virtutis meruit impetrare, vt cum paucis suis infinitos vinceret inimicos.* O! cesẽ idolos, y cesaran desdichas: esconsense culpas, y abrà victoria; pero si viue el pueblo todo dado à su antojo, que à de importar el cuidado, ò la prouidencia de vno? Quãdo Gedeon trata de huyr, no es cobarde, sino tan alentado, que le aclama el Angel el mas valiente: *Dominus tecum vir rum fortissime*; pero ace poco al caso el esfuerzo de vno, y otro, quando lo restante del pueblo viue afemmado en sus vicios Bien esta; pero dificil remedio se descubre para mejorar de fortuna. Quien persuadira al vulgo se absenga de faltas? Quien ara que enfrene apetitos, que mo diere deleites, y que trate mas de virtudes? Si an de aguardar las victorias, q̃ no aya en la republica faltas, tiẽpo pro-

Iudic. 6. ver. 12.

Philast. hæres. 91.

lijo

dijo queda de aqui à los triũfos. Pues que remedio? El q̃ su Mageſtad (Dios le guarde) con ſuperior acuerdo à traza do eſtos dias: elegir à Maria Señora por Patrona de las armas, y que corra por ſu cuenta la guerra, que ſi los vicios eſtorban los vencimientos, eſtãdo ya las armas à cuenta de quien no los tuvo nunca, ſeran ciertas las victorias, y mas en el miſterio, que me à cabido de la Concepcion purifima de Maria, cuyo primer alieto fue vencer ſerpientes, cuyo primer inſtante fue verſe coronada de triunfos. En todos miſterios reſplãdece gloriosa Maria; pero ſin duda en ſu Concepcion canpea victoriosa, y triunfante luce.

PARRAFO II.

Que en Maria fue lo miſmo llegar à triunfar, y començar à viuir.

INtenta Moyſes ſacar el pueblo del poder de Faraon, que injuſto le oprime, y barbaro le deſtroza: llega à Egipto pide cortes la libertad del pueblo, y porque conſtaſe del poder, que traia, arroja en tierra vna vara, que animada viue: *Verſa eſt in colubrum.* Faraon llama ſus encantadores, arrojan tanbien ſus varas, y ya parecen dragones: ni ſe contentara cõ menor oſtentacion ſu ſoberuia: *Proiecerunt ſinguli virgas ſuas, quæ verſæ ſunt in Dracones.* Cercan los Dragones la vara de Moyſes, tratan de deſacerla entre ſus dientes, y de rendirla con ſus aſtucias; pero fue tan al contrario, que la vara de Moyſes deſtrozò ſus contrarios, y rindio ſus enemigos: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* Siruio la multitud de enemigos, no al rieſgo, ſino al aplauſo, no al peligro, ſino a la fama: lo miſmo fue començar à viuir, que llegar à vencer: no vbo diſtancia entre los primeros alientos, y los mas glorioſos triunfos. *Baculum in terram proiecit*, dice Filon, *qui mox in draconem mutatur. Deinde cum quiſq; ſuam virgam proiecisſet, multi dracones circa primum illum volucbãtur ſinuoſis orbibus. Ille vero à recta ceruice, immani hiatu, non aliter quam obiectos piſces circumquaque petitos abſorbuit.* Viuio la vara para vencer, lo miſmo fue en ella tocar a la tierra, que tener vida, y lo miſmo fue tener vida, que alcançar victoria: nunca ſe pudo decir de eſta vara, que tenia alientos, ſin

Exod. 7 v. 10.

Phil. li. 1. de vita Moy.

que

que gozaſe deſpojos. *Mox in draconem mutatus multos dracones abſorbuit.* Y no ay que admirar, dice Ruperto, porq̃ eſa vara fue vn ſinbolo de Maria, y en Maria no ſe diſtinguio el viuir del vencer, y ſi pudiera auer antelacion en eſo, primero fuera en ella rẽdir contrarios, que gozar aliẽtos. *Sicut virga illa*, dice Ruperto, *virgas maleficorum, & incantatorum deuoravit, & omnem ſuperbiam Ægypciacã obtriuit... Sic tu pulcherrima mulierum amica mea, cũ etiam prauit atem hæreticam interemiſti: ſuperbiam diaboli deieciſti, conceptu florida partu fructifera, virgo in conceptu incorrupta in partu.* Auia de ſer la vara ſinbolo de Maria, pues ſea lo miſmo viuir, que vencer; y ſepaſe que ay tanta correſpondẽcia entre las acciones de eſta Señora, y aquella vara, que ſi la vara en el primer inſtãte de vida vence ſerpientes, tanbien Maria en ſu primer aliento triunfa demonios. *Sicut virga illa virgas deuorauit, ſic tu pulcherrima mulierum ſuperbiam diaboli deieciſti.* No podia ſer la vara, imagen de Maria, ſino gozara a vn miſmo inſtãte parabienes de la vida, y aplauſos de la victoria, porq̃ en Maria fue lo miſmo gozar eſta comũ luz, y alcançar ſingulares triunfos.

Rupert. lib. 1 in Cantic.

Cria Dios el mundo, y ſalle tan enbuelto en ſonbras; tã anochecido en tinieblas, que ni deja regiſtrarſe, ni permitirſe. *Tenebræ erant ſuper faciem abyſſi.* Aſi eſtaba en rudo boſquejo el cielo, quando produce el criador la luz, cuyo reſplandor deſtierraſe ſonbras, cuyos rayos deſtrozaſen tinieblas. *Fiat lux, & facta eſt lux.* Aqui mi dificultad, ſi à Dios le cueſta lo miſmo el criar antes la luz, que el producirla deſpues, y es el mejor adorno de la tierra, y la ermoſura mayor del Cielo por que no la produce antes, que tinieblas manchen el ayre, y afeen obſcuridades el orbe? Tan agil es en adelantarſe quien no tiene prendas? Tan anbicioſo diligencia el lugar primero quien aun no merece el vltimo, que ya la luz alla ſe adelantaron las ſonbras? Nazca la luz primero, brillen ſus reſplandores, reſplandezzan ſus brillantes, y ſiguaſe deſpues las tinieblas: no ſe adelante ſienpre la infelicidad à la dicha, la rudeza al ingenio, la diligencia a las prendas, la fortuna al merito. No aduierten eſ caſo? dice Alberto Magno, eſa luz del primer dia de quien deſpues nacio el Sol, era ſinbolo de Maria; y aſſi fue forzoſo la precedieſen tinieblas

Genes. 1. v. 2.

in

In hac prima die facta est nubecula, de qua postea factus est sol. Quid est autem nubecula materia corporis solaris, nisi Beata Virgo mater, & materia corporis Saluatoris? Pues que inporta, q̃ esa luz sea sinbolo de Maria, para q̃ no aya de antecederle? O si acertase à explicarme. Si naciera antes la luz gozara resplandores, pero no adquiriera triunfos, llamara asi los ojos, pero no rindiera enemigos: precediendo las tinieblas, y siguiendose la luz, fue vna misma cosa nacer à la vida, y à la victoria: todo fue vno gozar los primeros alentos, y verse coronada de triunfos; pues ni las tinieblas pudieron vencer su eficacia, ni resistir à su valentia, y para que se entienda q̃ en Maria es lo mesmo viuir, y vencer, dispuso Dios no sin atencion, vbiese tinieblas antes, y naciese despues la luz. Si la luz naciera primero, quãdo se pudo decir: Ya viue, no se vbiera podido decir: Ya vẽce: fuera dichosa por su origẽ, pero no tã feliz por su accion: naciendo despues no ay ãnstante de vida, sin que lo sea tã ẽ de victoria, pues todo es vno rendir noches, y gozar alientos, poseer brillantes, y sugetar enemigos. *Non est*, dice Agustino, *qui sic æstimet lucẽ factam, vt esset confusa cum tenebris, sed eo ipso quo lux facta est, consecuta est etiam diuisio inter lucem, & tenebras.* No pudo dudar aun la mayor rudeza, que nacer la luz, fue desterrar tinieblas, y quedar rẽdidas sonbras. Pues si la luz es sinbolo de Maria, no nazca sin auer precedido noches, porque no pueda decirse, supo viuir, antes de llegar a vencer. Luego si esta enseñada à rendir cõtrarios, grã acierto es elegir a Patrona de nuestras armas, quãdo deseamos sugetar nuestros enemigos: y si no admite en su Cõcepcion sonbra, claro esta no padecera en sus armas desgracia, y asi dixera yo, que aunq̃ asta oy se podian temer desdichas, por estar nuestros exercitos à cargo de quien à fuer de onbre es inposible no estar manchado con culpas, ya se an de seguir los mas afortunados sucesos, por estar ya nuestras armas à cargo de esta Reyna, en quiẽ nunca tubo lugar el delito. Sabia disposicion à fido, acertado consejo, prudente industria elegir à Maria Señora General de nuestro exercito, por

(41)

Albert. Magn. super missus est.

Augustin. de Gen. ad litter. imperfect.

PARA

PARRAFO III.

Que encorriendo por cuenta de quien nunca admitio culpa la batalla, es segura la victoria.

BVelua otra vez Moyses huyendo de inuidias de poderosos, emulaciones de cortesanos, sinrazones de ministros, dexa el palacio, y se retira al desierto: alli se acomodà à guardar ganado, que quien es cuerdo no se dexa llebar de aplausos, que engañan sino de verdades, que aprouechan: que importa lucir en la gala, sino se luce en la vida, y que importa cubra la desnudez vn sayal, si hace ilustre la inocencia? Moyses al fin viue en el desierto gustoso, sin echar menos los regalos de palacio, los cortejos de Señor, las adulaciones de Principe: en esta ocasion encamina a lo mas interior del mõte el ganado, para q̃ en prados menos comunes lea el pasto mas abundante, quando aduierte, que à vna çarça la cercan ardores: la combaten incẽdios, la asaltan llamas, si bien tan sin daño, que mas seruian de publicar su victoria, que de poner à riesgo su vida: alli el fuego viue ocioso, pierde el ardor sus brios, la çarça pon posa crece, y florida luce: desde este trono le manda Dios mude el cayado de pastor en baston de General, que arme contra la obstinacion de vn rebelde, y contra la porfia de vn poderoso: *Veni mittam te ad Pharaonem, vt educas populum meum.* Moyses aduierte la dificultad del cargo, las fuerças del enemigo, la contradicion de su mismo pueblo, y se escusa. Que poder es el mio, dice, para enpresa sobre los mayores alientos grãde? Ir yo à Egipto mas parece pretender ser esclauo, que intentar viua el pueblo libre? Ace Dios para alentarle extraordinarios milagros, singulares prodigios, vna mano lana poco à, se ve ya leprosa, la que se veià aora leprosa ya se encuentra sana, y con todo eso Moyses cortes huye el riesgo, y vnilde escusa el peligro, y Dios para que vença miedos, y conciba esperanças le da por seguro de la victoria la misma çarça, en que auita. *Hoc habebis signum quod misserim te*, assi lo explica Hugo, *hoc habebis signum, quod misserim te, scilicet visio rubi, quæ præcessit.* En Moyses no ay que alegar razones, ni buscar escusas, que si asta aqui te parecia solicitabas tu daño; ya puedes estar seguro del triunfo, dispon ya victimas, que ofrecer en este mon-

Exod. 3. v. 10

Hugo.

monte, confiado de que el pueblo se vera libre. *Cum eduxeris populum meum de Ægypto, immolabis Deo super montem istum.* Pues que importa mas ese portento, que otros prodigios? Si experimentando en si mismo milagros grãdes no sosiega sus recelos, ni acalla sus temores, como se à de animar teniendo por seguro de la victoria vna çarça, a quien siruieron las luces de aliños, sin que las llamas ocasionen destrozos? Esa çarça, vuelue à decir Hugo, es imagen de Maria ã quiẽ las llamas, que abrasaban al pueblo todo en Egipto, no la deslucieron con vmo, ni la zozobraron con riesgo: siempre se vio libre, siempre florida. *Ignis in rubo Virginis illibatæ: unde cantat Ecclesia rubum, quem viderat Moyses in combustum*, y es señal tan cierta de vencer las mas arriesgadas lides el tener por seguro a Maria, en quien no prendio llama de culpa jamas, que aunque Moyses teniendo otros milagros por fiadores de los sucesos, que desea no se quiete, no puede ya dudar, si se encarga de esa batalla Maria. *Ignis in rubo Virginis illibatæ. Hoc habebis signum quod misserim te, scilicet visio rubi.* Si esa çarça en que no prendio la culpa, que abraso à los es por cuya cuẽta corrè la jornada de Moyses, baya seguro, que aunque Faraon porfie en poseer lo, que no es suyo con mas poder, que razon, se a de ver despojado, y y vencido. *Sunt qui referant hoc signum*, dice Lipomano, *ad rubum ardentem. Si probè expendas hæc verba, nihil aliud sunt, quam assecuratio & quasi confirmatio prioris promissi per prophetiam, vt sit sensus: Ego non solum promitto tibi auxilium meum in liberando Israele ex Egypto, sed etiam prædico tibi quod Israelem liberatum, & salvum ad hunc mõtem perduces. Quare cõfide, & vocationem meã obedienter cape.* Lyppo.

Neay que dudar Moyses cõseguiras la victoria, quãdo la afiança vna imagen de Maria, disponga Faraon pertrechos, junte exercitos, conuoque soldados, que si assia aora triunfo violento, ya se à de llorar rendido. No solo ofrece ya el cielo su fauor para la defensa, sino tanbien para la victoria: *Confide, & vocationem meam obedienter cape.* Tener por Patrona à Maria triunfadora de la culpa original, es tener ya rendidos los enemigos, y asi aunque Moyses viuia temeroso con otros empeños, en tiniendo esta çarça por anparo ya va seguro.

Aun

Aun dixera yo, que alguna vez no importó menos para vencer tener el anparo de yna imagen de Maria concebida sin mancha, que el fauor del mismo Dios. Gran caso del 3. de los Reyes. Aduierte Elias, que los beneficios del cielo es tan tan lejos de grangear reconocimientos, q̃ ocasionan ingratitudes, que las riquezas no son aliento à la virtud, sino fomento al engaño; que los frutos son terceros para el ocio, y no empeños para el trabajo, y ace guerra con este rilidades al mundo: por tres años destierra nubes, enbarga lluvias, para que aquel pueblo apremiado de la anbre se rinda ese à los consejos de la razon. *Vivit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros, & pluuia.* Todas estas calamidades le acarrearon à aquel pueblo sus culpas. Que bien lo ponderaba Seleucio. *Vitæ porrum Propheta bonis tã è cælo, quã è solo partis immodicè luxuriantes, alimenti auctorẽ ignorantes, & Dei erga se charitatẽ in impietatis materiam conuertentem, vocem emisit, qua cœlo legem siccitatis imposuit.* Ya la tierra maltratada del sol gime; ya erida de las puntas de sus rayos padece, ya le falta el adorno de las flores, la riqueza de los frutos, ni puede viuir, ni se acierta à defender. Y bien recabaron tan duros castigos lagrimas, grangearon gemidos, negociaron arrepentimientos, persuadieron virtudes? No, antes endurecidos de obstinados, y obstinados de duros, ni ceden à los castigos ni se ablandan con los rigores. Dios, que aũque aborrece la culpa, ama la naturaleza, sevale de medios, para que modere el enojo Elias: ace que le traigan el sustento cuervos, para que viendoles violentar su condicion, aprenda à tener piedad con los onbres. *Alimentum ipsi suppeditans*, dice este Padre, *lat enter eum desentia deijcit. Eum enim nutrit opera coruorum, vt immundæ bestiæ cibum abominatus, soluat famis decreta.* En Elias cese el enojo, moderese los rigores, templense las iras, y pues los cuervos contra lo que su naturaleza dicta te sirven regalos, modera tu, aunque sea contra lo, que tu condicion aconseja, castigos. *Iudæorum nequitiam humanitate conuince, ne inconsiderate coruis fueris immanior.* Aũ no sucede este medio y Dios à quẽ lastimaba el dolor del pueblo, se vale d' nuevas trazas! Ace que los cuervos cesen; que el arroyo, de que se alimentaba, se agote, que se vea Elias obligado à vi-

3. Reg. 17. v. 1.

Basilio. orat. 11

à viuir en estrañas tierras, y à mendigar vn bocado de pan para sustentarse, que es tan difícil el pedir, que parece será lo, que à Elias mas le obligue à derogar la sentencia, y mudar el estilo. *Viduam, & pauperem, ac præterea gentilem nominat, vt vel eius mendicitate commoueatur, vel vt gentilis alimentum auerſetur, ac vel inuitus euadat humanus, & nubes ſilentio conſtrictas ſoluat.* Aun no se rinde el zelo de Elias, y para obligarle à dar, le obliga Dios segunda vez à pedir. Quita la vida al hijo de la viuda, donde se ospedaba, para que pretendiendo de restituirle à la luz, obligue à Dios con librar à los suyos de la ambre. *Tertiam machinam*, dice Seleucia, *Prophetæ admouet, qua dejectus Elias, vel inuitus ad humanitatem flectatur. Morbus ob oculos verſabatur, & viduæ filius rapiebatur.* Aun todas estas diligencias no bastan, tiene el pueblo por procuradora suya la misericordia de Dios, y aun no consigue el vencer à Elias. En esta ocasion se forja de los vapores del mar vna nube de aguas tan dulces, que en ellas se desconoce el origen; ni lo salobre del mar las desluce, ni lo amargo las infama. *Ecce nubecula parua, quaſi veſtigium hominis aſcendebat de mari.* Y en apareciendo esta nube, ya Elias cesa sus rigores, y el mismo esta pronosticando la lluvia. *Ecce cœli contenebrati ſunt, & nubes, & ventus, & facta eſt pluuia grandis.* 3. Reg. 18. ver. 44. Ay mas estraño suceso? Si no vence el pueblo los empeños de Elias, quando aun el mismo Dios solicita se modere el castigo, como en apareciendose esa nube vence ya su porfia? Sabe el zelo de Elias resistir piadosamente à lo, q̃ parece gustaba el cielo, y agora deja que fecunde la tierra esta nube? Es el caso, dice Iuã Geroſolimitano, que esa nube es vna imagen de Maria, tan pura en su concepcion, q̃ engendrada entre deas, amarguras de vn mar, ni contrajo vmor, que la manchase, ni vapor, que la oscureciese. *In hac nube Ioannes Epiſcopus Hieroſolymitanus agnoſcit B. atam Virginem*, dice nuestro Padre Gaspar Sanchez, *& ex nubis proprietate, quæ aſcendens ex mari amaro, nihil tamen inde traxit amaritudinis, ſine vlla macula ortam eſſe dicit B. Virginem, conceptam, credo, intelligit: quia ſicut nubes nihil habet amarum, cum oritur è mari, ſic etiam è mari nihil concipit amaritudinis.* P. Gasp. Sanch. in cs. 19. 3. Reg. Aunque no ofia à Elias à piedad la naturaleza, le enojaba la culpa, y asi nunca cesaba el castigo, porque

que no cesaba el pecado. Verdad es, que està Dios inclinado a piedad, verdad es que vía de diuersos medios, para que se temple el rigor de Elias; pero aun arde el zelo, porque dura el delito; pero en concibiendose Maria, a quien nunca afearon culpas, sino adornaron siempre virtudes, ya ni la desdicha tiene fuerça, ni puede durar el castigo. Todo es vno, concebirse esta nube ermosa, y aplacarse el rigor de Elias: asta que vna imagē de Maria anparò al pueblo le maltratò la calamidad, aunque se inclinasen a fauorecerle los cielos, pero en teniendola, ya ni Elias sabe acer guerra, ni el pueblo puede dexar de conseguir contra sus desdichas victoria. *Ecce nubecula parua ascendebat de mari, & facta est pluuia grandis.* El primer aliento Maria fue juntamente beneficio del mundo, ni se vio feliz asta tenerla, ni en tiniendola oprimido. *In hac nube agnoscit B. Virginem, sine vlla macula conceptam intelligit.* Asi, q̃ se aseguran los buenos sucesos con el fauor de vna imagen de Maria inmaculada en su concepcion? Pues prudente, y soberano consejo à fido, acer que corran las armas del Catolico Rey Don Felipe por cuenta desta Señora, para que si asta aqui nuestras culpas nos diligenciaban rigores, ya esta niña sin mancha nos asegure triunfos. Bien està, pero aun las circunstancias de la guerra, que su Magestad intẽta pedian por Patrona en su concepcion esta niña. No es contra rebeldes, que niegan? Y contra poderosos, que vsurpan? Si, pues sea General de esas armas Maria inmaculada en su concepcion.

PARRAFO IIII.

Que aunque en todas tiene dicha, es especial en guerras cõtra rebeldes, que niegan, y contra ermanos, que vsurpan.

DOs veces encuẽtro a Miguel batallãdo cõ rebeldes, vna, quando para cebo de idolatrias cõ pretexto de piedad queria la astucia de vna serpiente se manifestase el sepulcro de Moyses, y en esta ocasion no leo tã expreso, como en otra el triunfo. *Cum Iudas in Michael Archãgelus cum dia epist. bolo disputans altercaretur vers. 9. de Moysi corpore, nõ est ausus iudicium inferre blasphemæ: sed dixit: Imperet tibi Dominus.* Al doce del Apocalipsi rebelò la anbicion deste mismo Luzbel contra el Verbo: quiso ladearse cõ su grãdeza,

y aun excedér ſu ſoberania: cauſo la anbicion inquietudes, y allò quien apoyaſe ſus temeridades (que nunca vn ruin dexò de encontrar anparo.) No pocos Angeles negaron el reconocimiento debido a Dios, Miguel diſpone exercito, publica guerra, ſale en canpaña de luces, y con tan feliz ſuceſo, que ſe equiuoca aun el diſcurſo mas mas aduertido, ſi fue antes el vencér, ò ſi fue primero el lidiar. *Factum eſt prælium magnum in cœlo. Michaël, & Angeli eius præliabãtur cum draçone, & proiectus eſt draco ille magnus.* No es el miſmo Miguel el, que en las dos ocaſiones lidia? Pues como aqui conſigue tan a poca coſta el triunfo. *Proiectus eſt draco*, y alli parece remite a Dios la victoria. *Imperet tibi Dominus.* Repara en las circunſtancias de eſtas dos guerras, y allaras es facil la ſolucion. Quando lidia ſobre el ſepulcro de Moyſes, no es Patrona de eſas armas Maria, quando en el Apocalipſi baralla ſi, pues antes de arder la guerra, ſe ve aquella ſeñal grande, aquella Niña ermoſa, a quien las eſtrellas vanas de ſu dicha coronan, a quien el Sol anbicioſo de mejor cielo ſirue lucidos aliños a quiẽ la Luna tributa noblemẽte reſplãdores, cuyo pecho eligio Dios por morada. *Signũ magnũ apparuit in cœlo, mulier amicta ſole, & luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona ſtellarũ duodecim.* La primer vez, que aparece en el mundo ela ſeñal grande, ya tiene a Dios en ſu pecho. *Et habebat in vtero* que es lo que dice nueſtro Euangelio: *De qua natus eſt Ieſus.* Pues q̃ importa, que preceda eſa ſeñal, para q̃ ſe conſiga tã a poca coſta el triunfo. Eſta ſeñal, dice muy a tiempo Bernardo, es ſinbolo de Maria, y dè Maria en ſu concepcion, que eſe geroglifico tomò para explicarla la Igleſia, y lo veis en aquel altar. Deſde el primer inſtante, q̃ ſe apareció en el mundo, eſtubo tã poſeida de reſplandores, q̃ ni ſe le atreuierõ tinieblas, ni ſe le acercarõ ſonbras, y tiene tãta oposicion Maria en el miſterio de ſu Concepcion puriſima cõ rebeldes, q̃ aunque en otra ocaſion a Miguel ſe le ayan dilatado los triunfos, aqui no tardaran los trofeos. *Proiectus eſt draco.* Oid a Bernardo q̃ lo dixo cõ arta gala: *Candidiſſimus ſanè, ſed & calidiſſimus huius mulieris amictus; cuius omnia tam excelenter irradiata noſcũtur, vt nihil in ea, non dico tenebroſum, ſed obſcurum ſaltem, vel minus lucidum, ſed ne tepidum quidem aliquid, aut nõ fer-*

Apocal. 12. v. 8

Bernar. de verbis Apocalip.

ferentissimum liceat suspicari... Vnicus ille stultus, & totius stultitiæ princeps, sub Mariæ pedibus conculcatus, & cõtritus, miseram patitur seruitutem. Nimirum ipsa est quondam à Deo promissa mulier serpentis antiqui caput virtutis pede contritura. Perecera la rebeldia de la serpiẽte en esta ocasion, porque Maria vestida siempre de luces es su fatal ado, su inebitable desgracia, su lamẽtable ruiña. En otra sazon pudo durar la lid entre la serpiente, y Miguel, pudo no quedar tã expresa la victoria, pero quando ya es Patrona de las armas Maria en su concepcion pretendida de resplandores, tan puros, q̃ ni la malicia puede achacarles niebla, ni allar en ellos la inuidia sonbra. *Nihil in ea tenebrosum, nec obscurum liceat suspicari.* Ya ni su astucia puede vencer, ni sus armas resistir. *Nimirum ipsa est quondam à Deo promissa mulier serpentis antiqui caput contritura.* Luego si Miguel, quãdo tiene esta Reyna en su cõcepcion sin mancha para amparo de sus armas, aunque en otras ocasiones aya sido porfiada la pelea, consigue facilmente la victoria, porque esta Reyna en su concepcion tiene especial enemistad cõ rebeldes. Quãdo el mayor Monarca ace guerra a rebeldes soberano acuerdo à sido elegirla por Patrona; si asta aqui resistio su obstinacion, ya se an de reducir cõ mejor acuerdo, ò an de experimentar mas sin remedio el castigo. *Proiectus est draco; quia vnicus ille stultus sub Mariæ pedibus conculcatus miseram patitur seruitutem.*

Allase Iosue a los vnbrales de la tierra de promision: pasa el Iordan el Arca, y en su presencia los raudales se detienẽ. las corrientes pasman, las ondas se endurecen, y si en el Iordan se instituyò el Baptismo contra la original culpa, detenerse a vista, del Arca fue dar testimonio publico era inutil para eso su curso, y q̃ no auia mancha, que purificar, ni se echaba menos pureza, que pretender. *Defecerunt aquæ Iordanis ante Arcam fœderis Domini cum transiret eum.* En ea sazon elige Iosue el Arca por Patrona de sus armas, y por General de su gente. *Quando videritis Arcam fœderis Domini Dei vestri, & Sacerdotes stirpis leuiticæ portantes eam vos quoque consurgite, & sequimini præcedentes.* Asta aqui guiaba el exercito vn Angel, desde aqui quiso Iosue corriese ya la guerra por cuenta del Arca. Luego ocurre la dificultad. Si asta aora el pueblo se à allado

Iosue 4. v. 7.

Iosue 3. vers. 3.

bien, teniendo tantos años vn Angel, porque elige aora Patrõ denueuo? Es acaso porque sucedio nueuo Principe en el gobierno; y no quiso aun Angeles del pasado? Es acaso porque el vulgo gusta siempre de nouedades? Tambien lo diuino despues de assistir muchos años a los ombres en desvelos cuidadosos de noche, y en atẽciones puntuales de dia se ve retirar sin premio? No, dice el Tostado, no fue oponerse Iosue al esti lo de su antecesor, sino elegir lo mas conueniente. *Respondendum est conuenientius fuisse in terra promissionis non dirigi per nubem.* Aora crece la dificultad. Porque ay mayor conuenencia, en que sea Patrona el Arca en la tierra de promision, y el Angel en el desierto? Porque la tierra de promision, responde Casiano, fue primero de Sen, a quien Can su ermano, se la quitò con menos razon, que poder: vsurpò esta tiera la anbicion a contradiciones de la ermandad: poseyola Can no con justicia, sino con violẽcia, y assi fue sabio acuerdo elegir por Patrona el Arca. *Etenim*, dice este Padre, *quantum docet vetus traditio, has easdem terras Chananeorum, in quas introducuntur filij Israel, filij Sen fuerant quondam in orbis diuisione sortiti, quas deinceps per vim, atque potentiam posteritas Chan peruasionis iniquitate possedit.* Deseoso Can de dilatar su corona, y estender su imperio se valio de las armas contra la sangre, y vsurpò a su ermano Sen el Reyno. Assi, pues ya se descubre ser mas conueniente en la tierra de promision, sea General el Arca, que el Angel. *Conuenientius erat in terra promissionis non dirigi per nubem*, que dixo el Tostado. Porque esa Arca, para quien fueron las aguas del Iordan ociosas, tiene especial oposicion contra ermanos, que vsurpan, y contra rebeldes, que niegan: Gobierne el Angel en el desierto las armas, pero en la tierra de promision, sea General del exercito vna imagen de Maria, porque en el desierto se baralla con enemigos, que estorban; pero en la tierra de promision con ermanos, que vsurpan: y contra estos no se que especial eficacia se alla en el Arca, que no se reconoce en el Angel: y assi bien trazado, elija Iosue Patrona de su exercito a vna imagen de Maria, quando quiere recobrar lo, que con violencia quitò a aquel imperio vn ermano. *Peruasionis iniquitate possedit.* No le salio el acuerdo vano, pues

Abulẽ. in Iosue 3. q. 7.

Casian. collatione. 5. c. 14.

pués el Arca venció los contrarios, y restituyo las ciudades, y eso con breuedad tanta, que no juzgaras se recobraban cõ violencia, sino se restituian con voluntad. Quando estaba la guerra a cuidados del Angel tal vez se resistio la terquedad del enemigo; pero aqui no aprouechò el poder del ermano: que el Arca contra ermanos que vsurpan tiene singular valentia, especial eficacia. Aunque en otras ocasiones los enemigos ayan llegado a vencer, en esta aun no podrã los cõtrarios huir: q̃ es Patrona el Arca, y la acõpaña el mana figura siempre del sacramento: ya se sabe q̃ en el Arca iba vna vrna de oro, y en ella el pan, que cudiciaron los Angeles. Pues claro estaba auian de quedar las ciudades recobradas, los Israelitas victoriosos, y los Cananeos rendidos. *Conueniens erat in terra promissionis non dirigi per nubem, etenim Cham peruasionis iniquitate possedit.* Que felices sucesos me prometo, quando miro en aquel altar el Arca de Dios, que no necesito del Iordan elegida por Patrona de nuestro exercito: y veo aquel Mana celestial ahpando nuestras armas. Dios norabuenas tales.

PARRAFO V.

Que si esta Maria, y el Sacramento de vuestra parte, ya a vuestros enemigos ni les quedara aliento para vencer, ni aun esperança de huir.

ABrè la vara, que ya digimos era simbolo de Maria, entre las incostancias del mar camino seguro al pueblo. Faraon perstuadido de su soberuia auian de acer las aguas el mismo agasajo al poder, que a la virtud, se abanço en seguimiento del pueblo, quando vna coluna, que le guiaba mudando estancia, izo rostro al enemigo, quando la necesidad obliga se à de acudir donde llama, sin que aun el mayor repare en el puesto. *Tollensque se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel, abijt post eos: & cum eo pariter columna nubis prior a dimittens, post tergum stetit.* Esta nube entre los dos exercitos, sirue al Ebreo de muro para su defensa, al Egipcio de arrojar rayos para su ruina. Repara Faraon aunque tarde el riesgo, trata de huir, pero quando intentaba el escape, encontro el castigo; las aguas, que se endurecie-

Exo. 14 ver. 19.

ron para que entraſe, ya ſe deſ-
lizaban apriſa porque murie-
Vt ſupra ſe. *Fugientibus Ægyptijs oc-*
ver. 17. *currerunt aquæ, & involuit*
eos Dominus in mediis fluctibus. Los raudales de quien en otro tiempo eſperò Faraon, q̃ anegando los Iſraelitas auian de ſer la conſeruacion de ſu imperio, aora en miſerable naufragio le ſirvieron de ſepulcro. Ya no es el cuidado de Faraon vencer, ſuyo huir. *Fugiamus Iſrael*, pero no ſolo no le à de quedar eſperãça de vẽcer, dice Drogon, pero ni aliẽto para eſcapar. Eſa nube, q̃ oculta en ſi a Dios, es ſimbolo del ſacramẽto, q̃ le diſfraza entre aq̃llos accidẽtes, y aunque quando ſola la vara amparò el pueblo, preſumieſe là temeridad del barbaro triũfos, ya con la vara, y el ſacramento aun no le quedara a ſu retirada eſcape. *Quæ eſt nubes*, eſcribe eſte Padre, *quæ præcedit veros Iſraelitas, niſi veriſſimum, & ſanctiſſimum corpus tuum, quod in altari ſumimus, in quo velatur nobis altitudo Dei.... Hanc nubem totus exercitus tuus ſequitur, Domine Rex Sabaoth: qui autem non ſequitur eum in tenebris eſt, & in tenebris ambulat, & neſcit quò eat.* Mal puede eſperar vencer, como ni tratar de huir, q̃en tiene contra ſi Vara, y Nube; voluera el roſtro para eſcapar; pero buſcarale la deſdicha, aun quando tratare de huir: aſta que la nube tomò a ſu cargo defender al Ebreo, puſo voluer la eſpalda el Giptano; pero ya en opponiendoſe Nube, y Vara, ni abrà animo para vencer, ni pies para huir. *Neſcit quò eat*; Los paſos, que diere, para guareçerſe, ſeran diligencias para anegarſe: *Fugientibus Ægyptijs occurrerunt aquæ.* Luego bien digo, que ya los contrarios de eſta corona abràn de reſtituir lo vſurpado con las vidas, pues miro de nueſtra parte aquella Nube ſienpre valiente, y aquella Vara ſienpre florida.

Pruebe eſte diſcurſo ſegunda vez Gedeon, que ofreciendole el Angel contra los Amalecitas, y Madianitas, ſu amparo, echo a deſgracias, no parece acaua de perſuadirſe mejor fortuna, y para alentar ſu eſperança, pide, que quando la tierra toda padeciere ſequedades, y el vellocino ſe vea rico de fauores: *Si ſaluum facis per manum meam Iſrael, ſicut locutus es, ponam hoc vellus lanæ in area: ſi ros in ſolo vellere fuerit, & in omni terra ſiccitas, ſciam quod per manum meam, ſicut locutus es, liberabis Iſrael.* *Iudi. 6. ver. 36.*

rael. Pues que llegue Señor a merecer vestro agrado, le dice Gedeon a Dios, seruios de acerme vn fauor, no para acallar dudas, sino para alentar esperanças. Si padeciendo toda la tierra circunuecina los orrores, que le ocasionò la culpa, al mismo tienpo que este vellocino tocare la tierra le adornare el rocío del cielo, emprendere la batallá seguro de la victoria. *Sciam quod per manum meam liberabis Israel.* Bien estraordinaria señal pide de Gedeó para ponostico de su fortuna. Que importa tener de su parte vn vellocino fauorecido, para juzgar ya su contrario destrozado? Si pidiera vn esquadron de espiritus celestiales, para cuyo esfuerço no ay resistencia, y contra cuya vida no ay valentia, fuera prudente la peticion; pero no lo parece pedir contra hueste enemigas vn vellocino esponjado. Ese memorial no es de experimentado en armas, sino de turbado con temores, y de enbarazado con miedos. Antes ninguna señal mejor para lo que Gedeon pretende. Ese vellocino es simbolo de Maria siempre fauorecida de Dios, siempre rica de gracia siempre agena de culpa, que si el vellocino se engendra de la carne, y recibiendo della el ser, no admite la inperfeccion. Maria Señora de los Patriarcas, que refiere nuestro Euangelio, recibio la vida, no enpero la culpa. *Vellus cum sit de corpore*, dice Crisologo, *nescit corporis passiones: sic virginitas cum sit in carne, vitia carnis ignorat: cœlestis ergo imber virgineum in vellus placido se infudit illapsu.* No pudo auer geroglifico mejor de Maria santissima en su concepcion, que vn vellocino en quien la lluuia toda de gracia viue, quando la demas tierra padece, ni Gedeon pudo elegir prenda mas cierta de sus aplausos, dice nuestro Padre Canisio, que vna imagen de Maria concebida sin culpa. *Typus in Mariam apte conuenit, vt apertum victoriæ indicium habeamus.* Bien està, pero ese simbolo solo pronostica, que Gedeon à de vencer, no enpero que el enemigo no porda huir. No importa, que si Maria sin mãcha asegura la victoria por cuenta del sacramento correra inpedir la huida, y vendra a ser que los enemigos no tengan, porque los resiste Maria fuerças para batallar, ni porque el Sacramento los enbaraza, pies para huir. Vaje Gedeon al exercito enemigo, y quando

Chryso. sermon. 143.

Canisi. lib. 2. de Delpara c. 6.

vno de los soldados referia a su compañero este sueño: Yo vi que vn pan succinericio caia de los de Gedeon, en nuestros Reales, y sin dexar aun memoria de ellos, los destruia. *Videbatur mihi quasi succinericius panis ex hordeo volui, & in castra Madiã descendere: cumque peruenisset ad tabernaculum, percussit illud, atque subuertit, & terræ funditus coæquauit.* No fue desuario de vna fantasia turbada, sino pronostico de vna desgracia segura: las infelicidades salẽ ciertas aun quãdo soñadas, y aun quando poseidas se desuanecen las dichas. Assi lo interpretò el compañero: *Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis.* Ese pan serà para nosotros espada, que nos rinda, y acero que nos destroce. Ni tardò mucho el sucesso, porque el brillar de las luces, y resonar de las trompas turbò desuerte a los Madianitas, que por librarse de temer se dieron a huir. *Vociferantes, vlulantesque fugerunt.* Ea Gedeon date parabienes de la victoria, goza alegre el triunfo, que tus enemigos publican ya con sus huellas su cobardia. Bien està, dice Gedeon, pero no solo mis contrarios an de perder la esperança de vencer; sino la de huir. *Nihilominus insistebant trecenti viri buccinis personantes. Immisitque Dominus gladiũ in omnibus castris, & mutua se cæde truncabant.* Quando huyerõ del vellocino, que los rendia dierõ en manos de vn pan espada, que los mataba: ellos mismos no allando escape, se quitabã las vidas, y puniendo la costa del batallar, dexaron a Gedeon los aplausos del vẽcer. El vellocino desmayò sus brios para no pelear, aunque les permitio huir; pero el pan cuchillo no les permitio huir, sino los vino àacabar. *Immisit Dominus gladiũ.* El pan quitò la vida a los Madianitas quãdo huian, el vellocino el aliento quando pelẽabã. *Idem dixerim esse cibum, & gladiũ*, decia Bernardo, el pan es muros, es sustento para Gedeon, pero para el Madianita cuchillo. *Cibus ad sustentandũ: munimen ad protegendũ: arma ad repugnandũ.* No les quedara a los Madianitas ni escape, ni vida, que tiene Gedeon en su fauor vna imagen de Maria concebida sin culpa, y vn pan espada, cuyos filos destrozan vidas: teniendo en su fauor al Santissimo, y a Maria, no es posible tengan los enemigos alientos de batallar, ni lugar de huir. Assi? Pues felicissimos sucessos me prometo, quando veo que nos da oy el cielo por anparo vn vellocino ermoso, en quiẽ sienpre aui-

Iudic. 7 ver. 13. & 22.

Bernar. serm 5. de Assump.

auitò la gracia, y vn pan en quien se ospedò la diuinidad. Yaveo vna replica, que se puede acer, y es, que quando Maria, y el sacramento anparan vn exercito, ni los contrarios puedē vencer, ni saben huyr; pero que no es cierto viuan determinados à fauorecer el nuestro, antes podrā estar ofendidos de nuestras descortesias, y enojados cō nuestras culpas. Si no es mas que esa la replica, facil es la solucion. No à mouido Dios à la Magestad Catolica à ofrecer cultos consagrados à este pan, y à elegir Patrona esta Reyna? No se an echo en tantas partes octauas con religiosa veneracion, con vmilde reconocimiento, con piadoso culto, y lustrosa ponpa? Si, pues desenojado esta el cielo: pues de nuestra parte esta el Sacramento, y Maria, que à no estar lo, ni admitiera estos aplausos, ni infpirara estos festejos; si asta aqui tenian enojado nuestros delitos à Dios, ya se inclinò à fauorecernos el cielo, pues oye ruegos, pues admite sacrificios, pues mueue à agasajos; si quisiera castigar nuestras ofensas, no se dejara obligar de nuestros seruicios, sin duda trata de acer fauores, pues admite cortejos.

PARRAFO VI.

Que quando Dios inspira el seruicio, esta muy inclinado al fauor.

QViso Dauid vn dia acer reseña de sus exercitos, para aplaudir (siente Anbrosio) su vanidad, dandose para bienes de tener vasallo casi todo el mundo. *Fœlicitatem suam*, dice este Padre, *populatibus extulit incrementis, & lucra multiplicati exercitus inter principalia gaudia numerauit.* Otros sienten faltò Dauid alistādo el pueblo por auer causado no pocas molestias à los soldados, solo por satisfacer su antojo, sin que obligase entonces necesidad. Otros, estuvo la culpa en no pagar cierto tributo, que debian ofrecer al templo los soldados al pasar muestra. Sea lo que fuere, lo cierto es, que pecò Dauid, y q̄ se enojo Dios tanto, que castigo esta culpa cō peste, y en poco espacio arrebatò setenta mil de aq̄l pueblo: en este tienpo le manda Dios al Angel enbaine el rigor, y suspēda el castigo: *Sufficit: nunc continē manū tuā.* Y en esta misma sazon le inspira Dios por vn Profeta à Dauid, que le erija aras, y le ofrezca sacrificios. *Ascende, &*

Ambr. lib. de pœnit. cap. 9.

2. Reg. 24. v. 16.

& constitue altare Domino. Yo lo dixera, que estaba ya el
Caiet. enojo aplacado, pues mouia Dios à Dauid à ofrecerle cultos, y obligarle con agasajos. *Visa benignitate diuinæ gratiæ intellexit diuinam propitiationem*, dice Caietano. En viendo Dauid, que admite Dios sacrificios, que pide ruegos, q̃ se deja obligar de victimas, conoce ya aplacado el enojo, y templado el rigor, que si quisiera proseguir en jugar la espada, estorbara si; no admitiera los sacrificios, que si bien algunos ombres se dejan obligar, quando estan determinando ofender, en Dios no tienẽ lugar estas villanias.
P. Gasp. Sancb. *Per Prophetam admonet*, dice nuestro Padre Gaspar Sãchez, *quomodo possit inimicũ ante supplicium declinare, & iniire rursus gratiã apud Deũ, à qua Deus excidérat.* Gana tiene Dios de acer amistades, quando inspira reconocimiẽtos. Mouer a que le sirua con sacrificios es decir se acauarõ los enojos; luego aunque la diuina justicia aya estado asta aqui ofendida con nuestros desaciertos, irritada con nuestras acciones, prouocada con nuestras culpas, ya sin duda se conpadecio la misericordia, pues al Dauid Catolico, al Escudo de la Fè, al mayor Monarca, a Don Felipe IIII. nuestro Señor, le inspira octauas, le mueue a tan piadosas demonstraciones, y tan religiosos cultos: quando veo se ofrece en aquel altar el sacrificio mas soberano, me parece oygo que dice Dios al Angel, que asta aora nos castigaba: *Sufficit: nunc continue manum tuam.* No abra ya mas desdichas, que las esta estorbando aquel ara, no se enbraueçera ya la ira, que la esta aplacando aquel don, no descargara ya el golpe porque le esta deteniendo con su interceson Maria. *Ecce coram tremendo iudice assistimus peccatores, cuius manus terribilis gladium iræ suæ vibrat supernos; & quis auertet eum?* Preguntaba Alcuino, nuestras culpas le obligã con violencia a Dios a que juegue la espada cõtra nosotros: y bien no à de auer quien le detẽga el brazo, para que no se execute el golpe, no auiẽdo faltado en los desuios de vn monte, quiẽ se le enbargase a Abrahã? Si, dice est Autor, Maria esta de nuestra parte, el braço quedara suspẽso y el acero burlado. *Nemo fortè, tan idoneus est, vt gladio Domini manũ pro nobis obijciat, vt tu Dei amantissima.* Quando Maria nos anpara, podra temer el cuidado; pero no padecera la salud; podra el golpe amenazar; pero no llegara aerir. *Te enim*, añade

Alcuin. serm. de natiuit. Virgin.

de Alcuino, *brachium, & manū extendente pro nobis diuinæ vltionis gladius eleuatur, & contrahitur.* Si la voz de vn Angel aprisionò el denuedo de Abrahã, para q̃ no mãchase en la vida de Isaac el yerro, la voz de Maria aprisiona el breço de Dios para q̃ no le ensangriẽte en la nuestra. Asta ora vẽgaba Dios sus injurias en nuestra sangre porq̃ no parece se auia encargado cõ tãtas veras de nuestra defensa Maria. Ya elegida Patrona se ve obligada a oponerse al rigor, y a estorbar el castigo; parece se labraró para esta ocasiõ las palabras de Bernardo, y Buenaventura. *Detinet filiũ ne peccatores perdat, ante Mariã non fuit, qui sic detinere Dominũ auderet.* Y si el cielo nos a dado escudo contra sus armas, claro esta, q̃ no quiere erirnos. Si acõseja obsequios claro esta q̃ quiere templar rigores. Si pide seruicios claro esta q̃ no durã sus enojos. Asta aora no era Maria Patrona, y assi pudo cebarse la ira. *Ante Mariã nõ fuit qui sic detinere Dñm auderet.*

Bonav. in spec.

Apareceselle a Manue, y à su Esposa vn Angel, reconocidos al fauor del cielo ofrecẽ en breue olocausto a Dios vna victima, y vnos panes; ponen lo sobre vn altar, y siruiendose el Angel como de ligera posta del vmo del sacrificio, se voluio al cielo. „Que veloces deben de volar a Dios nuestras oraciones; pues aun la agilidad de vn espiritu parece se vale de elas alas para llegar presto! Que agradables le deben de ser a Dios los sacrificios, pues aun el Angel mas puro quiere adornarse de sus vapores, como de gala para ser bien visto en su corte. *Cum ascenderet flamma altaris in cœlum Angelus Domini pariter in flamma ascendit.* Conoce Manue por el desinteres en el recebir, y por la presteza en el despachar, al Angel de Dios, y zozobrado con temores se cõgoja pareciẽdole auia sido atrebimiento mirarlo con mortales ojos à quien era tã superior en la dignidad, y tã noble en el ser. *Morte morietur*, le dice a su Esposa, *quia vidimus Deũ* El atrebimiẽto del mirar nos costara no menos castigo q̃ perecer: discreta su esposa quieta sus temores, y alieta sus esperanças, esta tã lejos, dice, el suceso de pronosticar desdichas, q̃ esta asegurãdo mercedes. Y biẽ en que se funda la discrecion aduertida destra muger. Ya lo dice. Si quisiera Dios quitarnos enojado la vida, no vbiera admitido olocaustos, ni se vbiera dignado de recebir sacrificios: y pues ni desdeño agasajos, ni desprecio cortejos

Iudic. 13 v. 20 & 22.

tan

tan lejos esta de affligirnos enojado, que nos fauorecera agradecido: *Si Dominus nos vellet occidere de manibus nostris holocaustum, & libamẽta nõ suscepisset.* Menos aduertida fue la razon de Manue, dice Agustino, y mas discreta la de su Esposa: impidiole el miedo el discurso à aquel, à esta la alento el suceso. *Manue ita perturbatus est*, dice Agustino, *vt mortem timeret. Quod autẽ illi vxor respondit? Si vellet Dominus mortificare nos, non accepisset de manu nostra holocaustia & sacrificium.* Si su indignidad atemoriza à Manue, el fauor de Dios le asegura: no quiere mostrarse riguroso, quien llega à confessarse obligado, y assi sabiamente se colige del sacrificio que admite, el fauor, que ofrece. Si esta razon fue siempre de peso, porque no lo sera aora? Confieso que tãtas culpas pueden causar recelos del suceso à los mas vizarros brios, a los mas alentados animos, a los mas valientes alientos, pero quiere nuestro temor lo, que vemos. No esta Dios recibiendo en aquel Altar sacrificios? Pues si admite sacrificios no quiere ensangrentarse en rigores; antes si obligarse a mercedes. *Si Dominus nos vellet mortificare*; responda oy a este dia à nuestros temores: *nõ accepisset de manu nostra holocaustia, & sacrificium.* Prenda segura es de las victorias, que espero este sacrificio, que miro.

Augustin. apud Glossã.

Ni alienta poco el ofrecerse en este sitio, donde como por testimonios autenticos consta se aparecio Maria Señora, y declarò à vna sierua suya muchos años antes, se auia de fundar este Religioso Conuento à onra de su Concepcion, que ni afeo sonbra de riesgo, ni mancho lunar de culpa. Allase Iacob cuidadoso por no se que desman de sus ijos: teme se an de cõuocar enemigos no pocos irritados del desacierto, y que de an de vẽcer en guerra. Acogese à la oracion, arma valiẽte (como ya pondero) y dice le Dios que si quiere verse seguro vaya à Betel, y edifique alli vna ara *Surge, & ascende Bethel, & habita ibi fac altare Deo.* Obedece Iacob, erige en Betel vn altar, y con sola esta diligencia, le cobrã tanto temor sus contrarios, q̃ nõ se atreben à molestarle. *Terror Dei inuasit omnes circuitum ciuitates, & nõ sunt ausi persequi recedentes.* Feliz suceso, pero diligencia al parecer escusada: que mas importa edificar el ara donde viue, que subir à Betel para edificarla? Mucho, dice Santo Tomas, que aora era necesario

Genes. 35. v. 1.

rio

rio especial socorro cõtra el coraje de los cõtrarios. *Quia nũc erat Iacob necessariũ speciale consiliũ, & auxiliũ Dei propter stragem Sichimorum quæ omnes ciuitates vicinas concitauerat contra ipsum.* Bien q̃ necesite de especial fauor; pero porq̃ le ofrece Dios mas, q̃ en otra parte, en Betel? Porq̃ ay se le aparecio la escala, q̃ toco al mismo instante q̃ da tierra al cielo, *Vidit in somnis scalã. Appellauitq; nomẽ vrbis Bethel.* Y esa escala es imãgen de Maria, siente Ruperto, *de se incarnatum habituram.* Puesya esta explicado el misterio. Erijanse aras, ofrezcanse sacrificios donde se aparecio Maria, q̃ con eso el Iacob real se verà temido. Asi que coronar vn altar cõ sacrificios en lugar, donde se aparecio vna imagen de Maria, es tan inexpugnable defensa, y pronostico tan feliz? Pues ofrezcanse en este tẽplo sacrificios, celebrẽse octauas, y cõ eso desmayarã los esfuerzos mas valiẽtes de los cõtrarios, pues aqui no se aparece vn simbolo d'Maria, sino ella misma. En todas partes es de grã vtil festejar este misterio para tener de nuestra parte su anparo, pero no se q̃ singularidad tiene este templo, q̃ como en Betel, por auerse aparecido la escala, tienẽ cierto realce los sacrificios. Gran traza para ayudar al Principe instituir octauas, ofrecer continuamẽte en este lugar sacrificios. Muy felices sucesos se deben esperar del cuidado de capitanes tan valientes, de ministros tã atentos, de soldados tã fieles, pero no menos de las oraciones de estas santas virgines, q̃ negadas al mundo, retiradas del siglo, y dedicadas à solo Dios le desenojan con sus vidas, y le enpeñan con sus ruegos. No se deberã menos los buenos sucesos à estas oraciones, que aquellas armas.

S. Tho. in c. 35. Genesis.

Gen. 28 vers. 12 & 19.

Rupert. lib. 7. in Genes. cap. 22.

PARRAFO VII.

Que no es menos importante ayudar con oraciones en el retiro, que con armas en el exercito.

FAltò agua al pueblo, y como si estubiera toda la culpa en Moyses, se quejaron cõ inpaciencia de su gouierno. Traernos, dicẽ, à desiertos sin preuencion mas es tratar de destruirnos, que de remediarnos. *Cur fecisti nos exire de Ægypto, vt occideres nos, & liberos nostros, ac iumenta siti.* Moyses recaba de Dios, q̃ vn risco se desate en cristales y quando alegre el pueblo cõ la abundãcia, le sobresalta el Amalecita, cuyos exercitos se anecinã tanto, q̃ se oyẽ los acẽtos de las trompas, y el retunbar de los parches. O desdichas

Exod. 17. v. 4 & 9.

dichas q̃ cortas treguas aceis cõ la quietud! O trabajos que breue espacio permitis al alivio! O riesgos que poco termino concedeis à la dicha! O zozobras que limitadas oras dais de seguridad al descãso! En esta ocasion cansado Moyses de que tantos desvelos tubiesen por premios murmuraciones deja el manejo de las armas, y se retira. *Dixit Moyses ad Iosue elige tibi viros, & egressus pugna contra Amalech.* Paso Moyses, que no es sazon de desanparar el pueblo cercado de armas. Aora mas lo era de asistirle cuidadoso, que de congojarle ausente? No inporta, dice Moyses, esfuerse armas, que me dedicò à oraciones: *Ego stabo in vertice collis, habens virgam Dei in manu mea.* Gentil socorro: Aora, mas necesario es quien defienda esgrimiendo el acero en la canpaña, que quien ore en el monte: mas quien destroze enemigos, que quiẽ ofrezca ruegos: mas quiẽ rompa esquadrones, que quien rece salmos. Eso no dice Cirilo: tanto mas util es Moyses, que retirado ora, q̃ lo restãte del exercito, q̃esforzado guerrea, q̃ en orando Moyses esta seguro el triunfo, y en no orãdo es del enemigo el trofeo. *Cum leuaret Moyses manus, vincebat Israel: sin autẽ paululum remisisset, superabat Amalech.* El fatal destrozo del Amalecita no eran armas, sino oraciones, no valas, q̃ la destreza sacudia, sino suspiros que el pecho arrojaba, no cõsistia su desdicha en q̃ el acero se ensangrentase en las vidas, sino en que Moyses leuãtase las manos: *Ad bellũ non vadit* (Moyses) dice Cirilo, *nõ pugnat contra inimicos. Sed quid facit? Orat, & donec ille orat, vincit populꝰ eius. Si remiserit, & dimiserit manus populus eius vincitur, & fugatur.* Moyses no sale à cãpaña, pero ora en el monte, y os de tanta mayor inportãcia la oraciõ, q̃ encamina su pecho à los cielos, q̃ las valas, q̃ granizan en los contrarios, q̃ sin la oraciõ no acẽ suerte los mosquetes, y cõ ella perecẽ los enemigos. Pues si la oraciõ de quien se retira del mundo ace tantas ventajas à las armas de quiẽ pelea en el exercito: grã socorro tiene su Magestad en las oraciones deste Conuento, inuidia del Paraiso, comercio de Angeles, plãtel del cielo. No ya vna, sino muchas sierras de Dios en presencia de aq̃lla vara q̃ nos produjo la mejor flor de Iesse, orã sin q̃ trafago inpida, sin q̃ visitas enbaraçẽ, sin q̃ ocupaciones estorbẽ. O q̃ artilleria tã fuerte se juega aqui cõtra los enemigos. Aqui se negocia el fauor, q̃ alli se desea, aqui se consigue el

Cyril. li. 6. in leuiti.

triun-

triunfo que alli se goza.

Huye Dauid el enojo de Saul nacido no de causa, sino de inuidia: vna ira admite remedio, pero vna inuidia nũca se deja obligar de razon, llega à Nobe, lugar no lejos de la corte, dõde descãsaba el tabernaculo: Achimelec le da armas, y pã, no falto quiẽ diese noticia à Saul (nũca en los palacios faltarõ chismes) y ardido en saña le acc tres cargos q̃ dio armas, q̃ dio panes, q̃ ofreçio oraciones. Oye Achimelec los cargos, y respõde esta tã agenø de machinar cõtra su corona peligros, q̃ es el fiel seruo, q̃ anhela mas anbiciosamẽte sus lucimiẽtos. *Abstiboc à me, ne suspicetur Rex aduersus seruũ suũ rẽ huiusce modi*, 1. Reg. 22. v. 13. y veamos como desface su acusacion? No è rogado, dice, à Dios por Dauid. *Nũ hodie cœpi pro eo cõsulere Domino?* Assi interpreta este lugar Hugo. *Quasi dicat: Nũquã consuluit pro eo Dominũ, nec modo cœpit: absit hoc à me scilicet cõiurationi cõtra te, & proditio.* Hugo. Luego ocurre la replica. Tres cosas le acẽ cargo, y solo a la vltima satisface: pues como prueba no à cõjurado? No aduertes? dice no à orado por Dauid, pues con eso asegura no à intẽtado traiciones cõtra Saul: alimentos, y armas dio, pero todo eso es menos para cõseguir triũfos, q̃ ofrecer oraciones, y assi no à cõjurado cõtra su corona, pues no à orado por su enemigo. *Quasi dicat nũquã cõsuluit pro eo Dominũ, absit à me cõiuratio, & proditio.* Luego si al juicio de Achimelec para fauorecer intẽtos, importã menos armas, q̃ oraciones, no aindã menos à nuestro Monarca las oraciones de este religioso retiro, q̃ las armas de aquel exercito.

Quãdo arma la inuidia, enemigo terrible, cõtra Christo, diligẽcia q̃ Pedro ore. *Vigilate*; y quãdo à poco rato acomete, le esforba esgrima el acero. *Cõuerte gladiũ tuũ in locum suũ.* Ay acciones mas opuestas al parecer. Si le esforba el reposo, porq̃ le asista, como le embarga el aliẽto quãdo le anpara? No ves, dice Lario q̃ aora defiẽde cõ armas, y antes auia de assistir con oraciones, y son de tãta mas importãcia oraciones, q̃ aceros, q̃ cõ el acero destrozara vn cõtrario; pero con las oraciones venciera vn exercito. *Matth. 26. v. 40 & 51.* *Reconditergo gladiũ præcepit Dominus, quia eos nõ humano, sed oris sui gladio esset perẽpturus.* Hilar. in Cat. Errò Pedro si q̃ria seruir mucho à su principe quãdo descuido de la oracion, yen puñó el acero q̃ este importaba menos, y mas aquella. Pues si las oraciones son tan importantes quando su Magestad arma exercitos, bien es que todos le ayudemos

mos con oraciones, y mas si como en este religioso conuento, fuesen aconpañadas de ayunos, de silicios, de disciplinas, de mortificaciones, de descalcezes, y mas si se ofrecen en este lugar, donde se aparecio esta soberana Reyna, sin duda nos oiria mas benigno el cielo, q̃ este sitio le tiene grangeado el corazõ. Ya lo publico cõ la descalcez de sus sieruas. Aun q̃ Moyses trata con Dios en el monte no veo le obliguẽ à pisar los riscos descalço, y veo q̃ quando la çarça le mandã desnude el pie. *Solue calceamentum de pedibus tuis.* Pues porq̃ aqui? Ya lo dice. *Locꝰ enim, in quo stas, terra sancta est.* Es sagrado este lugar. Pues si lo es porque se aparece ai Dios tanbien lo sera la cima, que se arde en luces cõ su presencia. Verdad es que la cunbre del monte es sagrada, porq̃ luce en ella Dios; pero aqui se aparece en vna çarça à quien no ofenden las llamas, q̃ abrasaron los Patriarcas todos, que refiere nuestro Euãgelio, porque la defendio siempre Dios. *De qua natus est Iesus*, y ese lugar solo se permite à desnudos pies. *Mysterium Virginis Figuratum esse quis non videat?* dice el Niseno, *Ab ea namque Deitatis lux assumpta carne illuxit hominibus; eamque omnimodo incorruptam seruauit.* Aora se aduertira que no sin diuina pronidẽcia se sustituyo aqui Cõuento de monjas Dominicas descalças, siendo muy pocos los descalços deste instituto. Si auia de auer aqui Mõjas, descalças auiã de ser, q̃ este lugar, como el, que piso Moyses, le consagrò con su presencia Maria. Aun añade Niseno que con descalçarse Moyses en esta ocasion vbo todos los pronosticos de victoria. *Terrestri se, ac pelliceo soluit amictu diuinã ex rubo lucem prospicies, tunc talis efficitur, vt alios quoque in libertatem vindicare, tyrannidis iniustum principatum deponere, seruientes denique ipsos in terram repromissionis ducere possit.* Ore Moyses descalço donde se le aparece la çarça, y se ofrece sacrificio, para que asegure sean de vencer rebeldes, se an de despoçar tiranos, se an de conseguir triunfos. Asi? Pues quando deseamos lo mesmo, oren Monjas descalças, donde se aparece esta çarça, ofrezcanse sacrificios, y sea dicho so presagio de triunfos, y de q̃ ya aplacado el cielo mas benigno nos mira, mas pronto nos asiste, mas empeñado nos defiende, mas liberal nos comunique sus dones. O! sean en esta vida de gracia, y en la otra de gloria. *Ad quam, &c.*

Exod. 3 vers. 5.

Nissen. ibi.

Gregor. Niss. apud Lippoman.

SER-

SERMON DEL MANDATO.

SALVTACION.

DIFICVLTOSA nauegacion la de oy, que son los raudales caudalosos, y las margenes estrechas: vn golfo entero se encierra en vna vacia, profundo ira, que encogerle a vn mar las ondas es aumentarle la altura: aun Pedro enseñado a pisar mares, no pudo en esta ocasion acer pie: aun las inteligencias se anegan: son aue-nidas de amor diuino, no es mucho no acierte a nauegarlas saber vmano. Otros textos reciben luz de la explicacion, aqui la Glosa mas entendida fue sienpre menos que el texto. Sabiendo Cristo (dice S. Iuan) que se llegaba la ora de pasar del mundo al Padre, se dispuso, y si quien sabe la ora, se prouiene, quien la ignora, que debe acer? Aun pasar deste mundo a Dios como a Padre, parece le puso en cuidado a Cristo, y te descuidaras tu auiendo de llegar como a Iuez. Gran cordura es tener en la vida por norte la muerte, para que no padezca en la muerte naufragio la vida. Ora suya llama la, que por remediarte padece, tu solo tienes la, que gastas en ofenderle, y por cuya. Nombre de jornada al Padre dio a su pasion. O amor ingenioso! Por no dejar de amarnos, no la miró como agrauio, que le aciamos, sino como interes, que le ocasionabamos. Auiendo amado los suyos, los amó mas. O amor ardiente, a quien no entiuiaron tantas experiencias de ingratitud? Amar a vn ingrato sin conocerle es desgracia de la eleccion, pero conocerle, y amarle es realce de la fineza. Creció el amor con la costa, sin que la costa disminuyese el amor. Sabiendo pues Cristo que el Padre auia depositado en sus manos lo mas rico de sus tesoros, que nacio noble, y que se volvia a ser feliz, trató de cortejar a los suyos: no era menester otro argumento para conocer era Dios, que acer bien con independencia: en

los onbres el agaſajár dúra lo q̃ el depẽder. Acabada la cena legal, como quieren doctos, ſe leuantò de la meſa, y deſnudandoſe los veſtidos, echò agua en vna vacia, y començo a lauar los pies de vnos pobres peſcadores. Conocer ſu grandeza, y aun fingirla para deſvanecerſe, eſtudio ſuele ſer de la preſuncion; pero acer motiuo de la ſoberania para abatirſe, ſolo es diligencia ingeniosa de la vmildad. En la muerte ſe deſcubrio la fineza, que de ordinário es el contraſte de la verdad, ya auia perſuadido el demonio a Iudas la entrega de ſu Maeſtro. Tan aleuoſa fue la temeridad, que aun no parecia poſible que vn demonio la perſuadieſe, quanto mas q̃ vn dicipulo la trazaſe. En el vanquete diſcurrio en la aleuoſia: eſcuſar de obligarſe para ofender, pundonor ſuele ſer del enojo; pero admitir fauores, y ſolicitar ofenſas, ſolo es maña de la ruindad. Como eſtaba inclinado Iudas a la traicion no conſiguieron finezas tantas el diſuadirle; baſtò empero vna ſeña del demonio para engañarle, lo, q̃ la voluntad quiere, el juycio facilmẽte lo perſuade. Mas me admira en Iudas tan ſacrilega traiciõ, que vmildad tan deſecha en Criſto: no es tanto agaſage Criſto a vn onbre, quando ſe entrega, como que vn onbre venda a Dios, quando le agaſaja; pero nadie ſe fie de onbres, por obligados, que como los beneficios no pueden trocarles el natural, no aciertan a mejorarles la condicion. El primer poderoſo, que ſe ve a los pies de pobres, es Criſto, que los demas debajo de los pies traen a todos: ſienpre quien es mas, es mas cortes, y quien no es mas cortes, no es mas. Auiendo viuido en el mundo, ſe voluio como auia ſalido al cielo: era Sol, y no ſe manchò en el lodo. Dexò la meſa por la obligacion: en vn miniſtro ſienpre à de ſer primero la obligacion, la comodidad deſpues. Por preuenir pureza al mas tremendo miſterio, ò por deſaogar ſu amor ſe deſpoja del veſtido. Ceñido vna toa la diſcurre por los Apoſtoles. Llegò a Pedro, que aciẽdo menos pie en el eſtrecho de eſta vacia, que quãdo piſò el orgullo del mar, temio fortuna en temporal tan deſecho de fauores. El primer valido es Pedro, que à eſtrañado los agaſajos, quando la vanidad aun viue quejoſa de los exceſos. Vos a mi, dice? Que te acuerdas Pedro de lo, que fuiſte, quando te ves en altura? O ſegura voz! Para no perderſe en el valimiento vmillarſe en el fauor: que deſuanecerſe por fauorecido es arrieſgarſe a oluidado. Bien teme, ſi à de negar: ſi quiere quedar libre para la ofenſa no dexe obligarſe de beneficio.

ficio. A quien no correſpõde como debe en los ſeruicios, mie-
do le an de dar los fauores. No paſare por tal, dice Pedro, ſi
bien cedio a la amenaza el encogimiẽto: en la preſencia baſ-
tara menos, como en la auſencia vbiera ſido la atencion mas.
Sino te dexas lauar, dice Criſto, deſpidete de mi gracia: O pa-
labra terrible! Si eſtorba no dexarſe lauar de vmilde, reſiſtirſe
de obſtinado ſerà ſeguro? Ya ofrece las manos, y la cabeça: ſiẽ
do miniſtro linpias las debia tener: pocos miniſtros ſe las la-
uan en eſtos tienpos, linpias las deben tener todos; aunque al-
gunos ſe manchan con ſangre, y aun no ſe purificã con agua.
Los pies ſolos es neceſario lauar, dice Criſto. Que pocos ſon
los miniſtros, que no ayan meneſter lauarſe deſde los pies aſ-
ta la cabeça! Llegò a Iudas, que anelaba parecer de pies lin-
pios, quando eran los paſos tan aleuoſos. O pedernal anima-
do! O Dios amante! O bateria valiente! O reſiſtencia increi-
ble! No è meneſter yo Fè, que aſegure lauò Criſto a Iudas los
pies, ſino que ſe reſiſtio a tanto conuate Iudas; pero en las lla-
mas, que ſe ablanda el oro, ſe endurece ſienpre el cieno. Aca-
bada la accion les trae Criſto a la memoria lo, que auia echo:
tan preſto ſe oluida la ingratitud de algunos, que quando re-
cibe la mano à meneſter la memoria deſpertador. Con ſu exẽ
plo los obliga, que el de vn Principe violenta con ſuauidad, y
apremia con eficacia a la execucion. Porque no faltaſe nada
a eſta meſa ſe ſacramentò en pan, y vino, y pues no es menes-
ter la interceſſion de Maria para ſuplir el vino, interceda para
alcançarnos la gracia, roguemos todos. *Aue Maria, &c.*

THEMA.

Sciens Ieſus quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo in finem dilexit eos.

Ioan. 13. verſ. 1.

PAra amar a lo fino: enpe-
ñarſe por razon, y proſe-
guir por enpeño: para ſer ama
do ſer liberal ſin interes, y
grande ſin preſuncion. Quien
ſin cordura ſe enpeña es inad-
uertido, no amante: Quien
no ace enpeño en amar, en

contingencias viue de abofre- en el origen: Villana es la
ter. Quien pretende su inte- aficion, que nacio de cudicia:
res en el fauor mas tiene de vil la, que de apetito se origi-
mercader, que de generoso: nò: El amor generoso tiene
Quien altiuo se desuanece, ò por padres a la voluntad, y
desuanecido presume aun a al juycio, y quiza por eso ay
los mas amigos les ara enfa- tan poco en el mundo: que
do. Muchos cabos son estos juycio, y voluntad pocas ve-
para el parcidos, reduzgamos- zes se viuẽ juntos. El de Iesu
los a vna trencha. La primer Christo ace oy ostentacion de
calidad de vn amor noble à su executoria, pues nacio de
de ser enpeñarse por razon, y vn juycio entendido: *Sciens*,
proseguir por enpeño, y esa y de vna voluntad desintere-
es la primer clausula del Euã- sada, *Cum dilexisset dilexit*.
gelio: *Cum dilexisset suos*, Ni solo fue castizo por el so-
qui erant in mundo, in finem lar, sino por la accion gene-
dilexit eos. Amò los, que le- roso: como no le ocasionò
amaban: era razon, prosiguio, interes, no le desabrio ingra-
aunque bastardeaṙ por auer titud: como le dicto la razon,
los amado: fue enpeño. Eso le pudo proseguir el enpeño,
significò el Euangelista, di- y asi tubo todas las calidades
ciendo, auia amado a los su- de fino.

yos, y que cercano a su pasiõ
prosiguio por auerlos amado.
Enpeñose Christo entendido,
y amò asta la muerte enpe-
ñado. Amor sin enpeño nun-
ca es constante, ni sin razon
noble. Gran numero oygo
decir, que ay de enpeñados en
su aficion, pero no se si todos
se aficionaron como debian.
Quien prosigue por satisfacer
su apetito, ò corresponde por
medrar, ò se aficiona por ad-
quirir, no es amante, sino vi-
cioso, no es fino, sino intere-
sal: El amor para ser casti-
zo ijo de la razon debe ser;
otros amores mienten el nom
bre, aun no siendo bostardos

PARRAFO I.

Que solo ama a lo fino quien se enpeña por razon, y prosigue por enpeño.

CAminaba Dios a castigar
a Sodoma, y debian de
serle tan molestas las jorna-
das, que fue necesario buscar
al cansancio alibio: atrauiesa
por Mambre, donde Abraham
auitaba entonces: ospedase en
su casa, detienese no poco ra-
to por dar tiempo al desen-
gaño, mas que por cuidar su
reposo: despidese obligado

des-

despues de auer agradecido al ospedage con largos dones: Abrahan sale a acompañarle cortès, y debio de ser, para enseñarle el camino, q̃ el de rigores no parece le sabe Dios. Al despedirse, dice quiere fiarle vn secreto, y es, que obligado de los delitos de Sodoma va a destruirla. Mas recato debia de auer en publicar faltas agenas en aquel tienpo, pues viuiendo tan cerca Abrahan no sabia las costumbres de sus vecinos, y le ace Dios cargo quando se las dice, de que le manifiesta vn secreto. Abrahan, que estimaba a Lot como pariente, y le amaba como justo, comiença a rogar por el. *Numquid perdes iustũ cum impio?* *Gen. 18. ver. 23. & 25.* *Absit à te, vt rem hãc facias.* Yo se Señor, dice Abrahan, que vuestra condicion no lleba maltratar justos, y que vuestra espada no tiene filos contra inocentes, y pues los ay en estas ciudades tenplense vuestros rigores, y pueda mas para desenojaros ver onbres tan de la virtud, que ni la licencia de la tierra los peruierte, ni la ocasion los engaña, ni el exenplo los mueue, que vicios de otros, a quien su flaqueza rinde, su apetito arrastra, y su pasion ciega. Estos ruegos no los dicto solo el afecto, dice el Angelico Doctor S. Tomas, sino la justicia, ni pretende Abrahan estorbarle a Lot la pena eterna, q̃ amenaza a los demas, que eso su virtud lo pedia, sino las tenporales, que la compañia de pecadores le negociaba: aun al mas justo le acarrea la vecindad de malos desdichas, y asi menester es cuidado en elegir varrios. *Abraham non solum intendit suis allegationibus extorquere, quod iustus Lot cum Sodomitis æternaliter non damnatur, sed etiam vltra hoc intendit Deum suis pretibus inflectere, quod iustus ab eorum temporali subuersione seruetur: idcirco verba ista sunt legenda, quod contineant aliquam rationem iustitiæ.* Menos le mouio a Abrahan el parentesco, que la razon: menos el afecto, que la justicia para enpeñarse por Lot, y bien enpeñado ya por la razon, que aze. Proseguir por enpeño: Ya Dios ofrece librar del castigo las ciudades todas, si se allaren cinquẽta justos: y Abrahan dice, que por auer começado à de proseguir en pedir. *Quia semel cepi, loquar ad Dominum meum.* Singular razon, ya es forçoso proseguir pues è começado. Que inporta auer começado para proseguir? Ya izo su ruego: ya a intercedio por su pariente, pues cese, que acer muchas instancias a quien ospeda, no

parece suplica vmilde, sino execucion rigurosa: y ya que aya de proseguir, que razon es auer començado. *Quia semel cœpi?* Si el començar fue yerro, no debe ser causa de proseguir, y si lo, que se pide es justicia, poco dañara no auer precedido otro ruego: Pues como Abrahan se vale de esa razon? Para calificar su afecto, dice Cayetano, sino se mouiera por razon al principio, fuera poco discreto, sino se empeñara, fuera poco constante, y porque no le falte calidad buena a su amor, al principio se empeñó por razon, y prosiguio despues por empeño: *Quoniam effectus ad salutem iustorum, atque commiseratio tanta multitudinis perituræ, mouerat, & mouebat eum.* Al principio, se mouio su afecto entendido, ya se mueue punonoroso por auerse primero obligado, ya le obliga el auer començado a proseguir, *Quia semel cœpi loquar.* Al principio la justicia de la causa le aconsejò començar: *Nunquid perdes iustum cum impio?* Al principio no dio voces la sangre, sino la justicia: *Verba ista sic sunt legenda, quod contineant aliquam rationem iustitiæ.* Ya no consiente cesar el empeño. *Quia semel cœpi loquar.* Pues si la fineza de Abrahan se califica, quando comiença por razon, y prosigue por empeño, bien se acredita el amor de nuestro Dios, pues començò entendido, y prosigue asta la muerte empeñado, *Sciens cum dilexisset, dilexit*, q̃ como sintio bien Crisostomo, fue decir auia cumplido con las leyes del amor todas: *Hoc est nihil, omisit, quod vehementer amantem deceret.* O amor dedicado a nuestro bien desde los principios de la eternidad! O abrasada llama, que quãdo mas cercana a la muerte luciste con mas esfuerço, y brillaste con mas ardor!

Caieta. Chryso. hom. 66 in Ioan.

Tan necesarias son estas dos calidades para ser vn amor idalgo, que se las alega Moyses a Dios. Auia el pueblo prouocado con desaciertos su enojo, y Dios trataba de desenbainar rigores, para que el dolor diese a conocer el delicto, y para que la sangre apagase el fuego, que alantaba el coraçon: no à de quedar le dice Dios a Moyses, fementido ninguno a vida, que mejor es vna alguna vez despicada la justicia en el castigo, que el sufrimiento congojoso siempre en

en la terquedad: *Dimitte me, vt iraſcatur furor meus contra eos, & deleam eos,* Moyſes alega contra el enojo la razon, que tubo Dios para fauorecer aquel pueblo, y los enpeños, que auia echo en librarle: *Cur, Domine, iraſcitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxiſti de terra Ægypti in fortitudine magna, & in manu robuſta.... Recordare Abraham, Iſaac, & Iſrael ſeruorum tuorum.* Eſtrañas razones ſon las, que alega Moyſes para aplacar el enojo, y para obligar el amor. Que començo a fauorecer eſte Pueblo obligado de los meritos de tres Patriarcas iluſtres, y que le à ſacado de Egypto. Vengo en la primera razon, que amar a quien lo merece es juſticia, pero no acabo de deſcubrir la vileza de eſta ſegunda. Antes el auer librado el pueblo a coſta de tantos prodigios es lo que mas obliga a deſtrozos, no ay enemigo tan terrible como vn amor ofendido: quanto procurò obligar mas fino ſe irrita mas, enojado; luego acordarle Moyſes a Dios ſus finezas, no es templar rigores, ſino fomentar enojos. Bien alega, dice Lypomano, que para moſtrarſe Dios amante no baſta auerſe empeñado al principio por razon, ſino debe ſeruir ya de razon el enpeño. Si el Pueblo mereciera fauores como al principio, poco iciera la fineza, no mereciendolos pudo reſplandecer el amor, y aſi bien alega Moyſes, diciendo que pues començo la razon, es forçoſo proſiga el enpeño: *Quod, inquit Patribus promiſiſti ſtatue ſub inde, vt cœperas.* Ya començaſte a amar obligado de virtudes, pues proſigue en fauores por auer començado, que para calificarſe vn afecto no baſta le aconſejaſe el juycio, tambien es meneſter el enpeño. *Quod Patribus promiſiſti ſtatue ſub inde, vt cœperas.* Enpeñado debes proſeguir, pues obligado llegaſte a amar. Aſi, que el amor debe tener eſas calidades? Pues muy fino arde oy el de Ieſu Criſto, pues ace razon de auer començado: *Cum dilexiſſet, dilexit.* Començo por razon; *ſciens*, proſiguio por enpeño, *cum dilexiſſet dilexit.* Que poco enpeño aze el ombre en la virtud, que començo por razon, y como ſin razon proſigue ſus antojos por enpeño! Bien eſtà, pero que razon pudo tener

Exo. 31 vers. 10.

Lippo.

Dios para amar los ombres, quando le enojaban tantas ofensas? No dice Pablo, vino al mundo, quando los ombres mas aprisionados en sus engaños, y mas enlazados en sus delitos, y que eso fue la ostentacio mayor de su caridad? *Cõmendat charitatem suam Deus in nobis, quoniam cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est*, pues si vino Cristo a morir por nosotros, quando nuestros delitos le estaban estorbando el viuir, como pudo originarse ese afecto de razon, que obligase, pues auia tantas razones que lo inpidiesen? Este fue el ingenio de vna aficion abrasada. A Dios le era forçoso amar por razon, y no allaba razon en los ombres para amar, pues que remedio? Buscar la razon de amar en si mesmo, y con eso ni su aficion dexara de ser sabia, ni nuestros delitos entibiaran su aficion, tal es nuestro Dios fieles.

Ad Roman. 5. vers. 8.

PARRAFO II.

Que quando en nosotros sõlo auia razon para aborrecernos, la buscò en si para amarnos.

VEnden sus ermanos a Ioseph persuadidos de su inuidia, y inuidiosos de su grandeza, sirue Ioseph en Egypto como esclauo, y grangeole su vmildad lucir como Rey en el trono. Vienen sus ermanos a Egypto, y despues de algunos sustos, que les dio mas para crecerles despues el gozo, que para afligirlos entonzes, les declara es a quien vendieron cudiciosos, y maltrataron ingratos; pero que no teman, que el es su ermano: *Accedite, inquit, ad me. Ego sum Ioseph frater vester, quem vendidistis in Ægyptum. Nolite pauere.* No temais, les dice, enlazandolos amorosamente en sus braços, que yo soy vuestro ermano, a quien vendisteis. No parecen razones para quietarlos, sino motiuos para afligirlos, si le ven poderoso, y ofendido como an de acallar sus recelos, ó quietar sus sobresaltos?

Gen. 45 vers. 4.

tos? Como se an de persuadir, que los ama, quando solo encuentra motiuos, para que los aborrezca? Asperos le maltratan, inuidiosos le sepultan, cuciçiosos le venden, y no an de temer? Pues que puede alentar su esperança, ò desuenecer su pauor? Ya el lo dice, Yo soy vuestro ermano. Llega à ser tal su fineza, que quando en los ermanos solo se encuentran causas para aborrecer, busca en si razõ para amar, no se acordo que ellos eran sus ermanos para exagerar el delito, sino que el era su ermano para perdonarles la venta. *Iniuriarum defensionẽ, qui eas patiebatur, quærit: & affectum animi expromens sincerè fratres amplectitur, germanisq; labijs eos osculatur, qui dentibus inclementer lacerauerat.* En si busco razon para la fineza, dice Basilio, el que fuera de si solo la allara para el rigor. El ser quien le vendio ermanos exagera la culpa. El ser el su ermano mueue al perdon, y Ioseph amoroso no dice que ellos siendo ermanos le vendieron; sino que el es, aunque le vendieron su ermano. *Iniuriarum defensionem, qui eas patiebatur, quærit, & affectũ animi expromens sincerè fratres amplectitur.* Que podia obligar à tan abrasada llama, à tan infinito ardor como cy respira el corazon amante de Christo, si buscara razones fuera de si? A beneficios responden los onbres con ingratitudes; à fauores retornã odios, à finezas satisfacen cõ alenosias. No solo los Escribas ciegos de inuidia trazan cruces, pero tanbien los discipulos augmentan penas. Vno fomentido niega; otro alenoso vende: todos cobardes huyen: pues que podia allar, con que alentar la fineza? Nada fuera de si; pero ese es el ingenio de su caridad, por no dejar de quererlos, buscar dẽtro de si razon para amarlos, y qual fue? Que eran suyos, que les auia dado ser; que le auian tenido costa: que auia profesado amistad con ellos. *Suos secundum opificium appellat*, dice Crisostomo, dio les ser; eran echuras suyas los onbres, pues no los atendio ingratos para dejarlos, sino suyos para quererlos. Buscò en su misma accion motiuos para el enpeño; quando en la correspondencia de los onbres solo se encontraban causas muchas para el odio.

Basil. Seleuc. orat. 8.

Chrisost. hom 69.

Ea onbres, dice Dauid, no esten en la presencia de Dios, sino solicitad anbiciosamente sus ojos. *Intrate in conspectu eius in exultatione.* Entran alegres à gozar los cariños del Amor, sin que zozobren

Psal. 99. vers. 2.

vues-

vueſtra dicha los recelos del caſtigo. Paſo Profeta ſanto, que como lo ſois, no os dais à creer, tiene nadie culpa. Como à de entrar alegre quiẽ ſe alla acuſado de ſu cõciencia, fiſcalizado de ſus engaños, cõuencido de ſus delitos? Que temeridad puede auer tan ciega, ó que ceguedad tan poco aduertida, que eſpere fauores, de quien ofendido debe temer caſtigos? A demas que los eſpiritus mas puros temen eſtos ojos, los mas poderoſos tienblan eſta luz, y los elemẽtos reconocen en ſu turbaciõ eſta mageſtad. *Quis in conſpectu Dei ſtabit?* Eſcribe ingenioſo el Criſologo. *Diuinis oculis quis mentitur? Quis exultans ante terrorem maieſtatis ſupernæ? Archangeli ſtremunt, pauent Angeli. Poteſtates metuant, in faciem cœli proruunt ſeniores: elementa fugiunt, ſoluuntur ſaxa, montes fluunt, terra tremit, & homo terra quam intrepidus intrabit? Et adhuc conſiſtet exultans?* Quando al onbre no le apremiaran à temer ſus acciones, ni le obligabã tãtos exenplos; ſu miſmo origẽ, de quiẽ eredo tãtas villanias, le pudo enſeñar reſpetos onroſos: tienble el onbre, pues tiẽbla la tierra. Que razõ puede alentar ſu confiança, quãdo condenan tantas ſinrazones ſu vida? Ya la dice el Profeta ſer Dios, Dios, y auẽrnos dado amoroſo vida. *Scitote quoniã Dominus ipſe eſt Deus, ipſe fecit nos.* Si ſolo aſiſtieramos à la grandeza de la mageſtad debieramos temer, dice entendido Dauid, pero alegrarnos podemos porque nos preſentamos a los ojos de la aficion. Tan enpeñado viue eſte Dios en amarnos, que parece no atiende lo, que noſotros acemos; ſino lo, q̃ el izo. *Ipſe fecit nos*, y aſi aunque en noſotros ſolo ſe encuentren motiuos, que irritẽ ſu enojo, en ſi miſmo ſabe buſcar enpeños, que obliguẽ ſu amor. *Vnde eſt*, añade Criſologo, *quod Propheta hoc nos debere facere eſſe præſumit? Ex eo quòd ſequitur. Scitote, inquit, quia Dominus ipſe eſt Deus... Vt ingreſſus non pœnas Iudicis metuat, ſed parẽtis præſumat amplexum. Et quomodo non exultet, qui genitorem reperit, quem timuerat cognitorẽ.* No ay ſino alegraros mortales, que quando vueſtras culpas armaban las manos de la juſticia para los rigores, ſu amor allò en ſi razon para las finezas, y ſe enpeñara por dueño, quando debia enojarſe por agrauiado. *Ingreſſus non pœnas Iudicis metuat, ſed parentis præſumat amplexũ. Et vnde eſt? Scitote inquit quod Dominus ipſe eſt Deus.* El amor allara ingenioſo en

Cryſol. ſerm. 6.

si razon para fauores, quando en lo que ama las ay solo para castigos. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* No solo es tan abrasado el afecto, que discretamente ciego no ve quanto le puede ofender, sino que ingeniosamente entendido solo atiende lo, que le puede obligar. Nadie se precie de amante sino llega à este primor. En los mismos disfauores à de encontrar razones de empeños: y en las mas villanas descortesias à de allar comodidades, para que de esa suerte lo mismo, q auia de entibiar la llama, venga à fomentar la fineza.

PARRAFO III.

Tan ciego à de ser el amor, q̃ no vea lo, q̃ le puede ofender, y tan lince, que vea quanto le puede obligar.

TRatan los ombres de dar a Christo la muerte mas inumana, que pudo trazar la inuidia, y discurrir el odio, y dice S Iuan, supo Christo se llegaba el tiempo de volverse al Padre: *Sciens quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* No es ese mismo tiempo de padecer dolores de vna Cruz, afrentas de vn leño, manos descorteses de ministros, el bote de vna lança, las eridas de los clauos, los taladros de las espinas? Claro esta que si: Pues como no sabe que se llega el tiempo de morir afrentado, sino de subir al Padre glorioso? Esas dos cosas tiene la muerte, vna causa, otra ocasiona: la fiereza de los contrarios ocasiona los resplandores de vna resurrecion, y causa los dolores de vn leño: pero viue el amor tan empeñado, que para no desabrirse no mira ese tiempo causa de penas, y para auiuarse le atiende ocasion de glorias. *Transitum mortem appellat: cum eos se lecturus esset, vehementiorem dilectionem ostendit.* Chrysost. hic sup.

Aqui dice Crisostomo resplandecio con mayor actiuidad esta llama, aquilucio con mayor ardor: al morir en cruz llamo jornada à los cielos, que esto es lo, que interesa, aquello lo, que sufre, y sabiamente ciego, ni ve daños, ni entendidamente sino ignora intereses. *Vehementiorem dilectionem ostendit transitum mortem appellat.*

Ya ponderò Tertuliano estos afectos con arta gala. Trata Dios de formar al ombre, y como si pudiera errar su saber, solicito atenciones su afficion: *Faciamus hominẽ.* Ni- Genes. 1 ver. 26.

ca

ca vn amante à de viuir satisfecho de lo que ace, sino obligar cuidadoso, y seruir atento. No solo riro las lineas en esta imagen el discurso, sino el afecto, que lo, que se quiere se debe de acertar mejor, que lo que se sabe. *Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditum, manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, & ipsa in primis adfectione, quæ lineamenta ductabat.* Mucho lucieron aqui todos los atributos, dice Septimio, pero à mi ver canpeo mas lucido el amor. *Ipsa in primis adfectione, quæ lineamenta ductabat.* Alguna vez el afecto auia de acer oficio de razon para el bien, de quantas en los onbres le exercita para el mal. Pero aqui mi duda. Si Dios a fuer de infinitamente sabio preuee los dolores, que esa fabrica le à de costar, y los gastos, q̃ à de tener, para que se empeña? Si grosero el onbre se à de ladear mas à la villania del origen, que atender a los consejos de la obligacion, y el, que ayer pol uo, no se à de contentar con ser Rey, sino anhelar a ser Dios, si ingrato al ser, que recibe de esas manos à de adargar las suyas para injuriarle, y enplearlas en ofenderle, para que es tãto cuidado? Ese fue, dice Septimio, el arte de amar, izo, que al formarse Adan no viese, à nuestro rudo modo de concebir, los males, que auia de causar, sino los bienes, que de aquella accion se auian de seguir. Adan à de pecar ingrato, pero su culpa a de ocasionar la encarnacion del Verbo. Vn Verbo encarnado a de serle a Dios de infinita gloria, Adan le a de acarrear mucha pena. Pues que traza, dara el afecto, para que no estorben la formacion sus descortesias? Acer, dice Terculiano, que en ese poluo, que se ba forjando en onbre, no se vea Adan, sino Cristo, y cõ eso el amor se auiuara con el interes, que esa formacion ocasiona, y no se entibiara con las injurias, que el onbre causa. *Quodcumque enim limus exprimebatur, Christus cogitabatur homo futurus.* En aquel varro, que se animaba so lo se atendia que Cristo auia de ser onbre. Pues no se conocia, que nacia Adan del? Claro esta, que al saber infinito de Dios nó se le huye nada; pero porque a las manos la ingratitud del onbre no les estorbase obrar, dispuso el amor, que solo atendiesen la correspondencia fina del Verbo, para proseguir. *Quodcumque limus exprimebatur Christus cogitabatur homo futurus.* Y saliole tanbien esa traza al amor, que quando parecia se auia de abstener

Tertul. de resu. carn. cap. 6.

Dios

Dios ofendido de la fabrica, solicito cudicioso la obra. *Recogitabat totum illi Deum occupatum, ac deditum, manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, & ipsa in primis adfectione, quæ lineamenta ducebat. Quodcumq; enim limus exprimebatur, Christus cogitabatur homo futurus.*

Ya ponderaba esto mismo en Ioseph la elegante pluma del Crisostomo. No solo busco en su razon, como decia, para amar, sino que en la misma ofensa de sus ermanos encontro que agradecer. *Nolite pauere, neque vobis durum esse videatur, quod vendidistis me in his regionibus: Dei voluntate huc missus sum: qui fecit me quasi patrem Pharaonis, & Dominum vniuersæ domus eius, ac Principem in omni terra Ægypti.* O lo que os debe mi agradecimiento! O que obligada se reconoce mi dicha! No me importo menos vuestra desatencion, q̃ vn cetro: no me ocasionó vuestro ceño menos, que vn trono. Que decis Ioseph? Vuestros ermanos anhelaron captiuerios có que afligiros, no coronas, có que ilustraros: no os pretendieron resplandores de Principe, sino señales viles de esclauo, y lo agradeceis? Si, dice Crisostomo, que es su amor tã fino, q̃ se no atiende en esas acciones la ofensa, que le acẽ, sino la dicha, que le acarrean. *Illa, inquit, seruitus principatum mihi conciliauit, illa venditio, in hanc me gloriam euexit, illa afflictio huius mihi honoris occasio fuit, illa inuidia hanc mihi claritudinẽ peperit. Vt credatis, quod nõ vobis adscribam, quæ contra me à vobis facta, sed quod liberem vos criminibus.* Miro el amor en la accion de sus ermanos lo, que le pudo obligar; no atendio lo, que le podia ofender. Vna misma acciõ fue causa de injurias, y fue tãbien ocasion de glorias, y Ioseph solo ve el suceso para agradecerle, no el animo para castigarle. *Illa, inquit, seruitus principatum mihi conciliauit.* Que poco se practica de esto en el mundo; aun en los seruicios por esculpar el reconocimiento finge agrauios la ingratitud, aun intẽciones cãdidas calumnia nuestra malicia, aun beneficios desconoce la presunciõ. Cristo llama oy a su muerte transito. *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Que como ardia el amor fino, solo vio la felicidad, que los ohbres le ocasionaban, no la cruz, que le disponian. Sabiendo pues, dice San Iuan, que era forzoso ausentarse, instituyo el mas tremendo misterio, el Sacramento mas soberano, en el

Genes. 45. v. 8.

Chrisost. homil. 65.

se:

se empeñò a su muerte, y buscò remedio à su ausẽcia. *Trã-*
S.Th.in opuscul. 57. *siturus de hoc mundo ad Patrem hoc sacramentum instituit, tanquam passionis suæ memoriale perenne, & de sua absentia solatium singulare.* Dos congojas atormentaban el coraçon tierno de Christo; la ausencia, y la cruz; pero entre estas dos congojas al amor le sirue de desaogo la pena, y le es el auerse de ausentar cruz; pues que traza, dice el Doctor Angelico, para que el amor respire desaogado en las penas de la cruz, y no se congoje en la cruz de vna ausencia? Instituir el sacramento, para que se conozca le es tan sabroso el padecer, que el mismo se esta empeñando à penar, y que le es tan agria la ausencia, que con el sacramento le esta buscando remedio. Todo el martirio de vn amor alentado no es padecer por quien ama, sino viuir ausente de quien bien quiere: la ausencia es el afan a quien se rinde su esfuerzo, que por lo que tienen de obligar, le son sabrosas las penas. Tanto mas penosa es la ausencia, que la cruz.

(.1.)

PARRAFO IIII.

Que el amor llega aserle alivio la Cruz, y le es Cruz pesada la ausencia.

PENDIA en vn leño este Dios amãte, coronado de groseros juncos las sienes, atrabesadas de inumanos clauos las manos: todo tan de las eridas, que aun no tubo dõde repetir nueuo golpe la fiereza, y quando ya lebantado el pecho, yertos los mienbros, y casi despedidos los vltimos alientos del coraçon, publica le aqueja penosa sed? *Sitio.* *Ioan. 19 ver. 29.*
Ay mas misteriosa voz? A se auenido su aliento con tan desapiadados dolores, sin que recaben vn ay, y aora no acierta à tolerar esa sed? A sido el esfuerzo de su constancia tal, que le pudo sospechar insensible quien no le conocio amante, y aora da à entender su pena, y publica su cõgoja? Es mas blando el leño, que le maltrata, que la sed, que le aqueja? Pues sino da à entender el dolor de la Cruz, como publica el tormento de la sed? Es el caso, dice Arnobio, q̃ esta sed es de ver à Pedro, à quien ama, y à quien no tiene presente, y se alla tanto mas congojado el aliento cõ

la

la ausencia, que con la cruz, q̃ à su amor le es la cruz gustosa, por ser argumento de su fineza; pero la ausencia es la cruz de su aficion. *Tetigit, ò Petre*, dice Arnobio, *reuerte re*, estas ansias, que abrasan el pecho, las ocasiona vna ausencia, y assi no ay que admirar, se auenga con la cruz el valor, y no pueda atener con la distancia la sed. Tan alentado es el esfuerço de Christo, q̃ quando tosco leño le desangra, y duro yerro le yere, no da indicios del dolor; pero quando Pedro, à quien ama se retira, no acierta su valentia à disimular el tormento. *Tetigit, ò Petre, reuertere.* Pues si el amor arde oy tan abrasado instituya Christo al sacramento, y sea empeño de la cruz, y remedio de la ausencia; para que conste, q̃al amor las penas le desaogan, pero las ausencias le affligen.

Arnob. de septé verbio.

Voluia Iacob à su tierra, quando vna noche le obliga Dios à luchar, si bi̇ẽ ninguna dicha mas de apetecer, ni cõtiėnda mas de desear; pues solo era gustosa competencia de finezas, y sabrosa apuesta de voluntades: yerele en la lucha, que à los, que Dios ama, suele affligirlos: fue tan vehemente el dolor, que marchitos los neruios, quedo desigual vn pie. *Tetegit neruum femoris eius, & statim emarcuit.* En esta porfia dulce de aficiones se gasto toda la noche, quando al despertar la aurora, trata Dios de retirarse, y Iacob desecho en lagrimas, le insta, y con ruegos le detiene. *Fleuit, & rogauit eum.* Ay acciones mas encontradas, que las de Iacob? El mas vehemente dolor no recaba de su valentia vn gemido, y aora, quando ni dolor aqueja, ni tormento affligе, llora? Esa ternura mejor venia al derramar erido la sangre, que al desenlazar triunfante los brazos? Del mayor aliento lagrimas? Que es esto Iacob valiẽte? Que à de ser, sino amar, responde, antes padeci dolores; pero gozaba de la presencia de Dios, ya se retira, ya se ausenta, pues como erido el corazõ puede dejar de verter por los ojos sangre. *Precibus, & attrectiuis manibus, & amplexibus tenebatur à Iacob: dumque fingebat se omnino velle discedere, impelendo se ad receſſum, tunc Iacob firmius tenebat, & ad se trahebat, quasi nitens ipsũ ad se retinere.* Verdad es, dice el Angelico Doctor, que Iacob padece vna penetrante erida, y que no ace ssr constãcia sentimiento, y q̃ aora desebra el coraçon por los ojos, aunq̃ no le affige dolor; pero le maltratã ausencias, y es tãto mas agria la ausencia, que aora

Genes. 32. v. 25.

Osee. 12. vers. 14.

S. Tho. in Gen.

teme

teme que el dolor, que sufre, que busca medios para impedir la ausencia, no auiendolos buscado para que se estorbase la erida. No fuera Iacob valiente, si recabara el dolor vn ay de su aliento, ni fuera amante si no le obligara à copiosas lagrimas vn retiro. Al amor le fue la erida sabrosa, por indicio de su constancia; pero no ay constancia en el amor para tolerar vna ausencia: vencedor llora, no llorado, que la erida fue respiradero à la llama, pero el retiro es tormento a la fineza. *Dum fingebat se omnino velle discedere, tunc Iacob firmius tenebat, nitens ipsum retinere.* Aũ vna ausencia fingida negocia lagrimas verdaderas, quando vna erida verdadera no recabò vna lagrima fingida. O amor! O afecto! O tirano dulce! que mal to a uienes con las ausencias, y q̃ poco caso aces de las eridas. Al tormento, a la cruz, à las espinas, al yerro, no le busca Cristo aliuio, antes se adelanta todo ese tropel de penas; pero à la ausencia le buscò cõ el sacramento remedio, porq̃ el padecer por quien ama es pretension del afecto; pero viuir ausente de quiẽ biẽ quiere es la cruz mas penosa de la fineza. Mucho nos emos detenido en estas calidades del querer bien; examinemos ya las que à menester el ser bien querido. Dos diximos erã, ser liberal sin interes, y grande sin presunció, y si estas dos causan el ser amado, muy para querido esta oy Cristo, pues sin que interes le mueua, derrama dones, y casi parece prodigo de sus bienes, assi mismo se da sacramentado, quando ya cercano à su muerte. *Scies quia venit hora eius.* Si ya muere, nada puede pretender, y quando nada pretende es todo su estudio dar: amò para amar, no amò para pretender. Que pocos aman con desinteres, y quantos acẽ del amor trato! Solo Dios es liberal fieles, y assi solo Dios digno de ser amado, porque no le mueue esperança, sino largueza, a nosotros nunca nos aconseja dar la largueza, sino la esperança. Esta es verdad cierta.

PARRAFO V.

Que en nosotros no ay mas largueza, que nuestra esperãça, ni en este Señor mas esperança, que su largueza.

NAda puede pretẽder para si quien muere, ni dejar de ser generoso quien sin esperança da. Sabiendo, dice San Iuan, Iesu Cristo, que le falta-

faltaban pocas oras a su vida, y que estaban depositados en el quatos tesoros posee la diuinidad se dio a sus discipulos sacramentado, y leuantandose de la mesa los llenò de beneficios, y los enriquecio de fauores. Mi Dios que pretendeis con dadiuas tan generosas, y con tan estremadas finezas? Solo fauorecer a los onbres, dice, que ni mi grandeza necesita de retornos, ni ya me queda tienpo de recebir agradecimientos. Muero, y doy para que conozca el mundo, que mi largueza solo se tiene asi misma por esperança.

Salio el que sienbra a senbrar, y arrojò el grano sobre espinas, sobre piedras, sobre malezas. *Exiit qui seminat seminare semẽ suum, & dum seminat aliud cecidit secus viam &c.* No fue ocioso decir era el grano suyo, porque en el emplearle parecia ageno: si sale a senbrar para que entrega tan escogido trigo a tan esteriles tierras? Para que a espinas, que le an de crir, a riscos, que le an de ofender, y a sendas, que le an de pisar? Eso mas parece perder que senbrar; mas parece malograr con estudio, que fiar con cuidado: No aduiertes el titulo, q̃ le da el Texto? *El que sienbra*. Pues que importa? Sea el que sienbra, pero no el, q̃ desperdicia; arroge el grano dõde responda aumẽtado, y produzga macollas agradecido. Eso fuera no ser el, que siẽbra, dice Teofilato, sino el, que coge: Otros labradores no salen a senbrar por senbrar, sino sienbran por coger, y asi atiendẽ las tierras, a quiẽ encomiendan el grano: no le fian a la esteril, de que no presumen frutus, sino a la fecunda, de quien esperan colmos; pero como el oficio deste labrador es solo senbrar, no izo diferencia de tierras, antes entregò a las mas ingratas el trigo, para que se conociese, que no tenia mas esperança en esa accion, que dar gusto a su largueza. *Quis exiuit?* Dice este Padre; *Is, qui semper seminat. Filius enim Dei non cessat seminare in animis nostris: exiuit autẽ non vt agrũ exurat, sed vt seminet. Sæpè enim egreditur agricola, & propter alia; non solum vt seminet: sed exijt vt seminet semen suum.* Los demas labradores, dice muy del intento Teofilacto, a senbrar salen, pero como sienbran para coger, sino esperaran buena correspondencia del suelo, ni le cultiuaran con afan, ni le enriquezeran con largueza: no es su intento senbrar, sino coger, y asi ordenan a los logros del Agosto, los trabajos del Diciẽbre; pero Cristo siẽbra por acerbien a la tierra, y

Luc. 8. vers. 5. *Theoph.*

como no pretende para si los gros, ne desecha su fauor zarças ingratas, ni riscos duros. *Exiuit is, qui semper semi-nat*. No se ve oy? A todos los dicipulos reparte el mejor grano, quando de Iudas solo espera traiciones, de Pedro desaires, de todos malas correspondencias; pero como no le mueuen aumẽtos propios, sino intereses agenos, siembra por senbrar, que es su oficio, si bien le alegra el coger por nuestro proueecho. Los demas labradores no son de ese genio, primero examinã la tierra q̃ la cultiuen, y solo donde el grano à de responder siembran, ni ese arrojar el grano es generosidad de largueza, sino interes de cudicia. *Semina in solum effetum, & sterile nõ spargimus*, decia el Cordoues entendido. Si el suelo no alienta la mano con el retorno no de entregara el beneficio. Esta es la condicion de los ombres? Y ay quien los imagine finos, quando tan interesados. O que me da joyas de importancia: debo de pretẽder su deleite; ò que me acude; solicita su antojo: O que es todo finezas: trata de lograr su apetito. Desengañaos fieles. Que en los ombres ni ay mas liberalidad, q̃ su interes, ni mas fineza, que su esperança; en Dios si, que reparte sus fauores por dar, y no por enriquezer. *Exiit qui seminat seminare.*

Xeneca lib. 1. de bene ca-pit. 1.

Viendo de la anbicio de su propio jo, si ay en los anbiciosos respeto, q̃ atienda sangre, ò nonbre que obligue a respeto. Sale Dauid apresurado el aliento por ser diligente el paso: no dio la traicion lugar a cuidar de mas, que escapar la vida, y fue grã dicha poder huir vn enemigo, de quien se aseguro la cosiança por casero, y se apoderò la cuindad por anbicioso. Sabe el aprieto, en q̃ se alla su Principe Siba criado de Miphibosset, y disponiendo con la mayor breuedad, que pudo algun mantenimiento, sale a ofrecerlo a Dauid. *Apparuit Siba puer Mephiboseth in occursum eius cum duobus asinis, qui onerati erant ducentis panibus.* 2. Reg. 16. v. 1. Que pretende Siba en ofrecer este refresco a Dauid? Que à de pretender, sino seruir a su Principe, mostrar su lealtad, y remediar el aprieto, que ve. Que otra cosa à de esperar de quien desterrado huye, y desterrado padece: Pudo auer lance, en que este seruicio mas se acreditase de libera.? Pues ai es todo interes, todo pretension, todo canbio: Era Miphoset rico de posesiones, y Siba cudicioso, y viendo la necesidad, en q̃ se allaba Daud quiso obligarle con aquel seruicio,

para

para q̃ le diese toda la aciẽda de Miphiloset. Assi sucedio, porq̃ agradecido el Rey a lo, q̃ la mano ofrecia, y ignorante de lo, q̃ el coraçon maquinaba, le dio todas las eredades de su señor. *Tua sint omnia, quæ fuerũt Miphiboseth.* A Dauid, que te prendas del don, y no miras el afecto! Aun ese seruicio, a quien las circunstancias publicã amor, es cudicia; aun ese don, aquiẽ la ocasion acredita liberalidad, es interes: aun ese cuidado es negociacion: Que a tiẽpo el Tostado: *Quæretur quid intendebat Siba, cum veniret sic ferens munera Regi? Dicendũ quod ipse desiderabat habere totam possessionẽ domini sui, & putauit quod nunc posset eam habere: ideo captauit tẽpus ad hoc, & tulit munera.* Lo, q̃ los ojos juzgaban generosidad, era logro: la ocasion no parece admitia mas intentos, que seruir, pero el animo de Siba cuidaba de interesar. O desengañemonos fieles! la fineza mas idalga bastardea, la liberalidad mas desinteresada negocia: el afecto al parecer mas generoso pretende. Solo Dios merece el amor, porque el solo es liberal, que las creaturas sus ereces buscã, y sus intereses anelan. Al partirse al Padre, quãdo ni puede esperar retornos, ni à menester aumentos, nos llena Christo de dones, y nos enriqueze de beneficios: Para explicar S. Iuan la liberalidad del Señor oy, dixo q̃ amaba: *Cum dilexisset*, y que era rico, *omnia dedit ei Pater in manus.* No pudo exagerar mejor los primores desta largueza, que diciendo quiso obligar amante, y no vbo menester nada Dios. Estos dos vagios padece la liberalidad en los onbres. Vnas veces, aunque viuan sobrados, no dan, porque no pretenden obligar: Otras aunque desean obligar, tasan las dadiuas por que an menester, y destos dos estorbos se alla oy libre la liberalidad de Christo, pues amante quiere obligar, y poderoso no à menester. Forçoso era fuesen oy mas precisos los dones.

Abulẽ. quæst. 2

PARRAFO VI.

Que da Christo como quien no à menester, y pretende obligar.

CRia Dios el mundo, y no solo sus manos dieron a las criaturas ser, sino sus aplausos onra. Viose la luz aplaudida, el cielo alauado, onrados los animales, y siendo el Paraiso obra tan deste Señor, que no quiso debiese humor a la tierra, aliento al aire, ni influxo al cielo, no veo le

aplauda, ni oigo le alaue. *Plãtauerat Dominus Deus para dyſum voluptatis*, dice la Eſcritura, *in quo poſuit hominẽ quẽ formauerat.* Gen 2. vers. 8. Planto Dios el parayſo, y dioſele al ombre. Ay mas raro ſilencio, quando logran otras criaturas menos nobles tantos elogios! No dira la capacidad de eſe vergel, el ayre de ſus quadros, la dulcura de ſus fuentes, la fragrancia de ſus flores, la variedad de ſus frutos? Porque oculta tãto ſilencio lo, que es digno de tanto aplauſo? Antes, dice Baſilio, ninguna otra coſa encarecio mas, q̃ la lindeza del paraiſo. Pues en que eſtã eſos encarecimientos? Ya lo explica. No dice, que eſe con es de vn Dios ſobrado de rico, rico de poderoſo, poderoſo de grãde. *Dominus Deus?* Si. No dice tambien, que le dio a ombre, a quien amaba fino, y queria obligar empeñado. *In quo poſuit hominem?* Tambien. Pues con ninguna otra retorica vido exagerar mejor ſu grandeza, que diciẽdo fuedõ de quiẽ no auia meneſter, y de quien pretẽdia obligar. *Extructum manu ſua Paradyſum, delicioſam ſedem dilecto conceſſit. Quid neceſſe eſt Paradyſi pulchritudinẽ enarrẽ? Cuius cultor conditor eſt.* Ocioſo fuera, dice Baſilio, gaſtar palabras en pintar, que dina fue el Paraiſo, quando dixo la Eſcritura era don de vn Dios poderoſo, y aficionado, pues era fuerça no perdonar gaſto, quando pretendia obligar fino, y no conocia neceſidad poderoſo; pues, ni el auer menester eſtrechaba el animo, ni el amor conſitia poco liberal el afecto. Diga la Eſcritura de la luz, q̃ es ermoſa, diga del agua, que es pura, diga de eſe turqueſado velo, que es engeſte de diamantes, que ninguna alabanza de eſas iguala a los elogios del Paraiſo, pues dixo del auia ſido cuidado del amor, q̃ pretendia obligar, y dadiua de vna omnipotencia, q̃ no pudo auer meneſter. *Delicioſam ſedem aiuẽcõceſſit. Cuius cultor conditor eſt.* Pues ſi con eſo explicõ la Eſcritura mas eloquentemente la grandeza del Paraiſo, q̃ con otras qualeſquiera palabras pudiera, diſcreto anduuo el Euangeliſta, quando para exagerar los fauores, que oyzo Criſto a los ſuyos, dixo, que no auia meneſter rico. *Omnia dedit ei Pater in manus*, y que pretendia obligar aficionado. *Dilexit.* En eſa dos claſulas encerro mas elogios, que ſaora eſcribir la pluma, exagerar la elocuencia, diſcurrir el ingenio. Baſil. Seleuc. orat. 2.

Vecino ya el tiempo de auſentarſe Elias de ſu Eliſeo, le dice

dice, pida fauores. *Postula à me quid vis, vt faciam tibi, ante quam tollar à te.* Eliseo pide el espiritu doblado, *Fiat in me spiritus tuus duplex.* Y a Elias se le ace dadiua mucha. *Rem difficilè postulasti.* Sube en aquella carroza, que inuidio para si el Sol, pisa los aires, y ya desde esa region de estrellas le arroja a su discipulo el espiritu, y la capa. *Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Al principio le pone dificultades, quando pide solo el espiritu. *Rem difficilem postulasti,* y ya no solo le da el espiritu, sino le añade la capa? Si le parece mucho lo, que Eliseo pide, como le da aun mas de lo que desea? Es el caso, que antes estaba Elias en estado, que auia menester su capa: antes no auia lucido en tanto volcan de fuego, ya le posee generosa, llama, y no à menester la capa en superiores esferas, y assi si antes dificultò lo, que Eliseo pedia, ya le da mas, que anelaba, porque aora no ay necesidad, que tase, y ay llama generosa, que obligue. Claro estaba, dice Drogon, auiã de ser los dones, que dio Elias en esa ocasion mayores, que supo la cudicia aperecer, pues era imagen de Christo, quando al partirse ardido en soberanas llamas de amor, quiso obligar, y subiendo al Padre no vbo menester: *Ecce sublatus es: amplius te tuus non videbit Eliseus, remansit tamen ei pallium tuum in memoriam tui, vt præsentia absentiæ tuæ dolorem eius semper & augendo leniat, & leniendo augeat. Hoc fuite, ait, in meam commemorationem: hoc est sacramẽtum corporis tui, quod sumimus in commemorationem corporis tui, donec venias. Pallium tuũ est caro tua.* Al subir Christo, dice Drogon, a su Padre nos dexò su cuerpo sacramentado para despertador de nuestro cuidado, y para enpeño de nuestro afecto. Ya no necesita de cosa alguna, porque sube a pisar estrellas: *Ecce sublatus es.* Ya à crecido la llama en ese volcan de fuego. Pues claro està auia de ser esa dadiua mayor, que ecertase nuestra cudicia a pretẽder, ó nuestra lengua a pedir. *Sublatus es: remansit ei pallium tuum in memoriã tui.* Mas da Elias, que acierta a cudiciar Eliseo, porque da, quando pisa luces rico, y quando en llamas de idalgo amor abrasado. Luego biẽ digo, que los fauores, que izo Christo esta noche a sus discipulos, solo llegan a explicarse, cõ decir, que no auia necesidad, que estrechase la mano, y auia amor mucho, que solicitase el afecto. O qual debia de arder el incen-

4. Reg. 2. v. 9.

Drogo de Sacramẽt. Domini passionis.

dio de la caridad, pues no aguardò a subir a los cielos para arrojar la capa, sino tambiẽ desnudò la tunica. Quitòse los vestidos, dice S. Iuã, porq̃ nada le enbarazase el seruir, como lo procura el onbre para ofender. Echò agua en vna vacia, y comẽçò a lauar a cos, a quitar mãchas, sin duda ninguna seria Iudas como el mas necesitado, el primero: alli començaria en cõbates mudos a lidiar el amor cõ la dureza. Ea Iudas le diria al coraçon este Dios, ya tienes quantos tesoros enriquezen al Padre a tus pies, no los malogres, porque posean treinta reales tus manos, no pagar los fauores en el debido retorno ya supo acerlo la ingratitud; pero maltratar vn bien echor aun no los acierta acer la fiereça. No escuso dolores, porq̃ me maltraten, sientolos porque te condenen: aqui leuantaria nuestro Redentor los ojos, y suspẽderia por algun rato las manos, por ver si la vista era eloquente mas, que la accion. Iudas, pues a mi, le dirian los ojos, que sobre no auerte negado los fauores, que a los demas, è echo mas cõfiança, que de otro alguno: esto solo te debiera obligar, quando vbiera desaires, que pudiesen ofender: Nadie sabe las aleuosias, que tu pecho abriga, nadie las traiciones, que tu coraçõ fomenta, quedese entre los dos este caso, que yo facilmente le perdono, como tu menos ciego te arrepientas. No bastaron tan eficazes razones para que aquel coraçon, que ya confederado cõ el demonio anelaba sangre, se dexase purificar con el agua. O vmildad profunda de Christo! Exageren otros el desnudarse las insignias de Principe; el no perdonar afan, el acer a quiẽ lo agrauia fauores, el darse por desentendido de aleuosias. Que para mi donde lucio con mas primor la vmildad, y ardio con mas viueza el amor fue en este lançe. Ofendido ruega Christo a Iudas con su amistad, y agrauiado solicita las paces: pues asta aqui pudo crecer la vmildad, y no pudo crecer mas que asta aqui. Aun no acierta el que injurio a rogar con su amistad, y por no contrauenir a su pundonor busca vn tercero, que aga la conposicion, que desea, y Christo ruega oy siendo el ofendido. Prodigiosa accion dar la sangre en vn palo, pero no me parece el rogar a Iudas menor.

(*)

PA-

PARRAFO VII.

Que el mayor primor del amor, y la vmildad es verse ofendido de agrauios, y rogar con amistades.

QVe de veces no ise cõsigue paz entre dos, aun quando la desean anbos porque nadie quiere rẽdirse a rogar al otro, aun el, q̃ agrauio injusto quãdo mas, intenta la amistad por otros medios, por q̃ rogar por si mismo lo juzga desdoro del credito, y menoscauo del pundonor, pues esto q̃ no acierta a acer aun la cortedad vmana, no lo escusa la grandeza diuina, arrodillado a los pies de vn femẽtido, le està rogãdo cõ su amistad, cosa, q̃ pasmò al Profeta. *Et erit in die illa*, dice, *sibilabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminũ Ægypti, & api, quæ est in terra Assur.* Que dia es este? El de su muerte, dice Drogõ, pues quãdo tãtos dolores pudieron ocupar la atencio̅ del Profeta, quãdo tormẽtos tãtos pudierõ congojar su eloquẽcia, solo admira el dar Dios voces a la mosca, y a la abeja. Si, dicẽ Drogon, q̃ esa accio̅ es de las mas eroicas de Cristo. Esas abecillas son simbolos de la vanidad y torpeza q̃ le ocasionarõ a Cristo el morir en Cruz, y quando parecẽ q̃ ofendido auia de estar inexorable su enojo, està rogãdo su afecto. *Sibilante gratia*, dice este Padre, *muscæ, & apis conueniunt, & simul requiescunt in torrẽtibus vallium. In illis torrentibus, & apis de superbiæ, & muscæ de luxuriæ sordibus emungentur: torrẽtes vallium disciplinæ sunt humilitatis.* O q̃ raudales de vmildad broto de la vena del amor, pues quãdo mas ofendido de la soberbia presuntuosa del vano, y de los diuertimiẽtos del poco onesto, les da voces desde la Cruz, ofreciendoles su agrado. Es Cristo el ofendido cõ culpas, y es el q̃ solicita amistades, pues ai son los golfos de la vmildad, y los pielagos del amor. *Torrẽtes vallium disciplinæ sunt humilitatis.* O amor, quãto ignoras soberanias! O vmildad, q̃ poco sabes de pundonor! Quien ama poco atiende superticiones de onra, y quiẽ es vmilde no conoce ceremonias de grandeza. Con su amistad ruega oy Cristo agrauiado, para cõfundir nuestras altiuezes.

Drogo de sacræ Dominicæ passionis.

Isai. 7. ver. 18.

Pecò Adan, y echãdo Dios menos su correspondencia le viene a buscar cuidadoso, y le llama amante: *Vocauit Dominus Deus Adam, & dixit ei: vbi es?* A no ser Dios infinitamente sabio, se pudiera dudar esta accion. No es Dios el

Gen. 3. vers. 9.

ofendido? No es transgresor Adan? Pues si Adan, que debiera solicitar su amistad huye, porque Dios, que aun rogado iciera mucho en desenojarse, le busca? Ve Adan le està bien la amistad de Dios, y neciamẽte pũdonoroso por no pedirle perdon se retira, y Dios da pasos por encontrarle, y voces para atraerle? Si dice Basilio, q̃ se abrasa el pecho de Dios de amores, y asi no repara en vmildades: *Miſertus erroris Deus ad arrigendum currebat. Adã, Adam. Vbi es? O Domini in homines amorem!* El ofendido es Dios, el delinquente Adan, y Dios diligencia las amistades, sin atender pundonores. Pues Señor no reparais, dira el mundo os enuilecei? O que pues solicitais paces, disteis mucha causa a las ofensas? No importa, respõde Dios, que si atiendo mi grandeza, padece mi afecto, y quiero seguir los consejos del amor antes, que los pundonores de la grandeza. *O Domini in homines amorem! Ad arrigendum currebat.* Lo mismo ace oy, porque se es el mismo. A Iudas le ruega, y aun no recaba las amistades. Desprecio el ruego, y entregò los pies para el agasajo. A vil! A villano! A infame? Si esos pies se an de enplear en dar pasos para ofender, como tienen atreuimiẽto para dexarse obligar; pero al fin eres ruin, y cõ tu accion lo publicas.

Basil. Seleu. orat. 3.

PARRAFO VIII.

Que no puede auer mayor villania, que tratar de ofender, y dexarse obligar.

CAstiga el celo de Elias los desaciertos del pueblo, estorbandoles la llubia: enbargadas se retiraron las nubes, y acuchillada con puntas de luz se quexaba por las eridas mesmas la tierra. A Elias en vn desierto le seruia la copa vn arroyo, y el plato y-nos cuernos, quando le manda Dios vaya a Sarepta de Sidonia, donde vna viuda le sustentara, sino con mucho regalo, con mucho afecto. *Surge, & vade in Sareptha Sidoniorum, & manebis ibi, præcepi enim ibi mulieri viduæ, vt paſcat te.* Si el cuidado de Dios es alimẽtar a Elias, porque no lo ace en aquel retiro? No acertò a conseruar el arroyo el poder, auiendo conuertido en cristales las duras piedras? Faltò despensa de donde los cuernos trageſen pan, auiendo echo le llouieſen en otro tiempo las nubes? Claro està que no, pues para q̃ es menester vaya Elias para sustẽtarse a Sarepta. Trazolo asi

3. *Reg.* 17. v. 9.

Dios

Dios, dice Basilio, conpadecido de los trabajos del mundo, deseaba que Elias templase el rigor, Elias abrasado en celo no suspendia la pena, antes agrauaba el castigo, y para obligar le toma esta traza. Mãdale reciba el sustento de vna pobre viuda, para que si no le admite, la anbre le obligue à desatar las nubes, y si le admite eso mismo no consiẽta dure el rigor. Que elegante el de Seleucia. *Viduam, & pauperem, ac præterea gentilem nominat, vt vel eius mendacitate commoueatur, vel vt gentilis ventum auersetur ac vel inuitus euadat humanus, & nubes silentio constrictas soluat.* Auia Dios alimẽtado à Elias por ministerio de cueruos, para que viendo doblaban su natural, aprendiese à rendir su condicion, vio, que este exenplo, no recauò nada del celo, y manda se ospede en casa de vna viuda, para que desenbargue las nubes, si quiere escusar el camino, ò no pueda continuar el rigor, si admite el sustento. *Vt vel inuitus euadat humanus.* Pues que inporta sustentarse en casa de esta viuda, para darse por obligado à reuocar la sentencia? Mucho, dice Basilio, quando se ospeda en casa de la viuda no recibe ya de los onbres alimẽto? No se deja agasajar con el ospedaje y seruir con el regalo? Pues siendo bien nacido es fuerça oluidar el rigor, que no cabe en vn pecho generoso dejarse obligar, y tratar de ofender quando Elias viuia en vn desierto, y satisfacia su sed vna fuente, y cuidaban del sustento vnos cueruos, no recebia de los onbres nada, en Sarepta los onbres le cortejan, y le regalan, pues ya no tendra alientos para ofender, ò no tendra manos para admitir, q̃ aun al celo mas inexorable le ablanda vn don, y à la nobleza le enbota vn agasajo los filos. *Vt vel inuitus euadat humanus, & nubes silentio constrictas soluat.* Por mas q̃ su condicion contradiga, por mas que las culpas perseuerẽ, no podra la generosidad de su animo tratar de afligir à los mismos de quien se deja obligar, y asi gran traza mandarle Dios vaya à Sarepta, para que si escusa la jornada desenbargue las nubes para tener, que comer, ò si admite en Sarepta, que comer, no pueda perseuerar en aprisionar las nubes. *Viduam nominat, vt vel gentilis alimẽtum auersetur, vel inuitus euadat humanus.* Elias es bien nacido, es Profeta, es onrado, pues forzoso es desistir ya del rigor, si se deja obligar, ò si escusa la jornada no tener, que comer. Que no cabe en vn pecho onrado dejarse

Basil. Seleuc. ora. 10.

jarse obligar de los agasajos, y maltratar con los tiros. Sin duda Iudas fue ruin, sino de origen de condicion, pues se dejaba labar, quando trazaba vender.

Abrigò Saul en su pecho dos venenos, dos aspides, dos furias, inuidia, y demonio, que en pecho vmano no pudo tanto mal ospedarse! Ni se ocultaron los huespedes, sin que las acciones exteriores los publicasen: no se qual de los dos era mas terrible. Ofendido de los aplausos de Dauid en el triunfo del Gigante, deseo quitarle la vida. Cantaba vn dia al arpa para auyentar aquel espiritu melancolico; y aliuiar el tormento del Principe, quando le tiro vna lança para quitarle la vida. *Tenebat Saul lanceam, & misit eam putans, quod configere posset Dauid cum pariete.* Llegan los Interpretes à examinar si quando tiro la lança Saul estaba ocupado de la furia, ò si va la tiro libre. Crisostomo siente, arrojò el dardo aun estando el animo no bien desocupado de aquel espiritu. Pues en q se funda? En q dejarse obligar de vn seruicio, y al mismo tienpo bibrar vn dardo, no pudo ser accion de vn Rey, sino de vn demonio. *Conatus est illum e medio tollere, & quid obsecro, faciens tem? (nam id maius est, ac stupendum) Canentem cythara, & ipsius insaniam sedantem.* Loco estaba, quando tirò la lança, que à no estarlo, ò no admitiera el seruicio, ò no la arrojara, que en vn pecho noble à no estar violentado de vn demonio, no cabia dejase seruir, y tratar de ofender, procurar maltratar con el yerro, y dejarse curar con el canto. *Conatus est illũ è medio tollere: Et quid obsecro, facientem? Canentem cythara, & ipsius insaniam sedantem.* No nacio accion tã vil de vn pecho real, sino de vn endemoniado, que solo la ruindad devn demonio pudo ofender con el tiro, à quien estaba siruiendo con el cortejo. Quiza por eso San Iuan, dixò estaba Iudas poseido en esta ocasion de vn demonio, *Cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas, &c. cœpit lauare pedes discipulorum.* Quando Iudas se dejò labar los pies, y anhelo la entrega, ya tenia vn demonio en el corazon, que accion tan vil no pudo caber en vn onbre. Prosiguio Cristo, llego à Pedro, que viendo tan estupenda vmildad en tan soberana grandeza; no pudo dejar de confesar en el pasmo su admiracion. En muchas ocasiones admirò Pedro el obrar de Cristo, pero quando oy

1. Reg. 18. v. 1.

Chrysost. de Dau. & Saul.

le reconoce Dios : y le ve labar los pies, no pudo dejar de estrañar la accion? *Domine tu mihi labas pedes.* Vos à mi. Breues fueron las palabras, pero profundos los sentimientos, y desacreditara Pedro su entendimiento, si quando vio à Dios en forma de sieruo à sus pies, oprimido con el peso de esta vmildad no gimira. En otras ocasiones la vmildad de Christo enseña, pero en esta pasma. No me ace tãto asombro verle à este Señor exercitar acciones de sieruo lauando los pies, como que desnudo de los vestidos, no se empache de parecerlo. Menos sienten muchas veces los onbres molestias, que affigen, que publicidades, que desdoran, sufrira vn onrado con paciencia la anbre, pero rendirse a parecer pobre no lo sufrira : tolerara no tener pan en la mesa, pero cuidara de que sea lustroso el vestido. Sabe acomodarse con el tormento del corazon el esfuerço ; pero no acierta muchas veces à tolerar la paciencia menos decoro en lo publico; y assi bien admira Pedro, quando ve à Christo tan vmilde, que no solo ace acciones de sieruo en la realidad, sino que no escusa el tratarse como tal en las aparencias. Gran abatirse fue lauar orrores ; pero no fue menos dejarse ver entre abatimientos, por.

PARRAFO IX.

Que à veces se ostenta mas alentado el esfuerzo de la vmildad en dejarse ver desfigurada, que en abatirse vmillada.

TRata el Apostol San Pablo de ponderar en dos acciones la vmildad del Verbo, y dice, que se anonadò, por acerse onbre. *Semetipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Ni se contentò su amor con auerse echo onbre, asta dar la vida en la cruz ; alli se vmillò su grandeza, y se abatio su soberania. *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortem.* No pudiera pintar la imaginacion mas despierta, el abatimiento que anhelo la vmildad. Sufrio Christo Señor nuestro anbicioso de penas, quantos desprecios trazò la inuidia, y quantos desai-

Ad Philip. 2. v. 8.

desaires estudio el odio. Vengo en eso; pero no en las voces, con q̃ lo explica el Apostol. No significa mas abatimiẽto el anonadarse, el abatirse, el desacerse, que el vmillarse? Claro está que si, pues trocadas estan las voces: no auia de decir Pablo que se anonado encarnando, y que se vmillo muriendo, sino, que muriendo se abate, y que encarnando se vmilla. La vmildad de la cruz fue tan eroica, que no alla la eloquencia voces para exagerarla, ni palabras para decirla, y se contenta Pablo con decir, q̃ se vmillò Christo? Quando se ace onbre, no padece los dolores de vna cruz, ni los abatimientos de vn leño, y ai amontona las exageraciones de su vmildad? *semetipsum exinaniuit?* Si dice, muy de la ocasion Anselmo, no aduiertes lo que añade Pablo? *Formã serui accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus, vt homo.* Pues que importa eso, Que profundo sentir de Anselmo! Verdad es, dice este Padre, que el morir en vn palo Dios fue accion de tan ilustre vmildad, que la admirò el cielo: ai ni boluio el rostro à dolores, ni reusò la muerte; pero el titulo le aclamaba Rey. *Rex Iudæorum.* El ladron le veneraba como à señor, el Centurion fue testigo de su virtud, los elementos en su estremecimiento le aclamaron Dios. Exercitò Christo en su persona todo el abatimiento de la vmildad pero tubo en lo exterior no poca veneracion su grandeza; pero quãdo se izo onbre, dice Anselmo, si fue menos penosa la accion, fue tanbien el aplauso menos: los ojos le miraban como à sieruo, deslucido en el abito, y le sospechaban manchado como los demas en la vida, y es menester tanto mas esforçado aliento, para auenirse con vn deslustre exterior, q̃ para tolerar el torméto mas agrio, que, quando Pablo mira los dolores de la cruz, los llama vmillarse. *Humiliauit semetipsum*, y llama abatirse, el no reusar ser, despreciado en lo exterior como sieruo. *Semetipsum exinaniuit*, aora Anselmo, *Exinaniuit se non formã Dei amittens, sed formam serui accipiens.* No erro las voces la pluma, sino explicaron las voçes el sentimiento, que se auiene tãto mejor la vmildad, con el padecer no en el aplauso, sino en la persona, q̃ con no padecer dolores en la persona, y padecer desdoros en el aplauso, que quãdo Pablo mira à Dios, que encarnando se expone à que le desprecien los ojos como à sieruo, dice que se à anonado, y quan- *Ansel.*

quãdo ve que aclamado Rey en la cruz muere, dice se vmilla, y aunque parece no dictò esas palabras el discurso, sino las errò la pluma, es tan al cõtrario, que de otro modo las vbiera equiuocado la pluma, y asi las dicto el discurso. *Exinaniuit se non formam Dei amittens, sed formã serui accipiens.* Yo se apoyara este sentimiento el noble, à quien falta lustre en el vestido, y pã en la mesa, porque sabe, que es menester menos aliento para tolerar la anbre, que para quietar à la vanidad. Que de veces se vmilla vn onbre en el retiro de su rincon, al trabajo, al afan, al sudor, porque no le falte la gala, y no ay animo para vn deslustre, aunque le aya para vn tormento; pues si eso exterior es lo, que mas anela la presumcion, ay resplandece mas la vmildad. Luego bien dice Pablo que quando no desdeño el Verbo de luc mientos de ser o se anonadò, aunque quando padecio en la cruz se vmilase, porque aunque en la cruz exercito acciones de profunda vmildad subio a los de soberana grandeza, pero quando tomò trage de siervo, aunque no sufrio dolores, en lo exterior tolerò deslustres, pues si no escusar en el abatimiẽto los ojos de todos, es vaſena mas gallarda de la vmildad, que exercitar acciones ẽdidas, que oculta el silencio, ò disimula el retiro, no es mucho pasme Pedro, quando ve que no solo le lauaCristo los pies, sino que no escusa el trage de siervo.

Discipulos mios, dice Cristo, ceñios, y velad atentos para que quando el señor llame à la puerta acudais puntuales, y abrais diligentes. *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.* Que ceñirse es este? Viuir continuamente resistiẽdo asaltos de los demonios, venciendo tentaciones, rindiendo vicios, domar el cuerpo con ayunos perpetuos, cõ martirios dilatados, con mortificaciones continuas. *Totum carnis nostræ pendu m, fluidum, resolutũ constringi mãdat continua zona virtutis,* dice Crisologo, y biẽ que premio à de tenertanto padecer afanes. Muy bien dice este Padre, porque se ceñira Dios en la gloria para seruirlos. *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Pues ay en a gloria cõgoxas? Ay martirios? Ay sobresaltos? No, pues como corresponde Dios à este cen seruos fieruos con tantas penas, quando no puede exper mentar aunque se ciña dolores? O! Aduierte el caso dice el Oro todo, los fieruos se vmillan, y exercitan

Luc. 22 ver. 35.

Crysol. ser. 24.

acciõ-

acciones de ſieruos; pero es en el retiro de caſa, à puerta tan cerrada, q̃ es meneſter llamar, quando el ſeñor viene; pero el ſeñor toma trage de ſieruo en la miſma gloria, dõde ay tãtos ojos, que atiendã, y tantos circunſtantes, q̃ mirẽ y es tãto mas tomar trage deſlucido de ſieruo en lo publico, q̃ ſer ſieruo vmilde en lo retirado, que quãto los diſcipulos padecieron en lo eſcondido es menos, que eſte no eſcuſar el ſeñor en lo publico trage de ſieruo. Oid à Criſologo, ſi en otra ocaſion, delgado. *En mutatio inaudita rerum; en terribilis correptio dominationis, en pauenda cõuerſio ſeruitutis.... vt talionem redderet, diſſimulat ſe in ipſa diuinitate diuinitas. Diſcumbenti homini Deus adſtat, & adſtat in cœleſtibus: epulãti ſeruo ſeruit Dominus, & ſeruit accinctus, pueris ſuis, miniſtris ſuis miniſterium facit Chriſtus, & facit in Patris iam gloria conſtitutus.* Mucho padecẽ los diſcipulos por ſu ſeñor, pero eſo todo es en el encerramiento, en el ſilencio, en el retiro, el ſeñor aunque no experimenta dolores en la gloria, pero ai toma aſsito de ſieruo, y no deſdeña parecer vmilde en la ocupacion, ni profeſarſe ſieruo en el traje, pues mas es eſto, que aquello, q̃ con aquello puede tener vna mediana virtud, pero con eſto ſola vna profunda vmildad. No ſe expõne Criſto, quãdo ſe ciñe en la gloria, à dolores, pero no eſcuſa parecer à los ojos de todos ſieruo, pues bien à lo coſtoſo ſatisface, y à lo fino correſpõde. *Vt talionem redderet diſſimulat ſe in ipſa diuinitate diuinitas, diſcumbenti homini Deus adſtat in cœleſtibus.* Vigilantes exercieron el oficio de criados, pero Criſto no eſcuſa las apariencias de ſieruo: ellos ſe ciñeron à coſta de tormentos, pero el à coſta de aplauſos, ellos padecieron, pero quãdo las puertas inpediã los ojos, Criſto quando ſolicitaba atenciones, y deſpertaba curioſidades: Pues cunplidamente paga, que no es tanto abrazar acciones auatidas en lo ſecreto, como no eſcuſar vn deſluſtre en lo publico. *Vt talionem redderet diſſimulat ſe in ipſa diuinitate diuinitas, diſcumbenti homini Deus adſtat, & adſtat in cœleſtibus.* O vmildad profunda de Criſto! No ſolo quiere acer acciones de ſieruo, ſino deſnudarſe las inſignias de ſeñor. Pues q̃ mucho palme ſiẽdo bien entendido Pedro. Si grandes prendas quãdo careçẽ de preſuncion, q̃ es grã deſdoro de buenas prẽdas, obligã à queret bien, no ſe como no amamos à eſte Dios todos, pues

Chriſo. ſer. 24.

pues engẽdrado en el cãdor mas puro de la deidad no solo no es presumido, sino tan llano q̃ laua los pies à Iudas, tan vmilde q̃ toma traje de sieruo. O amor infinito, q̃ por lograr vn onbre, ni escusas afanes, ni atiendes à pundonores! Acabada esta acciõ, voluio Cristo à tomar sus vestidos, y les encargò à sus discipulos, q̃ aprẽdiesen de su exẽplo. *Exẽplũ dedi vobis.* Pues no bastaba, que lo intimase la voz, sin q̃ lo persuadiese la obra? No se: para abrazarla virtud la razõ debiera bastar; pero nuestro desaliẽto à menester tanbien eficaz apremio, y

PARRAFO X.

El exenplo de vn superior es ley cortes, q̃ executa, y violencia suaue, que apremia.

NO sin misterio izo Cristo en esta ocasiõ ostentaciõ de su grandeza, y alarde de su dominio, *Vos vocatis me Magister, & Domine: & bene dicitis: sum etenim. Si ergo laui pedes vestros Dominus, & Magister; & vos debetis alter alterius lauare pedes.* Luego ocurre vna duda. El lauar los pies no es obra, q̃ la acõlejõ el amor, y trazò la vmildad? Si, pues como esa acciõ se atribuye à la justicia, *& vos debetis alter alterius lauare pedes.* Ya pasò a deuda la caridad? Ya el agasajo se mudò en obligaciõ? Si el Maestro lauò los pies vmilde, porque los discipulos los an de lauar obligados? *Et vos debetis.* Ya lo dijo. *Exemplũ enim dedi vobis.* Porq̃ os di exẽplo, soy superior, soy Principe, pues este exenplo, q̃ en mi fue caridad, ya pasa en vosotros a obligaciõ, q̃ toda ley obliga, y el exẽplo de vn superior siẽpre es ley. Que galãte Eusebio Galicano en esta ocasion. *Bene (inquit) dicitis, quia me Magistrũ, & dominũ vocatis: sicut enim dicitis, ita est. Sed quia Magister sum meã doctrinã recipite, & quia Dominus, meũ mandatũ custodite. Quod mandatũ? vultis audire quod? Si ego laui pedes vestros Dominus, & Magister, & vos debetis alter alterius lauare pedes, exẽplũ enim dedi vobis.* Di exẽplo siẽdo Principe, pues obligados quedais à la imitaciõ q̃ si la lisonja tiene por ley, q̃ obliga imitar, quãto ve en el Principe, tãbiẽ la virtud debe tener quãto mira en el superior por precepto, q̃ apremie. *Quia Dominus, meũ mandatũ custodite.* Ago: ostẽtaciõ q̃ soy dueño, para q̃ se vea tẽgo autoridad de establecer leyes, q̃ si biẽ la voz no pronũcia palabras, exercita la mano exenplos, y vn exẽplo en el Principe, en el subdito es vna ley, *Euseb. Gallic. hom. in cœn. Domin.*

que

que suauè obliga, y cortes apremia. *Quia Dominus, meũ mandatum custodite: vultis scire quod? vos debetis alter alterius labare pedes, exẽplum enim dedi vobis.*

Quiero deber todo este discurso à Eusebio. Pone se el Apostol à aconsejar à los fieles se ayuden vnos à otros cõ caridad, porq̃ desa suerte llegue à cũplir la ley, q̃ les puso Cristo. *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legẽ Christi.* Las palabras parece estan contradiciendo los sentimientos, ayuda al proximo sufriendo sus imperfecciones, ò remediando sus necessidades, para vez puede obligar como ley, mouer si como perfeccion, ademas de que en esta ocasion Pablo aconseja la mansedumbre, y el quitar faltas mas à traças de la vmildad, que à rigores del poder. *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos, qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis.* Pues si esas obras nacen de la caridad, como las reduce Pablo à la obligacion? Porq̃ ya vieron en la mansedumbre de Cristo vn tan raro exẽplo, como procurar oy quitar mãchas à quien anelaba traiciones, y ese exemplo de Cristo es ley cortés, que executa y violencia suaue, que apremia. *Quãuis hoc ad literam custodire plenum sit charitate, & humilitate, maius tamen aliquid significare videtur, sicut & cuncta, quæ Saluator noster similiter egit. Et hoc est fortasse, quod Apostolus ait, hæc est forsitan illa lex, quam nos adimplere præcepit, quando dixit: Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi, idest mandatũ Christi... Dum enim pro se inuicem sancti orãt: Alter alterius pedes lauant.* Si Cristo instruyo con mansedumbre, si sufrio injurias con vmildad, quando aconseja Pablo eso mismo, diga que cumplan la ley, que menos executa à si obseruacion la, que el precepto del Principe intima; que la, q̃ el exenplo aconseja. O mi Dios si siguesemos vuestro exemplo! Si no se resistiesse nuestra terquedad à esas aguas, pues necesita nuestra vida esos auatorios! Si alguna vez nuestra ignorancia escusó los pies, ya ofrecemos las manos, y la cabeza; para que nuestro entendimiento se dejeilustrar de esa luz, para que nuestra voluntad se permita à esa feliz Mano, para q̃ nuestras manos dediquen sus acciones à vuestro agrado, para q̃ ya puros merezcamos vuestra gracia, que asegure vuestra gloria:

Ad quam, &c.

Ad Gal. 6. v. 2.

Euseb. Gall.

SE-

PARRAFO IIII.

Que los Principes ſi ſon cuerdos ſuelen eſtimar en menos a quien ſe acomoda à ſu guſto mas.

ASsi aora, dice Criſologo, adoraba las eſtrellas el Caldeo. *In cœlo dijs totidem, quot ſtellis ſeruiebat*; pero ya no las venera diuinas, ſino las conoce ſiemas; ya juzga criatura, lo miſmo, què antes ſoſpechò Dios, pues de don de à nacido eſe deſengaño? De que ſe acomodò tanto al guſto de eſtos Principes la eſtrella, dice Criſologo que en nada contradijo à ſu voluntad, tenplaba ſus luces, como las quèria el Mago: Si el Mago andaba, tambien ſe mouia el aſtro, en ſuſpendiendo el caminar eſte, no proſeguia aquel: todo era, conformar ſus luces con los dictamenes de eſtos Reyes, y quando le vierò tan aplaudidor de ſus ſentimientos, le juzgarò muy vmano; que luz, que ſe tenplaſolo al querer del Principe, no es mucho lo, que tiene de diuina, Que elegantes ſon las palabras de Criſologo: *Ambulante Mago, ſtella ambulat, ſedente Mago ſtat ſtella: Mago dormiente, excubat ſtella: ſi ſentit Magus, ſcit quibus eam*

Chryſol. ſer. 236

uiandi par conditio eſt; par ſit neceſſitas ſeruiendi. & ſtellã iam non Deum credit, ſed iudicat eſſe conſeruam, quam emit taliter ſuis obſequijs mancipatam. Quando la eſtrella reſplandecia en el cielo, ſin ſeguir Principes, quando independiente illuſtraba con ſus rayos, la juzgaron Dios; pero en viendo, que toda ſu atencion era andar à ſu paſo, conformarſe con ſu voluntad, aditinar ſu guſto, la juzgaron luz criada, y ſeruil, la deſeſtimaron. *Non iam Deum credit, ſed iudicat eſſe conſeruam, quam emit taliter ſuis obſequijs mancipatã.* Con lo miſmo, que la eſtrella aſſia al parecer de grangear eſtimacion, perdio credito, y quando la auian de creer mayor, la juzgaron menos; eran ſabios, y conocieron tenia poco de Dios, quien tenia en las aparencias tanto de liſonjera. Que de veces acontece, que ſi reconoce vn ſeñor, en quien es luz por ſu oficio, vador para oponerſe à ſus dictamenes, y contradecir con razon ſus intentos, ace grande eſtimacion, porque admira à quiẽ procede aſi, por entero; pero quando ve, que todo es tenplar la luz de la ciencia à ſu dictamen, y torcer los reſplandores acia ſu guſto, conoce es adulacion, òque ſe ladea à intereſ. *Non tam Deum credit*

credit, sed iudicat esse conseruam, quam taliter videt suis obsequijs mancipatam.

Iuntò Acab vn numero grãde de Profetas, y determinado à acer guerra contra Ramot de Galaar, les preguntò si seria bien acer la jornada, ellos, que tenian menos de Profetas, que de aduladores, resoluieron que debia acerse. *Ascende, & dabit eam Dominus in manu Regis.* Allose en esta ocasion presente Iosafat Rey de Iudà, y pareciendole aquellos votos menos seguros, izo llamar à Micheas. *Non est hic Prophetа Domini quispiã, vt interrogemus per eum?* Pues si tiene quatrocientos Profetas para que à menester mas dictamen? Porque no le fia, dice Teodoreto; conoce, que acomodan su parecer à lo, que imaginan gusto del Principe, y ace tan poco caudal de ese numero de doctos, que fia mas de vn solo Micheas, que se ace à la vãda de la razon, sin temer odios, y sin pretender agrados. *Cum ille,* dice Teodoreto, *congregasset Prophetas Baalim, rursus Iosaphat illos quidem est abominatus, diuinum autem quæsiuit Prophetam.* No estimo por Profetas Iosafat los, que vio tan templados à los sentimientos del Principe, q̃ su estudio era asegurar quanto deseaba, à Micheas si le juzgo diuino quando solo atendia lo, que la verdad dictaba. No llamò Acab à Micheas à la junta, porque no ablaba à su labor, ni seguia su antojo. *Remansit vir vnus, per quẽ possumus interrogare Dominũ; sed ego odi eum, quia nõ prophetat mihi bonum sed malũ, Micheas filius Iemla.* Tan antiguo es llamar à las consultas solos los, que votan lo decretado. *Ne loquaris ita* Pues por eso, dice Iosafat, à de tener el lugar primero en mi estimacion, y le estimara menos, si viera se acomodaba al sentir del Principe mas, oid à Teodoreto, *cum ille dixisset se eum odio habere, quoniam, quæ sunt grata non respondeat, pie respondit Iosaphat, ne sic dicat Rex, sed in his qui deberet laude dignus.* Nada debe causarle mayor veneracion à Micheas, dice Iosafat, no menos sabio, que justo, que ser tan de la equidad, que no atienda otros respetos. *In his quidem est laude dignus.* Mas monta en mi aprecio vn Micheas, con quien el ceño del Principe tiene menos fuerça, que la razon, que quatrocientos, à quien ace mas fuerça, que la verdad el gusto del Principe. Por criatura tienen los Magos la estrella, auiendola antes adorado por Dios, porque la ven muy dedicada à su gusto, y co

3. Reg. 22. v. 6 & 19

Theod. quæst. 64.

mo

mo fon ſabios eſtiman vna luz tanto mejor, quanto conocen ſe ladea mas. Oye Erodes la relacion de los Magos, y turbaſe ſin que pudieſe diſimular el cuidado del coraçon el ſemblante. Paſiones con quien ſe animo la induſtria nunca fueron vehementes, que à ſerlo no dejaran vēcerſe del artificio. Vn aogo grande del coraçō arroja vn ay aun antes, que lo ſepa el diſcurſo, *Turbatus eſt*: Pues de que ſe turba? De que oye decir à nacido otro Rey, y ya comiença à quimerear ſu anbicion deſdichas, y à preſumir rieſgos. Eſte es el afan, y el caſtigo del anbicioſo ſoſpechar deſdichas, imaginar vagios, diſcurrir rieſgos: en ningun tiēpo viue alegre, ni deſcanſa ſeguro, porque en el potro de ſu anſia padece continuamente tormento àvueltas bien apretadas de ſus temores: menos congoja vn cordel, que vn cuidado: porque eſte ace ſu erida en el coraçon, aquel en el cuerpo; para otros vicios aunq̄ aya muchos de peſares, ay algun rato de guſto, pero para quien anela aplauſos no ay inſtante ſin pena, porque ò padece daños, ò le atormentan recelos. Probemos eſta verdad,

PARRAFO V.

Que para vn anbicioſo no ay inſtante ſin pena, porque en la mala fortuna padece daños, y en la buena recelos.

NAce Criſto para dar mas perpetuos reynos, mas larga vida, y proſperidad mas feliz, y Erodes teme. Pues q̄ ay q̄ temer, ſi le pretende la mayor dicha, y ſe viene à oſpedar en ſu tierra la mejor ſuerte? Nada: antes debiera darſe parabienes, ſi fuera cuerdo, pero es anbicioſo, y quando la fortuna no le maltrata, ſu recelo le aqueja, *Turbatus eſt*, ya preſume, q̄ los Ebreos aclamarā al nueuo Rey, q̄ quedara vencido: q̄ perdera la corona, y inquieto cō ſu imaginaciō llega à padecer, quādo alegre de ſu dicha ſe pudiera gozar. *Turbatur Rex*, dice Maximo, *regno credo metuens ſuo, neſcius, quia Chriſtus nō veniebat, regnū eius inuadere, ſed ſaluare, & quod nullit inferret mortē, qui eſt vita cūctorū.* A dar vida viene Criſto, pero Erodes recela muerte, y aſi viue cuidadoſo, turbado. Cō la mala ſuerte padeciera afligido, y en la buena no viue ſeguro. A otros vicios es cōtraria la ſuerte adverſa: eſte de la anbicion, aun padece en la proſpera. porq̄ mientras

Maxi. hom. 4. in Epiphan.

mas

mas crece el anſia de lucir, ſe aumẽta mas el recelo d caer, y eſte cuidado de lo, que ſe teme, no permite quietud en lo, que ſe go[illegible] la mayor felicidad viene à ſer mas moleſta, porque al paſo de la anbicion del gozar, crece el temor del perder, y eſte miedo no deja lograr aquel gozo.

Criſoſt. in cate. *Turbatur audiens regem natum Iudæis ex genere Iudæorum*, dice Criſoſtomo, *cum eſſet ipſe genere Idumæus, ne regno reuolato iterum ad Iudæos, ipſe à Iudæis expelleretur, & ſemen eius poſt ipſum præcideretur à regno, ſemper enim grandis poteſtas maiori timori ſubiecta eſt. Sicut enim arbores in excelſo poſitas ramos, etiamſi leuis aura fuerit mouentur, ſic & ſublimes homines etiam leuis nuncij fama conturbat.* No puede viuir quieto quien anela aplauſos, quien pretende dignidades, quien cudicia glorias, porque ſi no alcança, viue atormentado de ſus deſeos, y ſi las poſee, martirizado de ſus temores. toda ſuerte le es aduerſa, porque la infauſta le aflige con daños, la feliz con miedos.

Ve Saul à Dauid aplaudido, y inuidioſo de ſus glorias, ſe abraſa en penas, no mucho deſpues le cauſa vn eſpiritu malo, que le oſpedò en ſu coraçon, mortales congojas: Dauid mas atento à lo, que aſſi meſmo debia, q à la mala correſpõdencia q experimẽtaba, iriendo vn arpa daba peſadũbre grãde al demonio: no pudo reſiſtirſe aun à combate de voces todo ſu eſfuerzo, tan poco puede por ſi, ſi nosotros miſmos no le ayudamos: huyo el melancolico eſpiritu, quedò Saul libre del demonio, pero tan ocupado de la inuidia de los aplauſos, vee la anbicion de los lucimientos, que juzgando auia de ſer Dauid cauſa de que no ſe eſtableciefe ſu imperio, le arrojo vna lança para quitarle la vida. *Niſus eſt Saul configere Dauid lancea cum pariete.* No reparas, que en todas fortunas es miſerable Saul, en la proſpera, y en la aduerſa? Quando vn demonio ſe oſpeda en el cuerpo padece tormentos, quando ya ſe ve libre, le congojan temores. Ya reſtituido à ſu acuerdo le parece que Dauid le à de quitar la corona, y ſe aflige antes de tener ſalud, oſpeda vn demonio, que le atormenta: *Demonis exitu leuatus Saul*, dice Seleucia, *& aduerſorum deterſa caligine in Dauidem, quem præſentem cognouerat, haſtam iaculatus medicinæ pretium eadem obtulit, quaſi ad mentem ſobriam ideo ſe recepiſſet, vt iterum ſeruiret inuidiæ. In ægritudinem tranſit*

1. Reg. 19. vir. 10.

Baſil. ora. 19.

ſit egritudo. Nunca pudo viuir Saul ſin achaque, porque ò le aflixe vn demonio, ò le atorméta vna inuidia. *Non tã iucundum eſt multos poſt ſe habere, quam graue, aliquẽ ante ſe. Habet hoc vitium omnis ambitio.* En la mayor fortuna viue la anbicion congojada, dice Seneca, porque mientras teme agenas glorias, no goza ſus creces. Es Principe, es Rey, es Cardenal, es Pontifice: no importa ſi ay anbiciõ, que aun a eſe eſtado le ara ſu cuidado infeliz. *Quid (Cæſarem in ſua fata, pariter, ac publica, immiſit? Gloria, & ambitio, & nullus ſupra cæteros eminendi modus. Vnum ante ſe ferre non potuit. Iſti cum omnia concuterent, concutiebantur: turbinum more, qui rapta cõuoluunt, ſed iſti antea voluuntur.* Quando dueño de todo vn mundo parecia q̃ vn anbicioſo ſe auia de quietar, entonces ſon mayores las congojas, porque al paſo, que ſe aumenta el reſplandor, crece el miedo, y el recelo de perder, no dexa quietud al gozar. *Turbinum more voluuntur.* A Erodes, ſe le entra por las puertas la mayor dicha, y ſe inquieta, como pudiera ſi le infeſtara la mas inexorable deſgracia. *Turbatus eſt.* Aſſi co llama los Magos, y ſe informa de tiempo en q̃ ſe les aparecio la eſtrella. *Tempus ſtellæ, quæ apparuit eis.* Los Magos, dixeron, que la auian viſto. *Vidimus ſtellam eius.* Porque ſin duda les coſtò deſvelos, y les gaſtò atenciones. Obſerbaban los aſtros dados a la vanidad, adiuinaban los ſuceſos por las eſtrellas engañados de la ſuperticion; pero nueua luz iluſtrò ſu entendimiento, y dexado el error, les aprouechò el eſtudio. *Erat in crimine*, dice Criſologo, *non ſtudium, ſed error.* Y eſto que tuuo tanta coſta le parece a Erodes, que lo allarõ ſin diligencia. *Quæ apperuit eis.* El aparecerſe vna coſa, no es merito del cuidado, ſino felicidad de la ſuerte: lo que ſe vè no es dicha del allazgo, ſino obſeruacion del ſtudio; pues ſiendo aſi que lo vieron, dice Erodes, que lo allaron. *Tempus ſtellæ, quæ apparuit eis.* No ſe como ſe es, que quanto vemos en otros, nos parece, q̃ es ſuerte de la negociacion, y no negociacion de las prendas: nadie ſabe eſtimar lucimientos del amigo, del vecino, del compañero: lo miſmo que en los de otra calidad admira grande, lo deſprecia en eſtos. Son Reyes los, que gozan de eſa eſtrella, y es Rey Erodes, pues claro eſtoba, que auia de dar a eſa accion deſlucido nonbre, *quæ apparuit eis.*

Senec. epiſt. 72

Idẽ epiſtol. 94.

Chriſo. ſer. 147

PARRAFO VI.

Que de ordinario aunque se admiren en el estraño se deslucen las prendas del semejãte, y las acciones del compañero.

Clego en sus apetitos adorò el pueblo vn vecerro por Dios, siendo asi, q̃ aun entre los brutos es el mas lerdo; pero a quien tiene aficion aun los defectos se le açẽ prẽdas. Baxa Moyses del mõte, ve el desacierto, y ardido en zelo empleo las primeras iras de su coraje en el idolo, redujole a menudos poluos, y dioselo a los idolatras en bebida. *Arripiens vitulum, quem fecerant combusſit, & cõtriuit vſque ad pulueres, quẽ ſparſit in aquam, & dedit ex eõ potũ filijs Iſrael.* Como Moyses no iziera esta segunda accion, sin duda auia dispuesto bien la primera: conueniente era reducir el idolo a poluos, y esparcirlos, para que no quedase aun rastro del vicio, que a veces vuelue a arder la llama nacida de la centella, que descubrio la memoria entre las pauesas; pero darles su mismo engaño a beber mas es entrañarle, q̃ destruirle, mas es conseruar memorias, que pretender oluidos, mas es segurar afectos, que intẽtar odios: sino pueden oluidarse asi, no podran oluidar el engaño, pues le vuieron en la bebida cõsigo; antes no trazara accion tan cuerda el estudio de muchos dias, como aqui executò de repente el celo, dice, con el ingenio, que suele Anbrosio: *Comminuit vitulũ caput, atque impulueren redegit, vt omnia impietatis aboleret veſtigia* El mismo sentimiento expresò Agustino: *Vt ab eis ille vitulus penitus aboleretur, in cendit, & contriuit, & in aquam ſparſit, vt quid, & potum hoc populo dedit.* Ninguna diligencia pudo ser mas eficaz para que ya se desestimase aquel oro, que la q̃ Moyses executa. No bebe el idolo el pueblo? Bebiendole no le entraña cada vno consigo? Pues tan lexos estara ya de adorarle el engaño, que le desestimara sin duda la emulacion. Pues porq̃ le an de despreciar ahora, si poco ràto à le adoraron? Porque quando adoraron ese oro, dice Agustino, no le miraba nadie en su cõpañero, bebiẽdole todos, ya cada vno le mira en su igual, en su competidor, en su semejante, y estan los onbres tan apostados a desacer prendas de iguales, que infamaran ya en desprecio lo, que adoraron diuinidad cõ aplauso, y asi bie trazado, si quiere Moyses,

Exod. 32 ver. 20.

Ambro. ad Romulum,

August. lib. 22. contra Faustũ cap. 93.

es; que ese oro no tenga ya estimacion, desselo a beber a todos, que a cada vno le parecera infamia en el otro. *Vt ab eis ille vitulus aboleretur potum hoc populo dedit.* El mismo es el oro, que adoraron antes, y beben aora; pero ay tanta diferẽcia de verle en el igual, a mirarle en el vecerro, que si antes le aclamaron Dios, ya sin duda aun no le estimaran oro; antes decian aprisionò por darles paso en montes transparẽtes las aguas el idolo, ya dieran les puso a riesgo de quedar amigados el peso. No necesita esta verdad de mas apoyo, que la experiencia. Con que afecto se alaban las acciones de quien no nos conpite, las prẽdas de quiẽ no nos iguala, las partes de quien es estraño, y cõ que artificio procura obscurecer la inuidia el igual, que luce. Pues lo que alaba en otros, porque se à de despreciar en estos? Eso es muy facil? Porque me conpite, porque me iguala, porque puede aquietarme el puesto, y asi es menester estorbarle el aplauso: en otros no me dañan las alabanças, porque no me desluce las prendas. Con cuida do vierõ la estrella los Reyes, dice S. Leon: *Prætij fulgores indicium intẽtæ cõtẽplationis comitantes.* Erodes dice fue mas vẽtura, q̃ diligẽcia, *apparuit tũc.*

S. Leõ. serm. 1. de Epiphan.

Allase vn criado del Centurion con vida, para sentir, y con dolores para acabar: causabã los trabajos del sieruo no poco cuidado al señor, y es de lo muy raro, que siendo señor cuidase el alliuio del sieruo: llega a Crisso, pidele con vmildad la salud, y allale tan vmano, que sin que estorbe la calidad, ofrece yr a curar la naturaleza. *Ego veniam, & curabo eum*, el Centurion replica cortès, que ni el es digno de tanta onra, ni necesita Crisso para dar salud de esa diligencia. Yo cõ sola vna palabra, q̃ mando a mis sieruos executo lo que deseo, dice el Centurião, y pues tu eres tanbien Señor con solo mandar executaras tu querer. *Dic verbo, & sanabitur puer meus, nam & ego homo sum; sub potestate constitutus, habens sub me milites, & dico huic vade, & vadit, & ali veni, & venit.* Admirado Crisso alaba por excelente esta fè. *Non inueni tantã fidem in Israel.* Dos põderaciones: sea la primera. No auia echo Crisso milagros de mas importancia entre los Ebreos? No auia resucitado muertos? No auia sanado otros paraliticos? Pues como reconoce mas poder en Crisso el gentil, que el Ebreo. Ya està dicho, porque el vno es Gẽtil, y es Ebreo el otro: mayores sõ los milagros,

Matth. 8. v. 8.

que ve el como los executa vno de la mesma profesion, a quien juzgan igual, todo les parece artificio poco seguro, ó demasiado entremetimiento. *Verũ est fratres*, dice Crisologo *fides solaviuit: & viuit in gentibus: signa, & virtutes lassant, & nihil proficiunt in Iudæis.* Los estraños aplauden, los semejantes desdoran: bien está ese viso; peró a otro no probara el intento con menos gala. El Centuriõ conocio era Cristo Capitan, como lo dice oy nuestro Euãgelio: *Ex te enim exiet dux.* Y el tanbien lo era, y conociendole semejante, le confesò poderoso: pues esto es lo q̃ admira: que aya en el mundo vn onbre, que confiese prendas ilustres en quien es de su profesion, y aplauda grandes las acciones de quẽ tiene en el oficio por compañero. *Patris, & filij mysterium Spiritu sancto suggerẽte depinxit*, dice Crisostomo, *ac si diceret: Et si ego sum sub potestate alterius: tamen habeo potestatẽ iubendi eis, qui sub me sunt, sic & tu quamuis sub potestate patris in quantum homo, habes potestatem iubendi Angelis... In quo patet quod inter se, & Christum non comparationis differentiam fecit, sed rationem similitudinis introduxit.* Por vna parte, dice Crisostomo, reconocio a Cristo semejãte en la dignidad, y por otra alabò sus acciones: pues bien puede exagerarse esa fè, que los resplandores del semejante ofenden tanto los ojos, que es menester mucha fè para verlos. Acciõ digna de todo vn Espiritu santo es, que el Centurion conozca en Cristo alguna semejança, y publique grandes sus prendas. *Spiritu sancto suggerente depinxit.* Y nuestro Euangelio está confirmando esto mesmo, pues quando los gentiles dieron a Cristo nonbre de Rey. *Vbi est, qui natus est Rex*, le llamaron Capitã los Ebreos, *ex te enim exiet dux.* Con arta gala lo escribe Maximo: *Iudæus Deum suum refugit, Pagan⁹ inquirit. Quod proximus non agnoscit, alienus intelligit: Gentilis stellã Christi videt, & venit. Iudæus Christum videt, & inuidet.* Aun mas intentò la inuidia con decir se les auia aparecido la estrella no solo, quiso disminuir el cuidado de los Magos, sino tanbien los resplandores del astro: que no los obseruò, dice, su diligencia, sino que los vio la dicha, y con eso niega el cuidado del Mago, y la luz de la estrella: pues no pudo ser mucho lo que les auia costado pocos desvelos.

Chryso. ser. 102

Chrisо. in Cate.

S. Maxim. hom. 4. in epist.

PA-

PARRAFO VII.

Que lo que es mucho nunca se executò sin cuidado, ni se consiguio sin desvelo.

AL formar Dios las criaturas se allò tan sin enbarazarse la omnipotencia, que mas parecia las producia para diuertirse, que para ocuparse, aun no se percibe vn acento en la formacion de esos orbes celestes, ni mas q̃ vn agasse en el romper de esa ermosa luz, y quando à de formar el onbre despierta arenciones, y solicita cuidados: *Faciamus hominem ad imaginẽ, & similitudinem nostram.* Que afanes son estos de la omnipotencia, que desvelos de la sabiduria? Si gastan tan poco pensar otras criaturas, porque se enplea en el onbre todo el discurso? Resistese a sus dichas grosero el poluo, ò huye mejorarse el barro? No son, dice Tertuliano, resistencias de la obra, sino primores: El onbre es vna copia de Dios, y como eso es cosa tan grande, aun a la sabiduria diuina le gastò atenciones: Las otras criaturas son de menos inportancia, y assi pudierõ forjarse a menos cuidados; pero vn Adan, vna imagen de Dios pide mucho estudio, q̃ es obra de inportancia, y nada grande pudo obrarse sin desvelos de la sabiduria, ni sin afanes de la atenciõ. Que discreto Tertuliano: *Adeo magna res agebatur, qua tam materia extruebatur... Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditum manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, & ipsa in primis adfectione, quæ lineamenta ducebat.* Era excelente la obra, primorosa la fabrica, y assi aun Dios pareceizo estudio de recoger atenciones, y auiuar cuidados. En Dios no puede auer diuertimiento, que estorbe, ni atencion, que asegure, porque es su saber infinito, pero porque se conozca, que ninguna cosa grande llega a conseguirse sin mucho sudor, y sin mucho desvelo, enplea mas profundas atenciones su sabiduria, quãdo forma al onbre, obra mas eroica, que produxo su omnipotencia. *Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditum.* En nuestra estimaciõ debe de tener otro aprecio Dios, pues nos parece, que entre ocios le podemos poseer, y que entre diuertimientos le llegaremos a asegurar. Dios si se ocupa en cosa, que no sea el onbre, parece se diuierte descuidado, pero en tratando del onbre se ocupa atento, en nosotros

Tert. de Resurr. cap. 6.

Gen. 1. ver. 26.

muy al contrario pasa: en tratando del interes, de la dignidad, del deleite todo es desvelos; pero en tratando de oracion, de virtud, de Dios, todo es diuertirnos ociosos, ò bostezar diuertidos. Para desacreditar la luz, que los guia, dice Erodes no la encontrò la diligencia. O inuidia! sino la dicha. O astucia! No el estudio, sino el acaso, y con eso dice que es la luz poca, que nunca se alcançò sin desvelo lo mucho, ni se configuio sin afan lo grande.

Murio aquel ijo de la Sunamitis, y juzgando la diligencia por gran parte de la dicha, acudio con ligero paso al Profeta: las lagrimas explicaron los sentimientos que para explicar desgracias fueron sienpre mas eloquentes; la vehemencia del dolor sin dejara la voz resquicio auia opromido todo el aliento. Conpadecese el Profeta, y para resucitar el muchacho, ajusta manos con manos, pies con pies, ojos con ojos. *Incubuit super puerum: posuit os suum super os eius, & manus suas super manus eius, & incurbauit se super eum.* 4. Reg. 4. 34. Ay mas singular diligencia? No està Eliseo enseñado a purificar ascos de Naaman cõ vna palabra? No està acostũbrado a obrar otros prodigios solo cõ la voz de su imperio, ò quando mas con el tacto de su mano? Pues para que aora tantas atenciones, para q̃ afanes tantos? Porque es muy de otra calidad este prodigio, dice Cayetano, dar vida a vn muerto es obra mas eroica, y milagro mas excelente pues cueste le mas atencion al Profeta, que nunca se obraron a poca diligencia prodigios: *In alijs miraculis apponebatur manus,* dice la docta Purpura: *In hoc autem tam arduo totũ corpus expanditur, singula membra singulis comxensurando, vt arduum valde opus insinuetur.* Cayeta. No fuera intentar resurrecciones descuidar en las diligencias, que a poca costa no podia conseguirse lo, q̃ era mucho. Restituir el espiritu a vn cuerpo era obra muy singular, pues sea la diligencia mas que ordinaria. *In alijs miraculis apponebatur manus. In hoc autem tam arduo totũ corpus expanditur.* Mintio Erodes, quando le parecio, q̃ la estrella auia sido solo ventura, que tanbien fue atenciõ del estudio, y sudor del cuidado. No vio la luz, supo empero, que el Rey, que buscaba era vn niño de pocos dias. *Interrogate diligenter de puero.* No fue menester que nadie le dixese las pequeñezes; pero si las luces: *Didicit ab eis tempus stellæ.* No sin causa, sintio San Leon, que en esta accion repre-

representaba al demonio. *Leo Marodes diaboli personam gerit, gnus in Catena.* porque ignorar siempre luces agenas, y saber pequeñezes es muy de su genio.

PARRAFO VIII.

Que es propiedad del demonio ignorar quanto es credito, y saber quanto es desdoro.

CEntinelas abrà, dice Isaias, tan sin ojos, que sean ciegos. *Speculatores eius cæci omnes, nescierunt vniuersi.* *Isai. 56 ver. 10.* Pudo auer mas declarada contradicion? Si son ciegos, como atalayas, y si son centinelas, como sin ojos? El oficio del atalaya no es descubrir aun de muy lejos los riesgos, para preuenir los daños? Pues como tienẽ oficios de linces, quãdo son topos? Porque son topos, y linces en diuersas materias: veran lo mas retirado, si es desluzimiento, y estaran ciegos para lo mas publico, si es aplauso: oubres ay, que sabran los tropiezos de vn linage a treinta generaciones, y ignoraran aun los solares mas conocidos de la nobleza, y los titulos mas nobles de la prosapia: sabran los vicios de la edad, que no conocieron, y no veran las virtudes de la, que alcançan: atalayas, y ciegos; pues esa es calidad del demonio, que solo ve lo, que es desluzstre, y nunca sabe lo, que es aplauso. Bien discreto lo ponderaba San Maximo en este misterio. No ignoro, dice, que el niño necesitro de faxas en la cuna de vn pesebre, pero si que al principio vistio de luces la tierra deslucida entre orrores, y orrible entre oscuridades; viale pobre; pero no dueño de los mas inestimables tesoros, viale necesitado de alimento; pero no discurria era el, que al pueblo Ebreo en los desiertos le dio sustento: viale reducido a vn pesebre; pero no sabia que todo el cielo le venia estrecho. *Videbat diabolus infantem pannis obsitum; sed ignorabat ipsum esse, qui remotis initio tenebris mundum luce vestiuit. Videbat eum mortalis matris vbera sugentem; sed nesciebat ipsum esse, qui esurientem Hebræorum populum Angelico fecit pane, velut cœlesti lacte, pinguescere. Videbat parvulum angustis in cunabulis quiescentem, sed videre non poterat ipsum esse quem non capit mundus.* *S. Maxim homil. 1. de Epipha.* Quãto era menos lustre lo supo, y ignorò, quanto era grandeza atalaya tan lince, que aun de muy lejos vera las faltas, y tã ciega, q̃ ignorara aun d̃ cerca las virtudes sabe q̃ es niño,

que es pobre, que està en vn pesebre; pero no que alimenta el mundo, ni que viste de resplandores al sol. O quiera Dios no aya de estas atalayas ciegas, que no ignoran pequeñezes. *Interrogate diligenter de puero*, ni saben lustres: *Didicit tempus stellæ.*

Aun no contenta la liberalidad de Dios cõ auer echo a Adan dueño del mundo, le plantò vn paraiso, en que tubiesen los ojos siempre que admirar, y nunca la cudicia, que apetecer. Ea Adan, le dice, goza las riquezas de tu eredad, fauorece los arboles, que todos en sabrosa conpetencia estan brindandote el gusto. Vn arbol solo reseruo, porque el toxico, que en si encierra, no malogre tan feliz vida. *Ex omni ligno paradysi comede; de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas, in quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Gen. 2. ver. 17. No mucho despues la serpiente, a quien la Escritura califica de mas astuta, busca ocasion, y le pregunta a Eua porque les à vedado Dios los arboles todos: *Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno paradysi.* Gen. 3. vers. 1. El precepto, que Dios puso a Adan de no comer del arbol, siente Diodoro, fue tan secreto, que aun no le pudieron sospechar los sentidos. *Legem non comedendi de ligno scientiæ boni, & mali non audierat, vtpotè quam Deus quemadmodum in Prophetis non exterius; sed interius inspirasset.* Diodo. re. apud Lyppo. El acerle dueño de los arboles todos fue por entrega, y posesion publica, pues como la serpiente no sabe lo, que la liberalidad de Dios franquea, y sabe lo que à reseruado? Lo que veda es secreto, lo que da publico, y no alcança la sagacidad de la serpiente lo publicò, y conoce lo muy secreto? Y si el precepto de no comer del arbor fue exterior, y publico, como no oyò la causa, pues al intimar el mandato juntamente se dio el motiuo. *In quocumque enim die comederis ex eo morte morieris.* Pues si a vn mismo tienpo se dicen esas dos cosas que no coma, y que reseruar ese arbol es porque no muera, como la serpiente, oye lo vno, y no percibe lo otro? Es el caso, que auerles vedado aquel arbol podia sospecharse inuidia: auerseles vedado por estorbarles la muerte era fineza, y la serpiente es tan astuta, que sabe lo que puede mentirse interes, y tan ciega, que no ve lo que es euidentemente largueza. El darle al onbre todo vn Paraiso fue publico,

el

el reſervar vn arbol fue tan ſecreto, que ſolo el entendimiento de Adan lo oyè, y con todo eſo ſe ſabe eſto, que puede infamar la liberalidad, y no aquello, que acredita la largueza. *Tria dixerat Dominus Deus*, muy al intẽto Ruperto, *Ex omni ligno paradyſi comede. Hoc vnũ eſt. Aliud vero. De ligno autem ſcientiæ boni, & mali ne comedas. Tertium quoque, in quocumque die comederis ex eo, morte morieris. Hoc vltimum, quod ait, in quocumque die comederis ex eo morte morieris, quaſi neſciat, dicit Cur præcepit vobis Deus?* El auerles negado eſte arbol pudo juzgarlo la paſion menos generoſidad, la cauſa fue ſienpre argumento de gran ternura, pues no ſabra el demonio lo, que acredita el don, y ſabra lo, que puede mal interpretado infamar el afecto. *Hoc vltimum quaſi neſciat, dicit: Cur præcepit vobis Deus?* El motiuo era vna executoria de fineza, la accion podia deslucir la malicia pues ſabra el demonio la acciõ, y no alcãçara el motiuo. *Vt cum exaggeratione quaſi indigni præcepti cõfiaret indignationem, excitaretque audaciam rebellandi*, añade Ruperto, eſtorbar deleites lo pudo ſoſpechar la temeridad odio pero proibirlos, no por eſcaſeça, ſino porq̃ no muriesẽ à violẽcias del veneno, ni la ruindad pudo dexar de reconocerlo amor: pues eſtando tan enlazadas eſtas dos coſas, précepto, y motiuo, no ve el demonio el motiuo, y llega à ſaber el precepto, ſiendo la donacion de los arboles todos publica, no la alcança toda la aſtucia de la ſerpiente, y ſiendo el precepto tan retirado de los ſentidos, que aun la mitad de Adan no le ſabe, llega la ruſticidad de vn bruto à ſaberla. O quiſieſe Dios no vbieſe en el mundo mas que vna ſerpiente; pero juzgo que an eredado ſu genio muchos: la accion mas retirada ſabrã, ſi es deslucida, y ignoraran la mas publica, ſi es onrada: las pequeñeces de Criſto bien las ſabe Erodes. *Interrogate diligenter de puero*; pero abra meneſter informarſe de las luces. *Didicit tempus ſtellæ*, No ſolo ſe turbo Erodes, ſino el pueblo tanbien ſe turbo. *Et omnis Hieroſolyma cum illo.* Pues aora late en el coraçon el miedo, quando no auia de caber en el pecho el gozo? Grande ſin duda debia ſer la opreſion, pues ſe vian obligados à aplaudir ſus deſgracias, y moſtrar ceño à ſus dichas. Turboſe el pueblo, dice la gloſa del Dotor Angelico. *Volens illi fauere, quem timebat, populus enim plus iuſtò*

Ruper. 3. in Geneſ. ca. 4.

Gloſſa apud D. Thom.

iusto eis fauet, quos crudeles sustinet. Estraña desdicha ver se vn onbre obligado à mostrar buen rostro à la mayor pesadumbre, sin poder euaporar si quiera el enojo del coraçon en lo ayrado del semblante: si ya no le turbaron de tener tan cerca à Dios, que suele ser treta muy ordinaria de pecadores ostentar grandes ansias, quando le miran muy lejos, y disgustar si se acerca vn poco: quieren cumplir con Dios, y con su apetito, quando pueden gozar del apetito sin zozobra, dicen q̃ desean à Dios, y si Dios se acerca se congojan, porque estan muy enamorados de su apetito. A quantos è oydo decir, que desean grandemente ocasion de salir del vicio, siẽdo assi, que la ocasion de salir es lo, que mas temen: estaban muy bien allados con Herodes, y aunque quando vian à Christo muy lejos le daban voces, al saber que estaba cerca: cobraron miedo. *Iudaicus populus turbatur*, dice Crisostomo, *qui magis de auditu isto gaudere debuerat, quia Rex Iudæus surgere dicebatur, sed turbabantur, quia de aduentu iusti non poterant gaudere iniqui.* Esta es bien practicada verdad.

Crisost. in Cat.

(1.)

PARRAFO IX.

Que en asegurando los vicios, afectamos deseos de Dios, y si ay ocasion de tener à Dios no queremos dexar los vicios.

QVanto voceo este pueblo para que viniese el Mesias, y aora quando viene se turba. Antes le miraba muy lejos, y seguro de q̃ no vẽdria tán presto le deseaba; pero ya q̃ le tiene cerca no le quisiera. Recelo Faraon le auia de acer guerra el pueblo de los Ebreos, y trató de desminuir sus fuerças. *Ecce populus filiorum Israel multus, & fortior nobis est venite sapiẽter opprimamus eũ.* Que causa se recrece aora para ese recelo? Los suspiros, dice Ruperto, con que los Ebreos anelaban la tierra prometida: todo era gemirse presos, y lamentarse cautiuos, todo era desear sacudir aquellas tinieblas, y gozar de mas claro cielo. *Hic si prudenter legas, necessario subintelligis filios Israel solitos fuisse suspirare ad terram, quæ patribus eorum repromissa fuerat.* Que de veras parece desean rõper las prisiones, y acer pedaços el iugo. Pues à la entrada de la tierra de promision ya les affige tanto la vecindad, que todo

Exod. 1. vers. 9.

Rup. li. 1. in exod. cap. 4.

todo es desacerse en lagrimas. *Vociferans omnis turba fleuit nocte illa: dixerũtq; alter ad alterũ: Cõstituamus nobis ducẽ: & reuertamur in Egyptũ.* Ay acciones mas encõtradas? si quãdo estaban en Egipto erã todas las ansias esta tierra, como ya son todas las congojas la cercania? Por eso mismo; porq̃ está ya cerca; por q̃ en esa tierra no an de poder entregarse, como en Egipto à sus apetitos. Quãdo estabã en Egipto como viã era tã difícil todo el salir, todo era afectar ansias de libertad; pero como ya esta cerca la libertad siẽtẽ apartarse del cautiuerio. *Considera*, dice Oleastro, *qualiter peccator in malum proficiat: vt tandẽ Deo subici renuat, & malit supra se inpiũ habere hominẽ, quã piũ Deũ.* A la verdad desean prisiones, en lo aparẽte todo es anelar libertades. O si tubiese yo ocasiõ de salir de este empeño, como mejoraria mis costumbres! Ya la tienes, porq̃ se à ofrecido comodidad, q̃ es lo, q̃ aces? Temer se logre la comodidad, q̃ se ofrece, por continuar las prisiones en q̃ viues?

Num. 14. vers. 1. & 4.

Oleast. in cap. 14. numerorũ ad mores.

En gracia me cae las veras, con que la esposa afirma quisiera saber la estancia de su esposo para gozar vn rato de su presencia. *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* O si tubiese yo dicha de auitar con el dueño de mi voluntad, y con el empleo de mi aficion; quien dixera que estas ansias no auian de conuertirse en gozos, si lograban sus intẽtos? Pues es tan al contrario, q̃ todo es escusar los ojos del Esposo, y temer su cercania: llama à la puerta, y responde no es posible abrirle, que tiene recien lauados los pies, y sera ofenderlos; que se à despojado de la tunica, y no sera encontrarla facil. *Expoliaui me tunica mea, quomodo inuuar illa, laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Aduierte el esposo la groseria, busca resquicio por donde pueda quitar la aldaba, y la esposa se turba. *Misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad tactum eius.* Pues estos son los deseos? A esta teme de que se acerque Dios, y antes era todo suspirar quando estaba lejos? Si, que ay grã distancia de estar Dios tã cerca, que obligue à dejar el regalo, ò poder gozar el regalo, y mentir finezas quãdo esta lejos. Auer desnudado la esposa la tunica era auerse entregado à sus antojos, y rendido a sus apetitos auer oluidado la ley su mejor ornato: venir el esposo es ocasiõ de tõper engaños, y cũplir obligaciones; pero entregada à diuertimiẽtos, teme el dejarlos.

Cantic. 5. v. 3.

Cantic. 1. v. 7.

Que-

Quomodo induar, expone Lyra, *quia per admonitiones prophetarum nolebat populus reuerti ad cultum diuinũ.* Quãdo vio eſtaba lejos ſu eſpoſo, y que no auia de venir tan preſto, todo era oſtentar deſeos de tenerle, y anſias de gozarle; pero quando ya ſe acerca, y tiene ocaſion de dejar los engaños, en que viue, todo es buſcar eſcuſas, y pretender dilaciones. *Intremuit ad tactum eius*, como ſe aſegure viuir al antojo, todo ſera ſuſpirar por la virtud. El pueblo Ebreo ſe turba, porque eſta ya cerca ſu libertad, y antes era todo lamentar ſus priſiones; pues mas fe doy al temor del coraçon, que à las voces de la lengua, que nunca cauſa orror gozar lo, que ſe deſea. Informaron à los Magos del lugar donde auia nacido Criſto los Eſcribas, *in Bethlehem Iudæ.* Pues ſi les guia vna eſtrella, para que es meneſter conſultar Eſcribas? Para ſaber lo, que ella no dixo. Pues à vna luz tan reſplandeciente pudo huyrſele noticia alguna? Si, que no ay luz criada, aunque ſea mas celeſtial, que lo alcançe todo, ſiempre al eſtudio, y à la erudicion agena le queda lugar de penſar, y ſiempre abra que añadir. *Principem natum*, dice el culto eſtilo de Leon Magno, *longinqua orientalium gentium natrones in ſolito noui ſyderis ſplendore didicerunt. Et ne de loco editi regis ambigerent, eruditio prodidit, quod ſtella non docuit.* Grandes miſterios explicò la eſtrella: la amabilidad tremenda de vn Dios encarnado, y recien nacido; pero no lo explico todo: no añadi- ron poco los doctos à lo, que enſeñaron los reſplandores: el aſtro dice que à nacido; pero no donde: el eſtudio declarò el lugar ſobre lo, que la eſtrella auia dicho. Nadie preſuma tanto de ſu luz, que juzgue no ay que añadir, que es yerro deſuanecido, y es anbicion declarada. *Eruditio prodidit, quod ſtella non docuit.* Informados los Magos del lugar, dejaron la corte, que no es tan de apetecer viuir en ella ſin Dios, como en vn cortijo con Criſto: al ſalir voluieró à ver la lunbre, que auiã perdido. *Ecce ſtella, quã viderunt in oriente antecedebat eos.* Biẽ ſuele retirarſe la luz del cielo à los juſtos en el camino; pero nunca dexò de aſiſtirlos en el termino: llenò la eſtrella de grande extraordinaria alegria los coraçones. A juſtos, como deſpues de vueſtras fatigas teneis ſeguros los gozos! A pecadores, como deſpues de vueſtros fingidos gozos, os aguardan verdaderas fatigas! Entrando en la caſa allaron al niño

Lyra.

S. Leo. ſerm. 2. in Epi.

niño en los brazos de su madre. *Intrantes domum.* En la casa? Pues no es vn portal? Pues no es vna gruta? Pues no es vn pesebre? Si, pues quien le à echo casa, que esa voz significa edificio mas noble. Quien? Los ojos de los tres Magos, eran nobles, y aũ quando vieron vn pesebre le juzgaron edificio.

PARRAFO X.

Que es muy proprio de nobles el onrar, y de poco nobles el deslucir.

Ojos ay, que exalan tan nocuas calidades, que à la mas robusta salud la aojan, al arbol mas ponposo le secan, à la flor mas lucida la marchitan, pues porque no à de auer ojos, que conuiertan aun las espinas en rosas, y destierren achaques, causando saludes? Esta propiedad es muy familiar à los nobles, que sus ojos ò encuentran lucimientos, ò los producen, como al reues, los poco calificados, ven, ò causan solo desdoros. En vn mismo sitio, como quiere Augustino, Crisostomo, y el Imperfecto, encuẽtran à Christo los pastores, y los Reyes; y siendo el sitio vno es muy diferente lo, que los pastores, y los Reyes miran: los pastores encuentran al niño en vn pesebre, *in præsepio*: los Reyes en mas onrado sitio: *Intrantes domum.* Pues quiẽ à echo esa transformacion tan en bien? Ser los, que miran nobles, ò ser rusticos: à los nobles aun la gruta mas rustica les parecio casa, à los rusticos todo les parece pesebre. Cada vno sintio conforme à su calidad: los biennacidos aun de agenos desdoros se afrentan, y assi todo lo onran, los, que eredarõ de su origen menores obligaciones no aciertan à onrar, assi ignorasẽ el deslucir. *Domum non stabulũ intrasse dicuntur Magi.* Aduirtio nuestro Padre Maldonado, ni los pastores acertarõ cõ voz onrosa, ni los Magos cõ deslucida. Mirabãle estos como por antojos de su nobleza, y assi les parecia todo decente. *Domum, non stabulũ intrasse dicuntur Magi.* O valgame Dios, y que dichoso es quien trata con biennacidos, porque aun los defectos mas publicos, ò no los acierta à ver la idalguia, ò los dora la onrosidad.

Obligado de la necesidad ruega Dauid à Nabal le aga fauor de algun refresco para su gente, à quienes debia tan buena correspondencia, que mas exercitaron con sus ganados oficio de pastores para defenderlos, que se mostrasen soldados para robarlos, y quã-

Crisost. hom. 7. in Mat.

August. 1. & 2. de Epip.

Imperfect. ho. 2.

Luc. 2. ver. 16.

P. Mal donad.

do

do Nabal debiéra correſponder obligado cõ dones, deſonro con injurias. Quien es Dauid, dice, ſino vn onbre, que apadrina fugitiuos, y ocaſiona alborotos. *Quis eſt Dauid, & quis eſt filius Iſai? Hodie increuerunt ſerui, qui fugiũt dominos ſuos.* 1. Reg. 25. v. 10. En otra ocaſiõ ſe vale Dauid de los ruegos, y le pide à Achimelech le de algun ſocorro, y quando le ve ſolo admira no le aſiſtan ſoldados, ni le acompañen ſiernos. *Obſtupuit Achimelech, eo quod veniſſet Dauid, Et dixit ei. Quare tu ſolus, & nullus eſt tecum:* Pues ſeñor, dice Achimelec, vos ſolo? Pues no ay criados, que aſiſtan à vueſtra perſona, y publiquen vueſtra grandeza? Si es el miſmo Dauid el, que en anbas partes pide como Achimelec le ace tantas onras, y le da quanto deſea, y Nabal ſobre no darle nada le ace tãtos deſprecios? El miſmo es Dauid, pero Nabal ruſtico ſolo ſupo deslucirle, Achimelec ſacerdote noble ſolo acierta à onrarle. Eſte admirarſe el ſacerdote fue reconocer la dignidad de Dauid, fue confeſarle iluſtre, y aplaudirle grande, y ay tanta diferencia de Dauid en boca de vn noble à el miſmo en boca de vn villano, que el villano dice que es el alboroco de la tierra, y el noble q̃ es el luſtre de la republica. *ratus eſt ſacerdos*, dice nueſtro Padre Gaſpar Sãchez, *quod eo vir tantus appuliſſet diſtra ctus à Rege, cuius opera ipſe, ac regno magnos afferebat uſus, ſine ſatellitio, aut ullo comitatu, qualis Chiliarchum, aut Regis generum decebat.* P. Gaſp. Sanc. Nabal groſero infamò el linage, deſdorò la perſona, reprehendiò el ſequito, pero Achimelech ſacerdote onrò la dignidad, alauò el eſfuerzo, reconocio el beneficio. *Miratus eſt ſacerdos, quod eo vir tantus appuliſſet.* A dicha grã de tubo el noble que Dauid le fauoreciese viſitandole; pero el ruſtico ni reconocio dignidad, ni eſtimo prenda: ſolo atendio à deſonrar, como el ſacerdote à aplaudir. *Miratus eſt ſacerdos, quod vir tantus appuliſſet*, caſa mirã el peſebre los Reyes, y poſtradas no ſolo las coronas, ſino las purpuras, adorarõ al reciẽnacido Dios: *Procidẽtes adorauerũt eũ.* Recabò aqui la vmildad lo, q̃ no pudo cõſeguir la altiuez. *Cadentes adorate ſtatuã*, mãdo Nabuco barbaro de preſumido, pero reſiſtieronle tres niños, aqui la pequeñez de vn niño, ſe ace adorar de tres Reyes, iluſtro eſte cõ reſplãdores, aquel atemorizo cõ incendios, y debe de ſer medio mas eficaz con nobles la razon, q̃ el miedo. *Maximo reuerẽtiæ ſigno*, dice Caietano Daniel. 3. v. 5. Caiet. *caden-*

cadētes adorauerūt, ita quod, pō genu flexerūt, sed in faciē ecciderūt. Besando el suelo dōde se ol pedaba el niño, adoraro estos Reyes su grādeza: de los pastores no dice S. Lucas, q̄ le adoraro, sino q̄ le viesō. *Venerūt festinātes, vidētes autē, cognouerunt de Verbo.* Adorarīā tābiē; pero no lo expreso el Euāgelista, de los Magos si al fin erā nobles, y fuerō mas corteses q̄ los rusticos, q̄ quiē es mas, siepre es mas cortes, y quiē no es mas cortes nō es mas. Otro misterio dixera yo, se ocultaba en esta expresiō, y en aq̄l silēcio: de los Reyes, dice, q̄ abriēdo sus guarda ropas, ofrecieron dones à aq̄l niño, q̄ mirabāen suma pobreza. *Apertis thesauris suis obtulerūt ei munera.* De los pastores no se dice los ofreciesen, pues quiza por eso no refirio que adorasen los pastores y escriuio adoraro los Reyes;

Luc. 2. v. 16.

dia por Samaria, el ardor del sol, q̄ lucia en lo mas fogoso del medio dia, la congoja del poluo, y lo apresurado del paso, le obligaro à acer treguas con el cuidado, y buscar al cāsancio algun aliuio: sentose cerca de vn pozo, y estauase assi, quando vna muger viō por agua à la fuente: pidio le Cristo de beber, y esquiua allo dificultades para dar agua. *Quomodo tu Iudæus cum sis bibere à me poscis.* A breue rato, dice q̄ ella, y sus padres adoran en aquel monte à Dios, si bien no sin escrupulo, porque los Ebreos dan en decir, q̄ solo puede adorarse en Gerusalen. Cristo la respō de, que no adora como debe. *Vos adoratis, quod nescitis.* Yo lo sospechara no auia de adorar como debia, quiē no remediaba como podia. Ve à Dios aquejado de la sed, y puede aliuiar tantas congojas con vn poco de agua, y no se la da? Pues no adora como debe, q̄ si no fuera errada en la adoracio, no fuera escasa en el agasajo. Solo sabe adorar como debe, quiē acude al pobre, quiē remedia el necesitado, quiē ofrece à Dios culto reconociēdo su diuinidad en el ara, y dones aliuiando su congoja en el pobre. *Multum igitur dedit Iudæis*, dice Augustino, *quales fuerant omnes illi sancti, qui pra-*

Ioann. 4. v. 9. & 22.

PARRAFO XI.

Que no parece adora á Dios como debe, quién no le remedia como puede.

NO se como blasonā algunos reconocē, y adorā à Dios, siēdo assi, q̄ ni remediā la viuda pobre, ni dā vn bocado de pā al huerfano, ni visitā el encarcelado, ni cōsuelā el afligido: bien podra ser, q̄ adores como debes; pero no lo parece. Caminaba Cristo vn

tia rerum suarum ad pedes Apostolorum posuerunt. Aunque reconozcan los Samaritanos la diuinidad, que veneran los Ebreos, no adoran como estos, aquellos porque los Ebreos, dice Agustino, de quiẽ abla aqui Christo son los, que vendieron sus posesiones por sustentar pobres: los, que gastaron su hacienda en remediar huerfanos: los, que emplearon sus cuidados en fauorecer afligidos. *Qui pretia rerum suarum ad pedes Apostolorum posuerunt.* Que reconocer solo la magestad, y no pagarle tributo en el pobre, no es cabal adoracion, y asi no adora como debe la Samaritana, pues pudiendo no remedia: ni los pastores se dice que adoran, porque aunque veneré la Magestad de aquel Dios, no remedian la necesidad de aquel niño; los Reyes si, que no solo tributan reconocimientos à la deidad, sino tanbien dones à la pobreza. *Adorauerunt & apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.*

August. in Cat.

Elige Dios por Rey de su pueblo à Saul: es ministro de esta eleccion Samuel, y allandose en vn banquete le reserua à Saul vn plato. *Comede, quia de industria seruatum est tibi, quando populum vocaui.* No mucho despues le vnge, y le adora Rey. *Deosculatus est eum, & ait: Ecce, vnxit te Dominus super hereditatem suam in Principem.* No adorara la grãdeça como debia Samuel, sino remediara la necesidad como podia: Saul esta eligido de Dios por Principe, y se alla necesitado, pues Samuel con el sustento le remedia, y con la vncion le adora. *Samuel in excelsũ Saulem duxit, refectionem eri huit.* Vno, y otro izo Samuel, dice la Glosa, trayendolo de los Rabinos, que no bastaba reconocer su grandeza, sin remediar la congoja. Quien adora como debe no se à de contentar con que la veneracion reconozca, sino tratar de que remedie la mano. Eso acen oy estos Reyes bien entendidos, y si fue cordura el ofrecer dones fue dicha grande los vbiese menester Christo, pues no podia negarles su fauor, quando auia menester sus bienes. Esta dicha nos ofrece oy el cielo: Dios, y pobre nace Christo grã felicidad poderle remediar pobre, para merecerle Dios: si oy recibe cõpelido de su necesidad, no podra negar executado de su obligaciõ: con el oro puedes grãgear vida, cõ el sustẽto riquezas, cõ el inciẽso de la oraciõ desatado envmos en lasaras d' la piedad puedes grãgear virtudes, puedes asegurar fauores, puedes merecer la gracia, que sea prendas de la gloria.

1. Reg. 9. v. 24.

1. Reg. 10. v. 1.

Glossa ad illud verbum ascende ante me in excelsum.

SER-

patres veſtri Manná : & mortui ſunt : qui manducat hunc panem viuet in æternum. Eſte pan produce vida eterna en el, que le come ; pero es meneſter ablando à lo perfecto mucha diſpoſicion para comerle como ſe debe : eſta diſtancia ay de verle en el cielo, à comerle en el altar, que en el cielo el, que le ve, ſe ace ſemejante. *Similes ei erimus, quoniam videbimus eum ſicuti eſt*; pero el que le come, ſe ace vna miſma coſa con el. *In me manet, & ego in illo.* Que bien Aguſtino. *edentes carnem eius, non relinquentes vnitatem eius.* No parece ya vnió, ſino vnidad la, que ay entre el que comulga, y Criſto (como luego ponderare) y aſi ſera neceſario tanto mas para comerle, que para mirarle, quanto ba de ſer vna coſa cõ Dios, ò ſu ſemejante. No digo, que ſea meneſter mas diſpoſicion para recebir à Criſto ſacramentado, que para gozarle glorioſo, que el cielo no admite aũ leues faltas, y el ſacramento tolera no pocas imperfecciones. Sufre nueſtras tibiezas de fino, y noſotros no acertamos de tibios à correſponder ſus finezas; pero en eſto exterior di-

1. Ioan. 3. v. 2.

Auguſt. trac. 27 in Ioan.

(†)

PARRAFO IIII.

Que los mas bien entendidos parece eſcrupulean mas ſu pureza para recebirle ſacramentado, q̃ para atenderle glorioſo.

MIra Ezequiel aquella carroza, en q̃ ſe oſtentaba la gloria de Dios, tachonada de luces, engaſtada de eſtrellas, y eſtofada de reſplandores, ſeruianla quatro pias, que vbieran deſdeñado ſugetar la ceruiz à iugo menos glorioſo. Vn onbre, que ya ſu culpa le ladeo con el bruto, vn leõn, vna aguila, vn nouillo. *Similitudo vultus eorum: facies hominis, & facies leonis, à dextris ipſorum quatuor; facies autem bouis à ſiniſtris ipſorum quatuor, & facies aquilæ, deſuper ipſorum quatuor.* Eſta fue dice Ezequiel vna repreſentacion de la gloria. *Hæc viſio ſimilitudinis gloriæ D.i.* Llega deſpues el meſmo Profeta al capitulo decimo a repetir la viſiõ, y dice que ya el nouillo ſe conuirtio en Cherubin. *Facies Cherub: facies hominis facies Leonis: & facies aquilæ.* Y porque nadie penſaſe, que era diferente lo, que aora miraba de lo, q̃ al pridcipio vio, aſegura, que fue lo meſmo

Ezequ. 1. v. 10.

Ezequ. 2. v. 1.

Cap. 10. vers. 14.

Ipſum

Ipsum est animal, quod vidi ad fluuium Chobar. Estraña metamorfosis, de nouil o en Cherubin! Que de vltimo en el primero, mas vsado suele ser de lo, que debiera, y no es poco singular, que deslizando el onbre del primer puesto, no diese en el vltimo. Si antes el Profeta vio estos misteriosos animales, gozando resplãdores de gloria, y bebiendole los rayos mas ardientes al sol, y en esa ocasion se contentaba cõ serlo el nobillo, como ya anbicioso anela a ser Serafin: De otra suerte deben de asignarse los lugares, en el cielo, que aca en el mundo. Quando el Profeta mira este triunfal aparato en el cielo el vecerro es el vltimo, quandó en el mundo es primero, aqui se antepone al onbre por sabio, alli aun entre brutos es vltimo. Pues como ya Cherubin? No es desorden, dice Teodoreto, sino misterio: por que aqui es ya simbolo del sacerdocio. No fue engaño de la vista, ò maña de la anbicion que vn ternero bruto sea Cherubin, y tenga el lugar primero: sabio acuerdo fue de la prouidencia. *Perinde atque opus est, huiusce modi visiones Dominus administrat. Et arbitror quia in templo hanc vidit visionẽ, idcirco præpositam vituli faciem vidisse, quando hæc ad typum sacerdotij sumptum est.* Aqui esta el vecerro representando el sacerdocio, dice Teodoreto, y por eso es Cherubin, y primero. Pues que importa, que este en el templo, y sea simbolo del sacerdoto, para tan singulares mudanças, quando no las afecto en la gloria? Tanto, dice este Padre, que no auerse mudado en Cherubin no fuera simbolo del sacerdocio. Quando con ligeras alas de su felicidad se acerca à Dios sea animal si bien limpio, pero quando se à de llegar al altar mejorese en Cherubin, que ay tanta distancia de anegarse en luces, à seruir aras, que si para gozar aquellos reflexos le parecio bastaba la ermosura briosa de su ser, aqui juzga es menester ser ya Cherubien. *Ad typum sacerdotij sumptum est.* Llegarse al altar, tratar la vmildad tremenda de aquel misterio es cosa tan sobre toda exageracion sublime, que parece obliga à mas cuidados de perfeccion, que estar viendo à Dios en la gloria, porque siendo en vna, y otra parte el mismo, en la gloria solo se deja ver, pero en el sacramento se llega à vnir. *In me manet, & ego in illo.*

Teodo. in Exod. quæst. 3.

Reparo me à echo dias à lo que refiere al capitulo sexto Isaias. Que vio vn trono dice à cuyo aliño seruia no ya flamar

mante purpura, ſino creſpas, y penaidas plumas de Serafines, que en cõtinuos tornos, y ſeguros circulos enamoradas mariposas de aquella luciẽte llama, la celebrabã aſta llegar a feruorizarſe en ſu luz, ſino abraſarſe en ſu ardor. *Seraphim ſtabant ſuper illud:* Iſai. 3. verſ. 3. *ſex alæ vni, & ſex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabãt pedes eius, & duabus volabãt.* No temẽ acercarſe a la vital lunbre, que ay rieſgos tan onrados, que es aplauſo perderſe en ellos: como tan deslucidos, que aun vencerlos mancha. Gimio doloride el Profeta por tener manchados los labios, quãdo le cauſaban inuidias muchas con ſus voces los Serafines: ſi el ſilencio mancha los labios, que aran las liſonjas? Cõ padecido vn Serafin de la anguſtia tomò con vnas tenazas d'oro vna braſa del altar, y le purificò los labios cõ ella: ſi vn callar cueſta fuego, vn ablar mal q̃ tendra d̃ coſta? *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quẽ forcipe tulerat de alteri.* Raras circunſtancias las de eſta accion? Si no teme el Serafin le laſtime la braſa, para que melindrea el tomarla con la tenaza, y ſi recela dolor, para que la trae en la mano? No es ceremonia cuidadoſa de la delicadez, ſino debida atencion del reſpeto, dice Nueſtro Padre Gaſpar Sanchez, porque eſta braſa lucida es ſimbolo de Criſto en el Sacramento, que aſi lo aſegura el altar. *Hic calculus Chriſtum Dominũ nobis adumbrat, maximè autem in Euchariſtia: neque enim ſine cauſa ſumptus eſt de alteri.* P. Gaſp. Sanch. Bien, que eſa vital aſcua ſea el Sacramento, pero ſi los Serafines en apoſtadas acciones eſtan vniendo ſea Dios en el trono, enlazandole entre ſus plumas, y abrazandole con ſus alas, como aora tanto reſpeto? No es el meſmo el, que luce en el trono Dios, y el que en el altar arde braſa? Claro eſtà que ſi: pues ò mueſtren el miſmo reſpeto quando luce en el trono, ò no agan diferencia al tomarle del altar: y ſi à de auer diſtincion en la cortesia, no à de ſer quando entre paueſas blancas, ſino quando entre luces creſpas. Si eſe valerſe de inſtrumento para la braſa es confeſarſe indigno de tocarla cõ la mano, como ſe atrebe allegar a Dios cõ el ala? Ya eſtà dicho porque en la vna parte luce glorioſo, y en la otra ſacramentado, y ace tanta diferencia en eſas ceremonias corteſes el Serafin, que ſe llega ſin miedo a las luces brilladoras de vn Dios glorioſo. *Velabant faciẽ eius*, y no ſe atreue a las llamas

mas amorosas deste pan sacramentado. *Forcipe tulerat de altari.* En esa accion confiesa el Serafin entendido que aunque en anbas partes es Dios el mismo, obliga a no se mas respetos en el altar. *Hic calculus Christum nobis adumbrat maximè autẽ in Eucharistia.* A Dios sacramentado, y entre vmildades profundas aun el mas generoso espiritu rensa acercarse confesando su indignidad, y le parece el aseo, que pudo ser ostentacion a la gloria, poca gala para el altar.

Como yo viuo por mi Padre el q̃ me recibiere en su pecho viura por mi, y si mi naturaleza vmana vnida a la diuinidad, no admite mãcha, el q̃ me comiere como debe, quedara no facil para la culpa. Asi interpreta esas palabras Cirilo. *Viuo propter Patrem, ideſt, Genitoris naturã ad vnguem conſeruo. Sicqui carnis meæ manducatione me recipiet, viuet profectò totus ad me reformatus.* El comulgar serà vn mejorarse la naturaleza, serà vn oluidarse de las groserias de su inclinaciõ, vn imitar las perfecciones mas ilustres de Dios, y si recebido en el pecho, no causare estos efectos, muy sin vida se allara el hombre, pues le faltara el alimẽto para la vida. No viuir quãdo no se à comulgado es achaque de nuestras culpas, pero comulgar, y no viuir, de sesperada enfermedad es. Yo digo.

Cyrill. lib. 4. in Ioannẽ cap. 18.

PARRAFO V.

Que aunq̃ se reſiſta a los mayores milagros, apela Dios vencer nueſtra obſtentaciõ para el Sacramẽto, y ſi ay no la vence, no parece ay q̃ apelar aun a los prodigioſos ſos milros.

EN presencia de los discipulos resincita Cristo a Lazaro poseido de los orrores de quatro dias, y aunq̃ fuera facil a su poder, y a su amor gustoso estorbar la muerte, quiso obrar cõ pasmo de la naturaleza tan raro prodigio para q̃ resucitase en algũ discipulo la Fè, y la correspondẽcia, aunq̃ menos llorada, mas muerta. *Neceſſe ergo erat,* dice el Crisologo, *vt & mors Lazari cũ Lazaro, & diſcipulorũ fides conſurgeret cum ſepulto.* No solo ve este milagro Iudas, sino otros muchos; el de los panes, el de pisar seguro las ondas, y ni se tẽpla su cudicia, ni se dà por entendida su obligacion: antes se endureze su terquedad: llega aquella ora en q̃ el Sol Cristo cerca de su poniente ardio mas vivas las luces: diose en manjar a todos: comulgò Iudas, y la triaca mas eficaz contra toxicos, aqui fomentò el veneno: q̃ la mala dis-

Chriſo. ſer. 63.

diſpoſicion del ſacrilego aun las medicinas mas vitales las cõuirtio en vmor nociuo: *Poſt bucellã introiuit in eum Satanas.* No firuio el ſuſtento mas cordial d confortar el deſmayo, ſino d'aumar el ardor, y en eſta ſazõ le dice Criſto, q̃ execute diligente lo, q̃ maquina. *Quod facis, fac citius.* No fue perſuadirle el arrojo, ſino moſtrar q̃ ſabia el empeño; pero aqui mi duda, ſi Criſto no recaba nada con tantos prodigios de la rebeldía obſtinada de Iudas, para q̃ le detiene en ſu Apoſtolado, y ſi à tenido tan infatigable paciẽcia eſta aora, para q̃ en eſa ocaſiõ rantas prieſas? Detẽga a Iudas q̃ podra ſer q̃ nueua luz iluſtre ſus ojos, y actiua llama ablãde ſu coraçõ; para q̃ es deſuiarle ya como ſin remedio? No aduiertes, dice Criſoſtomo, q̃ à comulgado, y q̃ la comunió ſolo à ſeruido de q̃ la enfermedad ſe enbrabezca; pues no ay q̃ eſperar mejoria, que la dolencia ya ſe declarò mortal. Aſta aqui esforçaba la eſperãça el deſeo de q̃ ſanaſe, pero ya deſmayò cõ la eſperãça el deſeo: *Oſtendit proditoris multã nequitiã*, dice Criſoſtomo, *quantã neq; ſalutaris eũ communicatio detineat, quod maxime conſueuit nequitiam detinere.* Entre temores y eſperãças luchaba al parecer el deſeo de Criſto de la ſalud del mas aleuoſo diſcipulo: via q̃ ni los mas eſtupendos milagros aprobechabã, ni las medicinas mas eficaces ſeruiã, pero apelaba a otro medicamento ſu amor, aguardaba otro termino ſu fineza: aun tenia medicinas reſeruadas la ciencia, y no auia apurado todos los primores el arte. Quiza cõ el ſacramẽto mejorara Iudas. Quiza ſe rẽdira el veneno q̃ abraſa el coraçon a eſta ſaludable triaca. Quiza cobrara ſu deſmayo con eſte manjar aliẽto: Deſta ſuerte parece iba Criſto entreteniendo ſus deſeos aun entre experiẽcias tãtas: comulgò Iudas, y firuio el manjar de aumentar el accidente. y ya le deſaucia el arte *Quod facis, fac citius*, ya ſin duda morira traidor, y vẽdera aleuoſo, q̃ vencio la mas coſtoſa confecciõ de jacintos el tabardillo: *Oſtendit proditoris multam nequitiam, quoniam neque ſalutaris eum communio detinuit.* De los milagros ſe apelò a eſta ſuſtãcia de diuinidad dada en bebida; pero en viendo no ſe tẽpla la dolẽcia, el accidẽte ſe declara iñcurable, y el medico ſe deſpide.

Ni las luces de aquel aſtro, q̃ cauſò celos al Sol llenando de reſplandores el aire, ni el verſe vna Virgen Madre ſin ofenſa de ſu integridad, y vna Madre Virguẽ ſin q̃ la negaſe feçunda; ni la emulaciõ de los

Ioã. 13. ver. 27.

Chryſo. in Cate. ad illud cum diabolus, &c.

Magos, q̃ en protestaciõ de su obediẽcia vinieron a reconocer la amabilidad tremenda de vn Dios niño, y de vn niño Dios, obligò a los Ebreos a q̃ reconociesen su Principe, antes se turbarõ de q̃ viniesen a adorarle Magos, quando de q̃ a su Principe le adorasen las naciones todas, pudieran desvanecerse. Turbose Erodes, y pudo menos cõ el pueblo la razon, q̃ el exemplo. *Turbatus* *Matth. 2. v. 3.* *est Herodes, & omnis Hierosolyma eum illo*, Porfiado empeño en resistirse a la luz: ni el auer gastado tantos deseos en q̃ el Mesias viniese los obliga: ni el auer venido para librarlos de infame esclauitud los aliẽta. No es mucho eso, dice Maximo, q̃ ya està su dureza enseñada a resistirse a no menos valiẽte eficacia, y a no menos actiuo esfuerço. Si quãdo se alimentaban del manà, y bebian de la piedra, aciã guerra a la razon, que mucho aora contradigan la verdad: si se oyeron ingratas vozes en descredito del manjar mas regalado, que mucho se experimenten terquedades en desdoro de la mas brilladora luz. *Male locuti sunt de Deo.* *Psal. 77 ver. 18.* Pues que importa que llegase entonces la sinrazon a respõder agrauios por beneficios, para que puedan resistirse a luz tan actiua, y a milagro tan singular? Verdad es, dice Maximo, q̃ son extraordinarios esos prodigios; pero tambien lo es, que fue el manà figura del Sacramento, y del Sacramẽto no parece ay apelacion a milagro, aunque aya recurso del milagro al Sacramento. Oyd las palabras de Maximo, que son profundas en el ingenio, y elegantes en el estilo. *Nec sane quenquam* *S. Maxi. hom. 1. in Epiphan.* *moueat tãta haec perfidia Iudæorum, quod Christi illos fidem susciperet, neq; noui stellæ fulgoris, nec parturiens virgo compulerit, qui nec tunc quidem Deo credidere suo, cum illos per arentia deserta ipso comitante Deo cœlum pasceret, petra potaret.* Sino cedio la rebeldia a vn simbolo del Sacramento, que mucho perseueren las tinieblas porfiadamente contra la masvina luz, que mucho que ni el pasmo mayor de la naturaleza, vna Virgen Madre los persuada obligaciones, si el agua de aq̃lla piedra, no desterrò ingratitudes? Si vbieran mudadose los sucesos aun pudiera tener alẽto la cõfiança, y apelar de estas luces prodigiosas a aquellas sonbras sacramẽtales; pero sino los mejoraren las sonbras, no es mucho no preualezcan las luces. *Nec tunc quidem Deo credidere suo cum illos per arentia deserta cœlum pasceret, petra potaret.* Tã valiẽte es vn Dios sacramẽtado

toda para mejorar costumbres, dice Maximo, que quando tan peregrinos prodigios como vna virginidad fecunda, vn astro resplandeciente en lo mas fogoso del medio dia apesar del Sol, no recabara aplausos de la rebeldia Ebrea, me iciera nouedad que vn Sacramento aun en sombra no los mejorase, pero si no cedio su dureza a vna sombra del Sacramento, nó me causa admiracion se resistan a tan raros prodigios, y a tan prodigiosas luces. *Nec tunc quidem Deo credidere suo cum illos cœlum pasceret petra potaret* Aun no emos fondado todo lo misterioso de esas palabras. Como yo viui quando me enbio al mundo el Padre, viuira el, que me ospedage en su pecho. *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me.* El Padre, y el Ijo son que el numero estorbe la vnidad, ni la vnidad contradiga al numero son vn Dios, y dos personas, no se vnen dos naturalezas, sino vna naturaleza resplandeze en dos, y el Ijo aun en lo, que se distingue; en lo caracterico, y nocional, que llama el Theologo, que es en ser Verbo, en eso mismo es terso espejo que fielmente representa todas las perfecciones del Padre, pues asi à de ser el, que me comiere, dice Christo, à de quedar no ya vnido, sino vno, y aun en lo mismo, q̃ se distingue tan parecido, q̃ quantos le miraren se equiuoquen dudosos si es onbre, ò si es Verbo. *Eos*, dice Hilario, *nunc qui inter Patrẽ, & Filiũ voluntatis ingerunt vnitatẽ, interrogo, virum per naturæ vnitatẽ hodie Christus in nobis sit, an per concordiam volũtatis? Si enim vere Verbum caro factũ est, & nos vere Verbum carnem cibo Dominico sumimus, quomodo non naturaliter manere in nobis existimandus est, qui & naturam carnis nostræ tam inseparabilem sibi homo natus assumpsit, & naturam carnis suæ ad naturam æternitatis sub Sacramento nobis communicandæ carnis admescuit. Ita omnes vnum sumus, quia & in Christo Pater est, & Christus in nobis est.* Ya no somos de sangre poco noble, sino de diuina prosapia, ya Dioses, y Verbos diuinos en quien se ven sus perfecciones inpresas sin mancha, y sus virtudes sin sombra. Ya tan vnos.

Hilar. lib. 8. de Triuit.

PARRAFO V.

Que se equiuoque entre Dios y el que comulga el entendimiento, y no los distinga el discurso.

ADoraban los Filisteos en sacrilegos vmos, y supersticiosos fuegos a Dagon, q̃ en forma de pez se les ofrecia manjar, quãdo el Arca destrozandole mostro, q̃ aun para esclauo no le queria: Las manos, y la cabeça le quita, y las arroja en los vnbrales del tẽplo, para que ollandolas el pie corrigiese los yerros de auerle venerado las manos: 1. Reg. 5. v. 4. *Caput Dagon, & duæ palmæ manuum eius abscissæ erant super limen: porro Dagon solus truncus remanserat in loco suo.* Aduierten los Azocios el caso, recogẽ no sin dolor los despojos: colocanlos en el trono, y decretã q̃ nadie pise al entrar a Dogõ su Dios. *Propter hanc causam*, dice el Texto, *nõ calcant sacerdotes Dagon: & omnes, qui ingrediuntur templũ eius super limen Dagon.* El fracaso, q̃ debia desterrar yerros, fomentó engaños: pues quantos entraban en el tenplo no solo veneraban a Dagon, q̃ entre supersticiosos velos mentia diuinidad en el trono, sino al vnbral Dagon sin atreuerse a poner en tierra tan sagrada las plantas. *Nõ calcant super limen Dagõ*, Raro decir. No pisan al vnbral Dagon: pues à se multiplicado cõ los trabajos este Dios, ò crecido cõ las desgracias? Si antes no auia mas de vn Dagõ en el ara, como ya no solo le veneran en el ara, sino en el vnbral le adoran? No reparas el caso? No poca parte del idolo estubo toda vna noche en los marmoles del vnbral, y les parece a los Azocios quedò ya tã inpreia la diuinidad, q̃ fingẽ, en las piedras mas duras q̃ ya miran dos Dagones para venerarlos cõ culto, vno al vnbral y otro en el ara, sin q̃ aga distinciõ su reconocimiento del vnbral Dagõ, al Dagõ retirado. *Nõ caliãt Sacerdotes Dagon, & omnes qui ingrediuntur tẽplũ eius super limẽ Dagon.* O cõfusion nuestra! Que por auer estado el Dios, q̃ necios adorã sobre las losas del vnbral vna noche les parezca a los Filisteos està ya su diuinidad tan inpresa en los marmoles, q̃ ay dos idolos, a quiẽ venere la idolatria, vno al entrar, y otro en lo mas retirado: q̃ dẽ al vnbral el mismo nõbre del idolo, y le venerẽ cõ ceremonias protestadoras de su grandeza, y q̃ recibiẽdo en nuestros pechos no diuinidades fingidas, sino la mas verdadera diuinidad no nos mejoremos! Sin duda vencemos en dureza los marmoles, que el marmol ya se mejorò en Da-

go.

gon, quãdo tubo vn ídolo, pero tu no te mejoras ospedãdo en tu pecho vn Dios. No dicẽ mal los Azocios a lo misterioso, q̃ no pisan a Dagõ, quãdo no huellã el vnbral dõde se ospedò, pues el marmol a pesar de su dureza era fuerça se vbiese ya cõuertido en Dios, q̃ si quãdo el Sol enuiste parda, y terrible nube la matiza de luzes, y ermosea de resplãdores, asta dexarla tã bella, q̃ se mienta Sol, porq̃ la diuinidad no auia de inprimir aun en el marmol masrebelde sus propiedades, asta equiuocar el juyzio mas atento, y el discurso mas aduertido? *Nõ calcant super Dagon.* Asi parece lo explicò el Cartuxano. *Nõ calcant super limen Dagon, quasi limen illud sanctificatũ sit ex cõtactu Dagõ super illud sic demẽbrati.* No menos Dagõ juzgã ya al marmol del vnbral, q̃ al del trono. Antes solo vn Dagõ adorabã, ya venerã dos. Supersticioso engaño, pero no poco moral, y si en la opinion de ombres no mal entretenidos, sibiẽ en ido latrar errados: vn marmol se transforma en Dios por tener en si alguna parte suya tã superficialmẽte, entrar no vna parte, sino vna diuinidad toda en el pecho de vn ombre claro està, q̃ a no auer jurado de bróce, le cõuertira en Dios. *In me manet & egoinillo, Omnes vnũ sumꝰ, quia & in Christo Pater est, & Christus nobis est.*

Cantbi. art. 11.

No degemos el Arca, q̃es misteriosa. Armã Israelitas, y Filisteos para acerle guerra, llegã a vista los exercitos, toma cada qual el sitio mas vẽtajoso q̃ pudo su esfuerço, ò diligẽcio su industria, ordenã sus soldados, dãle la batalla, y quedã los Ebreos vẽcidos, si biẽ menos a valẽtia de estrañas armas, q̃ a diligẽcia de culpas propias. *Tergauertit Israel.* Valẽle para recobrarse dl Arca, en quiẽ a pesar del tiẽpo perseueraba el manà, viene a las reales, alegrase el pueblo, y informados los enemigos por los aplausos, no solo temẽ, sino gimiẽdo ya su desdicha, pronosticã su destrozo. *Timuerũt Philisthæi dicẽtes: venit Deus in castra.* Mal podrã nuestras fuerças rẽdir enemigos, si les à venido Dios de socorro. *Venit Deus in castra.* Por partido se pudiera tomar no auer cõseguido victoria por no vernos aora obligados a tã lamentable batalla; pues serà inposible escapar las manos de aq̃estos Dioses. *Quis nos saluabit de manu Deorum sublimiũ istorum.* Que turbados estan con el miedo! Ya les aumenta los contrarios, y les multiplica los enemigos? Si al principio dixeron, que era vn Dios. *Venit Deus in Castra*, como ya les parece muchos. *De ma-*

1. *Reg.* 4. v. 2.

nu Deorũ? Si antes vno, como ya tan multiplicado? Y si adorò muchos como al principio no mas de vno? Esta es la desdicha de vn pecador, que aunque tal vez encuentre con la verdad, no perseuera, vencido de la costunbre. *Iudæi, vnũ Deum colunt*, dice Estrabon, *sed gentes suo more locuntur.* Al principio se ajustaron a la verdad; pero deslizaron al error presto obligados de la costunbre. Bien està a lo literal; pero a lo misterioso dixera yo, que al venir Dios a los reales confesaron vno, porq̃ no era mas, y que ya recebido del pueblo temierõ muchos, porque a cada vno de los, que le auian recebido, le presumiã Dios. O que de Dioses tenemos contra nosotros, dicen los Filisteos, pues an recebido ya en si los Israelitas su Dios, y si an recebido en si vna diuinidad, claro està se abrã desnudado de vmanos, y mejorado en diuinos. *Propterea*, decia Niseno, *nobis se ipsum comedendum proponit is, qui semper est, vt cum ipsum in nobis ipsis acceperimus, illud fiamus, quod ille est.* Quien recibe à Dios en su pecho no acierta la diligẽcia, si se quiere quedar vmano; pues teñido en deidad no puedẽ parecer onbre, ya son Dioses los Israelitas, si an recebido el manà, q̃ por eso se quedò su Dios en pan para q̃ en recibiẽdole se conuirtiesen en Dioses: digan quando viene el Arca, ay vn Dios q̃ temer. *Venit Deus in castra*; pero ya recebido de los Ebreos digan son muchos los Dioses à quien an de dar batalla. *Quis nos saluabit de manu Deorũ sublimiũ istorũ.* Ya ay muchos Dioses porq̃ en los Ebreos se à multiplicado su Dios: ya la verdad, quiẽ le abriga en su pecho cõ la pureza, que misterio tan amable, y tremendo pide ya es Verbo de Dios, no por el ser, con q̃ nace, sino por el ser a quien se viue: ya debe ser cristalino espejo en quien se vea el Verbo tan a lo perfecto que se equiuoquen los ojos entre el original, y la copia.

Estrabo

Nyssen. hom. 8. in Eccl.

Apareceselè Dios a Abrahã en forma de tres jouenes gallardos en la disposicio, iguales en la altura, y muy semejãtes en la velleza; *Apparuerũt ei tres viri.* Cortès los cõuida, liberal los ospeda, y entẽdido les sirue vn vecerrillo por plato. *Tulit butyrum, & lac, & vitulũ.* Este vecerrillo era Cristo sacramentado, dice la Interlinear: *Christum passum.* Al poner del Sol trata Dios d̃ proseguir su jornada, auiala dilatado porq̃ le era molesto el termino; yen el espacio del caminar, daba biẽ a entender el disgusto: no se muestra la grãdeza, aunq̃ se vsanẽ de eso

Gen. 18 vers. 8.

Ansel. Laudo.

los

los poderosos, en el destrozo, sino en la piedad: Abrahã sale acompañando los tres huespedes asta sacarlos al camino, que los, que solo tienen por termino nuestro daño, los ignora Dios: despidense, y aduierte la Escritura, que se voluio Abrahã à su casa, y q̃ prosiguieron dos personas su jornada. *Abijt Dominus, & ille reuersus est in locũ suum, venerunt que duo Angeli Sodomam.* Misteriosa diminucion de numero, si eran tres las personas, como ya son dos, y si aora no son mas de dos al entrar en Sodoma, como en casa de Abrahan fueron tres? A les sucedido algun fracaso en ese camino à violencias de salteadores, ò retiradose de los dos el otro desabrido de alguna ocasion? No, dice Crisostomo, tres cuenta aora como antes la Escritura. No, dice que despues de auerles correjado en el vanquete, y acõpañadolos asta el camino se voluio à su casa? *Reuersus est?* Pues forzoso era no viniesen mas de dos à Sodoma. Peregrino sentir! Pues que importa que Abrahan se vuelua à su casa para que viniẽdo no mas de dos à Sodoma se ajuste el numero? En el vanquete comio Abrahan de aquel Dios sacramentado *Christum passum*, y llegò à vnirse de manera con Cristo, que ya no son dos personas, sino vna sola, y assi si no camino acia Sodoma sino se voluio à su casa, forzoso era, que el Verbo se voluiese tambien con el, y no caminase à Sodoma. Tres refirio la Escritura antes, y los mismos tres cuẽta aora. Vn Abrahã q̃ se vuelue à su posada, y dos personas, que continuan su camino. *Quare sic incipit, & dixit: Venerunt duo Angeli Sodomã vespere*, pregunta Crisostomo, y responde. *Quoniam postquam diuerterunt apud Patriarcham, illis profectis amator hominum Dominus, & curator, pro sua bonitate in humana figura mansit apud Patriarcham.* Si se ospedaron, dice el ingenio de Grecia, en casa de Abrahan tres, si fue el vanquete vn Dios sacramentado, forzoso era no fuesen mas de dos personas à Sodoma, si Abrahan se quedaba en su tabernaculo, pues ya estaba Cristo tan vnido con el que siendo dos para la fineza, eran vno para el numero: tres son como antes; pero ya entra Abrahan en ese numero, y assi aora cuenta tres como antes el rexto vn Abrahan que se vuelue: *reuersus est*, y dos Angeles, que prosiguen. *Venerunt duo Angili Sodomam. Postquam diuerterunt, amator hominum Dominus mansit apud Patriarcham.* Pudo auer mayor argumẽto de es-

Genesis cap. 18. & 19. ver. 1. & 33.

Chrisost. homil. 43. in Genes.

ta vnidad,ni exageracion mayor de este amor? Con el Padre viue el Verbo enlazado en el Espiritusanto vinculo eterno, con Abrahan en el sacramento aun solamente representado, y bien, irà con el Padre à Sodoma, ò quedarase con Abrahan? Sienpre el Verbo esta descansando en el seno del Padre, sin que variedad pueda apartarlos, ni acidente desunirlos, pero en esto exterior lo que ven los ojos es, que el Verbo se queda con Abrahan, y que no và con el Padre. *Mansit apud Patriarcham.* O fieles si anelais en sagradas anbiciones à Dios, como no pretendeis en abrasadas ansias el sacramento? Quãdo en el se vne en tan estrechos lazos con el, que comulga el Verbo, que ya acen los dos vn numero, *In me manet & ego in illo*; Pero este quedarse en Dios, dice, que à de ser como se vnio la naturaleza, quando le enbio al mundo el Padre, *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me.* Asi lo explicò nuestro Maldonado, *Sicut per vnionem illam hypostaticam sit, vt vita illa diuina, & fœliciter immortalis humanæ Christi naturæ facta sit: ita per coniunctionem nostram cum corpore eius efficitur nostra, at-* *P. Maldonad.*

que hoc est sicut misit me viuens Pater, &c. La vnió ipostatica izo q̃ todas las riquezas de la naturaleza diuina fuesẽ tanbien de la vmana, y assi los bienes de Christo llegan à ser del que le recibe. Mas; la vnió entre la naturaleza vmana, y diuina fue tan estrecha, q̃ pudiendo la muerte romper el vinculo, en q̃ viuian alma, y cuerpo, no pudo deshacer esta lazada de la vmanidad à Dios pues assi à de ser el, q̃ comulga re: tan vnido à de quedar, q̃ ni el deleite pueda apartarle, ni el interes desunirle; pueda la fortuna quitar riquezas, pueda la violẽcia de la enfermedad acer fuerte en la salud, pueda la tirania de la muerte apagar la vida, pero à Dios ni violẽcia, ni desdicha, ni deleite, ni apetito à de ser ya poderoso para quitarle. Otro misterio allo en decir, q̃ à imitar quiẽ comulga à la naturaleza vmana, quando se vne. Propiedad es de esta naturaleza producir en si vn termino, à quiẽ llama *subsistentia* el Filosofo, aqui carecio del, si bien no violentada, porque le dieron otro infinitamẽte mejor, que fue la subsistencia del Verbo; pero al fin se obro contra lo, que la naturaleza lleba de suyo, pues assi à de obrar, dice Cristo, el que me comiere. Quien no contradice lo, que su apetito aconseja; lo, que

su

su antojo traza lo, que su anbicion procura, no comulga como debe, que si se vniera à este Dios como la naturaleza, mejorado con esta diuinidad no brotara en las faltas, que solia; comulgar, y dejar despeñarse de las pasiones con el inpetu antiguo, desacreditar es este pan de soberano, pues à fuer de serlo vnido el onbre auia de estorbar pasiones, y enfrenar apetitos. Aora apoyemos este sentir.

PARRAFO VII.

Que desacredita de Dios à estepan, quien comulgando sigue los consejos de su apetito.

MAltratados los Filisteos con penosos castigos determinaron restituir el Arca, que tenian captiua, y aun mal ciertos despues de tan euidentes experiencias fuese aquella Deidad, quien los afligia, quisieron reducirlo otra vez à examen. Que tarde se aciertan à creer prendas de quien se aborrece? siempre se ponen à pleito acciones ducidas de quien no se ama: la traza fue se buscasen dos vacas recien paridas, à quiẽ despues de quitarles los ijuelos, se les fiase el afan dichoso, y si ellas, dicen, sin atender al peso, à quien sugetaron las ceruices, tratande buscar los ijuelos, no viue en el Arca Dios; pero si pudiere con ellas mas la deidad, à quien siruen, que el amor de los ijos, à quien crian, sin duda viue ocuita diuinidad en el Arca. *Facite plaustrum nouum vnum: & duas vaccas fœtas, quibus non est impositum iugum, iungite in plaustro, & recludite vitulos earum domi. Tolletisque Arcam Domini, & ponetis in plaustro, & dimittite eam, vt vadat. Et siquidem per viam finium suorũ ascenderit Bethsames ipse fecit nobis hoc malum grande, sin autem noui-me.* Si an visto destrozado su idolo a valentias del Arca, y experimentado tantos castigos su rebeldia, porque apostados de ciegos, ò ciegos de tercos se resisten à tanta luz? Y dado caso, que en nueuo examen quieran auerigiuar la grandeza, porque se la fian mas à vnas vacas, de quien apartaron las crias, que à otras algunas? Porque esa es la mejor traza de conocer la diuinidad, que desean. La ternura del amor a los ijuelos no permite distancias, ni sufre ausencias, pues si despreciadoras del Arca atendieren las vacas a su inclinacion, poca diuinidad

1. Reg. 6. v. 7.

nidad las rige; pero si desatentas à esas demostraciones, que el amor pide, y la naturaleza aconseja la siruen, soberana mageſtad las gouierna. *Taliter Arcam duci faciebant*, dice el Abulense, *quodnam manifeste cognosceretur, an Deus illam moueret, vel ipsæ vaccæ per se mouerentur. Posuerũt ergo vaccas fœtas, quia illæ nimis diligunt fœtus suos, illis igitur manentibus in domo non possent vaccæ rectè mòueri, nisi quis eas violẽter duceret, cum igitur viderent eas directè euntes manifeste cognoscerent, quod Deus mouebat eas.* La inclinacion natural seguida, ò mortificada, fue aqui juez arbitro de la deidad, y poder del Arca: aver las vacas cuidado leyes de naturaleza vbieran dado sentencia contra la diuinidad, siguiendo inpulso superior, y oluidando su cariño, declararon al Arca Dios. *Cum viderent eas directe pergentes, manifeste cognoscerent quod Deus mouebat eas.* Valiente indicio, argumento grande, de si tienes en ti à Dios vn apetito rendido, vna inclinacion oluidada: luego bien digo, que el onor de Dios esta como dependente de tus acciones, quando abriga este Manà soberano el pecho. Si en comulgando tratas como antes de tus gustos, de tus regalos, de tus intẽreses, ã riesgo viue el credito deste Dios pues dira el gentil, que poca deidad te rige, quando pasiones tan ciuiles te arrastran: si te ven ronper el iugo de la ley con inpaciencia: si aces pedazos las coyundas de la razon cõ enojo, si no ay vicio, en que no tropieces, ni virtud en que no gimas, que diuinidad te mueue? A no tener Dios tan executoriada su grãdeza, por susacciones, peligro corria su onrra, que seguir caminos errados, y aun despeñaderos manifiestos aunque arguya mucha dureza en el bruto, toda via desacreditado queda quien le gouierna. O no comulgeis fieles, ò viuid ajustados quando llebais en vuestro pecho este Manà soberano, que atienden no pocos vuestras acciones para juzgar su diuinidad, y no es bien ponga à pleito la groseria de vuestro apetito los creditos de su grandeza.

Abulẽs. quæst. 17.

En sabrosa conpetencia izieron fineza, y liberalidad bien al onbre: no escusò Dios para enriquecerle gastos, ni lo, que mas es regateo sudores, no fue mucho criar imperiosamente tanto vulgo de criaturas, à quien mandase, pero mucho fue plantar con sus manos vn paraiso, en que Adan se diuirtiese: ni solo se mostro fino en la dadiua, sino

nó tanbien en la prohibició: no es menos estorbar venenos, que dar regalos: no comas, le dice Dios à Adan, del arbol de la ciencia, que entre los colores apacibles, y suauidad gustosa de sus manzanas se oculta ardiente toxico: cóserua con el ayuno vida, y felicidad, que desdichas en ánbas colas del comer, no pocas veces se originaron. *De ligno scientiæ boni, & mali ne comedas.* Entra Basilio de Seleucia à mirar este precepto, y dice, dependio de el, no solo la felicidad de Adan, sino el credito de Dios, y que en esta ocasion el onbre fue arbitro en esto aparente de la diuinidad de quién lo mandaba. *Honoris mei arbitram testatui, par benemerenti refer gustatus contemptione.* Singular decir; pues el credito de Dios depende de que menos aduertido coma, ò mas religioso ayune? Dejara Dios de serlo, si Adan no obserua esa ley? Asegura su deidad si la venerare? Claro esta que Dios se queda ra Dios, pero en esto que juzgan los ojos, si ven que puede mas con Adan vn apetito, que incita, que vn Dios, que manda, llegaran à dudar si el, que puso el precepto es Dios; pero si quando el antojo solicita, quando los ojos se aficionan, quando la ermosura tercia para el engaño, cuerdo obedece, y obediente ayuna ya està declarando a quien prohibio ese arbol por Dios, pues tiene con el ménos fuerza el apetito, que la razon, el antojo, que la ley, el deseo, que el legislador: Arbitro de la diuinidad es Adan en esa comida, y es sentencia contra la deidad de quien manda seguir el apetito, que lisongea, como mortificar el antojo es dar sentencia fauorable por la deidad. Gran credito de Dios que pueda mas con vn onbre el precepto para detenerle, que pasiones tá mal obedientes al freno, para despeñarle: gran desdoro de vna omnipotẽcia, recabar menos con la verdad, que vn apetito villano con la mentira. *Quo in pretio sit legislator, obseruationis legis propala. Perspectum tuum habeam animum vt amoris tui vim in pretio habeam: gratus esto manũ contrahendo: antefer totius paradysi largitorem vnico ligno: honoris mei arbitrum testatui, par benemerenti refer gustatus contemptione* Luego si el contradecir apetitos es sentencia en fauor, y el seguir los en cõtra de la deidad, los, que comiendo este Dios viuen al desaogo, al deleite, al interes, al regalo, declaran como pueden no ay deidad en ese pan. O que la fe lo cree, que inporta si la accion:

Genes. 2 vers. 7.

Basil. Seleuc. orat. 3.

lo

lo cõtradice? El q̃ comiere eſ te Dios ſacramẽtado à de imi tar la naturaleza vmana en la encarnació, q̃ oluidò lo, q̃ a no eſtar vnida ſiguiera. *Sicut miſit me viuẽs Pater, & ego vivo propter Patrẽ, & qui mã ducat me, & ipſe viuet prop ter me.* Aũ no emos auerigua do el auerſe q̃dado tanbiẽ eſ te Dios en vino. Todo lo di cho ſe verificaba en pan ſolo, pues para q̃ fue neceſario tan biẽ bebida: *Qui mãducat meã carnem, & bibit meum ſan guinem.* Fue acaſo para decla rar, no ſolo era mantenimiẽ to de perfectos, ſino que lo a uia de ſer tanbien de nouicios en la virtud? Fue decir no era mas facil, que la ſanti dad el vicio, pues ſi eſte ſe propone como bebida, aq̃lla tanbien? *Bibit quaſi aquam iniquitatem*, decia Iob, pues ya Dios ſe da en bebida, *& bi bit meũ ſanguinẽ*, y en bebida tã ventajoſa, que es vino ale gre, de la virtud nacio ſiẽpre la alegria: biẽ eſta; pero aũ o- tro miſterio ſe deſcubre: eſta diferencia ay en quiẽ triunfa del vicio, y entre quien no ſe le rinde, q̃ quien no ſe rinde tiene à eſte Dios por ſuſtẽto en pã, pero quiẽ triunfa ya le goza alegre vino. Lo miſmo cõtiene el pã, q̃el pã, y el vino pero en vino mas perfeccion pide. Demos autoridad à eſte ſentimiento.

Iob. 15. per. 16.

PARRAFO VIII.

Que Dios en pan es de los, que huyen el riesgo, pero en pan, y vino es de los, que rinden el vicio.

DOrmido Elias deſcanſa- ba à la ſonbra de vn ene bro, quãdo le deſpierta vn An gel ya pueſta la meſa: no po- cas veces durmiendo los on- bres ſe deſuelan los Angeles en preuenirles ſuſtento, y buſ carles regalo: Vn pã, y vn va- ſo de agua alla el Profeta à ſu cabeçera. *Et ecce ad caput ſuũ ſuccinericius panis, & vas a- quæ.* En otra ocaſion Melchi- ſedec le ofrece à Abrahan vi- no, y pan para refreſco de ſus ſoldados. *Melchiſedech Rex Salem, proferens panem, & vinum benedixit ei, & ait. Benedictus Abraham Deo ex- celſo.* Ya ſe ve la diferencia de los regalos; pero no ſe per cibe tan facilmente la cauſa: es mas eſcaſo el Angel, que Melchiſedech? Si eſte da cõ mano liberal pan, y vino, porque el Angel pan, y agua? Iuzga, que los demas abran meneſter poco para viuir, quando el no neceſita de ali- mento para comer? No pocas veces ſuperiores muy mortifi cados en ſi, traen los ſubdi- tos deſabridos, porque mi- der

3. Reg. 19. v. 6

Geneſ. 14. v. 18

den las acciones con su fervor, y no atienden muchas veces q̃ no son tan mortificados los subditos. Melchisedec dio mas, porque no estaba enseñado à pasar con tan poco. No es esa la causa, dice Anselmo, sino la diferencia de quien recibe: en que ocasion da el Angel à Elias el pan? Quando huye de Gezabel. *Timuit Elias, & surgens abijt*, y Melchisedec en que sazon ofrece el pan, y el vino? Quando Abrahan voluia victorioso de sus contrarios, quando auia sugetado sus enemigos. *Percussit eos, reduxitque omnem substantiam, & Lot fratrem suum.* Abrahan no huye, sino vence vicios; Elias enpero no vence, sino huye sin quedar vencido, pues variedad de estas acciones causò la diferencia de los conuites. Que bien Anselmo. *Melchisedech panem, & vinum legitur obtulisse? Abrahæ regresso à cæde Regum, quando fuit maioris dignitatis habitus apud homines, ideest in ipso triumpho, cum regrederetur non à fuga, sed à cæde, non vnius, sed multorum Regum.* No vbiera Melchisedec ofrecido pan, y vino à no voluer Abrahan victorioso con tan ilustres triunfos, y ricos despojos, que por eso el Angel no ofrece vino à Elias porque no à conseguido de Gezabel figura del aperitrofeos alentado, sino escapado cuerdo peligros. Elias huye, Abrahan vẽce, pues el Angel le ofrecera pan al Profeta en esa ocasion, y Melchisedec à Abrahan no solo pan, sino pan y vino. *Proferens panẽ, & vinum cũ regrederetur nõ à fuga, sed à cæde, non vnius, sed multorum Regum.* Gran doctrina para los ministros de Dios, que en el ara se sustentan del pan, y vino, el lego, à quien se ofrece solo pã no es mucho no vẽça siẽpre, huyga prudẽte, sino se alla para vẽcer alentado, pero el sacerdote no solo debria huyr vicios, ò auyẽtarlos, sino rẽdirlos. El pã es refresco de quiẽ pelea, pan y vino premio de quiẽ triunfa à de ser. *Panẽ, & vinũ legitur obtulisse, cũ regrederetur nõ à fuga, sed à cæde.* O grã desdicha! Si los, q̃ se alimẽtà del vino, y pã no solo no llegasen à vẽcer, pero ni acertasẽ à huyr! Si q̃dasen prisioneros de sus engaños, y cautiuos de sus deseos! O no alimẽtarse deste vino, ò no rẽdirse cobardemẽte a los apetitos.

Ansel. ad cap. 7 Epist. ad Hebreos.

Vence Iacob a su ermano Esau con industria no auiendo podido con valentia, robale la bendicion, y a vn mismo tienpo le colma el padre a Iacob de bienes, y con-

y condena à Esau à esclauitudes. *Det tibi Dominus de rore cœli, & de pinguedine terræ, abundantiam frumenti, & vini, & seruiant tibi populi.* Conoce el caso Esau, y brotãdo por los ojos llamas, respirãdo iras, y amenazando muertes propone cobrar en la vẽgãça quãto le a quitado la aſſtucia: Rebeca acõseja à Iacob huya los enojos de su ermano, que vna ausenciatẽpla indignaciones causando oluidos, *Cõsurgẽs fuge.* Obedece Iacob, huye a ligeros pasos, enbargale la noche la jornada, y obligado del cãsancio, y del sueño se arroja en la dura tierra: alli ve la escala tãtas veces repetida y despues de auer protestado su reconocimiento a la Magestad, que alli mora en el temor del animo, y en la erecciõ del ara, le pide à Dios pã. *Si dederit mihi panẽ ad vescẽdũ erit mihi Dominus in Deũ.* Que dormido aũ se està Iacob, si la bẽdiciõ q̃ le dio su padre fue pan, y vino, como es solo pã la, q̃ pide a Dios, allase enbarazado cõ tãta dicha, q̃ à veces por mucha enbaraça, ò parecele menos liberal q̃ su padre, Dios? No dice Crisostomo, sino q̃ son muy diuersas las circunstãcias quãdo el padre le asegura pã y vino, *abũdantiã frumẽti, & vini*, vence a su ermano, y quẽda principe suyo, aora timido le huye *cõsurgẽs fuge*, y ay mucha distãcia de vẽcer, a huyr, dẽ, e vino, y pã quando vence, q̃ ese es premio de quien triũfa, cõtentese aora cõ solo pan, q̃ eso es refresco de quiẽ se retira. *Necessariorũ copiã adduxit*, dice Crisostomo, *deinde principatũ prædicit.* Goze pã y vino quando Principe, y vẽcedor de su ermano, y cõtentese cõ solo pã quãdo auiente que esto es alimento de quiẽ no se deja vencer, pero aquel de quien llega a triunfar. Quãdo el Padre le declara señor à quien Esau rendido venera, digale gozara vino, y pan. *Necessariorum copiam adduxit deinde principatum prædicit.* Pero quando Iacob timido se retira no pida vino. *Si Dominus dederit mihi panem.* O quiera Dios que todos los que nos alimentamos deste pan, sino llegamos a vencer, acertembs a huyr, y los q̃ gozamos deste vino generoso triunfemos vicios, para q̃ aqui gozemos la erencia sin pension, el don sin cuidado, el apetito sin riesgo, para que ya no solo vnidos sino vnos con este Dios le poseamos seguros en esta vida por gracia, y en la otra por gloria: *Ad quam, &c.*

(†.)

Genes. 27. v. 42

Genes. 28. ver. 20.

Chryso. in Cat. Lyppo.

SER-

SERMON
DE LA BEATISIMA
TRINIDAD.

EL misterio de la Beatisima Trinidad, Padre, Ijo, y Espiritu santo, trino en persona; y vno en esencia celebra oy la Iglesia, fieles, no solo para informar la Fè, sino para conponer las costumbres: que en la ponpa de su grandeza sienpre pretende Dios las mejoras de nuestra vida. Misterio de la Fè todo, en que ace gala de alcãçar ciega lo, que burla al ingenio mas entendido: Al Sol material ya caudalosas aguilas le quemtan los rayos, y le examinan los resplandores, cuando en su cerco vfana mas ardientes las luces; pero para mirar al diuino en la magestosa inaccesibilidad de su ser, ni topos, ni agilas tienẽ vista, y asi oy ni puede enuanecerse el ingenio, ni vrañarse la cortedad: igual inposible emprenden rusticos, y doctos, si presumen ver esta llama ermosa por si: y anbicion igual puede ser, si se valen de la Fè para conocerla. Solo esto no puede Dios, dejarse conprehender de quien no lo fuere: Afan congojoso, y inutil el de Agustino reducir vn golso a vna concha. Contentese nuestra cortedad cõ saber a Dios trino y vno, sin escudriñar el como, que las luces de su soberania no solo nõ permiten examen; pero ni consienten amago; y si inpaciente el deseo aun anela noticias, aprendalas de quien solo pudo enseñarlas, q̃ es Cristo. Todo el poder se me à dado, dice al cap. 28. por S. Mateo, id, baptizad los onbres en el nonbre del Padre, del Ijo, y del Espiritu santo. Si abla de si como Verbo el poder no fue dadiua del amor, sino propiedad del ser, y si como Redenptor no le canbio a poca sangre, pues como dadiua? Si le vbiera recebido de los onbres no estrañara el estilo, que lo que deben parece no lo pagan, sino lo dan. Donde no se atienden meritos sienpre el puesto serà fauor; son los premios tan de quien no

los merecia, que dar alguno a quien es digno sea exceſso? Como don eſtima la redencion de los onbres Criſto caſi en deſcredito de ſu ſangre; pero en recomendacion de ſu amor: aun cõprada a precio tã exceſsiuo le parecio dadiua; y te parecera q̃ vendes caro aun a poco precio. Bien izo en decir tenia poder en la tierra, que de los onbres mas recaba el temor, ò la dependencia, que la razon. Primero aſeguro el poder en el cielo, el de la tierra oſtento deſpues. bien al contrario ſe eſtila: todo el cuidado ſuele ſer lucir en el mundo con oſtentacion, aunq̃ ſe aya de pagar deſpues en tormento. Alguno dudara ſi oſtentarſe poderoſo en la tierra fue ſolicitar afectos, ò examinar finezas, q̃ ſeruir a poderoſos mas ſuele tener de moleſtia, que de interes. El dejarſe aplaudir juzga ſobrada paga la vanidad. Del poder infirio el remediar, en Criſto fue verdadera la cõſequencia, en los demas del poder mas cierto ſe colige el afligir. Vio ſe Principe, y puſo cuidado en deſterrar vicios para aſegurar el inperio, q̃ donde la culpa tiraniza las coſtunbres, viuen las coronas poco ſeguras. La miſma doctrina quiere enſeñẽ los Apoſtoles a todos, ſi aran, que ſon Apoſtoles, a vezes ſe varia cõforme la calidad la doctrina; no izo oſtẽtacio̅ de q̃ en el infierno tenia poder, quiza porq̃ alli ſolo es para atormẽtar: poder q̃ no ſe aconſeja cõ la piedad, mucho ſe ladea acia tirania. Aun ſiendo juſticia, y miſericordia toda la cõſeruacion de vn inperio, dexò en ſilencio Criſto el caſtigo, y izo alarde del fauor, que ſi biẽ caſtigar inſolencias es luſtre del Principe, ſaborearſe en vmana ſangre llega a rozarſe en fiereza. Vn nonbre es comun a tres perſonas, quãdo nueſtra preſunciõ ſe juzga tan grande, que aun no queda contenta para explicarſe con muchos. Vno es Dios al recebir cultos, para acer beneficios ſon tres perſonas: quãdo para recebir en las Cortes ſuele auer tres, no auiẽdo para el obrar aun ſiquiera vno. Baptizad dice los onbres, y enſeñadles a guardar quãto os è mandado: en miniſtros vmanos mas rieſgo ay de q̃ aumenten cargas, y menos de q̃ diſminuyã preceptos: en las aguas quiere ſe templẽ los rayos deſte Sol entre los miſterios, para condeſcender cõ los ojos, que eſta luz mejor la percibe vn obrar cãdido, q̃ vn diſcurrir alto: las obras pide por indice de la Fè, y ſi nueſtra Fè ſe à de colegir de las obras, no ay q̃ jactarnos de q̃ viue en Eſpaña pura: temo mucho como creemos, porq̃ ſe como viuimos: que ſe quedara aſſiſtiẽdo a ſus miniſtros aſta la fin del mundo, prometo, q̃ el miniſtro mas atẽto es muy otro en los ojos, ò en la au-

ſencia:

sencia del Principe. Auer menester ministros para el gouierno, es ser onbre, assistirles, quando gobiernã, ser Principe. Fiarlo todo de agenos cuidados fuera no ser Principe, ni ser onbre: esta assistẽcia no solo es en el Sacramẽto, sino tambiẽ en el fauor de su gracia, bien es menester oy para tãto misterio, interçeda Maria, y roguemos todos diciẽdo: *Aue gratia plena.*

Docete omnes gentes, baptizãtes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Matth 28.

NO solo, quãdo en su fogoso cerco arde brillados luces el Sol, no se permite a mortales ojos; pero aun quãdo templa sus respandores en las aguas d' ojos mal sanos no dexa verse: mejor le ancança nuestra cortedad entre las obscuridades de la Fẽ, q̃ entre los afanes del mas delicado discurso: las lunbres, q̃ este Dios viste, estan cercadas, dice Dionisio, de soberanas tinieblas, y asi ni cõsienten registrarse, ni dejan verse, y para viuir lucidas, a no ser tan soberanas en su grãdeza era diligẽcia acertada, q̃ nuestros ojos les pegã a quãtas miran no se q̃ achaque. Mas conocera de Dios, quiẽ entre rẽdidas veneraciones protestare, le ignora, que quiẽ con altiuos vuelos presumiere le alcãça. Que aya Dios aũ la barbaridad no lo ignora aũ la insensibilidad lo vocea: la armonia cõcertada de esos cielos en suaues metros lo entona, la cõsonãcia de los elemẽtos lo asegura esta maquina del orbe todo afiãçada en estribos de la nada lo enseña; pero q̃ este Dios sea trino, y vno, eso es el gemir del discurso, y el sudar del ingenio, porq̃ ni acierta a reducir àvna esencia tres personas, ni a repartir vn mismo ser entre tres personas poseyendole cada vna entero. Cõ todo eso, si la curiosidad incita, y deseas conocer a Dios, pausa los desvelos de tu discurso, y reduce esta pretẽsiõ a las diligẽcias del Euangelio. Baptizad a los onbres, dice Cristo en el nonbre de Dios, vno en esencia, y trino en personas enseñandoles a guardar mis preceptos. Pues como an de entẽder misterios tan sobre la capacidad vnmana encũbrados en palabras tã breues? No aduiertes, dice Hilario, q̃ an de ajustarse a la ley obedientes, y observarla puntuales? Pues ellos entenderã el misterio mucho mejor a liciones del obrar, q̃ à diligẽcias del discurrir. *Hic in donorum operationibus futuræ spei pignus est, hic mentium lumen, hic splendor animorum.* No an de brotar las luces, con que este misterio se

Hilarius in Cate.

alcança del ingenio, sino de la Fè, no de los discursos, sino de los preceptos, y assi quien desea conocer a Dios en su ser, ajustese a obedecerle.

PARRAFO I.

Que alcança mas de Dios vn obrar eroico, que vn discurrir presumido.

QVe de veces se abra traido para el misterio de la Trinidad aquella vision de Isaias. Ve a Dios en magestoso trono, cuya claridad, ni permitia mirarse, ni podia dejar de verse. Dos Serafines le assisten, que tegiendo de sus alas vistosos guardasoles defendiã por no abrasarse en tantas luces, los ojos: cõ dos alas se aprisionaban los pies, q̃ enamorados de la llama, se inposibilitaban apartarse de la luz: cõ las dos alas del coraçõ e librabã en el viẽto, pennãdo airosam ẽte las plumas, y en vn reboletear sagrado por auerriguarle las luzes casi llegabã a abrasarse en los ardores del Sol. *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabãt pedes eius, & duabus volabant.* Aqui en apostadas cõpetẽcias, y sonoras voces confesabã la grandeza, y Trinidad de su Dios. *Sãctus, sanctus, sanctus Dominus Deus exercituum.* Vn Dios cõfesan, y tres personas declaran: assi lo sintio Ruperto. *Fidei sanctæ Trinitatis hactenus incognitã prædicabant iuxta regulam dicentis: euntes docete omnes gentes, baptizãtes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Hic ter sanctus vnus est Dominus, vnus tribus personis Deus.* Para acertar el misterio de la Trinidad cubrẽ los ojos? Y quando se estorbã la vista sondã tan inpeable altura, y vadean tanto golfo de misterio? Es acaso decir inporta menos la vista de su ingenio perspicaz, q̃ el acierto de la Fè? Bien està; pero aun me queda vn escrupulo en esa accion, y es los vuelos. Que pretẽdẽ cõ esa inquietud apacible, cõ esa congoja amable? Conocer, dice Bernardo, lo profundo deste misterio, sondar las alturas deste Dios. Y para eso cubren los ojos? Pues no fuera mejor animar la vista, esforçar la atenciõ, despertar el cuidado, para ver aquellas claridades inefables del ser diuino? No parece ya sea muy ardiente el ansia del coraçon, quando està poniendo estorbo a la vista. Cubrir los ojos mas es querer ignorar, q̃ afectar saber. No importa, dice Bernardo, cubran los ojos, si estan aniuando los deseos: no vuelan con las alas del coraçon? No es todo fer-

Ruper. in Isai. cap. 28.

Isaiæ 6 vers. 2.

nores

uores de seruir? No es todo prótitudes de obedecer? Pues entẽder desean este misterio, q̃ su inteligẽcia no se asegura en lo profundo del meditar, ni en lo altiuo del discurrir: en lo fernoroso si del obrar, y en lo próto del obedecer. *Per uenit affectu*, dice Bernardo, *per gratiam in eum, qui supra ipsos est, extẽti iugiter, & intenti volare per studiũ perhibeatur. Licet enim velent capput Domini, velent etiam pedes, sed sibi ista nõ velant, magis autem sẽdule volat, & volitant inter ista: & alta potẽtia eius, & profunda sapientiæ vestigantes.* No es estorbarse deseos, sino lograr ansias, cubrir los ojos, y tẽder las alas de los afectos, q̃ esta ciẽcia de Dios trino, y vno no se alcança tanbien con la sutileza, como con la obseruancia: no se conoce con la luz del ingenio, con el fuego si de la caridad, y asi los Serafines aduertidamente entẽdidos pausan en su discurso, y arden amorosamente en afectos, por que conocẽ esta ciencia se cõsigue mejor a fuerça de vn obrar eroico, q̃ a valentias de vn discurrir altiuo. *Intẽti volare per studiũ peribẽtur, alta potentia eius, & profunda sapientiæ vestigantes.* Recogen las velas del ingenio, y despliegan las del amor, porque este pielago de diuinidad, mejor le nauega el diuerso, q̃ llegue a vadearle el afecto, pues por eso dice Cristo a los Apostoles, q̃ den noticia a los onbres deste misterio, enseñãdoles la obseruãcia de la ley. *In nomine Patris, & Filij, & Spiritu Sancti docentes eos seruare, omnia quæcumque mandaui vobis.* A la obseruacion de la ley dexò Cristo vinculada la inteligẽcia de este misterio.

Bernar. serm. 5. de verbis Isaiæ.

Dos veces ve Isaias aquel carro triunfal de los aplausos de Dios tirado siempre de quatro pias, en quiẽ no manchas, sino pureza era la mayor ermosura. Vn onbre, vn leon, vn nouillo, y sobre todos vn aguila. *Facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor, facies bouis, à sinistris ipsorũ quatuor, & facies aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Esta misma visiõ vuelue a repetir a poco rato, y ya es muy diuerso el ordẽ. *Facies cherub: & facies secunda, facies hominis: & in tertio facies leonis, & in quarto facies aquilæ.* Peregrina mudãça vn nouillo en cherub, a ninguno de los animales pudo arribuirsele al parecer cõ menos razõ esa propiedad. Cherubin, no es lo mismo, que la plenitud de la ciẽcia? Que el primor de la sabiduria? Asi lo enseña Dionisio. *Cherubin plenitudo scientiæ*, pues a quien menos,

Ezeq. 1. ver. 10.

Cap 10. ver. 14.

Diony. Areop.

que a vn buey pudo conuenir esa propiedad. A la aguila si, q̃ fatigando los aires se auecina al Sol, y quando mas ardiente en sus rayos se examina las luces, y se bebe los resplandores, y ya que no al aguila, mas derecho tenia a esa ciencia el ombre discursiuo por su ser, y entendido por su natural, y quando nó, mejor le venia al leon menos tardo, y al nouillo menos biẽ por mas rudo, y quãdo dichosos llebã en sus ceruices a Dios, dice el Profeta, es quien mejor le entiende el nouillo? Si dice Teodoreto con arta gala, q̃ esta vision la tuuo Ezequiel en el tẽplo, y aunque en otras materias, caudalosa venca el aguila, ingenioso exceda el ombre, menos lerdo se auentage el leõ, en el templo mejor entendera el buey. *Theod. sect. 3. Ezechi.* *Faciẽ primã Cherubin, quod est vituli, dixit vidisse... Et arbitror quia in tẽplo hanc vidit visionẽ, iccirco præpositã vituli faciẽ vidisse quando hoc ad typum sacerdotij sumptum est.* En el templo no se sacrifica el aguila por rapaz, no se ofrece el leõ por altiuo, no tiñe las aras con su sangre el ombre por vmano, solo el vecerro se desata en vmos, solo se ofrece en sacrificios religiosos, en piadosos turtos, pues si ay sirue mas a Dios, ay será mas entendido, que esta ciencia no se alcança a discursos, sino a feruores, no a gallardias de ingenio, sino a martirios de sacrificio; si el nouillo se dedica a las aras, y los demas no, será el Cherubin entendido, y conseguira a diligencia del obrar lo q̃ parecia imposible a rudezas del ser. *Arbitror, quia in templo hanc vidit visionem, iccirco præpositã vituli faciẽ.* Que de Filosofos intẽtarõ discurrir en estas verdades: alcançar estos misterios, y aunq̃ llegaron a conocer vna primera causa, porq̃ eso la naturaleza lo enseña, Dios trino, y vno no lo llegaró a conocer, que esa ciencia es menos del discurso, q̃ del feruor.

Abrasada en ansias de conocer a Dios la Esposa, pide, q̃ la dè su espiritu: *Osculetur me osculo oris sui*, y cõ eso le parece conocera a Dios, vno en el ser, y tres en las personas. *Petit audenter dari sibi*, dice Bernardo, *osculũ, hoc est Spiritum illũ, in quo sibi, & Filius reuelatur, & Pater.* Pues errada parece la diligẽcia: si quiere conocer el misterio de la Trinidad, no pida el Espiritu, sino el Verbo. Antes porq̃ desea conocer el misterio, no pide el Verbo, sino el Espiritu, siente Bernardo. *Quem diligit anima sua inquirens, non se suæ carnis sensibus credit, nõ curiositatis humanæ, manib⁹ ratiocinijs acquiescit, sed petit* *Cantic. 1. v. 1.* *Berna. in Can. serm. 8.*

sit oscülũ, ideſt Spiritũ ſanctũ. Singular ſentir, ya q̃ la Eſpoſa deſea ſaber, aneſe la ſabiduria, y no pida el amor? Llama al Ijo ſabiduria infinita, no al Eſpiritu ſanto, q̃ por ſu propiedad no es ciencia. Bien pide, dice Bernardo, q̃ ſi deſea conocer el miſterio de la Trinidad, mas ſeguramenre le alcãçara amando, q̃ diſcurriendo: la ſabiduria ſi ſe queda en ſolo entẽder, y no paſa a obrar, no mejora las coſtumbres: el amor mejora las coſtumbres, aunq̃ no ſea ſu propiedad entender, y la Eſpoſa, no engañada, ſino aduertida, dice venga el Eſpiritu ſanto, que es amor, y no pide venga el Verbo, q̃ es ſabiduria, porq̃ ſi ama ella entendera los miſterios, y ſino ama, eſtorbarã la luz de la ſabiduria, las tinieblas de ſus coſtumbres. *Spiritũ ſanctum inuocat, per quem*, añade, *accipiat ſimul, & ſcientiæ guſtum, & gratiæ condimentum.* Lo q̃ el Eſpiritu ſanto obra, tanbiẽ ſe le debe al Verbo, que como ſon vno en el ſer, tanbien lo ſon en obrar. Todas las tres diuinas perſonas obran todos los efectos, que caen fuera de ſi, y el Teologo llama *ad extra* Pero para nueſtro enſeñamiento la Eſpoſa no pide Verbo labio, ſino Eſpiritu feruoroſo, porque ſabe que aun teniendo conſigo los Apoſtoles el Verbo no percebiã los miſterios, y fue neceſario q̃ el Eſpiritu ſanto viniese: dõde la vida eſtorba, la ſabiduria poco aprobecha, pero quãdo el Eſpiritu mejora coſtũbres, el entendimiento penetra dificultades. *Spiritũ ſanctum inuocat, per quẽ accipiat ſimul & ſcientiæ guſtũ, & gratiæ condimentũ.* Coraçones puros vencen en eſta ciẽcia no pocas vezes ingenios vanos. Pero no lo degemos todo a la voluntad eſcuchando ſienpre a la Fé: ſude tanbien el entendimiento: el Padre forçoſamente ſe entiende: entendiendoſe forma vn concepto, ò palabra ſuya, que eſo es entender, formar vna imagen, ò concepto de lo, que ſe entiende: eſte concepto es el Verbo, en quẽ ſe ve el Padre, como en linpio eſpejo, y mirando ſus perfectiones le parecen bien, y eſe amor es el Eſpiritu ſanto, q̃ Padre, y Ijo, quiriendoſe bien produce, y eſto todo al miſmo inſtãte, como ſucede quando vno llega a mirarſe en vn eſpejo: todo es a vn tiẽpo, mirarſe vn onbre, y eſtar en el eſpejo ſu imagẽ, y ſi ſe diſpuſieſe otro eſpejo deſuerte, que del roſtro del que ſe mira, y del que repreſenta el primer eſpejo fueſen al eſpejo ſegũdo eſpecies aun miſmo tienpo ſe verian tres roſtros en todo iguales, y pareci-

dos en todo. El primero el natural del onbre, el segũdo el q̃ produjo mirãdose en el espejo, el tercer rostro producido en el espejo segũdo igualmente del rostro natural del onbre, y del q̃ representaba el primer espejo, y asi en esta accion el primer espejo debe su rostro al onbre, q̃ se mira, y el segundo, al rostro del primer espejo, y del onbre: el Verbo espejo puro, recibe el rostro de su Padre, q̃ se mira en el, el Espiritu santo del Padre, y del Ijo recibe el ser. Estas cõparaciones rudas puedẽ seruir para acallar la curiasidad, aunque no puedã llegar a declarar el misterio; pero no se jacte arrogantemente, quien le cree como que venca grandes dificultades su ingenio, siendo asi, que cree no pocas vezes inposibles la anbicion, y forja quimeras el apetito.

PARRAFO II.

Que la Fè cree vna Trinidad verdadera, la anbicion persuade no pocas vezes Trinidades inposibles.

VEdole Dios a Adã aquel arbol de la ciencia por estorbarle a su felicidad el veneno: la serpiẽte persuadio a Eua auia diuinidad en el arbol: *Eritis sicut dij*. Creyolo la anbiciõ, cogio vna mãçana, comio della, y diosela a Adã anbiẽ para q̃ comiese. *Tulit de fructu illius, & comedit, dedit q; viro suo*. Eua juzgò, q̃ aquel arbol era rayz, y origen de la diuinidad, q̃ si comia le comunicaria el ser Dios, y q̃ si le daba a Adan la misma mãçana, tendria la misma diuinidad, y asi q̃ ella deberia al arbol, como a raiz la diuinidad, y Adã a ella, y al arbol. Pues ese es todo vn misterio de trinidad anbiciosa, y eso es vn remedo de lo, q̃ pasa en la verdadera. Del Padre como de fecundo arbol recibio la deidad el Ijo, el Espiritu santo recibio esa misma deidad de anbos, y asi no enseña cosa mas dificultosa el misterio, q̃ alli creyo la anbiciõ, *Sacrilega temeritate*, dice Ruperto, *diabolo magis quã Deo, ser pentimagis quã creatori credidit*. Creyo q̃ el arbol tenia diuinidad q̃ Adan, y ella podian ser Dioses: se persuadio necia, y asi no ace mucho la Fè en abrazar la verdad, si se arroja a mas dificultad la anbicion. O quantos inposibles persuadio el interes, aconsejò el deleite! A quantos arrojò al despeñadero de quimeras, y perecieron en ruyna miserable de engaños: aun mas allà de lo inposible los despeña,

Gen. 3. vers. 5.

Rupert. in Gen. libr. 2. cap. 9.

peña, aun mas alla vienen à caer de lo, que se esta aciendo contradicion: quien piensa no cumplir jamas, por cumplir su antojo; promete el casamiento, y lo crees: quien solo busca el cebo de su apetito, te persuade, que es fino: à la dignidad, que no as de alcançar, anelas; todo es seguir imposibles, pues no dificultes el creer verdades.

Vn vecerro fabrica Aron, y le aclama por Dios el pueblo. *Hi sunt dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti.* Si es vno solo como le dà titulo de muchos? Porque creyeron, dice Anbrosio, diuinidad, no solo en aquel idolo, sino en otros dos, que fabricò Geroboan despues. *Cur caput vituli exierit sequentia docent. Quia significabatur futurum, quod Ieroboam posteriore tempore hoc genus sacrilegij induceret, vt populus Hebræorum adoraret vitulos aureos.* Auia de fabricar la anbicion dos vecerrillos. *Fecit duos vitulos aureos.* A todos tres los auia el pueblo de aclamar Dios, si bien con esta diferencia, que à este primero le miro como à principio, y fuente de la deidad, à los otros como que de este la vbiesen participado, y assi aora dice Dios ses, porque cree en tres la misma deidad. Pues si creyò la barbaridad aqui lo, q̃ contradecia la razõ, q̃ mucho ace la fe en creer lo, q̃ es la mas segura verdad? Vn vecerro en su obrar lerdo, en su mouimiento tardo, aun entre brutos rudo, adorã aqui por Dios onbres persuadidos de sus deleites, y engañados de su costumbre. Pues como pudo aun para formar vna chimera aprehender la imaginacion en vn bruto diuinidad? Tanto ciega vn interes: tanto arrastra vn deleite, tanto persuade vn antojo. Entre tantos fauores de Dios le desconoce la ingratitud, y entre tantas experiencias de insensibilidad aclaman en repetidas voces por Dios vn idolo. O como aunque con menos idolatria, se siguen aora no menores engaños: gritan incansablemente las criaturas no ay mas que vn Dios; pero el auariento cree lo es su oro, el lasciuo su gusto, el anbicioso su puesto. Inposibles propone nuestro engaño, y los admitimos, no dudemos verdades, Dios en sus personas es tres, y en su esencia es vno. Y veamos para nuestro aduertimiento lo, q̃ afirma la fe, y enseña deste punto la Theologia. Dice pues que Dios es intelectiuo, y aun quieren muchos doctos sea el mismo entender su esencia, que por eso le vio el Profeta vara siempre valedora. *Virgam vigilantem,* ò como

Exod. 32. v. 4.

Ambr. in Cat. Lyppo.

3. Reg. 12. v. 18

Here. 1. ver. 11.

mo otros leen *oculatam*: el nombre griego *Theos* eso significa contenplacion, ò visiõ, este Dios, à quien llama Ireneo. *Totus existens mens, totus existens logos*, se entiende y medita asi, y entendiendose forma, ò produce vn Verbo, ò imagen suya en que se conoce, y se mira: como nosotros tanbien quando entendemos algo en nuestro cõcepto miramos, y conocemos las propiedades de la cosa q̃ meditamos; pero con esta diferencia, que nuestro concepto es accidental, y que apartando la imaginacion acia otro lado se borra, y el de Dios es codcepto vivo, infinito, sustancial, y eterno: Dios de Dios, su semejante, y por eso ijo suyo. Este Verbo, y el Padre enamoradamẽte finos se aman, y como en los dos es vna misma la voluntad, los dos como vn principio producen el amor, q̃ es vna llama viua, eterna, inmortal, y diuina. como en nosotros el amor es tãbien vn calor de la voluntad, que nos inpele acia lo, que amamos, asi lo dixo Terruliano. *Calor est omnis effectus*. Aquel inpulso pues soberano, cõ que Padre, y Ijo se aman es el amor, à quien llamamos Espiritu por la vehemencia, y Santo por la diuinidad. No es ijo porque no es imagen, como el Verbo, q̃ el amor no representa lo q̃ se ama, el concepto si lo, q̃ se conoce: es Dios porque tiene la misma naturaleza; aũque por lo formal de su procesion, q̃ dice el Teologo no proceda Dios: el Verbo si porque nace semejante. De aqui es, que de el Espiritusanto se dice procede, y del Verbo q̃ se engendra, porque esta palabra dice semejança en el ser. Acomodemos aora el misterio à nuestras costunbres. Como engẽdra el Padre al Verbo, meditando en si, y de otra suerte no le engendrara: de aqui se conocera nuestro engaño, queremos à Dios en el animo enpleandose en vanidades tantas el entendimiento, pues desengañaos fieles.

Fran. lt. 2. cap. 48. in initio.

Tertul. de pelli capit. 4.

PARRAFO III.

Que quando no se enplea en Dios el entendimiento, no nace Dios en el animo.

ENbiado de Dios viene el Angel à dar quenta à Maria à determinado acerse onbre, y que à de encarnar en su pecho, y estraño la diligencia, porque para formar à Eua no le pidio Dios su consentimiento à Adan, antes aprisionandole los sentidos en dulce sueño,

sio, le quitò vna costilla como señor absoluto. *Immisit Dominus soporem in Adam.* Procuren los Principes escusarle el dolor, si se ven obligados à valerse de las alajas del subdito. Aora al caso si se forma Eua de Adan sin pedirle el si, porque se à de pedir el si, para que en la Virgen se forme Christo? Izose, dice Leon Magno para que la enbajada le ocasionase à Maria discurrir en prodigio tan singular, y à pensar como auia de formarse esta encarnacion del Verbo. *Quomodo fiet istud. Cogitabat qualis esset ista salutatio.* Pues que importa, discurra, ò no discurra Maria en ese misterio? Tanto dice Leon, que ba en eso concebir en sus entrañas al Verbo. No se à de engendrar Dios en el pecho? Pues ocupe en Dios el discurso, que no se acierta à formar Dios en el animo, sino medita en Dios el entendimiento. Duerma Adan, que no se à de formar de su costilla Dios, sino Eua: medite Maria, que à de encarnar en tu pecho vn Verbo onbre, y vn onbre Dios. *Virgo regia Dauidicæ stirpis eligitur, quæ sacro grauidanda fœtu, diuinam, humanamque prodenatitem, prius conciperet mente, quam corpore. Et ne superni ignara consilij ad inusitatos pauoret effectus quod in ea operandum erat à Spiritu sancto, colloquio discit Angelico.* Importante diligencia es, dice el docto estilo, si à de engendrarse Dios en el animo, piense en Dios el entendimiento, y assi venga el Angel, y medite el misterio Maria. *Cogitabat qualis esset ista salutatio,* para que de esa suerte tengan dogro los soberanos deseos. *Virgo eligitur, quæ prius conciperet mente, quam corpore.* Ya no me espanto aya tanpoco Dios en nuestras costunbres, pues ocupa tanpoco nuestros cuidados. En que se gasta la atencion de vna dama? En la curiosidad del aseo, y aun en la profanidad del adorno, en formar su ermosura, en curar sus manos, en las ojas de las enaguas, ò en la lana de la pollera: pues como se à de engendrar Dios en el animo, si ocupa la vizarria el entendimiento? Que son los cuidados de vn señor. Su vanidad, su regalo, el lucimiento de las carrozas, la ponpa de los pages, la anbicion de adoraciones: pues como à de auer lugar para Dios en el coraçon, si aun no alla resquicio al entendimiento. Ya los afanes de vn mercader

Genes. 2 ver. 21.

Luc. 1. ver. 30.

Leo Magno Serm. 1.

no

no son su interes, su negociacion, su ganancia: pues si viue las tinieblas, mal se ospedara la luz. Mas Dios tubierá muchos, si dedicaran vn rato à pensar la eterdidad de los gozos mas puros, la seguridad de aquellos deleites, la costa que le tubo à vn Dios onbre grangearnos los: lo que importa poseerlos, pero si es todo nuestro pensar quimeras, si es todo fantasias, si es vanidades todo, mal podra engendrarse Dios, quando aun la diuinidad del Padre no engẽdrara el Verbo, à no estar pensando en diuinidad. *Cur Verbum?* dice Basilio, *vt quod ex mente proceait ostendatur.* Pensar el entendimiento del Padre en Dios, fue engendrar à Dios. Para engendrar al Verbo de quien naturalmente es padre à menester pensar en Dios la primer persona, y juzgaras tu que ocupandose en vanidades tu discurso, podra poseer este Dios tu pecho.

Basil. hom. 16 ad illud in principio erat.

Huye Iacob las inuidias de su ermano, que puede poco la sangre en quien tirana reina la inuidia; embarazado de las tinieblas, y conuidado del sueño descansa en la tierra dura, siruiendo de colchones la yerua, de almoada vn risco, de colcha el cielo. Alli ve aquella escala tantas veces repetida, y quietos los sentidos, se ocupa el entendimiento en contenplar à Dios, y veloces Angeles, que en obedecerle descansan. *Vidit in somnis scalam, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes, & Dominum innixum scalæ.* Gastoso mira como se rompen los cielos, como embarazan claridades mas lucidas el aire, como corteja à Dios multitud grande de espiritus, y aqui le dan ciertas prendas à de ser Padre de Cristo. *Benedicentur in te, & in semine tuo cunctæ tribus terræ.* Pues porque aguarda Dios à acerle tantos fauores dormido, no fuera mejor quando siendo los sentidos testigos ni pudiese la ingratitud desconocerlos, ni la vmildad acertase à negarlos? Es parte de la liberalidad dar el beneficio à todo Iacob, y que no le llegue a saber Iacob todo? Bien esta, que el liberal ya cobrò en las noticias la dadiua, si no escusa que el mismo, que recibe lo sepa; pero mas misterio tiene ese caso. No està aqui Iacob contenplando el cielo? No esta meditando à Dios? No esta oluidando todo lo vmano, y solo atento à lo eterno? Si, pues ai engẽdrara Dios en el animo, si ai se ocupa en Dios el entendimiento. *Intelligunt*, dice Filon, *occurrisse meditatorem sermoni Dei, post occasum somnis, mortalis humaniq; luminis.*

Genes. 28. ver. 12.

Philon lib. de

Allo-

Allose el Verbo de Dios por Ijo, quando se careo à lo diuino, y voluio la espalda à lo vmano, quando enbargados los sentidos del sueño, no atendian lo terreno, y aligerada el alma nauegaba à lo diuino. *Christus Dominus*, dice Agustino, *& in cacumine scalæ in cœlo, & in beato Iacob esse videbatur in terra.* En Iacob viue Christo en la tierra, quando Iacob esta contemplando à Christo en el cielo: y à no meditar el entendimiento, no vbiera sido tan dichoso el animo. En si le forma, quando en lo eterno le mira. Retirense los sentidos deste estruendo de lo vmano, desta griteria de las criaturas, y vera soberanos misterios, contenple à Dios, y podra engẽdrar en si à Christo. Entendiendose el Padre comunica su esencia al Ijo, sin quedarse con atributo, ò perfeccion reseruada, y asi las posee en si, vbiera malogrado las, si las negara escaso, ò las cudiciara anbicioso: *Hic est Deus noster, qui se digessit in Deum. Hic Prior qui suo manente integro statu, totum se reciprocauit in Filium, ne quid sibimet derogaret.* Todo se trasladò al Ijo el Padre, dice Zenon, en reciprocaciõ fina, y comunicacion inefable, y eso para gozar sus perfecciones cabales. *Ne quid sibimet derogaret.* Pues aunque no las comunicara, no las gozara el Padre? No, dice Zenon, que siendo el Ijo Dios, no dedicarle algo fuera auenturarlo todo.

August. apud Lyppo.

Zenon. ser. 1. de Genes.

PARRAFO III.

Que lo, que se ofrece à Dios se logra, y lo, que no se ofrece se pierde.

COmunica dice Salomõ, tus riquezas liberal, repartelas generoso, para que nadie las participe, y seguro las gozes. *Deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide. Habeto eas solus, nec sint alieni participes tui.* Ay mas declarado encuentro de sentimientos, y enemistad de palabras? Quien reparte sus riquezas mal puede gozar las vnico, y el que las comunica à muchos mal acierta à lograrlas solo: pues como aconseja el sabio posea, para si lo mesmo, que le dice reparta à todos? O mudense las primeras clausulas, ò borrense las segundas: que no pueden concordarse vnas, y otras. Eso no, antes se ermanan tan amigablemente esos sentimiẽtos, que el vltimo es ilacion del primero, y los primeros son la seguridad de los vltimos. Reparte, dice Salomon,

Prouerbio. 5. ver. 17.

en

en vtilidad del proximo las aguas cristalinas de la sabiduria, y las gozaras todas tu; que estancarlas sera perderlas. Nũca podras poseer solo lo, que no repartiste auariento, ni lo que generoso comunicaste, dexara de ser tuyo. *In plateis aquas diuide.* Si en agradecido reconocimiento gastares con el proximo por Dios tus riquezas, las gozaras seguras, y sino las perderas malogradas, q̃ el cõsagrarlas à Dios es afiançarlas para ti. *Habeto eas solus:* los setenta. *Sint tibi soli facultates.* O como la edicion mas correcta lee. *Sint tibi soli possessæ.* San Anbrosio entendio estas palabras de el Espiritu santo. Entonces dice, se conseruara seguro, quando le comunicares à los proximos celoso. *Quis hunc fontẽ dabit pectori meo? In me saliat, in me fluat vitæ largitor æternæ. Superfluat in nobis fons iste, non efluat. Dicit enim sapientia: bibe aquam de tuis vasis, & de puteorum tuorum fontibus, inque plateis tuis superfluant aquæ tuæ.* Derrama los raudales de la sabiduria à los demas, y poseeras la sabiduria, que este bien repartido se goza entero, y retirado, entero se pierde. *Sapientiam à te hausta*m, dice Lyra, *alijs communicando per doctrinam habeto solus.* Repartir los dones del cielo es conseruarlos, escasearlos es perderlos, y assi bien dice Zenon vbiera el Padre defraudadose assi mismo las perfecciones, que no vbiera comunicado à su Verbo. *Suo manente integro statu, totum se reciprocauit in filium, ne quid sibimet derogaret.*

Ambr. l. 1. de Spiritu sancto, cap. 20.

Lyra.

Vence Dauid aquel monstruo de la soberbia, destrozale con sus mismas armas, y Ionatas enamorado del alentado esfuerzo, y eroico brio de aquel Iouen augmenta con reales dones los aplausos del triunfo; vistele su purpura, adornale con sus galas, y aun asta sus mismas armas quiere sean despojo ermoso de su aficion. *Expoliauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua vsque ad gladium, & arcum suum.* Las armas de Ionatas fueron trofeo al amor, las del Gigante al aliento. Con dos espadas encuentro à Dauid, con la del Gigante, y con la de Ionatas: las del triunfo ofrece al templo. No mucho despues el, que aora luce aplaudido huye inuidiado, llega a Nobe solo, desarmado, y pidele al sacerdote pan para sustentarse, y armas para defenderse. *Si habes hic ad manum hastam, aut gladium? Quia gladium meum, & arma non tuli mecum,*

1. Reg. 18. v. 4

1. Reg. 21. v. 8.

eum. Achimelec le da el alfange de Golias. *Ecce hic gladius Goliat Philisthæi, quem percussisti in valle Terebinti. Si istum vis tollere, tolle*, y Dauid se arma con el para defenderse. *Non est huic alter similis, da mihi eum.* No aduiertes, que en la ocasion mas vrgente, solo tiene Dauid lo, que ofrecio à Dios: quando triunfò del Gigante se alla con dos espadas, la del vencido, que fue despojo, y la de Ionatas, que fue dadiua, de estas la vna consagra al templo, de la otra se vale para su vso, y bien, quando las a menester qual de estas alla, la que ofrece, ò la que reserua? No la, que reserua para el vso, la, que ofrecio si para el reconocimiẽto: solo allò lo, que auia ofrecido, y se allo sin lo, que auia reseruado. *Hinc clare habet*, dice Caietano, *gladium Goliat oblatum fuisse Deo in memoriam tantæ victoriæ: & necessitate cogente accepit eũ Dauid.* Solo tubo en el aogo de la necesidad mas estremada lo, que su culto auia dedicado à Dios: el alfange, que reserua pierde: el, que consagra à Dios asegura: Yerra quiẽ deseando poseer bienes los encarcela auaro, como acierta, quien los dedica à Dios generoso: aun el mismo Padre, dice el de Verona, si no vbiera comunicado al Verbo Dios quanto la relacion no estorbaba, vbiera defraudado su ser, y estrechado su grandeza. *Totum se reciprocauit in filium, ne quid sibimet derogaret.* Todo lo comunica, y assi todo lo conserua. Otra propriedad ilustre del Padre declaro Ireneo, y es, que dice lo, que piensa, y piensa lo, que dice. *Deus totus existens mens, & totus existens logos; quod cogitat, hoc & loquitur, & quod loquitur, hoc & cogitat.* Propriedad muy de Dios, que se conformen las palabras con el animo, y que sean parto del entendimiento. En vno de estos dos vagios suelen peligrar los onbres: los necios nunca piẽsan lo, q̃ dicen, los politicos nunca dicen lo, que piensan. No contradigo, que sea à veces razon de estado el callar, pero nunca lo puede ser el mentir, porque razon de estado à de suponer ser razon, y nunca pudo serlo el engaño, si ya la razon de estado no se regula por conueniencias, donde solo pasa por razon lo, que para el engaño, ò para el interes esta bien. El padre piẽsa lo, que dice, y assi puede decir lo, que piensa, propiedad, que da bien à conocer à Dios, por.

Caieta.

Iren. lib. 2. aduers. hær. cap. 4.

PAR-

PARRAFO V.

Que en los onbres son muy diuersos los sentimientos del animo, y palabras de la lengua.

NO solo pretẽdio la serpiente, que nuestros primeros Padres neciamente anbicioſos afectaſen diuinidades, ſino tanbien deſacreditar à Dios. Porque os mando, pregunta à Eua, no comer de eſte arbol? Iuzgais, que fue por euitaros la muerte, y fue ſolo por inpediros la dicha. Conoce ſu entendimiento eſta a rieſgo de perder la ſingularidad de ſer Dios, y para aſegurarſe, os engaña con decir que la fruta de eſte arbol tan apacible à los ojos eſta enuenenada con muerte. *Nequaquã morte moriemini. Scit enim Deus, quod in quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi veſtri, & eritis ſicut dij.* Politico andubo Dios mas, que verdadero, dice la serpiẽte, y nada menos penſo el animo de lo, que dixo la lengua. *Mulier*, dice Criſoſtomo, *pernitioſum conſilium, ac Deo contrarium á maligno ſalutis noſtræ inimico accepit. Quippe cum miſericors Deus ob magnam noſtri curam ſumere prohibuerit, vt ne per inobedientiam mortales fieremus, ille dicit mulieri: Non morte moriemini... Incuſat vt inuidum opificem.* Poco era para el odio de la serpiẽte erir ſolo à Adan, a Dios tanbien quiſo derribar cõ vn golpe: perſuadio, que eran diferentes ſus palabras de ſus intentos, para que no le juzgaſen Dios: en nada pudo oponerſe mas derechamente al ſer diuino el demonio, que aſegurando era lo, que decia, muy al reues de lo, que penſaba. *Incuſat vt inuidum opificem.* Dios ſienpre pienſa como dice, los onbres dicen muy al contrario de lo, que pieuſan, y aſi quando el demonio intenta obſcurecer la mageſtad de ſu ſer, dice ſon muy contrarios los ſentimiẽtos del corazon, y palabras de la lengua.

Geneſ. 3 verſ. 5.

Criſoſt. apud Lyppo.

Pudo Dauid quitar la vida a Saul, y ſin que el rieſgo en que viuia: los trabajos inmenſos, que toleraba, la oportunidad de la ocaſion, y lo que mas es, los conſejos de ſus amigos baſtaſen a baſtardear la magnanimidad de ſu animo, la idalguia de ſu condicion, la fidelidad a ſu principe, le perdono la vida, ſi bien ronpio la orla de la purpura en teſtimonio de ſu lealtad: izo euidencia con las obras, de que los, que ablaban no bien en ſu lealtad ſe mouian

con

con menos razõ, que inuidia. Certificose el Rey, reconocio el seruicio, y dejando las armas, tratò de paces, y de voluerse a su Corte. *Abijt Saul in domum suam*, y Dauid huye a breñas mas asperas, y a sierras mas intratables. *Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca.* 1. Reg. 24. ver. 23. Despropositada accion al parecer la de Dauid. Aora quãdo Saul ofrece paces, quando deja enojos, quando ace treguas en perseguirle, teme con mas cuidado, y viue con mas recelo? Si, dice el Cartuxano, que le causaron temor sus palabras. *Non crediderunt verbis Saul, cuius infidelitatem, instabilitatem, & odium toties erant experti, propter quod probabiliter coniecerũt, quod eos rursus in breui insequeretur.* Cartu. art. 41. Quando vio Dauid la melosidad de las palabras, las promesas cariñosas, los alagos corteses, infirio viuia mucho odio en el coracon, que los onbres politicos nada menos desean, que lo, que mas publican, y asi Dauid por legitima consequencia infirio auia que temer rigores seueros, quando vio apacibles agrados. *Probabiliter coniecerunt, quod eos rursus in breui insequeretur.* Consequencia legitima es de las palabras, no a la conformidad, a la contrariedad, ni del intento. Dios no, que siente lo, que dice, y no dice otra cosa de lo, que siente. *Quæ cogitat, hoc & loquitur, & quod loquitur hoc & cogitat.* El Ijo nace Verbo del Padre, y el ser Verbo, esto es palabra, es ser imagen suya, en quien se ven todos sus atributos, y resplandecen sus perfecciones: quien viere esta palabra del Padre no se conocera menos, que si viese su misma persona. Tanto conoceras quien es Dios por su palabra, como por su persona. O gran enseñança, fieles! Las palabras deben dar a conocer los animos, y ser fieles interpretes de las costunbres: tan atento à de ser vn onbre a lo, que dice, como a lo, que es, porque se conoce lo, que es de ordinario por lo, que dice: sienpre sacan las palabras no se que sabor del afecto, y lo, que, no alcançaban los ojos, lo perciben los oydos. El Verbo es palabra, y en ella como en imagen se ven todos los atributos del Padre, tan conocido por su palabra como por su ser para enseñarnos.

(.?.)

PARRAFO VI.

Que se à de conocer tanto vn onbre por su palabra, como por su persona.

POneſe Criſto a ablar con ſu Padre, y dice que à manifeſtado ſu nonbre al mundo, que à dado a conocer ſu ſer, y declarado ſu perfecciõ. *Manifeſtaui nomen tuum hominibus.* El nõbre es vna breue definicion del ſer, que las vozes para declarar lo, que es cada coſa ſe inſtituyeron, ſi bien el abuſo nada à pretendido mas para ocultar la verdad, que mentir los nonbres; pero al fin eſtando a los intentos de ſu inſtitucion vn nonbre es vna explicacion del ſer, vna interpretacion de la calidad, vna manifeſtacion de las propiedades. Pues quando explicò Criſto las propiedades del Padre, quando manifeſtò el ſer, quando declarò la eſencia? Ya lo dice: *Verba, quæ dediſti mihi, dedi eis.* Quando les refirio las palabras del Padre, que ſi ya las oyeron, ya conocieron tanbien ſu perſona, ni conocieran mas viendole, que miran do ſu verbo: por eſo dixo bien Tertuliano, que aſta venir el Ijo palabra eterna del Padre al mundo, no ſe conocia perfectamẽte quien era el Padre, pero en viẽdo ya ſu palabra, no pudo ignorar ſu perſona. *Nomen Dei Patris neminiproditum fuerat: etiam qui de ipſo interrogauerat Moyſes, aliud quidem nomen audierat. Nobis reuelatũ eſt in Filio. Iã enim Filius nouũ Patris nomen eſt. Et apertius nomen tuum manifeſtaui hominibus.* El Ijo es verbo del Padre, dice Tertuliano, y aſi es la definicion de ſu ſer, y la explicacion de ſus perfecciones: aun viendole Moyſes en aquella ponpa lucida de reſplãdores, no ſupo el nonbre, de que tubo deſpues noticia quien oyò al Ijo, porque en la palabra, como en fiel imagen ſe manifeſtaron ya todos los atributos de Padre. *Iam filius nouum nomen Patris eſt.* Y el miſmo ſentimiento eſcribio el ingenio de la Igleſia Auguſtino. *Secundum id, quod eſt à Patre genitus, accepiſſe à Patre iſta verba cogitatur... Quoniam quicquid Deus Pater, Deo Filio dedit, gignendo dedit.* Las palabras que Criſto dice recibio del Padre, y comunicò a los onbres, es aſi miſmo, que nacio palabra del entendimiento diuino: pues aſta aora no ſabia el mundo, quien era el Padre, porque ni tenia noticia de ſu palabra, ni auia viſto ſu perſona: ya aunque no à viſto ſu perſona, ſabe quien es, porque à oydo ſu palabra, y no

Inannes 1.6. v.6.

Tertul. lib. de creatione c. 3.

Auguſt. in Cat.

podia darselas à los dos. *Propter hoc autem*, dice Crisostomo, *vt non infirmus esse ostendatur: non dixit simpliciter: Non est meum dare, sed nō est meum vobis dare; sed quibus paratum est, his scilicet, qui ab operibus possunt fieri clari.* El Padre es grande dice Crisostomo, porque da el premio à quien lo merece, y el Ijo es igualmente grande, porque à quien no le merece, le niega; y no es menos no dar à vn indigno, que premiar à vn benemerito: decir que no podia dar el premio fuera disminuir su jurisdicion, y estrechar su grandeza: fuera asegurar era mas poderoso su Padre, pero decir que no podia dar las sillas à quien las anelaba con anbicion, ò las pretendia con vanidad, no fue confesarse inferior en el dominio, sino asegurarse igual en la magestad. *Vt non infirmus esse ostendatur, non dixit simpliciter: Non est meum dare, sed non est meum vobis dare.* Gran lustre del Padre premiar benemeritos, igual resplandor del Ijo negar mercedes à indignos. *Non est meum dare vobis*, dice Remigio, *id est superbis talibus, quales vos estis; sed humilibus corde.* No ay que reusar decir no puede darles el premio, que ese no poder esta tan lejos de obscurecer su grandeza, q̃ es el testigo mas seguro de su gloria.

Chrisost. in Cat.

Remig. in Cat.

Enseñad, dice Cristo, que guarden lo, que è mandado. *Quæcumque mandaui*, y baptizadlos en nombre de toda la Trinidad. *In nomine Patris, & Filij, & Spiritui sancti.* No se aduierte que para lo imperioso solo es vno, siendo tres para acer biẽ: siẽpre Dios quando recibe, y quando da es trino, y vno; pero las voces quando recibe, ò manda le indican vno, y quando fauorece le aclaman tres. Concluyamos este sermon probando breuemente este intento.

PARRAFO XIII.

Que Dios al recebir seruicios parece vno, al acer fauores, ya es en sus personas tres.

NO es bien dice Dios viua Adan sin compañia, formemosle vna esposa, con quiẽ comunique. *Nō est bonū esse hominē solum; faciamus ei adiutorium simile sibi.* No tardo mucho al decreto la execucion. Que de siglos palaran à ser vmano! Enbargados en dulce sueño los ojos le quita vna costilla para formar à Eua. *Tulit vnam de costis eius.* Aqui mi dificultad. Si es el mismo el, que quita

Genes. 2. ver. 18.

la

la costilla, y el que determino formar la Esposa, como al recebir la costilla parece que es solo vno. *Tulit*, y es muchos al determinar el fauor *faciamus*? Fueron mas al prometer, q al executar? Claro esta que no, pues porque se muda el estilo? Porque lo vno es recebir, y lo otro fauorecer, y al fauorecer ya se explica tres personas, y se insinua vno solo al recebir. Que bien Basilio. *Faciamus vox diuinitatis hypostases innuit Trinitatis notionē amplexa.* Tres se declara al obrar, al recebir solo vno; parece estrechò el numero, quando admitio reconocimientos, y lo estendio para acer beneficios. Bien al contrario pasa en el mundo, que no siendo aun vno al obrar, ay quien sea muchos al recebir.

Basil. Seleuc. orat. 2.

En lo mas quieto de la noche, y profundo del sueño, se oye vna voz, para que las virgenes salgan à recebir el Esposo. *Ecce sponsus venit exite obuiam ei.* Las menos prudentes se allaron sin preuencion, muy sedientas las antorchas, y mientras buscaron oleo, con que resplandeciese la luz, se cerro la puerta: dan voces para que las abran. *Domine, Domine aperi nobis.* Si es vno el Esposo porque le multiplican los nonbres *Domine Domine*. Porque aunque poco entendidas, dice Hugo Cardenal, conocieron, que al recebir agasajos era el Esposo vno, y que era muchos al acer onras: assi vbieran llenado el numero, como auian conocido el misterio: no fue error mirar dos señores quādo pretendian recebir, sino no auer conocido eran tres. A tres personas auian de pedir, aunque solo a vn esposo saliesen à agasajar. *Domine, Domine, tertium Domine deest, de quo Apostolus nemo potest dicere Dominus Iesus nisi in Spiritu sancto.* En esto mostraron eran poco cuerdas, porq quādo pretendian beneficios, atendieron à Dios como que fuese dos personas; auiendole de pedir como à tres. *Tertium Domine deest.* Que si al admitir reconocimiētos era vno solo, *ecce sponsus venit*, al fauorecer ya es mucho. Grāde aliētos fieles para seruir à quien pide como vno, y da como tres. No ay porque dude tres personas el discurso, quādo las asegura el fauor. A este Dios pues trino, y vno confiesa nuestra Fè, principio de lo retirado, y visible, suficiente, indeficiente, simple, puro, dueño de todo en su omnipotencia, liberal en su gracia, justo en su gloria. *Quam mihi, & vobis &c.*

Matt. 25. 27.

Hugo Cardin.

FIN.

INDICES DE ESCRITVRA.

Ex Genesi.

CAP. 1. v. 2. Tenebræ erãt super faciem Abissi, &c. fol. 371.

Vers. 3. Fiat lux, & facta est lux, &c. fol. 38.

Vers. 5. Factum est vespere, & mane dies vnus. fol. 48.

Vers. 14. Fiant luminaria in firmamento cœli. fol. 266.

Vers. 19. Congregentur aquæ in locum vnũ, & appareat arida, fol. 91.

Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginẽ, & similitudinẽ nostrã, fol. 93. y 403. y 445

CAP. 2. v. 3. Requieuit die septimo ab vniuerso opere, fol. 406.

Vers. 8. Plantauerat autẽ Dominus paradisum voluptatis, fol. 412.

Vers. 17. Ex omni ligno paradisi comede. fol. 23. y 448.

Vers. 17. De ligno scientiæ boni, & mali ne comedas, fol. 485.

Vers. 18. Non est bonum hominem esse solum, fol. 519

Vers. 21. Immisit Dominus soporẽ in Adã, fol. 46. y 449.

CAP. 3. v. 1. Cur præcepit vobis Deus, &c. fol. 448.

Vers. 5. Eritis sicut dij, f. 496.

Vers. 5. Nequaquam morte moriemini, fol. 504.

Vers. 6. Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum. fol. 107.

Vers. 6. Tuli de fructu illius & comedi, fol. 31.

Vers. 17. Maledicta terra in opere tuo. fol. 130.

Vers. 22. Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est, fol. 56.

Vers. 24. Collocauit ante paradisum voluptatis Cherubin, fol 309.

CAP. 4. v. 13. Vagus, & profugus eris super terram, fol. 145. y 257.

CAP. 13. v. 11. Elegit sibi Lot regionem circa Iordanem. fol. 114.

CAP. 14. v. 11. Tulerunt omnem substantiam Sodomorum. fol. 367.

Vers. 18. Melchisedec Rex Salen proferens panem, & vinum. fol. 486.

CAP. 15. v. 11. Descẽderunt volueres super cadauera. fol. 338.

CAP. 16. v. 13. Vidi posteriora videntis me. fol. 315.

CAP. 18. v. 8. Apparuerunt ei tres viri. fol. 480.

Vers. 11. Quo audito risit Sara. fol. 110.

Vers. 23. Nunquid perdes iustum cum impio, fol. 397.

Vers. 33. Abijt Dominus, & ille reuerius est in locum suum. fol. 481.
CAP. 19. v. 1. Venerunt duo Angeli Sodomã. fol. 481.
Vers. 17. Eduxerunt eum, & posuerũt extra ciuitatẽ. 114.
CAP. 21. v. 6. Risum fecit mihi Deus. fol. 110.
CAP. 22. v. 2. Vade in terram visionis, atque ibi offeres eum. fol. 273.
Vers. 9. Cumque alligasset filium suum Isaac. fol. 345.
Vers. 12. Ecce Angelus Domini de cœlo clamauit. f. 99.
Vers. 13. Vidit post tergum arietẽ. fol. 57. y 150. y 315.
Vers. 17. Multiplicabo semen tuũ sicut stellas cœli. f. 120.
CAP. 26. v. 30. Potitus optatis nuptijs amorem sequentis priori prætulit fol. 79.
CAP. 27. v. 4. Affer vt comedam, & benedicat tibi anima mea. fol. 469.
Vers. 11. Vox quidem vox Iacob est, sed manus manus sunt Esau. fol. 262.
Vers. 15. Vestibus Esau induit eum. fol. 70.
Vers. 16. Pelliculas hædorum circundedit manibus. f. 34.
Vers. 26. Cum cibos oblatos comedisset, obtulit etiam vine. fol. 469.
Vers. 42. Consurgens fuge ad Laba fratrẽ meũ. fol. 488.
CAP. 28. v. 12. Viditq; in somnis scalam appellauitq; nomẽ vrbis Bethel. 389. y 502.
Vers. 14. Benedicentur in te, & in semine tuo, cunctæ tribus terræ. fol. 10.
Vers. 20. Si dederit mihi panem ad vescendũ, erit mihi Dominus in Deum. f. 488.
CAP. 30. v. 6. Exaudiuit Dominus vocem meam, dans mihi filium. fol. 44.
Vers. 24. Vocauit nomẽ eius Ioseph. fol. 40.
Vers. 38. Posuit eas in canalibus, vt cum venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas. f. 106.
CAP. 31. v. 19. Furata est idola patris sui 26. y 56. y 434.
CAP. 32. v. 25. Tetigit nervum fœmoris eius. fol. 407.
Vers. 50. Benedixit ei in eodem loco. fol. 10.
CAP. 35. v. 1. Surge, & ascende Bethel, & habita ibi. 388
CAP. 37. v. 24. Nudauerunt eum tunica talari. fol. 279.
CAP. 38. v. 27. Vnus protulit manum in qua obstetrix ligauit coccinum. fol. 78.
Vers. 28. Illo verò retrahente manum, egressus est alter. fol. 103.
CAP. 39. v. 12. Relicto in manu eius pallium fugit. fol. 298. y 341.
CAP. 40. v. 11. Tuli ergo vbas, & expressi in calicem quem tenebam. fol. 160.
CAP. 44. v. 9. Apud quemcumque fuerit inuentum, moriatur. fol. 295.
CAP. 45. v. 4. Accedite inquit

quit ad me, ego sum Ioseph frater vester. fol. 45.

Ex libro Exodi.

CAP. 1. v. 5. Ecce populus filiorū Israel, multus, & fortior nobis est. fol. 450.

Vers. 22. Quidquid masculini sexus natum fuerit in flumen proicite. fol. 90.

CAP. 2. v. 10. Adoptauit in locum filij. fol. 432.

CAP. 3. v. 2. Apparuit ei Dominus in flamma ignis, fol. 233. y 334. y 516.

Vers. 2. Videbat, quod rubus arderet. fol. 240.

Vers. 5. Solue calceamentum de pedibus tuis. fol. 392.

Vers. 10. Veni, & mittam te ad Pharaonem. fol. 373.

Vers. 13. Si dixerint mihi, quod nomen eius, quid dicam eis. fol. 76.

CAP. 4. v. 17. Virgam quoque hanc, sume in manu tua. fol. 80.

Vers. 24. Cumque esset in itinere in diuersorio occurrit ei Dominus. f. 111. y 179.

CAP. 7. v. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis. fol. 80. y 201. y 517.

Vers. 10. Versa est in colubrum. fol. 370.

Vers. 13. Deuorauit virga Aron, virgas eorum. fol. 82. y 201. v. 219.

CAP. 8. v. 8. Orate Dominum vt auferat ranas à me. fol. 304.

Vers. 8. Constitue mihi, quando de precer pro te. fol. 304.

CAP. 14. v. 19. Tollensque se Angelus Domini abijt post eos. fol. 381.

Vers. 27. Fugientibus Ægiptijs occurrerunt aquæ. 382.

CAP. 16. v. 3. Sedebamus super ollas carnium. fol. 487.

Vers. 8. Dabit vobis Dominus carnes edere. fol. 20.

Vers. 9. Dixit Dominus ad Iosue: elige viros, & pugna contra Amalec. fol. 81.

Vers. 12. Vespere comedetis carnes. fol. 18.

Vers. 21. Cum incaluisset Sol, liquefiebat. fol. 312.

CAP. 17. v. 3. Cur fecisti nos exire de Ægipto. fol. 389.

Vers. 6. Ego estabo ibi coram te. fol. 317.

Vers. 17. Cum leuaret manus Moyses vincebat Israel. fol. 158.

CAP. 32. v. 4. Hij sunt dij tui. fol. 497.

Vers. 5. Ædificauit altare coram eo. fol. 316.

Vers. 10. Dimitte me vt irascatur furor meus, fo. 179. y 399.

Vers. 20. Arripiens vitulum, quem fecerant, combusit, fol. 442.

Vers. 29. Consecrastis manus vestras hodie. fol. 98,

CAP. 33. v. 22. Protegam dextera mea donec transeam. fol. 123.

CAP. 34. v. 29. Cum descenderet

deret Moyses de mõte, tenebat duas tabulas, fol. 122.

Ex libro numerorum.

CAP. 11. v. 17. Auferam de spiritu tuo, tradamque eis. fol. 461.

CAP. 14. v. 1. Vociferans omnis turba fleuit. fol. 451.

CAP. 17. v. 8. Inuenit germinasse virgam Aaron. f. 209.

CAP. 20. v. 8. Loquimini ad petram, & illa dabit vobis aquam. fol. 306.

Vers. 11. Egressę sunt aquæ largissimæ. fol. 154. y 317.

CAP. 21. v. 9. Fecit Moyses serpentẽ æneum. fol. 154.

Ex libro Iosue.

CAP. 2. v. 6. Cooperuit eos stipula lini. fol. 51.

Vers. 22. Appendit funiculũ coccineum. fol. 94.

CAP. 3. v. 3. Quando videritis Arcam Domini, &c. sequimini præcedentes. 379.

Vers. 7. Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel. fol. 104.

CAP. 4. v. 7. Defecerunt aquę Iordanis ante Arcã. f. 379.

CAP. 6. v. 14. Circuierunt ciuitatem secundo die semel, &c. fol. 166.

CAP. 10. v. 12. Sol contra Gabaon ne moueatis, fol. 170. y 276. y 508.

Ex libro Iudicum.

CAP. 4. v. 8. Si venis mecum vadam. fol. 361.

CAP. 6. v. 11. Cum Gedeon excuteret frumentum, &c. fol. 368.

Vers. 12. Dominus tecum virorum fortissime. fol. 369.

Vers. 21. Ascendit ignis de petra. fol. 319.

Vers. 36. Ponam hoc vellus lanæ in area. fol. 382.

CAP. 7. v. 3. Reuersi sunt de populo viginti duo millia. fol. 368.

Vers. 13. Videbatur mihi quasi succinericeus panis ex hordeo volui. fol. 158. y 319. 384.

Vers. 20. Cumque per gyrum castrorum in tribus personarent locis, &c. fol. 167.

CAP. 13. v. 20. Cum ascenderet flamma altaris Angelus pariter ascendit, fol. 387.

CAP. 16. v. 21. Eruerunt oculos eius, & duxerunt Gazam. fol. 155.

Ex 1. Regum.

CAP. 4. v. 2. Terga vertit Israel. fol. 479.

CAP. 5. v. 3. Ecce Dagon iacebat ante Arcam. fol. 119.

Vers. 4. Caput Dagon, & duæ palmę abscissę erãt, &c. 478.

CAP. 6. v. 7. Arripite & facite plaustrũ nouum, & duas vaccas fœtas. fol. 483.

Vers. 14. Bethsamitæ metebant triticum. fol. 325.

CAP. 9. v. 2. Comede, quia de industria seruatũ est tibi. 456.

CAP. 10. v. 1. Deosculatus est eum. fol. 456.

CAP. 15. v. 27. Conuersus est Samuel vt abiret, &c. 141.

CAP.

CAP. 16. v. 1. Prouidi in filijs Isai mihi regem. fol. 267.
Vers. 12. Misit ergo, & adduxit eum. fol. 257.
CAP. 17. v. 15. Reuersus est à Saule, vt pasceret gregem. fol. 261.
Vers. 36. Vadam, & auferam opprobriũ populi. fol. 364.
Vers. 39. Non possum sic incedere, quia non vsum habeo. fol. 199.
Vers. 47. Præcidit caput eius. fol. 273.
CAP. 18. v. 1. Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid. fol. 516.
Vers. 4. Expoliauit se Ionathas tunica. fol. 197. y 502.
Vers. 12. Tenebat Saul lanceã, & misit eã, &c. fol. 418
CAP. 19. v. 10. Nisus est Saul configere Dauid lancea. fol. 440.
CAP. 21. v. 6. Dedit ei Sacerdos sanctificatum panem. fol. 288.
Vers. 8. Si habes hic ad manũ hastam, aut gladiũ da mihi eum. fol. 502.
CAP. 22. v. 15. Absit hoc à me, ne suspicetur Rex aduersus seruum suũ. fol. 391
CAP. 24. v. 4. Erat ibi spelũca, quam ingressus est Saul. fol. 273.
Vers. 6. Percussit cor suum Dauid, &c. fol. 125.
Vers. 23. Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca. fol. 505.
CAP. 25. v. 10. Quis est Dauid, & quis est filius Isai. fol. 454.

Ex 2. Regum.

CAP. 1. v. 10. Tuli diadema, quod erat in capite eius, & attuli ad te. fol. 195.
Vers. 26 Doleo super te frater mi Ionatha. fol. 195.
CAP. 6. v. 7. Iratus est Dominus contra Ozam. fol. 118.
CAP. 16. v. 1. Apparuit Siba puer Miphiboseth, f. 288. y 410.
CAP. 23. v. 15. O quis mihi daret potum aquæ, &c. fol. 41.
Vers. 17. Nũ sanguinẽ hominũ istorum bibam. fol. 42.
CAP. 24. v. 16. Sufficit, nunc contine manum tuam. fol. 385.

Ex 3. Regum.

CAP. 12. v. 28. Ieroboan fecit duos vitulos aureos, fol. 497.
CAP. 17. v. 1. Viuit Dominus Deus, in cuius conspectu sto. fol. 375.
Vers. 6. Corui deferebant ei, panẽ, & carnes mane, &c. fol. 161.
Vers. 9. Vade in Serepta Sidoniorum. fol. 416.
Vers. 16. Hydria farinæ non deficiet. f. 52. y 290. y 314.
Vers. 17. Fac de ipsa farinula succinericiũ panẽ, fol. 66.
Vers. 24. In isto cognoui quoniam vir Dei es tu. fol. 83.
CAP. 18. v. 44. Cœli cõtene-

brati sunt, & nubes, & ventus. fol. 376.
CAP. 19. v. 6. Ecce ad caput suum subcinericeus panis. fol. 486.
Vers. 16. Cũ veniſſet Elias ad eũ misit pallũ, &c. fol. 75.
CAP. 22. v. 6. Ascende, & dabit eam Dominus in manu Regis. fol. 438.

Ex 4. Regum.

CAP. 2. v. 5. Dominus hodie tollet Dominũ tuum à te. fol. 511.
Vers. 9. Postula à me quid vis vt faciam tibi. fol. 413.
Vers. 10. Fiat in me spiritus tuus duplex. fol. 25.
Vers. 10. Si videris me quando tollar à te. fol. 462.
Vers. 12. Pater mi, Pater mi. fol. 212. y 511.
Vers. 13. Leuauit pallũ, quod ceciderat ei. fol. 25. y 212.
CAP. 3. v. 22. Viderunt Moabitę aquas rubras. fol. 43.
CAP. 4. v. 3. Claude ostium cum intrinsecus feceris tu, & filij tui. fol. 290.
Vers. 34. Posuit os suum, super os eius. fol. 446.
CAP. 6. v. 18. Percussit eos Dominus ne viderẽt. f. 271.
CAP. 13. v. 21. Proiecerunt cadauer in sepulchro Elisei. fol. 214.
CAP. 20. v. 6. Addam diebus tuis quindecim annos. fol. 48.
Vers. 11. Reduxit vmbram per lineas, quibus jam descenderat. fol. 122. y 223. y 262. y 266.

Ex libro Iob.

CAP. 15. v. 16. Bibit quasi aquam iniquitatem. fol. 486.
CAP. 19. v. 20. Derelicta sunt labia tantummodo circa dentes meos. fol. 101.
CAP. 25. v. 5. Stellæ non sunt mundæ in conspectu eius. fol. 117.

Ex Psalmis.

Psal. 18. v. 6. In sole posuit tabernaculũ suum. &c. fol. 36. y 433.
Vers. 7. Exultauit vt Gigas, &c. fol. 205. y 429.
Psa. 21. v. 17. Concilium malignãtium obsedit me, diuiserunt sibi vestimẽta mea. fol. 180.
Psal. 34. v. 2. Apprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi. fol. 362.
Psal. 77. v. 18. Tentauerunt eum in cordibus suis, fol. 302.
Vers. 18. Male locuti sunt de Deo. fol. 476.
Psal. 99. v. 2. Introite in cõspectu eius, &c. fol. 401.
Psal. 103. v. 2. Confessionem, & decorem induisti. fol. 352.

Ex libro Proberuiarum.

CAP. 5. v. 17. Deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide. fol. 501.

Ex

Ex Canticis Canticorum.
CAP. 1. v. 1. Osculetur me osculo oris sui. fol. 37. y 494.
Vers. 6. Indica mihi; quē diligit anima mea, &c. fol. 45.
Vers. 12. Dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur. fol. 28.
CAP. 2. v. 3. Sicut malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus. fol. 164.
Vers. 9. Ecce iste venit saliens in montibus, &c. fol. 37. y 428.
Vers. 12. Flores apparuerunt in terra nostra. fol. 32.
Vers. 13. Ficus protulit grossus suos. fol. 39. y 551.
CAP. 3. v. 4. Introducam illum in domum matris meæ fol. 28.
Vers. 7. En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt. fol. 279.
CAP. 4. v. 3. Sicut vitta coccinea labia tua. fol. 516.
Vers. 7. Tota pulchra es amica mea, fol. 118.
CAP. 5. v. 3. Expoliaui me tunica mea. fol. 451.
CAP. 6. v. 5. Dentes tui sicut grex ouium, quę ascendunt de lauacro. fol. 128.
Vers. 7. Sexaginta sunt reginæ, &c. vna est columba mea. fol. 128.
Ex Ecclesiastico.
CAP. 1. v. 7. Omnia flumina intrant in mare. fol. 5.
Ex Isaia.
CAP. 6. v. 2. Seraphim stabāt super illum. fol. 8. y 242. y 333. y 473. y 492.
CAP. 7. v. 18. Et erit in die illa, & sibilabit dominus muscæ. fol. 415.
CAP. 11. v. 1. Egredietur virga de radice Iesse. fol. 108.
CAP. 14. v. 14. Similis ero altissimo. fol. 513.
CAP. 16. v. 1. Emitte agnū domine dominatorē terrę. 144.
CAP. 53. v. 2. Vidimus eum, & nō erat aspectus. fol. 238
CAP. 56. v. 10. Speculatores eius cœci omnes. fol. 447.
CAP. 57. v. 20. Impij quasi mare feruens. fol. 5.
CAP. 60. v. 4. Filij tui de longe venient. fol. 428.
CAP. 66. v. 7. Antequam parturiret, peperit. fol. 44.
Ex Ieremia.
CAP. 1. v. 11. Virgam vigilantem ego video. folio 497.
Ex Ezechiele.
CAP. 1. v. 10. In medio eius similitudo quatuor animalium. fo. 356.
Vers. 10. Facies hominis, & facies leonis, &c. fol. 471.
Vers. 10. Facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor, fol. 493.
CAP. 2. v. 1. Hæc visio similitudinis gloriæ Dei, f. 471.
CAP. 10. v. 15. Ipsum est animal, quod viderā iuxta fluuium Chobar, fol. 356
CAP. 18. v. 17. Nihil tactus es, &c. fol. 513.

Ex Daniel.

CAP. 1. v. 12. Dentur nobis legumina ad vescẽdũ. f. 232

CAP. 2. v. 35. Tunc contrita sunt pariter ferrũ testa, &c. fol. 218.

CAP. 3. v. 5. Cadentes adorate statuam. fol. 454.

Vers. 94. Contemplabantur viros illos, quoniam nihil potestatis habuisset ignis in corporibus eorum. fol. 115

CAP. 4. v. 10. Ex ea vescebatur omnis caro. fol. 164.

Vers. 11. Succidite arborem, &c. fol. 140.

Vers. 12. Alligetur vinculo ferreo, & æreo. fol. 345.

CAP. 14. v. 38. Surgensq; Daniel comedit. fol. 232.

Ex Osea.

Cap. 12. v. 4. Flevit, & rogauit eum. fol. 407.

Ex Iona.

CAP. 1. v. 12. Tollite me, & mittite in mari. fol. 359.

Ex 1. Machabæorum.

CAP. 6. v. 46. Eruit sub pedes Elephantis, & supposuit se ei, &c. fol. 208.

Ex libro Matthæi.

CAP. 1. v. 5. Salmon autem genuit Booz de Raab. fol. 94.

Vers. 21. Vocabis nomẽ eius Iesum. fol. 111.

CAP. 2. v. 2. Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum, vidimus enim stellam eius, &c. fol. 132. & 258.

Vers. 3. Turbatus est Herodes. fol. 476.

CAP. 5. v. 9. Beati pacifici quoniam filij Dei vocabuntur, fol. 84.

CAP. 8. v. 8. Dic verbo, & sanabitur puer meus. fol. 443.

CAP. 13. v. 32. Simile est regnum cœlorum grano sinapi, fol. 29.

Vers. 44. Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito. fol. 11. & 38.

CAP. 14. v. 20. Dedit discipulis panes, discipuli autem turbæ, fol. 268.

Vers. 31. Domine saluum me fac, &c. fol. 244.

CAP. 15. v. 14. Sinite illos cæci sunt, & duces cæcorũ. fol. 182.

Vers. 22. Miserere mei Domine fili Dauid. fol. 320.

Vers. 24. Non sum missus nisi ad oues Dominus Israel. fol. 481.

Vers. 26. Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus. fol. 183.

Cap. 16. v. 13. Quem dicunt homines esse filium hominis. fol. 516.

Vers. 16. Tues Christus filius Dei viui. fol. 122.

CAP. 17. vers. 5. Hic est Filius meus dilectus. fol. 259.

CAP. 20. v. 22. Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum. fol. 16.

Vers.

Vers. 23. Non est meum dare vobis. fol. 523.
CAP. 21. v. 19. Nihil inuenit nisi folia tantũ. fol. 31. y 67.
CAP. 25. v. 27. Ecce sponsus venit. fol. 520.
CAP. 26. v. 16. Constituerunt ei triginta argenteos, fol. 233.
Vers. 26. Accepite, & comedite. fol. 322.
Vers. 40. Conuerte gladium tuũ in locũ suum. fol. 391.
Vers. 48. Dedit illis signum dicens, quemcunque osculatus fuero, &c. fol. 234.
CAP. 27. v. 42. Si Rex Israel est, descendat de cruce. folio 65. y 147.
Vers. 43. Tenebræ factæ sunt super vniuersam terram. fol. 170. y 276.
Vers. 44. Latrones improperabant ei. fol. 324.
Vers. 52. Terra mota est, & petræ scissæ sunt. fol. 1, 2.
Cap. 28. v. 2. Accedens reuoluit lapidem, &c. fol. 327.
V. 13. Dicite, quia discipuli eius nocte venerunt, & furati sunt eum. fol. 293.
Vers. 20. Ecce ego vobis cum sum, &c. fol. 461.

Ex libro Marci.

CAP. 10. v. 32. Præcedebat illos Iesus, & stupebant. fol. 152.
CAP. 16. v. 1. Valde mane vna sabbati veniunt ad monumentum. fol. 398.

Ex libro Lucæ.

CAP. 1. v. 30. Quomodo fiet istud, &c. fol. 499.
Vers. 31. Ecce concipies in vtero. fol. 65.
Vers. 33. Regnabit in domo Iacob. fol. 124.
Vers. 60. Nequaquam sed vocabitur Ioannes. fol. 227.
CAP. 2. v. 16. Videntes autem cognouerunt de verbo hoc. fol. 455.
Vers. 18. Omnes, qui audierunt mirati sunt, & de his, quæ dicta sunt à pastoribus fol. 131.
CAP. 7. v. 15. Resedit, qui erat mortuus. fol. 76.
CAP. 8. v. 5. Exijt, qui seminat seminare. fol. 409.
Vers. 27. Vestimento non induebatur neque in domo manebat. fol. 61, y 255.
CAP. 12. v. 17. Destruam horrea mea, & maiora faciam. fol. 4.
Vers. 35. Sint lumbi vestri præcincti, &c. fol. 421.
CAP. 19. v. 35. Protulit duos denarios. fol. 76.
CAP. 13. v. 8. Domine dimitte illã, & hoc anno. fol. 63.
CAP. 15. v. 5. Imponit in humeros suos gaudens. fol. 348.
Vers. 17. Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus. fol. 468.
Vers. 20. Cum adhuc longe esset, vidit illum Pater. fol. 430.

Vers.

Vers. 22. Cito proferte stolam primam. fol. 513
Vers. 24. Occidite vitulum saginatum. fol. 285.
Vers. 29. Ecce tot annis seruio tibi. fol. 55.
CAP. 16. v. 2. Redde rationē villicationis tuæ. fol. 171.
Vers. 20. Epulabatur quotidie esplendide. fol. 17.
Vers. 20. Vlceribus plenus. fol. 299.
Vers. 24. Mitte Lazarum. fol. 68. y 318. y 412.
CAP. 22. v. 14. Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur. fol. 149.
Vers. 33. Tecum paratus sum; & in carcerem, & in mortem ire. fol. 435.
CAP. 23. v. 43. Domine memento mei, &c. fol. 15. y 324.
Vers. 43. Hodie mecum eris in paradiso. fol. 268.

Ex libro Ioannis.

CAP. 1. v. 14. Verbum caro factum est. fol. 25.
CAP. 13. v. 14. Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto. fol. 154.
CAP. 4. v. 9. Quomodo tu Iudæus cum sis bibere à me poscis. fol. 455.
Vers. 12. Numquid tu maior es Patre nostro Iacob. f. 313.
CAP. 5. v. 8. Tolle grabatum tuum, & ambula. fol. 71.
Vers. 9. Subtulit grabatū suū & ambulabat. fol. 72.
CAP. 6. v. 11. Accepit Iesus panes, &c. fol. 59.
Vers. 13. Impleuerunt duodecim cophinos fragmētorum. fol. 22.
Vers. 15. Fugit in montem ipse solus. fol. 248. 264.
Vers. 59. Qui manducat hunc panem viuet in æternum. fol. 310.
CAP. 9. v. 18. Non crediderunt ergo Iudæi, quia cæcus fuisset. fol. 73.
CAP. 11. v. 8. Nunc volebāt te lapidare, & iterum vadis illuc. fol. 183. y 203.
Vers. 17. Venit itaque Iesus & inuenit eum quatuor dies iam in monumento habentem. fol. 211.
Vers. 36. Ecce quomodo amabat eum. fol. 73.
Vers. 44. Statim prodijt, qui fuerat mortuus. fol. 207.
CAP. 13. v. 7. Non tantum pedes; sed & manus, & caput. fol. 122.
Vers. 27. Post buccelam introiuit in eum Sanathas. fol. 475.
Vers. 30. Cum accepisset buccelam exiuit continuo. fol. 322.
CAP. 14. v. 9. Ostende nobis patrem. fol. 507.
CAP. 16. v. 6. Manifestaui nomen tuum hominibus. fol. 506.
CAP. 19. v. 19. Iesus Nazarenus Rex Iudæorum. fol. 134. y 191. y 157. y 238. y 248.

Vers.

Vers. 23. Milites ergo cum crucifixissent eum, acceperunt vestimenta eius. fol. 186.
Vers. 27. Ecce mater tua. fol. 269.
Vers. 29. Sitio. fol. 269. y 406.
Vers. 30. Consummatum est. fol. 204.
Vers. 30. Inclinato capite tradidit spiritum. fol. 215.
Vers. 35. Exiuit sanguis, & aqua. fol. 309. y 339.
CAP. 20. v. 7. Noli me tangere. fol. 143.
CAP. 21. v. 7. Cum audisset, quia dominus est, tunica succinxit se. fol. 343.
Vers. 15. Simon Ioannis diligis me plus his. fol. 516.

Ex Actibus Apostolorum.

CAP. 2. v. 3. Apparuerunt illis dispertitæ linguæ. fol. 465.
CAP. 3. v. 7. In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula. fol. 173.
CAP. 7. v. 22. Moyses eruditus in omni sapiētia Ægyptiorum. fol. 517.
Vers. 55. Ecce video cœlos apertos. fol. 174.
CAP. 9. v. 4. Cadens in terrā audiuit vocem. fol. 347.

Ex Epistola ad Romanos.

CAP. 5. v. 8. Commendat charitatem suam Deus in nobis. fol. 40.
Vers. 19. Sicut per inobediētia vnius hominis, peccatores cōstituti sunt multi. fol. 94.
CAP. 6. v. 7. Qui mortuus est, iustificatus est à peccato. fol. 62.

1. Ad Corinthios.

CAP. 10. v. 4. Bibebāt de spirituali consequente eos petra, fol. 317.
Vers. 4. Petra autem erat Christus. fol. 154.

Ad Galatas.

CAP. 6. v. 2. Alter alterius onera portate. fol. 424.
CAP. 11. v. 26. Quotiescunque manducabitis panem hunc. fol. 149. y 461.

Ad Philippenses.

CAP. 2. v. 6. Non rapinam arbitratus est esse se æqualē Deo. fol. 225.
Vers. 8. Semetipsum exinaniuit formam serui accipiens. fol. 419.
CAP. 3. v. 6. Non quod iam acceperim, aut iam perfectus sim, &c. fol. 7.

Ad Colossenses.

CAP. 2. v. 25 Expolians principatus, & potestates, &c. fol. 153.

Ad Hæbreos.

CAP. 7. v. 1. Melchisedech, qui obuiauit Abrahæ, &c. fol. 270.
CAP 11. v. 24. Moyses grandis factus negauit se esse filium filiæ Pharaonis. fol. 432.

Primallaamris

CAP. 3. v. 2. Similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. fol. 471.

Ex Epistola Iudæ.

Vers. 9. Cum Michael cum diabolo disputans altercaretur. fol. 367.

Ex Apocalipsi.

CAP. 5. v. 5. Vicit Leo de Tribu Iuda. fol. 247.

CAP. 12. v. 2. Cruciab. tur vt pareret. fol. 36.

Vers. 4 Draco stetit ante mulierem. fol. 88.

Vers. 5. Peperit filium masculum. fol. 433.

Vers. 8. Factum est prælium magnum in cœlo. fol. 378.

CAP. 17. v. 1. Veni ostendam tibi damnationem meretricis magnæ, &c. fol. 176.

FINIS,

TABLA DE LOS DISCVRSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

Abatimiento.

ES mas dificil tolerarle en lo publico, que padecer tormentos en lo secreto. 419.

Mira la palabra vmildad.

Aciendas.

Nadie se contenta con lo bastante para viuir. 21.

Tasar con medida el gasto es viuir; lo contrario padecer. 70.

La que se ofrece à Dios se logra, la que no se pierde. 501.

Adan.

Condenò à sus ijos à muerte, antes q̃ los diese vida. 90.

Adorar.

No adora à Dios como debe quien no le remedia como puede. 455.

Afecto.

Es vn calor generoso de la voluntad. 498.

El afecto es el tormento del animo, aun quando viue dormido el cuerpo. 4

Mira la palabra amor.

Afrenta.

Quien la perdona consigue de Christo lo, que desea. 321

Agasajos.

Admitirlos, y disponer traiciones es lo mas primoroso de la ruindad. 416.

Agradecimiento.

El maior es confesar siempre la deuda. 278. y 494.

Agrauios.

Estorba Dios, padezca agrauios injuriado quien huye aplausos vmilde. 237.

Mira la palabra afrenta.

Aluno.

Quien le obserua viue siempre sobrado. 23.

Dà siempre con que remediar necesidades agenas, y escusar las proprias. 67.

Tiene eficacia contra la muerte. 61.

Quien exercita alumnos alla seguridad en los riesgos. 233.

Alabança.

La de los estraños es sin sospecha, la de los proprios no es de mucha estima. 196.

La singular es la ilustre. 252.

La del igual siempre procura oscurecerse, aunque se publique la del estraño. 442.

Decir de proposito la agena es proprio de Angeles. 327.

Sola

Sola es de estima la que nace de vn pecho puro. 466.
Mira la palabra glorias.

Alexandro.

Se hizo mortaja de sus trofeos. 208.

Amistad.

Procurarla el ofendido es el maior encarecimiento de la vmildad. 415.

Amor.

El amor nunca descansa ocioso, ni obra cansado. 14.
Sabe morir sin estorbarse el voluer à padecer. 148.
Nunca permite en el amado descreditos, que no le causen aplausos. 207.
Quien ama, ni repara en grandezas suyas, ni vmildades en el amado. 298.
Es la arma mas valiente para rendir corazones. 303.
Padece el daño por escusar al amado el riesgo. 350.
Para ser fino se à de empeñar por razon, y proseguir por empeño. 396.
A de buscar en si razones para amar, quando en lo amado solo las ay para aborrecer. 400.
A de ser ciego para lo, que puede desabrir, y lince para lo, que puede obligar. 403.
Acierta à obrar, y à entender aun mejor, pue el ingenio. 9. y 404.
El padecer le es alivio, y cruz dura la ausencia. 406.
Amor sin lengua es vna imagen de ingratitud, y pierde en el silencio la vida. 465.
No ace menos noble à quien ama con fineza, que el ingenio à quien discurre con valentia. 516.

Ambicion.

Aunque otros vicios tengan rato de placer, este no tiene vn instante de quietud. 439.
Le es maior tormento verse exceder de vno, que exceder à muchos. 441.
Llega à persuadir inposibles. 496.

Angel.

Es cierto genero de niebla à su luz auer tenido contingencias de culpa. 117.
Son los panegyricos de Dios. 249.
Lo es quien publica glorias agenas. 327.

Angustia.

Nace de la felicidad, y se engendra de la fortuna. 4.

Antiguedad y Antiguos.

Sienpre ay que añadir à lo, q̃ dixeron. 452.
No se à de estimar lo mas antiguo, sino lo mas verdadero. 253.

Aparente.

Mas atrae lo aparente, que engaña, que lo vtil, que aprouecha. 162.

Apetito.

Aun para lograrle se à de execu-

executar con tẽplança. 20.
Es mucho si la omnipotencia llega a satisfacerle. 21.
No se a de atender a lo, q̃ el apetito pide, sino a lo, q̃ el tiẽpo, y la razõ acõseja. 68

Aplauso.

Es muy arduo merecerle, y huirle. 226.
A quien le huye de vmilde cuida Dios estoruarle afrentas. 237.
El de doctos es noble recompensa de los vltrages de necios. 326.
Muchas veces no le tributa la estimacion, sino el miedo. 450.
Suele acer veces de premio. 466.

Ausencia.

No es repreensible en los Prelados, quando el bien comun lo requiere. 198.
Es la cruz mas pesada de la aficion. 406.
La de Dios se à de sentir mas, q̃ el tormẽto mas viuo. 408

Batalla.

Quien la prouoca aunque sea mas valiente suele quedar rendido. 10.
El campo de las batallas es la montaña mas noble de los linages. 188.
Consigue victorias si corre por quenta de quien no tiene culpas. 373.

Beneficios, y Beneficiar.

Sienpre se an de callar los, q̃ se acẽ, y publicar los, q̃ se reciben. 51.
Ostentamos los, q̃ acemos, y ocultamos los, que recebimos. 53.
Quien no sabe acerlos a los proprios, no sabra acerlos a los estraños. 111.
Tiene no pocas veces por fruto quejas, y por cosecha calumnias. 301. y 302.
Los que le estorba acer a Dios la malicia los restanra la omnipotencia. 307.
Los que acen las criaturas cuestan muy caros, y baratos los, que ace Dios. 75.
Los onbres solo se acuerdan de ellos, quando los reciben. 311.
A veces los oluida el coraçõ aun quando esta recibiendolos la mano. 327.
Beneficios echos al vulgo suelẽ ser de poco prouecho. 327
Los q̃ acemos al proximo son vinculo, que nos estrecha con Dios. 514.

Benemerito.

Ace fauor, no le recibe, quãdo admite el puesto. 260.
Mira la palabra Digno.

Bienes temporales.

Nunca se gozan, y sienpre se anhelan. 38.
Los buscamos muy de propositio, quando si los da el mũdo es mui de paso. 176.
Aun los maiores solo llegan a ser sueños. 217.

Capitan.

Es faro el que enseña valor, y estorba delitos 275.

Al

Al valiente solo sirven de acrecentarle los enemigos. 275.

Caridad.

Es muy ardiente quando publica sus faltas por quitar agenas culpas. 242.

Mira la palabra Amor.

Casados.

Es cosa semejante à milagro viuir concordes. 272.

Casarse es representar todos los tormentos de vna pasion. 460.

Castidad, y Castos.

Castigan con penitencia, como daño el peligro. 341.

Se conserua con la desnudez, y pobreza. 342.

Cautela.

Se puede vsar la cautela contra quien vsa el engaño. 107.

Ciegos.

No pocos se persuaden, que tienen vista. 181.

Cingulo.

Estorua el dormir, y obliga à velar. 335.

Comunion.

Nos à de vnir à Dios de suerte, que se equiuoque entre Dios, y el que comulga la vista. 478.

Quien comulgando viue à su antojo, desacredita al sacramento de Dios. 483.

Mira la palabra sacramento.

Concepcion.

En la de Maria se adelantò la felicidad al viuir. 3.

En la de Maria no solo se estorbo el daño, sino se estoruo el riesgo. 95.

Si vbiera culpa en la de Maria, parece desdixera de Dios el Verbo. 97.

Debio en ella Maria à Dios no el librarla del peligro, sino no auer tenido peligro de que librarla. 114.

Auer podido ladearse en su concepcion à la culpa le fuera à Maria no se que desl ustre de su belleza. 117.

Venero el demonio en su cõcepcion à Maria, si en la cõcepcion le padecen tirano todos. 119.

Aun concebir mentalmente à Dios arguye vna luz sin sombra, y vna pureza sin mancha. 121.

Concupiscientia.

Aun no viue satisfecha despues de tenerlo todo. 3.

Confiança.

Siempre se à de mezclar con temor. 438.

Nunca se à de juzgar tan segura que no pueda padecer daño, ni tan perdida, que no pueda tener remedio. 434.

Compañia de Iesus.

Merece este renombre porque con desinteres cuida la gloria de Dios. 82.

De este nombre le viene todo su aliento contra los vicios. 80.

Es el veneno de todo vicio, y el

ſado inexorable de la e-
regia. 85.
Le da a la virtud la ponpa, q̃
llama, y Dios la verdad, q̃
importa. 165.
Acredita Dios con el mila-
gro de las Sagradas For-
mas de Alcala ſu dotrina.
327.
Sus ijos ſon immortales para
el trabajo, y eſtan muertos
à todo premio. 246.

Corte, y Corteſanos.

En ella aun las eſtrellas ſe
obſcureçen, y los aſtros ol-
uidan ſu oficio. 258.
En ella de ordinario las pala
bras ſon contrarias à las
obras. 262.

Corteſia.

Se alla ſiempre mas en los de
mejor ſangre. 114. y 214.
y 455.

Coſtumbre.

La coſtumbre en el engaño a-
ce deſdecir preſto de la
verdad. 480.
Tiene mas fuerça muchas ve
ces, que la razon. 505.

Criaturas.

Solo aceen bien por ſu interes
y ſolo Dios lo ace a ſu coſ
ta. 76.

Criſto.

Muere de no padecer por no-
ſotros, y llega a viuir de
penar. 56.
Adelantò la felicidad del on
bre a la vida. 92.
Aun antes de tener ſer libròò
à ſu madre de culpa. 94.
Parece deſdigera de Dios, ſi-
no eſtorbara a ſu Madre aũ
el rieſgo de culpa. 95.
Se valio de la ſabiduria para
mejorar la naturaleza 106
Se alla mas deſacomodado
ofendido de nueſtros de-
leites que maltratado de
ſus tormentos. 153.
Su ſemblante conforme la
virtud ò vicio del que le a-
tendia, ſe variaba. 235.
Aun deſpues de muerto vna
ſonbra de nueſtros traba-
jos le ace verter ſangre en
la Cruz. 339.
Siempre ſe alla al acernos
mercedes, y ſe retira al exe
cutarſe caſtigos. 481.

Criſtianos.

Acen menos por la verdad,
que los gentiles por la mẽ
tira. 264.

Cruz.

La vbo meneſter para ven-
cer vicios aun el miſmo
Dios. 158.

Culpa.

Aun imaginada en la Madre
ſuele pintar en los ijos.
108.
No ſolo no ſe à de executar
pero ni ſe a de conocer.
116.
Aun la contingencia de la
culpa es lunar de la belle-
za. 117.
Acer alarde de culpas pro-
prias para quitar las agenas
es acreditarſe de Seraſin.
242.

Dadiuas.

Es menester grangear con ellas aun a los ministros mas desinteresados para q̃ cumplan su obligacion 76.

Segun las dadiuas tassan algunos el estimar las personas 314.

Sugetan los corazones mas enemigos. 303.

Mira la palabra Dones.

Decir.

A de ser despues de pensarlo 503.

Defectos.

Los agenos siempre se saben, las virtudes se ignoran. 447.

Mira la palabra Faltas.

Deleytes.

No se contenta el ansia de tenerlos con igualar la capacidad de gozarlos. 4.

Los temporales siempre los queremos sin tasa, los espirituales muy por medida. 17.

No tienen fruto los del mundo porque todos son follage. 67.

Quando se huyen con mas priesa los buscamos cõ mas ansia. 139.

Aun quando es imposible el gozarlos, dura el apetecerlos. 142.

Nuestros deleites le malcrutã a Christo mas que la Cruz, porque le causan dolores, y le estorban intentos. 153.

No aciertan a rendir de ley aun los que mas valientes rinden contrarios 156

Los del mundo nunca son solidos, y siempre viuen fugitiues. 177.

Demonio.

Es tan ingenioso en atormentar q̃ junta sentimientos de quien viue, y dolores de quien perece. 255.

Adora como esclauo à Maria donde los demas le padecen dueño. 119.

Desdicha.

Lo es grande auer de acer buen rostro a vna pesadumbre. 450.

Mira la palabra infelicidad.

Deseo.

El de Dios es posesion, y la posesion de los bienes del mundo es deseo. 40.

Anela como vida lo, que experimenta la posesiõ muerte. 41.

Atormenta mas que el dolor de vna Cruz. 15. 16. y 58.

El del mal nunca se malogra si no es por misterio. 33.

El deseo de Dios ya goza lo, que pretende. 38.

Parece atormenta mas que el infierno. 69.

Deseos de lo celestial nos acẽ valientes para vẽcer las fuerzas del enemigo. 450.

Despojar.

No es desdoro en vn Eclesiastico enriquecer sus parientes de los que quita a barbaros enemigos. 275.

Desprecio.

No se siente menos, que perder la vida. 180.

Dignidades.

Deben atenderse mas las dignidades, que la antiguedad del tienpo. 102.

Se deben huyr. 265.

Es raro no negociarlas con dones, sino con virtudes. 257.

Tienen sus cabales quando la sangre las pide, y la virtud las merece. 267.

No se an de aceptar por resplandor proprio, sino por vtil ageno. 267.

Quien las huye ya las posee. 248.

Rara vez se dán a quien las merece sino tiene, muchas veces a quien tiene aunque no las merezca. 248.

Darselas a vn benemerito pobre no parece accion de ombre, sino de Dios. 248.

A quien las huye quando las puede gozar, se las da Dios quando no las puede huyr. 248.

Las mas eminentes pagan mas tributo a los temores. 440.

Son ilustres las que se alcançan a costa de los enemigos de Dios. 188.

Mal las huye con los pasos quien obliga a jdarselas cõ los meritos. 264.

Quãdo las admite el benemerito ace favor, no le recibe. 262.

Quien las pretende todo es agasajos, y quien las alcança asperezas. 262.

Debe huyrlas quien se consagra deueras à Dios. 264.

Se enplean con acierto en quien no las pretende con anbicion. 266.

Nunca para escusar indecencias se le acuerda al ombre su dignidad. 298.

Dios.

Quien no tiene ojos para lo vmano le conoce mejor. 9.

Se posee mas seguro quãdo le adquiere la diligencia, q̃ quando le encuentra la dicha. 10.

Concede muchas cosas, quando niega vna. 23.

No parece le posee en lo secreto quien no da muestras en lo publico. 24.

Qualquier leue escusa basta para dejar de buscarle. 27.

Esta crecido quando causa deseo de comunicarle a otros y quando no los causa pequeño. 28.

Pocas almas le dã a luz, aunq̃ muchas le conciban. 31.

De su mano vienen los favores sin costa. 59. y 60.

A quien toca siempre le ilustra. 123.

Delquita de presente el favor que no a de poder acer de futuro. 170.

Siente menos verse vender como proprio, que vtar como ageno. 295.

Ni su cruz le vale para la lastima, ni su grandeza para la estima. 297.
Entonces fauorece mas, quando se obliga a ausentarse menos. 315.
A veces se obliga para el fauor de lo, que auia de irritarse para el castigo. 322.
Busca en si razones para amarnos, quando en nosotros solo las ay para aborrecernos. 183. y 400.
Da como quien no a menester, y como quien pretende obligar. 411.
Se acuerda mas de que es Padre, que de que es Iuez. 402
No solo perdona su injuria, sino ruega con su amistad. 415.
No repara en la grandeza de su dignidad para agasajarnos y escusarse de seruirnos. 422.
Alcança mejor a conocer las virtud, que el ingenio. 492.
Nunca se à de mirar como q̃ sea seguro el tenerle, ò imposible el restaurarle. 434.
Quando le vemos lejos le deseamos, y si se acerca, no le queremos. 450.
Es todo entendimiento, y todo ojos. 498.
Nace en el animo quãdo medita en el el entendimiento. 498.
Dice siempre lo, que piensa, y piensa lo, que dice 503.
Ningun instante cesa de acernos bien a costa de sus pasos, y a diligencia de sus cuidados. 409
Se estrecha al parecer al recebir, y se multiplica al dar. 519.
Cuida los aumentos de quẽ cuida sus seruicios. 257.
Preuiene cõ sus fauores nuestros deseos. 287
Se alla mas afligido quando le embarazan fauores, que quando la trazan tormentos. 304.
Los beneficios, que le estorue la malicia los restaura en milagros suomniporencia. 307.
Aun quando parece, que niega lo que pedimos, concede lo, que deseamos. 321.
Aun quando parece se muestra en lo exterior enemigo es en la verdad abogado. 321.
Aunque grande sea de los perfectos, no es de todos. 431.
Siempre se muestra mas apacible quando se alla con Maria. 432
Quando nos pide no es por comodidades suyas como por intereses nuestros. 494.

Distancia.

Allarnos distantes de Dios no deue causar desmayo para el ocio, sino aliento para emprender el camino 428.

Dotto, y Doctrina.

No es de menos importancia à veces para acreditar vn dotto, que vn Angel. 88.

No importa menos el testimonio de muchos doctos, que el de vn prodigio. 131

A los doctos tiene particular cariño Maria. 44.

Debese buscar la doctrina mas verdadera no la mas antigua. 253.

Dones.

Tiran de ordinario à engañar. 263.

Los mas ilustres son los, que no se dejan vencer del tiempo 311.

Templan los maiores enojos. 417.

Mira la palabra Dadiuas.

Eclesiastico.

Puede acomodar sus parientes de lo, que ganò a los barbaros. 271.

Eleccion.

Es de Dios quando se elige quien no pretende. 257.

Es rara la, que se ace en quien negocia con virtudes, y no por adulacion ò presentes. 257.

Quando se teme la estorbara el elegido, es argumento de que se ace de benemerito. 264.

La que ace el Principe asegura al elegido de benemerito 328.

A de acerse por noticia de las virtudes, no por respeto de las personas. 261.

Enemigos.

Perdonarlos es mas gloria, q vencerlos. 274.

Engañar, y Engañar.

Quien engaña con injusticia suele quedar engañado cõ maña. 107.

Entendimiento, y Entẽdidos.

Nadie es feliz solo por los vuelos de su ingenio, sino por los empleos de su aficion. 14.

Suele ser mas entendido quẽ llega a amar, que quien sabe discurrir. 495.

Quando se ocupa en Dios el entendimiento, llega a engendrarle el animo. 498.

Los entendidos se deben preferir en los premios. 516.

Epitafio.

El mejor no es de letras sino de obras. 279.

Ercules.

Fue aliento de las armas, y de las letras. 277.

Ermosura.

Aun antes de florecer se marchita. 217.

Escasa.

A lo de ser consigo quiẽ desea ser largo cõ todos. 269

Espiritusanto.

Es tan excelente por el amor como el Verbo por el ingenio. 516.

Esposa.

No es tanto desluſtre nacer de vna Madre menos noble como tener vna Esposa me

nos pura. 127.

Estimacion.

Cada vno estima como interesa. 314.

Nadie la ace de quien no depende. 314. y 442.

Suele acerse maior del estraño, que del proprio. 132.

Estudios.

Se an de tomar por saber la verdad, no por alcançar el aplauso. 254.

Siempre puede añadir el estudio à lo, que las maiores luces dixeron. 452.

Excelencia, y Excelente.

Solo confesamos en otros excelencias, que suponen algun defecto. 71.

Nada excelente se executa sin cuidado, ni se alcança sin desuelo. 445.

Si reconocen en si excelencias los vmildes es quando indican alguna falta. 244.

Exemplo.

Aun el de brutos es eficaz para reducir. 375.

El de vn superior es ley cortes, que obliga, y violencia suave, que apremia. 423.

Cada vno à de procurar no tanto seguir el que otros dieron, sino darle para que otros le sigan. 263, y 270

Exercito.

Se malogra mas por vicios proprios, que por esfuerzos agenos, menos bien triunfa con armas, que con virtudes. 263.

Falta.

Las agenas aun imaginadas se creen. 109.

De las publicas y de las de los grandes no se à de dilatar el castigo. 306.

Fauor.

Qualquiera de las criaturas cuesta mucho, el de Dios poco. 75.

El maior es el que le estorba à Dios la ausencia, no el q̃ le deja libre para la huida. 315.

Trata Dios de acer fauores, quãdo inspira seruicios. 385.

Felicidad.

Mira la palabra Fortuna.

Feruor, y Feruorosos.

Siempre anhelan à mas virtud por conseguir lo excelẽte suelen intentar lo inposible. 7

Suelen necesitar para no mortificarse los mismos estorbos que los malos para no divertirse. 345.

Viuen mas seguros los santos entregados al odio de sus contrarios, que dejados al aliẽto de sus feruores. 232.

Fortuna.

La buena suele sacar à los ombres de juizio. 259.

De ordinario muda los semblantes, y cria ceños. 259.

La menos feliz enseña prendas, la feliz despegos. 309. y 318.

S. Francisco Xauier.

Por ser mas fino en seruir se estor-

estorba el mismo el gozar. 333.
Tiene visos de Dios empleado en reducir pecadores. 334.
Aun quando no se tiene para viuir, se tiene al parecer para obrar. 335.
Es tan de la castidad, que no puede el demonio mancharle aun con vn vicioso sueño, ni apartarle de la virtud aun dormido. 338
Le hace verter sangre vna sombra de ofensa de Dios. 339
Hace la mesma penitencia por tentado, que pudiera por vencido. 341.
Vence quãdo impedido à los mas feruorosos quando desembarazados. 343
Son menester las mismas diligencias para que no viua mortificado, que para que otros no viuan diuertidos. 345.
Aun quando Dios vuela tras vn pecador sabe escaparse, quando Xauier no parece posible huirse. 347
No acierta à viuir sin padecer 350.
Gasta de suerte los sacramentos, que parece obliga à Christo à dar mas sangre en que repetirlos. 352.
Siendo vno para si es para los proximos muchos. 356.
Restituye obrando por otros lo, que los estudios le estorbaron obrar por si. 357.
Quando hace bien à los ombres esta seguro en el riesgo, si cesa la seguridad le es peligro. 359.

D. Fr. Francisco Ximenez.

Aun la maior exageracion no iguala los meritos de su virtud. 252.
Aun en la niñez mostro se criaba para Principe. 252.
Aun siendo imperfecto en la edad, era muy cabal en la virtud. 253.
Era mas riguroso consigo, q̃ lo acertara a ser vn contrario. 255.
No pudo esconderse su virtud aun à los maiores retiros. 257
Aun viuiendo en palacio merecio alabanças su vida. 257.
No oluido su profession en la Corte. 258.
Vitiovmilde siendo priuado. 259.
Huyò dignidades vmilde, como otro las pudiera buscar anbicioso. 263
Se voluia al retiro en cumpliendo con el oficio de confesar à los Principes. 261
Acudia primero al sustento de los pobres, que al suyo. 268.
Quando Arçobispo fue todo de la dignidad, no de su sangre. 269.

El bien que izo a los hijos fue de los despojos de sus contrarios. 270.
Siguio la virtud, y esculo su aplauso. 272.
Supo ser capitan sin oluidar el ser religioso. 275.
Le obedecio con prontitudes el Sol. 277.
Fue el aliento de las ciencias. 278.
Su Epitafio no es tanto de letras como de obras. 279.

Galas.

Quien no tiede de que trata de mas vizarrias. 67.
Tasarlas con el caudal es cordura. 70.
Quien trata mucho de galas, nunca lleba para Dios frutos. 67. y 164.
La, que mancho el enemigo no autoriza sino afrenta. 124.
Entibian el aliento de los iustos. 200.
Qué se desnuda de ellas, que se corren en el camino de la virtud. 278.
Son el veneno de la castidad y astercias de la torpeza. 342.

Galos.

Quien gasta mas de lo que tiene, a menester viuir siempre de prestado. 24.
Quien no escusa los superfluos, no tiene con q e remediar agenos trabajos. 66
Nunca se escusan para ocurrir con lacrimétos agenos. 294

Gentiles.

Son afrenta de los Christianos porque aciertan mas por el engaño, que los Christianos por la verdad. 264.

Glorias.

Glorias de Christo siempre andan juntas con vtilidades nuestras. 173.
Las agenas se oscurecen a veces a mucho gasto. 294.
Las de otros se creen muy de espacio. 327.
Decir glorias agenas de proposito es de Angeles. 327.
Mira la palabra Alabanças.

Gobernar.

Solo se a de encargar a quien ama, porque es oficio de caridad. 516.

Gracia.

La del Principe sirue a quien la tiene de merito. 328.
La gracia, y luz del cielo la debemo acõpañar obrãdo con diligencia, y cuidado. 443.

Gula.

No se contéta cõ llenar de regalos el estomago, sino en sancha el estomago para entregarle a regalos. 3. y 4

Iesus.

Sin el nombre de Iesus aũ el mismo Dios no parece acierta a récibir enemigos. 80
Solo lo merece quien cuida sin interes de la gloria de Dios. 82. y 84.
E nõbre de Iesus inspira virtudes, y acarrea perfeciones. 85

Es el abono de los escritos, 85.

S. Ignacio de Loyola.

Se quedò ô todo lo vizarro para el obrar, y con nada de lo vano para viuir 222.

Negò ap aulos a su nombre mereciendolos con sus obras. 227.

Fue su cuidado viuiese el nombre de Dios, y assi el cuidado de Dios es acer prodigioso el nombre de Ignacio. 229.

Viue mas seguro entre los tormentos, que le traza el odio de sus contrarios, que entre los, que inuenta el aliêto de sus feruores. 232.

Su roſtrò mudaba semblantes segun lo requeria la necesidad del proximo. 234.

Nô permitte Dios escriba contra el p uma necia agrauios porque el no permitio al pincel copiar sus facciones. 237.

Su imagen es fuego de los vicios, y infierno de los demonios. 240.

Nô escusa acer alarde de culpas propias por quitar las agenas. 242.

Solo ace alarde de sus virtudes por manifestar sus yerros. 244.

No tiene mas interes en su obrar, q̃l bie del proximo y la gloria de Dios. 246.

Es menester darle los premios quando no los puede huir, porque los huye quãdo los puede gozar. 248.

Igual.

Siempre procuramos obscurecerle, 442.

Aunque los onbres sufran vn superior no aciertan a sufrir vn igual. 508.

Iguera.

Es singular entre los arboles en llebar flores por frutos. 394

Ijos.

Sacan en si aun las faltas, que fueron imaginacion en sus padres. 108.

Saber dejarlos es argumento de tener en si a Dios 484.

Sus costunbres son el mejor aplauso de los padres. 501.

El ijo es nonbre, y definicion por donde se conoce su padre. 506.

No puede ser ijo de Dios quien no fuere su semejante. 511.

Imagenes.

Las de los Santos son tormento de los demonios. 240.

Donde se aparece la de Maria es lugar seguro de riesgos. 289.

Imaginacion.

Tiene mas fuerça para algunos efetos, que la misma naturaleza. 109.

Indigno.

Negarle el premio es igual gloria, que darsele al benemerito. 528.

Infante Don Fernando.
Fue tan grande, q̃ aun le lloraban muerto los, que interesaban en q̃ muriese. 194.
Despreció su vida por cumplir su obligacion, y cumplida tubo por ociosa la vida. 203
Començo venciendo, y murio triunfando. 207.
Las obligaciones que no pudo cumplir en vida las cumplio en la muerte. 211.
Infelicidad.
Se adelanta a vezes al mismo ser. 90.
Auer de recebirla con buen rostro es la mayor opresion. 450.
Mira la palabra desdicha.
Ingenio.
El que es grande no se contenta con lo, que otros trabajaron, sino adelanta siempre las ciencias. 253.
Busca la verdad sin reparar si lo dixo antiguo, ò moderno. 253.
El ingenio excelente es vniuersal para todo. 254.
Ingrato.
Quien vuelue mal recibiẽdo bien no tiene juicio, sino està ocupado de la locura. 418.
Injurias.
No las castigã los justos, sino defiendẽ a quiẽ les affligio con agrauios, y les maltratò con tiros. 401.
No solo las perdona Dios, sino ruega cõ su amistad. 4
Mira la palabra Enẽmigos, y Agrauios.
Inocencia.
Verla padecer le causa a Dios gran dolor. 57.
Imperios.
Los mayores duran tan poco como el sueño, que formò la imaginacion. 218.
Imposibles.
Los persuade el apetito, y los ace creer la anbicion. 496.
Interes.
En las onbres aun las acciones mas generosas se mueuen de la esperança del interes. 408.
Dios en acernos biẽ no tiene otro, que su largueza. 408.
Es mucha su valẽtia para persuadir, y a quiẽ no persuadio vna verdad, no se la persuadiran los milagros. 476
Inuidia.
Los inuidiosos son como omnipotentes en aniquilar agenos aplausos. 73.
Ni se satisface cõ sangre, ni se aplaca aun cõ muerte. 146
Aumenta el odio con lo mismo, que auia de grangear el agrado. 298.
Mancha a los astros mas celestes. 276.
Ace a vezes lucir, quãdo anela mas el obscurecer. 405.
Se ceba mas en los semejantes, y mas cercanos. 442.
Iuez, y Iuycio.
Iuicio de Dios aun mirado de muy lejos ace estremecer

cer a los mas seguros. 15.
Se ace muy diuerso de las cosas quãdo se tocan de cerca que quando se miran de lejos. 43.
Solo es verdadero el que no se mueue por temor, ò se gouierna por interes. 196.
Es dificil resistirse a las intercesiones de los parientes, y no atender al temor de desabrirlos, ò al deseo de agradarlos. 291.

Iuuentud.

Arrebatada la flor de la edad obliga a desengaños aun a lo insensible. 190. y 191.
No dejarse llebar de de vicios es cosa semejante a milagro. 252. y 253.

Buen-Ladron.

Estubo su dicha en caer mas cerca de Christo. 324.

Largueza.

En los onbres solo se ve quãdo viue la esperanza, en Dios para dar no ay mas esperança q̃ su largueza. 408

Ley.

En la de gracia son los fauores apresurados, antes viuiã detenidos. 59.
En la escrita eran espaciosas las mercedes. 59.
Atropellar la ley suele ser el blason del poder, y el timbre de la nobleza. 102.
La que Dios puso a Adan de no comer fue interior. 448.
Quien tiene a Dios no atiende a apetitos de naturaleza 484.
Quien la quiebra ace injuria al legislador, quien la guarda onra. 485.
En la obseruancia de la ley se conoce el animo del vasallo. 485.

Liberal, y Liberalidad.

Quien es parco consigo, puede ser liberal cõ todos. 269
Quien vence la necesidad cõ la dadiua es liberal, quien se ajusta solo a la ocasion es onrado. 284.
El liberal preuiene cõ el beneficio el deseo. 387.
Lo lustre de la liberalidad no es dar a quien busca, sino buscar a quien dar. 288.
No à de ser igual con todos, sino segun la calidad de quien le recibe. 316.
Es gran vizarria de la liberalidad acer fauores a quien sabe que le à de acer tiros. 392.
No es lo grande dar dones que vençan vna vez al tiẽpo, sino que no se degen vencer de siglos. 311.
Le es martirio estrecharse. 332.
Solo lo llega a ser quien da sin auer menester, y desear obligar. 411.
Mira la palabra largueza.

Limosna.

Puede acerla quien aorra gastos superfluos. 66.
A los limosneros nunca les falta aun quando les falta a los mas poderosos. 6

Apia-

Aplaca los rigores de Dios, y consigue grandes fauores. 417.

Lo que se da a Dios se asegura, y lo, que no se malogra. 501.

La que acemos al proximo es vinculo con que nos vnimos a Dios. 514.

Linage.

Es singular gloria conseruarse puro muchos siglos. 280

Lisonja, y Lisongeros.

Se cree facilmente aun quando està contradiciendo la misma experiencia. 260.

Escusarlas es señal de gran modestia. 260.

En los palacios viue la escuela de la lisonja. 261.

De los mismos a quien aplauden son desestimados los lisongeros, todos gustan oyrlos; pero nadie llega a estimarlos. 437.

Luz.

Ninguna criada lo enseña todo, siempre ay lugar de pensar, y ocasiõ de añadir. 452.

Madre.

Aun faltas imaginadas en ella suelen ser verdaderas en los hijos. 108.

La menos noble es desdicha del ser; pero la esposa menos pura desdoro del elegir. 130.

Maestros.

Sean de seguir los, que estiman mas lo prouechoso, que lo lucido. 2[illegible].

Maria.

Todo su cuidado fue dilatar su capacidad para recebir mas de Dios. 6.

Nuestro bien se obra mas aprisa tal vez; quando Maria lo procura, que quando el mismo Dios lo desea. 35.

Tiene particular cariño a los doctos. 44.

Porque nadie la dude su Madre sufrira Christo martirios. 65.

Parece gozò la felicidad aun antes que llegase a gozar la vida se vio adorada del demonio como esclauo, donde todos le sufren dueño. 119.

En su presencia viue nuestra dicha segura. 209.

Da victorias sin pension de peleas. 362.

Fue lo mismo comencar a viuir, y llegar a triunfar. 370.

No parece importa menos su amparo, que el de Dios para rendir enemigos. 375.

Se opone especialmẽte a reueldes, que niegan, y poderosos que vsurpan. 377.

Nunca la mãchò sonbra porque siempre la vistio el Sol. 378.

En ayudandonos Maria, y el Sacramento, los enemigos no saben batallar, ni aciertan a huir. 381.

En su Concepcion fue seguro de victorias. 383.

Le detiene a Dios el braço por-

porqué no éxecute en nosotros el golpe. 386.
Donde se aparece su imagen es lugar seguro de riesgos. 389.
Ace a Dios apacible aun para los pecadores. 432.
Debio a Christo no el librarla de peligro, sino el no auer tenido peligro de que librarla. 114.

Mar.

Adora la arena porque ve en ella el precepto de Dios. 121.

Mentira.

Imita a vezes los alientos de la verdad; pero queda siempre rendida, 601.
Suele cõprarse a peso de oro para obscurecer lucimientos agenos. 294.
Siempre la creen los onbres antes que la verdad. 496.

Miedo.

Con los nobles tiene menos fuerça, que la razon. 454.

Ministro.

Aunq̃ sea Angel de auer siempre el despacho. 60.
Es menester, grangearle con dadiuas aun para lo que pide su obligacion. 76.
El ministro Euangelico a de ser vizarro para el obrar, y no a de ser ambicioso para lucir. 222.
A de ser quanto la necesidad del proximo pide. 234.
A de ser inmortal para el trabajo, y muy muerto para el premio. 246.
Ministros Euangelicos aun en la misma muerte no an de cesar de su oficio. 175.
Es grande el que puede seruir en muchos cargos sin acer falta en ninguno. 214.
En sus manos desaparecẽ las mas abundantes riquezas. 312.

Mitra.

Los que se consagraban al Dios Mitra, despreciaban las dignidades. 264.

Mocedad, y Moço.

Es menester en ella gran cuidado para domar las pasiones. 253.
Es gran prodigio si viue amiga de la virtud. 253.
Reducirle de los vicios a la vida cuesta muchos afanes, y pide muchos sudores. 446
Mira la palabra juuentud.

Moyses.

Aun en la niñez mostró se criaba para Principe. 252.
Fué prodigio criarse en palacio sin vicios. 258.

Muerte.

Fia Dios de ella nuestra enseñança como del mas estupendo prodigio. 189.
Teme poco la muerte quien viuio siempre fiel en su obligacion. 206.
Es dichosa la, que ãpara con su presencia Maria. 215.
Obliga a piedades aun al mas duro. 376.

Muerte en la flor de los años obliga a dolor aun a lo mas insensible. 191. y 192.
La muerte de los justos, no es acabar, sino mudarse a mejor tierra para viuir. 403.

Muger.

Siempre embaraza para el camino de la virtud. 111.

Mundo.

Tiene mucho de ruido que agrade, y nada de substancia, que importa. 160.
Nos ace muy de paso bien, y le seruimos muy de proposito. 176.

Murmuracion.

De ordinario la padecen acciones ilustres. 74.

Naturaleza.

Para satisfacer su necesidad con poco sobra, para su antojo es mucho si toda vna omnipotencia alcança. 21.

Necios.

De ordinario son dichosos, y ricos en esta vida. 69.
Es necio quien solo atiende a su aprouecho, y no a lo que lleua el tiempo. 69.

Noble, Nobleza.

Las comodidades de los nobles son de ordinario a costade miserables. 42.
La mejor nobleza es la que adquirio el esfuerço teñido en sangre de los contrarios. 188.
No sabe ofender en dexandose obligar. 417.
No sabe deslucir, con vn el poco noble onrar. 453.
Dexase mejor persuadir de la razon, que violentar del miedo. 454.
Los mas nobles son mas corteses, y quien no es mas cortes no es mas noble. 455.

Nombre.

Es cosa semejante a milagro no procurar eternizarle en la fama. 226.
Es ilustre el que grangearon las obras. 506.

Obediencia.

A de ser sin apremio para ser de estima. 276.

Obispo.

No peca en ausentarse de sus ouejas quando el bien publico lo pidiere. 198.
Es gran lustre de su Iglesia si es docto. 263.
No à de acer limosna de lo, que le sobra, sino sustentarse de lo, que sobra despues de auer echo limosna. 268.
Puede sustentar muchos pobres sino atesora sus rentas. 268.
Mira la palabra prelado.

Obligacion.

Solo para cumplirla es menester la vida, y cumplida no debe ser desabrida la muerte. 203.
Ni la muerte à de estorbar cumplirla. 211.
Quien la cumple le causa a Dios gozos. 337.

Obras.

No à de auer pausa en obras, quan-

quãdo es tasado el viuir. 48.
Las que se icierõ en vida son el mayor pertrecho en la muerte. 279.
Obras grandes sienpre fuerõ hijas de los desvelos, y partos de los cuidados. 445.

Oracion.

Quien da obligado de la ocasion es onrado, quiẽ la preuiene es generoso. 284.
El superior à de quitar toda ocasion de calumniarle a sus subditos. 301.
Quando nos parecẽ es dificil la ocasion de la virtud la afectan deseos, si se acerca de sagrados. 450.

Orio.

Quiẽ llega a conocer a Dios no sabe de ocios, porque sienpre a sienta vuelos. 8.
Es la mayor imagen de todo delito. 178.
No parece menos graue quãdo Cristo en penas q̃ vn delito quãdo en glorias. 178.
Es el martirio mas terrible del zelo. 359.

Ojos.

Solo suelen ver lo, que apetito desea. 43.
Se pertinadẽ algunos los tienẽ quando mas ciegos. 181.
Deslucen quanto miran. 334.

Onbre.

Algunos onbres viuen como sino vbieran jamas de morir. 49.
El onbre fue noble aun antes de tenerler. 93.
Es tan del vicio, que desquita depresente lo, que no à de pecar de futuro. 170.
Sienten muy al contrario de lo que dicen. 504.
Deben ser no menos conocidos por sus palabras, que por sus personas. 506.
Admitẽ mejor vna superior, que vn igual. 508.

Onra, y Onrar.

Aunq̃ la desdore vn falsedad euidente, cuesta mucho el reducirla a su lustre. 64.
La del mundo suele rematar breuemente en desprecios. 218.
Es para el vmilde el colmo de los tormentos. 266.
Es propiedad de nobles onrar, de plenejos deslucir. 453.

Opinion.

Obliga a obrar bien la, que tiene el subdito con el superior. 306.
Si falta aun el mas modesto mo obra. 272. y 306.

Oracion.

Mientras oramos le estorbamos a Cristo penas, y le damos glorias. 172. y 173.
No es menos importante para rendir contrarios, que los exercitos para sugetar enemigos. 389.
Quiẽ ora va tieñe cõ Dios titulo de justicia para lo q̃ pide 397.

Padre.

En nada se muestra vno mas padre, que en facilitar sus ijos a Dios. 100.

Sus prendas se conocẽ en los hijos. 501.

Padre espiritual.

Solo lo es quien acabado su oficio se retira. 261.

Palabra.

Donde anita la de Dios no tiene jurisdicion el demonio. 100.

La de Dios es la mas inespugnable defensa contra poderosos. 120.

En los onbres rara vez concuerda con el animo. 503.

Por ella se conoce no menos vn onbre, que por su persona. 506.

Palacio.

Aun pisarle es peligroso. 257

Es prodigio viuir en el muy florida la virtud. 258.

Es escuela de lisonjas, y destierro de verdades. 260.

Es raro viuir en el aplaudido, y amado. 263.

Parientes.

Suelen tener menos estima, que los estraños. 132. y 442.

Estorban con su intercesion la justicia. 271.

Pasion de Christo.

No solo condena nuestros delitos; pero nuestros ocios. 178.

Pasos.

Los de Christo siempre son para nuestro remedio. 183.

Los que se dan para la oracio aseguran glorias a Christo. 173.

Pecados, y pecados.

No tiene rato de descanso, porque aun la felicidad se le conuierte tormento. 5.

Es el mayor inpedimento para salir del. 60.

En la ley de gracia en todo tienpo se puede salir del, en la ley antigua tenia algun termino señalado su Reyno. 60.

No queremos tẽga termino, ni la penitencia p azo. 61.

Aun parece que viue en la sepultura. 62.

A vn mismo tienpo nos deleita executarlos, y nos cõgoja no poder repetirlos. 145.

Los que no podemos executar de futuro los desquitamos con algunos de presente. 170.

Por no dexar las culpas dilatarãel sufrir las penas. 304.

Los pecadores se tienen para pecar aun quando parece no se tienẽ para viuir. 335.

Los pecadores mas que de arrepentidos, se suelen rendir de cansados. 348.

Aun corriẽdo Dios tras ellos à menester detenerlos para alcançarlos. 347.

Son contra quien los tiene la mayor fuerça de sus enemigos. 363.

Pocas veces sanan, comutan enfermedades, y mudan vicios. 441.

La salud del pecador le es a Dios

Dios el plato mas sazonado. 470.
El que se comete suele pronostico del que se à de cometer. 497.

Pedir.

Es muy arduo a vn coraçon generoso. 376.

S. Pedro.

No tiene manchas en la cabeza por auer conocido, q Christo era Dios. 122.
Para que conozca sus excelencias es menester que las mire como faltas. 345.
Aun quando impedido en correr à Christo vence los mas desenbarazados. 343.
Es su ausencia la cruz mas pesada para Christo. 407.

Peligro.

Los Santos allan en el peligro seguridad, porque en la seguridad se trataron como en peligro. 233.

Pena.

Siempre el Principe à de ser mas benigno en la pena de lo, que pide el delito. 296.

Penitencia.

Nunca señalamos para acerla plazo, y la mayor dilacion nos parece breue. 63.

Pensamiento.

Solo lo que es grande debe ocupar nuestro pensamiẽto. 93.

Pequeño, y Pequeñez.

Cosas pequeñas suelen ser para efectos grandes de mucha monta. 168.
Ver aquien fue pequeño feliz es el mayor tormento de la soberbia. 300.

Perdonar.

Perdonar enemigos es mas gloria, que rendirlos. 274.

Pobres, y Pobreza.

Quien se desnuda de las riquezas, no solo camina, sino corre el camino de la verdad. 298.
Sus dolores suelen ser entre-tenimiento de poderosos. 299.
Aun en la gloria no parece dexan de acerles agrauios poderosos. 300.
Es el mejor seguro contra los vicios. 392.
No remediarlos es vmanidad, afligirlos fiereza. 199.

Poder, y poderosos.

Solo se tiene por tal quien atropella a la naturaleza sus fueros. 101.

Ponpa.

Los onbres porque le falta la ponpa desestiman la verdad, 163.
Alguna vez suele recabar menos, que la virtud. 454.

Precepto.

Quien lo desprecia no allara a Dios como a Padre, sino como à Iuez. 512.
Mira la palabra ley.

Predicador.

El trabajo pide se le acuda cõ mas sustento. 326.
Mira la palabra Ministro.

¶ ¶ ¶ *Pre-*

Prelado.

Vn Prelado santo es el don de mayor estima q̃ dà a vna Republica el cielo. 267.

A de mostrar en su obrar grande, en su persona vmilde. 267.

Vn Prelado cabal es abono de la prouidencia de Dios. 268.

No à de reconocer parientes si à de remediar desualidos. 269.

A de seruir de exemplo a todos, y adelantarse a qualquiera exenplo. 370

Sus palabras an de ser teñidas en caridad. 516.

Mira las palabras Principe, y Superior.

Plebeyo.

Es propiedad suya el oscurecer. 453.

Premio.

Es menester animar con premios de presente para el trabajo, y no remitirlos todos para la gloria. 76.

Asta conseguir e se obra, y en alcãçãdole se descuida. 77.

A quien los huye quando los puede gozar se le an d dar quando no los puede huir. 248.

Lo del mundo suelen venir quando ya no av vida. 248.

Quien sirue por ellos no es fiel, sino quien los estorba por seruir. 382.

Es gual gloria negarle al digno, que darle al benemerito. 528.

Prendas.

Cada vno tasa las agenas segun su afecto. 132.

Las mismas que se admiran en el estraño, suelen desestimarse en el compañero. 442.

Las agenas siempre se ignorã las pequeñezes siempre se saben. 447.

Pretender, y Pretendientes.

Solo dura el obrar lo, que dura el pretender. 77.

Aun los mas modestos tratan de engañar, y saben fingir. 262.

Principe.

Los regalos, que son muy a costa de los subditos no los deuen buscar como vino da, sino aborrecer como muerte. 42.

En corriendo por su mano los negocios tienen facil despacho los pretendientes. 60.

Quien se cria para Principe lo à de mostrar desde niño en la grauedad de costumbres. 252.

En su casa allan menos facilmente los Profetas el sustento, y mas facilmente los animales. 261.

Con la muerte de vn principe suele Dios recabar no menos q̃ dõ prodigios. 189

A de obligar al trabajo cõ su presencia, y animarle con su

su compañia. 198.
Aquel es grãde en quiẽ la alabança, ni puede pasar a lisonja, ni ser ironia. 251.
Sobrandoles todo, carecẽ de quiẽ les diga verdades. 260
Deben elegir a las dignidades, quien viene a palacio violento, no quien curia anbicioso. 261.
A de ser el descanso de la republica. 274.
Es grande quien no à menester violentar para acerse seruir. 276.
A algunos les parece tienen jurisdicion sobre el mismo Dios. 277.
Nunca viue mas a riesgo, que quãdo descãsa ocioso. 279.
Su descanso suele ser afan a los subditos. 279.
Nunca à de castigar todo lo q̃ merece la culpa. 296.
Quien grangeo su agrado ya corre plaza de benemerito. 328.
Si es cuerdo estima menos a quien afecta mas acomodarse a sus sentimientos. 437.

Principio.

Es glorioso el que puede seruir de fin, quando no ay q̃ crecer. 209.

Priuança.

Saca de ordinario a los ombres de juyzio, es raro quiẽ guarda en ella modestia. 259.

Prouidencia.

No solo à de librar del daño, sino estorbar el riesgo. 95.

Proximo.

El bien que se le aze es el indice, que muestra lo, que de Dios se posee. 28.
Quien se enplea en su remedio tiene visos de diuino. 334.

Pureza.

Aquella es grande, que no viue en contingencias de culpa. 117.

Quejas.

Suelen se[illegible] de beneficios. 301. y 302.

Razon.

Tiene cõ los nobles mas fuerça que el miedo. 454.

Rentas.

En las de vn Eclesiastico si las reparte como vn Apostol ay para mucho. 168.

Rey.

Anda el titulo de Rey de ordinario junto cõ cruz. 248.

Reliquias.

Las de los Santos, para acer bien tiner vida aun quando no la tiene para si. 214.
Tocarlas da vida. 214.

Republica.

Es su dignidad conforme u Principe. 264.
Con seguridad se encarga a quien teula el gouernar de modesto. 266.

Retiro.

Quiẽ se retira por la salud de su alma aun se queda en

andar de vmano quien se entriega al trafago por la salud de los proximos tiene visos de diuino. 334.

Riquezas.

Cong ojan poseidas, aun mas que ausentes. 4.

Las del cielo sienpre se alcançan con menoscabo de las del mundo. 12.

Rara vez se auienen con la virtud. 253.

Los ricos nunca ven, ni oyen cosa que les obligue a remediar algunas necesidades. 299.

En manos de ministros aun las mas copiosas desaparecen. 312.

Traen sienpre oluido de Dios, y son fomento de vicios. 375.

Trata de dejarlas quien conoce lo, que es Dios. 392.

Es menester desenbaraçarse de su afecto para cuidar la salud de los proximos, y la libertad de los cautiuos. 392.

Rogar.

Rogar con su amistad quien està ofendido es el mayor realce de vmildad, y elogio vltimo de fineza. 415.

Rostro.

Suele ser indice cierto de los afectos del coraçon. 268.

Sabio, y Sabiduria.

Debe seruir para mejorar la naturaleza. 106.

Reconocer a otro autor del saber es noble agradecimiẽto. 27

Necesita para su aplauso los votos del tienpo. 357.

Quãto mas se comunica, mas segura se posee. 502.

No es lo mismo ser sabio, que ser entendido. 513.

Quien es sabio es ijo de Dios, y es menester ser sabio para ser ijo. 513.

Sacerdotes.

El administrar los sacramentos pide en ellos pureza de Angel. 161.

No se an de contentar cõ no quedar vencidos del vicio, sino an de triunfar del demonio. 487.

Sacramento.

Tiene de los regalos del mũdo lo gustoso, q̃ enpeña, y lo fugitiuo, que auiua. 142.

Con el consigue Cristo sin dolor, lo que en la cruz con tormento. 147.

Le sobra la sustancia, que inporta aunque le falta el ruido que llama. 160.

Donde dura incorrupto es apoyo de la doctrina. 327.

Por el, ni nuestros enemigos saben vencernos, ni puedẽ huirnos. 384.

Es aliento de las virtudes, y tosico de los vicios. 384.

En el se mostrò Dios liberal porque dio como quiẽ no auia menester, y deseaba obligar. 413.

En el goza mas las vtilidades de eredados, sin las penalidades de ausentes. 460.

No solo recebimos en el beneficios con que viuir, sino retornos con que pagar. 463.
Acen que viuan juntos la razon sin injuria, y el apetito sin queja. 467
Parece no tiene menos pureza recebir à Dios sacramentado, que cõtemplarle glorioso. 471
Apela Dios à vencer nuestra terquedad al sacramento de los milagros. 474
El pan sacramentado es de los, que no se dejan vencer. el vino de los que saben rẽdir. 486.
En el puso Dios la seguridad en el riesgo para que nuestra salud do llegara à padecer daño. 468.
Es pan de entendidos, y alimento de sabios. 513.

Sepulcro.

Parece que aun no se acaban en el las culpas. 61, y 142.
Aun en el no quisieran los onbres dejar de pecar. 61.
A los malos no les es lugar de descanso, sino principio de martyrio. 255.
Es el descanso de los justos, y la escuela de la vida. 328.

Serafin.

Por ver mejor à Dios cubren a todo lo vmano los ojos. 9.
Por dedicarse à seruir llegan à estorbarse al parecer el gozar. 333.

Seruir, y Seruicios.

Quien sirue à lo fino no atiende à premios. 333.
Quando Dios inspira à seruicios determinado viue a acernos fauores. 385.

Soberuia.

Es el alimento, y deleyte de los demonios. 336.

Sol.

No teme la muerte porque gasto en su obligacion fielmente la vida. 206.

Soldado.

Le enbarazan el esfuerzo los adornos. 200.

Subdito.

Inporta mucho para obrar biẽ tener buena opinion con su superior. 306.

Sueños.

No siempre son desuarios de la fantasia, sino alguna vez auisos de la prouidencia. 339.
Todo lo temporal es sueño. 217, y 339.

Superior.

Es prouado si preuiene las faltas para que no sean, temerario si preuiene creyendo ya que an de ser. 119.
Se à de reuerenciar reconociendo sus palabras como de Dios. 121.
Solo lo es como deue, quien lo huye como puede. 248.
A de ser tan circunspecto que no pueda acusarle odio ni calumniarle la inuidia. 301
Obliga à obrar bien si tiene

de

de los subditos buena opinion. 306.
Su exemplo es ley, que obliga, y violencia suaue que apremia. 423.
Mira la palabra Prelado, y Principe.

Sustento.

Nunca le falta a quien cuida de vencer vicios. 487.

Tacto.

El de Christo perficiona en breue a quien para su perfeccio gastara no pocos dias. 59.
El de Christo siempre produce en aquel à quien toca luces. 123.

Temor.

El temor es el maior estorbo en el camino de la virtud. 245.
Siempre se à de templar con la confiança. 434.
Siempre viue mayor enmayor puesto. 450.
Ace aplaudirse quien llega à aborrecer. 450.

Tentacion.

Suele manchar tocando, y asi es menester auyentarla presto venciendo. 338.
Suelen los Santos castigar la tentacion, como si fuera de lito. 341.

Testimonio.

No importa menos el de muchos sabios para el credito, que los prodigios para el abono. 131.

Tiempo.

Quando el tiempo se da priesa ahuyr, no deuemos tener descuydos en el obrar. 48
Se debe atender à lo, que pide, y no a lo, que el apetito desea. 68.
Quien no se acomoda con el es necio. 69.
No se à de atender tanto a la antiguedad del tiempo, como al merito de la dignidad. 102.
La breuedad del tiempo le obliga à Dios a acernos fauores, aun quando en nosotros no ay meritos. 183.
Es menester aguardar su voto para creditos de sabio. 357.

Tierra.

Desde sus principios tubo traje de condenada. 91.

Trabajos.

No es el cuidado de los Santos escusarlos en esta vida, si no euitarlos en la otra. 15.
Nos acen semejantes a Christo y nos dan derecho a los bienes de Dios. 56.
Se an de apetecer, como los aplausos huyr. 265.
Los de los onbres le yeren a Christo en el coracon. 339.
Siempre tienen por fruto glorias. 405.

Traycion.

Disponerla, y dejarse obligar es la exageracion mayor de vileza. 416.

Tributo.

Es de estima el que ofrece la voluntad, sin que apremie la violencia. 276.

Triunfo.

Es glorioso despique de el morir, quãdo se consigue. 206.

Se consigue menos bien con armas q̃ con virtudes. 363.

Valentia.

Gana los afectos, y roba las aficiones. 516.

Vanidad.

Tenerla de poder mucho suele ser destruccion del poder. 385.

La del Principe es siempre en daño grãde del pueblo. 385

Vara.

La de Aron se conserua siempre florida. 209.

Verdad.

La de Dios aũ a los malos suele ocasionarles dicha. 322.

Vicios.

Pasan siempre a execucion, la virtud se queda en deseos. 31.

Atraen mas con la mentira, q̃ la virtud con la importancia. 162.

Es bueno para curarlos quien huye eplausos, y busca retiros. 261

Emos de viuir tan superiores, que aun no nos vençan dormidos. 338.

No priuan de los frutos de la tierra, y de las lluvias del Cielo, 375.

Los agrauios siempre se saben, las virtudes se ignoran. 447.

Afectamos deseos de dejarlos; pero nos turba la ocasion de perderlos 504.

Quien trata de vencer vicios alla que Dios cuida de su sustento. 487.

Victoria.

Quien alcançó victoria de Dios primero facilmente conseguira de sus enemigos. 11.

Se asegura si corre por cuenta de quien no tiene curas. 373.

No menos se asegura con oraciones, q̃ con exercitos. 389.

Vida, y Viuir.

Es menester darle priesa a obrar quando es limitado el viuir. 48.

La juzgamos prolija para el delinquir, y muy breue para el regalo. 49.

Es ilustre la que se llora perdida de los mas interesados en que se pierda. 194.

Solo es para cumplir obligaciones. 202

Virtud.

Nunca à de satisfacer nuestra ociosidad adquirida, sino cultiuarla de nueuo. 7.

No viue segura, sino la afianza el celeo. 13.

No viue segura sino se conserua escondida. 14.

Siempre se desea con tasa. 17.

Quedase de ordinario en flor de deseos. 31.

...es vna milagro para ...ta castigada en el ...mbito. 216.

Arrae menos con la vtilidad que el vicio con lo aparente. 162.

Temer sus dificultades es el mayor tropiezo en el camino de la virtud. 245

Rara vez se ermana con riquezas, y juuentud. 253.

Es grandeza, que en las cortes se aga atender. 258.

Es ilustre la, que en los riesgos donde peligran todos viue segura. 257.

Seguir la renuncia de su aplauso es lo mas difícil. 271.

Bimos de sercan de la virtud, que ni dormidos nos manche el vicio. 338.

Es la fama mas valiente para rendir enemigos. 363.

Alcança à conocer de Dios mas, que los excelentes ingenios. 492.

A quien Dios mueue siempre camina derecho en las sendas de la virtud. 484.

Viudas.

Pobres deben mouer à compasion aun al rigor mas sangriento. 396.

Vmildad y vmilde.

Siempre crecen para vtilidad nunca para enuanecerse. 6.

Quando huye sus aplausos cuida Dios de estoruarle desprecios. 237.

Por confesar sus culpas, confiesa sus excelencias. 241.

Es necesario darle los premios, quando no los puede huyr, porque los huye quando los puede gozar. 248.

Onra es el colmo de sus dolores. 266.

Se ostenta mayor quando se deja ver deslucida, que quando padece maltratada. 419.

Suele ser mas valiente para recabar onras, que el maior lustre para conseguir aplausos 454.

Xerges.

Intento aprisionar en grillos de oro à Neptuno. 277

Zelo.

Quando trabaja en bien de los proximos viue, quando cesa de trabajar muere. 359

FIN.